



Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Letras

**Alofonía sociolectal del fonema “ch”
del español hablado en Santiago de Chile:
un estudio sobre variación sociofonética y conciencia sociolingüística
de adultos santiaguinos.**

Tesis presentada como requisito parcial para obtener el grado de Doctor en Lingüística

Terry-Christina Haska

Profesores Guía: Carlos González Vergara y Domingo Román Montes de Oca

Profesor Informante Interno: Teresa Oteíza Silva

Profesor Informante Externo: Jaime Soto Barba

Enero 2018

Resumen

Dentro de las variaciones sociofonéticas del español de Chile, una de las más conocidas es la que se refiere a la pronunciación del fonema alveolopalatal /tʃ/, cuyos alófonos están sociolíngüísticamente distribuidos. En particular, este fonema cuenta con variantes fonéticas con prominencia fricativa u oclusiva, correlacionadas las primeras con un nivel sociocultural bajo y las segundas con un nivel sociocultural alto y con connotaciones de estigma o prestigio respectivamente. En este marco, el objetivo principal es determinar si los factores sociales y el contexto fonológico condicionan la conciencia sociolíngüística de los adultos santiaguinos frente al uso del fonema alveolopalatal /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile. Para este propósito, el objeto de la investigación es la afofonía sociolectal de este fonema en tres componentes de análisis: producción de habla, percepción fonético-fonológica y actitudes lingüísticas, con la hipótesis general que los factores sociales, el sexo y la procedencia sociocultural inciden en la variación fonética. La muestra consiste en 30 informantes, santiaguinos y de edad intermedia, 15 hombres y 15 mujeres, clasificados de modo uniforme en tres grupos socioculturales: alto, medio y bajo. El instrumento para la recolección de los datos es una entrevista individual semi-estructurada con la inclusión de diversas técnicas (v.g. test de discriminación simple de sonidos, trazado manual de mapa). A nivel de producción de habla, el análisis cuantitativo comprueba que el factor de procedencia sociocultural es determinante con diferencia significativa en el uso de las variantes entre el grupo alto y bajo. En el grupo medio, son las mujeres quienes presentan mayor diversidad en las variantes que utilizan y son ellas las que podrían liderar un cambio lingüístico en curso, eventualmente hacia el uso estandarizado del fonema bajo estudio. A nivel de percepción fonético-fonológica, existe una interacción entre el grupo sociocultural y el contexto fonológico, siendo la posición silábica inicial lo que incide mayormente en las evaluaciones de los sujetos. A nivel de actitudes lingüísticas, el análisis cualitativo demuestra que los juicios se despliegan de modo transversal dentro de los tres grupos con una carga mayormente negativa respecto al español de Chile y en especial a la pronunciación de la variante fricativa [ʃ]. La variante con prominencia oclusiva de uso prestigioso [tʃ] es vista mayormente por parte del grupo medio como una variable sociolíngüística de tipo marcador.

Palabras claves: fonema /tʃ/, afofonía sociolectal, español de Chile, percepción, actitudes lingüísticas

Esta Tesis Doctoral fue financiada por la Comisión Nacional de Investigación
Científica y Tecnológica (CONICYT) en el marco del Programa de Formación del Capital
Humano Avanzado.

Beca Doctorado Nacional 2013, Folio: 21130101

A mis hijas, María Lucía y Magdalena Isidora

ÍNDICE DE CONTENIDO

Agradecimientos

1	INTRODUCCIÓN	1
1.1	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	1
1.2	OBJETO DEL ESTUDIO	3
1.3	PLAN DE EXPOSICIÓN.....	6
2	MARCO TEÓRICO	8
2.1	LA SOCIOLINGÜÍSTICA.....	8
2.1.1	<i>La Sociolingüística Cognitiva</i>	12
2.2	LA VARIACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA	13
2.2.1	<i>La variación lingüística</i>	16
2.2.1.1	Variación fonético-fonológica	18
2.2.2	<i>La variación social.....</i>	21
2.2.2.1	La variable <i>sexo</i>	22
2.2.2.2	La variable <i>grupo sociocultural</i>	25
2.2.2.3	La variable <i>edad</i>	29
2.2.3	<i>La variación diafásica</i>	31
2.3	CONCIENCIA SOCIOLINGÜÍSTICA	33
2.3.1	<i>Prestigio lingüístico</i>	34
2.3.2	<i>Cambio lingüístico</i>	36
2.3.3	<i>Inseguridad lingüística</i>	40
2.4	ACTITUDES LINGÜÍSTICAS	41
2.4.1	<i>El modelo de Opinión Lingüística.....</i>	45
2.4.2	<i>El modelo de Valoración.....</i>	48
2.5	FONOLOGÍA Y FONÉTICA	54
2.5.1	<i>Fonema y alófono.....</i>	56
2.5.2	<i>Perspectivas de la fonética.....</i>	59
2.5.2.1	Objetos de estudio: Fonética articulatoria, acústica y perceptiva.....	61
2.5.3	<i>La percepción fonético-fonológica.....</i>	63
2.5.3.1	La percepción sociolingüística cognitiva	64
2.5.4	<i>La sociofonética</i>	66
2.5.5	<i>El sistema fónico del español chileno</i>	69
2.5.5.1	Descripción y variación del fonema /tʃ/ en el mundo hispánico.....	72

2.6	EL FONEMA /TΣ/ ALVEOLOPALATAL DEL ESPAÑOL DE CHILE: SU ESTADO DE LA CUESTIÓN	75
3	OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	85
3.1	OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS	85
3.2	HIPÓTESIS GENERAL Y ESPECÍFICAS	86
4	METODOLOGÍA.....	88
4.1	MUESTRA Y PROCEDIMIENTOS DE MUESTREO.....	88
4.1.1	<i>Procedimiento de estatificación y posestratificación social de la muestra.....</i>	90
4.1.1.1	La variable <i>educación</i>	92
4.1.1.2	La variable <i>ocupación</i>	92
4.1.1.3	La variable <i>comuna de residencia</i>	93
4.1.1.4	Ponderación sumatoria de las tres variables.....	93
4.1.2	<i>Los informantes.....</i>	94
4.2	EL INSTRUMENTO: DISEÑO, TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	97
4.2.1	<i>Diseño a nivel de producción habla.....</i>	102
4.2.2	<i>Diseño a nivel de la percepción fonético-fonológica.....</i>	103
4.2.3	<i>Diseño a nivel de actitudes lingüísticas</i>	108
4.3	PROCESAMIENTO DE DATOS Y CONFECCIÓN DEL CORPUS	109
4.3.1	<i>Nivel de producción: corpus, matriz de análisis, mediciones acústicas y descripción de pruebas estadísticas</i>	110
4.3.2	<i>Nivel de percepción fonético-fonológica: corpus, matriz de análisis y descripción de pruebas estadísticas</i>	117
4.3.3	<i>Nivel de actitudes lingüísticas: matriz y corpus de análisis cualitativo.....</i>	118
4.3.3.1	Modelo de Opinión Lingüística: trazado manual de Mapa de Gran Santiago	119
4.3.3.2	Modelo de Valoración: la actitud en la pronunciación del /tʃ/	120
5	ANALISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	123
5.1	RESULTADOS DEL ANÁLISIS: NIVEL DE PRODUCCIÓN DE HABLA	123
5.1.1	<i>Resultados según mediciones acústicas de la fricción.....</i>	123
5.1.2	<i>Descripción acústica de las variantes alofónicas</i>	131
5.2	RESULTADOS DEL ANÁLISIS: NIVEL DE PERCEPCIÓN FONÉTICO-FONOLÓGICA	144
5.2.1	<i>Resultados según evaluación combinatoria</i>	144
5.2.2	<i>Resultados según posición segmental</i>	148
5.2.3	<i>Resultados combinatorios</i>	151
5.3	RESULTADOS DE ANÁLISIS: NIVEL DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS	153
5.3.1	<i>Actitudes lingüísticas: el español de Chile.....</i>	154

5.3.2	<i>Opiniones lingüísticas: diferencias de habla dentro de Gran Santiago.....</i>	161
5.3.3	<i>Evaluación valorativa de la pronunciación de “ch”.....</i>	174
6	DISCUSIÓN.....	188
6.1	DISCUSIÓN A NIVEL DE PRODUCCIÓN DE HABLA.....	188
6.2	DISCUSIÓN A NIVEL DE PERCEPCIÓN FONÉTICO-FONOLÓGICA	193
6.3	DISCUSIÓN A NIVEL DE ACTITUDES LINGÜÍSTICAS.....	195
7	CONCLUSIONES.....	202
8	PROYECCIONES	208
9	BILBIOGRAFÍA	212
10	ANEXOS.....	221
10.1	ANEXO 1: PAUTA DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	221
10.2	ANEXO 2: MATERIALES DE RESPALDO.....	224
10.3	ANEXO 3: MAPAS DIGITALIZADOS DE GRAN SANTIAGO	232
10.4	ANEXO 4: SCRIPTS EN PRAAT	268
10.5	ANEXO 5: MATRICES DE ANÁLISIS.....	278
10.5.1	<i>Actitudes lingüísticas: preguntas abiertas</i>	278
10.5.2	<i>Análisis de valoración.....</i>	300
10.5.3	<i>Tabla de datos de la prueba de percepción</i>	306
10.5.4	<i>Tabla de datos del componente de producción del habla</i>	319

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1 Elicitación de percepción lingüística.....	47
Tabla 2.2 Esquema general del modelo de Valoración	53
Tabla 2.3 Recategorización de los fonemas	72
Tabla 4.1 Número de informantes por sexo y grupo sociocultural	88
Tabla 4.2 Variable: educación. Puntajes y ponderación.....	92
Tabla 4.3 Variable: ocupación. Puntajes y ponderación	92
Tabla 4.4 Variable: comuna de residencia. Puntajes y ponderación	93
Tabla 4.5. Rangos clasificatorios de los grupos socioculturales	93
Tabla 4.6. Informantes. Datos sociodemográficos	95
Tabla 4.7 Informantes. Promedios de edad y de residencia en Santiago.....	96
Tabla 4.8 Informantes. Información y clasificación sociocultural	96
Tabla 4.9. Seudopalabras. Metas y distractores.....	106
Tabla 4.10 Pares de estímulos metas	107
Tabla 4.11 Corpus de producción de habla. Palabras metas	110
Tabla 4.12 Palabras metas: unidad fonológica en posición inicial.....	111
Tabla 4.13 Palabras metas: unidad fonológica en posición posnasal	111
Tabla 4.14 Palabras metas: unidad fonológica en posición intervocálica	112
Tabla 4.15 Resumen de realizaciones de palabras metas	115
Tabla 4.16 Repuestas de 18 estímulos metas. Informante GSC Alto.....	117
Tabla 4.17 Identificación del corpus para el análisis valorativo	121
Tabla 4.18 Análisis de entidad discursiva valorada: La pronunciación de [tʃ].....	121
Tabla 5.1 Promedio porcentaje duración fricción según GSC	123
Tabla 5.2 Promedios porcentaje duración fricción según sexo dentro de los GSC.....	125
Tabla 5.3 Promedio centro de gravedad de fricción según GSC.....	126
Tabla 5.4 Promedios centro de gravedad de fricción según sexo dentro de los GSC	127
Tabla 5.5 Promedios cruces por cero de fricción según sexo dentro de los GSC	128
Tabla 5.6 Promedios intensidad del fono por contexto fonológico según GSC y sexo	129
Tabla 5.7 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Estigmatiza [ʃ] – Tradicional [tʃ] (ET)	144
Tabla 5.8 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Tradicional [tʃ] – Prestigiosa [tʃ] (TP)	145
Tabla 5.9 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Estigmatizada [ʃ]– Prestigiosa [tʃ] (EP)	146
Tabla 5.10 Promedio evaluación según posición segmental inicial (IN)	148
Tabla 5.11 Promedio evaluación según posición segmental intervocálica (INTER)	149
Tabla 5.12 Promedio evaluación según posición segmental posnasal (NS).....	150
Tabla 5.13 Actitudes directas: <i>¿cómo hablan los chilenos?</i>	155
Tabla 5.14 Actitudes comparativas: <i>¿cómo hablan los chilenos en comparación con sus vecinos?</i>	156
Tabla 5.15 Actitudes indirectas: <i>¿qué opinan los extranjeros sobre el español chileno?</i> 157	
Tabla 5.16 Actitudes lingüísticas: <i>¿hay diferencias de habla dentro de Chile?</i>	159
Tabla 5.17 Actitudes lingüísticas: <i>¿hay diferencias de habla dentro de la capital chilena?</i>	160
Tabla 5.18 Temática de análisis valorativo: <i>el habla dentro de Santiago</i>	175

Tabla 5.19 Temática de análisis valorativo: <i>el habla dentro de un sector periférico</i>	177
Tabla 5.20 Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [ʃ].....	180
Tabla 5.21 Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [tʃ].....	183

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Juicio y apreciación como afecto institucionalizado.....	50
Figura 4.1. Tramos de rangos clasificatorios en forma piramidal	94
Figura 4.2 Esquema estructural del instrumento	100
Figura 4.3 Pantalla Test de Percepción.	104
Figura 4.4 Estímulo ['bantʃa]. Variante alofónica estandarizada	105
Figura 4.5. Estímulo ['batʃa]. Variante alofónica de uso prestigioso	105
Figura 4.6 Estímulo ['ʃaka] Variante alofónica de uso estigmatizado	106
Figura 4.7 Ejemplo de trazado manual del mapa de Gran Santiago (Mujer GSC Bajo)....	109
Figura 4.8 Etiquetaje de análisis acústico. Palabra meta “hecho” (Código Inf. HA1).....	114
Figura 4.9 Mapa individual (Mujer GSC Medio) y Mapa síntesis (GSC Mujeres)	120
Figura 5.1 Variante estándar [tʃ]. GSC Alto. Mujer.....	131
Figura 5.2 Variante estándar [tʃ]. GSC Alto. Hombre.....	132
Figura 5.3 Variante estándar [tʃ]. GSC Medio. Mujer.....	132
Figura 5.4 Variante estándar [tʃ]. GSC Medio. Hombre	133
Figura 5.5 Variante estándar [tʃ]. GSC Bajo. Mujer	133
Figura 5.6 Variante estándar [tʃ]. GSC Bajo. Hombre	134
Figura 5.7 Variante prestigiosa [tʃ̥]. GSC Alto. Mujer	134
Figura 5.8 Variante prestigiosa [tʃ̥]. GSC Alto. Hombre.....	135
Figura 5.9 Variante prestigiosa [tʃ̥]. GSC Medio. Mujer.....	135
Figura 5.10 Variante prestigiosa [tʃ̥]. GSC Medio. Hombre	136
Figura 5.11 Variante estigmatizada [ʃ̥] GSC Medio. Mujer	136
Figura 5.12 Variante estigmatizada [ʃ̥]. GSC Bajo. Mujer	137
Figura 5.13 Variante estigmatizada [ʃ̥]. GSC Medio. Hombre.....	137
Figura 5.14 Variante estigmatizada [ʃ̥]. GSC Medio. Mujer	138
Figura 5.15 Variante estigmatizada [ʃ̥]. GSC Bajo. Hombre.....	138
Figura 5.16 Variante estigmatizada [ʃ̥]. GSC Bajo. Mujer.....	139
Figura 5.17 Variante fricativa [ʃ] de dos momentos. GSC Medio. Mujer.....	139
Figura 5.18 Variante fricativa [ʃ] de dos momentos. GSC Bajo. Mujer.....	140
Figura 5.19 Variante fricativa [ʃ] de tres momentos. GSC Medio. Mujer	140
Figura 5.20 Variante fricativa [ʃ] de tres momentos. GSC Bajo. Mujer	141
Figura 5.21 Variante con oclusión fricativizada. GSC Medio. Mujer.....	141
Figura 5.22 Variante con oclusión fricativizada. GSC Bajo. Mujer.....	142
Figura 5.23 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Hombre.....	163
Figura 5.24 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto.Mujer	163
Figura 5.25 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Hombres	164
Figura 5.26 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Mujeres	165
Figura 5.27 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Hombre.....	167
Figura 5.28 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Mujer.....	168
Figura 5.29 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Hombres	169
Figura 5.30 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Mujeres.....	170

Figura 5.31 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Hombre	171
Figura 5.32 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Mujer.....	171
Figura 5.33 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Hombres.....	172
Figura 5.34 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Mujeres	173
Figura 6.1 <i>Continuum</i> de opciones de uso de variantes fonéticas por las mujeres del GSC Medio.....	192

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 5.1. Promedio porcentaje duración fricción según GSC	124
Gráfico 5.2 Promedios porcentaje duración fricción según sexo dentro de los GSC.....	125
Gráfico 5.3 Promedio centro de gravedad de la fricción según GSC.....	126
Gráfico 5.4 Promedios centro de gravedad de fricción según sexo dentro de los GSC	127
Gráfico 5.5 Promedios cruces por cero de fricción según sexo dentro de los GSC	129
Gráfico 5.6 Diferencias de intensidad de la vocal precedente según GSC y sexo	130
Gráfico 5.7 Diferencias de intensidad de la vocal siguiente según GSC y sexo	130
Gráfico 5.8 Evaluación comparativa entre las variantes [ʃ] - [tʃ] (ET) por GSC y sexo...145	
Gráfico 5.9 Evaluación comparativa entre las variantes [tʃ]- [tʃ̪] (TP) por GSC y sexo ...146	
Gráfico 5.10 Evaluación comparativa entre las variantes [ʃ] - [tʃ̪] por GSC y sexo.....147	
Gráfico 5.11 . Evaluación según posición segmental intervocálica (INTER) por GSC y Sexo	149
Gráfico 5.12 Evaluación según posición segmental posnasal (NS) por GSC y sexo	150
Gráfico 5.13 Evaluaciones por GSC según combinación de variantes alofónicas	152
Gráfico 5.14 Evaluaciones por GSC según posición segmental de variantes alofónicas...153	

AGRADECIMIENTOS

¡Por fin lo logré!, es algo que ahora puedo exclamar con orgullo y alegría plena. Y debo confesar que esperaba con ansias llegar a escribir esta parte de la tesis que señala el cierre de un largo camino. Un camino lleno de desafíos, quizás el más grande volver a ser estudiante siendo a la vez madre de dos maravillosas niñas pequeñas: una que recién cumplía 3 meses en el inicio del programa de los estudios de posgrado y otra que llegó justo después de mi examen de candidatura. Sin duda, ha sido tremadamente difícil, pero a la vez gratificante por todo lo recorrido y lo aprendido. Es por eso que no está demás expresar mis agradecimientos a varias personas que con su manera han sido parte importante durante este proceso:

En primer lugar, a mis profesores de posgrado y en especial a mis tutores, Domingo Román y Carlos González, cuya dirección de tesis ha sido un verdadero privilegio y honor. Debo reconocer su gentileza, su paciencia y siempre su buena disposición en enseñarme a cuestionar, enfocar, ejecutar y encontrar modos de simplificar y salir adelante en todas las etapas de la investigación. Una guía de excelencia cuyo profesionalismo académico y calidad humana han hecho de que este trabajo se realizara plácidamente.

A la profesora Teresa Oteíza no solamente por su motivación y comentarios en el análisis del componente de las actitudes lingüísticas con la aplicación del modelo de Valoración, sino también por su apoyo como Directora del Doctorado frente a cada inquietud y trámite relacionado con los estudios.

Al profesor Francisco Moreno Fernández, a quien tuve el honor de tener como evaluador externo en el examen de mi candidatura, cuyas sugerencias me ayudaron a salir de un laberinto de enfoques teórico-metodológicos y a buscar técnicas de recolección de datos desde el modelo de Opinión Lingüística.

Al profesor Camilo Quezada por sus ideas y aportes en el diseño metodológico, especialmente en lo que concierne el componente de la precepción fonético-fonológica y el análisis estadístico de mi investigación.

Al profesor Héctor Ortiz por prestar su voz para la construcción de los estímulos auditivos del test de discriminación simple de sonidos y a María José Serrano, alumna de la carrera de Pedagogía en Castellano de Usach, por su ayuda informática en la construcción de la prueba de actitudes lingüísticas.

A mi compañera Silvana Guerrero, no solamente por el acceso concedido al material del corpus PRESEEA, sino principalmente por su tiempo en leer mis trabajos, compartir problemáticas sociolingüísticas y ayudarme a afinar detalles en el instrumento de recolección de datos antes del trabajo de campo.

A mis compañeros, que en 2013 comenzábamos juntos este viaje de estudios de posgrado: a Andrea, Imran, Luciana, Miguel, Carmen Luz, Daniela, Riva, Marisela, Lilian, Nicole y Karin, con quienes compartimos angustias de “tortulecturas” y de “fonoterrorismo”. Ha sido un placer de conocerlos a todos y mantener lazos de amistad con la mayoría de ellos.

hasta el día de hoy. Especialmente, agradezco a mi amigo bengalí, Imran, por su apoyo en Praat y a Riva por su motivación a “seguir” aprendiendo sobre el paquete estadístico mediante el grupo de R-ladies Santiago.

A todos mis informantes desde las comunas de Vitacura, Maipú y La Pintana por su excelente disposición en dedicar parte de su tiempo para participar voluntariamente en mi investigación, cuyos datos han construido un interesantísimo corpus de trabajo que hace que la presente investigación valga todo el tiempo gastado en el trabajo de terreno.

A CONICYT, ya que, por supuesto, sin su financiamiento estos estudios no se podrían realizar y a todas las personas del equipo administrativo y académico de la Facultad de Letras de la PUC, encargados en brindar apoyo en los trámites de obtención y renovación de la beca.

A mi familia, a mis cuñadas, María Teresa y Lucia, a mis sobrinas Bárbara, Isidora, Francisca, Alejandra, mi hermana Matoula y a mi amiga Mariantina por ayudarme con el cuidado de mis hijas, no solamente para estudiar, poder ir a clases y a reuniones de tutoría y para realizar las grabaciones de las entrevistas de mi muestra, sino también por todo su apoyo emocional.

Créditos especiales a mi querido esposo, Rodrigo, por su ayuda y gran aporte en la digitalización de los mapas de Gran Santiago y en la revisión de los detalles formales del texto, pero sobre todo por su amor y apoyo incondicional en mi ascenso profesional y académico.

A mis hijas, María Lucía y Magdalena, a quienes dedico esta tesis y son las que me enseñaron a flexibilizarme y aprender a manejar el tiempo dispuesto, que aunque “picado”, entre siestas, papillas, juegos y enfermedades infantiles, han hecho posible realizar y concluir con mis estudios.

Por último pero no por menor, quisiera agradecer a mis padres, María y Markos, por incentivar mi curiosidad en aprender, confiar en mis habilidades, enseñarme a tener fe, no rendirme y terminar siempre lo que he comenzado.

A todos ellos y a mis santitos protectores mis más sinceros agradecimientos por acompañarme en este valioso viaje.

Santiago de Chile, 10 de noviembre de 2017

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Formulación del problema de investigación

El español hablado de Chile se caracteriza por una serie de variaciones lingüísticas que en su eje diastrático se manifiestan mayormente a nivel léxico y fonético, lo que hace posible que cualquier hablante urbano promedio pueda, a partir del habla, determinar fácilmente el estrato sociocultural aproximado de otro hablante chileno. En este marco, tomando en cuenta que existen fenómenos lingüísticos que se interpretan en relación con su contexto social, se considera relevante el estudio de las variaciones fonéticas del español de Chile y especialmente lo que se refiere a la pronunciación del fonema /tʃ/.

En particular, el interés del presente estudio es explorar el modo en que ciertas variantes fonéticas de dicho fonema se han descrito como realizaciones alofónicas a nivel sociolectal y se han convertido eventualmente en estereotipos sociales, relacionados con los conceptos de prestigio y de estigma. En efecto, los primeros estudios en el área ponen de relieve la gran sensibilidad a la significación social de la variante fricativa [ʃ], correlacionada con un nivel sociocultural bajo (Valdivieso 1983; Cepeda 1991; Tassara 1992, entre otros), cuyo valor socialmente estigmatizado dio lugar aparentemente al surgimiento de otra variante africada [tʃ] con oclusión prolongada y de uso social prestigioso (Vivanco 1998-1999). Asimismo, investigaciones más recientes (Figueroa 2011; Soto Barba 2011; Figueroa *et al.*, 2013, entre otros) han comprobado la correlación existente entre la dicotomía del prestigio - estigma y del eje oclusión - fricción en el sistema sociofónico del castellano de Chile.

En este contexto, el presente estudio intenta indagar la conciencia sociolingüística de los hablantes santiaguinos ante el fenómeno de la alofonía sociolectal que caracteriza este fonema. Por consiguiente, dicha investigación aspira a aportar con nuevos antecedentes en los estudios ya desarrollados, que tienden a atribuir las variantes alofónicas a ciertos estratos o grupos sociales, pero sin mayores extensiones en términos de determinar el grado de reconocimiento consciente o inconsciente por parte de los propios hablantes. Es decir, la mayoría de los estudios, aunque da cuenta de la significación social que llevan ciertas variantes, no hace indagaciones sobre la actuación lingüística de los individuos que pertenecen a los grupos sociales a los cuales se las atribuyen. En otras palabras, no queda claro, por ejemplo, si los hablantes de estratos sociales bajos, a quienes supuestamente se les

asigna el uso de las variantes con prominencia fricativa, las reconocen, las rechazan, tratan de ocultarlas acomodando su habla o si las aceptan como un marcador social diferenciador y propio de su grupo social. Asimismo, las variantes que se han establecido como prestigiosas, se han estudiado mayormente a nivel de percepción, demostrando que no llegan todavía a ser conscientemente reconocidas por los hablantes de procedencia sociocultural alta, aunque son ellos quienes supuestamente las emplean. En este marco, es evidente que los estudios que dan cuenta de las actitudes lingüísticas, en base a juicios valóricos subjetivos a nivel de percepción, no son suficientes para entender dicho fenómeno lingüístico en su totalidad.

Además, a diferencia de los estudios hasta la fecha, cuyos informantes residen en las ciudades del sur de Chile y pertenecen en una etapa etaria mayormente juvenil universitaria (véase detalles en sección 2.6), este estudio pone su enfoque en los adultos de edad intermedia y de diferente procedencia sociocultural, residentes en la capital chilena. Más aún, dicho fonema se estudia tanto a nivel de producción y de percepción, así como de actitudes lingüísticas, con el propósito de demostrar que entre los subsistemas fonético-fonológicos y sociolingüísticos existe una dinámica y compleja relación que eventualmente transciende la valoración subjetiva que las variantes de dicho fonema han recibido en términos de prestigio y estigma.

Hay que señalar que el objetivo principal no es realizar un estudio sociolingüístico correlacional, que netamente examina la relación de causa y efecto que existe, en este caso entre las variables sociales y las variables fonéticas, sino usar la información que esta correlación provee tanto para comprender las distintas realizaciones sociofonéticas existentes o emergentes, así como para predecir eventuales cambios lingüísticos. En las propias palabras de Trudgill: “... this type of correlation is not where we finish but where we start” (2000: 40). Es por eso que se propone la aplicación de una metodología mixta, bajo las directrices teórico-metodológicas del área sociofonética y en especial desde una aproximación sociolingüística cognitiva: los datos se interpretan de modo cuantitativo para mostrar por qué las cosas son como son y cualitativo para explicar por qué las cosas son las que son (Moreno Fernández 2012, 2017).

Por último, la presente investigación cobra su relevancia por tres razones mayores: en primer lugar, por aportar al análisis sociolingüístico y fonético del español hablado en Santiago de Chile, especialmente tomando en cuenta que el habla santiaguina está siendo

estudiada principalmente a nivel discursivo (ver estudios de PRESEEA y ESECH: Guerrero 2014, 2015, 2017; San Martín 2013; San Martín y Guerrero 2015, entre otros). En segundo lugar, por buscar propuestas metodológicas que contribuirán a futuros estudios en el área; y, en tercer lugar, por constituir un registro original del fonema /tʃ/ alveolopalatal en los tres niveles de análisis anteriormente mencionados, con el fin de comprender el comportamiento lingüístico de los hablantes santiaguinos y su posicionamiento social respecto a dicha variable fonético-fonológica.

1.2 Objeto del estudio

El objeto principal del estudio es la dimensión sociolectal del fonema alveolopalatal /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile, que consiste en la variación lingüística sujeta a factores sociales.

Específicamente, la variación lingüística se refiere a las distintas realizaciones fonéticas de dicho fonema, es decir las variantes o los alófonos, cuya dimensión sociolectal ha sido identificada por estudios anteriores en el área (Figueroa 2011; Figueroa *et al.* 2013; Tassara 1992; Vivanco 1998-1999, entre otros). Considerando que existe una discusión teórica respecto a la cantidad de dichos alófonos (ver detalles en sección 2.6), el presente trabajo basa su criterio de selección en el paradigma del eje oclusión – fricción, anteriormente señalado y correlacionado con los conceptos de prestigio y de estigma respectivamente. En este marco, las variantes alofónicas que consisten en las variables dependientes del estudio se resumen como sigue:

- a. la variante alveolopalatal africada [tʃ], cuya duración de oclusión y fricción es igual (50%-50%) y se considera estándar o normativa.
- b. la variante posdental o dentoalveolar africada [tʃ̪], cuya duración de oclusión es mayor que la fricción (75%-25%) y se considera prestigiosa.
- c. la variante alveopalatal africada [tʃ̫], cuya duración de fricción es mayor que la oclusión (75%-25%) y se considera estigmatizada.
- d. la variante alveolopalatal fricativa [ʃ], cuya oclusión es inexistente (100% fricción) y se considera estigmatizada.

Respecto a los factores sociales, que consisten en las variables independientes del estudio estas son:

- a. el sexo (hombres y mujeres) y;
- b. la procedencia sociocultural de los hablantes (tres grupos socioculturales: alto, medio y bajo)

Asimismo, como variables independientes se toman en cuenta algunas relacionadas con el contexto fonológico:

- a. La segmentación silábica: posición inicial (I), intervocálica (VCV) o posconsonántica en especial posnasal (PN), a nivel de percepción fonético-fonológica.
- b. La intensidad del contexto vocálico, a nivel de producción de habla.

En este marco, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Los factores sociales y el contexto fonológico inciden en la afofonía sociolectal del fonema /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile?

En relación con las preguntas específicas, éstas se formulan según los tres componentes de análisis:

1. a nivel de **producción de habla**:

¿Cuáles son las realizaciones del fonema por parte de los adultos santiaguinos y qué factores sociales y lingüísticos inciden en su variabilidad? En especial:

- i. ¿Cuáles son las variantes del fonema que producen en su habla espontánea los adultos santiaguinos?
- ii. ¿Cuán diferentes son las variantes en términos de duración y frecuencia de fricción?
- iii. ¿Afecta el contexto social en la realización de las diferentes variantes?
- iv. ¿Afecta el contexto vocálico en la realización de las diferentes variantes?

2. a nivel de **percepción fonético-fonológica**:

¿Cuál es la percepción fonético-fonológica del fonema /tʃ/ por parte de los adultos santiaguinos y qué factores sociales y lingüísticos inciden en su variabilidad? En específico:

- i. ¿Cuán semejantes o diferentes son las comparaciones entre las variantes alofónicas por parte de los sujetos, según sexo y grupo sociocultural?
- ii. ¿Existen diferencias en las evaluaciones de comparación según el contexto fonológico?

3. A nivel de **actitudes lingüísticas**:

¿Cuáles son las actitudes lingüísticas de los hablantes santiaguinos respecto a las distintas realizaciones del fonema? En específico:

- i. ¿Qué opinan los hablantes santiaguinos sobre la pronunciación del fonema /tʃ/ dentro del modo general del habla chilena?
- ii. ¿Qué recursos lingüísticos usan los hablantes para expresar sus opiniones lingüísticas frente a dicho fenómeno lingüístico?

Por último, cabe señalar que los motivos de elegir trabajar con hablantes de edad intermedia y residentes en la capital chilena se sustentan en los siguientes argumentos teóricos:

- a. Según las primeras propuestas de Labov (Moreno Fernández 2009), la adquisición de los sociolectos se realiza durante la fase adulta, que correspondería a la etapa de madurez y de máximo rendimiento profesional (de los 35 a los 55 años de edad aproximadamente). En pocas palabras, es durante la etapa etaria intermedia que los hablantes tienden a adoptar en su modo de hablar elementos que se consideran más estándares o prestigiosos. En este contexto, es probable que en este grupo etario se revelen patrones de autocorrección justamente por la inmersión social y profesional (Holmes 2001; Silva-Corvalán 2001).

b. En general, son los núcleos urbanos los que tienden a presentar usos lingüísticos más prototípicos, justamente porque representan los centros de mayor concentración que naturalmente ofrecen paradigmas sociales y culturales: “El modo de hablar imperante en la capital es - como suele ocurrir en todas partes – en general, el modelo para los demás centros urbanos de menor importancia. La capital constituye el principal foco de irradiación lingüística de todo el país” (Oroz 1966: 49). Respecto a la ciudad de Santiago, fundada en 1541, se considera el núcleo demográfico, político, financiero, industrial, comercial y cultural más antiguo e importante del país y es el eje de todos los sistemas de transporte y comunicaciones del territorio nacional (Prieto 1995-1996).

Para concluir, cabe señalar que el estudio analiza los tres componentes (*i.e.* producción de habla, percepción fonético-fonológica, actitudes lingüísticas) en forma separada, pero con el objetivo de una interpretación relacional para lograr una comprensión más completa del fenómeno lingüístico bajo investigación.

1.3 Plan de exposición

Los contenidos del presente trabajo se resumen en los siguientes:

Marco teórico: en este apartado, se presentan las nociones claves desde las áreas: a. de la sociolingüística: variación lingüística, conciencia sociolingüística, prestigio lingüístico, cambio lingüístico y actitudes lingüísticas con un enfoque variacionista y cognitivista; b. de la fonética-fonología: fonema y alófono, fonética acústica y fonética perceptiva con mención especial al concepto de la percepción y la interdisciplina de la sociofonética; y por último, se incluye una descripción del sistema fónico del español chileno junto con la variación del fonema /tʃ/ en el mundo hispánico y su estado de la cuestión dentro del español de Chile.

Marco metodológico: en este apartado, se especifican los criterios de la selección de la muestra y su estratificación, según la propuesta modificada desde la metodología de estudios de PRESEEA y ESECH; luego se entrega la información sociocultural de la muestra con la justificación de las decisiones metodológicas tomadas y se presenta el diseño del instrumento de la recolección de datos, que incluye las técnicas y las estrategias utilizadas (*v.g.* la entrevista sociolingüística, el test de percepción fonético-fonológica, trazado manual del mapa etc.); por último, se explicitan los detalles metodológicos (*i.e.* diseño, confección del

corpus, matrices de análisis, pruebas estadísticas, entre otros), según los tres componentes de análisis: producción de habla, percepción fonético-fonológica y actitudes lingüísticas

Presentación y análisis de los resultados: en este capítulo, se presentan los resultados de la investigación en relación con las variables independientes del estudio para el análisis cuantitativo (a nivel de producción de habla y de percepción fonético-fonológico); y respecto a la aplicación de los modelos de Opinión Lingüística y Valoración para el análisis cualitativo (a nivel de actitudes lingüísticas).

Discusión: en este apartado, se presenta una discusión bibliográfica, según los hallazgos de la presente investigación por cada uno de los tres componentes y en comparación con otros en el área.

Conclusiones: en este capítulo, se entrega una síntesis de los principales hallazgos en forma relacional a nivel de producción de habla, de percepción fonético-fonológica y de actitudes lingüísticas, y se hace referencia a las fortalezas y limitaciones del estudio.

Proyecciones: en este capítulo de cierre, se proyectan sus futuras perspectivas dentro del área o en otras relacionadas.

2 MARCO TEÓRICO

La presente investigación se basa principalmente en las directrices teóricas y metodológicas de las áreas de la sociolingüística y de la fonética para llegar a comprender el modo en que una variación fonético-fonológica se produce, se realiza y se percibe en su contexto social (Di Paolo y Yaeger-Dror 2011). En este capítulo, se presenta, en primer lugar, un marco conceptual que aborda algunas de las temáticas teórico-metodológicas provenientes de las áreas señaladas, con una mención especial a su relación interdisciplinar: la sociofonética. En segundo lugar, el fonema /tʃ/ de la lengua española se describe en términos articulatorios, acústicos y perceptivos, junto con una discusión bibliográfica y el estado de la cuestión de su dimensión sociolectal dentro de la variedad lingüística del español de Chile.

2.1 La sociolingüística

La disciplina de la sociolingüística tiene como objetivo principal el estudio de la lengua en su contexto social, con el fin de “lograr un mayor progreso en el conocimiento de la naturaleza y funcionamiento del lenguaje humano” (Trudgill y Hernández 2007: 289). En este sentido, el lenguaje se trata como un fenómeno social y cultural, un medio no solamente para transmitir información, sino para establecer relaciones entre los individuos dentro de las estructuras sociales (Trudgill 2000).

El mayor impulso epistemológico de esta disciplina vino desde los años sesenta por el dialectólogo urbano norteamericano William Labov (1966), quien introdujo la *lingüística secular*, que se basa en el trabajo empírico del mundo real. Su objetivo principal no es el estudio introspectivo del lenguaje, sino la observación y análisis de las variedades vernáculas, habladas en su contexto social diario (Trudgill y Hernández 2007). Nace entonces la sociolingüística variacionista, cuyo enfoque es el estudio de la lengua en su contexto social y el cambio lingüístico, moviéndose principalmente dentro de un paradigma cuantitativo en que unas variables lingüísticas dependientes se correlacionan con unas variables independientes, tanto lingüísticas (contextuales y funcionales) como extralingüísticas (sociales y situacionales) (Moreno Fernández 2009; Blas Arroyo 2008, entre otros).

Cabe señalar que la definición de la sociolingüística como el uso del lenguaje en su contexto social ha sido motivo de discusión entre los estudiosos del área en su intento de determinar la relación entre la lengua y la sociedad, y abordar lo que es y lo que no es la

disciplina de la sociolingüística (Trudgill 1978, 2000; Coupland y Jaworski 2009, entre otros). En este marco, se abre un amplio campo de disputa entre la diferenciación de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje, cuya solución viene en vista de sus distintos enfoques: “Hay que entender, por tanto, que la sociolingüística es, antes que nada, lingüística y que la sociología del lenguaje es, ante todo, sociología, con todas las implicaciones teóricas y metodológicas que de ello se derivan” (Moreno Fernández 2009: 291). Por su parte, Trudgill (1978) sugiere la posibilidad de dividir los estudios de lenguaje y sociedad en tres grupos de acuerdo con sus objetivos:

- a. los puramente sociológicos,
- b. los parcialmente sociológicos y parcialmente lingüísticos y
- c. los completamente lingüísticos.

En este contexto, mientras los dos primeros grupos están mayormente relacionados con los estudios de la etnometodología, de la etnografía del habla y de la antropología lingüística, la sociolingüística se ubica en el tercer grupo, cuyo propósito principal, según el marco laboviano, ha sido estudiar la lengua e investigar tópicos relacionados con los cambios lingüísticos y la variabilidad lingüística.

No obstante, hay que anotar que en la práctica no se puede dibujar una línea absoluta entre los estudios sociales y los estudios lingüísticos, y que mayormente existe una orientación para la integración de los dos ámbitos hacia su beneficio mutuo. Esto en consideración de que existe una complejidad *per se* en la manifestación del lenguaje como un fenómeno social, según se declara en la cita siguiente:

A study of language totally without reference to its social context inevitably leads to the omission of some of the more complex and interesting aspects of language and to the loss of opportunities for further theoretical progress. One of the main factors that has led to the growth of sociolinguistic research has been the recognition of the importance of the fact that language is a very variable phenomenon, and that this variability may have as much to do with society as with language. A language is not a simple, single code used in the same manner by all people in all situations, and linguistics has now arrived at a stage where it is both possible and beneficial to begin to tackle this complexity. (Trudgill 2000: 32)

Sobre lo mismo, Coupland y Jaworski (2009) cuestionan la distinción entre la lengua y la sociedad y preguntan si es necesario acercarse a la sociolingüística teniendo en mente este tipo de dualidad. Esto tomando en cuenta que además el lenguaje es un elemento clave

en las prácticas sociales, mediante las cuales se generan los significados que definen los aspectos sociales de nuestras vidas.

El trato de dicha complejidad ha sido también discutido en torno a la actividad investigadora de la sociolingüística tradicional, cuantitativa o variacionista. En pocas palabras, la creación de patrones sociolingüísticos que resultan de las correlaciones estadísticas entre variables lingüísticas y sociales o contextuales, según ha sido mencionado, se ha cuestionado por su eficiencia al explicar los comportamientos lingüísticos. En efecto, Cameron (2009), sin descartar la relevancia y los aportes de la sociolingüística cuantitativa, menciona varios temas que no se han respondido o ni siquiera han sido planteados por la sociolingüística variacionista. En este marco, la autora destaca la necesidad de implementar prácticas desde otras áreas, como es la lingüística popular, para comprender el comportamiento y las actitudes lingüísticas de los hablantes. Por su parte, Serrano (2011) también habla de las limitaciones de la sociolingüística variacionista, entre las cuales señala que quizás la más importante haya sido la ausencia de estudio y observación del factor interactivo y cognitivo que la lengua posee por naturaleza.

En este contexto, se han desarrollado alternativas de estudio, como la sociolingüística cognitiva (Caravedo 2014; Moreno Fernández 2012, 2017) y la sociolingüística de redes sociales (Milroy 1987). En resumen, la primera usa criterios cognitivos, dando énfasis al conocimiento y la percepción que los hablantes tienen de la variación lingüística. Dicha aproximación resulta interesante e innovadora, en consideración de que, tradicionalmente, la investigación sociolingüística lleva una orientación que, a cierto grado, no permite que lo cognitivo tenga una presencia explicativa (ver mayores detalles en sección 2.1.1). Respecto a la segunda aproximación, esta se basa en la teoría de que los atributos sociales de los hablantes (*i.e.* edad, sexo, clase social, etc.), no son suficientes para entender el condicionamiento social en el uso y en la difusión de las formas lingüísticas; al contrario, son las relaciones que se establecen entre las personas las que permiten estudiar de forma más dinámica el comportamiento del hablante como un ser individual perteneciente a un grupo social. Esto último teniendo en cuenta que “[...] el tipo de personas con las que se relaciona cotidianamente cualquier individuo influye en su manera de hablar (y por lo tanto, en las variantes seleccionadas) tanto en la codificación y decodificación de los mensajes, como en las variantes y en las variedades lingüísticas utilizadas”. (Serrano 2011:38).

En síntesis, existen varias disputas que llegan a cuestionar la eficiencia del paradigma laboviano. Sin embargo, hay que señalar que la sociolingüística hispánica, desde su desarrollo de los años 80, ha sido fuertemente influenciada por la perspectiva variacionista norteamericana (Serrano 2011). En este marco, la presente investigación, en vista de sus objetivos, tiene una orientación teórico-metodológica basada en dicho paradigma, tomando en cuenta que la cuantificación de datos de habla, manifestados principalmente a nivel fonético-fonológico y en núcleos urbanos, es una práctica común dentro de los estudios sociolingüísticos del mundo hispánico (Serrano 2011; Moreno Fernández 2009). No obstante, este estudio está acorde con la convicción de que la importancia de los análisis cuantitativos es paralela a los estudios cualitativos (Moreno Fernández 2009): no se puede contar lo que no se ha identificado y, por ende, es necesario comprender e intentar explicar lo que se ha descrito. En otras palabras, cada estudio sociolingüístico es un trabajo interpretativo en el proceso y análisis de sus datos tal como se explicita a continuación:

Equally important, sociolinguistic work is always “interpretative,” whether the interpretation involves numbers or results of some other kind. To interpret something—an event, a verbal pattern, a set of numbers—is to decide what it means. Uninterpreted data are “raw” data: they do not confirm or disconfirm any hypothesis. Only with interpretation does an analysis have a point. (Johnstone 2000:36)

Por consiguiente, la interpretación de los datos cuantificados se realiza bajo la luz de los factores sociales relevantes para el perfil de cada sociedad, asumiendo lo que se ha mencionado anteriormente: que entre el lenguaje y la sociedad existe una relación dinámica y transversal.

Para concluir, el presente estudio busca examinar el modo en que la gente usa la lengua y explicar por qué eventualmente habla de manera distinta en diferentes contextos sociales (Holmes 2001). Es por eso que, para poder comprender e interpretar la realidad sociolingüística bajo investigación, el uso del paradigma variacionista se complementa con otras aproximaciones tanto teóricas como metodológicas, con la implementación de los modelos de Valoración, desde la Lingüística Sistémica Funcional (ver sección 2.4.2), de Opinión Lingüística desde la Dialectología Perceptiva (ver sección 2.4.1) y en especial de la perspectiva sociolingüística cognitiva que se presenta a continuación.

2.1.1 La Sociolingüística Cognitiva

Esta aproximación sociolingüística es un modelo metateórico que nace de la necesidad de estudiar la lengua a partir de una perspectiva multidimensional e integradora, de manera ni formalista, ni funcionalista, sino relacional. En este marco, su objetivo principal es tratar lo lingüístico y lo social como realidades estrechamente relacionadas y analizadas desde la cognición humana (Moreno Fernández 2012, 2017). Para este propósito, se recogen propuestas cognitivas en relación con varios planteamientos teóricos, especialmente sociolingüísticos, para comprender la lengua en su uso y explicarla desde la percepción del hablante. Es por eso que se intenta responder preguntas del tipo: “¿qué sabe el hablante acerca de su lengua?”, “¿cómo percibe el hablante la realidad sociolingüística?”, “¿cuáles son las creencias y las actitudes de los hablantes en torno a la variación lingüística?”, entre otras (Moreno Fernández 2009 y 2012).

En este marco, una de las nociones claves dentro de dicha aproximación es la percepción, delimitada como “el recurso medular en el proceso de cognición lingüística” (Caravedo 2014: 47). En especial, el interés principal es la percepción de la variación lingüística, cuyo carácter cognitivo permite distinguir las formas variantes de las invariantes y reproducir las primeras de modo selectivo (Caravedo 2014). Esta capacidad es parte de los procesos del conocimiento lingüístico por el hablante y es lo que eventualmente puede guiar el cambio lingüístico (ver detalles en sección 2.3.2). En otras palabras, dicho modelo tiene un carácter integrador y heterogéneo, en donde el uso de la lengua en la sociedad, la variación y el cambio lingüístico se determinan como sus objetos preferentes, centrados en la percepción subjetiva y la comprensión cognitiva de la realidad social por parte del individuo (Moreno Fernández 2012, 2017).

Vale mencionar que dentro de esta aproximación conceptual, la variación, el cambio y la invariación se tratan de modo relacional y dinámico como “sucesión de fases, en las que la fase inicial es de invariación, mientras que el cambio constituye el producto final, aunque no obligatorio, del proceso y, por lo tanto, es posterior a la fase de variación y se desprende gradualmente de esta” (Caravedo 2014: 27). En este sentido, la invariación consiste en un objeto primario de la percepción, mientras que la variación es posible cuando se ponen en contraste elementos o variedades diferentes:

“...una entidad de la lengua es variable solo si el propio hablante conoce las posibilidades de actualización de la entidad, eso es, las variantes, y por ello

puede reconocerlas como alternativas. Si el hablante conoce solo una posibilidad, entonces desde su cognición se trataría de un hecho invariante” (Caravedo 2014:54)

Especialmente, en relación con la variación fonético-fonológica, que es la base de la presente investigación, se considera sumamente relevante la distinción de tres niveles de abstracción en la configuración de la dicha variación: el primer nivel es el de “esquema” que correspondería a lo que el hablante “cree que pronuncia” según su experiencia social y lingüística; el segundo es el nivel de “prototipo”, relacionado con la norma y correspondiente con lo que el hablante “cree que debe pronunciar”; y el tercero es de la “concreción” o “físico” que se refiere a “lo que realmente el hablante pronuncia”, que incluye posiblemente características inhabituales o no percibidas por él (Moreno Fernández 2012: 154-155).

Esta diferenciación de la realidad fonético-fonológica se considera de gran utilidad para comprender el modo en que el hablante evalúa los fenómenos lingüísticos que le conciernen y forman parte de su conciencia sociolingüística (ver sección 2.3). En este sentido, la integración del concepto de valoración definido como “el *output* del proceso perceptivo” (Caravedo 2014:95) parece pertinente para la comprensión de la actitud lingüística de los individuos (ver sección 2.4).

Para concluir, esta aproximación cognitiva del área sociolingüística que trata la percepción como un recurso medular, permite acercarse de manera más completa al comportamiento lingüístico de los hablantes. Es por eso que el presente estudio la toma en cuenta de forma complementaria para comprender el modo en que el fenómeno fonético-fonológico bajo estudio se produce, se percibe y se evalúa dentro de la comunidad lingüística santiaguina de ciertas características sociales (ver Cap.4, sección 4.1.1 y 4.1.2).

A continuación, se presenta el concepto de la variación sociolingüística con especial referencia a unas nociones claves dentro del campo de estudio, la *regla variable*, el *sociolecto* y la *comunidad de habla*.

2.2 La variación sociolingüística

La variación sociolingüística se refiere a la variación lingüística socialmente condicionada y se trata de una de las nociones fundamentales dentro del marco conceptual sociolingüístico. Dicho término se opone a la noción estructuralista Bloomfieldiana, la de variación libre, producida en la lengua sin estar sujeta a restricciones de ningún tipo (Trudgill

y Hernández 2007). En este marco, en oposición con la regla categórica chomskiana, nace el concepto de *regla variable* que se refiere a la heterogeneidad del habla y de las actuaciones lingüísticas de los hablantes, cuyos estilos empleados dentro de ciertos contextos socio-situacionales justifican la existencia inherente de dicha variación:

(...) cualquier lengua o variedad del mundo es inherentemente variable y esto es posible en dos sentidos: el primero de ellos es que cualquier elemento lingüístico puede tener una alternativa (por ejemplo, la realización de todas las variantes de /s/) y el segundo es que dichas alternativas son variables dentro del habla individual: un hablante que realice la aspirada no lo hará de modo categórico siempre y en todas las situaciones comunicativas. En ninguno de estos casos la variación será casual, esporádica o anecdótica: será ordenada, sistemática y además correlativa con determinados factores sociales. (Serrano 2011:16)

En otras palabras, el punto de partida de la teoría sociolingüística variacionista es que la lengua es heterogénea y dicha heterogeneidad no es aleatoria. En este marco, la *variación sociolingüística* se define “como la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando esta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (Moreno Fernández 2009: 39). En este contexto, “una variable lingüística puede convertirse en distintas variables sociolingüísticas en diferentes comunidades de habla” (Blas Arroyo 2008: 31-32). Por consiguiente, surge la pregunta de: “¿por qué alguien dice algo de este modo y en esta ocasión?” (Serrano 2011:30). La respuesta se encuentra eventualmente en la información social que el individuo transmite mediante la forma lingüística que elige usar (Holmes 2001).

Asimismo, cabe señalar que la variación sociolingüística indica que hay una diferenciación interna en las sociedades humanas, reflejada en el lenguaje, y, más aún, que los miembros de ciertas comunidades lingüísticas no solamente utilizan diferentes variedades, sino que han aprendido a reconocer y clasificar a los demás hablantes de su sociedad según dichos usos (Trudgill 2000: 39). Este reconocimiento social está estrechamente relacionado con el concepto de la conciencia sociolingüística (véase mayores detalles en sección 2.3) que se forma bajo la necesidad del individuo de pertenecer a una comunidad de habla e identificarse como miembro de esa. En pocas palabras, la *comunidad de habla* “está formada por un conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de uso, una interpretación de ese uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas” (Moreno Fernández 2009: 23).

Hay que mencionar que el concepto “variedad” ha sido privilegiado dentro de la tradición sociolingüística como un término más general o más neutro para referirse a la descripción de un conjunto de formas lingüísticas usadas en específicas circunstancias sociales:

Variety is therefore a broad term which includes different accents, different linguistic styles, different dialects and even different languages which contrast with each other for social reasons. It has proved a very useful sociolinguistic term because it is linguistically neutral and covers all the different realizations of the abstract concept ‘language’ in different social contexts. (Holmes 2001:6)

En específico, las variedades, manifestadas en los niveles lingüísticos (fonético, morfológico, léxico, etc.) y relacionadas con factores sociales (clase social, sexo, edad, nivel de educación de los hablantes, etc.) consisten en lo que se ha denominado *sociolecto* o *dialecto social*. Este concepto se refiere a la expresión lingüística de un grupo de hablantes adscrito a un nivel sociocultural determinado (Trudgill y Hernández 2007; Moreno Fernández 2009). Es importante señalar que dicho término nace de la necesidad de los dialectólogos para describir las diferencias de habla no-regionales, asumiendo que dos hablantes provenientes de distintas áreas geográficas, pero pertenecientes al mismo grupo social, pueden hablar de modo similar; por el contrario, es probable que haya hablantes de diferentes grupos sociales que residen en la misma región geográfica, pero su modo de hablar resulte distinto (Hudson 1980).

Además, cabe señalar que la conceptualización de la *comunidad de habla* se ha cuestionado bastante en términos de cómo identificar una comunidad de habla natural, definir y distinguir sus límites para poder reconocer que un hablante pertenece a un grupo y no a otro, según se explicita a continuación:

... there is some doubt as to whether the notion of ‘speech community’ is helpful at all, or whether it is misleading. It implies the existence of discrete groups of people in society which the sociolinguist ought to be able to recognise, so that any given person either is a member of a particular group or is not ... In other words, it is possible that speech communities do not really exist in society except as prototypes in the minds of people, in which case the search for the true definition of speech community is just a wild goose chase” (Hudson 1980: 30)

Por último, es importante reiterar dos puntos en especial:

- a. dentro de la sociolingüística variacionista, las variables lingüísticas se definen como un conjunto de equivalencias que precisa la identificación de aquellos factores que determinan su distribución. Estas variables son principalmente condicionadas por factores exclusivamente lingüísticos o conjuntamente lingüísticos y sociales (Blas Arroyo 2008);
- b. la sociolingüística está interesada en estudiar el uso de recursos lingüísticos que transmiten significados sociales, considerando que el lenguaje no solamente existe, sino que se utiliza y se reproduce dentro de las comunidades locales de habla (Eckert 2009).

A continuación, se presenta la variación lingüística con especial énfasis en el nivel fonético-fonológico, que es la orientación principal de la presente investigación.

2.2.1 La variación lingüística

Los primeros trabajos sociolingüísticos, desde los pioneros del mismo Labov, fueron de tipo fonético-fonológicos, bajo la convicción metodológica de que las variantes fonéticas son más fáciles de estudiar y de aislar. No obstante, según se ha mencionado anteriormente, la variación se encuentra en todos los niveles del sistema lingüístico. Específicamente, existe la variación gramatical relacionada con los niveles morfológico y sintáctico de la lengua. Especialmente, la variación morfológica cumple con las características que se requieren para su investigación sociolingüística, ya que los morfemas pertenecen a sistemas cerrados (género, número, sistema verbal) y son a menudo social y estilísticamente distribuidos (Moreno Fernández 2009). En relación con la variación sintáctica, su distribución estilística no se manifiesta siempre de modo evidente, lo que hace discutible si un conjunto de variantes son en verdad formas diferentes de decir lo mismo (Moreno Fernández 2009, Serrano 2011). En este contexto, en el estudio de la variación sintáctica no basta explicar un fenómeno variable solamente haciendo la pregunta ¿por qué alguien dice algo?, sino también ¿para qué lo dice?, lo que resalta la necesidad de considerar la proyección comunicativa que tiene la lengua a nivel sintáctico para poder comprender dicha variación (Serrano 2011).

En relación con la variación léxica, esta se enfrenta con la misma problemática, es decir, ¿cómo definir la equivalencia entre supuestas variantes? No obstante, dentro del área de la sociolingüística, no existe la intención de resolver cuestiones de larga discusión teórica (v.g. el tema de la sinonimia), sino de proponer decisiones prácticas para el estudio de dicha variación. Esto en consideración de que el objetivo es explicar el uso alternante de unas formas léxicas condicionadas por factores lingüísticos y extralingüísticos y con significación social histórica y dialectal:

...los límites entre las variantes no siempre son diáfanos y, consecuentemente, la decisión sobre qué unidades merecen ser consideradas como variantes de una misma variable entraña un riesgo notable. Ante tan delicada circunstancia cada investigador se dejará guiar por los intereses particulares de su estudio y por las características históricas y dialectales de las variantes analizadas (Moreno Fernández 2009: 33).

Asimismo, el significado referencial de las variantes facilita su identificación en el plano léxico: “cualquier hablante de una comunidad de habla concreta sin grandes esfuerzos conoce y es consciente de que existen distintas formas o variantes para aludir a ese mismo referente dentro de una comunidad de habla, y que esa variación puede estar distribuida socialmente” (Serrano 2011: 183).

Lo anterior se puede también aplicar para el estudio de la variación discursivo-pragmática que se refiere a la construcción y la formación del enunciado, teniendo en cuenta que el ámbito de discurso “ofrece numerosas posibilidades de estudio una vez que se acepta la posible equivalencia (semántica, funcional) entre varias alternativas” (Moreno Fernández 2009:35). En este contexto, la investigación sociolingüística en torno a este tipo de variación aborda temas como las formas de tratamiento, los marcadores de diversas categorías y mayormente el habla coloquial dentro de datos conversacionales. Además, cabe señalar que existe una relación estrecha entre la variación sintáctica y la variación discursiva, pues la primera, en varios casos, puede ser explicada desde el plano discursivo y pragmático, de acuerdo con lo que se mencionaba anteriormente sobre la necesidad de la proyección comunicativa en el estudio de la variación sintáctica.

En resumen, el estudio sociolingüístico de la variación gramatical, léxica y discursiva lleva ciertas complejidades teórico-metodológicas que el investigador debe considerar. No obstante, lo más importante de señalar es que “... la producción lingüística en cualquiera de

sus planos (fonéticos, léxicos, sintácticos, semánticos o discursivo-pragmáticos), no es ajena a los valores sociales” (Serrano 2011:158).

A continuación, se presenta más detalladamente la variación lingüística a nivel fonético-fonológico.

2.2.1.1 Variación fonético-fonológica

La variación a nivel fonético-fonológico es una de las más estudiadas, ya que lleva ciertas características que permiten que los elementos fonéticos sean analizados desde una teoría y un método típicamente sociolingüísticos. Dichas características se refieren a la frecuencia de la variable fonética en la lengua hablada, expresada en sus distintas variantes; al grado de la integración que tiene una variable fonética en un sistema cerrado, es decir en unos inventarios finitos donde pertenecen los elementos lingüísticos (v.g. el caso de las consonantes en español que oscilan entre 17 y 19 y las vocales que son 5); y a su distribución social y estilísticamente estratificada (Moreno Fernández 2009; Blas Arroyo 2008, entre otros).

Respecto a dicha distribución, esta se refiere a que las variantes fonéticas vienen determinadas por factores lingüísticos y extralingüísticos y que su correlación resulta relativamente fácil: “los trabajos de variación fonética casi siempre discurren de forma metodológicamente similar debido a la relativa facilidad que supone delimitar variables y variantes y correlacionarlas con factores sociales” (Serrano 2011: 140). Sobre lo mismo, las tres características anteriormente mencionadas “se encuentran muy a menudo en las variables fonético-fonológicas, convirtiéndolas en objeto de estudio predilecto para la sociolingüística. Ahora bien, eso no quiere decir que este campo de la sociolingüística esté exento de problemas; ni mucho menos” (Moreno Fernández 2009:25).

En este contexto, uno de los problemas base coincide con que las pronunciaciones socialmente condicionadas o atribuidas a ciertas clases sociales, las que Trudgill (2000: 36) denomina “social-class accents”, se tratan más bien como un *continuum*, ya que no son legítimamente discretas, pues la mayoría de los hablantes usa una pronunciación y a veces otra. Esto se refiere a la acomodación lingüística que naturalmente surge en el habla de los individuos, según la formalidad de la situación comunicativa o el grado de familiaridad que existe entre los interlocutores. Se habla entonces de una variación socio-situacional, cuyo estudio ha demostrado que en situaciones informales se produce mayor uso de las variantes

no estándares, mientras que en el *continuum* de los acentos, cuanto más alto sea el nivel de educación del hablante, más obvio resulta el uso de variantes estándares y/o prestigiosas (Honey 2000).

En relación con el factor socio-situacional y especialmente con el grado de formalidad dentro de un contexto comunicativo, este se ha delimitado como otro tipo de variación, la variación estilística o diafásica (véase mayores detalles en sección 2.2.3) cuya influencia ha sido muy significativa dentro de los estudios de variación fonético-fonológica, como se menciona a continuación:

Las modificaciones en el eje estilístico desempeñan también un papel relevante en la variación fonético-fonológica. Por variación estilística entendemos inicialmente los cambios lingüísticos que tienen lugar cuando los hablantes participan en diferentes contextos comunicativos, lo cual supone reconocer que los individuos no hablan (o escriben) de la misma forma en cualquier ámbito. (Blas Arroyo 2008: 49)

En este marco, se toma en cuenta un *continuum* creciente de formalidad supuesta dentro de varios registros (Blas Arroyo 2008) que se utilizan en estudios sociolingüísticos (*i.e.* conversación informal, entrevista semidirigida, lectura de textos y lectura de pares de palabras). Hay que señalar que la presente investigación no está directamente interesada en estudiar la variación diafásica, cuya influencia puede elicitar distintas realizaciones en la manifestación de las variantes fonéticas bajo estudio; sin embargo, considera esta variación como un factor importante para el diseño metodológico y la elección de estrategias con el fin de obtener una muestra, cuya habla eliciteda sea lo más espontánea posible dentro del registro de una entrevista semidirigida. (ver detalles ver en Cap. 4, secciones 4.2 y 4.2.1).

Respecto a la correlación entre las variantes fonéticas y los factores sociales y/o lingüísticos, por un lado, hay que señalar que esta puede resultar casi de forma mecánica dentro del plano sociolingüístico, ya que se adapta perfectamente a la creación de las reglas variables (Serrano 2011); no obstante, por otro lado, hay que considerar que la identificación de las variantes alofónicas de un fonema no consiste en una tarea fácil y tampoco está exenta de problemas, según se explicita en la cita siguiente:

Una de las dificultades prácticas más complicadas de salvar, en todo estudio de la variación fonética, es el establecimiento de las clases o tipos de sonidos que van a ser considerados como variantes, porque es bien sabido que las posibilidades de realización fonética de un fonema cualquiera son prácticamente infinitas y que dependen de factores absolutamente aleatorios,

como las condiciones concretas de cada articulación o la constitución del aparato fonador de cada hablante en particular (Moreno Fernández 2009: 25).

Dentro de esta problemática metodológica, reside también la dificultad de definir cuáles y cuántas son las variantes fonéticas consideradas para cada estudio en particular, según se ha discutido anteriormente. En este contexto, es importante que las variantes seleccionadas cuenten tanto con una aparición constante y sistemática en determinados contextos, como también con una transcripción selectiva y apropiada al propósito del objeto de estudio para proceder a la cuantificación de los datos (Serrano 2011).

Es relevante mencionar que existe un debate teórico entre los estudiosos en torno a la naturaleza de las variantes y su relación con la variable-objeto del estudio. Por ejemplo, Blas Arroyo (2008) se pregunta si en relación con la variable del fonema implosivo del español /-s/ resulta lícito seguir asumiendo que la forma elidida [Ø] es una de las variantes de la variable sibilante, cuando hay comunidades que apenas realizan esta última: “lo que viene a demostrar una vez más que las variables con la que trabaja la sociolingüística no siempre se corresponden netamente con las unidades convencionales del análisis lingüístico” (Blas Arroyo 2008: 42).

Además, en cada estudio sociolingüístico de variación fonético-fonológica, es de suma importancia considerar los factores lingüísticos que condicionan su variabilidad y que se distinguen en tres clases: distribucionales, contextuales y funcionales. Los primeros se refieren a la posición en que aparece la variable-objeto (v.g. posición inicial, intermedia o final de la sílaba, interior, final de la palabra, etc.); los segundos se relacionan con el segmento fonológico analizado y específicamente con los elementos que aparecen en el contexto previo o siguiente de la variable (v.g. consonante o vocal antepuesta o pospuesta, pausa); y los funcionales que aluden a la naturaleza gramatical de la variable (v.g. función gramatical, tipo de morfema etc.) (Blas Arroyo 2008, Moreno Fernández 2009). El presente estudio considera en particular la primera clase para la determinación de la variación fonético-fonológica bajo estudio en el nivel de la percepción. (ver mayores detalles en Cap.4, sección 4.2.2 y 4.3.2.).

Por último, hay que señalar que a veces erróneamente, por las razones anteriormente mencionadas, se considera que existe mayor variación en nivel fonético-fonológico que en otros niveles, como el morfosintáctico o el léxico-semántico. Sin embargo “no es posible

afirmar que hayan sido estudiados todos los fenómenos fonéticos desde la perspectiva variacionista y sociolingüística, ni siquiera que sean estos los más relevantes...ya que la mayoría de los trabajos remite a fenómenos muy concretos y recurrentes.” (Serrano 2011:138).

A continuación, se presenta la variación social con mención especial a las variables de mayor relevancia para el presente estudio: el sexo, el grupo sociocultural y la edad.

2.2.2 La variación social

Esta variación se refiere a la dimensión social del lenguaje y alude a los rasgos sociodemográficos (v.g. clase social, sexo, edad, etnia, ocupación, etc.) a los cuales recurre la sociolingüística variacionista, para examinar si condicionan la variabilidad lingüística.

Es importante señalar que los factores sociales no actúan de modo igual en todas las comunidades lingüísticas y tampoco están configurados de manera idéntica dentro de ellas. Esto hace difícil saber *a priori* qué tipo de variables sociales son significativas en el uso de elementos lingüísticos dentro de una cierta comunidad de habla (Moreno Fernández 2009). Además, se destaca que “... la influencia de factores sociales como el género, la edad, o la clase social no se prestablecen al uso de la forma lingüística ni se abordan de forma independiente: tanto la sociolingüística interaccional como la cognitiva tienden a la integración de ambas dimensiones.” (Serrano 2011:61).

Más aún, hay que mencionar que generalmente dentro de la tradición sociolingüística se utilizan factores de mayor relevancia transversal como es la *clase social*, el *sexo* y la *edad*, según se presentan en las siguientes secciones. No obstante, vale la pena hacer una breve referencia a algunas otras variables como la *ocupación*, el *nivel de instrucción* y el *barrio*, cuya referencia fundamenta las decisiones estratificadorias del marco metodológico de la presente investigación (ver detalles en Cap.4, sección 4.1.1).

Específicamente, el nivel de *instrucción*, *educación* o *escolaridad* y la *ocupación* o *profesión* son aspectos que generalmente se han incluido en el factor *clase social* o *nivel sociocultural* y raramente se han tratado como variables independientes. Esto no quiere decir que no tienen la capacidad de ser usadas como tales para comprobar la variación lingüística; todo lo contrario, ya que: “el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara la variación lingüística: es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de

las variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma.” (Moreno Fernández 2009:61). Asimismo, se reconoce que existe una relación directa entre educación, profesión, clase, estatus y poder, ya que cuanto más instruida sea una persona, más posibilidades tiene de ejercer una profesión que implica mayores ingresos y altos niveles de estatus y poder (Moreno Fernández 2009). Cabe mencionar que para estas variables la mayor dificultad coincide con la delimitación de sus niveles, sujeta a las características sociales en el tiempo real de cada investigación.

Más aún, vale referirse a otros aspectos que se han usado como variables sociales, como la *etnia* y la *raza*, la *procedencia geográfica* y los *barrios de residencia*. Respecto a la *etnia* y *raza*, ambos son conceptos complejos en su definición, debido a que, según el punto de vista social, pueden tener interpretaciones muy distintas. Esto hace que, tanto la identificación de los individuos como miembros de un grupo u otro, como las implicancias lingüísticas, sociales y culturales sean asuntos difíciles de concretar (Moreno Fernández 2009). En relación con los factores de *procedencia geográfica* y *barrios de residencia*, estos pueden servir como variables para estudios sociolingüísticos que trabajan con comunidades migratorias u otras de hablas rurales. Hay que señalar que el *barrio* en particular es un factor ligado con el nivel socioeconómico de los hablantes y en ciertas comunidades especialmente de hablas urbanas, las comunas de residencia son indicadoras del estatus socioeconómico de sus residentes.

A continuación, se presentan más detalladamente los factores del *sexo* y del *grupo sociocultural* que consisten en las dos variables independientes del estudio, incluyendo una referencia a la variable de *edad* que fundamenta la decisión metodológica respecto a la selección de la etapa etaria de los informantes.

2.2.2.1 La variable *sexo*

Esta variable es una de las más estudiadas dentro del área de los estudios sociolingüísticos y “su correlación con las variantes lingüísticas resulta muy significativa, ya que, en principio, la existencia de diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres parece ser real” (Serrano 2011: 61). En este contexto, surge una discusión teórica respecto a su nomenclatura: *sexo* que se refiere a la dimensión biológica o las diferencias anatómicas entre hombre y mujer y *género* que se relaciona con las diferencias sicológicas, sociales y culturales entre hombres y mujeres (Wodak y Benke 1997).

En particular, respecto al término *género*, este ha sido usualmente más preferido dentro de los estudios sociolingüísticos, pero sin lograr un consenso sobre su uso, especialmente entre los teóricos en el mundo hispánico, básicamente por su alusión al ámbito grammatical (género de palabras) y discursivo (género de textos). Por lo tanto, muchos estudiosos optan por usar el término *sexo* (Silva-Corvalán 2001; Moreno Fernández 2009; Serrano 2011), nomenclatura que también se adoptará en el presente estudio siguiendo, en principio, dos argumentos: primero, “(...) el sexo mismo es parte insoslayable del género.” (Moreno Fernández 2009: 44) y segundo “(...) los patrones de variación han hecho correlacionar las variantes lingüísticas con el sexo biológico ya que se trata de una categoría binaria fácilmente reconocible, mientras que el género participa de varias dimensiones sociales que es necesario definir y delimitar.” (Serrano 2011: 63).

En este marco, hay que señalar que la investigación sociolingüística es, sin duda, la disciplina a la que debemos la mayor parte de lo que sabemos sobre el comportamiento lingüístico de hombres y mujeres (Moreno Fernández 2009). Entre los estudios urbanos de sociedades occidentales, los hallazgos más conocidos tienden a indicar la sensibilidad de la mujer hacia las normas prestigiosas. En pocas palabras, son las mujeres quienes dentro del mismo grupo social suelen hacer menor uso de las variantes estigmatizadas o menos estándares, mientras que son los hombres los que se ven más apegados a usos vernáculos o a variedades locales (Milroy 1987; Chambers 2009; Moreno Fernández 2009). En pocas palabras, existe la tendencia a que por un lado serán las mujeres las que eventualmente guían los cambios lingüísticos relacionados con la preservación o el fortalecimiento de las variables normativas o prestigiosas; y, por otro lado, son los hombres quienes lideran los cambios lingüísticos en la dirección opuesta.

No obstante, es importante destacar que las evidencias con respecto a este tema pueden ser confusas y conflictivas (Milroy 1987) y que ambos sexos pueden elegir una u otra dirección dentro de cada comunidad en particular como se explicita a continuación:

No se puede asegurar que el cambio lingüístico esté asociado a un género o a otro. Las mujeres, por ejemplo, en ocasiones son lingüísticamente innovadoras pero en otras, lingüísticamente conservadoras. Ellas, al igual que los hombres, responden a circunstancias locales, escogen una opción lingüística en el contexto de una comunidad lingüística particular (Coates 2009: 310).

En este contexto, se puede hacer referencia al estudio de Elyan *et al.* (1978) en Gran Bretaña, que demostró que la pronunciación normativa (*RP-accent*), a diferencia de la pronunciación regional, está relacionada con un estatus socioeconómico alto y con atributos de integridad y de atracción social. Este tipo de acento normalmente es adoptado por las mujeres cuando quieren ser más competentes y obtener una posición igualitaria con los hombres. Sin embargo, el mismo estudio, con base en un análisis de actitudes lingüísticas, demuestra que dicho comportamiento no está absolutamente relacionado con el intento de las mujeres de sonar más “masculinas”, sino también más “femeninas” en algunos casos, lo que hace que los investigadores sugieran la existencia de un modo “andrógino” en torno a esta conducta particularmente adaptable.

Por consiguiente, el sexo puede ser un factor determinante en el comportamiento lingüístico de los hablantes; sin embargo, ciertos usos se condicionan por las opciones socialmente formadas que los hablantes tienen y la imagen social que desean trasmitir:

The general point to note is that, in every particular case, the complex relationship between sex and speech behavior involves a language that has been formed by many generations of speakers, as well as the ideological formation of that community's ethnolinguistic tradition. On both levels speakers make choices that reproduce or alter existing conventions, unwittingly or, in some cases, deliberately. Linguistic practices and concepts that constitute a crucial element of a speech community's self-image tend to become quite path-dependent, leading people to think that they are 'essential' to their culture and cannot be changed; but usually they can. (...) languages can be profoundly affected by deliberate choices of their speakers. (Coulmas 2013:57-58)

Además hay que considerar que la variabilidad basada en el género (*gender-based variability*) se condiciona por una variable dinámica que es la *movilidad*. Esta se encuentra determinada por contactos sociales y geográficos y sus normas pueden ser definidas de modo diferente para mujeres y hombres. Dichas discrepancias se delimitan principalmente por la mayor adaptabilidad lingüística inherente que caracteriza a la mujer.

The fact that women are assigned greater mobility in societies where gender roles are sharply differentiated is probably not accidental. These characteristic mobility differences between the sexes may themselves follow from the inherently greater linguistic adaptability of women. Instead of the greater mobility of women resulting in their greater use of standard variants and stylistic range, it may be just the opposite. It may be their greater linguistic adaptability that results in their being assigned more mobile gender roles. The evidence for this inherent adaptability becomes clearer in situations where sex

differences occur in the absence of mobility correlations. (Chambers 2009: 141)

Consecuentemente, se considera pertinente presuponer que la movilidad y el estatus social del individuo, independientemente de su sexo, es la fuerza que mueve la actuación lingüística de los hablantes, hombres y mujeres. En este marco, la presente investigación concuerda con que las explicaciones de las diferencias entre el habla de hombres y mujeres no pueden ser igualmente válidas para todas las comunidades y que la transcendencia de dichas diferencias viene condicionada tanto por otras categorías sociales (v.g. edad, nivel de instrucción), como también por los recursos lingüísticos que los hablantes disponen en su comunidad (Moreno Fernández 2009).

Por último, tomando en cuenta que: “el tratamiento del sexo o género como variable debe ser muy cuidadoso tanto en el diseño de la muestra como en la interpretación de los resultados (Serrano 2011:68)”, la decisión de trabajar con dicha variable está guiada por uno de los conceptos claves de esta investigación, el de *conciencia sociolingüística* (ver sección 2.3).

Para resumir, existe una gran discusión sobre la definición de la variable *sexo* y su valor como factor influyente en usos lingüísticos. Lo que se debe tomar en cuenta es que el manejo de dicha variable no debe ser categórica, ni dicotómica, con base en las diferencias entre hombres y mujeres, sino vista en relación con otros aspectos significativos dentro de cada comunidad en particular, como es la movilidad social y el nivel de instrucción, según se ha mencionado.

A continuación, se presenta la variable social *grupo sociocultural*, cuya delimitación es de suma relevancia para los propósitos de este estudio.

2.2.2.2 La variable *grupo sociocultural*

Esta variable, mayormente denominada como *clase* o *estrato social*, ha sido por definición la más importante dentro de los estudios sociolingüísticos, considerando que “la pertenencia a un grupo social u otro influye tanto sobre la manera de hablar como sobre las actitudes hacia estas diferentes maneras de hablar” (Silva-Corvalán 2001:102). Asimismo, es importante señalar que la clase social es la variable más difícil de delimitar y analizar, básicamente por su compleja definición *per se*:

Parece obvio y, además, fácilmente perceptible, que todas las sociedades se organizan en estratos o clases según ciertos parámetros sociales, culturales y fundamentalmente económicos, pero la complicada naturaleza de estos aspectos hace que esta variable sea difícil de delimitar y de correlacionar con formas lingüísticas de modo certero. (Serrano 2011:86)

En particular, hay dos temas principales respecto a dicha problematización: el que concierne su nomenclatura y el de su división estratificatoria. Sobre el primer tema, no existe un acuerdo entre los teóricos respecto al uso de los conceptos *clase* o *estrato*. Por un lado, el término *clase social* está aceptado de modo general por las escuelas anglosajonas, pero por el otro lado, no ha tenido siempre una recepción positiva por los autores del ámbito hispánico, quienes en general prefieren el término de *estrato social* o *nivel sociocultural* (Serrano 2011). En relación con el segundo tema, existe también desacuerdo en la división de clases o estratos y la adscripción de los miembros de una sociedad en cada uno de ellos: “Algunas investigaciones estratifican a los hablantes en tres: alta, media y baja, otros en cuatro (alta, media-alta, media-baja y baja) y otros en cinco (alta, media-alta, media, media-baja y baja)” (Serrano 2011: 88). No obstante, dentro de la tradición sociolingüística la práctica que mayormente se ha adaptado para enfrentar dicha problemática tiene un enfoque multidimensional, en consideración que “no hay límites claros entre estratos y que estos no son más que categorías ordenadas a lo largo de un *continuum*, de modo que los conflictos entre clases quedan reducidos a su mínima expresión teórica.” (Moreno Fernández 2009: 53).

En este marco, ha resultado eficaz la aplicación de modelos estratificatorios multidimensionales, en donde se usan ponderaciones sumatorias de varios parámetros (v.g. nivel de instrucción, ocupación, nivel de ingresos, entre otros) con la asignación a cada factor de un peso diferente, que parte de la idea que no todos los indicadores tienen la misma importancia dentro de cada sociedad (Moreno Fernández 2009). Además, se han buscado otras alternativas como la que consiste en el manejo de los indicadores que constituyen las clases como variables independientes (véase 2.2.2). Es decir que la ocupación, el nivel de instrucción y otros se consideran como factores por sí solos y entonces el investigador se dedica a explicar por ejemplo hasta qué punto la educación afecta más que la ocupación (Moreno Fernández 2009). Más aún, cabe mencionar dos propuestas: del *mercado lingüístico*, basada en la idea de que las conductas lingüísticas de los individuos vienen condicionadas por su actividad laboral (Bourdieu 1977) y; de las *redes sociales* que concierne la densidad y multiplicidad de relaciones directas que los individuos establecen para

intercambiar bienes y servicios (véase sección 2.1). Ambas propuestas tienden a “responder a un deseo de manejar entidades menos abstractas que la *clase social*” (Moreno Fernández 2009: 57). Sin embargo, dichas aproximaciones presentan varias limitaciones y se han cuestionado bastante respecto a su eficiencia objetiva de describir y explicar los fenómenos lingüísticos, sin la aplicación complementaria de otras técnicas, como por ejemplo de índole etnográfica (Moreno Fernández 2009; Serrano 2011).

A pesar de las complejidades teóricas que envuelve dicha variable, esta ha sido la base para la creación de los clásicos patrones sociolingüísticos, según se mencionó anteriormente (véase 2.1). Es decir, usos estándares o prestigiosos de la lengua se relacionan con estratos sociales altos y usos no estándares o marginales con estratos bajos. En este contexto, cabe mencionar a la conocida interpretación piramidal de Trudgill (1974) respecto a la variación social y la variación regional. Esta interpretación implica que la variedad estándar, el acento normativo de inglés británico (*RP-accent*), se encuentra en el extremo vertical de la pirámide, relacionado con la clase alta; por el contrario, en el extremo horizontal se ubica la clase baja, en donde se hace más fácil identificar los hablantes por su procedencia geolingüística. Es decir que mientras más alto el espectro social menos obvia resulta la variación regional, ya que los hablantes de clase alta tienden a adoptar usos más estándares o prestigiosos.

En este marco, se reitera que el modo de hablar es un indicador de la procedencia social de los individuos y este ha sido la clave dentro de la tradición sociolingüística que busca encontrar las variaciones que difieren de modo sistemático entre un grupo social y otro, bajo la convicción que estas diferencias son generalmente estables y predecibles, y por lo tanto, permiten ser correlacionadas, según se declara en la siguiente cita:

The way you speak is usually a good indicator of your social background. And there are many speech features which can be used as clues. Sociolinguists have found that almost any linguistic feature in a community which shows variation will differ in frequency from one social group to another in a patterned and predictable way. Some features are stable and their patterns of use seem to have correlated with membership of particular social groups in a predictable way for many years. (Holmes 2001:146)

En resumen, la variable *clase* o *estrato social* es de suma relevancia dentro del área sociolingüística y definitivamente una de las más complicadas en términos tanto de su definición teórica (¿cuál término usar?) como también de su delimitación metodológica (¿cuántos niveles considerar?). Lo que es importante observar son las características de cada

sociedad para deliberar y justificar la aplicación de los modelos adecuados para cada investigación en particular:

... no es posible determinar un modelo metodológico de estratificación social y mucho menos, aplicarlo a todas y cada una de las variedades de una lengua (...) ni siquiera dentro del mundo occidental es posible establecer un único modelo de estratificación social. Según los objetivos de cada investigación podrá diseñarse el modelo que se considere más apropiado para obtener los resultados más óptimos. (Serrano 2011: 94-95)

En relación con lo anteriormente expuesto y en vista de los objetivos de la presente investigación, se ha decidido utilizar tres niveles (alto, medio y bajo) en la clasificación estratificatoria de la muestra (véase sección 4.1.1 de Metodología). Respecto al término, se considera como el más apropiado para ser usado el de *grupo sociocultural*, justificando dicha selección con base en dos argumentos:

- a. porque el concepto “grupo” se define por la conciencia de pertenencia de sus miembros que lo forman (Serrano 2011) y
- b. porque la delimitación “sociocultural” se relaciona de forma más directa al nivel de instrucción, cuyo parámetro se considera de mayor relevancia en el proceso de la estratificación social (véase sección 4.1.1).

Este último argumento incide en la decisión metodológica de aplicar en el estudio un modelo estratificador multidimensional, en donde el parámetro *escolaridad* obtiene el mayor peso en la ponderación sumatoria, en combinación con los factores de la ocupación y del barrio de residencia (véase secciones 4.1.1.1, 4.1.1.2, 4.1.1.3, 4.1.1.4). Se reitera que estos tres factores no se toman en cuenta como variables independientes, sino como parámetros para la clasificación estratificatoria de la muestra.

A continuación, se presenta la variable *edad*. Su mención se considera relevante para justificar la selección de la etapa etaria intermedia a que pertenecen los informantes de la presente investigación, aunque no se trate de una variable independiente de este estudio.

2.2.2.3 La variable edad

En relación con esta variable, existe una discusión con respecto a cuán objetiva sea, pues puede verse afectada por diversos cambios sociodemográficos, roles y comportamientos diversos. Moreno Fernández (2009) declara que el mismo individuo va modificando sus conductas lingüísticas a través del tiempo, ya que la edad va determinando los hábitos sociales, tanto los comunicativos, como los puramente lingüísticos. En otras palabras, se manifiesta que la edad es una variable culturalmente delimitada que puede variar los comportamientos lingüísticos de los individuos a lo largo de sus vidas. Es por eso que debe tratarse en relación con otros factores que pueden influir en la variación sociolingüística:

... esta variable, igual que las demás, hay que relacionarla con el resto, de forma que el estrato o nivel y el sexo o género, además de otras cuestiones interaccionales, pueden influir notablemente en el funcionamiento de la edad de los hablantes en la variación sociolingüística. (Serrano 2011: 79)

En este marco, dentro de la tradición sociolingüística, hay una tendencia de evitar el estudio de edades objetivas y enfocarse al análisis de etapas etarias. No obstante, la división y definición de estas no ha encontrado tampoco un consenso entre los teóricos, según se menciona a continuación:

¿Cuántos grupos generacionales pueden distinguirse en una comunidad y dónde han de situarse los límites entre ellos? Aunque es evidente que el número de generaciones y sus límites han de decidirse en función de los objetivos de cada estudio sociolingüístico, no es frecuente que se trabaje con menos de tres grupos generacionales ni con más de cuatro, por más que los sociólogos trabajen a menudo con seis o más generaciones. (Moreno Fernández 2009: 51)

Es por eso que los grupos generacionales que se usan en estudios afines tienen un valor relativo, pues dependen de la sociedad a la que pertenecen, de las condiciones socioeconómicas de la comunidad, de la organización social, entre otros (Moreno Fernández, 2009). En pocas palabras, la delimitación de las etapas etarias no puede tomarse de forma categórica, varía entre las culturas y está sujeta a cambios en relación con el tiempo (Serrano 2011). Sin embargo, lo que es relevante destacar y que la mayoría de los estudios apunta es que “a medida que el hablante madura, su discurso suele orientarse más hacia el conservadurismo, mientras que es posible observar en la juventud unos usos menos estables y más cambiantes” (Serrano 2011:81). En este contexto, según las primeras propuestas de Labov (en Moreno Fernández 2009), la adquisición de los sociolectos se realiza durante la

fase adulta, que correspondería a la etapa de madurez y de máximo rendimiento profesional (de los 35 a los 55 años de edad aproximadamente).

La adquisición de las formas prestigiosas es tardía, mucho más en los grupos sociales con menor instrucción; de ahí que sea posible encontrar hablantes de entre 30 o 40 años de edad que aún intentan reorientar su estilo más cuidadoso – y su concepto de la norma de prestigio – hacia modelos cercanos a lo normativo. (Moreno Fernández 2009:50)

En otras palabras, existe un acuerdo de que es en la etapa etaria intermedia que los individuos tienden a responder a las normas sociales y hacer mayor uso de formas estándares, según se explicita en la cita siguiente:

Patterns for particular linguistic features may vary between communities, but there is general agreement that, all other things being equal, in their middle years people are most likely to respond to the wider society's speech norms by using fewer vernacular forms. Conversely, it is in middle age that they are most likely to use more standard forms. The use of standard or prestige forms peaks between the ages of 30 and 55 when people experience maximum societal pressure to conform. (Holmes 2001:170)

En este marco, la presente investigación, en función a su concepto principal sobre la delimitación de la conciencia sociolingüística de los hablantes santiaguinos, trabaja solamente con dicha etapa etaria, la de edad adulta intermedia, bajo la convicción teórica que es en esta edad, cuando el hablante, por estar inmerso en el ámbito laboral, reconoce las diferencias entre habla vernácula y estándar y conscientemente incrementa el uso de elementos lingüísticos estándares o prestigiosos, según se menciona en la siguiente cita:

... las diferencias por grupo de edad no son consecuencia del factor edad mismo sino de factores relacionados; entre estos, el más importante parece ser la percepción que el hablante tiene de las ventajas sociales que puede obtener mediante el uso de rasgos lingüísticos, considerados de prestigio en la comunidad. En este sentido, los grupos de edades intermedias, inmersos en el mundo de la competencia profesional, económica y de ascenso en la escala social, son los que se espera que presenten perfiles más marcados de autocorrección. (Silva-Corvalán 2001: 102)

En resumen, la definición de la variable *edad* es también bastante discutible dentro la disciplina, y su delimitación se logra en conjunto con otros factores sociales de relevancia para cada sociedad y a la luz de los objetivos de cada investigación en particular. Algo que se debería reiterar se relaciona con los cambios de conducta lingüística que naturalmente resultan a lo largo de la vida de cada individuo: “as people get older their speech becomes gradually more standard, and then later it becomes less standard and is once again

characterised by vernacular forms". (Holmes 2001:169). Estas modificaciones son indicadores de los cambios lingüísticos, cuya temática ha sido de interés dentro del área sociolingüística (ver detalles en sección 2.3.2).

Antes de concluir con el apartado de la variación sociolingüística, se presenta a continuación la variación condicionada por factores contextuales, con énfasis en las variables sociolingüísticas, relevantes para el presente estudio.

2.2.3 La variación diafásica

Este tipo de variación se refiere al uso diferenciado de distintos estilos dentro de ciertos contextos comunicaciones. Es decir, se trata de "la correlación de variables lingüísticas con el contexto social y los niveles de formalidad. Una variable que esté sujeta a estratificación estilística dentro de una comunidad de habla mostrará diferentes variantes en también diferentes situaciones sociales" (Trudgill y Hernández 2007:140).

En este marco, en el plano interaccional, el habla se condiciona por varios factores que según Holmes (2001: 8-9) pueden resumirse en cuatro componentes dependientes de quienes hablan (los participantes), dónde hablan (el contexto), sobre qué hablan (el tópico) y por qué hablan (la función). Más aún, la misma autora distingue cuatro dimensiones sociales que influyen en el empleo de distintos estilos: la distancia social y el estatus que conciernen las relaciones de los participantes; el grado de formalidad que impone el contexto o el tipo de la interacción; y la funcionalidad, que puede ser referencial o afectiva, según los propósitos o el tópico de la conversación.

En otras palabras, la estratificación estilística es la variación diafásica motivada por el contexto socio-situacional. Es decir, la lengua varía no solamente según las características sociales de los hablantes, sino según el contexto social, pues el mismo individuo puede usar diferentes variantes lingüísticas en diversas situaciones y con objetivos distintos. Esto se refiere a la acomodación lingüística que surge en el habla de cada individuo como una estrategia para aumentar o disminuir la distancia social con su interlocutor (Elyan *et al.* 1978). Es decir que existe una tendencia de uso de formas estándares, cuando el estilo de habla es formal y la distancia social entre los interlocutores es alta. No obstante, el uso de las formas no-estándares no resulta obsoleto, pues es imposible lograr una acomodación completa y un cambio total hacia el empleo exclusivo de formas estándares, según se declara a continuación:

Although it is impossible for adults to accommodate completely, it is not hard for them to use standard variants alongside non-standard ones, especially in more careful styles. If the pressures against speaking non-standard accents were painful enough, there would be a massive shift in the direction on the standard. (Chambers 2009: 234-235)

Más aún, cabe mencionar que la sociolingüística variacionista considera el *estilo* como la consecuencia de la atención que el hablante pone en su discurso, lo cual implica la importancia del grado de conciencia que el hablante tiene ante su forma de habla (ver también sección 2.3.3). Por consiguiente, este tipo de variación está estrechamente relacionado con la conciencia sociolingüística (ver sección 2.3), pues “...los sujetos reconocen subjetivamente las formas de tratamiento adecuadas (dentro de un ámbito específico) a los estilos espontáneo, neutro y cuidadoso” (López Morales 2004: 272).

En consideración del grado de la subjetividad involucrada en el reconocimiento del empleo de los diferentes estilos hay que mencionar la distinción laboviana entre tres tipos de variables sociolingüísticas: los *indicadores*, los *marcadores* y los *estereotipos* (Labov 1972: 237). Por un lado, los *indicadores* muestran un perfil de distribución regular dentro de una comunidad de habla, tienen estratificación social pero no estilística y los hablantes tienden a ser menos conscientes de este tipo de variable. Por el otro lado, los *marcadores* son variables más sensibles que se pueden estratificar estilística y socialmente y mayormente representan una etapa intermedia de cambio o desarrollo. Este tipo de variable es potencialmente susceptible de convertirse posteriormente en una variable de tipo *estereotipo* (Trudgill y Hernández 2007), que representa un nivel de conocimiento consciente y lleva connotaciones sociales y/o regionales relacionadas con el concepto de estigmatización. Hay que mencionar que, aunque la variable de tipo *estereotipo* se reconoce abiertamente por ciertos subgrupos dentro de una comunidad de habla, no corresponde necesariamente a la actuación lingüística real de los hablantes (Silva-Corvalán 2001). Más aún, los estereotipos, en el estricto sentido laboviano, no son siempre explícitamente reconocidos por los hablantes (Hudson 2000), por lo que existen técnicas indirectas para ver el grado de conciencia (v.g. test de reacción subjetiva, la técnica de pares falsos, entre otras. Ver mayores detalles en sección 2.4).

Por último, cabe señalar que la variación diafásica, aunque no es el objeto principal del presente estudio, cobra su relevancia por dos razones:

- a. por ser un aspecto importante en la determinación de las estrategias y técnicas que permiten eliciar habla espontánea dentro del marco

metodológico de la presente investigación (ver mayores detalles Capítulo de Metodología, sección 4.2 y 4.2.1.) y;

b. por su relación directa con el concepto de la conciencia sociolingüística y las nociones de prestigio o estigmatización que pueden estar implicadas en la manifestación de las tres variables sociolingüísticas mencionadas anteriormente.

A continuación, se presenta el concepto clave para el presente estudio: la conciencia sociolingüística.

2.3 Conciencia sociolingüística

El concepto *conciencia sociolingüística* está estrechamente ligado con el de *variedad lingüística* y al de *estrato social* (Moreno Fernández 2009) y es un fenómeno que se ubica dentro de lo que anteriormente se ha descrito como una *comunidad de habla* (véase referencia en la sección 2.2). En pocas palabras, el grado de la conciencia sociolingüística del hablante se manifiesta a través del reconocimiento de los *sociolectos*, ya que los integrantes de una comunidad identifican socioculturalmente a los demás miembros de la estructura social, gracias a una serie de indicios lingüísticos (Moreno Fernández 2009). Dicho reconocimiento refleja el grado de conciencia lingüística de los hablantes: “la manera de hablar de los sujetos funciona como un índice clasificadorio en la mayoría de los casos, pues muchos hablantes tienen conciencia de la variación lingüística y de sus implicaciones sociales.” (López Morales 2004).

En general, se ha demostrado que la conciencia se activa principalmente a nivel fonético y léxico (Blas Arroyo 2009) y que se hace más clara y definida en el sociolecto alto; por el contrario, en la medida que baja el espectro social, baja también el grado de dicha conciencia. Respecto al sexo, son las mujeres de estratos altos, quienes demuestran mayor sensibilidad a la valoración de los hechos lingüísticos (López Morales 2004).

Hay que tener en cuenta que el concepto de conciencia sociolingüística se considera la base de las actitudes lingüísticas, forjadas por los propios individuos justamente porque son conscientes de una serie de actos lingüísticos y sociolingüísticos que les conciernen o les afectan (Moreno Fernández 2009). Sin embargo, aparte de la actitud, cuyo concepto se tratará más adelante (ver sección 2.4), una de las nociones directamente relacionadas con la

conciencia sociolingüística de los hablantes es el *prestigio lingüístico*, que se presenta en la siguiente sección en consideración de que son las variantes prestigiosas las que proyectan un parámetro valorativo cuando su existencia es evidente dentro de una comunidad de habla, según se explicita en la cita siguiente:

La elección de una forma lingüística prestigiosa A (por ejemplo, el formante *-ste* como marca de personal verbal tú del indefinido: comiste), frente a otra estigmatizada B (*-stes: comistes*), implica al menos dos circunstancias; una es de inventario: conocimiento de la existencia de ambas variantes; la otra apunta directamente a la conciencia sociolingüística, al *saber* que la comunidad prefiere una a la otra, generalmente por ser la que caracteriza a los sociolectos altos del espectro. Es evidente que el hablante se verá impedido de elegir si en su conciencia lingüística está presente solo la forma B y que, aunque disponga de ambas, la elección no tendría mucho sentido (social) si las variantes no han sido proyectadas sobre un parámetro valorativo. (López Morales 2004: 257)

Por último, hay que destacar la importancia de poder distinguir o definir qué usos lingüísticos se consideran prestigiosos, estándares, estigmatizados y cómo los hablantes llegan a reconocer, aceptar o rechazar dichas connotaciones sociales. Este es un asunto que la presente investigación intentará comprender en el marco de la variación fonético-fonológica bajo estudio.

A continuación se presentan mayores detalles sobre la delimitación que la disciplina de sociolingüística ha dado en el concepto de prestigio lingüístico.

2.3.1 Prestigio lingüístico

El término prestigio lingüístico se ha usado para referirse al valor positivo que ciertas variables lingüísticas tienen en cuanto a facilitar el ascenso en la escala social. En otras palabras, se define como un proceso de concesión de estima y respeto que lleva a la imitación de unas conductas y creencias, que en el caso lingüístico sería la adopción de los usos que se valoran como los más adecuados, correctos y normativos (Moreno Fernández 2009). Este tipo de prestigio fue denominado por Labov (1966) como *prestigio manifiesto* y se refiere al reconocimiento público que ciertos rasgos estándares gozan. Por el contrario, existe el tipo de *prestigio encubierto* relacionado con las connotaciones favorables que los hablantes demuestran de modo inconsciente hacia usos lingüísticos menos estándares.

Hay algo interesante en esta distinción: el *prestigio encubierto* caracteriza la actitud de los hablantes, que públicamente manifiestan una disposición positiva hacia los usos estándares, pero tienden a usar los que son menos estándares o estigmatizados, para expresar mayor simpatía y lealtad con los miembros de su comunidad (Trudgill y Hernández 2007). Este tipo de comportamiento lingüístico contradictorio se define como *inseguridad lingüística* (ver mayores detalles en sección 2.3.3).

En relación con esta diferenciación, entre *prestigio manifiesto* y *encubierto*, dentro la sociolingüística variacionista se manifiesta la tendencia de que las mujeres no tendrían necesidad de adoptar formas prestigiosas encubiertas, ya que suelen usar con mayor frecuencia usos estándares o prestigiosos para forzar su posición social (Serrano 2011).

Más aún, existe una diferencia en la medición de prestigio como una conducta (algo que se tiene) o como una actitud (algo que se concede). Dentro de los estudios sociolingüísticos, ha sido práctica común el trato del prestigio como actitud, pues se ha privilegiado no describir las características de los grupos o de los individuos, sino averiguar qué es lo que se ha considerado como usos o normas de prestigio (Moreno Fernández 2009). Para la medición de dichas actitudes, donde lo prestigioso es el centro de las valoraciones emitidas por los hablantes, se usan técnicas indirectas y directas, cuya descripción se menciona en la sección 2.3.3.

Por último, hay que señalar que lo estándar o lo normativo tiende a ser considerado como prestigioso, motivado por las actitudes lingüísticas que reflejan los juicios subjetivos de los hablantes hacia ciertas variedades o rasgos lingüísticos, calificados de estatus o de respeto, según se indica en la cita siguiente:

El prestigio en la sociolingüística es un comportamiento lingüístico motivado por las actitudes sociales adoptadas ante determinadas formas lingüísticas: se refiere al respeto (o más bien al estatus) que adquieren algunas variedades, acentos o incluso rasgos lingüísticos determinados como consecuencia de una reputación que es totalmente subjetiva, y a menudo ocasional. (Trudgill y Hernández 2007: 257-258).

Por consiguiente, considerando que dentro de las comunidades de habla hay presencia y menor o mayor divulgación de usos estándares, prestigiosos y vernáculares, a continuación se presenta el concepto de cambio lingüístico que involucra el modo en que dichas formas evolucionan.

2.3.2 Cambio lingüístico

El estudio del cambio lingüístico ha sido casi obligado dentro de la sociolingüística variacionista dado que su realización se debe a la heterogeneidad *per se* de la variación (Silva-Corvalán 2001; Serrano 2011). A pesar que cada cambio lingüístico tiene su origen en la variación (Holmes 2001), estos dos conceptos no son completamente causales como se indica a continuación:

Variación y cambio, sin embargo, no deben ser interpretados como fenómenos absolutamente dependientes o vinculados por una relación causal. Según Labov, el cambio es variación y todo cambio implica la existencia de variación, pero no toda variación ha de desembocar necesariamente en un cambio. (Moreno Fernández 2009:111)

En general, la posibilidad de que un cambio exista sucede cuando un nuevo elemento aparece en la lengua y comienza a ser usado: “Un cambio lingüístico ocurre cuando una nueva forma lingüística utilizada por un subgrupo en una comunidad lingüística es adoptada por otros miembros de esta comunidad y aceptada como norma” (Coates 2009: 286). En este proceso del cambio lingüístico, hay unas etapas de evolución: cuando la nueva forma se difunde, se trata de un cambio en curso (*in progress*); cuando la nueva forma llega a desplazar a la antigua, se considera un cambio cumplido (*fait accompli*) (Holmes 2001:195). En general, son las formas prestigiosas que mayormente tienden a divulgarse para generar un eventual cambio:

Es importante señalar que los patrones empleados para describir estos procesos suelen estar fundamentados en torno al concepto de prestigio; se trata de detectar qué variante está más valorada en una comunidad de habla para así poder comprender posibles fenómenos de cambio en marcha. (Serrano 2011:235)

En esto hay que reiterar que la forma que se considera prestigiosa es principalmente la normativa o la estándar. Sin embargo, un cambio puede ocurrir en relación con una forma vernácula, dependiendo de las variedades que se emplean y se favorecen por distintas razones dentro de las comunidades de habla:

It is easy to understand that a pronunciation which is considered prestigious will be imitated, and will spread through a community. But there are also many examples of vernacular pronunciations which have spread throughout speech communities. It is possible for changes to proceed from a variety of starting points in a variety of directions. (Holmes 2001:198)

En este marco, hay varios modos en la divulgación de un cambio: entre los diferentes grupos (*v.g.* etarios, sociales, regionales, etc.); entre los diferentes estilos de registro (*v.g.* formal, informal); y entre las palabras (*i.e.* un cambio de naturaleza fonética es muy probable que ocurra primero en el uso de una cierta palabra y luego se transmita a través de otra) (Holmes 2001; Moreno Fernández 2009).

Más aún, lo que resulta relevante destacar, en relación con la variación social (ver sección 2.2.2), es la existencia de ciertos factores que privilegian el cambio lingüístico, construyendo típicos patrones sociolingüísticos. Es decir que por lo general, son las mujeres, los jóvenes y los grupos sociales medios los que lideran los procesos de cambio (Holmes 2001; Moreno Fernández 2009; Serrano 2011), especialmente en lo que se refiere a la distinción de Labov (1972) entre el *cambio desde arriba* y el *cambio desde abajo*.

Respecto a estos términos, hay que señalar que no necesariamente se relacionan con los estratos sociales, alto y bajo respectivamente, sino con el grado de conciencia involucrado en el momento del cambio; o sea, en el primer caso, se trata de un cambio consciente por parte de los hablantes que lo provocan y lo establecen, mientras que, en el segundo caso, los hablantes no son conscientes de lo que están causando. Varios estudios en el campo han demostrado que generalmente son las clases media y media-baja las que generan los *cambios desde arriba* como consecuencia de la influencia de los usos lingüísticos de prestigio: es decir, tienden a adoptar una posición lingüística hacia las normas socialmente aceptadas (Trudgill y Hernández 2007). Asimismo, con respecto a la variable sexo, se ha demostrado que son las mujeres, quienes están especialmente conscientes del nuevo cambio. Más aún, las innovaciones femeninas son las que más se acercan a la norma del prestigio, al contrario de las masculinas, que tienden a alejarse (Coates 2009). En este contexto, se habla de un patrón de diferenciación considerando el factor social de sexo, según se ha mencionado anteriormente (ver sección 2.2.2.1).

En relación con el factor de la clase o estrato social, se habla de un patrón curvilíneo, cuando los cambios se concentran en los grupos intermedios de la escala socioeconómica, en donde es posible que se provoque una “hipercorrección desde arriba”. Por el contrario, cuando el cambio sucede por un grupo social bajo, es probable que resulte una estigmatización y luego una manifestación de una variable sociolingüística de tipo estereotipo:

Según Labov, si el grupo que inicia el cambio es el de mayor estatus de la comunidad, el cambio puede llegar a ser un modelo de prestigio del que la comunidad es plenamente consciente (*cambio desde arriba*). Es en este momento cuando puede surgir la *hipercorrección desde arriba*: los estatus inferiores, principalmente las clases medias, en un intento de ajustarse al modelo de prestigio, sobreponen la frecuencia de los usos del grupo más prestigiado. Si, por el contrario, el subgrupo que inicia el cambio es de bajo estatus, los individuos de los estratos superiores pueden rechazarlo e intentar corregirlo. En tales casos, las innovaciones pueden convertirse en un rasgo limitado y estigmatizado, esto es, en un *estereotipo*. (Moreno Fernández 2009:114)

No obstante, como se ha señalado anteriormente (ver sección 2.1), este tipo de generalizaciones debe tomarse en cuenta con cautela, pues el rol, la naturaleza y la distribución de los factores sociales difieren entre las variedades y las comunidades de habla (Serrano 2011). Esto último también en consideración a que “Variation is context-dependent and is influenced by psychological as well as sociological factors. No simple general claims can be made regarding language change” (Wodak y Benke 1997: 147).

Ahora, en lo que concierne a la observación y al estudio de un cambio lingüístico, se delimitan dos periodos en su realización: en *tiempo real* o en *tiempo aparente* (Holmes 2001; Moreno Fernández 2009). El primero se refiere a la construcción histórica de una forma lingüística en su distribución durante dos o más etapas diferentes en comparación; el segundo, en *tiempo aparente*, es el proceso que permite prever la trayectoria de un fenómeno lingüístico con el estudio del comportamiento de distintos grupos etarios durante el mismo periodo. En este marco, el primer tipo de observación es el menos empleado, pues implica una construcción sociolingüística diacrónica, cuya dificultad metodológica incide en las circunstancias sociales eventualmente variables en el tiempo dentro de la misma comunidad lingüística. El segundo tipo de observación, por un lado, es de mayor factibilidad por parte del investigador: “The apparent-time method of studying language change is a useful short-cut for sociolinguists who generally cannot afford to wait around for twenty years to see what happens in real time” (Holmes 2001:207); y, por otro lado, se ha considerado una práctica común dentro del área que permite captar las innovaciones lingüísticas en desarrollo, mediante usos lingüísticos característicos de diversas edades. Estos usos, en general, tienden a extrapolarse entre nuevos y antiguos en la escala etaria de menor a mayor edad respectivamente (Moreno Fernández 2009).

Asimismo, lo que es relevante destacar es que un cambio lingüístico puede ser el resultado de imitación de las formas innovadoras por parte de los hablantes:

In reality it is not so much that language itself changes, as that speakers and writers change the way they use language. Speaker innovation is a more accurate description than language change. Speakers innovate, sometimes spontaneously, but more often by imitating speakers from other communities. If their innovations are adopted by others and diffuse through their local community and beyond into other communities then linguistic change is their result. (Holmes 2001: 194-195)

Por último, cabe destacar dos puntos en especial respecto al desarrollo de un cambio lingüístico. Primero, hay un factor determinante en la realización y el desarrollo de un cambio: la interacción y el contacto que existe entre los hablantes de diferentes grupos. En este sentido, se considera pertinente la Teoría de las Redes Sociales (ver sección 2.1), en la que la promoción de un cambio se fortalece tanto por el grado de intensidad de los lazos entre los individuos de diferentes grupos, así como por la presencia de personas que actúan como líderes y pueden fácilmente acceder a otros grupos (Holmes 2001; Moreno Fernández 2009). Según esta teoría, hay que notar que el cambio se estudia desde el mantenimiento de las formas lingüísticas y no desde su innovación. Esto último bajo la convicción de que, cuando el análisis se enfoca desde la lengua que se mantiene estable y desde el modo en que resiste al cambio, prevalece el estudio de los factores lingüísticos por sobre los sociales (Serrano 2011). En segundo lugar, en relación con el cambio en *tiempo aparente* con base en el factor edad, hay que tener en cuenta que las discrepancias en el comportamiento lingüístico de los diversos grupos etarios pueden ser el resultado de la gradación etaria y no necesariamente de un cambio en curso, reconociendo que existen comportamientos lingüísticos relacionados con ciertas fases en la vida de un individuo, según se ha mencionado anteriormente (ver sección 2.2.2.3).

Para terminar, respecto al concepto de conciencia sociolingüística, aparte de la distinción antes mencionada entre *cambio desde arriba* y *desde abajo*, es acertado el siguiente argumento: “La coincidencia entre conciencia y actuación lleva a la estabilización de las variedades lingüísticas; la discrepancia, por el contrario, es uno de los motores que impulsa el cambio lingüístico” (López Morales 2004: 278). Dicha coincidencia o discrepancia entre

conciencia y actuación se refleja mediante el concepto de *inseguridad lingüística* que se presenta a continuación.

2.3.3 Inseguridad lingüística

La noción de la inseguridad lingüística ha surgido del desajuste entre lo que el hablante cree que utiliza y lo que realmente utiliza. Este desacuerdo se ha comprobado a través de pruebas de autoevaluación lingüística (ver sección 2.4) que revelan dos patrones de comportamiento: uno de *subestimación* o *infravaloración*, cuando los hablantes creen que usan variantes no estándares más frecuentemente de lo que en realidad aparecen en su habla; y uno de *sobrestimación* o *sobrevaloración*, cuando los hablantes creen que no las usan, aunque aparecen en su habla con mayor frecuencia (Trudgill y Hernandez 2007; Silva-Corvalán 2001). Es decir que la inseguridad lingüística se define como la incongruencia entre lo que el hablante cree correcto o adecuado y lo que realmente emplea en su habla de modo espontáneo (López Morales 2004; Moreno Fernández 2009).

En este marco, es indispensable reiterar que lo considerado como prestigioso no siempre coincide con lo normativo y que dichas correlaciones se realizan a la luz de cada comunidad de habla en particular. No obstante, y como se ha mencionado anteriormente (ver sección 2.2.2.1) la mujer es a quien se le atribuye tradicionalmente el rol de portadora y difusora de los usos lingüísticos que llevan dichas connotaciones sociales, como se aprecia en la cita siguiente:

... la tendencia a seguir un modelo prestigioso –a menudo considerado como normativo– no implica siempre un seguimiento del “modelo normativo”. El prestigio puede estar en las peculiaridades de una comunidad –lo que llevaría al conservadurismo– pero también en rasgos ajenos a ella, y estaríamos entonces ante una actitud innovadora. En cualquiera de los dos casos, la figura de la mujer aparece destacada, no solo por su tendencia al seguimiento de lo prestigioso, sino, tal vez en relación con ello, por su capacidad para liderar procesos de cambio lingüístico dentro de la comunidad y de servir como modelo de habla. (Moreno Fernández 2009: 43-44)

En relación con el factor de clase social, generalmente son los hablantes de las clases medias y bajas quienes en aspiración de un ascenso social llegan a utilizar formas lingüísticas de prestigio, para adscribirse a un grupo sociolectal de mayor jerarquía. Esta tendencia da lugar a inseguridades lingüísticas y ultracorrecciones (Areiza Londoño *et al.* 2004). Específicamente, la *ultracorrección* es un “fenómeno que describe el hecho de que los

hablantes de niveles bajos vayan más allá de los de sociolectos más altos en su tendencia a usar las formas que la comunidad considera correctas y apropiadas” (López Morales 2004: 282). En otras palabras, los hablantes tomando como objeto de imitación los elementos lingüísticos que consideran prestigiosos, los usan con mayor frecuencia e intensidad de lo habitual y llegan a la producción de formas que no ocurren en la variedad prestigiosa. Este fenómeno es también conocido como “hiperurbanismo” o “hipernormalización”, pues refleja la generalización excedida del hablante que causa el error lingüístico en el uso de una variedad que supuestamente se encuentra en el habla culta de las ciudades (Serrano 2011; Trudgill y Hernández 2007). Además, es importante señalar que el concepto de “ultracorrección” no debe confundirse con el de “hipercorrección laboviana” (Trudgill y Hernández 2007) relacionado básicamente con el uso de ciertos estilos de habla dependientes de la formalidad del contexto comunicativo (ver mayores detalles en la sección 2.4).

Por último, es relevante mencionar que la inseguridad lingüística deriva del grado de la conciencia sociolingüística que poseen los hablantes (Blas Arroyo 2008), ya que las discrepancias entre lo que creen como usos correctos y los que suelen usar en su habla espontánea se deben a juicios de corrección que provee dicha conciencia, tal como se manifiesta en la siguiente cita:

En una buena cantidad de ocasiones es la conciencia sociolingüística la que le proporciona esos criterios de ‘corrección’, que suele ser la identificación de determinadas formas con los sociolectos altos del espectro, al menos en los casos en que funciona el prestigio general y abierto, no el encubierto. (López Morales 2004: 277)

Para concluir, los conceptos de ultracorrección, conciencia lingüística e inseguridad lingüística son fenómenos paralelos que pueden desencadenarse de las reacciones subjetivas de los hablantes, las llamadas actitudes lingüísticas que se presentan a continuación.

2.4 Actitudes lingüísticas

Este concepto proviene del área de la psicología social y manifiesta una posición psicosocial relacionada con el uso de la lengua (Moreno Fernández 2009). Específicamente, concierne a la valoración de las normas lingüísticas, en términos positivos o negativos, y se refiere a los juicios subjetivos o las posturas críticas que realizan los hablantes sobre variedades o usos lingüísticos (Blas Arroyo 2008; Trudgill y Hernández 2007; Silva-

Corvalán 2001). En este aspecto, las actitudes de los hablantes pueden influir en los procesos de variación y cambio lingüístico que se producen dentro de las comunidades de habla (Blas Arroyo 2008; Moreno Fernández 2009). Más aún, el análisis de las actitudes lingüísticas puede entregar información relevante sobre los mismos hablantes, sus valores, su posición social, y sobre todo acerca de sus prejuicios lingüísticos (Hudson 1980; Silva-Corvalán 2001).

En particular, el *prejuicio lingüístico* es un concepto clave que demuestra que los individuos usan la lengua no solamente para situarse dentro de su espacio social, sino también para localizar socialmente a los demás:

...the hearer may draw conclusions from speech about the speaker's characteristics and place in society. If nobody paid attention to the social signals that speakers sent out, there would be no point in sending them but, as everyone knows, people do pay great deal of attention to such signals, and this habit of using social signals as sources of information we shall call LINGUISTIC PREJUDICE" (Hudson 1980:195)

En general, resulta difícil distinguir los puntos de inicio y término entre la actitud hacia una variedad lingüística y la actitud hacia el grupo social o el usuario de la variedad (Moreno Fernández 2009). López Morales (2004) también postula que existe un problema básico en determinar si la actitud se manifiesta hacia fenómenos lingüísticos o si se trata más bien de una valoración hacia los usuarios de un determinado grupo social. No obstante, parece que las actitudes lingüísticas reflejan las posturas evaluativas hacia los que usan la lengua y el modo en que lo hacen dentro de ciertos contextos: "People do not hold opinions about language in a vacuum. They develop attitudes towards languages which reflect their views about those who speak the languages, and the contexts and functions with which they are associated" (Holmes 2001:343).

En este sentido, las actitudes lingüísticas se relacionan estrechamente con el concepto de *identidad*, ya que los individuos a través de sus valoraciones y juicios hacia ciertos usos lingüísticos o variedades expresan también sus preferencias de pertenecer a uno u otro grupo:

Una variedad lingüística puede ser interpretada, por tanto, como un rasgo definidor de la identidad, de ahí que las actitudes hacia los grupos con una identidad determinada sean en parte actitudes hacia las variedades lingüísticas usadas en esos grupos y hacia los usuarios de tales variedades. (Moreno Fernández 2009:178)

En este marco, parece adecuado señalar que la lengua se usa como símbolo de afiliación, pues los individuos usan la lengua para identificarse con ciertos grupos sociales de los cuales son o les gustaría ser miembros e incluso hacer pensar a lo demás que pertenecen a tales (Hudson 1980). Además, cabe destacar que las actitudes lingüísticas se manifiestan hacia variedades y usos lingüísticos propios o ajenos del hablante, actitudes que tienden a ser favorables cuando dichas variedades o usos lingüísticos gozan de un alto nivel de estandarización, de aceptación social y de prestigio En este marco, se señala que el concepto de prestigio es clave en la expresión de las actitudes que suelen ser positivas hacia las formas lingüísticas y las características de los hablantes con mayor estatus y prestigio en la sociedad (Moreno Fernández 2009).

Por consiguiente, es relevante reiterar que las actitudes se ligan con la conciencia lingüística, pues reflejan el grado de involucramiento que el hablante tiene o elige tener frente a ciertos hechos lingüísticos:

Una de las bases sobre las que se asienta la actitud lingüística es la *conciencia sociolingüística*: los individuos forjan actitudes, del tipo que sea, porque tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que les conciernen o les afectan. No puede decirse, sin embargo, que todos los hablantes de todas las comunidades sean conscientes de todas las características lingüísticas y sociolingüísticas de su variedad (...) Los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros, y, por lo tanto, tienen la posibilidad de elegir lo que consideran más adecuado a las circunstancias o a sus intereses (Moreno Fernández 2009: 179-180)

En relación con el estudio y la medición de actitudes lingüísticas, existen básicamente dos aproximaciones de distinta naturaleza: la conductista y la mentalista (Blas Arroyo 2008; Moreno Fernández 2009; Serrano 2011). Por un lado, la conductista interpreta la actitud como una conducta, se basa en las reacciones que los hablantes tienen frente a unos estímulos lingüísticos y está interesada en las opiniones directas acerca de las lenguas y sus hablantes. Por el otro lado, la aproximación mentalista tiene un enfoque hacia al estado mental interior del hablante y entiende la actitud como una disposición mental interna, una categoría intermedia entre un estímulo y el comportamiento individual. Por esta razón, mientras los conductistas usan métodos de observación directa para medir las actitudes, los mentalistas buscan modos más complejos para tal propósito (Blas Arroyo 2008; Moreno Fernández 2009).

En resumen, por un lado, las técnicas directas incluyen la implementación de preguntas mediante entrevistas (v.g. preguntas abiertas del tipo “¿Qué piensa usted acerca de...” o “Cómo reaccionaría usted si....”) o cuestionarios (v.g. preguntas con escalas de diferenciación semántica o ítems con múltiples elecciones); y por otro lado, las técnicas indirectas presuponen que los informantes no tienen conciencia de que el objeto de interés del estudio es la medición de su actitud frente a ciertos usos lingüísticos o variedades. En este marco, la técnica mayormente usada y desarrollada en el área de psicología social es la de prueba de reacción subjetiva (*Subjective Reaction Test*), siendo la más conocida, la de pares ocultos (*matched guise technique*), introducida por Wallace Lambert en los años sesenta (Hudson 1980; Moreno Fernández 2009). Se trata de un método que, después de escuchar unas cintas, se les solicita a los informantes evaluar, en unas escalas de diferencial semántico como "simpático-antipático" (véase Osgood *et al.* 1957), unos hablantes que supuestamente son diferentes, ya que usan distintas variedades, cuando en verdad son los mismos, generalmente bilingües o buenos imitadores de dicha variedad. Con este modo, si las valoraciones resultan muy diferentes se puede deducir sobre los prejuicios lingüísticos del informante, de modo que refleja su conciencia lingüística eventualmente menos sesgada que la que se puede manifestar a través de las técnicas directas. No obstante, cabe señalar que tanto las técnicas indirectas, como las directas no están exentas de problemas metodológicos y que la medición de actitudes lingüísticas no resulta una tarea trivial (Moreno Fernández 2009; Serrano 2011).

En este marco, hay que mencionar que la presente investigación, en torno a las actitudes lingüísticas, uno de sus componentes fundamentales de estudio y de análisis de índole cualitativo, no tiene una inclinación exclusiva ni conductista, ni mentalista, sino que usa ambas aproximaciones de modo selectivo. Se asume que las conductas están regidas por actitudes y, por lo tanto, ambas perspectivas pueden ser complementarias si se aplican con rigurosidad y cautela metodológica. Esto se manifiesta en las diferentes áreas involucradas dentro de las propuestas metodológicas como es el test de la percepción fonético-fonológica, desde el área de la fonética experimental (ver Metodología sección 4.2.2); las preguntas abiertas sobre la variedad lingüística del español chileno (ver sección 4.2.3); el trazado manual del mapa de Gran Santiago, con la implementación del modelo de Opinión Lingüística desde la dialectología perceptiva (ver secciones 2.4.1 y 4.3.3.1); y el análisis

valorativo de la actitud con la aplicación del modelo de Valoración desde la Lingüística Sistémica Funcional (véase secciones 2.4.2 y 4.3.3.2).

Para concluir, es relevante reiterar que la actitud lingüística tiene una connotación fuertemente social, no se hereda, sino que se aprende (Blas Arroyo 2008) y refleja la identidad que el individuo desea expresar para marcar su afiliación o solidaridad con ciertos grupos o su diferencia con aquellos que menos semejanzas tiene y menos valores comparte.

Por último, considerando las limitaciones de la presente investigación, no se discutirá sobre la distinción entre actitudes y creencias (López Morales 2004), en atención a dos puntos: primero, que cada actitud envuelve en sí misma una creencia (Serrano 2011) y segundo, que las creencias son socialmente construidas y su influencia es notable en la percepción lingüística, según su aproximación sociolingüística cognitiva mencionada anteriormente (ver sección 2.1.1) y su delimitación desde la perspectiva del modelo de Opinión Lingüística que se presenta a continuación.

2.4.1 El modelo de Opinión Lingüística

Este modelo deriva de la rama de la dialectología perceptiva (*Perceptual Dialectology*) que forma parte de la lingüística popular (*Folks Linguistics*), cuyo interés es descubrir y analizar las actitudes lingüísticas de los no lingüistas, a través de opiniones y comentarios manifiestos sobre usos lingüísticos. Específicamente, la lingüística popular está interesada en examinar lo que ocurre en la lengua, cómo la gente reacciona ante lo que ocurre y lo que la gente dice que ocurre. De este modo, se recogen las creencias en particular sobre la distribución de las variedades de una lengua en sus comunidades de habla y según las evaluaciones y juicios que emiten los hablantes, se examina el modo en que se han construido dichas creencias (Preston y Niedzielsky 2010; Preston, 1989, 2010).

Dentro de esta aproximación, la percepción lingüística se define como la capacidad de recibir impresiones o sensaciones procedentes de usos lingüísticos. A partir de esta noción, nace el concepto de opinión lingüística que se refiere a la interpretación que los hablantes hacen del posicionamiento social y geográfico de las lenguas (Moreno Fernández 2015). En este contexto, existe una fuerte relación entre la cognición, la percepción y la actitud del hablante, como individuo y como miembro de agrupaciones sociales. Esto coincide con la

perspectiva sociolingüística cognitiva que trata lo lingüístico y lo social como realidades estrechamente relacionadas y analizadas desde la cognición humana (ver sección 2.1.1).

El modelo de Opinión Lingüística, busca distinguir “entre los estados y procesos cognitivos que rigen lo que realmente dice la gente, de los estados y procesos que rigen las reacciones ante lo que la gente dice” (Moreno Fernández 2015: 219). En este sentido, el foco de dicho modelo son las reacciones subjetivas de los hablantes, las que se pueden expresar a nivel tanto consciente como subconsciente, mediante los recursos lingüísticos que se usan en la manifestación de la percepción lingüística.

Vale la pena mencionar que el modelo de Opinión Lingüística realiza una diferenciación, no dicotómica sino más bien transversal, entre la percepción y concepción: la percepción se define como la respuesta ante un estímulo externo, y la concepción, como el resultado de un proceso interno (Preston 2010). Entre una y otra se producen influencias, que se pueden observar en los perfiles sociales y lingüísticos de la identidad propia y de la ajena, creadas por los hablantes, incluyendo los estereotipos (Moreno Fernández 2015). Bajo esta perspectiva, la concepción toma un rol importante para la dialectología perceptiva, que analiza la percepción a través de las reacciones de los informantes frente a estímulos que dependen principalmente de recursos internos: “When I say that much Perceptual Dialectology has stressed the conceptual world, I mean that in it respondents have been presented with tasks in which they rely primarily on inner resources” (Preston 2010:1).

En este marco, dicho modelo, sin descartar las técnicas introducidas por la psicología social (ver sección 2.4) propone otras, como el trazado manual de mapas (*hand-drawn maps*), mediante el cual se solicita a los hablantes marcar en mapas regionales los límites en donde creen que se habla de modo diferente y emitir algunos juicios a dichos modos de habla (Preston y Niedzielsky 2010; Preston 2010). Esta práctica en especial se dirige al conocimiento conceptualizado que el mismo informante ha construido, evocando su percepción de modo implícito, a diferencia de lo que hacen las técnicas directas con estímulos externos, es decir de datos lingüísticos proporcionados, según se mencionaba anteriormente (ver sección 2.4). En este sentido, la técnica del trazado manual del mapa proporciona una percepción del hablante implícita e internamente conceptualizada, a diferencia de las técnicas directas o indirectas mencionadas en la sección anterior, que resultan en la expresión de una percepción explícita, en la cual eventualmente pueden interferir los prejuicios o

predisposiciones de los lingüistas (v.g. en la hora de construir las cintas con estímulos de diferentes pronunciaciones como lo hace la técnica de pares falsos).

En este marco, el modelo de Opinión Lingüística clasifica las técnicas aplicadas para el estudio de actitudes lingüística con la clasificación de los estímulos utilizados a internos o externos y según dos niveles de análisis, consciente y subconsciente, como se resume en el siguiente esquema.

Tabla 2.1 Elicitación de percepción lingüística.
Técnicas clasificadas por el modelo de Opinión Lingüística
(A partir de Preston 2010 y Moreno Fernández 2015)

	Nivel consciente	Nivel subconsciente
Estímulo externo	Identificación de hablantes según datos lingüísticos proporcionados Fonética perceptiva Cintas con cuestionarios de creencias	Conversar sobre la lengua con ejemplos y tópicos proporcionados Técnica de pares falsos
Estímulo interno	Trazado manual de mapas Análisis de semejanzas o diferencias entre variedades en base a escalas de evaluación Imitación de acento	Dialogar, entrevistar sobre la lengua con temas de libre elección por parte del informante

Hay que señalar que no es fácil distinguir entre el nivel consciente y subconsciente y que estos dos niveles pueden cruzarse o contrastarse, especialmente entre lo que el informante ha expresado de modo explícito y entre lo que ha asociado e implicado de modo implícito. Esto se debe a la gran variedad que implican las creencias, así como en los contextos de su aparición:

...I believe language regard may in one setting or even at another time in the same setting reflect contradictory responses even within the same regard type (...) Language regard is surely as various as language performance and like performance, stems from a reservoir (i.e. repertoire) of various (and conflicting and changing) cultural beliefs about language and language variety. (Preston 2010:34-35)

En este marco, entre las repuestas manifiestas y las respuestas encubiertas en los estudios de actitudes lingüísticas, es posible encontrar inconsistencias, debidas a la diferencia entre lo que está explícitamente manifestado e internamente conceptualizado por los hablantes (Preston y Niedzielsky 2010). El conocimiento explícito muchas veces está conducido por las creencias mismas, especialmente en el caso de los hablantes que tienen una seguridad lingüística alta (Niedzielsky 2010).

Para concluir, el modelo de Opinión Lingüística se considera relevante para los propósitos de la presente investigación que busca examinar y analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes frente a la variación fonético-fonológica bajo estudio, a través de métodos que pueden revelar creencias tanto manifiestas como encubiertas (ver Metodología, secciones 4.2, 4.2.2, 4.2.3). Por último, el estudio de las actitudes lingüísticas mediante este modelo coincide con la importancia de distinguir entre las nociones de “émico” y “ético” (véase Pike 1967 y Harris 1980) dentro de un análisis sociolingüístico:

Sociolinguistic analysis needs to be ‘emic’ (explaining meaningful differences) rather than simply ‘etic’ (describing formal differences and distributions), and an analyst’s ‘etic’ categories may not match speakers’ ‘emic’ understandings. (Coupland y Jaworski 2009: 7)

Bajo esta misma perspectiva de análisis de actitudes lingüísticas, se presenta, en seguida, el modelo de Valoración.

2.4.2 El modelo de Valoración

El modelo de Valoración (*Appraisal Framework*) se inserta en la teoría de la Lingüística Sistémico Funcional (en adelante LSF) y nace en la década de los noventa bajo la necesidad de comprender y analizar temas de evaluación discursiva (Martin 2003). Específicamente, la intención al desarrollar dicho modelo era extender la atención en el modo en que la voz textual se posiciona a sí misma con respecto a otras voces y otras posiciones (Martin y White 2005). Es decir que dicho modelo propone una perspectiva intersubjetiva para evaluar la experiencia social construida en el discurso por diversos actores sociales, dando énfasis a la dimensión del significado interpersonal (Oteíza 2017a). Dicho significado está situado en el nivel discursivo-semántico, que es más abstracto que el de léxico-gramatical. Esto no quiere decir que la valoración no toma en cuenta ese nivel, sino que busca patrones valorativos codificados y desplegados en todo el discurso (Oteíza 2017b, comunicación personal). Por consiguiente, no se trata solamente de revelar la función social que se manifiesta mediante las emociones o los valores de los recursos lingüísticos utilizados, sino de mostrar la manera en que estos recursos se expresan para construir relaciones de solidaridad entre los interlocutores.

These attitudinal evaluations are of interest not only because they reveal the speaker's/writer's feelings and values but also because their expression can be related to the speaker's/writer's status or authority as construed by the

text, and because they operate rhetorically to construct relations of alignment and rapport between the writer/speaker and actual or potential respondents. (Martin y White 2005:2)

En este marco, la valoración se manifiesta en el plano interpersonal en donde la expresión de actitud involucra una constante negociación de solidaridad, bajo la convicción teórica de que la lengua es socioculturalmente situada y tiene una perspectiva dialógica e interactiva (Oteíza 2017a). En otras palabras, dentro de este modelo, el lenguaje está visto como una acción social en curso (Eggins 1994), cuyo objetivo principal es describir y entender la forma en que se construye el valor de la experiencia social, mediante el análisis de los recursos lingüísticos que se usan para transmitir significados interpersonales (Oteíza 2017a). Asimismo, se acepta la existencia de la variabilidad en la construcción de los significados, condicionada por aspectos claves del contexto sociocultural, principalmente relacionados con los roles y las relaciones sociales de los involucrados en el acto comunicativo (Martin y White 2005). Dicha variabilidad social consiste en el fundamento conceptual del modelo que trata el lenguaje como un potencial de significado creado por un conjunto de opciones. Esto implica que la evaluación no se concentra en una parte del texto, sino que se encuentra codificada acumulativamente en todo el texto (Oteíza 2017b comunicación personal).

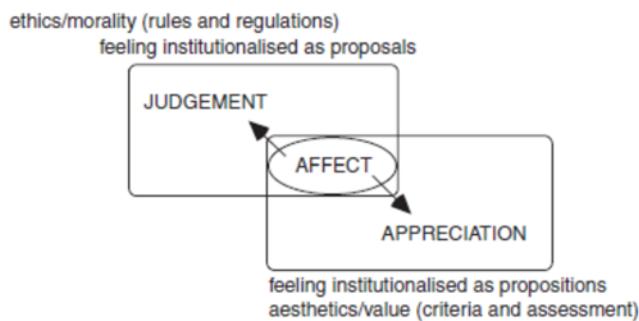
El modelo de Valoración es un sistema de análisis que evalúa la experiencia a nivel semántico-discursivo y propone un sistema de análisis multidimensional, en donde incorpora las expresiones de valores, como sub-sistemas de “actitud”, la manipulación de los grados, como “gradación”, y la introducción y manejo de las voces a quienes los valores están atribuidos, como opciones de “compromiso” (Hood 2010: 24-28). Cada uno de estos subsistemas se divide en otros, cuya organización demuestra el modo en que la evaluación de carga positiva (+va) o negativa (-va) se expresa a nivel tanto explícito (inscrito) como implícito (evocado), mediante los recursos léxico-gramaticales que se usan para la negociación de los significados.

Específicamente, el sistema de ACTITUD se organiza en tres áreas semánticas:

- a. el afecto, que trata la expresión de las emociones,
- b. el juicio, relacionado con la actitud hacia una conducta y
- c. la apreciación, que involucra las evaluaciones hacia fenómenos naturales y objetos semióticos.

Cabe señalar que las emociones se expresan principalmente en el área del AFECTO, pero también se pueden encontrar codificadas en las áreas de JUICIO y APRECIACIÓN, que se tratan como sentimientos institucionalizados (Martin 2003). En particular, el AFECTO se encuentra en el centro de la interacción entre el JUICIO y la APRECIACIÓN, en donde se comparten valores del comportamiento social. Esto quiere decir que el JUICIO se refiere a los sentimientos de juzgar cómo uno debe o no debe comportarse, mientras que la APRECIACIÓN se relaciona con los sentimientos de estimar lo que vale o no vale la pena (Martin y White 2005). Dicha aproximación se resume en la siguiente figura:

Figura 2.1. Juicio y apreciación como afecto institucionalizado
(Martin y White 2005: 45)



En relación con el subsistema de APRECIACIÓN, existen tres variables para definir el valor que tienen los fenómenos naturales o los objetos semióticos y el modo en que los evaluamos:

- a. la valuación (en términos de innovación y autenticidad)
- b. la composición (en términos de complejidad y balance) y
- c. la reacción (en términos del impacto provocado o de la calidad involucrada) (Martin y White 2005:56).

Hay que mencionar la fuerte conexión entre la variable de *reacción* de la APRECIACIÓN y el subsistema de AFECTO de la ACTITUD. Sin embargo, se debe distinguir entre la construcción de las emociones que uno siente (AFECTO) y la atribución del poder para activar estas emociones a las cosas (APRECIACIÓN) (Martin y White 2005). Además, no se deben confundir las valoraciones hacia las conductas (JUICIO) y las evaluaciones hacia las cosas (APRECIACIÓN), teniendo en cuenta que las APRECIACIONES positivas o negativas pueden implicar JUICIOS positivos o negativos de la capacidad de alguien de crear o actuar. No obstante, según el objetivo de la presente investigación, que busca explorar las actitudes

lingüísticas de los hablantes en relación con la pronunciación sociolectal de la “ch”, se espera que el modo de habla (APRECIACIÓN) y las características sociales de las personas (JUICIO) se articulen conjuntamente, considerando que es muy difícil separar el habla de las características sociales del individuo (ver discusión anterior en sección 2.4). En consideración de que los límites entre los subsistemas de AFECTO y APRECIACIÓN pueden ser a veces difíciles de delimitar, parece relevante la distinción entre el AFECTO MANIFIESTO y el AFECTO ENCUBIERTO: ambos están inscritos en el discurso con la diferencia que el primero involucra una expresión directa en la respuesta emocional del sujeto. Por el contrario, el AFECTO ENCUBIERTO se encuentra en una posición intermedia entre el AFECTO y la APRECIACIÓN e involucra una codificación indirecta de la emoción sentida por el sujeto (Bednarek 2009).

Respecto al subsistema de JUICIO, hay que diferenciar entre las variables de estima social y la sanción social. La primera tiene tres aspectos: la *normalidad* (“¿cuán especial es alguien?”), la *capacidad* (“¿cuán capaz es?”) y la *tenacidad* (“¿cuán dependiente es?”); y la segunda dos: la *veracidad* (“cuán honesto es”) y la *integridad* (“cuán moral es”) (Martin y White 2005:52-53). En otras palabras, este dominio semántico se relaciona con las normas y regulaciones de cómo la gente debe o no debe comportarse. En específico, la estima social envuelve sentimientos institucionalizados de admiración y criticismo, y la sanción social encierra los sentimientos de elogio y condena (Oteíza 2017a).

La GRADACIÓN está relacionada con los recursos léxico-gramaticales asociados con bajar/elevar y agudizar/precisar las actitudes expresadas. En particular, la gradación se manifiesta como FUERZA o FOCO, la primera congruente con los conceptos de *intensidad* y *cantidad*, y la segunda con los de *originalidad* y *precisión* de los recursos lingüísticos en la construcción del significado (Martin y White 2005: 135-137).

El COMPROMISO describe las fuentes de los significados, es decir, de dónde proviene la evaluación, con el reconocimiento o no de las posiciones alternativas, en el discurso dialógicamente construido. En específico, cuando el discurso es puramente declarativo, es decir que no se reconocen las posiciones alternativas, el COMPROMISO se define como monoglósico; en el caso contrario, es heteroglósico, cuando se incluyen voces externas y otros puntos de vista de mayor expansión o contracción dialógica. En particular, en la expansión dialógica se abren las posiciones alternativas y el espacio de diálogo para otras

voces, mientras que en la contracción dialógica se cierran las alternativas dialógicas, se provocan o se restringen. En ambos casos, existen diversos recursos para la clasificación de las voces como:

- a. la *consideración* y la *atribución* (*reconocimiento* o *inserción*, *distanciamiento* o *asimilación*: *explicita* u *implícita*) para la expansión dialógica y
- b. la *refutación* (*negación*, *contra-expectativa*) y la *proclamación* (*el acuerdo*: *afirmación*, *concesión*, *el pronunciamiento* y *el respaldo*) para la contracción dialógica (Martin y White 2005).

Según la naturaleza del presente estudio, se espera que las actitudes lingüísticas de los hablantes, sean básicamente expresadas de modo heteroglósico, pues manifiestan juicios y apreciaciones que en general están compartidos, aceptados o rechazados socialmente.

En síntesis, el sistema de análisis de Valoración y sus subsistemas se presentan en el siguiente esquema.

Tabla 2.2 Esquema general del modelo de Valoración
 (A partir de Martin y White 2005 y Oteíza 2009)

V A L O R A C I Ó N	ACTITUD	AFECTO In/felicidad, In/seuridad, In/satisfacción
		JUICIO Estima social: normalidad, capacidad, tenacidad Sanción social: veracidad, propiedad
		APRECIACIÓN Reacción Composición: complejidad, balance Valuación
	GRADACIÓN	FUERZA Elevar o bajar
		FOCO Agudizar o precisar
		Monoglosia (no se reconocen posiciones alternativas)
	COMPROBACIÓN	Heteroglosia (se reconocen posiciones alternativas)
		Expansión dialógica (Extra-vocalización explícita) Consideración
		Atribución: reconocimiento o inserción, distanciamiento o asimilación
		Contracción dialógica (Intra-vocalización implícita) Refutación: negación, contra-expectativa Proclamación: Acuerdo (afirmación-concesión) Pronunciamiento Respaldo

Por último, cabe reiterar que el modelo de Valoración tiene una perspectiva dialógica y social, pues la actitud está socioculturalmente situada, se expresa de modo interpersonal e incluye una negociación de solidaridad (Oteíza 2017b, comunicación personal). Es por eso que la presente investigación considera el modelo de Valoración para identificar y analizar los recursos lingüísticos que se usan en la expresión de los prejuicios lingüísticos en torno a la pronunciación del fonema /tʃ/, con el fin de comprender el modo en que dicha actitud se construye socialmente.

A continuación, se presentan las aproximaciones teóricas y metodológicas desde las áreas de fonología y fonética, con especial mención al campo de estudio interdisciplinar, la sociofonética.

2.5 Fonología y fonética

La definición y distinción de las áreas de fonología y fonética han sido un tema de amplia discusión principalmente basada en las características antinómicas de los conceptos de habla y de lengua de Saussure. En este contexto, la fonética se define como la ciencia de los sonidos del habla, mientras que la fonología es la ciencia de los sonidos de la lengua (Martínez Celrá 1994).

En pocas palabras, por un lado, la fonética está enfocada en el aspecto físico de los sonidos y le interesa describir las distintas realizaciones de estos sonidos, denominados como fonos, de acuerdo con el modo en que se manifiestan en el habla. Estas variaciones no implican diferencias en el significado, pero podrían enlazar divergencias en los usos lingüísticos, especialmente a los que se consideran socialmente normativos o estándares. Por otro lado, la fonología se basa en el aspecto mental de los sonidos y los trata como unidades con carácter funcional dentro de la lengua. Dichas unidades se llaman fonemas y se sitúan en un nivel más abstracto que los mismos sonidos, cuyo trato suele ser más concreto. En este marco, a la fonología le interesa estudiar los sonidos como parte del sistema lingüístico y examinar las relaciones que establecen los fonemas cuando cumplen la función de diferenciar los signos lingüísticos. Este último se pone en práctica, mediante la prueba de conmutación, en donde el cambio de un fonema resulta en la creación de palabras con significado diferenciador (Martínez Celrá 2003).

Por consiguiente, lo que básicamente distingue la fonología de la fonética es el nivel en donde se atienden los sonidos: más abstracto para la fonología en términos de funciones lingüísticas, y más concreto para la fonética en términos de manifestación física. No obstante, esta división se convierte en un tema bastante controversial, pues puede llegar a significar que la fonética trata la realidad física o concreta, mientras que la fonología se ocupa de la organización de dicha realidad; o que la fonología aborda la realidad mental verdadera subyacente al habla y que la fonética maneja simplemente los efectos de esta realidad (Clark *et al.* 2007).

En este contexto, las discrepancias se definen en vista de los distintos enfoques y objetivos de estudio dentro de las dos áreas, según se explicita en la cita siguiente:

La fonética no atiende a las funciones de los sonidos. Se ocupa de estudiarlos en sí mismos desde la perspectiva de su producción, de su percepción y de sus características acústicas, de modo que ese estudio proporciona un conjunto de rasgos fónicos que caracterizan los fonos que utilizan las lenguas

humanas. También intenta establecer los procesos mentales que subyacen a la producción y a la percepción. La fonología se encargará posteriormente de establecer qué rasgos cumplen la función distintiva en una lengua determinada y cuáles no la cumplen. Además determinará los sistemas y las reglas que lo rigen. (Martínez Celdrán 2003:17)

A propósito de esta afirmación, cabe señalar que, aunque en general se admite que para describir aspectos fonológicos, uno necesita saber aspectos fonéticos, no todos los teóricos concuerdan que la fonética precede a la fonología. En efecto, se declara que antes de realizar una adecuada descripción fonética, es necesario contar con una completa descripción de la lengua (Ladefoged 2010).

Este tipo de discusiones evoca la dicotomía que sustenta la discrepancia entre la fonología y la fonética, lo que podría implicar una mayor complejidad en su tratamiento, cuando en realidad son aspectos naturales, relacionados con los modos en que los individuos producen y perciben el habla en su vida cotidiana, según se menciona a continuación:

Phonetics and phonology are concerned with speech-with the ways in which humans produce and hear speech. Talking and listening to each other are so much part of normal life that they often seem unremarkable. Yet, as in any scientific field, the curious investigator finds complexity beneath the surface.

(Clark *et al.* 2007: 1)

En este marco, la diferencia entre fonética y fonología no debería verse en estricta relación con el habla y la lengua, ya que estos dos conceptos no son yuxtapuestos, pues todo acto de habla lleva inserto un hecho de lengua. En este contexto, Martínez Celdrán (1994) sostiene que la divergencia entre la fonética y la fonología debería basarse en los conceptos de sustancia y de forma y entonces entender que la forma de la expresión lingüística puede manifestarse o estar sustentada por varias sustancias. En este sentido, y considerando que la forma se define a través de elementos sustanciales, que en el caso del sonido serían sus rasgos fisiológicos (v.g. labial, oclusivo, sordo), sería conveniente hablar de una forma sustancial (Martínez Celdrán 1994: 17). Esto significaría que la fonética y la fonología funcionarían de modo complementario para la comprensión de la realidad lingüística.

A la misma conclusión, llega Quilis (1999), quien define la fonología como el área que estudia la forma de la expresión y la fonética aquella que estudia la sustancia de la expresión; ambas se ocupan de los elementos fónicos de una lengua, pero desde distintos puntos de vista: la primera desde su función en el sistema de la comunicación, y la segunda desde su producción, constitución acústica y percepción. Por último, como el mismo autor señala “el

valor y desarrollo de la fonología y de la fonética se condicionan mutuamente” y “desde hace muchos años, se vuelve a ver en estos dos aspectos fónicos del lenguaje un todo, algo así como una montaña con dos vertientes inseparables que requieren un mutuo apoyo para su existencia” (Quilis 1999: 25). Dentro de este mismo contexto, la relación entre fonética y fonología debería tratarse no solamente a nivel de interfaz, sino a nivel de integración entre las dos disciplinas, para poder explicar los patrones de los sonidos y determinar el comportamiento lingüístico (Ohala 1990).

Para concluir, existe una amplia discusión respecto a la delimitación de las dos áreas, la que supera los objetivos de la presente investigación, que busca explorar la variación fonética del fonema /tʃ/ a nivel sociolectal dentro de la variedad del español hablado en Santiago de Chile. En este contexto, se acepta que ambas áreas evolucionan de modo conjunto, aunque se admite que el enfoque del presente estudio es principalmente fonético o mejor dicho sociofonético (ver sección 2.5.4) sin descartar la importancia de una aproximación fonológica, especialmente a nivel cognitivo. Es decir que, por un lado, se da énfasis en la perspectiva fonética especialmente acústica y perceptiva (ver sección 2.5.1.1) en términos metodológicos (*i.e.* descripción y análisis de las propiedades acústicas del fono, diseño experimental del test de percepción); y por otro lado, en términos teóricos, se incluye una aproximación sociolingüística cognitiva (ver sección 2.1.2 y sección 2.5.3.1) en la evaluación de la percepción, como un mecanismo de la cognición lingüística (Moreno Fernández 2012, 2017; Caravedo 2014)

A continuación, se describen un concepto clave para el estudio, el alófono, en relación con otra noción relevante, el fonema.

2.5.1 Fonema y alófono

Dentro de los estudios de la lengua, el fonema se ha definido desde varios puntos de vista: como una unidad mental o psicológica, una realidad física, una realidad ficticia abstracta, entre otros, o “la unidad lingüística más pequeña, desprovista de significado, formada por un haz simultáneo de rasgos distintivos” (Quilis 1999: 27). Estos rasgos son las unidades inferiores al fonema y desempeñan una función distintiva, ya que permiten la creación y reconocimiento de diferentes significados.

Bajo esta perspectiva, lo que interesa respecto a un fonema es el hecho de que es diferente de los otros fonemas de la lengua (Clark *et al.* 2007). Se trata entonces de una

distribución contrastiva entre los sonidos que tienen una significación funcional, cuya evidencia se realiza mediante los pares mínimos, es decir pares de palabras que se distinguen por un solo sonido (Davenport y Hannahs 2010). Dichos pares, según se ha mencionado, se contrastan mediante la prueba de conmutación, en donde unos rasgos distintivos (en el aspecto articulatorio para el ejemplo /'kasa/-/'pasa/ y en el aspecto de sonoridad en el caso de /'kasa/-/'gasa/) son la base de la diferenciación del significado. En este sentido, el fonema se define como “la unidad mínima y sucesiva del significante de un signo lingüístico” (Martínez Celdrán 2003:16).

Aparte de esta perspectiva funcional, existe también la perspectiva fonética, en donde los fonemas están vistos desde su punto de pronunciación real, es decir, se describen todos los sonidos relacionados con cada fonema. Cabe señalar que el fonema no es igual a un sonido, ya que en la misma lengua puede haber más sonidos que fonemas. Por consiguiente, el fonema se manifiesta mediante un conjunto de sonidos alternativos. Estos sonidos se han definido como variantes o alófonos, que aparecen en distribución complementaria, es decir en contextos mutuamente excluyentes o en distribución equivalente cuando aparecen en el mismo contorno (Clark *et al.* 2007; Davenport y Hannahs 2010; Quilis 1999).

Con respecto a estas dos perspectivas, la funcional y la fonética, se podría decir que son aspectos de la misma realidad fonológica, según se declara en la cita siguiente:

We take the two notions of the phoneme to reflect two different aspects of the same phonological reality. To the native speaker, this reality means on the one hand, ‘functionally’, that certain differences in pronunciation are genuine or real; and on the other hand, ‘phonetically’, that a good deal of phonetic variability may be tolerated within a phoneme (Clark *et al.* 2007: 93).

Especialmente, respecto con la noción de alófono, el prefijo *alo-* hace referencia a la existencia de otros fonos para el mismo fonema y se ha descrito como la variante del fonema fonológicamente condicionada. Más aún, la diferenciación en la definición entre *fono* y *alófono*, es decir entre un sonido y otros sonidos relacionados, implica distintos niveles de abstracción: el fono y sus alófonos se representan en un primer grado de abstracción, a nivel físico y concreto; mientras que el fonema constituye un segundo grado de abstracción realizado sobre el fono o los alófonos por los que se manifiesta (Martínez Celdrán 2003). En este contexto, a pesar del grado de abstracción involucrado, cabe reiterar que la distribución contrastiva es a la que concierne la descripción de los alófonos de diferentes fonemas, mientras que la distribución complementaria, es la que se refiere a los alófonos del mismo

fonema (Davenport y Hannahs 2010). En esta distribución complementaria, las diferencias se definen como no pertinentes o no relevantes. Este último se refiere en el principio de pertinencia, que permite diferenciar entre lo que es esencial o distintivo para una lengua y lo que es contingente o determinado contextualmente (Quilis 1999).

No obstante, respecto a lo que se considera contingente o esencial, eso claramente puede variar entre las lenguas naturales, puesto que ellas son *per se* ampliamente variables. Por consiguiente, dicha condición, hace difícil predecir cuáles sonidos pueden o no pueden ser alófonos del mismo fonema y la distribución complementaria no puede por sí sola garantizar que dos sonidos sean los alófonos del mismo fonema, ya que además se debe demostrar una similitud fonética entre los sonidos (Clark *et al.* 2007). Esta observación resulta acorde con la propuesta de la evaluación de los cuadros fonológicos de Martínez Celdrán (1996) en donde uno de los criterios que hay que establecer en la representación fonológica de los sonidos es el de la invariación.

En pocas palabras, cada fonema debe estar caracterizado de forma exclusiva por rasgos opositivos invariantes, los que deben ser comunes para todas las variantes del fonema. En este sentido, se entiende que el sistema fonológico se organiza según las relaciones entre las unidades invariantes determinadas por sus oposiciones fonológicas comparables (Quilis 1999). En este marco, se considera pertinente la distinción entre invariantes y variantes: las primeras se refieren a los fonemas y las segundas a los alófonos. Estos últimos pueden definirse como variantes combinatorias, cuando su distribución es complementaria (*v.g.* las variantes [b], [β] para el fonema /b/) o como variantes libres (estilísticas o facultativas), cuando aparecen en el mismo contorno y su manifestación resulta de la elección más o menos consciente del hablante (Martínez Celdrán 2003).

Respecto a lo anteriormente expuesto, se podría decir que la delimitación y la relación de un fonema y de un alófono es un tema que ha sido tratado desde la misma base de discusión sobre lo que separa y une las áreas de la fonología y la fonética. En este sentido, su trato básicamente se define en vista de los objetivos de cada campo de estudio.

Otro tema que abre un gran espacio de diálogo es el modo en que un sonido, entre las variantes, se elige como la forma representante, es decir la unidad que mejor representa la invariante para el sistema fonológico. En este contexto, es frecuente el caso en que uno de los alófonos del mismo fonema sugiere para sí mismo un valor normal y se define como

fonema, ya que es el sonido que menos restricción tiene en su distribución (Clark *et al.* 2007; Davenport y Hannahs 2010). Aparte de este criterio, se ha sugerido que la forma básica o el mejor representante de un fonema es aquello que ocurre con una mayor frecuencia comprobable y más aún aquello que en principio permitiría la formulación de reglas fonéticas plausibles y económicas para la construcción de un inventario fonológicamente simétrico (Salamanca *et al.* 2011).

En relación con la delimitación de la alofonía, vale mencionar una propuesta de sistematización para la distribución de fonemas y alófonos en el sistema fónico de la variedad chilena (Salamanca *et al.* 2011), la que sugiere la determinación de reglas que rigen los cambios de los fonos, es decir, hacer referencia y agrupar los procesos fonético-fonológicos que afectan los sonidos que pertenecen a una clase natural completa (*i.e.* para la elisión de /s, b, d, g/ no es necesario inventariar el alófono [Ø] para cada unidad, sino la regla que rige dicho proceso).

Para concluir, la discusión sobre la delimitación del fonema y del alófono y las posibles agrupaciones que constituyen la alofonía, es bastante amplia y compleja, en términos tanto teóricos, como también metodológicos, y es por eso que no se dará mayor extensión en el tema. En este contexto, en vista de los objetivos del presente estudio en torno al fonema /tʃ/, la alofonía se define a nivel sociolectal. Es decir, se trata de una variación fonética condicionada socialmente, en lo que concierne la producción de fono y su percepción fonético-fonológica, y está sujeta a connotaciones sociales, normativas y/o estereotípicas, reflejadas en las actitudes lingüísticas de los hablantes. Por último, cabe señalar que la delimitación de este fonema en particular y sus variantes alofónicas se determinan por las decisiones teórico-metodológicas ya explicitadas (ver sección 1.1).

A continuación, se presentan algunas de las perspectivas del área fonética.

2.5.2 Perspectivas de la fonética

La ocupación principal de la fonética se delimita en la descripción de las variantes manifiestas en el habla. En este contexto, se define como un área dentro de la disciplina lingüística, tanto teórica como experimental, que ofrece múltiples aplicaciones, mediante sus diferentes objetos de estudio: fonética articulatoria, acústica, perceptiva, auditiva, cognitiva, forense, entre otras.

Sus perspectivas principales están basadas en los aspectos cardinales de la cadena fónica de la comunicación (*i.e.* la producción, transmisión o audición) y se delimitan según: a. el método (*i.e.* observación con el oído o con aparatos); b. el objeto del estudio (*v.g.* habla humana en general, un idioma o dos) y las aplicaciones (*v.g.* fisiológica, acústica, psicológica, funcional) (Martínez Celdrán 1994). Además, vale mencionar que, en el eje diacrónico y sincrónico, en términos de aspectos de los hechos fónicos, la fonética descriptiva antecede a la fonética histórica, en consideración que “... el estudio de los sonidos y de los fonemas debe preceder, en su descripción, al estudio de la evolución, de tal manera que lo segundo constituye una aplicación práctica de lo primero” (Martínez Celdrán 1994: 27).

Específicamente, la fonética descriptiva está interesada en estudiar la capacidad que tiene el ser humano de pronunciar y percibir sonidos. Para eso, usa varios métodos según los aspectos de los hechos fónicos que quiere analizar (*i.e.* fisiológicos, acústicos, psicológicos, didácticos entre otros). Algunas de las áreas (Fernández Planas 2007; Quilis 1999) en donde la fonética ha tenido aplicaciones teórica y metodológicamente útiles son:

- a. la corrección fonética en la adquisición y enseñanza de la lengua materna y de segundas lenguas;
- b. la audición, evaluación y rehabilitación de los trastornos de habla;
- c. la síntesis y reconocimiento automático de voz;
- d. la identificación acústica de personas en los procesos judiciales, entre otros.

Asimismo, hay que añadir que las nuevas tecnologías aplicadas y sus avances ofrecen herramientas (*v.g.* programas de análisis de voz) que no solamente facilitan instrumentalmente la investigación, sino que implican trabajos de alto rigor científico. Dentro de este tipo de estudio, se destaca el área de fonética experimental, cuyos métodos permiten incluir asuntos fonológicos en las hipótesis planteadas: “... los experimentos de fonética pueden tener repercusiones fonológicas, pues ponen de relieve qué elementos de las ondas sonoras son más relevantes y cuáles lo son menos; en este caso fonética y fonología se complementan mejor que nunca” (Martínez Celdrán 1991:14). Dicha complementación teórico-metodológica ha facilitado el surgimiento de un nuevo paradigma, el de la fonología de laboratorio, cuya aproximación empírica asiente la creación de un puente entre las áreas de fonética y fonología mediante el método experimental. Este paradigma en particular

promueve la conducción de experimentos de percepción, cuyas mediciones de categorías fonológicas y fonéticas aportan en la elucidación de las funciones de la comunicación del habla (Kohler 2007).

Más aún, cabe mencionar la perspectiva de la fonética cognitiva, que estudia los procesos cognitivos de percepción y producción de habla a nivel más concreto que el de la fonología (Martínez Celdrán 2003). En pocas palabras, la fonética cognitiva no separa lo abstracto de lo concreto, lo cognitivo de lo físico, sino que trata de encontrar un punto de encuentro en la dualidad que tradicionalmente se manifiesta entre la fonología y la fonética (ver sección 2.5). Además, se enfoca en los procesos mentales que conciernen la codificación y la descodificación de las etapas finales de la transformación del pensamiento en sonido. Por último, la fonética cognitiva distingue entre la representación cognitiva, que se refiere al modo en que fenómenos reales se representan en la mente del hablante, y los procesos cognitivos, que se relacionan con los procedimientos mentales que manipulan dichas representaciones (Tatham 1990).

Para concluir, fonética hay solo una y los adjetivos que se le atribuyen (acústica, articulatoria, cognitiva, perceptiva, etc.) reflejan los distintos puntos de vista que se adoptan al encarar el fenómeno del habla humana (Martínez Celdrán 2003).

A continuación, se hace referencia a los objetos y los tipos de investigación fonética que tienen mayor relevancia para el presente estudio.

2.5.2.1 Objetos de estudio: Fonética articulatoria, acústica y perceptiva

Cuando uno decide estudiar el habla hay que considerar que existen, a lo menos, cuatro niveles de análisis: el anatómico-fisiológico, que se ocupa de la función de los órganos articulatorios para la producción de los sonidos (*i.e.* fonética articulatoria); el acústico, relacionado con la transmisión de los sonidos e identificación de las propiedades de las ondas sonoras (*i.e.* fonética acústica); el auditivo que se refiere a la captación y procesamiento de las ondas sonoras por el oído (*i.e.* fonética auditiva); y el perceptivo, relacionado con la percepción e interpretación del sonido por el cerebro (*i.e.* fonética perceptiva) (Clark *et al.* 2007; Fernández Planas 2011). Dichos niveles de análisis del habla se encuentran en una relación transversal, considerando que uno no puede separarse del otro: todos abarcan el sonido, en el sentido de cómo se produce, se transmite y se percibe: “speech sounds cannot

be divorced from the organs that articulate them, a sound wave does not exist in isolation from the source that generates it, and so on” (Clark *et al.* 2007: 1-2). Además, comúnmente la fonética articulatoria está vista como el origen de la fonética acústica y que las dos se complementan para involucrarse en el proceso de la comunicación (Quilis 1981).

Respecto a la fonética articulatoria, una de sus principales funciones es “la determinación de la forma y volumen de los resonadores que se forman en la cavidad bucal, en la realización de las diferentes articulaciones” (Quilis 1981: 21-22). Por consiguiente, el conocimiento de la fonética articulatoria parece imprescindible, ya que sin ella no se podría “explicar la formación de cada sonido, ni los hábitos motrices articulatorios, que tan importante papel desempeñan en la identificación de la onda acústica percibida” (Quilis 1999:121).

En relación con la fonética acústica, su objeto de estudio se basa en la fase acústica de la señal que se transmite en la comunicación oral. Dicha fase “está constituida por las distintas ondas acústicas complejas que conforman cada uno de los sonidos” (Quilis 1981:23). Es decir, a la fonética acústica le interesa identificar las propiedades de los sonidos (*v.g.* la duración y la intensidad), cuyas medidas se realizan a través de un análisis espectrográfico (Ladefoged 1982). Para el área de la fonética, dicho objeto de estudio resulta de gran utilidad, pues permite analizar los sonidos y acercarse al modo en que se conforman y se transmiten. En este marco, la información acústica lleva un rol estructural en el procedimiento cognitivo: las ondas sonoras de la señal constituyen la base para el reconocimiento del habla, la codificación y la decodificación del mensaje transmitido (McQueen y Cutler 2010).

Por consiguiente, se puede decir que la fonética acústica, mediante sus herramientas analíticas, aporta en los estudios de la fonética perceptiva, cuyo interés principal es examinar los modos en que el cerebro interpreta el mensaje que le llega vía los impulsos nerviosos. Es decir, la fonética perceptiva da énfasis a la representación mental de los sonidos del habla y no a la pura captación de las ondas sonoras como lo hace la fonética auditiva. En otras palabras, el estudio de la fisiología del oído no puede dar ninguna información respecto a este proceso y, es por eso que esta tarea corresponde mejor a la percepción que a la audición (Martínez Celrá 2003). Esta representación mental involucra un estímulo visual, según las experiencias que el hablante construye mediante el uso del lenguaje (Fernández Planas 2011). En este contexto, dentro del área de fonética perceptiva, las pruebas de percepción se utilizan

comúnmente para examinar el modo en que ciertos estímulos llegan a ser mentalmente interpretados (Jonhson 2003).

Para concluir, sin descartar la importancia de la fonética articulatoria, el presente estudio, según sus objetivos, utiliza una aproximación desde la fonética acústica y la fonética perceptiva que ofrecen las herramientas metodológicas necesarias para el diseño experimental (ver sección 4.2.2) y el análisis acústico (ver sección 4.3.1) de las variantes fonéticas del fonema /tʃ/. Especialmente, se toman en cuenta unas categorías de mediciones acústicas para la descripción fonética de la unidad fonológica bajo estudio, como la frecuencia, el centro de gravedad y los cruces por cero (véase detalles en sección 4.3.1)

A continuación, se presenta uno de los tópicos claves para el presente estudio, el de percepción fonético-fonológica

2.5.3 La percepción fonético-fonológica

La percepción, desde la aproximación de fonética perceptiva, es el mecanismo por el que la mente codifica el habla. En este marco, existen algunas teorías concernientes con el modo en que funciona dicho mecanismo: la teoría pasiva: auditiva, la teoría activa: motriz, y la teoría activa-pasiva: la de análisis por síntesis (Gósy 1992; Martínez Celrá 2003).

En relación con la teoría auditiva, esta se refiere al reconocimiento de un fonema según la información almacenada en nuestro cerebro. Dicha información facilita la interpretación del mensaje, mediante la captación de los rasgos que portan las ondas sonoras y la eliminación de las redundancias por los filtrados sucesivos que lleva la señal acústica.

Respecto a la teoría motriz, esta trata la percepción en conjunto con la producción, bajo la convicción de que los niveles descriptivos articulatorios y acústicos están codificados en el cerebro como un único mecanismo. En este sentido, el reconocimiento de un sonido se realiza en referencia al conocimiento del modo en que se produce desde los gestos articulatorios.

Por consiguiente, no existe invariación acústica, sino articulatoria y el fonema como entidad lingüística está más relacionada con la articulación, pues la señal acústica se analiza, según los procesamientos de la producción de la propia habla del oyente.

En lo que concierne a la teoría de análisis por síntesis, la articulación es importante, pero en una segunda etapa del procedimiento en el reconocimiento del sonido. En pocas palabras, dicha teoría declara que en un primer plano el oyente analiza la señal acústica para extraer

los rasgos distintivos y en un segundo plano compara esta información con las instrucciones articulatorias que sintetizan estos mismos sonidos. Si el resultado de la comparación muestra que existe identidad entre el análisis y la síntesis, se produce por lo tanto el reconocimiento. Esta teoría, a diferencia de la motriz, defiende la existencia de la invariación acústica, es decir que la señal acústica otorga pistas perceptibles que no cambian por el contexto, los individuos, las lenguas etc.

En resumen, la diferencia entre las teorías activas y pasivas, respecto al funcionamiento del mecanismo de la percepción, consiste en si se hace referencia al nivel articulatorio. No obstante, desde los años setenta la percepción se examina como un sistema de procesamiento de la información. Es decir que desde los datos que transmite el nervio auditivo se extrae la información pertinente que se asocia con unos rasgos relacionados a un fonema. De este modo, se obtiene la cadena de fonemas que compone el mensaje, cuya interpretación se logra mediante el conocimiento de segmentación de la lengua (sílabas, palabras, frases etc.). En este sentido, los datos guían el proceso de percepción sin que la articulación sea necesaria, como se explica a continuación:

... la percepción va por delante de la articulación en el aprendizaje de una lengua cualquiera: antes de que se pueda pronunciar un sonido o una secuencia de ellos es necesario haberla «oído» previamente. A la fonética, pues, le interesa principalmente el procesamiento guiado por los datos: es donde está plenamente implicada. (Martínez Celdrán 2003:106)

Para concluir, según la naturaleza y los objetivos de la presente investigación, no se considera pertinente optar por una u otra teoría concerniente del modo en que funciona el mecanismo de percepción. No obstante, se incluye una perspectiva perceptiva más general que trata la percepción desde una aproximación lingüística (ver sección 2.4.1) y en especial sociolingüística cognitiva (ver sección 2.1.1) que se presenta con más detalles a continuación.

2.5.3.1 La percepción sociolingüística cognitiva

La percepción se considera un instrumento cognitivo central y desde un enfoque sociocognitivo envuelve dos conceptos claves: la variación y la invariación. En pocas palabras, se propone una hipótesis unificadora de los aspectos representativos (invariación) y sociales (variación) de la significación lingüística. La invariación es evidente en el proceso de adquisición de la lengua, dado que el individuo, que adquiere su lengua, aprende de modo concreto una variedad de esta. Es decir que en la etapa inicial de la adquisición dicha variedad

se recibe como sistema único con carácter invariable, en el sentido de que el hablante no se confronta con otras posibilidades alternativas. Pero mientras avanzan las etapas de adquisición y exposición a otras variedades u opciones, se activa la percepción de la variación y, por consiguiente, el individuo dispone la capacidad de deslindar las formas invariantes de las variantes y de reproducir selectivamente estas últimas (Caravedo 2014). En este contexto, la invariación y variación actúan de modo inseparable y complementario para la comprensión del comportamiento lingüístico del individuo como se explica a continuación:

Así, variación e invariación constituyen el producto de un juego de percepciones que capta las diferencias solo en relación con un término de comparación. Lo que es invariante/único si se percibe aisladamente se puede volver variable/múltiple si se confronta con entidades de la misma clase. Puede tratarse de un mismo fenómeno visto desde modalidades perceptivas diversas. (Caravedo 2014:55)

Esta aproximación teórica sobre el trato de la invariación y variación podría relacionarse con el concepto de la invariación acústica (Fernández Planas 2011), que se refiere a los índices acústicos como el tipo de información necesario que los oyentes usan para distinguir unos sonidos de otros. Cabe señalar que este concepto en particular ha sido bastante controvertido, puesto que de alguna manera tropieza con las diferencias que se pueden observar en algunos sonidos respecto a su contexto fonético. Esto no quiere decir que una pequeña variación articulatoria puede implicar diferencias acústicas y perceptivas de tal magnitud para hacer creer que uno puede estar frente a un sonido totalmente distinto. No obstante, dichas diferencias, principalmente a nivel perceptivo, pueden ser el resultado de la comparación con otras variantes fonéticas que el individuo posee en su inventario y que eventualmente se han formado por el contacto e interacción social en donde se expone. Esto es lo que finalmente define el proceso de la percepción de variación, a través de la cual el hablante asigna valoraciones frente a las variantes que aprende a reconocer y a reproducir, lo que eventualmente le permite controlar los cambios lingüísticos:

... si el hablante logra percibir determinados fenómenos, y además les asigna una valoración respecto de sus ideales lingüísticos, podrá asimismo controlar la producción y orientar la dirección del cambio estimulándolo o frenándolo (Caravedo 2014:128)

Esto último está relacionado con el concepto de conciencia sociolingüística, donde la percepción lingüística lleva un rol relevante para la interpretación de las actitudes lingüísticas, especialmente las que se delimitan mediante opiniones expresadas de manera

consciente o subconsciente (ver sección 2.4.1). Además, se admite que la percepción no siempre es directa, sino más bien indirecta e implícita, ya que el hablante es más probable que muestre una conducta o una reacción ante un rasgo u objeto, sin que necesariamente sea capaz de identificarlo de modo claro y puntual (Caravedo 2014).

En síntesis, se puede decir que la percepción se considera un elemento esencial para entender y explicar la variación de una lengua. Para los propósitos de la presente investigación resulta relevante el trato de la invariación y variación en modo conjunto, que permite tratar el aspecto fonético-fonológico desde una perspectiva sociolingüística cognitiva, en donde el componente cognitivo juega un rol importante en la determinación de la percepción lingüística: “...la percepción es una capacidad cognitiva que implica una selección que se pone en juego en el contacto social y está orientada por los hablantes que forman parte del contexto esencial en donde vive el individuo.” (Caravedo 2014:106). Por último, dicha perspectiva da un peso mayoritario en la percepción como la fuerza que impulsa el cambio lingüístico: no es el fenómeno lingüístico, sino la manera en que el hablante se sitúa ante él, lo que determinará el rumbo de un eventual cambio.

Este concepto en particular, el de cambio lingüístico es un concepto relevante dentro de los estudios sociolingüísticos (véase sección 2.3.2) y especialmente los que se han desarrollado dentro del área interdisciplinaria de la sociofonética, según se presenta a continuación.

2.5.4 La sociofonética

La sociofonética es un campo de estudio actualmente emergente que ha tomado un importante rumbo dentro de las áreas de la fonética y la sociolingüística. Principalmente, se refiere a la variación que “supone la influencia de factores lingüísticos y sociales en la manifestación de las variables fonético-fonológicas dentro del discurso” (Moreno Fernández 2009: 75). En este marco, se concentra en las diferencias de pronunciación que se perciben como socialmente significativas (Honey 2000).

Como término, la ‘sociofonética’ aparece por primera vez en el año 1974 en la tesis doctoral de Deshaies-Lafontaine. Su nomenclatura implica que se trata de una mezcla de dos áreas: la sociolingüística y la fonética.: “the melding of sociolinguistics and phonetics is sometimes referred to as sociophonetics” (Thomas 2002:189). No obstante, considerando que la variación fonético-fonológica ha sido un objeto de estudio de mayor interés dentro de

los estudios sociolingüísticos (ver sección 2.2.1.1), la sociofonética debería tratarse como una rama de la parte lingüística de la sociolingüística más que una simple mezcla (Preston y Niedzielski 2010).

En este contexto, se ha considerado mayormente como un interfaz entre la fonética y la sociolingüística y se trata como un constructo metodológico, cuya delimitación teórica depende del punto de visto de los especialistas:

Phoneticians tend to view it as comprising phonetic studies that involve any kind of dialectal variation, but not necessarily examining social aspects of language. Sociolinguists, conversely, often see it as including any sociolinguistic studies that utilize modern phonetic techniques, particularly acoustic analysis or speech perception experiments, but they don't consider any of the theoretical issues of concern to the phoneticians to be essential to it. (Thomas 2011:1)

En particular, en lo que concierne el aspecto teórico, este tiene un carácter inherentemente empírico. Es decir que un trabajo de campo es indispensable para la recolección de datos, pues la única manera para poder comprender el lenguaje es a través de la observación directa. Es por eso que esta área de estudio está básicamente enfocada en los aspectos de la producción y percepción de habla a nivel acústico y perceptivo, considerando que los métodos principales para estudiar directamente la articulación del habla (v.g. electropalatografía, resonancia magnética de imágenes, etc.) no siempre son los más adecuados para un trabajo de terreno (Thomas 2011). No obstante, cabe señalar que los avances en el área de la ciencia del habla, especialmente en el análisis espectrográfico, han permitido elaborar y medir acústicamente los datos observados con mayor facilidad y precisión. Este aspecto además ha permitido inferir sobre el modo articulatorio de las variantes que se estudian (Preston y Niedzielski 2010; Thomas 2011).

Respecto a lo metodológico, existe un contrabalanceo en la combinación de dos tipos de metodologías: por un lado, está la sociolingüística, que se interesa principalmente en eliciar habla vernácula (*i.e.* grabaciones en un ambiente casual), seleccionando hablantes con ciertas características demográficas, para examinar cómo estas características inciden en la variación y el cambio lingüísticos; por el otro lado, está la fonética que usa técnicas de laboratorio (v.g. grabaciones en cabina), sin estar interesada en la información demográfica de sus informantes, pero sí preocupada de que no padecan alguna patología de habla. Sin embargo, dichas discrepancias metodológicas son reconciliables, a medida que se reconozcan como

intentos de lograr la validez de los datos recolectados. Es decir, son modos diferentes para capturar lo que un hablante normal dentro de una específica comunidad lingüística está diciendo. Por consiguiente, se puede hablar de un matrimonio de dos metodologías que trata de tenerlo todo, balanceando los temas de mayor relevancia para ambas áreas. En pocas palabras, no sería adecuado recolectar datos en un entorno casual, pero ruidoso, que impide el análisis acústico apropiado; ni realizar grabaciones de lecturas artificialmente construidas dentro de una cabina insonorizada que no permite determinar cómo un individuo habla y menos cómo el habla varía, ha cambiado o se puede cambiar dentro de una cierta comunidad lingüística. En este contexto, para poder manejar dichas problemáticas, el investigador debe planificar minuciosamente su estudio, en vista de dos propósitos: primero, asegurar una óptima calidad del sonido para su posterior análisis acústico; y segundo, elegir un estilo de habla consistente a todo lo largo del corpus y congruente con los objetivos de la investigación (Di Paolo y Yaeger-Dror 2011).

Respecto a los objetos de estudio dentro del área, estos mayormente se concentran en la variación vocálica principalmente dentro del mundo anglosajón, desde los primeros trabajos de Labov (1966) y Labov (2010) en torno al cambio lingüístico del sonido (*sound change*) (Thomas 2011). Especialmente este último ha sido un tema relevante con énfasis a la facilidad articulatoria (*ease articulation*) o la economía del esfuerzo (*economy of effort*) y la hiperarticulación (*hyperarticulation*). Estos conceptos se refieren al menor esfuerzo y a la claridad en la pronunciación, que son los principales motivos para que supuestamente un cambio pueda ocurrir (Thomas 2011).

Más aún, es importante señalar que dentro de esta área se cuestiona parcialmente el paradigma cuantitativo, bajo el argumento que no se muestran cuán prominentes son las variantes para la comunidad, ni si los hablantes son conscientes de la asociación entre variantes y grupos sociales específicos (Thomas 2011). Debido a esto se ha notificado la necesidad de complementar los estudios de producción y percepción de habla con los de actitudes lingüísticas como lo han sugerido algunos estudios recientes (Fridland 2010, Niedzielsky 2010) y también lo plantea hacer la presente investigación.

Para resumir, la sociofonética es un campo de estudio con interesantes desafíos, investigativos, especialmente metodológicos, cuyos fundamentos guían el diseño de este estudio (véase sección 4.2). En el mundo hispánico, hay pocos estudios en el área, algunos

de los cuales se mencionan más adelante según relación relevante con el objeto de estudio de la presente investigación (véase secciones 2.5.5 y 2.6).

A continuación, se hace una breve referencia al sistema fónico del español con énfasis a la modalidad chilena, y en especial a la descripción acústica del fonema alveopalatal /tʃ/.

2.5.5 El sistema fónico del español chileno

El español chileno, así como el español en general, cuenta con cinco fonemas vocálicos /i/, /e/, /o/, /u/, /a/, considerados como “vocales cardinales primarias” (Martínez Celdrán 2003:42). Todas son sonoras y se caracterizan por tener una frecuencia fundamental por la vibración de las cuerdas vocales. Su articulación depende de la altura y el lugar de posición de la lengua dentro de la cavidad bucal, por lo que se definen según estos criterios: [a]: baja y central, [o]: media y posterior, [e]: media y anterior, [i]: alta y anterior, [u]: alta y posterior (Quilis 1999). Dichas características son las que las distinguen acústicamente, siendo la altura del primer formante dependiente de la altura posicional de la lengua y la altura del segundo formante dependiente de la posición lingual en el eje anteroposterior (Martínez Celdrán 2003). Cada uno de los fonemas vocálicos cuenta con alófonos orales y nasales en distribución complementaria y según su punto funcional dentro del sistema fonológico (Quilis 1999; Martínez Celdrán 2003).

En relación con las consonantes, estas se clasifican según su punto y modo de articulación, siendo su mayor característica la obstrucción del tracto vocal (Martínez Celdrán 2003). Por ser el sistema consonántico mucho más grande y variado en relación con el sistema vocalico dentro de las modalidades del español, y en especial del castellano chileno, se decide hacer referencia solamente a aquellas consonantes cuyas características de descripción acústica tienen mayor relevancia para el presente trabajo. Por consiguiente, se describen brevemente las consonantes oclusivas y fricativas, específicamente la oclusiva sorda [t] y la fricativa [s], para entender el modo en que funciona la oclusión y la fricción en los dos momentos de emisión de la consonante africada [tʃ].

En particular, las consonantes oclusivas sordas [p], [t], [k], y las sonoras [b], [d], [g] se caracterizan, en términos acústicos, por tener una zona de silencio y una barra de explosión en el momento de relajación y es por eso que se denominan también “explosivas o momentáneas” (Quilis 1999:194). La frecuencia, donde se sitúa la máxima intensidad de la explosión, más las transiciones vocales son las pistas acústicas que se usan para referirse al

modo y al punto de articulación de dichas consonantes (Martínez Celrá 2003). Estas pistas se utilizan también para que una consonante oclusiva sea perceptualmente reconocida (Lieberman y Blumstein 1988). Cabe señalar que las oclusivas sordas no son aspiradas, por eso que el VOT no alcanza valores altos en las sordas. Sin embargo, el contraste entre las sonoras y sordas está representado por sus diferencias de VOT: valores positivos para las oclusivas sordas, lo que significa que la vibración laríngea comienza después de la explosión; y valores negativos para las oclusivas sonoras, cuando la vibración comienza antes, pues en este caso el VOT se mide desde el comienzo de la barra de sonoridad hasta la explosión (Martínez Celrá 2003). Además, las oclusivas sordas se clasifican como tensas, con un mínimo de intensidad en el momento de la explosión, y con cierta energía que interviene en la unión de los dos órganos articulatorios, impidiendo el paso del aire (Martínez Celrá 1994). En particular, la oclusiva linguodental o dental sorda y tensa [t̪] se forma con el ápice de la lengua contra los incisivos superiores y que aunque en español no posee huella de aspiración o africación, en el español chileno se podría decir que dicha característica aparece en la secuencia fonémática o grupo consonántico de /tr/ (Figueroa *et al.* 2010; Figueroa 2011; Figueroa *et al.* 2013).

Respecto a las consonantes fricativas [f] [x] [s] [y] [θ], estas se llaman “continuas” a diferencia de las oclusivas “momentáneas” (Quilis 1999) y su característica principal es “el ruido producido por la aproximación de los dos órganos articulatorios, que tiene por efecto una turbulencia en el aire que pasa por ese punto” (Martínez Celrá 1994:316). En particular, la inarmonidad del ruido, es decir la salida del aire turbulento, es cardinal para distinguir este sonido de los demás, lo que además hace a este tipo de consonantes fácilmente reconocibles en su análisis espectrográfico: la frecuencia donde se da la máxima intensidad se manifiesta en forma de mayor negror que es donde se concentran las mayores concentraciones de energía (Martínez Celrá 2003). Asimismo, la distinción de cada una de las consonantes fricativas depende de la banda de frecuencia, especialmente de su comienzo del límite inferior (Quilis 1981). Sin embargo, cabe señalar que aparte de la presencia de este ruido aperiódico, las pistas acústicas para el reconocimiento de las consonantes fricativas tienden a ser complejas: en el habla natural, la duración de una fricativa es bastante más larga (del orden de 100ms) y si el *onset* del ruido es abrupto, el estímulo puede percibirse como una africada o una oclusiva (Lieberman y Blumstein 1988). Más aún, dentro del español

chileno se reconocen tres fonemas fricativos /f/, /x/ y /s/ mientras que el /y/ se realiza como aproximante /j/. Respecto a la fricativa lingoalveolar [s], esta se articula con el acercamiento del ápice de la lengua a los alveolos y se deja una pequeña apertura por donde escapa el aire (Quilis 1982). La turbulencia del aire es intensa y es por eso que dicha consonante se conoce también como sibilante (Martínez Celdrán 2003). En Canarias, Andalucía y América Latina es mayormente predorsal (Martínez Celdrán 2003), lo que le hace parecer más a la consonante fricativa [ʃ] del inglés (Quilis 1982). Especialmente, esta fricativa se ha reconocido como alófono del fonema africado con distribución sociolingüística, relacionada mayormente con el estrato social bajo (Figueroa 2011; Figueroa *et al.* 2013; Sadowsky 2015, entre otros. Véase mayores detalles en sección 2.6).

Respecto a las consonantes africadas, según se ha mencionado anteriormente, su característica principal es la intervención de dos momentos de emisión del sonido en el mismo lugar articulatorio: la interrupción/occlusión/silencio y la constricción/fricción (Quilis 1981; Quilis 1999). En lo que concierne estos dos momentos de emisión, se admite que en general “en la africada alveolopalatal sorda existe un ruido tan largo o más que la zona de silencio correspondiente a la oclusión” (Martínez Celdrán 2003:89) y acaba en una barra de explosión con una frecuencia media alta (Martínez Celdrán 1994). No obstante, como sucede con la mayoría de los sonidos, se podría decir que no existen límites claros entre estos dos momentos y que las africadas consisten en una categoría intermedia entre las oclusivas simples y la secuencia de una oclusiva con una fricativa (ver mayores detalles en sección 2.5.5.1) Además, desde el punto de vista articulatorio, reciben la denominación de “semioclusivas” (Quilis 1999).

El español chileno posee actualmente un fonema africado, el alveopalatal sordo /tʃ/ aunque se reconocen varios fonos africados (v.g. [dʒ], [dr], [tʃ]), entre otros) como alófonos de distintos fonemas o grupos consonánticos (*i.e.* /tr/, /r/, /tʃ/, /j/) (Figueroa 2011)

Cabe señalar que la caracterización fonológica del fonema /tʃ/ como africado sordo ha sido discutida (Martínez Celdrán 1996), pues dicho concepto no se refiere a una característica pertinente y tampoco cumple con el criterio de la invariación de los rasgos distintivos. Es decir, el rasgo africado no es común para todas las variantes del fonema, ya que, según se ha mencionado, hay variantes fricativas y otras con oclusión o fricción predominantes, así como también otras con indicios de sonoridad (ver también mayores detalles en sección 2.5.5.1).

Por lo tanto, se propone una recategorización de los fonemas dentro de la cual el fonema que tradicionalmente se ha descrito como africado, se denomina como palatal, clasificado entre los obstruyentes suaves tensos (junto con los fonemas de las oclusivas sordas: el labial /p/, el dental /t/ y el velar /k/), según se indica en el siguiente esquema.

Tabla 2.3 Recategorización de los fonemas
(Propuesta Martínez Celdrán 1996:7)

Obstruyentes	labial	dentalveol	Palatal	velar
suaves tensas	p	t	c	k
suaves laxas	b	d	y	g
Ruidosas	f	θ	s	x

Para la presente investigación, dicha recategorización se toma en cuenta sin descartar la denominación tradicional del fonema como africado o alveolopalatal. Dichos términos se usan conceptualmente y de modo complementario a nivel de descripción, sin extenderse a una mayor discusión que supera los alcances de este estudio.

A continuación, se presentan diferentes manifestaciones del fonema bajo estudio dentro de algunas comunidades lingüísticas en el ámbito hispánico.

2.5.5.1 Descripción y variación del fonema /tʃ/ en el mundo hispánico

Según se ha mencionado anteriormente, los dos momentos en la emisión del sonido, la oclusión y la fricción, consisten en la característica principal del fonema alveolopalatal. No obstante, como sus límites no son siempre fáciles de delimitar, debido a la variación que existe en su realización, su trato fonético-fonológico resulta bastante complejo.

En este contexto, hay una discusión que se centra en saber si dicho fonema es un sonido simple o compuesto. Para eso se toman en consideración varios criterios, en relación con la descripción de cada lengua en particular, según se explica en la cita siguiente:

It is not always easy to say how much frication should be regarded as an automatic property of a release; some places of articulation seem to be often accompanied by considerable frication. At the other extreme, a combination of a stop and fricative that both happen to have the same place of articulation do not necessarily form an affricate. Phonological consideration must play a part in any decision as to whether a stop and a following homorganic fricative is to be regarded as an affricate which is a single unit, or as two segments,

forming a sequence of a stop and a fricative (Ladefoged y Maddieson 1996: 90).

Con respecto al español general, la africada sorda se define como un sonido simple y un elemento monofonémático, según los siguientes criterios (Quilis 1981: 257; Quilis 1999:288-289):

- a. ambas fases de articulación tienen el mismo lugar articulatorio: se realizan con el predorso lingual contra la región prepalatal;
- b. es imposible dividir la africada en dos sílabas: el límite silábico en una palabra que contenga una africada estará situado antes o después de esta consonante; además, el hablante que posee en su lengua materna las africadas, las percibe en su emisión como si fuesen consonantes simples;
- c. aunque las dos fases principales de las africadas poseen semejanzas con otros sonidos (v.g. la combinación entre una oclusiva sorda [t] y una fricativa [ʃ]), esto no quiere decir que son los mismos sonidos, ya que principalmente se difieren con dichos sonidos por sus lugares y modos de articulación.

Respecto a la variación diatópica de dicho sonido, dentro de las investigaciones que abordan su estudio, hay observaciones que coinciden con la afirmación de Quilis (1981): “existe polimorfismo en el dominio hispánico en las realizaciones africadas, que se extienden en una amplia gama desde la africada más ortodoxa (occlusión + constricción) hasta la fricativa total” (Quilis 1981:266) y “desde la mediopalatal hasta la alveolar. La transformación de una consonante africada en fricativa se debe a la pérdida de la fase oclusiva motivada por un proceso de lenición articulatoria” (Quilis 1999: 299).

En otras palabras, las variaciones fonéticas se reflejan mayormente en la duración de estos dos momentos de emisión y a nivel de frecuencias en el que aparece la fricción. Generalmente, la oclusión es mayor que la fricción, pero hay variedades dialectales del español que tienden hacia la pérdida del momento oclusivo y la conversión de la consonante en fricativa.

Se considera pertinente mencionar la investigación en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico (Quilis y Vaquero 1973), donde se encontraron seis diferentes tipos de dicha consonante: tres tipos percibidos como africados: a. de dos momentos (occlusión + fricción)

b. de tres momentos (fricción+occlusión+fricción) y c. de tres momentos (occlusión-fricción breve poco intensa-fricción intensa); y tres tipos percibidos como fricativos: a. un momento de fricción (solo fricción) b. dos momentos de fricción (fricción menos intensa y de frecuencia alta-fricción más intensa y de frecuencia más baja) y c. tres momentos de fricción (diferenciados por su intensidad). Cabe señalar que dicho estudio concluyó que en el habla de un mismo informante se encontraron cinco de los seis tipos identificados, mientras que cuatro individuos realizaron cuatro tipos de los seis. Esta observación coincide con lo que se ha mencionado anteriormente (ver sección 2.2.1.1) sobre las diversas posibilidades de la realización fonética de un fonema y las probables alternancias por el mismo individuo.

Además, hay que hacer referencia a la africada “adherente” (Alvar y Quilis 1966) que aparece en el andaluz, en el canario y en el español de América, cuya característica es la duración casi triple de la oclusión, en relación con la fricción: tiempo medio de la oclusión: 7.3 ms; tiempo medio de la fricción: 2.8 ms. Además, se señala que la frecuencia del momento fricativo comienza a una altura media de 2.516 Hz y es poco tensa, lo que resulta a una tendencia hacia la sonorización, donde la fase fricativa es escasa o casi nula.

En relación con estos estudios, es importante mencionar que tratan los tipos de la consonante palatal como diferentes realizaciones, sin que sean necesariamente definidos como alófonos. Este es un punto especial que hay que considerar para la presente investigación, ya que a nivel de producción, según se ha señalado, es esperable que en el habla de un mismo individuo aparezcan distintas realizaciones del sonido bajo estudio y que su frecuencia de uso varíe entre los grupos. Esto quiere decir que la definición de usos alofónicos debe justificarse, según su frecuencia de uso dentro de los grupos socioculturales, cuyo empleo sistemático puede implicar la existencia de un eventual patrón sociolectal, según se indica a continuación: “Groups are often distinguished by the frequency with which they use particular features, rather by their use of completely different forms” (Holmes 2001:137). Asimismo, hay que reiterar que los conceptos de prestigio y estigma, eventualmente relacionados con la alofonía sociolectal de dicho fonema, deben ser utilizados cautelosamente, ya que lo que se cree prestigioso, estándar o estigmatizado puede variar en las comunidades de habla y dentro de los grupos socioculturales que los componen. Esto último en consideración también de que lo prestigioso o estigmatizado se define de modo

socialmente arbitrario, siendo, en general, el habla de los grupos sociales de mayor prestigio el que determina las formas estándares (Holmes 2001).

En este marco, vale mencionar un estudio que investiga la diferencia en percepción de la africada y su variante fricativa en la ciudad de Tucson en Arizona, frontera con México, según el grado de credibilidad que el oyente da al hablante con respecto al uso del fonema. Los resultados muestran que son las mujeres quienes aportan valoraciones más altas a la variante fricativa al contrario de los hombres (Casillas 2011). Además, en Puerto Rico la pronunciación fricativa se considera un uso típicamente capitalino en el habla de San Juan (López Morales 1983). En este sentido, dichos estudios muestran las divergencias diatópicas en la variación de dicho fonema y el rol del género femenino que en algunas comunidades de habla podrían eventualmente contribuir a cambios lingüísticos desde abajo (ver sección 2.3.2).

A continuación, se presenta el estado de cuestión del fonema alveopalatal del español de Chile con referencia especial a estudios recientes a nivel de producción, percepción y actitudes lingüísticas.

2.6 El fonema /tʃ/ alveolopalatal del español de Chile: su estado de la cuestión

Se puede decir que el estudio del fonema /tʃ/ del español de Chile lleva más de un siglo de investigación fonética, incluyendo las incipientes observaciones del alemán Rodolfo Lenz, quien fue el primero en sostener que: “junto a la verdadera č, se emplea en Santiago, corrientemente, otra que se acerca a t’ y una t’“s próxima a ts dorsal” (Lenz, 1940 [1892-1893] cit. en Oroz 1966:113). Oroz (1966), además, habla de la variante fricativa [ʃ] que es la misma de la Andalucía y que se oye principalmente en el Norte de Chile como un fenómeno general, propio de todas las clases sociales, en Antofagasta, Tocopilla, Calama, Chuquicamata y en gran parte, también, del Norte Chico, en La Serena y Ovalle. Además, el mismo autor señala que mayormente dentro del país predomina el elemento oclusivo, mientras que la alternancia entre africada y fricativa se da en Valparaíso.

Más específicamente, el estudio de la consonante alveolopalatal comienza a fines de los años setenta a desarrollarse con un interés central en registrar sus variaciones, demostrando diferentes niveles de alternancia en su característica oclusiva y fricativa, en relación básicamente con su dimensión dialectal (Araya *et al.* 1973; Bernales 1978; Duque y Tassara 1976; Wigdorsky 1978; Bobadilla y Bobadilla 1979). No obstante, ya que en estos años la

dialectología tradicional se ve enriquecida por las nuevas directrices que ofrece el área de la sociolingüística, son varios los estudios que aluden a la variación diastrática que dicho fonema presenta, relacionando básicamente la variante oclusiva con el estrato social alto y la variante fricativa con el estrato social bajo.

El interés sociolingüístico respecto a este fonema se intensifica durante las décadas de los ochenta y noventa (Bobadilla y Bobadilla 1980-1981; Valdivieso 1983; Bernales 1986; Cepeda 1991; Tassara 1992; Valencia 1993-1994; Valdivieso 1993; Cepeda 1995; Valdivieso 1998-1999; Vivanco 1998-1999), cuyos estudios demuestran que efectivamente existen factores sociales (v.g. el sexo, la clase social, la edad, el nivel de instrucción, etc.) que condicionan sus distintas realizaciones fonéticas, confirmando las alusiones de los estudios anteriores y siguiendo la tendencia sociolingüística general que ve a las mujeres más apagadas a usos estándares o prestigiosos. Dentro de algunos de estos estudios se manifiesta el interés en reportar las actitudes lingüísticas de los hablantes frente a este fenómeno, que llegan a comprobar que entre la realización fricativa y la realización africada hay ciertas connotaciones, relacionadas respectivamente con los conceptos de estigmatización y de prestigio.

En este contexto, cabe mencionar los estudios en las ciudades de Rancagua (Bobadilla y Bobadilla 1980-1981), de Concepción (Valdivieso 1983,1993 y 1998-1999), de Valparaíso (Tassara 1992) y de Valdivia (Cepeda 1991 y 1995) que por un lado ponen de relieve la gran sensibilidad a la significación de la fricativa [ʃ] socialmente marcada, y por otro lado aportan con sus propuestas metodológicas al estudio sociolingüístico de dicha y de otras variables fonéticas. En particular, el estudio de Bobadilla y Bobadilla (1980-1981) es una de las primeras investigaciones en el área que da cuenta de varios aspectos, denominados como problemas preliminares respecto a:

- a. la metodología de la estratificación social, proponiendo un marco de estratificación, cuyo índice de variables asigna mayor peso al nivel educacional, sustentando la hipótesis que es esta variable la que tiene mayor influencia en la adquisición y el uso del vernáculo de los hablantes;

- b. la importancia en la realización de un estudio cuantitativo que cumpla con todos los requisitos metodológicos pertinentes (*v.g.* tipo de muestreo, estadística); y;
- c. la relevancia, aunque de modo oblicuo, de la combinación de las técnicas de recolección de datos (*i.e.* cuestionario sociolingüístico, test de autoevaluación, test de inseguridad lingüística, lectura de palabras, conversación libre).

En lo que concierne a los primeros estudios en Concepción, por un lado se evidenció, en términos de percepción, la valoración socialmente estigmatizada que lleva la variante africativa en base a las evaluaciones subjetivas de las personas (Valdivieso 1983); y por otro lado, se demostró, en términos de producción, la tendencia de los hablantes a alternar el uso de la africada y de la fricativa en su habla, aunque la mayoría, especialmente las mujeres manifestaron preferencia por el uso de la africada (Valdivieso 1998-1999). Además, otro estudio que combina el aspecto de producción y de percepción para evaluar el perfil fonético de los escolares de Concepción llega a la conclusión de que: “los resultados confirman una vez más que el componente de subjetividad que incluye la evaluación de las variables fonéticas corresponde a un hecho social objetivo que se muestra muy sistemático y constante”. (Valdivieso 1993: 130). Cabe destacar que dichos estudios están enfocados en comprobar el efecto de la enseñanza institucionalizada, como un factor determinante en la actuación lingüística de los hablantes, y es por eso que se aplica una metodología que busca ubicar a sus informantes dentro de establecimientos educacionales, justamente para verificar que lo normativo y lo prestigioso son caracterizaciones fuertemente institucionalizadas. Por último, dentro de los estudios mencionados cabe destacar la relevancia distribucional en la realización de las variantes, es decir la delimitación del contexto fonológico que condiciona su ocurrencia (*i.e.* las fricativas después de una nasal ocurren en un 10% y después de una pausa en un 16%) (Valdivieso 1998-1999).

La relevancia del contexto fonológico fue también manifestada en el estudio de las consonantes de Valdivia (Cepeda 1991), cuya identificación de tres variantes africadas y dos fricativas, según criterios de modo y de punto de articulación, demostró que los alófonos de dicha variable dependen de los rasgos [+/- redondeado] y [+/- alto] del segmento no consonántico siguiente: las formas africadas ocurren ante cualquier vocal en el estrato alto;

en los estratos medios y bajos ocurren primordialmente ante la [i], mientras que las fricativas en el estrato bajo muestran mayor frecuencia significativa ante la [o]. Más aún, se ha verificado que el condicionamiento sociolingüístico se correlaciona con el condicionamiento fonológico, según los conceptos de debilitamiento y de reforzamiento de las posibles posiciones segmentales (v.g. la posición intervocálica de la posición final de la sílaba se relaciona con el proceso de debilitamiento, mientras que el proceso de reforzamiento se caracteriza por ocurrir en posición inicial o en posición posconsonántica) (Cepeda 1995).

En relación con las actitudes lingüísticas de la variación del fonema /f/, el estudio en la ciudad de Valparaíso (Tassara 1992) ante una comunidad universitaria (mediante la aplicación de un test de percepción y un cuestionario de preguntas directas), arrojó interesantes resultados respecto a la conciencia lingüística de los hablantes frente al uso del fonema. En general, se demostró una tendencia a que un comportamiento estigmatizado sea subvalorado y un comportamiento prestigioso sea sobrevalorado. En este estudio se reconocen como sumamente importantes dos puntos en especial: primero, se invita, en un futuro estudio, a elaborar una escala de estigmatización, ya que al parecer no todos los rasgos fonéticos alternativos tienen el mismo grado de rechazo; y segundo, convoca la necesidad de aplicar a los sujetos una prueba de autoevaluación de sus producciones orales, para testear el grado de su seguridad lingüística frente a esta supuestamente exagerada conciencia normativa.

Respecto a estos primeros estudios sociolingüísticos, se debe mencionar un estudio de análisis acústico, que se realizó en el habla de jóvenes de estrato social medio alto-alto de Santiago de Chile (Vivanco 1998-1999), postulando la existencia de un nuevo alófono, una nueva africada con oclusión prolongada de uso social prestigioso, cuya apariencia se considera una respuesta opuesta a la estigmatizada fricativa.

En síntesis, los primeros estudios reconocen las ocurrencias de africadas y fricativas de dicha variable fonética, tanto en términos dialectales así como sociolectales, contribuyendo de modo significativo en el área del estudio y proyectando la necesidad para realizar futuras investigaciones, según lo planteado en la cita siguiente: “¿Qué conciencia normativa y sociolingüística tienen otros estratos de la población y hablantes de otras ciudades?” (Tassara 1992:271). Al parecer, las investigaciones relacionadas en el campo sufren una pausa en los primeros años del siglo veintiuno y se ven retomadas en los últimos años (Figueroa 2011;

Figueroa *et al.* 2013; Sadowsky y Salamanca 2011; Soto Barba 2011; Sadowsky 2012, 2015), lo que demuestra la significación diacrónica que dicho fonema ha tenido en la modalidad oral del habla chilena.

En lo que concierne los estudios recientes, se postula la existencia de un eje oclusión-fricción en el sistema sociofónico del castellano de Chile (Figueroa *et al.* 2010; Figueroa 2011; Figueroa *et al.* 2013), que verifica (mediante pruebas de percepción con diseño experimental) la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las variantes: las de naturaleza oclusiva que reciben juicios valorativos positivos de prestigio y las de naturaleza fricativa que reciben juicios negativos de estigmatización. Además, cabe señalar que los resultados muestran una tendencia a que las evaluaciones hacia las variantes fricativas sean más categóricas, mientras que frente a las variantes oclusivas, los sujetos manifiesten un cierto grado de incertezza: “los hablantes del castellano chileno pueden elaborar comentarios críticos sobre diversos aspectos de la lengua, pero no son igualmente capaces de explicitar qué es lo que se considera *prestigioso* o *no marcado*. ” (Figueroa 2011:225)

Dichos estudios se destacan tanto por su claridad metodológica y su rigurosa aplicación de técnicas instrumentales, así como por su delicada elaboración, en términos de análisis estadístico de los resultados obtenidos. Más aún, aunque parece que carecen de una profundización en la estratificación sociolingüística de las variables, se declara que dicha perspectiva no es el foco principal de esta investigación:

... el foco de esta investigación es comprobar la existencia y describir el comportamiento general del eje de oclusión/fricción, y no caracterizar los detalles de su eventual variación en los estratos socioculturales de la comunidad de habla evaluada. Por lo mismo, no se profundizará en las problemáticas que surgen en torno a la estratificación social misma, ni en las alternativas para la construcción de índices de estratificación sociocultural. (Figueroa 2011:211)

No obstante, una posestratificación de la muestra y los resultados socialmente estratificados demuestran que no hay diferencias significativas en el comportamiento de los individuos en relación con las variables de sexo y de estrato sociocultural en la comunidad joven universitaria de la ciudad de Concepción y es por eso que esta se considera como homogénea. Dicho hallazgo implicaría la necesidad de realizar futuros estudios en otras comunidades, incluyendo más o diferentes variables sociales (v.g. la edad).

En relación con el condicionamiento sociolingüístico en el aspecto fonético del habla, se considera relevante la propuesta respecto a un inventario fonético y sistema de representación del español de Chile (AFI-CL) en donde se sugiere la importancia de tomar en cuenta las consideraciones sociolingüísticas a la hora de describir el sistema fonético, con la incorporación de fonos manifiestos en el habla y dentro de determinados grupos sociales, como es por ejemplo la variante de uso prestigioso, empleada principalmente por hablantes femeninas (Sadwosky y Salamanca 2011).

Más aún, cabe mencionar al estudio en el habla urbana rural de la provincia de Ñuble (Región del Biobío) (Soto Barba 2011) sobre la variación consonántica, cuyos resultados, respecto a la consonante alveolopalatal, han demostrado que su variante fricativa se evidencia en un 100% en el estrato social bajo rural y en mayor parte en el estrato bajo urbano, mientras que en el estrato social alto urbano se da en un mínimo porcentaje con clara prominencia de la africada. Es interesante mencionar que la variante africada está identificada con una mayor fricción que oclusión y que la variante fricativa aparece también en el estrato social alto, aunque en menor medida. Dichos hallazgos sostienen el supuesto de un posible cambio lingüístico hacia el uso general de la fricativa: “en el futuro mediato sea el sonido fricativo el que finalmente realice el fonema /tʃ/ en la mayoría de los hablantes de la comunidad chilena” (Soto Barba 2011:13).

Otra aproximación sociofonética sobre la variación consonántica del español chileno (Sadowsky 2012 y 2015) se refiere al papel estereotípico que cumplen los alófonos del fonema /tʃ/, en el sentido que los hablantes los reconocen y los atribuyen a ciertos grupos sociales. Además, se declara que “aparte del alófono canónico [tʃ], se han identificado por los menos otros siete alófonos de este fonema, todos los cuales se encuentran en distribución sociolingüística” (Sadowsky 2015: 72). Dicha declaración debe tratarse con cierta cautela, en consideración de lo que se mencionaba anteriormente (ver sección 2.5.5.1) que no todas las realizaciones de la consonante deben tratarse como alófonos. Asimismo, la descripción de estos supuestos alófonos se basa en diferencias básicamente articulatorias de límites muy sutiles (*v.g.* posdental africado-occlusivante áfono y prelamino-alveolar africado-occlusivante áfono) y sin las mediciones acústicas pertinentes (*i.e.* diferencias en la duración de sus dos momentos de oclusión y fricción, intensidad de la fricción, etc.). Más aún, el hecho de que algunos de estos alófonos no se han comprobado instrumentalmente (Sadowsky 2012)

implica que su mención se basa en apreciaciones respecto a su uso por ciertos grupos sociales, sin que sean sistemáticamente observadas para justificar la creación de un posible patrón sociolingüístico.

A continuación, dado que la variación sociolingüística es el tópico principal de la presente investigación, se considera relevante una breve referencia a unos estudios sociolingüísticos de variación vocálica en el inventario fonético del español de Chile.

Por ejemplo, en jóvenes de la comuna de Penco (Región del Biobío) se demuestra que las vocales anteriorizadas se relacionan con el habla del grupo sociocultural bajo, mientras que las vocales posteriorizadas son catalogadas como pertenecientes a un estrato sociocultural alto (Salamanca y Valverde 2009). Se debe anotar que los resultados no alcanzaron un 100% en todos los casos, aparte de los que se vinculaban con el estrato sociocultural bajo, confirmando, nuevamente, la idea que la población chilena es particularmente sensible en el habla de este estrato sociocultural. Respecto a la naturaleza fonética de las vocales empleadas por los jóvenes adolescentes de la Provincia de Concepción, otro estudio (Sadowsky 2012) comprobó la existencia de múltiples alófonos que están condicionados por los factores sociales del estrato social y del sexo, concluyendo que en el sistema vocálico de dicha ciudad hay una reorganización sociolingüística, liderada principalmente por las mujeres de estrato medio-bajo como un intento de adoptar mayor prestigio social, es decir participar en un eventual cambio desde arriba.

En vista de los estudios mencionados anteriormente y bajo la convicción teórica de que las mujeres tienden a tener mayor conciencia sociolingüística (ver apartado 2.2.2.1), se realizó un estudio sociofonético experimental respecto a la percepción fonético-fonológica del fonema /tʃ/ por parte de dos grupos socioculturales de mujeres santiaguinas de edad intermedia (Haska 2016). Los resultados demuestran que las mujeres del grupo alto/medio alto presentan mayor sensibilidad perceptiva que las mujeres del grupo bajo/medio bajo, especialmente en relación con la percepción de disimilitud entre la variante africada estándar y las variantes con prominencia fricativa. Respecto a las variantes con prominencia oclusiva, que supuestamente llevan juicios de valor prestigioso, su comparación con la africada estándar, en este estudio de uso social no marcado, no muestra una diferencia estadísticamente significativa. Dicho resultado podría sostener la hipótesis de que dicha divergencia no se encuentra todavía tan clara o definida en la conciencia sociolingüística de

los sujetos. También podría implicar que lo estándar y lo prestigioso son nociones muy cercanas, lo que coincidiría con la observación anteriormente señalada que los hablantes del castellano chileno no son capaces de distinguir qué es lo que se considera *prestigioso* o *no marcado* (Figueroa 2011). Cabe notar que dicho estudio tiene varias limitaciones (*i.e.* número y género de sujetos, estratificación social más amplia, estímulos auditivos con rasgos distintivos) y sus resultados no se pueden generalizar. No obstante, ofrece una aproximación desde un enfoque sociolingüístico cognitivo que podría aportar al estudio de las actitudes lingüísticas frente al uso del fonema alveopalatal en Chile.

Específicamente, en lo que concierne el tópico de las actitudes lingüísticas, cabe mencionar los siguientes estudios:

- a. el trabajo de Rojas (2012), respecto a la corrección idiomática, arrojó unas respuestas que en su mayoría están relacionadas con el nivel fónico de la lengua: un 50.2% de los hablantes de Santiago indica que hablar correctamente está relacionado con pronunciar bien, dando como ejemplo típico la variante fricativa [ʃ]: “este rasgo constituye un rasgo fuertemente estigmatizado en el español de Chile y asociado indisolublemente al estrato social bajo: de modo congruente, los informantes que lo señalan como ejemplo de mal hablar pertenecen a los estratos medio y alto” (Rojas 2012: 80)
- b. el estudio de Makuc (2011) sobre la actitud lingüística en la comunidad de habla de la región de Magallanes, demostró que los magallánicos, en general de todos los estratos sociales, evalúan en términos positivos la variación del español hablada en la región, reconociendo que su modo de hablar es distinto del resto del país. Con respecto al nivel fonológico, se declara que un rasgo muy característico del habla en la región es la ausencia de variantes fonológicas socialmente estigmatizadas, características de habla de baja escolaridad, como es la fricativización del fonema /tʃ/.

En síntesis, los estudios de los últimos años, parten de la existencia de las diferentes variantes de la consonante alveopalatal e investigan mayormente el grado de su correlación con el eje de prestigio-estigmatización en una escala respectiva de los niveles socioculturales

alto-bajo. Se aprecia la existencia de algunos vacíos metodológicos, mayormente en la aplicación de técnicas instrumentales, en el análisis estadístico y en la estratificación social. Asimismo, el componente de las actitudes lingüísticas está potente mente presente en la mayoría de los estudios que verifican las conclusiones de los primeros estudios en el campo sobre los estereotipos de la variante fricativa en términos de estigmatización, conscientemente manifestados por los estratos de escala social alta y media. Es decir, todos los estudios concuerdan con el comportamiento estereotípico de la variante fricativa. Sin embargo, no queda clara cuál es la actitud lingüística y el nivel de conciencia sociolingüística frente a esta variante por parte de los individuos de los estratos sociales bajos (v.g. si la reconocen como tal, si la rechazan, si llegan a adoptar el uso de otras variantes con prominencia fricativa como un intento de marcar menos la fricción en su modo de hablar o si la aceptan como un marcador social diferenciador de su clase social).

Más aún, según aluden algunos trabajos, las variantes establecidas como prestigiosas, en términos perceptivos, no llegan todavía a ser conscientemente reconocidas por los individuos de procedencia sociocultural alta, aunque son ellos que supuestamente las emplean. Por último, respecto a las actitudes lingüísticas, la mayoría de los estudios aplica métodos únicamente a nivel de percepción, a través de pruebas experimentales y de cuestionarios con preguntas básicamente abiertas y directas para la elicitation de respuestas explícitas, que dan cuenta de los juicios valorativos de los informantes. En este marco, faltaría una complementación de distintas técnicas y perspectivas que den cuenta de las actitudes lingüísticas de modo tanto directo, como indirecto.

En conclusión, a partir de lo que se ha revisado, quedan pendientes varios aspectos relacionados con este fenómeno sociofonético a nivel tanto teórico como metodológico, según se ha mencionado anteriormente como parte del problema de investigación (ver sección 1.1). Cabe reiterar que la mayoría de los estudios realizados están concentrados en las regiones sur y centro-sur de Chile, eligiendo además como informantes o sujetos, individuos que pertenecen a la etapa etaria juvenil, escolar o universitaria. En este contexto, tomando en cuenta las afirmaciones que en Chile prevalece el rasgo oclusivo en la pronunciación de la africada y que eventualmente la fricativa se ha convertido en un estereotipo del mal hablar de los chilenos, se espera que la investigación en Santiago demuestre cuál es el comportamiento lingüístico general de los hablantes en torno a este

fonema en especial. Esto en consideración de que en los centros urbanos hay una tendencia de estandarización del habla (ver sección 1.2) y entonces se espera que los hablantes adquieran naturalmente mayor conciencia sociolingüística. Además, respecto a la variable social edad y según se ha señalado (ver sección 2.2.2.3) la etapa etaria intermedia (35-55 años de edad) se considera la más apta para este tipo de estudio, ya que los jóvenes escolares y universitarios, tienden por su apego institucionalizado a ser más normativos de lo que realmente son o les gustaría ser. Por el contrario, los adultos intermedios, por estar ya inmersos en el mundo laboral, se espera que hayan adquirido una autonomía y madurez en sus deliberaciones lingüísticas, tanto para identificar a los demás así como para identificarse como miembros dentro de una cierta comunidad de habla.

Por último, tomando en cuenta que la mayoría de los estudios se concentran en un nivel de análisis, de percepción o de producción, infiriendo conclusiones sobre el nivel de actitudes lingüísticas, el presente proyecto propone la interrelación cuantitativa y cualitativa de estos tres componentes, con el fin de aportar con nuevos antecedentes sobre el habla urbana y la conciencia sociolingüística santiaguina ante el uso del fonema bajo estudio.

A continuación, se presentan los objetivos y las hipótesis de la presente investigación.

3 OBJETIVOS E HIPÓTESIS

3.1 Objetivo general y objetivos específicos

El objetivo general de la investigación se resume como sigue:

Determinar si los factores sociales y el contexto fonológico condicionan la conciencia sociolingüística de los adultos santiaguinos frente al fonema /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile.

Los objetivos específicos se dividen según tres componentes del análisis:

1. Producción de habla:

1a. Describir las propiedades acústicas de las variantes del fonema /tʃ/ (v.g. duración oclusión-fricción, frecuencia de la fricción, entre otros aspectos de análisis acústico).

1b. Explorar la realización y variación de las variantes en relación con el contexto extralingüístico, específicamente, social (*i.e.* factores sociales: sexo y grupo sociocultural).

2. Percepción fonético-fonológica:

2a. Testear grado de similitud o disimilitud en la comparación de las variantes alofónicas en relación con los factores sociales (sexo y grupo sociocultural) y con el contexto fonológico (segmentación silábica).

3. Actitudes lingüísticas:

3a. Examinar las diferencias o semejanzas en la expresión de opiniones lingüísticas en relación con los factores sociales, sexo y grupo sociocultural.

3b. Identificar los recursos lingüísticos para la expresión de opiniones lingüísticas en relación con los factores sociales, sexo y grupo sociocultural.

3.2 Hipótesis general y específicas

Hipótesis general

Los factores sociales (sexo y grupo sociocultural) inciden en la alofonía sociolectal del fonema /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile y condicionan la conciencia sociolingüística de los hablantes santiaguinos de edad intermedia.

Hipótesis específicas

En relación con el factor **grupo sociocultural**:

En general:

Mientras más alto el espectro social, la conciencia sociolingüística tiende de ser más definida y clara respecto al reconocimiento y selección de uso de las variantes alofónicas.

Específicamente:

- i. Los hablantes del grupo sociocultural alto reconocen y rechazan las variantes con prominencia fricativa de marca social estigmatizada, a diferencia de los hablantes del grupo bajo.
- ii. Los hablantes del grupo sociocultural alto emplean y reconocen las variantes con prominencia oclusiva de marca social prestigiosa, a diferencia de los hablantes del grupo bajo.
- iii. Los hablantes del grupo sociocultural medio reconocen las marcas sociales de estigma o de prestigio de las variantes con prominencia fricativa u oclusiva respectivamente y emplean en su habla la variante no marcada de uso estándar o normativo.

En relación con el factor sexo:

En general: la conciencia sociolingüística de los hombres y las mujeres difiere entre y dentro de cada grupo sociocultural.

Específicamente:

- i. Las mujeres de todos los grupos socioculturales presentan mayor conciencia sociolingüística que los hombres respecto al uso y el reconocimiento de las variantes con marca prestigiosa o estigmatizada.

- ii. Las mujeres de los grupos socioculturales alto y medio son más sensibles frente a las realizaciones estigmatizadas y prestigiosas del fonema que los hombres de los mismos grupos.
- iii. Las mujeres de los grupos socioculturales alto y medio presentan mayor sensibilidad frente a las realizaciones estigmatizadas o prestigiosas que las mujeres del grupo sociocultural bajo.
- iv. Las mujeres del grupo sociocultural alto hacen mayor uso de la variante con marca de prestigio pero no la reconocen explícitamente como tal, a diferencia con las variantes con marca estigmatizada.
- v. Las mujeres de grupo sociocultural medio hacen mayor uso de la variante estándar y de la variante prestigiosa que los hombres del mismo grupo.

4 METODOLOGÍA

4.1 Muestra y procedimientos de muestreo

La población que contempla la presente investigación consiste en un universo relativo, definido por los adultos, hombres y mujeres, de edad intermedia (35-56 años de edad), nacidos en Santiago o en otros lugares dentro de Chile, pero que han vivido gran parte de su vida en la capital chilena salvo por períodos de ausencia que sumados no superan los cinco años durante la etapa etaria bajo investigación. Dicho criterio está basado, de forma adaptada, en la propuesta metodológica del grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (en adelante ESECH) (San Martín y Guerrero 2015), mientras que el rango de edad se sostiene en una decisión teórico-metodológica, motivada por el objetivo principal del presente estudio, que presupone que es en esta etapa cuando los hablantes adquieren mayor conciencia sociolingüística (ver sección 2.2.2.3). Respecto a los límites etarios (35-56 años), estos están definidos de modo arbitrario, pero dentro de un umbral generalmente utilizado en el área sociolingüística (Moreno Fernández 2009; San Martín y Guerrero 2015; Trudgill y Hernández Campoy 2007, entre otros).

En relación con el muestreo, se ha decidido utilizar uno de tipo por *cuotas con afijación uniforme* siguiendo la propuesta metodológica de los estudios de Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América (en adelante PRESEA 2003) y ESECH (2015). Dicho tipo de muestreo divide el universo relativo en cuotas, según las variables sociales determinadas, y asigna igual número de informantes en cada una, con el propósito de evitar posibles prejuicios o imparcialidades en la recolección de los datos (López Morales 1994). Además, este tipo de muestreo permite una comparación estadística más fácil entre las cuotas de la misma muestra y entre muestras diferentes (PRESEA 2003).

En este contexto, la presente muestra consiste en un total de treinta (30) informantes, quince (15) hombres y quince (15) mujeres, clasificados en tres grupos socioculturales, según se resume en la siguiente Tabla.

Tabla 4.1 Número de informantes por sexo y grupo sociocultural

Grupos Socioculturales	Hombres	Mujeres	Total
GSC Alto	5	5	10
GSC Medio	5	5	10
GSC Bajo	5	5	10
Total	15	15	30

Cabe señalar que tanto el tipo de muestreo elegido, como la delimitación del tamaño muestral están basados en las propuestas metodológicas de PRESEEA (2003) y ESECH (2015), bajo la luz de las directrices explicitadas en varias fuentes o manuales en el área (Blas Arroyo 2008; Hernández Campoy y Almeida 2005; Moreno Fernández 1990, 2009; López Morales 1994, 2004, entre otros). En este marco, el tema de la representatividad de la muestra se concede según la bibliografía sociolingüística: cinco (5) informantes por celda¹ y treinta (30) en total, como mínimo para la aplicación de una estadística no paramétrica (Hernández Campoy y Almeida 2005). Además, se toma en cuenta el principio de la homogeneidad lingüística, que implica una tendencia a la redundancia, cuando se obtienen resultados significativos (Moreno Fernández 1990).

En lo que concierne a la pesquisa de los informantes, esta se realizó en dos etapas: en primer lugar, se seleccionaron tres comunas en el área de Gran Santiago, que representan mayormente los grupos socioculturales preestablecidos, con base en la segmentación económica por ingreso y tamaño del hogar (cf. análisis basado en la Encuesta CASEN 2013 consultada en línea: <https://www.criteria.cl/>). En este contexto, se escogieron las comunas más típicas en concentración de los tres estratos dentro de la capital:

- a. La Pintana para el grupo sociocultural bajo.
- b. Maipú para el grupo sociocultural medio.
- c. Vitacura para el grupo sociocultural alto.

Dicha distribución coincide con la propuesta metodológica de ESECH (2015), en la cual las comunas, según asignación del factor segregador, se representan en una escala de siete niveles de orden ascendente: La Pintana se ubica en el nivel uno, Maipú en el cuatro y Vitacura en el nivel siete.

En segundo lugar, en estas tres comunas se contactaron algunas asociaciones culturales y religiosas, principalmente fundaciones e iglesias, para solicitar la colaboración voluntaria de individuos que cumplieran con los requisitos de edad y de residencia preestablecidos. Dicha comunicación se realizó al inicio por vía telefónica y luego por correo electrónico (o

¹ En el examen de candidatura de la presente Tesis (19 de noviembre de 2014), el Dr. Moreno Fernández, en calidad de evaluador externo del Comité de evaluación, sugirió que tres informantes por celda serían suficientes para un estudio de índole sociofonético.

mensaje de *WhatsApp*) se presentó el propósito general del estudio a las personas interesadas en participar: entrevistar santiaguinos de edad intermedia para una investigación sociolingüística sobre el español hablado en Santiago de Chile. Hay que anotar que para evitar un posible sesgo y una eventual predisposición de la actitud lingüística de los participantes, no se les explicitó el objetivo específico de la investigación respecto a la pronunciación de la “ch”. Asimismo, cabe señalar que intencionalmente no se contactaron establecimientos educativos (*i.e.* colegios o universidades) por dos motivos:

- a. impedir que el régimen institucional afectara el comportamiento lingüístico de los informantes y
- b. salir de las prácticas comunes anteriores en el campo (véase secciones 1.1. y 2.6), cuyos informantes provienen mayormente de dichas áreas (*i.e.* estudiantes universitarios).

A continuación, se presentan los detalles de la delimitación estratificatoria de la muestra en relación con tres variables, consideradas de mayor relevancia para la clasificación sociocultural de los informantes (véase sección 2.2.2).

4.1.1 Procedimiento de estatificación y posestratificación social de la muestra

En consideración de que no hay un consenso ni teórico, ni metodológico en el procedimiento de la estratificación social de la muestra y que su tratamiento queda sujeto a las características de cada sociedad en general y de cada investigación en particular, el presente estudio usa de modo selectivo las propuestas metodológicas del Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEA 2003) y en especial de Chile (ESECH 2015).

En pocas palabras, asumiendo el grado de arbitrariedad en la definición de los niveles socioculturales y la sutileza en el bajo grado de distinción de los límites entre ellos, se ha decidido trabajar con tres niveles (alto, medio y bajo), que son los más típicamente utilizados y tienen un umbral de clasificación más general. No obstante, su delimitación se precisa objetivamente mediante los puntajes de una ponderación sumatoria, una técnica de posestratificación que define dicho procedimiento, con el uso de variables que obtienen mayor o menor peso en dicha clasificación (López Morales 1994; Moreno Fernández 2009).

En resumen, la división de los grupos se fundamenta en la combinación de los tres siguientes parámetros:

- a. la educación (nivel de estudios alcanzados),
- b. la profesión (ocupación ejercida) y
- c. la comuna (lugar de residencia actual).

Cabe señalar que la variable *educación* es la que mayor peso obtiene en la actuación lingüística del individuo, considerando que en la metodología PRESEEA (2003) se definen tres grupos directamente basados en dicho parámetro (*i.e.* Grupo de alta instrucción, Grupo de media instrucción, Grupo de baja instrucción).

En relación con la variable *comuna de residencia* se privilegió esta en vez de la de *nivel de ingresos* por dos principales razones: primero, porque también se usa en el marco de los estudios ESECH (San Martín y Guerrero 2015) y, segundo, porque la comuna de residencia junto con la ocupación pueden implicar de modo oblicuo el nivel de ingresos del informante. En esto hay que agregar que una pregunta sobre el *nivel de ingresos* puede resultar algo incómoda, incluso un poco invasiva para el informante.

Por último, la selección de estos tres parámetros implica una supuesta consistencia en la obtención de las puntuaciones. Esto se refiere al denominado *estatus de congruencia* o al requisito de *cristalización*, que sostiene que el individuo mantiene congruente su estatus cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones de su medición son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean de extensión alta, media o baja (*cf.* Prieto 1995-1996 siguiendo a Lenski 1954).

A continuación, se presentan las tres variables junto con sus pesos y puntajes estratificatorios, cuya ponderación sumatoria define los rangos para la asignación de los informantes a los tres grupos socioculturales.

4.1.1.1 La variable *educación*

Este parámetro considera una escala de diez (10) grados a nivel de estudios alcanzados con un peso estratificadorio (3) que da un mínimo puntaje ponderado de tres (3) puntos y un máximo de treinta (30), según se detalla en la siguiente tabla.

Tabla 4.2 Variable: educación. Puntajes y ponderación

(A partir de propuesta de ESECH 2015)

Nivel de Estudios alcanzado	Puntaje	Peso estratificadorio	Puntaje ponderación
Estudios básicos incompletos	1	3	3
Estudios básicos completos	2	3	6
Estudios medios incompletos	3	3	9
Estudios medios completos/medios técnicos profesionales incompletos	4	3	12
Estudios medios técnicos profesionales completos / técnicos profesionales incompletos	5	3	15
Estudios técnico-profesionales completos (1-3 años)	6	3	18
Estudios técnico-profesionales completos (4-5) años	7	3	21
Estudios universitarios incompletos	8	3	24
Estudios universitarios completos	9	3	27
Estudios de posgrado completos/incompletos	10	3	30

4.1.1.2 La variable *ocupación*

Para este parámetro se consideran las siguientes seis categorías a nivel ocupacional por un peso estratificadorio que da un mínimo puntaje de dos (2) puntos y un máximo de doce (12), según se detalla en la siguiente tabla.

Tabla 4.3 Variable: ocupación. Puntajes y ponderación

(A partir de propuesta de ESECH 2015)

Ocupación	Puntaje	Peso estratificadorio	Puntaje ponderación
Desempleados, cesantes	1	2	2
Obreros no calificados, vendedores ambulantes, servicio doméstico	2	2	4
Obreros calificados, capataces y supervisores, chofer de taxi o camiones, emprendedores	3	2	6
Profesionales técnicos, administrativos de baja categoría, profesores primarios o secundarios	4	2	8
Profesionales de mayor calificación, empresarios de negocios medianos, administrativos de alta categoría, profesores universitarios	5	2	10
Profesionales libres de alto rango, empresarios de nivel superior	6	2	12

4.1.1.3 La variable *comuna de residencia*

Las tres comunas de residencia prestablecidas para la selección de los informantes dan una escala entre uno y tres puntos del puntaje mínimo y máximo, según se detalla en la Tabla 4.4.

Tabla 4.4 Variable: comuna de residencia. Puntajes y ponderación
(A partir de propuesta ESECH 2015)

Comuna	Puntaje	Peso estratificadorio	Puntaje ponderación
La Pintana	1	1	1
Maipú	2	1	2
Vitacura	3	1	3

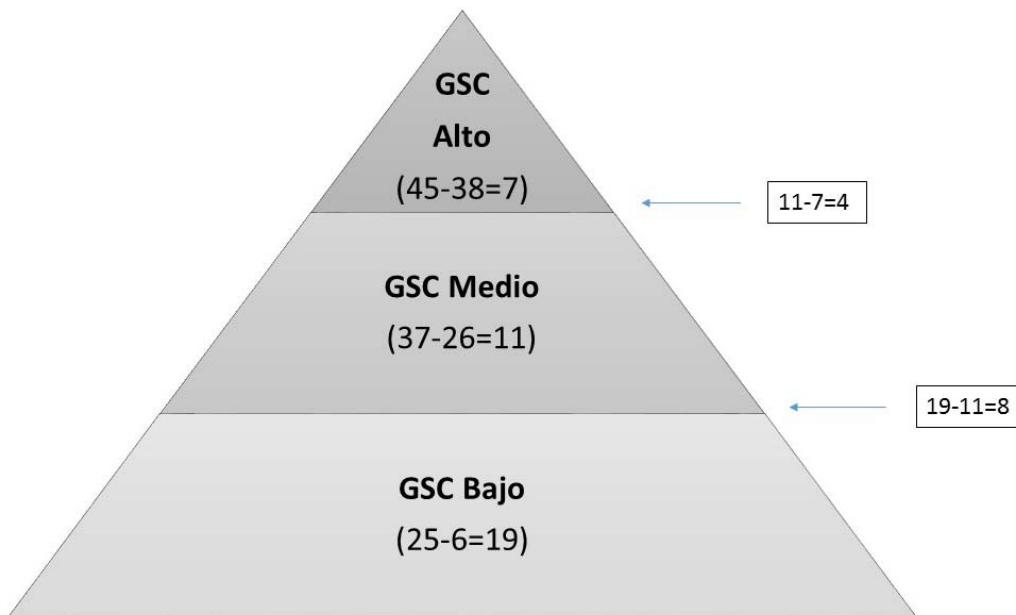
4.1.1.4 Ponderación sumatoria de las tres variables

Los puntajes sumatorios de la ponderación, cuyo máximo es de cuarenta cinco (45) puntos y mínimo es de seis (6) puntos, definen los rangos clasificatorios de los tres grupos, en forma piramidal. Es decir que en la cumbre se ubica el grupo Alto, en el intermedio el grupo Medio y en la base el grupo Bajo, con unos tramos de 7, 11 y 19 puntos respectivamente, entre el mínimo y el máximo puntaje dentro de cada grupo. Por lo tanto, la diferencia (la resta de los tramos) entre el grupo alto y medio es de cuatro (4) puntos, mientras que la diferencia entre el grupo medio y bajo es de ocho (8) puntos, según se indica en la Tabla 4.5 y Figura 4.1.

Tabla 4.5. Rangos clasificatorios de los grupos socioculturales

Rangos	Grupos socioculturales
45 – 38	Alto
37 – 26	Medio
25-6	Bajo

Figura 4.1. Tramos de rangos clasificatorios en forma piramidal



4.1.2 Los informantes

Los datos sociodemográficos de los informantes, el sexo, la edad², el lugar de nacimiento y los años de residencia en Santiago se resumen en la siguiente tabla.

² El rango de edad pre establecido, según se ha mencionado anteriormente, es entre los 35 y 56 años de edad. Sin embargo, se deja un umbral de $-/+ 2$ años en la selección de los informantes, es decir un mínimo de 33 y un máximo de 57 años cumplidos, acorde con la fecha de la realización de entrevista.

Tabla 4.6. Informantes. Datos sociodemográficos

	Código Informante	Sexo	Edad	Lugar de nacimiento	Residencia en Santiago (años)
1	MA1	Mujer	43	Santiago (RM)	39
2	MA2	Mujer	37	Santiago (RM)	32
3	MA3	Mujer	48	Santiago (RM)	45
4	MA4	Mujer	34	Santiago (RM)	32
5	MA5	Mujer	52	Valparaíso (Región V)	26
6	HA1	Hombre	45	Santiago (RM)	40
7	HA2	Hombre	37	Santiago (RM)	37
8	HA3	Hombre	55	Concepción (Región VIII)	33
9	HA4	Hombre	51	Santiago (RM)	46
10	HA5	Hombre	39	Osorno (Región X)	21
11	MM1	Mujer	51	Santiago (RM)	51
12	MM2	Mujer	50	Santiago (RM)	22
13	MM3	Mujer	52	Santiago (RM)	48
14	MM4	Mujer	33	Santiago (RM)	33
15	MM5	Mujer	49	Santiago (RM)	49
16	HM1	Hombre	50	Santiago (RM)	40
17	HM2	Hombre	51	Los Andes (RM)	33
18	HM3	Hombre	43	Santiago (RM)	43
19	HM4	Hombre	53	Santiago (RM)	53
20	HM5	Hombre	35	Santiago (RM)	35
21	MB1	Mujer	51	San Javier (Región VII)	51
22	MB2	Mujer	43	Santiago (RM)	43
23	MB3	Mujer	51	Santiago (RM)	51
24	MB4	Mujer	44	Santiago (RM)	44
25	MB5	Mujer	40	Santiago (RM)	40
26	HB1	Hombre	52	Santiago (RM)	52
27	HB2	Hombre	39	Puranque (Región X)	11
28	HB3	Hombre	37	Parral (Región VII)	37
29	HB4	Hombre	35	Santiago (RM)	35
30	HB5	Hombre	43	Santiago (RM)	43

Hay que señalar que, aunque algunos de los informantes no hayan nacido en Santiago o hayan vivido parte de sus vidas en otros lugares, dentro de Chile o fuera del país, ninguna de dichas estadías concierne la etapa etaria en curso y tampoco supera un periodo de cinco años consecutivos. Por consiguiente, todos los informantes han vivido en Santiago durante los últimos años sin interrupción con un promedio total de 38,8 años de residencia en la capital chilena. Asimismo, el promedio de edad de los informantes es de 44,8 años, según se resume en la Tabla 4.7.

Tabla 4.7 Informantes. Promedios de edad y de residencia en Santiago

	Promedio de edad (años)	Promedio de residencia en Santiago (años)
30 informantes	44.8	38.8

En la Tabla 4.8 se presentan, junto con los detalles de educación, ocupación y comuna de residencia³, el puntaje de clasificación estratificatoria y el grupo sociocultural asignado a los treinta (30) informantes.

Tabla 4.8 Informantes. Información y clasificación sociocultural

	Código Informante	Ocupación	Educación	Comuna	Puntaje estratificadorio	GSC
1	MA1	Directora Centro Cultural	Universitaria completa	Vitacura	40	Alto
2	MA2	Artista-Pintora	Posgrado incompleto	Vitacura	45	Alto
3	MA3	Psicóloga-Autora	Posgrado completo	Vitacura	43	Alto
4	MA4	Periodista	Posgrado completo	Vitacura	43	Alto
5	MA5	Coordinadora académica	Universitaria completa	Vitacura	38	Alto
6	HA1	Empresario	Universitaria incompleta	Vitacura	39	Alto
7	HA2	Ingeniero comercial	Universitaria completa	Vitacura	40	Alto
8	HA3	Ingeniero civil	Posgrado completo	Vitacura	45	Alto
9	HA4	Director General comercial	Posgrado completo	Vitacura	45	Alto

³ Hay un informante, cuya residencia actual es la comuna de San Bernardo. No obstante, se incluye en la muestra, porque según comentarios del mismo participante, él se siente más identificado con la comuna de La Pintana, pues vivió toda su vida en dicho barrio y sigue participando activamente en la parroquia de la iglesia donde fue ubicado y entrevistado. Además, según el análisis segmentario de las comunas de Gran Santiago (*cf.* análisis basado en Encuesta CASEN 2013 consultado en línea: <https://www.criteria.cl/>) ambas comunas son representativas del estrato socioeconómico bajo, con mínima diferencia en el grado de tipicidad de dicho segmento: 78 puntos para la comuna de San Bernardo y 83 para La Pintana.

10	HA5	Ingeniero Industrial	Universitaria completa	Vitacura	40	Alto
11	MM1	Contadora-Auditora	Universitaria incompleta	Maipú	34	Medio
12	MM2	Profesora de secundaria	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
13	MM3	Contadora-Auditora	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
14	MM4	Traductora-profesora inglés	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
15	MM5	Profesora de primaria	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
16	HM1	Ingeniero de alimentos	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
17	HM2	Contador-Auditor	Universitaria incompleta	Maipú	34	Medio
18	HM3	Contador auditor	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
19	HM4	Jefe de estación de Metro	Técnica-profesional completa (4-5 años)	Maipú	31	Medio
20	HM5	Kinesiólogo	Universitaria completa	Maipú	37	Medio
21	MB1	Dueña de casa	Media completa	La Pintana	15	Bajo
22	MB2	Dueña de casa	Media incompleta	La Pintana	12	Bajo
23	MB3	Masoterapeuta-podologa	Técnica-profesional (1-3 años) completa	La Pintana	25	Bajo
24	MB4	Dueña de casa	Media incompleta	La Pintana	12	Bajo
25	MB5	Dueña de casa	Básica completa	La Pintana	9	Bajo
26	HB1	Funcionario Bancario	Media completa	La Pintana	21	Bajo
27	HB2	Pequeño emprendedor	Técnica-profesional (1-3 años) completa	San Bernardo	25	Bajo
28	HB3	Fabricante fundas para camiones	Técnica-profesional (1-3 años) incompleta	La Pintana	22	Bajo
29	HB4	Chofer de camiones	Técnica-profesional (1-3 años) incompleta	La Pintana	22	Bajo
30	HB5	Supervisor de enfierradura	Media incompleta	La Pintana	16	Bajo

A continuación, se presenta el diseño del instrumento empleado para la recolección de datos.

4.2 El instrumento: diseño, técnicas y herramientas de recolección de datos

El instrumento principal para la recolección de los datos consiste en una entrevista individual de tipo semi-estructurado o semi-dirigido. Dicha herramienta es la preferida dentro de los estudios sociolingüísticos, según el paradigma tradicional variacionista o cuantitativo,

pues se considera como el método más adecuado para eliciar datos de habla vernácula (Labov 1972; López Morales 1994; Moreno Fernández 1990, 2009, 2012; Tagliamonte 2006, entre otros). En consideración con los objetivos de la investigación, en dicha entrevista se incluyen técnicas provenientes de diversas áreas, como la fonética experimental y la dialectología perceptiva, según se detalla más adelante (véase secciones 4.2.2 y 4.2.3).

Específicamente, para el componente de la investigación que concierne la producción de habla se aplican las técnicas que se utilizan en el marco de una entrevista sociolingüística: primero, se realizan preguntas sociodemográficas y luego preguntas abiertas en torno a diferentes temáticas que involucran un compromiso emocional por parte del informante. Esto implica el uso de un habla más relajada y supuestamente más espontánea (ver detalles en sección 4.2.1).

Después del término de esta primera parte de la entrevista (duración entre 10 y 20 minutos), se incluye una actividad relacionada con el componente de la percepción fonético-fonológica: un test de discriminación simple de sonidos, diseñado en el programa Praat (Boersma y Weenink 2016). Dicho test se fundamenta en el uso de seudopalabras que contienen el fonema bajo estudio, con el objetivo de examinar la percepción de los informantes, según el grado de similitud que encuentran en la comparación entre las variantes alofónicas del estudio (ver detalles en sección 4.2.2.).

A continuación del test, para asegurar la elicitación de un mayor número de palabras que contienen el fonema bajo estudio, se incorpora una actividad de estímulos visuales, durante la cual los informantes deben describir y hablar sobre algunos personajes de referencia sociocultural: *el chinchinero, Condorito y el Chavo del Ocho* (ver detalles en sección 4.2.1). En particular, el último estímulo visual “el Chavo del Ocho” intencionalmente⁴ da el paso al siguiente componente del estudio, el de actitudes lingüísticas con la inclusión de tres partes:

- a. preguntas abiertas sobre el español de Chile (*i.e.* preguntas sobre diferencias con otros países, diferencias de habla dentro de Chile y dentro de Santiago, etc.)⁵

⁴ Formulación de la pregunta: “A propósito de esta telenovela mexicana: ¿la gente en ese país u en otros de América Latina habla de modo muy diferente al de la gente de acá?”

⁵ Ver preguntas en pauta de entrevista en sección 10.1 Anexo 1

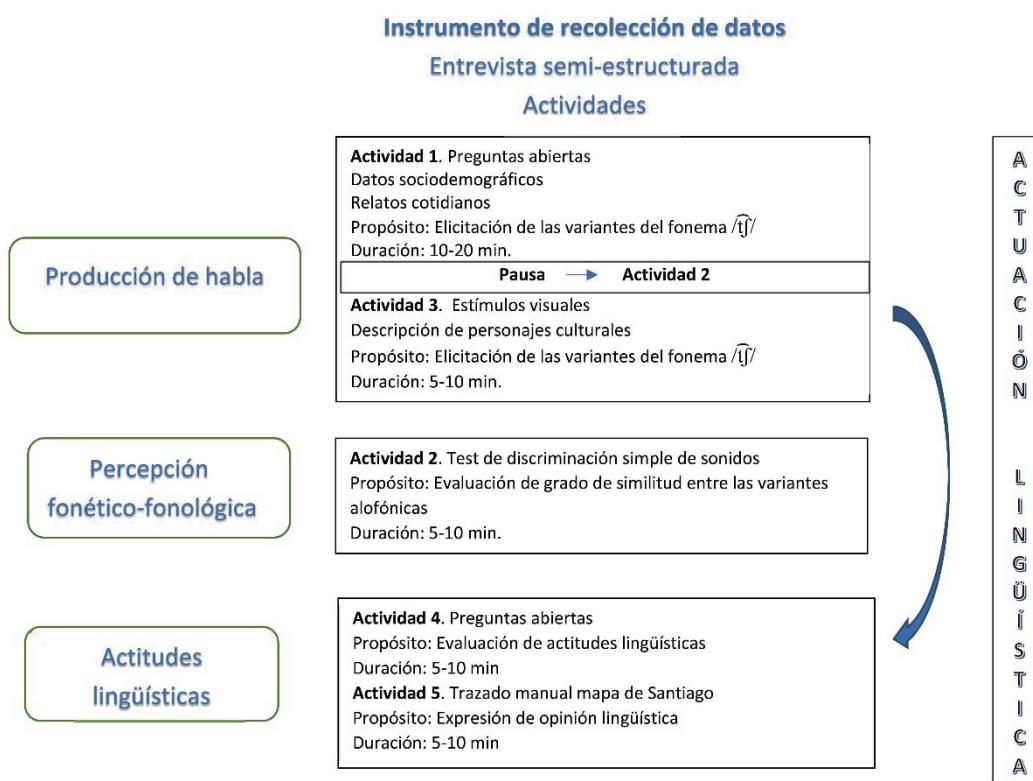
- b. el trazado manual del mapa de Gran Santiago (*i.e.* los informantes marcan comunas o áreas de la capital donde el modo de hablar de la gente se considera diferente) (ver detalles en sección 4.2.3).
- c. una prueba con estímulos auditivos de habla espontánea⁶ (*i.e.* los sujetos escuchan extractos cortos de habla que contienen la pronunciación de /tʃ/, con un doble fin: a. evaluar el modo de hablar de dichas personas y b. ubicarlos en una comuna de Santiago).

En particular, respecto a la tercera parte, hay que señalar que durante la recolección de los datos se pudo observar que el diseño de dicha actividad no evocaba evaluaciones implícitas sobre la pronunciación de la consonante [tʃ] bajo estudio, pues los sujetos, por lo general, se enfocaban en evaluar el habla de las personas en términos del contenido de frase (*i.e.* lo que estaba diciendo la persona) y no necesariamente del modo de expresión (*i.e.* cómo lo decía en términos de pronunciación). Esta forma de evaluación fue explícitamente expresada en los comentarios emitidos por los sujetos en el cuestionario de retroalimentación de la prueba, donde entre los criterios utilizados, la mayoría indicaba el uso de vocabulario y la existencia o no de coherencia en la oración. Por lo tanto, se decidió no incluir los resultados de dicha actividad en el análisis de la presente investigación, considerando tres puntos en especial: primero, que es muy difícil que el contenido de la frase no afecte en la evaluación del modo de hablar; segundo, que la selección de dichos estímulos probablemente envuelve prejuicios investigativos, según fue discutido anteriormente respecto a las técnicas para la elicitation de actitudes lingüísticas (ver Cap. 2 sección 2.4.1); y tercero, que no se hizo una pregunta directa sobre la pronunciación de [tʃ] para evitar un comportamiento eventualmente conductista. Por consiguiente, el material obtenido se conserva para una futura aproximación en el marco de un estudio propiamente de actitudes lingüísticas del español hablado en Santiago de Chile.

Para resumir, en la Figura 4.2 se muestra el esquema estructural del instrumento con las actividades incluidas para los tres componentes del análisis.

⁶ Los extractos son parte de entrevistas de tres hombres y tres mujeres del corpus PRESEEA de Santiago de Chile. Se agradece por la concesión de dicho material a la investigadora responsable del corpus, Dra. Silvana Guerrero (Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile).

Figura 4.2 Esquema estructural del instrumento



Hay que anotar que las entrevistas se realizaron principalmente en el lugar de trabajo o de domicilio de los entrevistados y en salas de reuniones de las iglesias o de las corporaciones culturales, donde participan los informantes, en espacios generalmente familiares. Dicha estrategia forma parte de la metodología sociolingüística para la minimización de la denominada “paradoja del observador” (Labov 1972): es decir tratar de obtener datos de habla espontánea, sin que el entrevistado se sienta observado de modo sistemático. En este contexto, las grabaciones se realizaron sin complicaciones, en un ambiente tranquilo y familiar, sin ruido externo y sin interrupciones en general, condiciones previamente solicitadas, junto con la explicación de la grabación de la entrevista en audio. Para este propósito, se utilizó una grabadora (TASCAM DR-05) y un micrófono de solapa (JK MIC-J044, respuesta de frecuencia 20Hz-20kHz) para obtener la máxima resolución posible en el análisis acústico posterior de los datos obtenidos⁷.

⁷ Aunque la grabadora tiene incorporado un micrófono con respuesta de frecuencia 20Hz-20kHz y frecuencia de muestreo 44.1kHz.

Se hace constar que la grabadora permaneció activa durante todas las actividades aplicadas en el instrumento (duración total: 50-70 minutos por individuo) por dos razones: primero, impedir probables lapsus en la grabación (*i.e.* olvidar activarla después del término del test de percepción); y segundo, evitar “estar recordando” al informante que su voz está siendo grabada. Esto último, en consideración que, aunque el propio género de la entrevista implica un estilo de habla más formal, la meta principal de la entrevista sociolingüística, en torno a la señalada “paradoja del observador” (Labov 1972), es que el entrevistado se sienta lo menos observado posible.

Además, cabe mencionar la utilización de algunos materiales de respaldo (ver sección 10.2 Anexo 2) en el proceso de la recolección de los datos:

- a. ficha del investigador para notas y observaciones de la grabación (*i.e.* hora y lugar de la entrevista, eventuales complicaciones, etc.),
- b. ficha del informante para sus datos socioculturales (necesarios para la posestratificación de la muestra),
- c. copia del mapa de Gran Santiago (para la actividad del trazado manual),
- d. cuestionarios de retroalimentación respecto a la evaluación de materiales auditivos (*v.g.* test de percepción),
- e. carta de consentimiento informado en dos copias para la lectura y firma de los involucrados, según indicaciones del Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (Pontificia Universidad Católica de Chile).⁸

Por último, se anota que la participación de los informantes, según se indica en la carta de consentimiento informado, fue completamente voluntaria, sin implicancias de costo o de beneficio para el entrevistado. Para agradecer la buena voluntad y el tiempo dedicado, los participantes recibieron en sus direcciones particulares, vía Correos de Chile, una tarjeta de saludo y agradecimiento. Por último, hay que señalar que antes de comenzar con la realización de las treinta entrevistas, efectuadas entre octubre de 2016 y marzo de 2017, se

⁸ Ver en sección 10.2. Anexo 2, Acta de Aprobación de la presente investigación por el Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con fecha 16 de mayo de 2016.

realizaron dos entrevistas piloto para probar y asegurar el buen funcionamiento del instrumento.

A continuación se detalla el diseño para cada uno de los tres componentes de análisis: a nivel de producción, de percepción fonético-fonológica y de actitudes lingüísticas.

4.2.1 Diseño a nivel de producción habla

Con el fin principal de obtener palabras para el posterior análisis acústico de las variantes fonéticas del fonema bajo estudio y en acorde con el objetivo de una entrevista sociolingüística de eliciar una habla lo más espontánea posible, en el diseño instrumental, se incluyeron los siguientes cuatro temas de conversación:

- a. seguridad del barrio de residencia,
- b. anécdotas de vida escolar y/o universitaria,
- c. recuerdos de cumpleaños u otras celebraciones significativas,
- d. descripción de fiestas patrias.

Hay que reiterar que la elección de dichas temáticas para la elicitación de relatos cotidianos presupone un mayor compromiso emocional del hablante y entonces supuestamente una mínima atención en su modo de hablar.

Específicamente, sobre el primer tema, el motivo de relatar algún episodio de delincuencia, vivido en persona o en el vecindario, implica expresar una situación de tipo “peligro muerte”, según estrategia sociolingüística tradicional (Labov 1972). En relación con las anécdotas escolares, aparte de los recuerdos estudiantiles evocados, se ofrece el incentivo intencional de hablar sobre una costumbre universitaria característica del país, la de los novatos ingresados: el mechoneo⁹. En lo que concierne al tercer tópico, el informante acepta la invitación de compartir recuerdos gratos de su infancia u otros significativos en torno a celebraciones o aniversarios, lo que estimula un ambiente menos formal en el marco de la entrevista. En especial, la pregunta sobre las fiestas patrias resulta bastante productiva, en términos de elicitación de palabras metas como: “dieciocho”, “chicha”, “Chile”, “anticucho”, “chilenos-as”, “chilenidad”, entre otras.

⁹ Formulación de la pregunta: “Hay una costumbre aquí en este país para los alumnos que ingresan a la universidad ¿cómo se llama?”

Hay que notar que las primeras preguntas de información sociodemográfica de los entrevistados y las últimas de sus opiniones explícitas sobre el español de Chile no se tomaron en cuenta como temáticas de conversación para su eventual selección de palabras metas, por las siguientes razones: las primeras, porque presuponen una conducta lingüística más formal y menos familiarizada con el investigador (consisten en los primeros cinco minutos de la grabación); y las últimas, porque contienen en sí un sesgo de una mayor atención en el habla expresada por parte del informante, por tratar un tema propiamente del uso de la lengua.

Por último, según se mencionó en la sección anterior, se incluyen en este componente de análisis las palabras evocadas durante la actividad de estímulos visuales (v.g. “chinchinero”, “Chavo del ocho”, “Don Chuma”, “chiste”, “Chilindrina”, entre otras). Dicha técnica, aparte del estímulo intencional, contribuye a que la entrevista se desarrolle de modo más dinámico y motivador. Además, cabe señalar que para evitar una posible acomodación del habla o imitación de pronunciación, a lo largo de toda la grabación, se evita mayormente por parte de la investigadora el uso de palabras que contienen el fonema bajo estudio. En dicha tarea contribuye tanto la inclusión de la actividad anteriormente señalada, así como el modo de formulación de las preguntas (*i.e.* en vez de utilizar las palabras “Chile”, “chilenos” se privilegió el uso de “en este país”, “la gente de acá”, etc.).

A continuación, se presentan los detalles del diseño del componente de la percepción fonético-fonológica.

4.2.2 Diseño a nivel de la percepción fonético-fonológica

Para este componente de análisis, se diseñó en PRAAT (Boersma y Weenink 2016) un test de percepción de discriminación simple de sonidos¹⁰, con la utilización de seudopalabras que contienen el fonema bajo estudio en tres variantes con distribución sociolingüística:

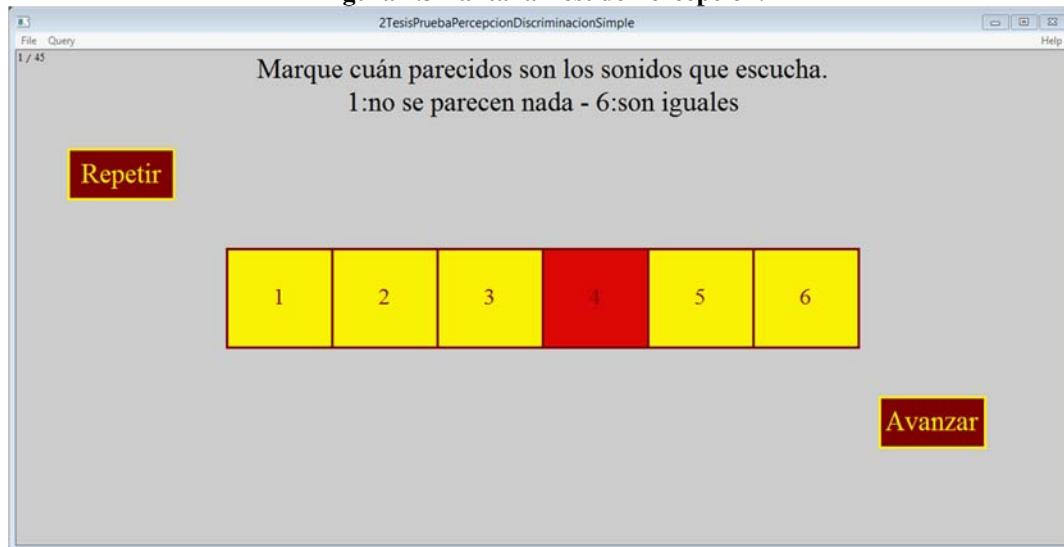
- a. la con connotación estigmatizada [ʃ] (100% de fricción)
- b. la de uso no marcado con connotación estandarizada [tʃ] (50% oclusión - 50% fricción)
- c. la de uso marcado con connotación prestigiosa [t̪ʃ] (75% oclusión - 25% fricción).

¹⁰ Ver script de construcción de Test en Praat en Anexo 4 sección 10.4

Para este propósito, se solicitó la ayuda de un fonetista, experto en imitación de pronunciación para la confección de los estímulos metas, incluyendo un número proporcional de distractores. La grabación de los estímulos se realizó en mono en el programa PRO TOOLS y se utilizó el micrófono de condensador NT1-A RODE, con respuesta de frecuencia 20Hz-20KHz.

Especificamente, el test incluye la presentación auditiva de cuarenta y cinco (45) pares de estímulos con la instrucción de evaluar el grado de similitud en cada par de las palabras sin significado. Es decir marcar en la pantalla de un computador portátil, en una escala de 1 a 6, cuán parecidos son los pares, con el botón opcional de repetir la audición del estímulo hasta dos veces, de la manera como se muestra en la siguiente figura.

Figura 4.3 Pantalla Test de Percepción.



Cabe señalar que de los cuarenta y cinco (45) estímulos pares en comparación, hay dieciocho (18) pares *targets* y veintisiete (27) pares distractores para evitar que el sujeto se dé cuenta de la pronunciación bajo estudio.

Especificamente, en relación con las palabras metas, se confeccionaron tres (3) logotomas todos bisílabos y tónicos que contienen el fonema bajo estudio en tres posiciones segmentales:

- a. inicial: [tʃaka]
- b. intervocálica: ['batʃa]
- c. posnasal: ['bantʃa]

Dichas posiciones se eligieron según aparición de mayor relevancia de las variantes alofónicas en estudios anteriores (Cepeda 1991, 1995), según se ha mencionado anteriormente (véase sección 2.6). Respecto al condicionamiento fonológico, la misma posición central y media de la vocal /a/ se conservó para todas las realizaciones de los tres logotomas, bajo el concepto de entregar una mayor homogeneidad y neutralidad en la presentación de los estímulos.

En las Figuras 4.4-4.6 se muestran los oscilogramas de las tres seudopalabras con ejemplos de una de sus tres variantes alofónicas anteriormente mencionadas.

Figura 4.4 Estímulo [bantʃa]. Variante alofónica estandarizada

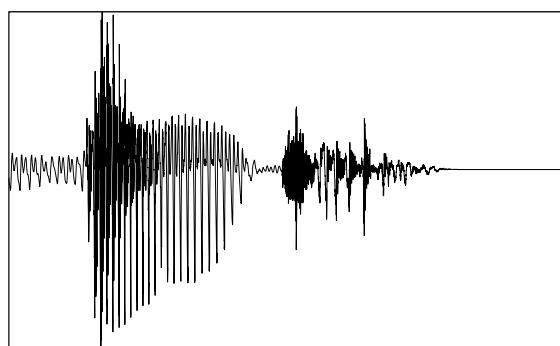


Figura 4.5. Estímulo [batʃa]. Variante alofónica de uso prestigioso

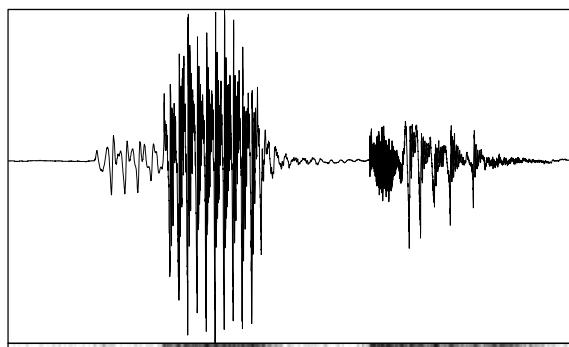
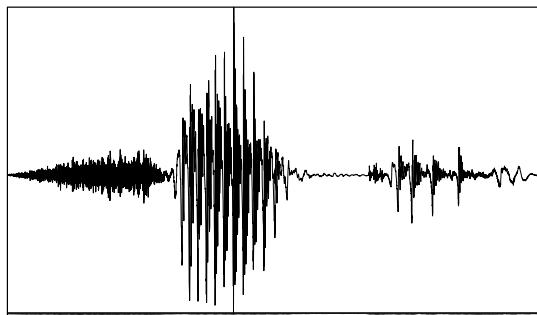


Figura 4.6 Estímulo [ʃaka] Variante alofónica de uso estigmatizado



Con respecto a los distractores, se confeccionaron nueve (9) seudopalabras, es decir, tres (3) logotomas por cada palabra meta. Para una mayor uniformidad, los distractores mantuvieron el mismo número de sílabas y la misma posición tónica con los estímulos metas. No obstante, para evitar una eventual monotonía en la presentación auditiva de los sonidos, se agregó un contexto fonológico más, con la inclusión de la vocal anterior [e]. En la siguiente tabla se resumen las doce (12) seudopalabras.

Tabla 4.9. Seudopalabras. Metas y distractores

	Estímulos	Rol
1	[tʃaka]	meta
2	[batʃa]	meta
3	[bantʃa]	meta
4	[kala]	distractor
5	[paða]	distractor
6	[tatca]	distractor
7	[leme]	distractor
8	[bexe]	distractor
9	[kele]	distractor
10	[fetre]	distractor
11	[teðe]	distractor
12	[preþe]	distractor

En lo que concierne a la confección de los estímulos en pares: primero, cada uno de los distractores se combinó en tres pronunciaciones aleatorias, lo que dio un total de veintisiete (27) pares; segundo, los tres logotomas metas se combinaron cada uno con sus tres variantes alofónicas, lo que dio un total de nueve (9) pares metas. Dichos pares se repitieron una vez durante el test, pero en diferente orden por par. De este modo, se incluyeron en el test dieciocho (18) pares metas en dos órdenes, según se resume en la siguiente tabla.

Tabla 4.10 Pares de estímulos metas

Par de estímulo	Desglose	Orden de presentación
1 ['bantʃa - 'banʃa]	T(radicional)-E(stigmatizada)	1
2 ['bantʃa - ban tʃa]	T(radicional)-P(restigiosa)	1
3 ['bantʃa - 'banʃa]	P(restigiosa)- E(stigmatizada)	1
4 ['tʃaka - 'faka]	T(radicional)-E(stigmatizada)	1
5 ['tʃaka - tʃa ka]	T(radicional)-P(restigiosa)	1
6 ['tʃaka - 'faka]	P(restigiosa)- E(stigmatizada)	1
7 ['batʃa - 'baʃa]	T(radicional)-E(stigmatizada)	1
8 ['batʃa - batʃa]	T(radicional)-P(restigiosa)	1
9 ['batʃa - 'baʃa]	P(restigiosa)- E(stigmatizada)	1
10 ['banʃa - 'bantʃa]	E(stigmatizada)-T(radicional)	2
11 ['banʃa - 'bantʃa]	E(stigmatizada)- P(restigiosa)	2
12 ['bantʃa - 'bantʃa]	P(restigiosa)- T(radicional)	2
13 ['faka - tʃaka]	E(stigmatizada)-T(radicional)	2
14 ['faka - tʃa ka]	E(stigmatizada)- P(restigiosa)	2
15 ['tʃaka - tʃaka]	P(restigiosa)- T(radicional)	2
16 ['baʃa - batʃa]	E(stigmatizada)-T(radicional)	2
17 ['baʃa - batʃa]	E(stigmatizada)- P(restigiosa)	2
18 ['batʃa - batʃa]	P(restigiosa)- T(radicional)	2

Cabe señalar que para controlar el efecto serie, es decir, el efecto de una asociación de respuesta sistemática a un estímulo previo, la presentación de los pares de sonidos se efectuó a cada sujeto en distinto orden y en forma aleatoria. Además, la idea de usar palabras sin significado, sostiene la posibilidad de contrastar los resultados con un estudio similar anterior (Haska 2016), que concluye que el uso de pares mínimos en torno al estímulo principal “ocho” (v.g. ['otʃo - 'oso] ['oso - 'oso]) podría implicar una evaluación basada en el rasgo distintivo del fonema y, por consiguiente, en el peso que lleva el estímulo a nivel del significado. En este contexto, la intención del presente experimento con el uso de logotomas, es justamente controlar dicha variable, incentivando al sujeto a que se fije en la pronunciación. Asimismo, también al contrario del experimento anterior, se optó por usar una voz masculina, pues se considera más neutra que la voz de una mujer, en términos de prejuicios lingüísticos, especialmente considerando que las variantes prestigiosas de dicho fonema tienden a atribuirse a voces femeninas (Sadowsky y Salamanca 2011).

Para concluir, se indica que la ejecución del test se realizó exitosamente, con una duración de 5 a 10 minutos por informante. Las instrucciones fueron claras, en lo cual además contribuyó la introducción de un “test demo” que previno posibles dificultades durante el

cumplimiento de la actividad. Por último, se reitera que una vez finalizado el test, los sujetos indicaron los criterios usados en la evaluación de los sonidos, comentarios útiles para la retroalimentación de la interpretación de los resultados.

A continuación, se presentan los detalles del diseño instrumental para el componente de actitudes lingüísticas.

4.2.3 Diseño a nivel de actitudes lingüísticas

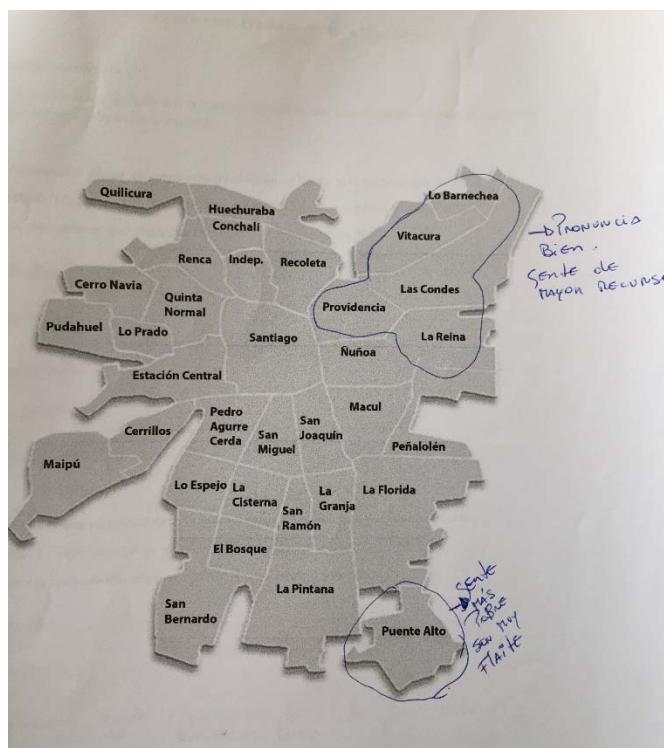
Este componente incluye el diseño de las siguientes actividades:

- a. las preguntas abiertas sobre el español de Chile y
- b. la actividad del trazado manual del mapa de Gran Santiago.

Específicamente, en relación con las preguntas abiertas, estas se formulan para expresar opiniones respecto a las diferencias del español de Chile con otros países y más concretamente sobre las diferencias del uso del castellano chileno dentro del país y en particular dentro de la capital (ver preguntas en pauta de la entrevista, Anexo 1, sección 10.1). La referencia explícita a estas diferencias en particular introduce de modo deductivo a la actividad del trazado manual del mapa de Gran Santiago, técnica adaptada desde el área de dialectología perceptiva (Preston 1989, 2004, 2010).

En particular, durante esta tarea, se entregó a los entrevistados una copia del mapa de Gran Santiago con la solicitud de marcar comunas o áreas de la capital donde, según su opinión, se habla de modo distinto. Luego los informantes tuvieron que emitir un juicio que caracterizara dicho modo de hablar, poniendo una etiqueta en el área marcada (*i.e.* escribir “formal,” “normal”, “con modismos” etc.). En la Figura 4.7, se da un ejemplo.

Figura 4.7 Ejemplo de trazado manual del mapa de Gran Santiago (Mujer GSC Bajo)



Hay que señalar que la duración de la actividad osciló entre 5 y 10 minutos y su ejecución se realizó sin complicaciones por parte de los informantes. No obstante, muchos de ellos comentaron, desde su comienzo, la complejidad de la tarea, pues dentro de la misma comuna podría haber diferencias (*i.e.* varios entrevistados manifestaron que no necesariamente todos hablan de la manera indicada en la etiqueta). Frente a este comentario, se les solicitaba enfocarse en las comunas o áreas de su mayor conocimiento, emitiendo juicios característicos del modo de hablar de la mayoría que habita dicha comuna o área marcada. En este contexto, se hace constar que los datos obtenidos en las anotaciones de los mapas se tratarán en conjunto con los comentarios emitidos por los informantes en las otras preguntas para una interpretación más completa.

A continuación, se presentan los detalles del procesamiento de datos y la confección del corpus para cada uno de los tres componentes de análisis.

4.3 Procesamiento de datos y confección del corpus

Los datos recolectados se agruparon de acuerdo con la clasificación posestratificatoria anteriormente mencionada y se elaboraron de forma codificada (por sexo y grupo

sociocultural) por cada uno de los informantes. El corpus de trabajo se confeccionó en relación con los tres componentes de análisis, según se especifica en las siguientes secciones.

4.3.1 Nivel de producción: corpus, matriz de análisis, mediciones acústicas y descripción de pruebas estadísticas

Para este componente, los datos fueron procesados en tres etapas:

En primer lugar, en cada una de las treinta (30) grabaciones, con base en las respuestas de las preguntas consideradas, se aislaron extractos de habla de entre 0.20 y 0.40 ms que incluyen las palabras metas. Este proceso de etiquetaje, dio un total de 115 palabras metas, y 1249 realizaciones que contienen la unidad fonológica bajo estudio, según se resume en la siguiente tabla.

Tabla 4.11 Corpus de producción de habla. Palabras metas

	Palabras metas	Total de realizaciones
Total	115	1249

Respecto a las realizaciones, estas reflejan la totalidad del repertorio obtenido que incluye:

- a. las repeticiones de una palabra por cada hablante (*v.g.* “mucho1”, “mucho2”, “mucho3”) y
- b. las segundas sílabas de la misma palabra, en caso correspondiente (*i.e.* “chinchinero”, “chicha”, “chancho”).

Luego de la extracción de las palabras metas, estas se clasificaron, según su variación fonológica distribucional, es decir según la posiciones segmentales de la unidad fonológica bajo estudio: inicial, posconsonántica, en especial posnasal, e intervocálica. Esta clasificación se resume en las Tablas 4.12-4.14.

Tabla 4.12 Palabras metas: unidad fonológica en posición inicial

/tʃ/ inicial	
Chancho	Chiloé
Chapa	Chinchín
Chapulín	Chilotas
Charlar	Chinchinero
Chavo	Chinchineros
Chicha	Chino
Chichara	Chiquitita
Chica	Chiquititas
Chicas	Chiquitito
Chico	Chiquititos
Chicos	Chiquillas
Chile	Chiquillos
Chilena	Chistes
Chilenas	Chistosa
Chileno	Chocado
Chilenos	Choros
chilenidad	Choriflái
chilenidades	Chuma (Don)
chilindrina	
Chillona	Total: 38

Tabla 4.13 Palabras metas: unidad fonológica en posición posnasal

/tʃ/ posnasal
Cancha
Canchas
Chancho
Chinchín
chinchinero
chinchineros
Concho
Engancho
Manchada
Ponche
Total:10

Tabla 4.14 Palabras metas: unidad fonológica en posición intervocálica

/tʃ/ intervocálica			
anticucho	Echarme	mechona	ocho
anticuchos	Echan	mechoneo	ochos
aprovechamos	Echamos	mechonear	pecho
aprovechan	Echaste	mechonearon	pechugona
borrachos	Echando	mechonazo	pucha
borrachito	Echaron	mechones	sospechosamente
cacha (la)	Eché	mochila	techos
cachái	Echo	muchacho	veintiocho
cachos	Emborrachan	muchacho	
chicha	Escuchan	muchachos	
chichara	Escuchado	muchachos	
copuchento	Escuchando	muchá	
cosechaba	Escuché	muchas	
debilucho	Escucho	mucho	
derecho	Hecho	muchos	
dicho	Leche	nicho	
dieciocho	Limache	noche	
dieciochos	Machete	noches	
fecha	Marchar	ochenta	
fechas	Mechas	ochenta y tres	Total: 67

Una vez finalizada la extracción, clasificación y codificación de las palabras metas (v.g. “mucho2_MB1”, es decir, segunda realización de la palabra meta “mucho” por la informante mujer del GSC Bajo, número 1), la segunda fase incluyó la elaboración de los estímulos en términos acústicos. Hay que señalar que ambas etapas del etiquetaje (abstracción de extractos y marcación de medidas acústicas en las palabras metas) se elaboraron con la herramienta TextGrid del programa Praat (Boersma y Weenink 2016) que permite la creación de dos tipos de etiquetas: de intervalo o puntuales (Román 2011). Específicamente, el etiquetaje incluyó lo siguiente:

- a. el inicio y el final de la palabra meta en cada extracto de habla,
- b. los bordes del comienzo y término de la oclusión (marca O) y fricción (marca F) del fono en cada palabra meta y
- c. el centro de cada fricción (marca 0) y el centro de las vocales en posición anterior (marca 1) y posterior (marca 2) del fono.

En particular, el centro de la fricción corresponde a la parte de mayor concentración de energía de este momento en la emisión del sonido, que sirve para calcular su frecuencia en términos de centro de gravedad, mientras que las marcas en el centro de las vocales se utilizan con el fin de medir la intensidad del fono en relación con su contexto vocálico.

Hay que señalar que cuando el fono se encuentra en posición silábica inicial y no intervocálica se marca el centro de la última vocal de la palabra anterior.

Respecto a la medición de la duración de oclusión y fricción, esta se delimita de la siguiente manera:

- a. la oclusión: su inicio se marca después del término de la vibración de la vocal o consonante anterior y su final antes del comienzo de la barra de explosión;
- b. la fricción: incluye la barra de explosión y finaliza antes del comienzo de la vibración de la vocal siguiente.

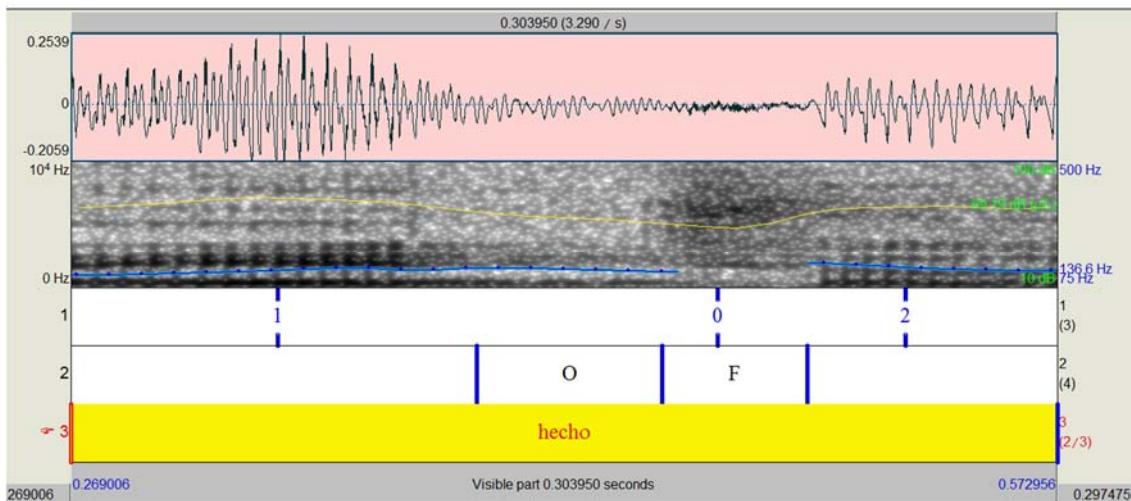
Cabe mencionar que cuando existe un solo momento en la emisión, es decir, de fricción total, se conserva el criterio anterior para el etiquetaje de la duración: su inicio se marca después del debilitamiento de la vibración de la vocal o consonante anterior del fono y su final se marca antes del comienzo de la vibración de la vocal siguiente. Para los casos cuya barra de explosión no es evidente, el inicio de la fricción se marca según diferencia notable en el espectrograma entre los dos momentos de la emisión del sonido. En esto hay que agregar que generalmente el proceso de etiquetaje lleva metodológicamente un grado de subjetividad, siendo justificable siempre y cuando el investigador siga la misma táctica para disponer las marcas (Ladefoged 2003).

En especial, el análisis de la duración del fono se hizo mediante una operación simple implementada en el script (ver Anexo 4 sección 10.4), que toma el valor temporal final del intervalo analizado (*i.e.* la oclusión y la fricción) y el valor inicial del mismo intervalo. La diferencia expresada en segundos constituye el valor de duración. El valor total de duración de oclusión y de duración de fricción corresponde a la duración del sonido completo que es el 100% de referencia para calcular los porcentajes de cada componente. En lo que concierne a la intensidad, hay que señalar que mediante el procedimiento automático se consignó el valor en dB del punto etiquetado como 1, del punto 0 y del punto 2. El primer valor y el último fueron comparados con el valor de la fricción (etiquetado como 0) para obtener la

diferencia de dB entre las vocales y la consonante. Otro valor también obtenido de manera automática es lo que se refiere a los cruces por cero, cuya medición es sensible a defectos en la digitalización del sonido por lo que debe ser tomada con cierta prudencia.

En la Figura 4.8, se muestra un ejemplo de dicho etiquetaje.

Figura 4.8 Etiquetaje de análisis acústico. Palabra meta “hecho” (Código Inf. HA1)



Es importante mencionar que durante esta segunda etapa del etiquetaje, 182 palabras metas, es decir, un 15 % de las unidades léxicas extraídas en la primera fase fueron excluidas para la medición acústica correspondiente, por haber lo siguiente:

- ruidos sutiles de fondo ambiental (*i.e.* externos a nivel de calle o internos principalmente por roces de contacto del micrófono de solapa¹¹),
- leve solapamiento de voces por turnos de habla (*i.e.* la voz de la investigadora) y
- silencios o pausas prolongados antes del comienzo de la palabra meta en posición silábica inicial (*i.e.* no habilita el etiquetaje del centro de la última vocal en la palabra anterior).

¹¹ Este antecedente se toma en cuenta para futuras precauciones metodológicas en el uso de dicha herramienta. No obstante, comprueba la alta resolución de la captura del sonido, requisito indispensable para el análisis acústico.

Por consiguiente, el corpus de análisis para este componente incluye un total de 1066 realizaciones de palabras metas, lo que da un promedio de 35.5 realizaciones por informante, según se indica en la siguiente Tabla.

Tabla 4.15 Resumen de realizaciones de palabras metas

	Informantes	Número de realizaciones de palabras metas
1	MA1	47
2	MA2	37
3	MA3	53
4	MA4	45
5	MA5	27
6	HA1	29
7	HA2	26
8	HA3	29
9	HA4	22
10	HA5	20
11	MM1	47
12	MM2	50
13	MM3	48
14	MM4	44
15	MM5	20
16	HM1	31
17	HM2	55
18	HM3	31
19	HM4	32
20	HM5	52
21	MB1	16
22	MB2	30
23	MB3	32
24	MB4	27
25	MB5	45
26	HB1	41
27	HB2	32
28	HB3	31
29	HB4	39
30	HB5	28
	Total	1066
	Promedio por informante	35.5

Cabe mencionar que durante esta segunda fase del procesamiento de los datos se realizó una doble revisión del etiquetaje, por dos motivos: primero, asegurar que la aplicación de los criterios para las marcas indicadas se hizo en forma consistente; y segundo, anotar la existencia de casos especiales, con el fin de evaluar si su frecuencia de aparición era significativa, en términos de eventuales patrones sociolingüísticos en el uso del fonema (ver Cap.2 sección 2.5.5.1).

En lo que concierne a la tercera etapa de elaboración, esta incluye la obtención de las mediciones anteriormente mencionadas por informante y la construcción de la matriz de análisis de los datos por grupo sociocultural (ver matriz de análisis en Anexo 5, sección 10.5.4). En particular, se examinará si los factores sociales, el sexo y el grupo sociocultural, que son las variables independientes del estudio, inciden en la variación de variables cuantitativas que son las mediciones que infieren sobre la realización alofónica del fonema bajo estudio. Estas son la duración de la fricción, a nivel porcentual en la emisión total del fono; la frecuencia, en términos de centro de gravedad y cruces por cero; y la intensidad de la fricción en relación con el contexto vocálico (ver Cap.5, sección 5.1.1).

Para este propósito, se aplicarán las siguientes pruebas estadísticas inferenciales ejecutadas en el programa Rstudio (2017):

1. un Análisis de Varianza (ANOVA) de dos factores y efectos mixtos, para contrastar las medias de las mediciones anteriormente mencionadas entre los tres grupos socioculturales.
2. una prueba t para contrastar las medias de las mismas mediciones entre los hombres y las mujeres dentro de cada uno de los tres grupos.

A continuación, se presentan los detalles del procesamiento de los datos a nivel de percepción fonético-fonológica.

4.3.2 Nivel de percepción fonético-fonológica: corpus, matriz de análisis y descripción de pruebas estadísticas

Para este componente, los cuarenta y cinco (45) estímulos auditivos incluidos en el test de discriminación simple de sonidos dieron un total de mil trescientas cincuenta (1350) respuestas. Según se mencionó anteriormente, considerando que había una cantidad de estímulos en rol de distractor, la elaboración de los datos recolectados se concentró en las respuestas emitidas relacionadas con los dieciocho (18) logotomas metas. Por consiguiente, el corpus de trabajo para este nivel incluye un total de quinientas cuarenta (540) respuestas, es decir, ciento ochenta (180) evaluaciones emitidas por grupo (ver matriz de análisis en Anexo 5, sección 10.5.3). En la Tabla 4.16 se muestra un ejemplo de las respuestas obtenidas por informante.

Tabla 4.16 Repuestas de 18 estímulos metas. Informante GSC Alto

Código informante	Par de estimulo	Respuesta en escala 1-6
HA1	['banʃa - 'bantʃa]	6
HA1	['banʃa - 'bantʃ̩a]	5
HA1	['bantʃa - 'banʃa]	5
HA1	['bantʃa - 'bantʃ̩a]	5
HA1	['batʃa - 'banʃa]	4
HA1	['bantʃa - 'bantʃa]	6
HA1	['ʃaka - tʃ̩aka]	5
HA1	['ʃaka - tʃ̩a ka]	4
HA1	[tʃ̩aka - 'ʃaka]	5
HA1	[tʃ̩aka - tʃ̩a ka]	4
HA1	[tʃ̩a ka - 'ʃaka]	4
HA1	[tʃ̩a ka - tʃ̩aka]	4
HA1	['baʃa - batʃa]	5
HA1	['baʃa - batʃ̩a]	3
HA1	[batʃa - 'baʃa]	5
HA1	[batʃa - batʃ̩a]	4
HA1	[batʃ̩a - 'baʃa]	4
HA1	[batʃ̩a - batʃa]	4

Con el fin de examinar si los factores sociales, el sexo y el grupo sociocultural, que son las variables independientes del estudio, afectan en la percepción de las variantes alofónicas

por parte de los sujetos, se ejecutaron en el programa Rstudio (2017) las siguientes pruebas estadísticas:

1. un Análisis de Varianza (ANOVA) de medidas repetidas entre-grupos, para contrastar las medias de las respuestas entre los tres grupos socioculturales según dos medidas: a. según las tres combinaciones de las variantes en pares (*i.e.* variante estigmatizada con variante estándar, variante prestigiosa con variante estigmatizada y variante prestigiosa con variante estándar) y; b. según la posición segmental en la presentación de los estímulos (*i.e.* inicial, intervocálica, posnasal).
2. una prueba *t* para contrastar las medias de las mismas mediciones entre los hombres y las mujeres dentro de cada uno de los tres grupos.

A continuación, se presentan los detalles del procesamiento de los datos a nivel de actitudes lingüísticas.

4.3.3 Nivel de actitudes lingüísticas: matriz y corpus de análisis cualitativo

Según se mencionó anteriormente, este componente de análisis incluye principalmente las respuestas de las preguntas abiertas sobre el español chileno y la actividad del trazado manual del mapa de Gran Santiago.

En primer lugar, y en relación con las preguntas abiertas, para la confección de una matriz de análisis, se transliteraron de modo ortográfico (Briz y Grupo Val.Es.Co 2004) las respuestas que tratan las siguientes temáticas:

- a. Actitudes sobre el español de Chile (directas, comparativas e indirectas) y
- b. Actitudes sobre diferencias del uso del español dentro de Chile y dentro de Santiago.

Cabe señalar que en algunos casos se transliteraron extractos de los comentarios emitidos por parte de los informantes durante la actividad del trazado manual del mapa o después del término del test de percepción, cuando estos se consideraron de mayor relevancia para los objetivos del presente estudio (*i.e.* comentarios espontáneos sobre la pronunciación del fonema /tʃ/).

En segundo lugar, las respuestas transliteradas se clasificaron por temática para cada uno de los informantes según su agrupación sociocultural¹² y, en tercer lugar, para la confección del corpus de análisis, se escogieron las respuestas más representativas por sexo, dentro de cada grupo sociocultural. En estas se incluyen aquellas que, aunque son más generales y no coinciden plenamente con los objetivos de la investigación (*i.e.* actitud general sobre el español chileno), se consideran relevantes para la interpretación de los datos y su aproximación en términos de proyección y/o futuras aplicaciones en el marco de estudios de actitudes lingüísticas.

Respecto a los datos obtenidos mediante la actividad del trazado manual del mapa y las respuestas o comentarios que aluden directamente al fenómeno de la pronunciación del /tʃ/, su modo de procesamiento se detalla en las siguientes dos secciones.

4.3.3.1 Modelo de Opinión Lingüística: trazado manual de Mapa de Gran Santiago

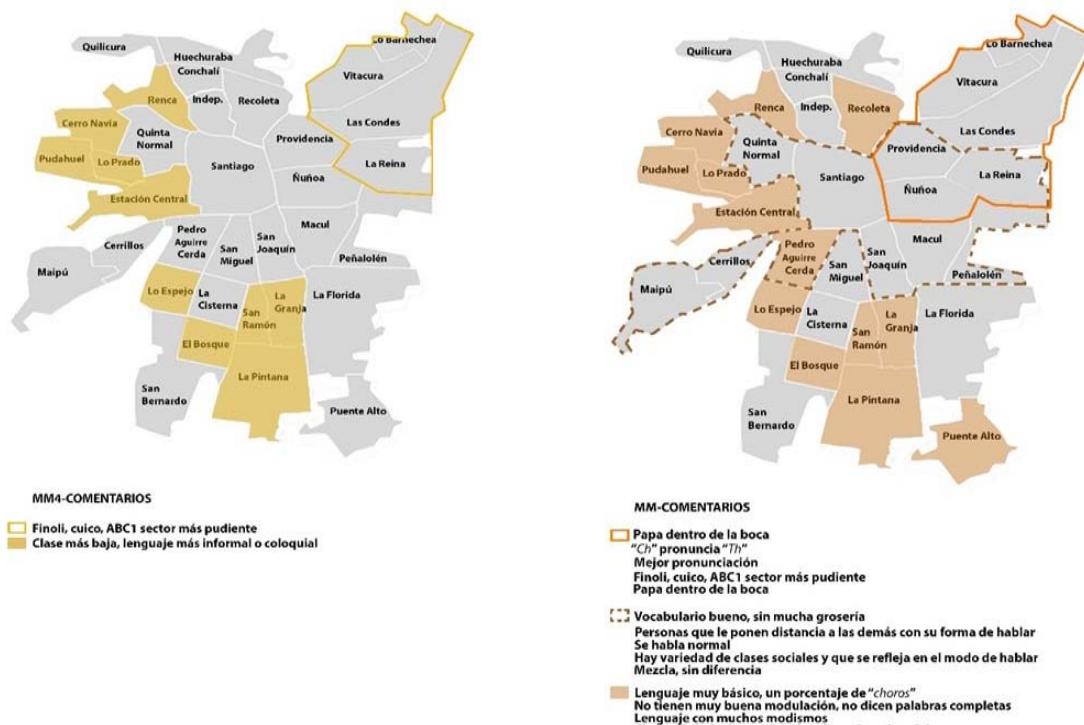
Los treinta (30) mapas de Gran Santiago manualmente trazados se digitalizaron (mediante el programa Photoshop CS6) individualmente por cada informante y luego se agruparon por sexo dentro de cada grupo. Dicha agrupación dio un total de seis (6) mapas de síntesis (dos por cada grupo según sexo) de las áreas marcadas, junto con la transliteración de los comentarios (etiquetas) emitidos en forma escrita por los entrevistados¹³.

En la siguiente figura, se muestran ejemplos de ambos tipos de mapas digitalizados.

¹² Ver matriz de análisis de respuestas en preguntas abiertas de actitudes lingüísticas en Anexo 5, sección 10.5.1

¹³ Ver todos los mapas en Anexo 3, sección 10.3

Figura 4.9 Mapa individual (Mujer GSC Medio) y Mapa síntesis (GSC Mujeres)



A continuación se explicita el modo de elaboración de las respuestas relacionadas con la pronunciación del /tʃ/ en el marco del modelo de Valoración.

4.3.3.2 Modelo de Valoración: la actitud en la pronunciación del /tʃ/

Para un análisis valorativo acorde con los objetivos del estudio, la construcción del corpus consiste en la selección de las respuestas que aluden directamente, o en algunos casos implícitamente, al fenómeno de la pronunciación del fonema bajo estudio. Para este propósito, se escogieron en total seis (6) informantes, un hombre y una mujer dentro de los tres grupos socioculturales (Alto, Medio, Bajo), y se elaboraron sus comentarios respecto al tema de interés principal para esta investigación. Cabe reiterar que para evitar la “Paradoja del Observador” (Labov 1972) y eventualmente un sesgo investigativo no se realizó una pregunta directa o explícita sobre la pronunciación del /tʃ/ durante la entrevista semi-dirigida, que es el instrumento base de recolección de datos. Por lo tanto, las respuestas seleccionadas corresponden a diferentes partes de la entrevista en donde los hablantes, por su propia iniciativa, se refieren al fenómeno de modo directo o indirecto. De esta forma, la muestra de habla para ser analizada valorativamente se resume en la tabla 4.17.

Tabla 4.17 Identificación del corpus para el análisis valorativo

Informantes	Respuesta seleccionada	Tema analizado
Hombre GSC Alto (códigoHA5)	Comentarios emitidos durante la actividad del trazado manual del mapa de Gran Santiago.	Las diferencias sociales en la pronunciación del /tʃ/.
Mujer GSC Alto (códigoMA5)	Comentarios emitidos después de la ejecución del test de percepción fonético-fonológica.	Las diferencias sociales en la pronunciación del /tʃ/.
Hombre GSC Medio (código MM3)	Comentarios emitidos durante la pregunta abierta sobre las diferencias de habla dentro de Santiago.	Las diferencias sociales en el uso de vocabulario y en la pronunciación del /tʃ/.
Mujer GSC Medio (códigoMM4)	Comentarios emitidos durante la pregunta abierta sobre las diferencias de habla dentro de Santiago	Las diferencias sociales en el modo de hablar dentro de la capital.
Hombre GSC Bajo (códigoHB1)	Comentarios emitidos durante la pregunta abierta sobre las diferencias de habla dentro de Santiago	El modo de hablar dentro de un sector periférico de Santiago.
Mujer GSC Bajo (códigoMB3)	Comentarios emitidos durante la pregunta abierta sobre las diferencias de habla dentro de Santiago.	El modo de hablar de los jóvenes de un sector periférico de Santiago.

Para el análisis de dicha muestra, se construyó una matriz con base en los subsistemas de actitud¹⁴, según la delimitación teórica (ver sección 2.4.2), con el fin de identificar y evaluar las instancias y las claves valorativas del fenómeno lingüístico bajo estudio. En la siguiente Tabla, se muestra un ejemplo desde dicha matriz.

Tabla 4.18 Análisis de entidad discursiva valorada: La pronunciación de [tʃ]

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción Evocación	Graduación	Compromiso
Mujer GSC Alto: ... lo típico que hablamos nosotros, el cache con la tch, con <u>tch</u> , así como <u>OTCHO</u> , <u>OTCHO</u> ... no sé, porque nos sale/nos sale hablar así de repente, otcho, así como, pero no es una postura (...) no sé porque poh ...	La pronunciación de la tch de nosotros	(+va) JUICIO Estima Social: Normalidad Capacidad (+va) APRECIACIÓN: Valuación Reacción Composición	<u>lo típico</u> <u>no es una postura</u> <u>natural</u> <u>por decir</u>	↓ Foco: así como Alta fuerza (x2) Repetición-intensificación: no ↑foco: así, de repente, poh	Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hablamos nosotros, nos sale” Extra-vocalización explícita (afiliación) Heteroglosia Contracción dialógica: Refutación, “no sé porque nos sale,”

Por último, las respuestas se reunieron según tema analizado por grupo sociocultural para una visualización más completa del análisis (ver sección 5.3.3).

¹⁴ Ver matriz de análisis en Anexo 5, sección 10.5.2

Para concluir, en base con la metodología mixta propuesta en el marco de la presente investigación, se reitera que el componente de las actitudes lingüísticas se trata de modo puramente cualitativo, cuya interrelación con el análisis cuantitativo, a nivel de producción de habla y de percepción fonético-fonológica, espera entregar interpretaciones relevantes para la introspección del fenómeno lingüístico bajo estudio.

5 ANALISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los resultados del análisis en los tres componentes del estudio: producción de habla, percepción fonético-fonológica y actitudes lingüísticas.

5.1 Resultados del análisis: nivel de producción de habla

En este análisis se toman en cuenta, según las hipótesis de la investigación (ver Capítulo 3), las mediciones acústicas más relevantes para la identificación de las variantes alofónicas (ver sección 4.3.1) en relación con los factores sociales, el grupo sociocultural y el sexo. En particular, en primer lugar se elaboran los resultados referidos a las mediciones de la fricción en la emisión del fono (*i.e.* duración, frecuencia según centro de gravedad y cruces por cero e intensidad del contexto vocalico), considerando que la fricción es la característica del fonema que define las diferencias de su uso social (véase Capítulo 1 y sección 2.6); en segundo lugar, se presentan en forma de síntesis las variantes fonéticas más comúnmente encontradas en el corpus, con una descripción de su distribución sociolingüística.

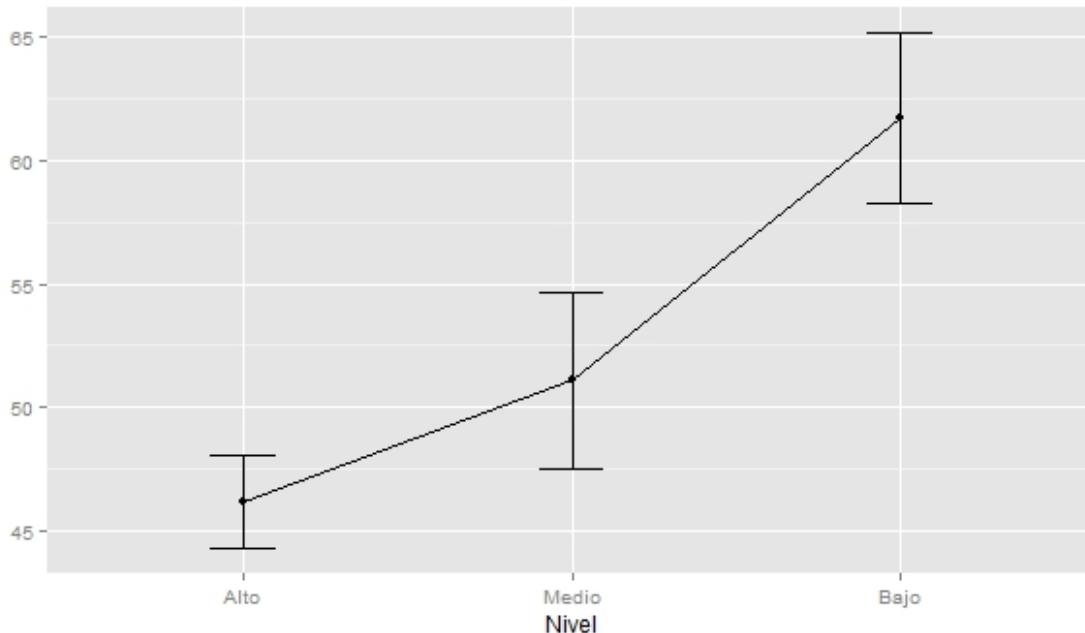
5.1.1 Resultados según mediciones acústicas de la fricción

En relación con la duración de la fricción en la emisión total del fono, el porcentaje promedio es mayor para el GSC Bajo y menor para el GSC Alto, mientras que el GSC Medio se encuentra en una posición intermedia, según se puede apreciar en la Tabla 5.1 y Gráfico 5.1.

Tabla 5.1 Promedio porcentaje duración fricción según GSC

	Promedio duración Fricción (%)	Promedio máxima duración Fricción	Promedio mínima duración Fricción	Desviación estándar
GSC Alto	46	55	33	5.88
GSC Medio	51	72	34	11.17
GSC Bajo	62	78	46	10.89

Gráfico 5.1. Promedio porcentaje duración fricción según GSC



Estas medias comprueban que mientras más bajo el espectro social, mayor es el uso de variantes con mayor fricción. Cabe señalar que según dichos porcentajes la variante, promedio utilizada para el GSC Medio está muy cercana a la denominada normativa o estándar, cuya duración de fricción es igual que la de oclusión (*i.e.* en este caso $M=51\%$ la fricción, $M=49\%$ la oclusión). Además, es interesante que dentro de este grupo la desviación estándar ($SD=11.17$), es levemente mayor que la del grupo bajo ($SD=10.89$) y doblemente más alta que la del grupo alto ($SD=5.88$), lo que significaría que hay mayor dispersión en el uso de las variantes dentro de este GSC. Esto se puede apreciar comparando los promedios de porcentajes de la máxima y mínima duración de la fricción: la máxima del GSC medio se acerca a la máxima del GSC bajo (GSC Medio $M=72\%$, GSC Bajo $M=78\%$), mientras que el promedio de la duración mínima es parecido a la mínima del GSC alto (GSC Medio $M=34\%$, GSC Alto $M=33\%$). En este contexto, se puede decir que el GSC medio se comporta de modo diverso y de manera intermedia entre el grupo alto y el grupo bajo, cuyos promedios de porcentajes en la duración total de la fricción se alejan de un 16% (GSC Alto $M=46\%$ GSC Bajo $M=62\%$). En efecto, la prueba de ANOVA de dos factores demuestra que la variable “grupo sociocultural” es significativa, con un 95% de confianza, cuyo valor es menor que el valor crítico $p<.05$ y el estadístico F distinto de 1 ($F=6.86$). Además, el post hoc

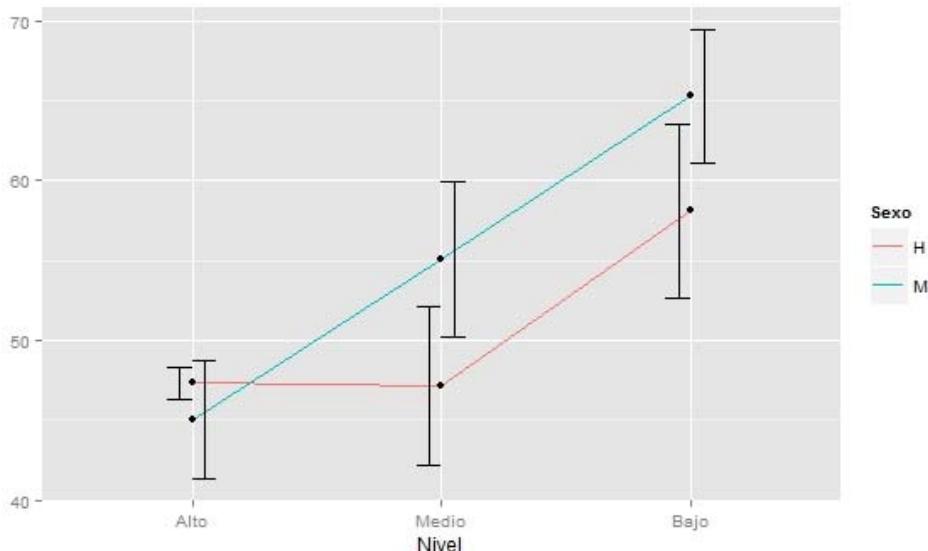
(*Levene's Test for Homogeneity of Variance*) comprueba que no existe homogeneidad de varianza, es decir, se rechaza la hipótesis nula de igualdad de varianzas.

Respecto al factor sexo, los promedios de porcentaje en la duración de fricción por los hombres y las mujeres dentro de los tres grupos se resumen en la siguiente tabla y gráfico.

Tabla 5.2 Promedios porcentaje duración fricción según sexo dentro de los GSC

	Porcentaje duración fricción Hombres (%)	Porcentaje duración fricción Mujeres (%)
GSC Alto	47	45
GSC Medio	47	55
GSC Bajo	58	65

Gráfico 5.2 Promedios porcentaje duración fricción según sexo dentro de los GSC



Según estos resultados, se puede apreciar que aparte de las mujeres del GSC Alto que usan variantes con un promedio de fricción ligeramente menor que el de los hombres (diferencia de 2%), las mujeres de los GSC Medio y Bajo superan a los hombres en el uso de variantes con mayor fricción: con una diferencia de 8% y de 7% a favor de las mujeres del GSC Medio y Bajo respectivamente. Este resultado contradice las hipótesis planteadas, según los supuestos teóricos que quieren que sean las mujeres las que usan variantes más estándares o prestigiosas, es decir, en este caso, variantes con mayor oclusión en comparación con las variantes que emplean los hombres. No obstante, la aplicación de unas pruebas *t* con varianzas desiguales (*Welch Two Sample Test*) demuestran que no hay diferencias

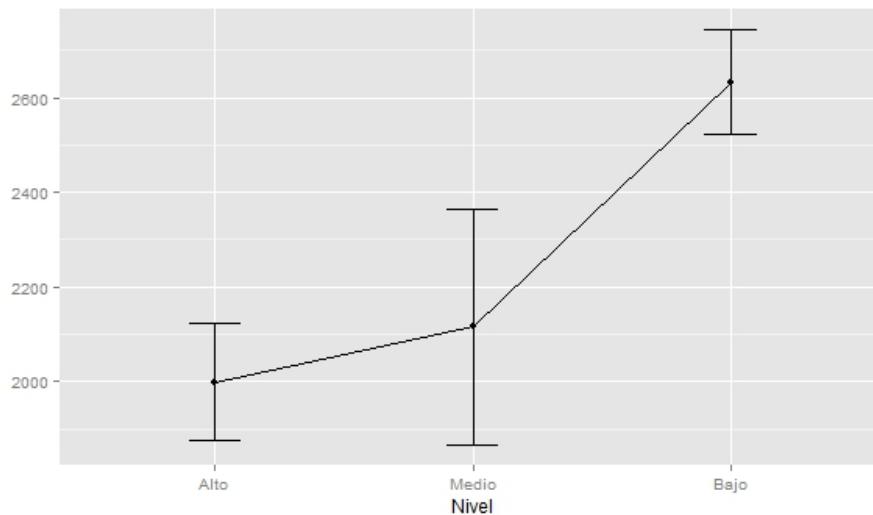
significativas entre los hombres y las mujeres dentro de estos dos grupos: (GSC Bajo: $t=-1.053$, $df=7.4$ y $p=.32$, GSC Medio=-1.148, $df=7.9$ y $p=.28$).

En relación con la frecuencia de la fricción, los resultados según el centro de gravedad, es decir, el punto de mayor concentración de energía son los siguientes: la fricción en el GSC Alto presenta un valor promedio menor que el de GSC Bajo (GSC Alto: $M=1.998$, GSC Bajo: $M=2.633$). El valor promedio del centro de gravedad de fricción en el GSC Medio está levemente mayor ($M=2.116$) que la del GSC Alto. No obstante, llama la atención que el promedio del valor mínimo del centro de gravedad para el GSC Medio es mucho más bajo ($M=678$) que el mismo promedio del GSC Bajo ($M=1.925$) y con una extrema distancia en relación con el máximo promedio en el GSC Medio ($M=3.625$). Dicha distancia es observable en los valores de la desviación estándar (GSC Alto: $SD=391$ GSC Medio: $SD=790$, GSC Bajo: $SD=351$), según se puede apreciar en la siguiente tabla y grafico.

Tabla 5.3 Promedio centro de gravedad de fricción según GSC

	Promedio centro de gravedad Fricción (Hz)	Promedio valor máximo de centro de gravedad	Promedio valor mínimo de centro de gravedad	Desviación estándar
GSC Alto	1.998	2.549	1.082	391
GSC Medio	2.116	3.625	678	790
GSC Bajo	2.633	3.169	1.925	351

Gráfico 5.3 Promedio centro de gravedad de la fricción según GSC

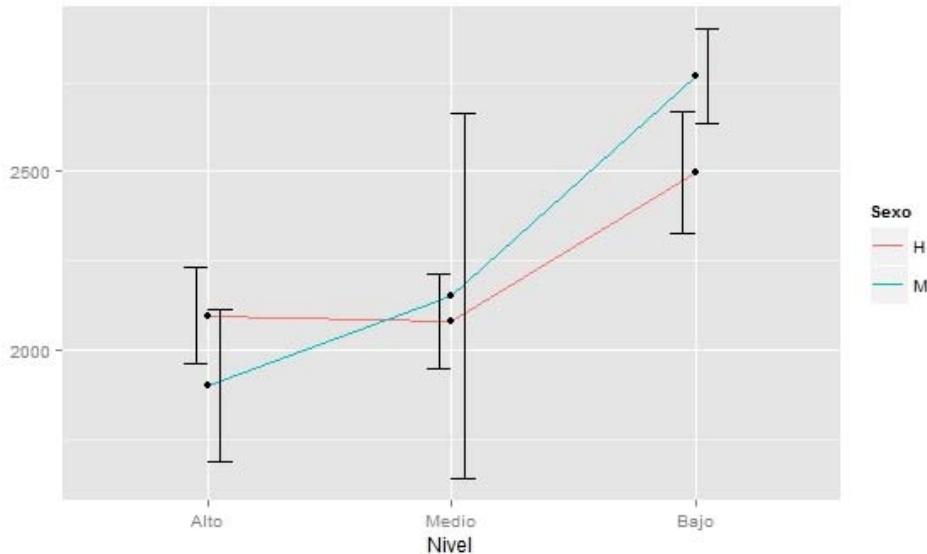


Respecto al factor sexo, los valores promedios del centro de gravedad en la frecuencia de la fricción por los hombres y las mujeres dentro de los tres grupos se resumen en la siguiente tabla y gráfico.

Tabla 5.4 Promedios centro de gravedad de fricción según sexo dentro de los GSC

	Promedio centro de gravedad fricción Hombres (Hz)	Promedio centro de gravedad fricción Mujeres (Hz)
GSC Alto	2.095	1.901
GSC Medio	2.080	2.151
GSC Bajo	2.496	2.768

Gráfico 5.4 Promedios centro de gravedad de fricción según sexo dentro de los GSC



Según estas medias, se puede apreciar que las mujeres y los hombres dentro de cada grupo se comportan de modo bastante parecido y sin diferencias significativas, según la aplicación de pruebas *t* con varianzas desiguales (GSC Alto: $t=0.767$, $df=6.786$ y $p=.46.$, GSC Medio: $t=-0.133$, $df=4.55$ y $p=.89$, GSC Bajo: $t=-1.267$, $df=7.531$ y $p=.24$). Es interesante que entre los grupos, los hombres de los GSC Alto y Medio se comportan de modo parejo, lo que significaría que la variante que usan es muy parecida a nivel de frecuencia de fricción. Asimismo, llama la atención la gran dispersión de dicha característica de la fricción del fono que se presenta por las mujeres del GSC Medio, lo que implicaría que las mujeres de este grupo en particular se comportan de manera muy diversa respecto a la frecuencia que presentan las variantes que usan.

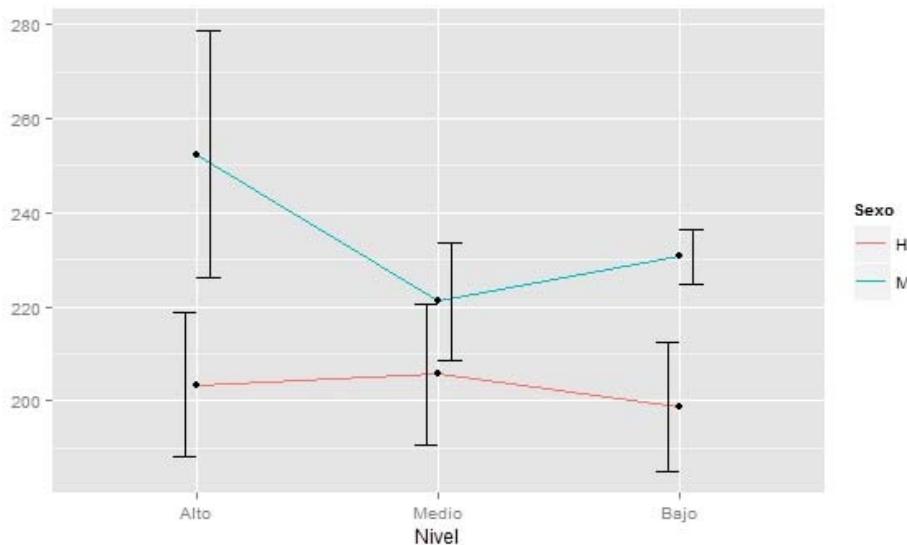
Por último, la aplicación de la prueba ANOVA comprueba que hay diferencia significativa, según el factor “grupo sociocultural”, con un 95% de confianza, específicamente entre el GSC Alto y Bajo respecto al centro de gravedad del fono ($F=3.50$, $p<.05$). Además, el post hoc (*Levene's Test for Homogeneity of Variance*) comprueba que no existe homogeneidad de varianza, es decir, se rechaza la hipótesis nula de igualdad de varianzas. De dicha diferencia, se podría concluir que las variantes alofónicas que usan los hablantes entre estos dos grupos se distinguen por su frecuencia y eventualmente por su punto de articulación: es más aguda la fricción de las variantes que usan los hablantes del GSC Bajo.

Cabe señalar que en lo que concierne a los cruces por cero en la señal aperiódica de la fricción, el análisis de los datos muestra que los valores son más altos para las mujeres que para los hombres dentro de todos los grupos. Se arrojó diferencia significativa a nivel de sexo según la aplicación de una prueba ANOVA ($F=6.06$, $p<.05$), ubicada entre los hombres y las mujeres del GSC bajo ($t=-2.123$ $df=5.396$ y $p<.05$). Dichos resultados se resumen en la siguiente tabla y gráfico.

Tabla 5.5 Promedios cruces por cero de fricción según sexo dentro de los GSC

	Promedio cruces por cero fricción Hombres	Promedios cruces por cero fricción Mujeres
GSC Alto	203	252
GSC Medio	206	221
GSC Bajo	198	230

Gráfico 5.5 Promedios cruces por cero de fricción según sexo dentro de los GSC



En relación con la intensidad del fono según el contexto fonológico, el análisis no arrojó resultados significativos ni por grupo sociocultural ni por sexo (diferencia de intensidad de la vocal precedente: GSC Alto: $t=1.213$, $df=4.111$, $p=.29$ GSC Medio: $t=0.3352$, $df=7.644$, $p=.74$ GSC Bajo: $t=0.187$, $df= 6.48$, $p=.85$; diferencia de intensidad de la vocal siguiente: GSC Alto: $t=0.584$, $df=4.349$, $p=.58$ GSC Medio: $t=1.23$, $df=5.851$, $p=.26$ GSC Bajo: $t=-0.181$, $df=6.483$, $p=.86$).

En la Tabla 5.6 y gráficos 5.7 - 5.8, se resumen los resultados de los promedios de la diferencia de intensidad de la vocal precedente y la vocal siguiente del contexto fonológico en relación con el fono en estudio.

Tabla 5.6 Promedios intensidad del fono por contexto fonológico según GSC y sexo

	Diferencia intensidad vocal precedente Hombres	Diferencia intensidad vocal precedente Mujeres	Diferencia intensidad vocal siguiente Hombres	Diferencia intensidad vocal siguiente Mujeres
GSC Alto	-12.86	-14.42	-12.90	-13.33
GSC Medio	-13.68	-14.17	-13.09	-14.90
GSC Bajo	-13.25	-13.60	-11.92	-11.50

Gráfico 5.6 Diferencias de intensidad de la vocal precedente según GSC y sexo

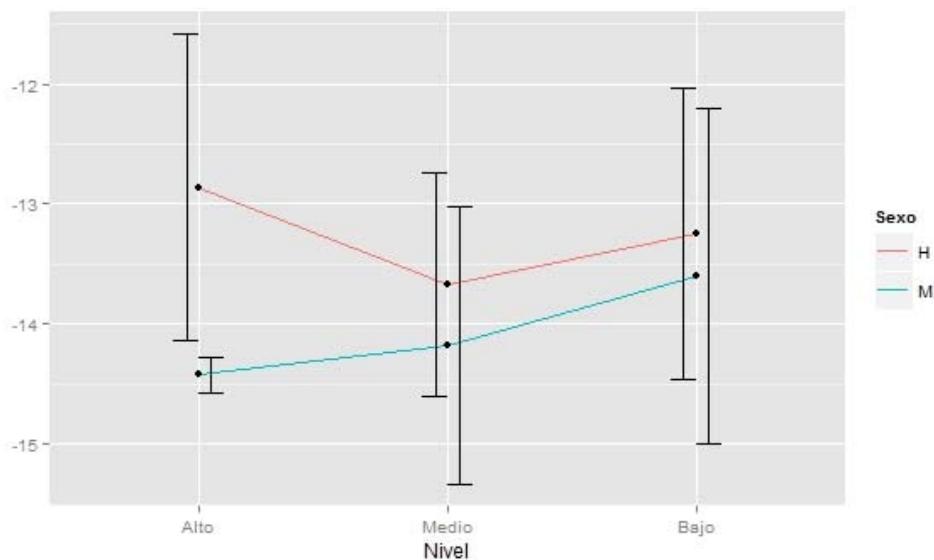
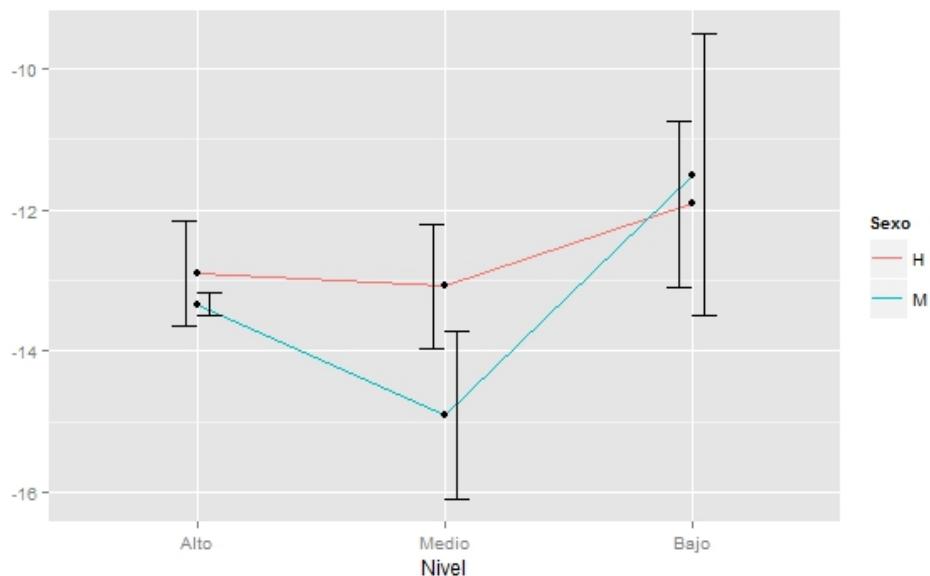


Gráfico 5.7 Diferencias de intensidad de la vocal siguiente según GSC y sexo



En resumen, el factor grupo sociocultural es determinante en el uso de las variantes con mayor fricción en términos de duración y de frecuencia a nivel de centro de gravedad y cruces por cero. Es decir que mientras baja el espectro social, baja también la duración de la oclusión en la emisión del fono y la frecuencia de la fricción tiende a ser más aguda, o en otras palabras que el GSC bajo presenta mayor fricción en el uso de las variantes alofónicas del fono, cuya duración es más larga y frecuencia más alta. Respecto al factor sexo, este no es significativo

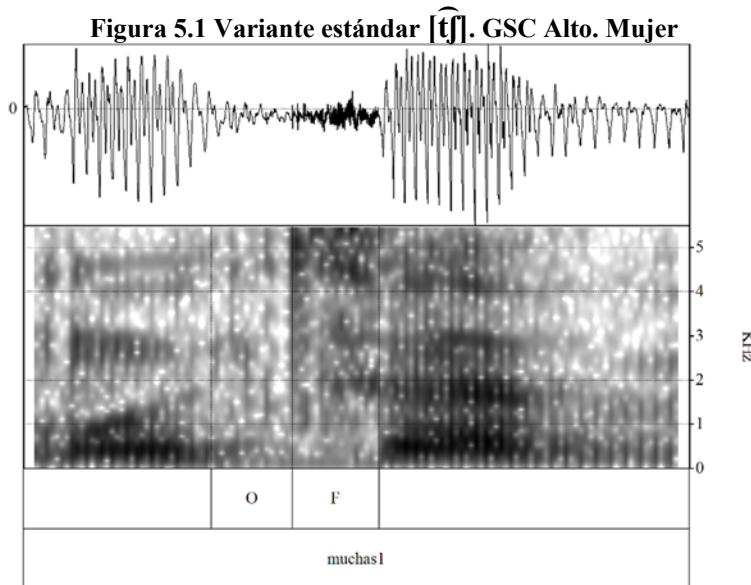
dentro de los grupos, pues hombres y mujeres parecen comportarse de modo similar, menos a nivel de frecuencia en términos de cruces por cero (existe diferencia significativa entre los hombres y las mujeres del GSC Bajo). En relación con la intensidad del fono según el contexto vocálico precedente y siguiente, no se encontraron diferencias significativas.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de las variantes alofónicas encontradas en el corpus.

5.1.2 Descripción acústica de las variantes alofónicas

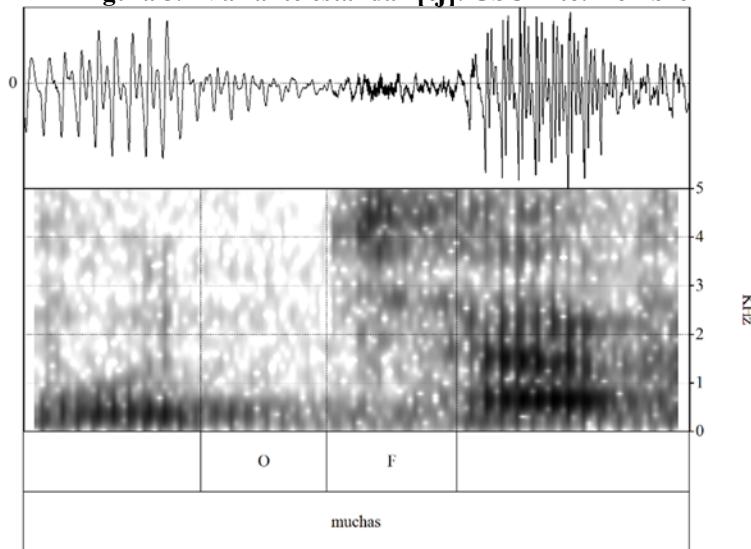
En esta sección, se presentan ejemplos de variantes fonéticas empleadas por los hablantes de los tres grupos socioculturales, con referencia principal a las variables dependientes del estudio (ver Cap.1), es decir, de los cuatro alófonos delimitados desde un principio:

- i. La variante alveolopalatal africada [tʃ] de uso estándar con duración de oclusión-fricción (50%-50%) es la que mayormente aparece en el corpus en todos los GSC y sexos. Se presentan algunos ejemplos en las siguientes figuras:



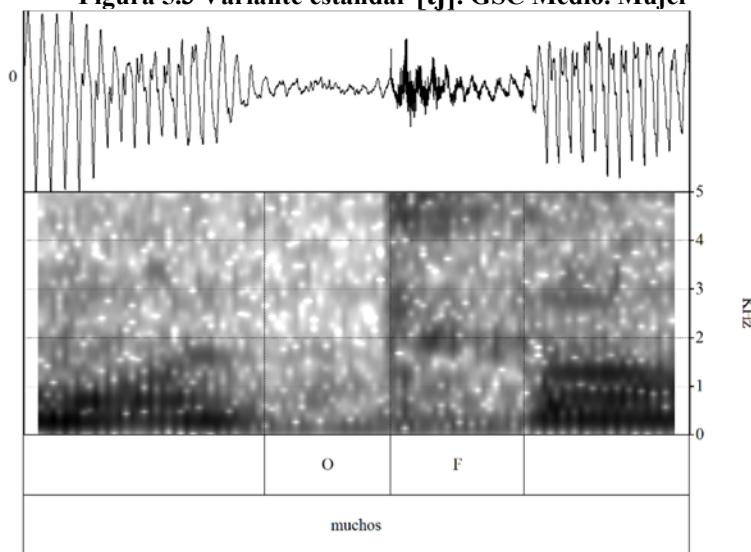
(Código palabra: muchas1_MA2) Duración oclusión: 0.03ms fricción: 0.03ms Centro de Gravedad: 1.378Hz

Figura 5.2 Variante estándar [tʃ]. GSC Alto. Hombre



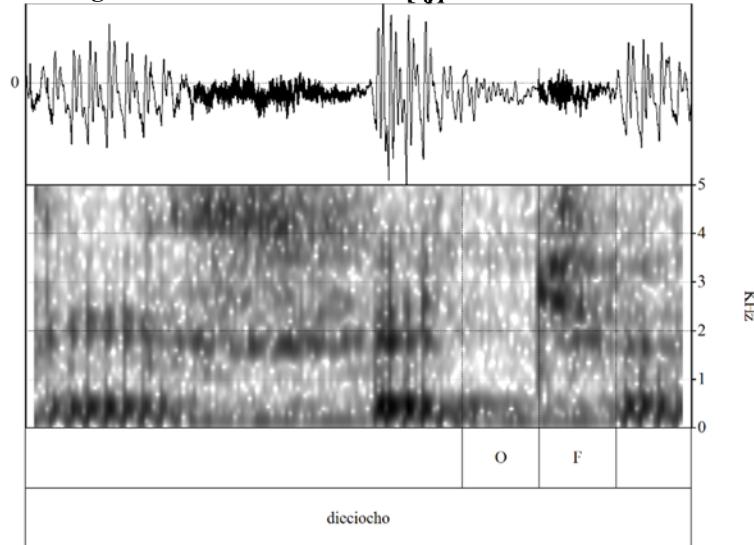
(Código palabra: muchas1_HA2) Duración oclusión: 0.05 ms fricción: 0.05 ms Centro de Gravedad: 1.193Hz

Figura 5.3 Variante estándar [tʃ]. GSC Medio. Mujer



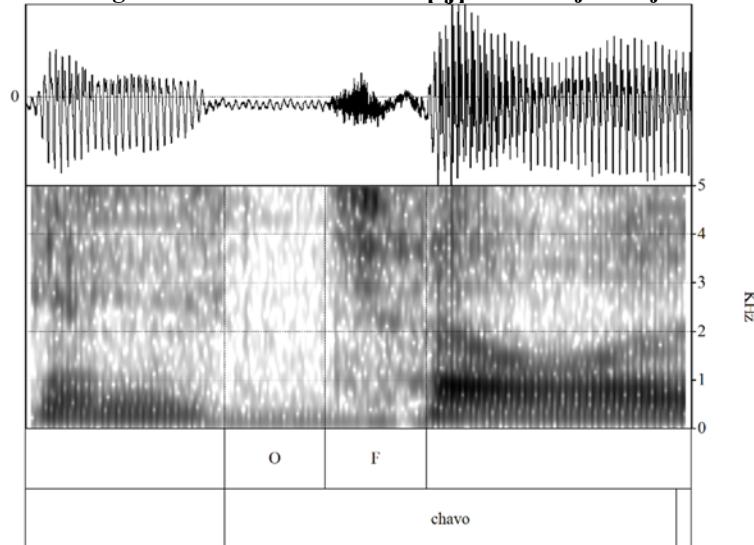
(Código palabra: muchos2_MM4) Duración oclusión: 0.04 ms fricción: 0.04 ms Centro de Gravedad: 518Hz

Figura 5.4 Variante estándar [tʃ]. GSC Medio. Hombre



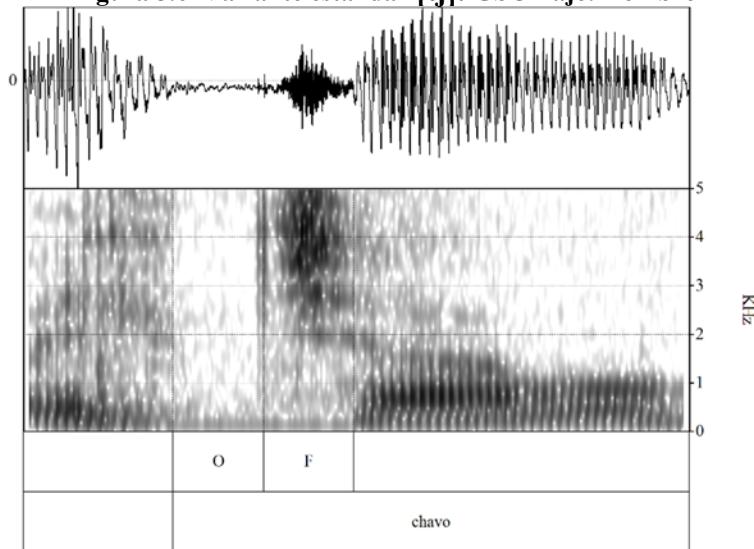
(Código palabra: dieciocho2_HM1) Duración oclusión: 0.04 ms fricción: 0.04 ms Centro de Gravedad: 1.794 Hz

Figura 5.5 Variante estándar [tʃ]. GSC Bajo. Mujer



(Código palabra: chavo2_MB1) Duración oclusión: 0.07ms fricción: 0.07 ms Centro de Gravedad: 3.268 Hz

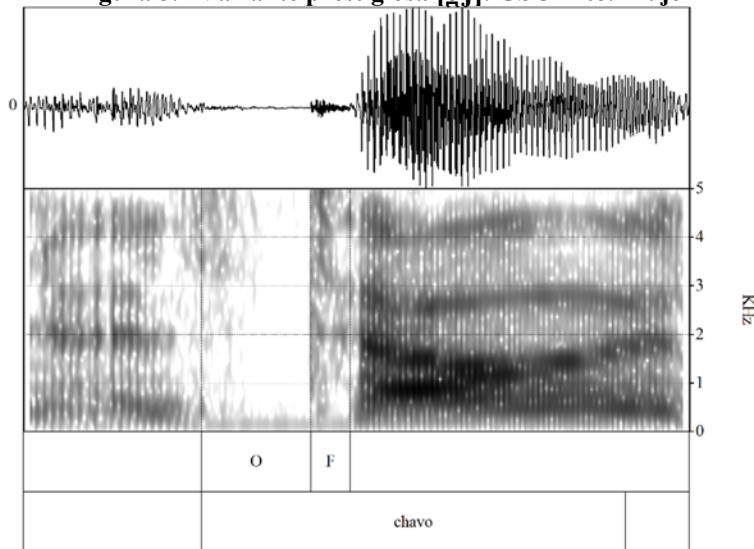
Figura 5.6 Variante estándar [tʃ]. GSC Bajo. Hombre



(Código palabra: chavo2_HB1) Duración oclusión: 0.07ms, fricción: 0.07 ms, Centro de Gravedad: 3.768 Hz

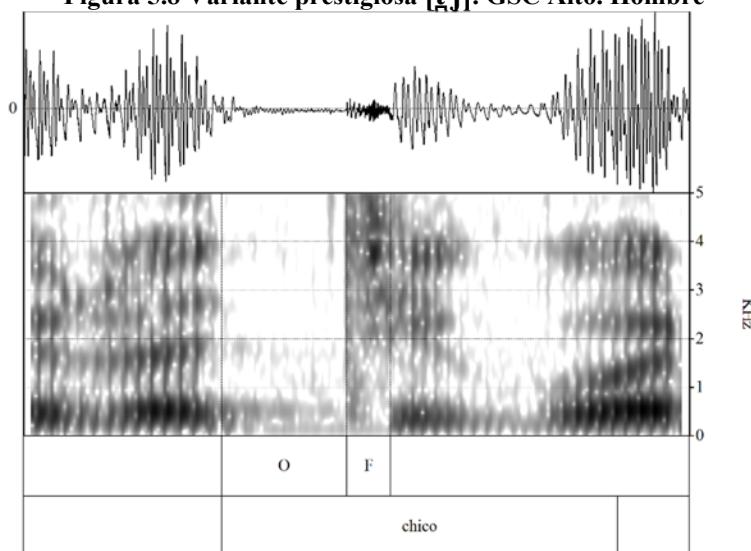
- ii. la variante posdental o dentoalveolar africada [tʃ] de uso prestigioso, cuya duración de oclusión es mayor que la fricción (75%-25%), aparece en los GSC Alto y Medio en hombres y mujeres según se muestra en las Figuras 5.7-5.10:

Figura 5.7 Variante prestigiosa [tʃ]. GSC Alto. Mujer



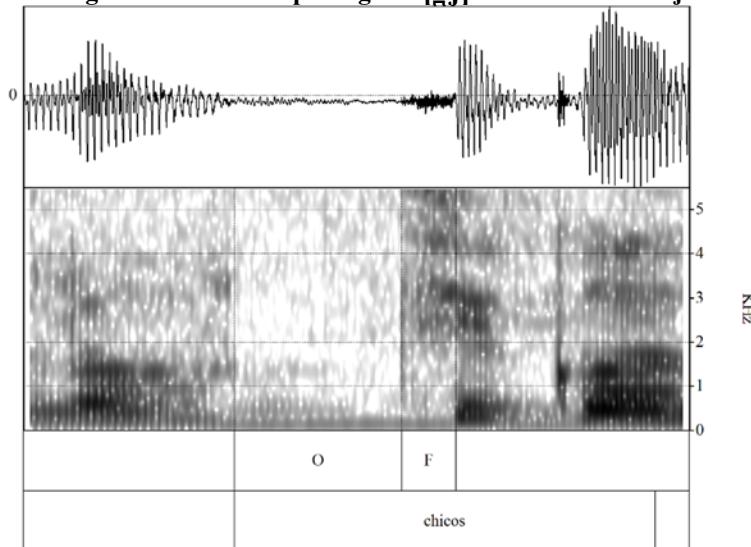
(Código palabra: chavo1_MA2) Duración oclusión: 0.08 ms fricción: 0.03 ms Centro de Gravedad: 1.749Hz

Figura 5.8 Variante prestigiosa [tʃ]. GSC Alto. Hombre



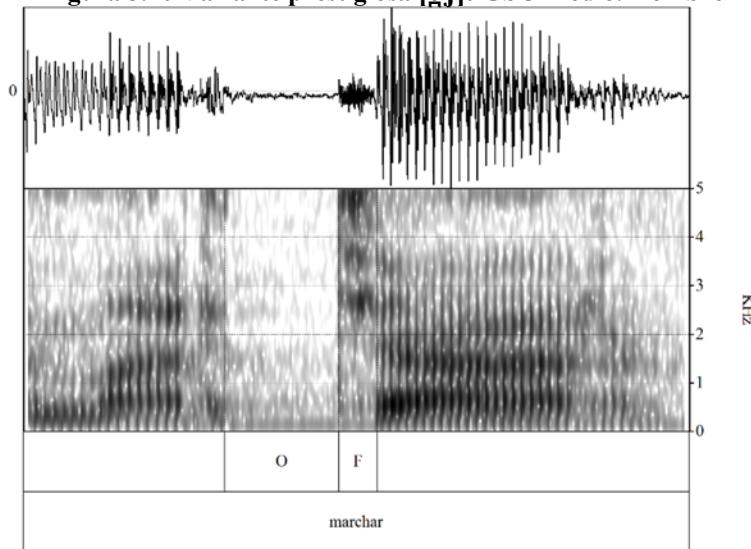
(Código palabra: chico1_HA4) Duración oclusión: 0.08ms fricción: 0.02 Centro de Gravedad: 3.121 Hz

Figura 5.9 Variante prestigiosa [tʃ]. GSC Medio. Mujer



(Código palabra: chicos1_MM3) Duración oclusión: 0.12 ms fricción: 0.04 ms Centro de Gravedad: 2.160Hz

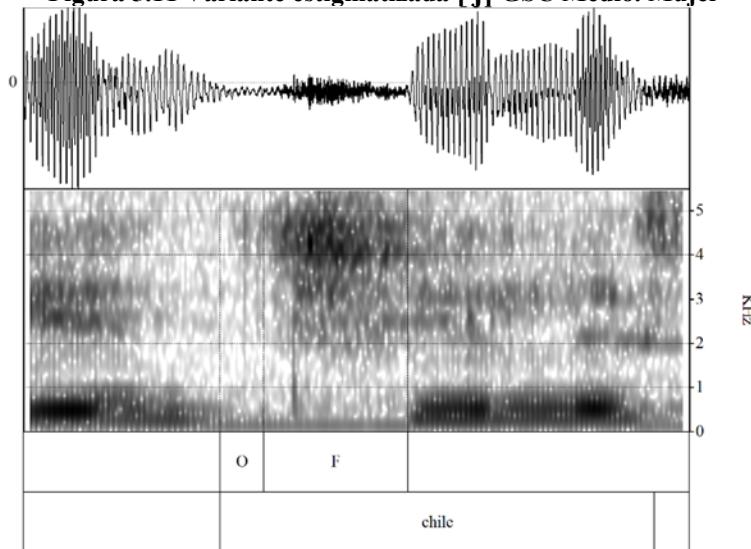
Figura 5.10 Variante prestigiosa [t̪ʃ]. GSC Medio. Hombre



(Código palabra: marchar_HM1) Duración oclusión: 0.12ms fricción: 0.04 ms Centro de Gravedad: 2.598Hz

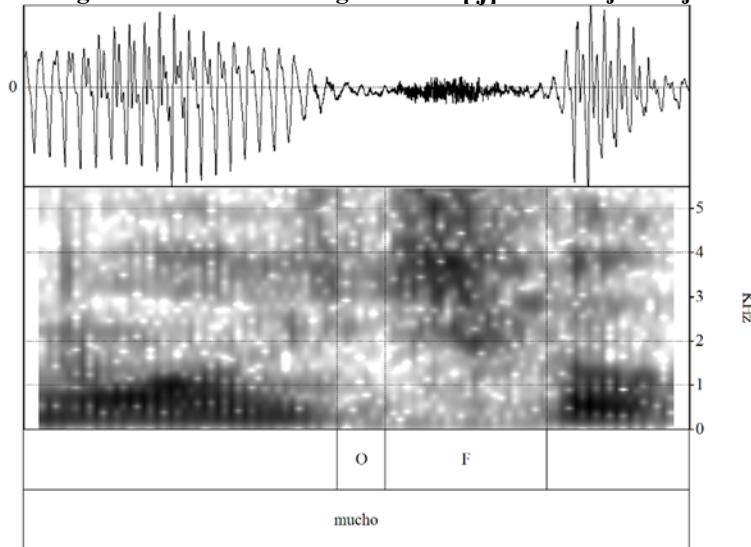
iii. la variante alveolopalatal africada [t̪ʃ] de uso estigmatizado, cuya duración de fricción es mayor que la oclusión (75%-25%), aparece solamente entre las mujeres de los GSC Medio y Bajo. En las siguientes figuras van algunos ejemplos:

Figura 5.11 Variante estigmatizada [t̪ʃ] GSC Medio. Mujer



(Código palabra: chile3_MM1) Duración oclusión: 0.04ms fricción: 0.12ms Centro de Gravedad: 3.880 Hz

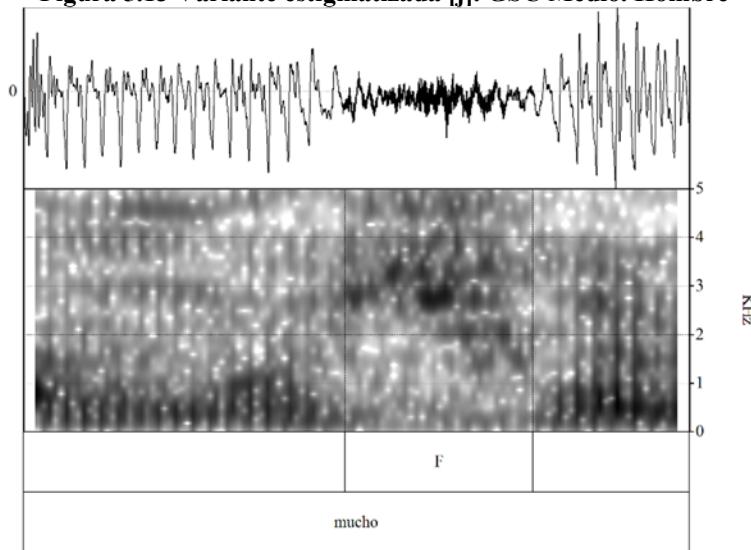
Figura 5.12 Variante estigmatizada [tʃ]. GSC Bajo. Mujer



(Código palabra: mucho2_MB4) Duración oclusión: 0.02ms fricción: 0.05ms Centro de Gravedad: 2.938

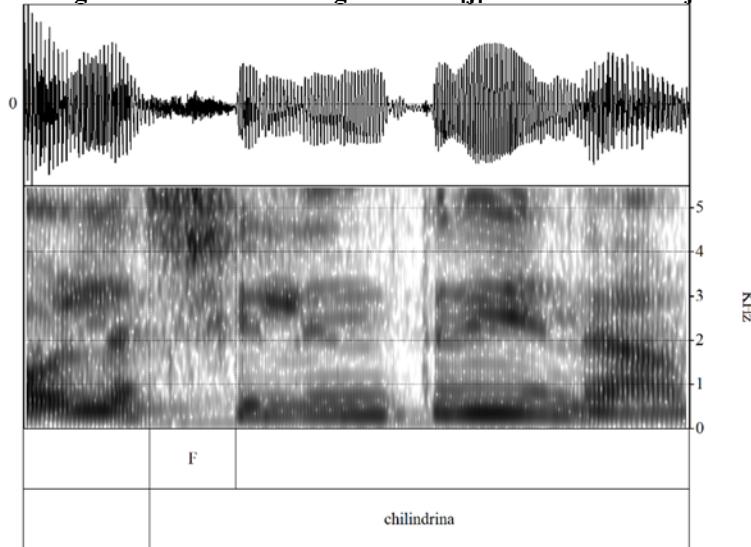
iv. la variante alveolopalatal fricativa [ʃ] de uso estigmatizado, con fricción total (100%) aparece en el habla de los hombres y mujeres de los GSC Medio y Bajo. Algunos ejemplos van en las Figuras 5.13-5.16.

Figura 5.13 Variante estigmatizada [ʃ]. GSC Medio. Hombre



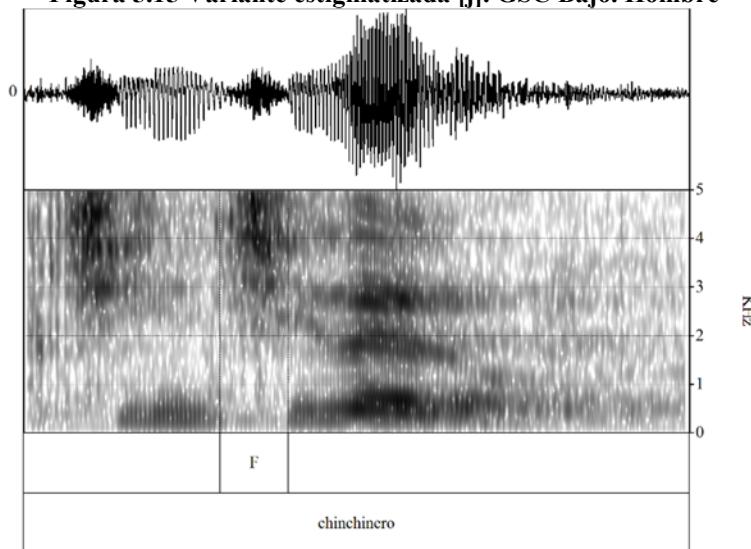
(Código palabra: mucho2_HM4) Duración fricción: 0.06ms Centro de Gravedad: 1.305Hz

Figura 5.14 Variante estigmatizada [ʃ]. GSC Medio. Mujer



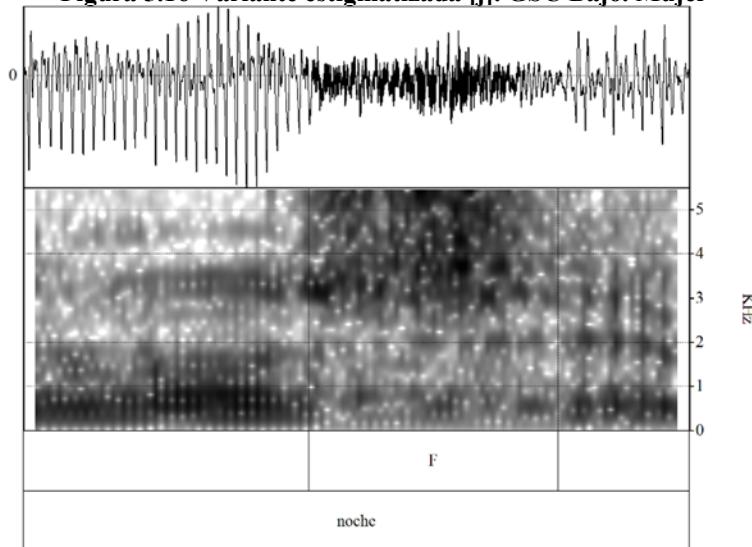
(Código palabra: chilindrina_MM1) Duración fricción: 0.11 ms Centro de Gravedad: 3.933Hz

Figura 5.15 Variante estigmatizada [ʃ]. GSC Bajo. Hombre



(Código palabra: chinchinero1b_HB5) Duración fricción: 0.08 ms Centro de Gravedad: 3.667Hz

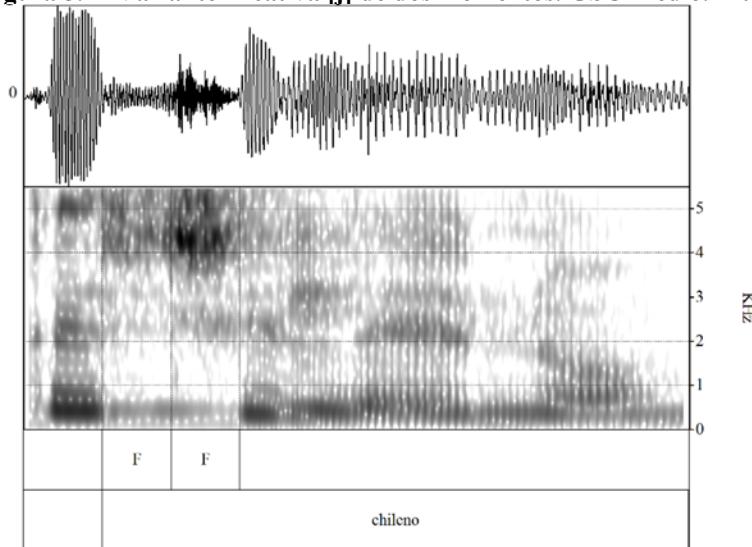
Figura 5.16 Variante estigmatizada [ʃ]. GSC Bajo. Mujer



(Código palabra: noche_MB5) Duración fricción: 0.08 ms Centro de Gravedad: 1.472Hz

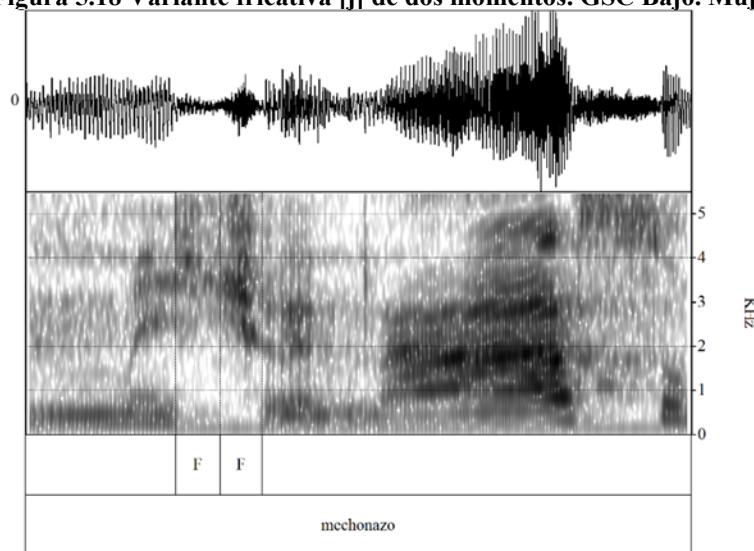
Cabe señalar que dentro de la variante fricativa aparecen distintos tipos de fricción: de dos o tres momentos diferentes en la emisión del fono. Se anota que estos tipos de la variante fricativa se han encontrado en el corpus principalmente en el habla de las mujeres del GSC Medio y Bajo. Algunos ejemplos se pueden apreciar en las siguientes cuatro figuras:

Figura 5.17 Variante fricativa [ʃ] de dos momentos. GSC Medio. Mujer



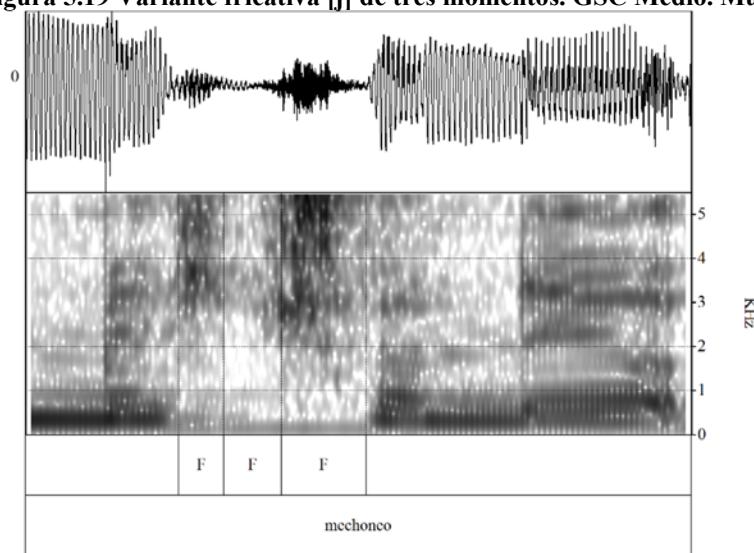
(Código palabra: chileno4_MM1) Duración fricción: 0.12ms (Momento 1: 0.06 ms, Momento 2: 0.06), Centro de Gravedad: 3.847 Hz

Figura 5.18 Variante fricativa [ʃ] de dos momentos. GSC Bajo. Mujer



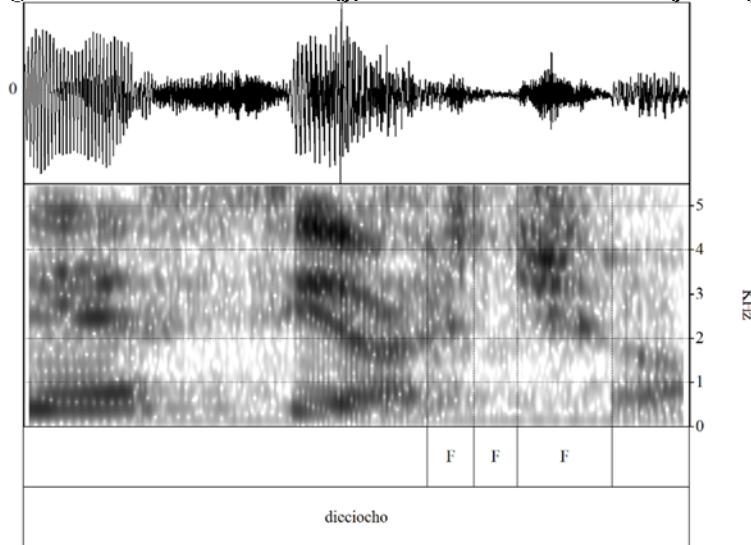
(Código palabra: mechonazo_MB2) Duración fricción: 0.10ms (Momento 1: 0.05 ms, Momento 2: 0.05), Centro de Gravedad: 3.008 Hz

Figura 5.19 Variante fricativa [ʃ] de tres momentos. GSC Medio. Mujer



(Código palabra: mechoneo2_MM1) Duración fricción: 0.13ms (Momento 1: 0.03 ms, Momento 2: 0.04 ms, Momento 3: 0.06ms), Centro de Gravedad: 4.205Hz

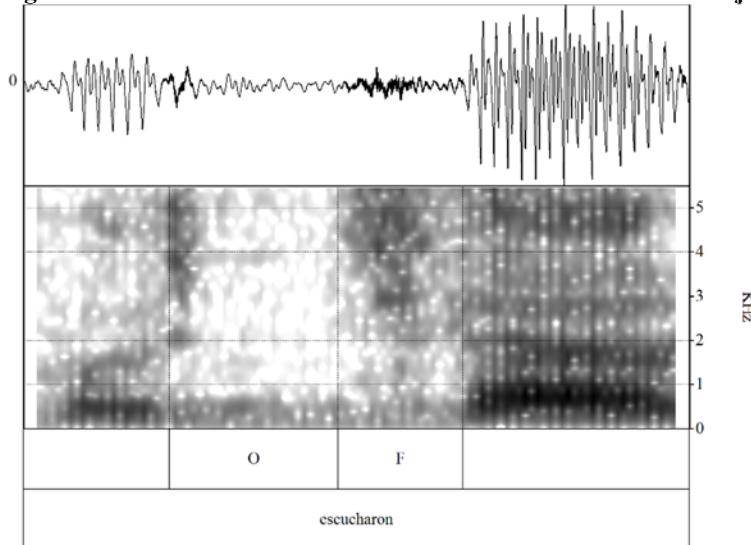
Figura 5.20 Variante fricativa [ʃ] de tres momentos. GSC Bajo. Mujer



(Código palabra: dieciocho3_MB2) Duración fricción: 0.13 ms (Momento 1: 0.03 ms, Momento 2: 0.03 ms, Momento 3: 0.07ms), Centro de Gravedad: 2.882 Hz

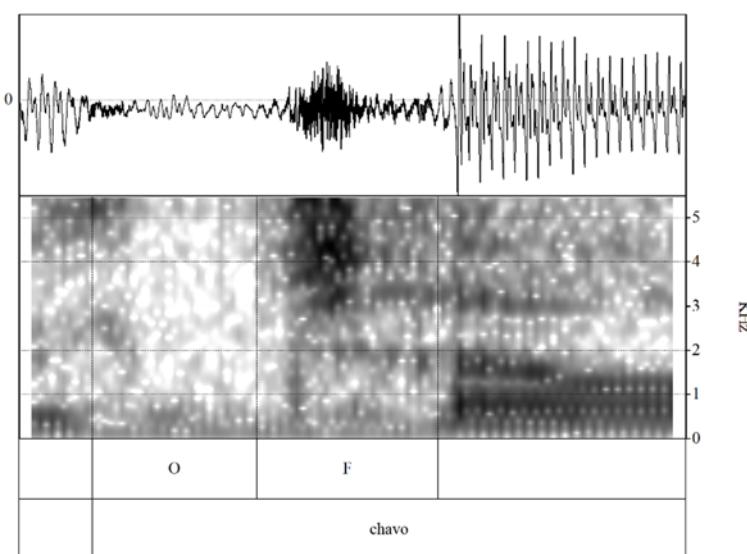
Por último hay que mencionar un tipo de variante encontrada dentro del GSC Medio y Bajo, también principalmente empleado por las mujeres de estos dos grupos, cuya oclusión parece ser fricativizada al inicio de la emisión del fono, como se puede ver en las siguientes figuras:

Figura 5.21 Variante con oclusión fricativizada. GSC Medio. Mujer



(Código palabra: escucharon_MM2) Duración oclusión: 0.05 ms fricción: 0.04 ms Centro de Gravedad: 970Hz

Figura 5.22 Variante con oclusión fricativizada. GSC Bajo. Mujer



(Código palabra: chavo2_MB5) Duración oclusión: 0.05 ms fricción: 0.06ms Centro de Gravedad: 3.619 Hz

En resumen, la descripción de las variantes encontradas en el corpus ha demostrado que la variante de uso estandarizado aparece en el habla de todos los informantes de los tres grupos socioculturales. La variante de uso prestigioso se ha encontrado solamente entre las mujeres y los hombres de los GSC Alto y Medio, mientras que la variante de uso estigmatizado (fricción 100%) aparece entre las mujeres y los hombres de los GSC Medio y Bajo. Es interesante que la variante de uso estigmatizado [tʃ] (con fricción 75%) se ha encontrado solamente en las mujeres de los GSC Medio y Bajo. Además, son estas mismas mujeres las que principalmente emplean variantes fricativas (100%) con dos o tres momentos diferentes y también variantes de uso estandarizado, cuya oclusión tiene huellas de fricción en el principio de la emisión del fono. Se deja consciencia de que para estos tres tipos de variantes no se aplicaron otros criterios de etiquetaje en su análisis de mediciones acústicos, sino los mismos que fueron explicitados en el capítulo de la metodología (ver sección 4.3.1). Es decir, que para los casos de dos o tres momentos de la fricción, estos no se calcularon por separado, sino que se tomó en cuenta la duración de la fricción en su totalidad. Lo mismo para la variante con oclusión fricativizada, que se calculó como parte de su duración total de oclusión. Dicha decisión se basa en motivos prácticos guiados por la consistencia que exige la automatización en las mediciones de los datos analizados. En esta sección, su presentación cumple con un objetivo netamente descriptivo para una futura y más detallada elaboración.

Para concluir, las observaciones en la descripción del análisis acústico de las variantes empleadas en el corpus concuerdan con la distribución sociolingüística del análisis inferencial anterior (ver sección 5.1.1) y se pueden interrelacionar particularmente respecto al comportamiento lingüístico de las mujeres de los GSC Medio y Bajo (ver mayor discusión en Cap.6).

A continuación, se presentan los resultados del análisis en el componente de la percepción fonético-fonológica.

5.2 Resultados del análisis: nivel de percepción fonético-fonológica

En este análisis, se toman en cuenta los promedios de las respuestas de evaluación de menor o mayor parecido (en una escala de 1 a 6) de los estímulos presentados en 18 pares en el test de discriminación simple (ver sección 4.2.2). En particular, en primer lugar, se presenta un análisis descriptivo de dichas medias, en relación con los factores sociales del GSC y el sexo según el estímulo de las variantes alofónicas en sus tres pares combinatorios y según su posición segmental en la presentación del fono. En segundo lugar, se demuestran cuáles son las diferencias significativas mediante un análisis de varianza de medidas repetidas entre-grupos.

5.2.1 Resultados según evaluación combinatoria

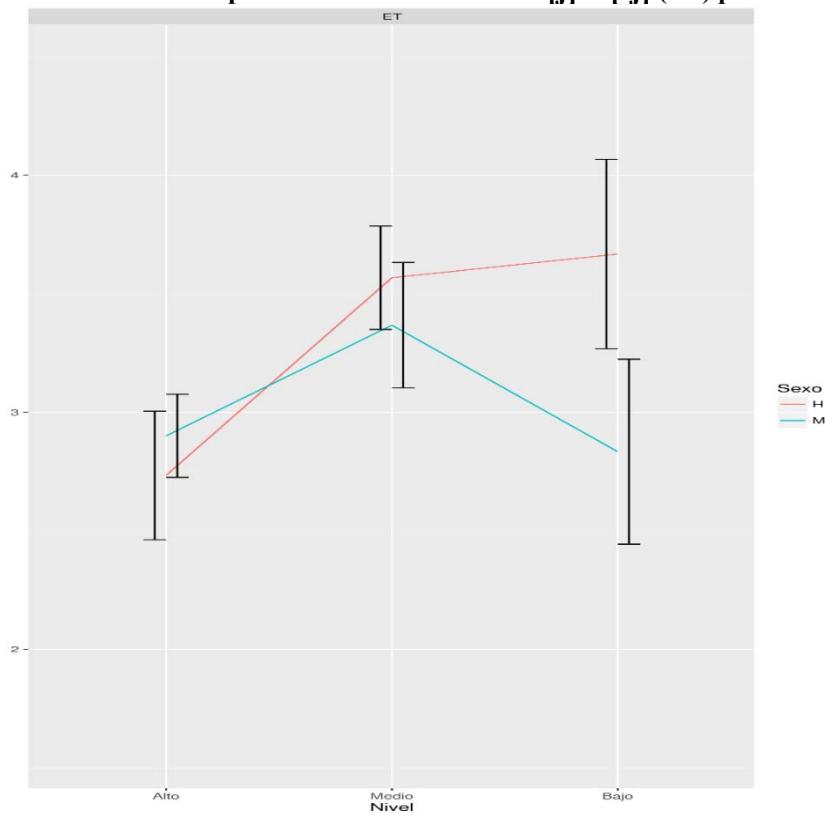
Se presentan los resultados de las evaluaciones de los tres estímulos ([*tʃaka*], [*batʃa*], [*bantʃa*]) según sus combinaciones de las tres variantes alofónicas: la variante de uso estigmatizado con la variante de uso estándar [ʃ] - [tʃ], la variante de uso estándar con la variante prestigiosa [tʃ] - [tʃ̩] y la variante de uso estigmatizado con la variante de uso prestigioso [ʃ] - [tʃ̩].

Respecto a la primera comparación, son los hombres del GSC Alto quienes evalúan las variantes en una escala de menor parecido, lo que significa que perciben mayor diferencia en su comparación. Las mujeres del mismo grupo también las evalúan en una escala baja muy parecida a aquella de las mujeres del GSC Bajo, pero con menor dispersión en las evaluaciones comparativas, según se indica en la siguiente tabla y gráfico.

Tabla 5.7 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Estigmatiza [ʃ] – Tradicional [tʃ] (ET)

	Hombres	Mujeres
GSC Alto	2.7	2.9
GSC Medio	3.6	3.4
GSC Bajo	3.7	2.8

Gráfico 5.8 Evaluación comparativa entre las variantes [ʃ] - [tʃ] (ET) por GSC y sexo

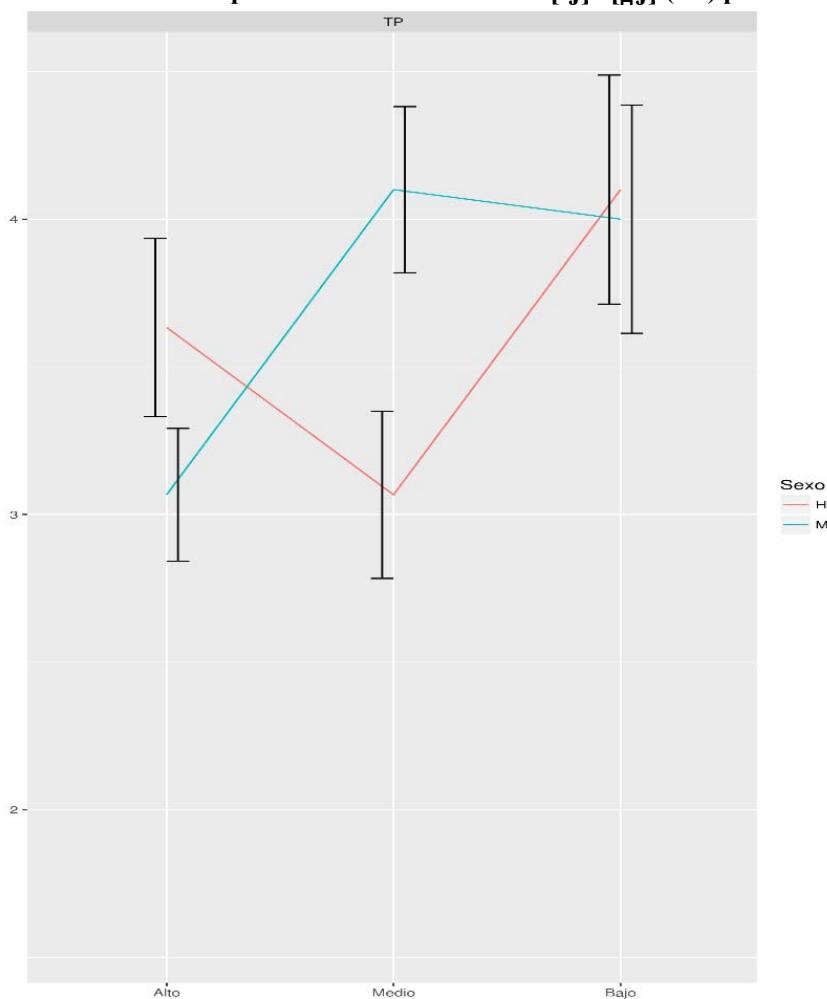


Respecto a la comparación de las variantes estándar (tradicional) y prestigiosa, son las mujeres del GSC Alto y los hombres del GSC Medio quienes las perciben en una escala de menor parecido, mientras que las mujeres del GSC Medio y las mujeres y los hombres del GSC Bajo son los que las encuentran más parecidas.

Tabla 5.8 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Tradicional [tʃ] – Prestigiosa [tʃ̩] (TP)

	Hombres	Mujeres
GSC Alto	3.6	3.1
GSC Medio	3.1	4.1
GSC Bajo	4.1	4.0

Gráfico 5.9 Evaluación comparativa entre las variantes [tʃ]-[tʃ̪] (TP) por GSC y sexo

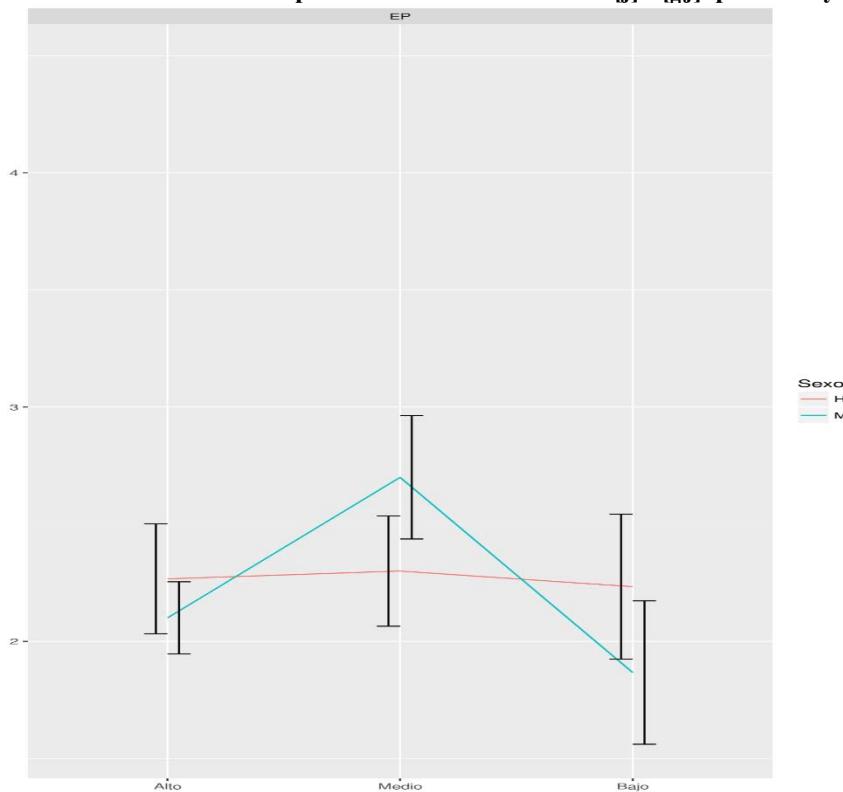


En relación con la comparación de las variantes de uso estigmatizado y prestigioso, los hombres de los tres grupos se comportan de modo parejo, con una evaluación baja, lo que significaría que posiblemente perciben la diferencia en la evaluación de dichas variantes. Las evaluaciones de las mujeres son también bajas, siendo la más baja, es decir la percepción de menor parecido, la de las mujeres del GSC Bajo.

Tabla 5.9 Promedio evaluación comparativa entre las variantes Estigmatizada [ʃ]-Prestigiosa [tʃ̪] (EP)

	Hombres	Mujeres
EGSC Alto	2.3	2.1
GSC Medio	2.3	2.7
GSC Bajo	2.2	1.8

Gráfico 5.10 Evaluación comparativa entre las variantes [ʃ] - [tʃ] por GSC y sexo



En síntesis, según las evaluaciones en la comparación de las tres variantes alofónicas, las que reciben menor evaluación en la escala, es decir, las que menos se parecen es la comparación de la variante estigmatizada con la prestigiosa, siendo el GSC Bajo y sus mujeres quienes perciben mayor diferencia. La evaluación en la comparación de la variante prestigiosa con la variante estándar se encuentra en una escala mayor que la comparación anterior, y son las mujeres del GSC Alto y los hombres del GSC Medio quienes perciben la diferencia en una escala más baja ($M=3.1$) que los otros grupos. En lo que concierne a la evaluación de las variantes estándar-estigmatizada, son los hombres y las mujeres del GSC Alto y las mujeres del GSC Bajo quienes las perciben en una escala de menor parecido, con la diferencia de que la evaluación de las mujeres del GSC Bajo presenta mayor dispersión que las mujeres del GSC Alto.

5.2.2 Resultados según posición segmental

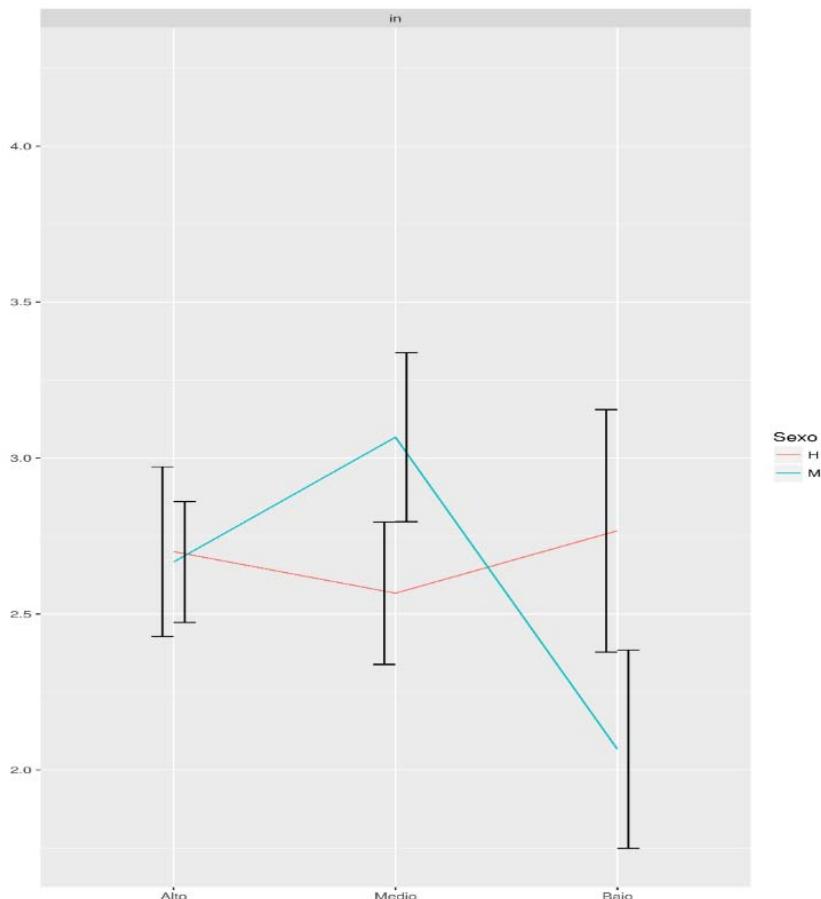
Se presentan los resultados de la evaluación de las variantes según las tres posiciones segmentales de los estímulos presentados: inicial, intervocálica y posnasal.

En relación con la posición segmental inicial, los promedios muestran que son las mujeres del GSC Bajo quienes las evalúan en una escala menor, es decir, que perciben mayor diferencia, más que las mujeres del GSC Medio y Alto. Los hombres de los tres grupos se comportan de modo parejo.

Tabla 5.10 Promedio evaluación según posición segmental inicial (IN)

	Hombres	Mujeres
GSC Alto	2.7	2.6
GSC Medio	2.6	3.1
GSC Bajo	2.8	2.1

Gráfico 5.12 Evaluación según posición segmental inicial (IN) por GSC y sexo

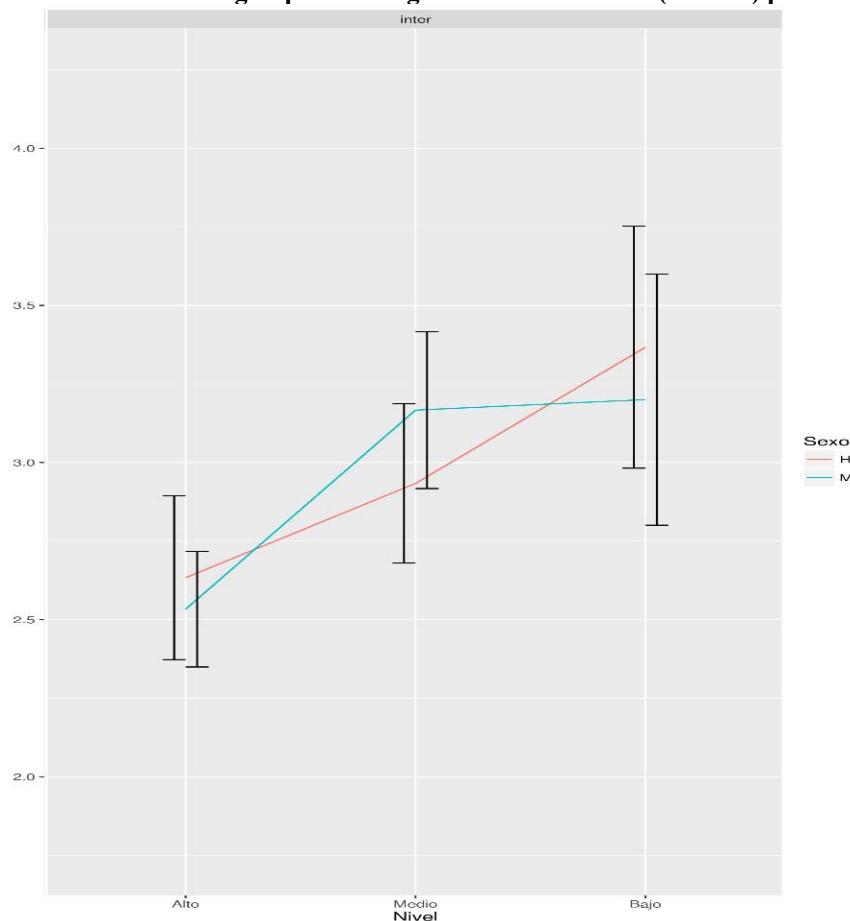


Respecto a la posición intervocálica, los hombres y las mujeres dentro de cada grupo se comportan de modo parejo y de forma ascendente: es el GSC Alto el que percibe mayor diferencia (los evalúa en una escala de menor parecido), seguido por el GSC Medio y el GSC Bajo. Los datos se presentan en la tabla y gráfico siguientes.

Tabla 5.11 Promedio evaluación según posición segmental intervocálica (INTER)

	Hombres	Mujeres
GSC Alto	2.6	2.3
GSC Medio	2.9	3.2
GSC Bajo	3.3	3.2

Gráfico 5.11 . Evaluación según posición segmental intervocálica (INTER) por GSC y Sexo



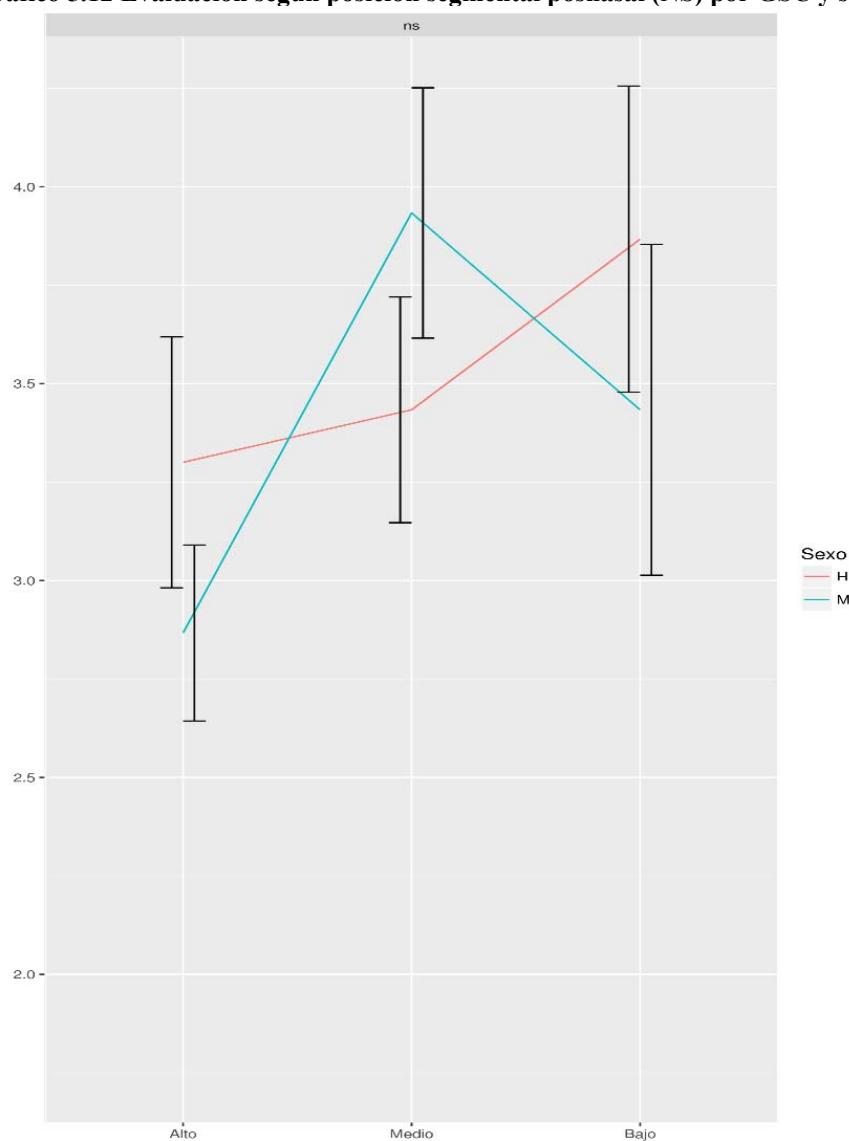
En lo que concierne a la evaluación de los estímulos en posición posnasal, los hombres de los tres grupos se comportan de modo parecido y ligeramente ascendente, mientras que

las mujeres presentan mayor diversidad, siendo las de GSC Alto las que perciben mayor diferencia, seguidas por las mujeres del GSC Bajo y las de GSC Medio.

Tabla 5.12 Promedio evaluación según posición segmental posnasal (NS)

	Hombres	Mujeres
GSC Alto	3.3	2.9
GSC Medio	3.4	3.9
GSC Bajo	3.9	3.4

Gráfico 5.12 Evaluación según posición segmental posnasal (NS) por GSC y sexo



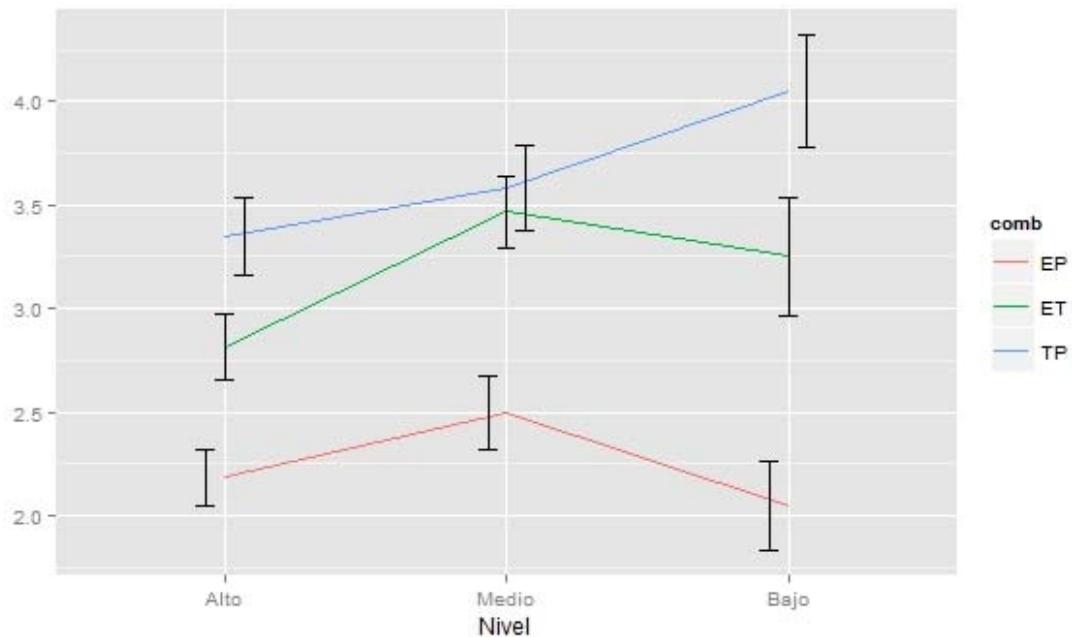
En síntesis, según las tres posiciones segmentales inicial (IN), intervocálica (INTER) y posnasal (NS) en la presentación del fono, las evaluaciones son diversas entre los grupos: para la posición inicial es el GSC Bajo el que obtiene un promedio de menor parecido, mientras que para la posición intervocálica y posnasal es el GSC Alto el que percibe una mayor diferencia en la comparación de las variantes en dicha posición. Respecto al GSC Medio, este mantiene unas evaluaciones intermedias en relación con los otros grupos y en forma ascendente de menor a mayor parecido en las tres posiciones (*i.e.* se perciben más parecidas las variantes en posición posnasal, mediamente parecidas en posición intervocálica y menormente parecidas en posición inicial).

5.2.3 Resultados combinatorios

En base al análisis descriptivo anterior, se aplicó una prueba ANOVA de medidas repetidas entre-grupos, con el fin de examinar el comportamiento de los GSC con base en la evaluación según combinación de variantes y según posición segmental. Los resultados demuestran que hay diferencias significativas para ambos casos, con un 95% de confianza, de estos factores dependientes en interacción con la variable independiente del grupo sociocultural (para la evaluación combinatoria de las variantes: $F=2.99$, $p<.05$; para la posición segmental de las variantes: $F=2.60$ $p<.05$). Además, el post hoc (*Mauchly's Test for Sphericity*) comprueba que dicha interacción en las varianzas internas de las variables es significativa.

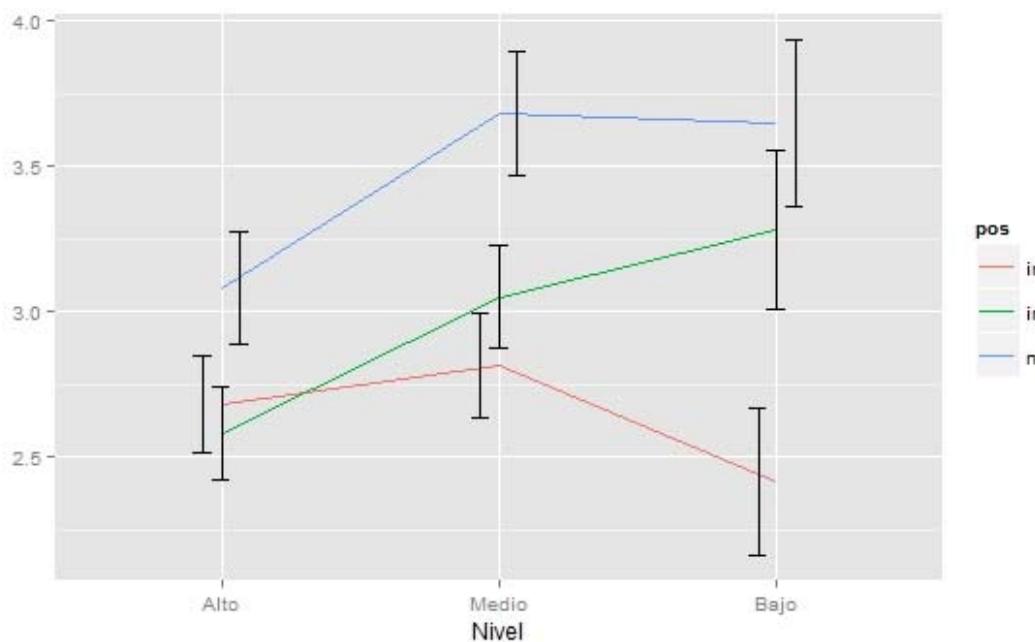
En específico, según se puede apreciar en el gráfico 5.13, la evaluación en la combinación de las variantes [ʃ] - [tʃ] (EP) se encuentra en una escala más baja por los tres Grupos, lo que significa que se percibe una mayor diferencia por parte de los sujetos. Por el contrario, la comparación entre las variantes [tʃ] - [tʃ̩] (TP) se encuentra en una escala de evaluación más alta, lo que significa que se percibe menor diferencia. Respecto a la comparación de las variantes [ʃ]- [tʃ̩] (ET), los promedios de evaluación se encuentran en una escala intermedia en relación con las otras dos evaluaciones combinatorias. En resumen, los tres grupos se comportan de manera diferente para cada una de estas tres combinatorias y en forma ascendente, es decir, la percepción difiere según la evaluación combinatoria de las variantes y esta diferencia es congruente para cada uno de los tres grupos.

Gráfico 5.13 Evaluaciones por GSC según combinación de variantes alofónicas



En lo que concierne a la posición segmental en el grafico 5.14, se demuestra que la posición posnasal es la que recibe evaluaciones de mayor parecido por los tres grupos. La posición intervocálica se encuentra en una escala intermedia y la posición inicial en una más baja, lo que significa que es en esta posición donde los sujetos perciben mayor diferencia.

Gráfico 5.14 Evaluaciones por GSC según posición segmental de variantes alofónicas.



Igual que para la variable anterior, los tres grupos se comportan de manera diferente para cada una de estas tres posiciones, es decir la percepción difiere según la posición segmental y esta diferencia es congruente para cada uno de los tres grupos. El hecho de que para el GSC Alto los promedios de evaluación en posición inicial e intervocálica están muy cercanos, siendo la evaluación en la posición intervocálica ligeramente más baja que en la posición inicial y que esta última es la que se percibe más diferente por el GSC Bajo (ver descriptivos en sección 5.2.2) podría implicar que estas dos posiciones (intervocálica e inicial) eventualmente delimitarían las diferencias marcadas en el uso de las variantes alofónicas (ver mayor discusión en Cap.6).

5.3 Resultados de análisis: nivel de actitudes lingüísticas

Este componente incluye tres partes de análisis elaboradas cualitativamente por sexo dentro de cada grupo sociocultural. En específico, primero se exponen las actitudes lingüísticas de los informantes respecto al español de Chile (sección 5.3.1.); segundo, en el marco del modelo de Opinión Lingüística, a través de la actividad del trazado manual de mapa de Gran Santiago, se presentan las opiniones lingüísticas en relación con las diferencias de habla dentro de la capital chilena (sección 5.3.2.); y tercero, se analizan, mediante el modelo de Valoración, algunas de las respuestas referidas a la pronunciación de “ch”, para

ver el modo en que esta se evalúa socialmente según el posicionamiento de las voces entre los diferentes grupos (sección 5.3.3).

A continuación, se presenta de modo resumido la opinión general que comparten los informantes sobre el español chileno. Cabe señalar que, como dicha temática no está directamente relacionada con los objetivos de la presente investigación, no se presentará con mayor extensión, pero sí como referencia relevante para una visualización más integral de la interpretación de los datos en torno al fenómeno lingüístico bajo estudio y sus eventuales proyecciones.

5.3.1 Actitudes lingüísticas: el español de Chile

Para ilustrar la actitud lingüística sobre el español chileno se presentan algunos ejemplos de los comentarios más representativos de los informantes¹⁵, seleccionando un hombre y una mujer dentro de cada grupo sociocultural. En particular, las respuestas reflejan actitudes directas (*i.e.* “¿cómo cree Ud. que hablan los chilenos?”), comparativas (*i.e.* “cómo cree Ud. que hablan los chilenos en comparación con sus vecinos”) y actitudes indirectas (*i.e.* “¿qué cree Ud. que opinan los extranjeros sobre el español chileno?”) (ver Tablas 5.13-5.15). Además, se incluyen algunos de los comentarios que hacen referencia a las diferencias del habla dentro del país (*i.e.* “¿cree Ud. que se habla diferente dentro de Chile?”) y en especial dentro de la capital chilena (*i.e.* “¿cree Ud. que se habla distinto dentro de Santiago?”) (ver Tablas 5.16-5.17).

En las siguientes tablas, se presentan los comentarios seleccionados que reflejan las actitudes mencionadas¹⁶.

¹⁵ Ver las respuestas incluidas por grupo sociocultural y según tema tratado en Anexo 5, sección 10.5.1

¹⁶ Para las convenciones de transcripción ortográfica, ver Briz y Grupo Val (2004): **MAYUSCULA**: incremento en el volumen del enunciado, **subrayado**: énfasis en el anunciado (.): pausa corta, (3.0): pausa larga en segundos, ::::: alargamiento, **(risas)**: comentarios contextuales, no verbales, ?: entonación ascendente, .:entonación descendente, ,: entonación ascendente y descendente, !: enunciado animado, /: habla repetida o corregida, “...”: habla reportada,: habla omitida en la transcripción, ↑: entonación ascendente, ↓:entonación descendente.

Tabla 5.13 Actitudes directas: ¿cómo hablan los chilenos?

	Comentarios
GSC Alto	HA5: hablamos un español malo ... yo te diría que en general somos de vocabulario <u>pobre</u> , fíjate (...) no/no incluimos muchas palabras diferentes en la/las distintas <u>oraciones</u> que construimos, entonces siempre estamos hablando con la misma palabra y si/si no sabemos la palabra, lo/la utilizamos con la huevada/la huevada, o la cuestión ... <u>podríamos</u> hablar mejor, incluso la gente/la gente que tuvo acceso a buena educación también podría hablar mejor, yo creo porque leemos <u>poco</u> , fíjate↓ ...
	MA3: ... es <u>muy</u> rápido, no terminamos las <u>palabras</u> ... aquí ocupamos <u>algunas</u> palabras para referirnos a todo, es un poco e:::h <u>limitado</u> , considerando que tenemos (...) un vocabulario <u>mucho</u> más amplio en que <u>realmente</u> e:::h en forma natural hablamos los chilenos.
GSC Medio	HM1: El español de mi paí:::s? mira no/no es el mejor de todos <u>tampoco</u> , y sí cada día metemos <u>más</u> palabras, e:::h no las usamos <u>correctamente</u> en general muchas/muchas palabras, o sea hablando en términos generales, <u>no</u> se usan <u>todas</u> correctas, e:::h creo que nos falta <u>muchas</u> capacidad <u>lectura</u> y me incluyo <u>por supuesto</u> ... y usamos <u>muchas</u> palabras, <u>muchas</u> expresiones (...) para decir <u>muchas</u> cosas y también <u>incluso</u> esas expresiones incluso pueden tener tres, cuatro, cinco significados a veces (...) con connotaciones distintas ...
	MM1: ... yo diría que <u>no</u> es español poh, es chilensi total (...) es chilensi <u>total</u> porque::: le hemos agregado <u>una</u> cantidad de modismos <u>tremendos</u> ...pero::: (...) creo que <u>no</u> es un::: mal español pero sí que tenemos <u>muchas</u> palabras que les hemos nosotros incorporado, <u>mucho</u> , lo que si/lo que <u>si</u> encuentro, que el vocablo, el <u>chileno</u> , aquí nosotros tenemos muchos <u>más</u> SINÓNIMOS que en otras partes ... nosotros tenemos muchas palabras, nosotros a <u>todo</u> lo ponemos nombre, casi a <u>todo</u> lo ponemos nombre, ya? Eso nosotros encuentro que tenemos más sinónimos, ya?...
GSC Bajo	HB1: ...creo que lo mismo, que el chileno habla muy mal, uno de los peores españoles que existe es de Chile ... la verdad, que el chileno tiene poco vocabulario y hoy día más que nada esto está auspiciado por el/ las comunicaciones que tenemos en Chile (...) porque considero que ahí también está segregado un poco, porque, por ejemplo los diarios (...) porque aquí hay diarios para los pobres y para los ricos (...) porque La Cuarta/la cuarta por ejemplo la cuarta está hecha para el nivel bajo (...) porque la sociedad considera que esto estos tipos esto lo van a entender, porque vienen hartos monitos, no cierto?, vienen hartas figuras y te hablan un lenguaje en realidad de::: estrato bajo (...) La Cuarta siempre en sus titulares, no cierto? son con el lenguaje, digamos, eh::: urbano::: ya?, el mercurio/el mercurio te/siempre va a ser para el estrato alto y para el medio, a ver, puede ser La Tercera/La Tercera, bueno esos tres diarios, son del mismo conglomerado, El Mercurio para el estrato bajo, La Cuarta es para acá abajo, porque bueno la gente no está muy preocupada del lenguaje, lamentablemente, de hablar bien, de tener más <u>vocabulario</u> , no/no, uno lo ve, no le interesa tampoco.
	MB4: Bueno, el español ha ido cambiando de español a:::/a <u>cualquier cosa</u> , porque igual <u>antiguamente</u> no/no/no reflejamos o no hacíamos reflejar, porque echábamos <u>garabatos</u> , pero ahora el/el idioma no es tan/tan el <u>castellano</u> o el español, ahora llegaron otros tipos/otros <u>términos</u> , el <u>chiguá</u> ...chiguá es ser esa onda <u>así:::/</u> es como::: <u>achora:::do</u> , como/como (...) <u>flaite</u> , como/como (...) ordinario, no sé.

Según se puede apreciar, hay una fuerte disposición negativa hacia el uso del español chileno por todos los grupos. En esta actitud, coinciden las respuestas que se refieren básicamente al uso restringido del vocabulario, a la aceleración en el modo de hablar y a la limitada capacidad lectora del chileno. Parece interesante el comentario del informante (HB1) del GSC Bajo respecto al uso del vocabulario cada vez más básico, “auspiciado” por

los medios de comunicaciones socialmente segregados. Por último, la actitud negativa se siente expresada de modo un poco más suavizado por el GSC Medio, dando énfasis a la particularidad del español chileno a nivel dialectal.

A continuación, la misma actitud fuertemente o mediamente negativa se refleja mediante los comentarios de los informantes sobre el español chileno en comparación con otros países.

Tabla 5.14 Actitudes comparativas: ¿cómo hablan los chilenos en comparación con sus vecinos?

	Comentarios
GSC Alto Hombre (HA2)	<p>HA2: los peruanos hablan <u>mucho</u> mejor, yo considero que ocupan mucho <u>más</u> e:::h <u>vocabulario</u> y yo creo que tienen <u>mucho</u> mejor e:::h y tampoco hablan con mucho garabato y::: considero que protegen <u>más</u> el lenguaje por lo que protege el <u>chileno</u> la forma de hablar (.) y eso al final en una::: conversación se siente. De hecho cuando un <u>peruano</u> te/te dice un <u>garabato</u>, te llega <u>mucho</u> más fuerte que cuando te lo diga un <u>chileno</u>, porque te lo dice sintiéndolo de <u>adentro</u> (risas suaves) o sea aquí son mucho más garabateros de día a día, a cambio los otros cuando te dicen un garabato es porque te lo quieren decir <u>ofensivamente</u>, acá nosotros lo decimos como/como tu nombre, “ven por acá, tal por cual” (risas).</p> <p>MA1: De la gente que conozco de/de los otros países (.) me da::: <u>envidia</u> de la cantidad de vocabularios que tienen y que manejan, <u>da lo mismo</u> si eres conductor de un <u>taxi</u> o vendes verduras en la feria o eres profesora, <u>en general</u> manejan una buena cantidad de vocabulario, <u>aquí</u> no salimos del huevón, la huevá y la <u>questión</u> (.) <u>es TRISTE</u>, el otro día, en una reunión “la/la cuestión y la cuestión”, y yo digo “qué significa la <u>cuestión de la cuestión</u>? o sea <u>por favor</u>↑, o sea, usemos/es que/yo creo que es <u>flojera mental</u>, no quiere usar la <u>cabeza</u>, no quiere <u>buscar</u> las palabras (.) a <u>todos</u> nos cuesta, a mí también me cuesta a veces encontrar las palabras adecuadas ... e:::h creo que es <u>tan</u> reduccionista el <u>garabato</u> (.) y es muy <u>cómodo</u>/es muy <u>cómodo</u> decir “<u>la cuestión</u>” porque en Chile todo es“la cuestión” y el extranjero te pregunta “qué es la cuestión?” (.) Infinito, <u>infinitas</u> posibilidades.</p>
	<p>GSC Medio Hombre (HM5)</p> <p>HM5: ...e:::h no sé, <u>siempre</u> he escuchado que::: los peruanos y bolivianos e:::h <u>igual</u> tiene:::n un muy <u>bue::n lenguaje</u>, entre todos (.) entonces, yo creo que <u>sí</u> hablamos <u>bien</u> distinto, <u>pero</u>::: nos podemos <u>entender</u>, pero yo creo que ese es/es el tema/el tema de lo que se va adaptando propiamente tal, entonces si yo digo cierta cosa en/en otro país, no/no me van a entender, si yo digo “no, eso es <u>bacán</u>”, dicen “qué es eso?” (risas suaves).</p> <p>MM4:...siempre hablamos y llegamos a la conclusión que nosotros <u>no</u> hablamos español, sino que hablamos <u>chileno</u>, porque tenemos nuestra propia <u>je:::rga</u>, nuestros propios <u>modi:::smos</u>, que cuesta <u>bastante</u>::: entenderlo (.) ocupamos una palabra para referirnos a <u>muchas</u> cosas, entonces es como muy/<u>muy</u> diverso en ese sentido, y creo que <u>definitivamente</u> la gente de otros países de::: América latina o de Sudamérica <u>principalmente</u> hablan <u>mucho</u> mejor español que nosotros (.) sobre todo por ejemplo, no sé, los <u>peruanos</u> son muy <u>correctos</u> para hablar, muy correctos ... o sea son muy <u>formales</u> para hablar, por eso, te digo, que hablamos nosotros <u>chileno</u> no hablamos español, porque acortamos <u>muchas</u> palabras, hablamos <u>más</u> rápido (.) eh hay muchas palabras <u>antiguas/antiguas</u> que todavía se siguen ocupando y <u>mal</u> ocupando a veces, por eso yo creo que por ejemplo gente como de Perú o de Bolivia o de <u>México</u> efectivamente son un poco más formales y además, <u>modulan</u> mejor, siento yo... entonces, eh::: creo que:::/ eh::: o sea que claramente es un tema <u>país</u> que se necesita un poco mejorar el tema de la <u>modulación</u>, de la <u>comprensión</u>, de la <u>expresión oral</u>, eh::: saber <u>cuándo</u> utilizar los modismos, porque es un tema que sale natural, cuando uno está <u>con los amigos</u>, que se yo, es un tema natural o se generan códigos de repente también y está bien creo <u>yo</u>, porque es propio también de cada cultura que se genere eso ...</p>

GSC Bajo Hombre (HB4)	HB4: E:::h tienen <u>mejor</u> vocabulario que nosotros... <u>porque</u> no/no usan tan/tantos modismos, nosotros “el cachái” “el vei”, “el poh”, “el cha”, e:::h lo vamos de cierta forma:::/el vocabulario de nosotros lo vamos (2.0) e:::h <u>empobreciendo</u> , se puede decir (.) para hacerlo más (2.0) <u>más</u> fácil de entender, pero::: para <u>nosotros</u> , no para el resto (2.0) en sí, de/de <u>todas formas</u> es como (2.0) a ver (.) entre <u>menos</u> palabras uses y <u>te entiendan</u> (.) para <u>todos</u> de cierta forma es <u>mejor</u> (.) para el chileno <u>en realidad</u> ...
Mujer (MB1)	MB1: Sí, es diferente... es que acá la gente habla <u>muy</u> :::/no/no sabemos pronunciar <u>mucho</u> las palabras <u>acá</u> ... porque, a ver nosotros siempre/cuando/cuando hablamos, yo le digo “pu:::cha”, “poh” (risas)

Según se puede apreciar, los informantes del GSC Alto, en comparación con el español de sus vecinos países latinos, comentan que el mal uso del español chileno se refleja en tres aspectos en especial: pronunciación mala, modulación escasa y vocabulario reducido, incluyendo el extenso uso de los garabatos. Respecto a las respuestas del GSC Medio, estas se enfocan en el uso de modismos que hace que el español chileno no necesariamente sea malo, pero sí diferente. Dicho aspecto dialectal está presente en los comentarios del GSC Bajo, pero con menos intensidad, pues igual que los informantes del GSC Alto, enfatizan el uso del vocabulario, cuya extensión encuentran mayor en los otros países vecinos. No obstante, se siente que el tema de los modismos tiene cierta relevancia para la formulación de la actitud lingüística de los informantes, tal como se puede estimar a continuación en torno a lo que los chilenos creen que piensan los extranjeros sobre su modo de hablar.

Tabla 5.15 Actitudes indirectas: *¿qué opinan los extranjeros sobre el español chileno?*

	Comentarios
GSC Alto Hombre (HA4)	HA4: <u>En general</u> nos critican <u>mucho</u> , los latinoamericanos digamos, los que hablan también el español, básicamente porque hablamos muy <u>mal</u> , usamos muy <u>poco</u> vocabulario y claro usamos <u>huevón</u> para todo...
Mujer (MA2)	MA2: Yo creo que los extranjeros piensan que hablamos <u>muy</u> rápido, porque tenemos <u>muchos</u> modismos que nos <u>permiten</u> hablar <u>rápido</u> , el “NO, PO’ NA”” es “no, por nada” pero lo digo en (.) <u>dos</u> segundos versus cinco, te fijas? no sé si tiene que ver con nuestro <u>aceleramiento</u> (2.0) NO LO SÉ, no es un idioma en todo caso:::
GSC Medio Hombre (HM3)	HM3: E:::h, no sé, yo <u>encuentro</u> que (.) les debe parecer:::r entre <u>divertido</u> (risas) algo así <u>como</u> ::: (.) no sé cómo decirlo, pero:::/ <u>pintoresco</u> (.) pero <u>a su vez</u> también <u>complicado</u> poh, porque::: <u>seguramente</u> sobre todo de <u>un idioma</u> que no/ <u>no</u> es el español, e:::h vienen con una preparación <u>distinta</u> , o sea como se habla e:::n/en <u>Espa:::ña</u> o, no sé (.) un idio/un español <u>más</u> universal, digamos (.) entonces aquí que se les <u>habla con tantos modismos</u> (.) queda:::n/quedan <u>colgados poh...</u> tenemos un <u>montón</u> de/de modismos que <u>los</u> entendemos solamente <u>acá</u> poh, uno sale a habla:::r o viene un extranjero <u>acá</u> y:::/y entiende la <u>mitad</u> de que <u>uno</u> está <u>hablando</u> .
Mujer (MM4)	MM4: Por lo menos los amigos que tengo <u>yo</u> les gusta (.) les llama mucho la atención, “oye, ¿eso que significa?”, el tema del “poh” por ejemplo, “ya poh”, “sí poh”, que lo ocupamos para <u>todo</u> , les gusta <u>mucho</u> , les causa gracia el hecho que sea un idioma <u>tan/tan</u> particular de <u>nosotros</u> (.) por lo menos eso es lo que me han dicho.

GSC Bajo	HB3: Yo/yo en lo personal <u>creo</u> que acá <u>no se habla español</u> , sinceramente, si viene un extranjero pa' cá y viene preparado con el castellano así o castellano normal, que se enseña en <u>todas partes</u> , viene pa'cá <u>y no entiende</u> , porque aquí se habla de una forma (.) con puros <u>modismos</u> , que “el cacháí” que esto, que este otro, entonces quedan <u>colgados</u> poh, entonces dentro de todo si/no sé si le ha pasado en lo personal “oye, pero a mí esa palabra, no sé/nevera me la pasaron”, entonces que lo que es “cacháí”? a:::h “entender” “a:: ya”, y es distinto, o sea yo creo que en Chile se habla <u>chilenismo</u> o se habla no sé qué/qué idioma le ponemos/qué nombre? pero <u>no</u> se habla español casi (.) o sea lo puede parecer, pero aquí se habla <u>distinto</u> . MB2: ...los extranjeros que vienen acá en Chile y empiezan <u>hablar español</u> (.) encuentro que a <u>ellos</u> le sale mejor el español que a nosotros...pero aquí nosotros los/los chilenos somos buenos para burlarnos <u>de nosotros mismos</u> , los chilenos, yo lo digo por experiencia “no, no se dice así” (cambio tono de voz)...
Hombre (HB3)	
Mujer (MB2)	

En estas respuestas, se puede reflejar que, en general, se cree que los modismos pueden ser una barrera para la comprensión del español chileno por parte de los extranjeros. En particular, para el GSC Alto la gran variedad de modismos, incluyendo el uso de garabatos, y el aceleramiento en el modo de hablar convierten el español chileno en una modalidad de habla bastante incomprensible para los extranjeros. El GSC Medio concuerda que el chileno se entiende poco, no obstante, expresa un grado de afectividad que pueden sentir los extranjeros hacia el español de Chile: les puede resultar “divertido”, “pintoresco”, “creativo”. En relación con los comentarios del GSC Bajo, estos coinciden en general con los expresados por los otros grupos: para los extranjeros, es muy difícil entender el español chileno. Sin embargo, se agregan dos tipos de comentarios diferentes que hay que tomar en cuenta:

- a. la dificultad en el aprendizaje del español como segunda lengua para los extranjeros que vienen a vivir en el país y
- b. la autocritica subestimada del chileno por su propio uso de idioma.

En resumen, los comentarios de los informantes reflejan un escalamiento en el sentimiento de los chilenos sobre su habla que se despliega desde lo incomprensible por parte de los extranjeros hasta la simpatía y empatía que les puede provocar, incluyendo las autocriticas burlonas por su propia gente.

En síntesis, las actitudes lingüísticas mencionadas manifiestan en general una disposición negativa hacia el español chileno tanto de modo directo (v.g. “nuestro español es malo”) y comparativo (v.g. “los peruanos hablan mejor español que nosotros”), así como indirecto (v.g. “los extranjeros no nos entienden”). Las explicaciones principales coinciden con las referencias al uso de un vocabulario reducido, básico y fácil de evocar, a la modulación incompleta de las palabras y al aceleramiento general en el modo de hablar. No

obstante, se aprecia un intento de suavizar dicha actitud negativa principalmente por parte del GSC medio que da énfasis a la peculiaridad del habla chilena, reconocible a nivel dialectal por la gran variedad de modismos y la simpatía que puede provocar en los extranjeros. Dicha singularidad del español chileno queda también reflejada a continuación mediante los comentarios relacionados con las diferencias de habla observadas internamente dentro del país y en especial dentro de la capital.

Tabla 5.16 Actitudes lingüísticas: ¿hay diferencias de habla dentro de Chile?

	Comentarios
GSC Alto Hombre (HA4)	HA4: En Chile <u>muchas</u> (.) así es. El habla rural es completamente distinta, digamos, no sabría decirte pero efectivamente cuando tú hablas con alguien ... yo noto si <u>no</u> es de Santiago, no te podría decir si es del Norte o del Sur... el tipo de <u>palabras</u> que usa finalmente, e::h? el tipo de <u>palabras</u> (.) cómo las llamas a ciertas cosas e::h (.) hay un montón de ejemplos, por ejemplo en Viña (.) tú sabes cómo se les dice a los buzos deportivos? salidas de cancha (risas)... y por el acento también, en Viña <u>no</u> , porque siento que Viña y Santiago más o menos es lo mismo (.) en acento (.) pero tú cuando hablas con alguien que no sé, vive (3.0) en, déjame decir <u>Cauquenes</u> , una cosa que está <u>lejos</u> , <u>sí</u> tiene otro lenguaje, tiene otra manera de expresarse. MA4: Sí/sí hay diferencias/hay diferencias, o sea entre el norte y el sur, <u>claro</u> , en el sur es el más <u>cantadito</u> , como más al <u>huaso</u> (.) en el norte tienen como un tono más como más <u>peruano</u> <u>boliviano</u> (.)
GSC Medio Hombre (HM4)	HM4: A:::h muy marcado/muy marcado, <u>sí</u> (.) e:::h el nortino tiene mucho acento::: <u>boliviano</u> , <u>peruano</u> (.) ya digamos desde, no sé poh, a lo mejor desde el Copiapó hacia el norte, entonces es un <u>idioma</u> (.) no se escucha el <u>idioma fláite</u> que se habla mucho en Santiago (risas suaves) e:::?, igual que para el sur, mm? para el sur, e:::h <u>tal vez</u> un poqui:::to <u>argentinizado</u> un poco/un poco en el sur, te dicen “tú sos, así”, qué se yo, pero para el norte <u>no</u> , para el norte es como más <u>peruano</u> , <u>boliviano</u> , una cosa así. MM5: Yo creo que sí (.) y creo que en el sur se habla <u>muy bien</u> ... es más <u>flui:::do</u> , creo que ha/hasta hablan más <u>pausado</u> que <u>nosotros</u> , y utilizan más vocabulario (.) y pronuncian bien las palabras ...
GSC Bajo Hombre (HB2)	HB2: Sí, sí hay diferencias, diferencia:::, no sé si será por la zona, por ejemplo en la zona, acá de Santiago saliéndose hacia el sur, hay una zona <u>huasa</u> (.) entonces ellos dicen/bueno hay personas que discriminan más que otras, “a no, este es <u>huaso</u> ” ... de <u>Santiago</u> hacia al sur se marca un/hay una leve diferencia, o sea más que leve de aquí hasta, no sé, hasta Chillán hay una diferencia bien/bien <u>notoria</u> , de ahí para/más al sur no/no la encuentro tanto. MB1: Sí poh, hay <u>diferencias</u> en el campo <u>sobre todo</u> que son/a uno les dicen los huasitos, que hablan más <u>canta:::dito</u> más <u>lenti:::to</u> ... allá en el sur, allá les dicen el súre ... en el norte es más lento, más lento.

En general, los informantes de todos los grupos concuerdan que hay diferencias de habla dentro de Chile, principalmente en sus extremos: *en el sur y en el norte del país se habla distinto*. Dichas diferencias se enfocan, en primer lugar, en la entonación (en el sur se habla más “cantadito”, mientras que en el norte se habla más “pausado”, más “lento”, más parecido al tono “peruano” o “boliviano”); y, en segundo lugar, en el vocabulario, en el uso de ciertas

expresiones o palabras que pueden diferir entre las regiones. Cabe destacar a los comentarios del GSC Medio que reflejan una actitud negativa, especialmente hacia el modo de hablar en la capital, que comparándolo con el de otras regiones, lo encuentran inferior (v.g. “en el sur se habla muy bien...pronuncian bien”, “en el norte no se escucha el idioma flaite que se habla en Santiago”). Este tipo de actitud se refleja de manera más explícita a continuación mediante los comentarios sobre las diferencias de habla dentro de la capital.

Tabla 5.17 Actitudes lingüísticas: ¿hay diferencias de habla dentro de la capital chilena?

	Comentarios
GSC Alto Hombre (HA3)	HA3: ... ahora en <u>Chile</u> sí se diferencia claramente la forma de hablar de acuerdo al estrato socioeconómico, eso <u>sí</u> ... bueno evidentemente la/mucha gente en <u>Chile</u> se come algunas letras, la forma en pronunciar la <u>c-hache</u> es distinta e:::h arrastran letras distintas...o sea tú te vas a encuentras con gente que te dice “shuta” (imitación pronunciación), es como:::, no sé, es distinto...no, no sé, tener una forma de expresarte de una persona que vive en Santiago, en/en el sector ABC1, o sea la verdad que es totalmente <u>distinto</u> de la forma de hablar de una persona que vive en la VEGA, no sé. MA4: ... sí están las cuestiones, como las formas de hablar que en áreas como más acomodadas se habla como más con la papa en la boca dicen (risas suaves)...“hola linda cómo estás” (imitación tono de voz) e:::h y que posiblemente, a lo mejor, en áreas como más/más/más sencillas se habla, en el fondo, con la <u>c-hache</u> o sea “Shile”, “la mami”, “el papi”, o ese tipo de expresiones, que acá, <u>en general</u> , se habla un idioma un poquito más diferente, en el fondo.
GSC Medio Hombre (HM2)	HM2: ... hay <u>sectores</u> que hablan mucho, sectores más/más pobres, pontetú que hablan/hablan un castellano medio <u>extraño</u> también, muy en coa, como se dice acá...depende de los sectores sociales como se habla en realidad. MM3: e:::h en los sectores <u>claro</u> que sí poh, en el sector más alto, las chicas hablan así, como más pausado o con otros modismos, pero si tú te vas a una población es “chiguá” y “la cuestión” y “sha, que te pasa?” y así como el de/el idioma de la cárcel poh, más coa, entonces (.) <u>claro</u> que tú estás conversando con alguien y::: cachái que puede ser de otro lado (risas suaves).
GSC Bajo Hombre (HB3)	HB3: E:::h <u>sí</u> , hay un tema social más que nada, no/no es lo mismo, todos dicen lo mismo, el “huevón” que se dice acá ,con el de arriba o barrio más acomodado, es la misma palabra, pero con un poco con la papa en la boca ... lo que pasa es que el tema/el/como se habla e:::h de Santiago/de Plaza Italia hacia más abajo el/el “huevón” es más <u>liberal</u> y el de Plaza Italia pa’ arriba, es como que el “huevón” es más/más acentuado en un par de palabras y así hablan con palabras más acentuadas, pero es <u>lo mismo</u> , pero le ponen su/su <u>agregado</u> . MB3: ... en los sectores sí, este que es La Pintana, <u>digamos</u> , por/por la localización, estamos en sur-oriente, es como el sector <u>bajo</u> de la capital (.) y::: si tú va más arriba, a Providencia↑ o más arriba,eh::: ya? es otro/ <u>otra</u> manera, son otras palabras, pero, digamos es el mismo idioma ... por <u>ejemplo</u> acá, ya tienen/aparte lo he dicho mucho, acá somos como más al lote para hablar, son/se usa mucho el <u>chiguá</u> , nosotros, el “no estai ni ahí”, eh::: no ponemos el “ <u>estás</u> ” “¿cómo estás?”, si no, “¿cómo estái?”↑ (.) <u>pero</u> nosotros, la gente de arriba, de barrio alto, los llamamos cuicoh, porque ellos “ <u>¿y</u> cómo estái?”↑ (imitación tono de voz diferente) le ponen <u>otro</u> acent...hasta los garabatos les salen bonitos a ellos, no le salen como ordinarioh, “no, cómo↑ te lo ocurre mi linda↓” (imitación tono de voz más bajo y más lento) “no, mi linda preciosa, esto se hace así, eso se hace así”, cachai? (risas suaves).

Según se puede apreciar todos los GSC concuerdan que hay diferencias de habla debidas a la segregación socioeconómica de la ciudad: hay sectores donde se habla de modo diferente: “sector ABC1”, “Plaza Italia para arriba”, “Providencia o más arriba”, “áreas más acomodadas” hablan distinto que en “la vega”, los “sectores más bajos”, “La Pintana”. Entre los comentarios llaman la atención, por un lado, aquellos del GSC Alto que hacen referencia explícita a la pronunciación de “ch” como “c-hache” por los hablantes del sector bajo y, por otro lado, aquellos que en forma de imitación destacan la pronunciación exagerada de los hablantes del sector alto (“hablan con la papa en la boca”). Asimismo, se considera interesante la mención al idioma de la cárcel “coa” por parte de los informantes del GSC Medio, relacionado con un lenguaje “extraño”. Por último, cabe destacar las respuestas del GSC Bajo sobre el uso general de los modismos chilenos y en especial de los garabatos por todos los sectores dentro la capital pero de modo diferenciado: la forma de pronunciar o modular es distinta para el sector alto (v.g. “de Plaza Italia hacia más abajo el “huevón” es más liberal y el de Plaza Italia para arriba, más acentuado”, “hasta los garabatos les salen bonitos, no le salen ordinarios”).

Para concluir esta primera aproximación cualitativa de las actitudes lingüísticas de los informantes dentro de los tres GSC, hay que destacar dos puntos en especial. Primero, se manifiesta una disposición negativa fuerte o mediamente expresada que resalta la particularidad del habla chilena: a nivel internacional en comparación con los otros países o en base a las opiniones que pueden tener los extranjeros; y a nivel nacional, en comparación del habla dentro del país y en particular dentro de la capital. Segundo, se puede apreciar una conciencia sociolingüística altamente manifestada por todos los GSC que se usará como guía imprescindible para la interpretación de los datos según los objetivos de la investigación.

A continuación, se presentan las opiniones lingüísticas emitidas durante la actividad del trazado manual del mapa de Gran Santiago, en donde se ve expresada de manera específica la conciencia sociolingüística de los informantes en torno al modo diferenciador del habla dentro de la capital. En especial, varios de los comentarios siguientes aluden directamente al fenómeno de la pronunciación de “ch”, el objeto principal del presente estudio.

5.3.2 Opiniones lingüísticas: diferencias de habla dentro de Gran Santiago

En esta sección, se presentan en total doce mapas, es decir, cuatro por grupo sociocultural. Específicamente, hay dos mapas individuales, trazados por un hombre y una

mujer, seleccionados según mayor relevancia para el estudio; y dos mapas grupales: uno por cada sexo dentro de los tres grupos¹⁷. En especial, los mapas grupales recogen en modo de síntesis las comunas y/o áreas marcadas por los informantes con los respectivos comentarios emitidos que reflejan sus opiniones lingüísticas en relación con la modalidad lingüística empleada dentro de los distintos sectores de la ciudad.

A continuación, los mapas individuales del GSC Alto (Figura 5.23 y 5.24) se refieren a la pronunciación de “ch” en términos sociolectales. Específicamente, ambos informantes mencionan el alófono de uso prestigioso [tʃ] , cuya pronunciación relacionan con el sector oriente de la capital (Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, Providencia, La Reina). Respecto a la pronunciación opuesta del alófono de uso estigmatizado [ʃ], el informante hombre la deslinda al sector sur de Santiago, mientras que la mujer elige dos comunas en especial dentro de este sector para referirse a una “habla más campesina” (Puente Alto) y a una “expresión precaria, básica” (La Pintana). Es interesante señalar la etiqueta del informante hombre “zona de pronunciación mixta” referente al sector del centro y sur-oriente de la ciudad (Santiago, Ñuñoa, Macul, Peñalolén, La Florida). Dichas marcas con las leyendas que corresponden a las anotaciones textuales de los informantes se pueden apreciar en las siguientes figuras.

¹⁷ Ver todos los mapas en Anexo 3, sección 10.3

Figura 5.23 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Hombre



HAS-COMENTARIOS

- "Oriente": Personas pronuncian "TCH" (techo →tetcho)
- Zona de pronunciación "Mixta"
- Personas con pronunciación "SCH" (8 → osho, chala → schala)

Figura 5.24 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto.Mujer



MA5-COMENTARIOS

- Hablar parecido, marcar la "ts"
- Hablar mas campesino
- Expresión precaria, básica

Cabe señalar que durante la actividad ambos informantes del GSC Alto declaran que el criterio principal para el etiquetaje de las áreas o zonas marcadas es el nivel educacional que difiere entre ellas. Especialmente, la gente que habita en el sector sur en general tiene muy poco acceso a la educación y, como consecuencia, un nivel de habla más básico. Dicho criterio aparece como etiqueta en uno de los mapas individuales (ver Anexo 3, sección 10.3: código informante HA4) y se puede ver junto con el resto de los comentarios emitidos por los hombres del GSC Alto en el siguiente mapa de síntesis.

Figura 5.25 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Hombres



HA-COMENTARIOS

- █ Habla normal
Personas tienen más cultura y educación
Otros garabatos (huevón)
"Oriente": Personas pronuncian "TCH" (techo → tetcho)

████ Zona de pronunciación "Mixta"

- █ Características de pronunciación diferentes
(Tráeme la chala, Jonathan, longi), personas hablan más rápido con más garabatos, más violentos, más modismos, picardía
Habla con garabato más subido de tono
Comunas asociadas a bajo nivel de educación
Personas con pronunciación "SCH" (8 + osho, chala + schala)

En los comentarios emitidos es relevante mencionar a la etiqueta de los “garabatos”, cuyo uso es presente dentro del sector oriente y del sector sur de la capital pero de modo diferenciador: “son otros los garabatos” para el sector oriente, incluyendo al “huevón”, mientras que para el sector sur los garabatos son “más subido de tono”. Dicha opinión lingüística coincide con la actitud explicitada vista en la sección anterior y es evidente también por parte de las informantes mujeres del mismo grupo. No obstante, ellas declaran que el habla garabatera es característica del sector sur-oeste de la ciudad según se puede apreciar en el siguiente mapa de síntesis

Figura 5.26 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Alto. Mujeres



MA-COMENTARIOS

Mejor vocabulario

Español más avanzado pero lleno de modismos (jóvenes: cacháí, tela, filete)

Quizá en estas comunas hay más posibilidades de encontrar un lenguaje mejor hablado, es decir con más vocabulario, menos expresiones aledañas.

Mejor pronunciación como diríamos más elegante

+++Papa dentro de la boca, ++papa dentro de la boca, +papa dentro de la boca, pollera/falda, lente/anteojo

Hablar parecido, marcar la “ts”

Regular, mezcla

Español más feriante, latinoamericanos (colombianos, peruanos)

Papa dentro de la boca, -papa dentro de la boca

Hablar mas campesino

Peor o vocabulario restringido

Periferia de Santiago, español más básico, menos palabras y más modismos, con harto garabato

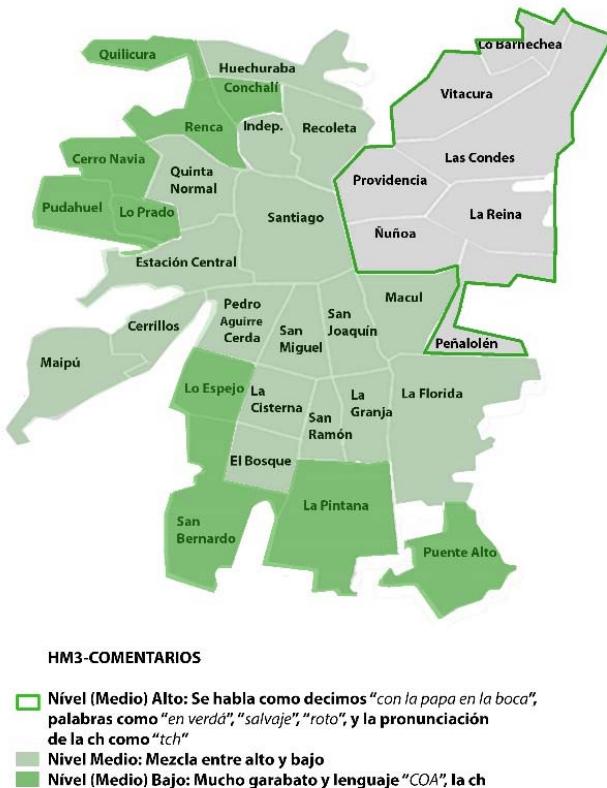
Ch

Expresión precaria, básica

A parte de la referencia a la diferente pronunciación dentro del sector oriente, (“pronunciación más elegante”, “marcar la ts”) y el sector sur-oeste (“ch”), las mujeres del GSC Alto hacen especial mención a la diferencia en el uso del vocabulario dentro de las áreas marcadas. En resumen, por un lado, principalmente para el sector oriente, hay un “lenguaje mejor hablado...” y “un vocabulario mejor”; y por el otro lado, para el sector sur-oeste, el vocabulario es “peor o restringido” y hay “un español más básico, menos palabras y más modismos con harto garabato”. Asimismo, es interesante la marca de un área intermedia, del sector centro y sur-oriente, en donde se identifica un español “regular”, una “mezcla” de un español “latinoamericano” básicamente por la presencia migratoria (*i.e.* peruanos, colombianos). Por último, hay que señalar que para las mujeres del GSC Alto la pronunciación en términos coloquiales “hablar con la papa en la boca” se menciona como criterio diferenciador dentro de las áreas marcadas pero en forma graduada (v.g. en el sector oriente existe este fenómeno en mayor grado, en el sector sur-oriente en menor y es inexistente en el sector sur). Dicho criterio diferenciador del habla se usa también por los informantes del GSC Medio pero sin ser graduado, sino exclusivamente característico del sector oriente de la capital. Esto coincide con los comentarios emitidos en la sección anterior en donde la referencia al modo de hablar “con una papa dentro de la boca” envuelve una exageración en el uso de dicho modo propiamente identificado con la gente del nivel alto.

En el siguiente mapa, el informante Hombre de GSC Medio realiza una división socioeconómica de la capital, mencionando, en concordancia con el informante Hombre del GSC Alto, la pronunciación sociolectal de “ch” en el *continuum* de los usos extremos (la variante alofónica del prestigio y la variante alofónica de estigma). Asimismo, se refiere al uso de los garabatos por el sector sur de la capital y marca también un área intermedia de un nivel socioeconómico identificado con una “mezcla de habla”.

Figura 5.27 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Hombre



Cabe señalar la referencia al lenguaje “coa” propio del sector sur (comentario también presente en la sección anterior) y el uso de ciertas palabras como modismos (“en verdá” “salvaje”, “roto”) característicos de un nivel (medio) alto. A continuación, para la mujer del GSC Medio el sector oriente se identifica con la pronunciación marcada de “ts”, mientras que la comuna donde ella misma habita (Maipú) se marca como un área de “habla normal”.

Figura 5.28 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Mujer



Cabe señalar que los informantes del GSC Medio, en general, dan énfasis a la existencia de modismos, en términos de vocabulario y de pronunciación, diferenciadores dentro de los grupos socioeconómicos que habitan en las áreas de Gran Santiago. Esto se puede interrelacionar con los comentarios vistos en la sección anterior, donde el tema de modismos para el GSC Medio toma una gran relevancia en el trato del español chileno. Asimismo, es interesante que dentro del GSC Medio se hace referencia a “etiquetas sociales” para referirse a ciertos modos de hablar (v.g. “cuico”, “flaite”, “chiguá”) como se puede apreciar en los mapas de síntesis a continuación.

Figura 5.29 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Hombres

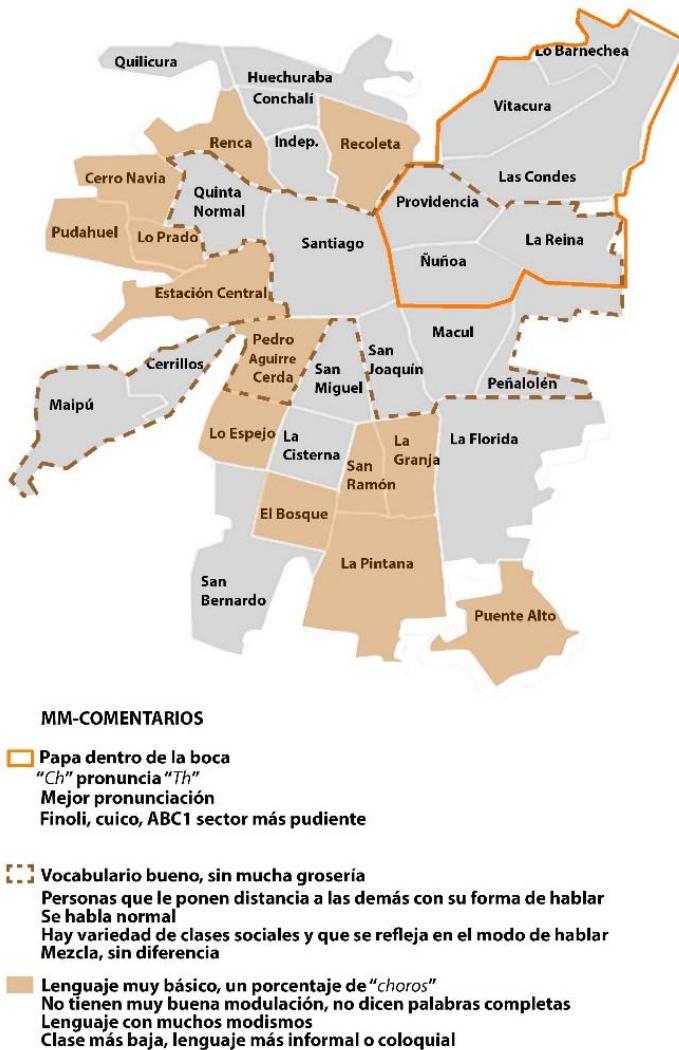


HM-COMENTARIOS

- Perrito Zorrón**
 - Lenguaje moderado, lento, de mejor pronunciación, acento burgués
 - Nivel (Medio) Alto: Se habla como decimos "Con la papa en la boca", palabras como "en verdá", "salvaje", "roto", y la pronunciación de la ch como "tch"
 - Papa en la boca, mas educación
 - Cuico
 - Más cuicos
- Con muchas expresiones y pronunciación**
 - Con muchos extranjeros
 - Variiedades de idiomas latinos
 - Nivel Medio: Mezcla entre alto y bajo
 - Castellano antiguo con chileno
 - Parejo
- Peor**
 - Chiguá, rápido y pronuncia "ch" de provincia, poca modulación
 - Nivel (Medio) Bajo: Mucho garabato y lenguaje "coa", la ch
 - Flaite 80%
 - Popular
 - Más popular

Hay que mencionar, igual que en el GSC Alto, la identificación de un área intermedia, esta vez del sector centro-oeste de la capital donde se verifica un español variado “con muchos extranjeros”, y “variedades de idiomas latinos”. Más aún, las mujeres del GSC Medio reconocen un área parecida, caracterizada por una “mezcla” pero más bien interna y no tan explícitamente inmigratoria: “hay variedad de clases sociales que se reflejan en el modo de hablar”.

Figura 5.30 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Medio. Mujeres



En general, según se puede estimar, las mujeres igual que los hombres del GSC Medio hacen referencia a los modismos, pero en especial a aquellos se usan por el sector bajo de la capital. Dicho lenguaje tiende a ser “más básico”, “más informal o coloquial” con “un porcentaje de “choros” a diferencia del modo de habla del sector “ABC1”, del sector “más pudiente” “finoli” y “cuico” (“tienen una “mejor pronunciación”, hablan “con la papa dentro de la boca”). Dicha división socioeconómica, con mención especial a las etiquetas que caracterizan el origen social de las personas (“cuico”, “flaite”), es aún más evidente en los comentarios emitidos por los informantes del GSC Bajo, como se puede ver en los siguientes dos mapas.

Figura 5.31 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Hombre

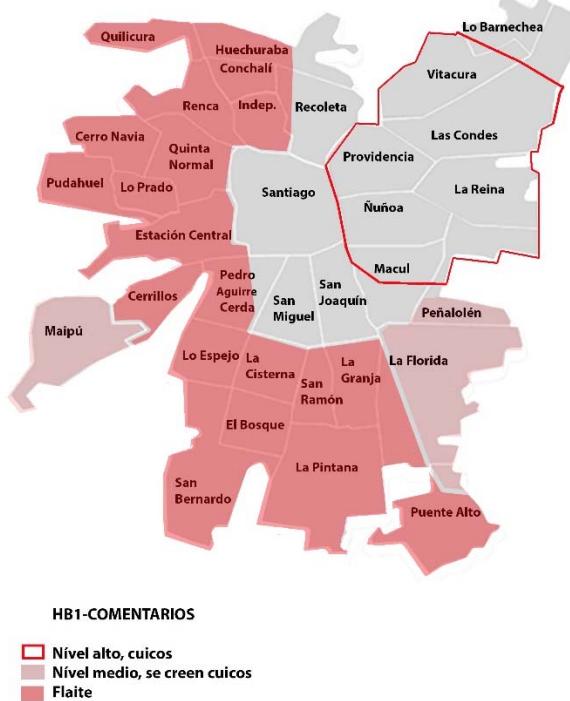


Figura 5.32 Trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Mujer

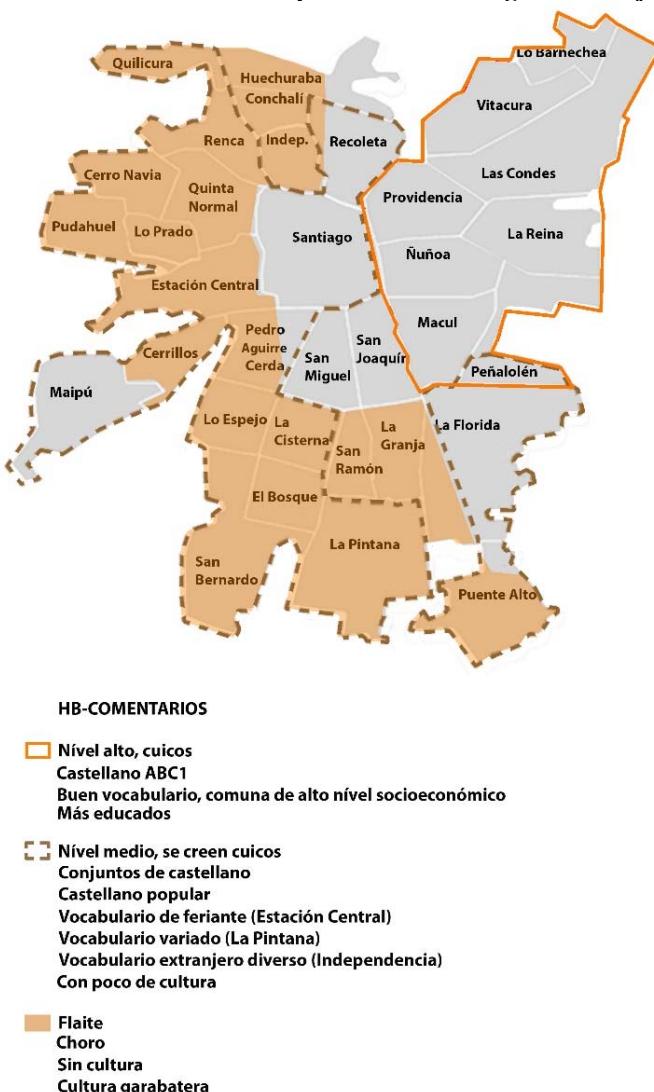


Respecto a las etiquetas puestas por el hombre del GSC Bajo, es interesante referirse a la de un “nivel medio, se creen cuicos” para las comunas de Peñalolén, La Florida y Maipú

como área intermedia. La divergencia socioeconómica es también categórica mediante los comentarios por la mujer del grupo, aludiendo en especial a los mayores o menores recursos de la gente como criterio diferenciador en el modo de hablar: el sector oriente de Santiago (Lo Barnechea, Vitacura, Las Condes, Providencia) tiene “gente de mayores recursos” y “pronuncia bien”, mientras que en el sector sur (la comuna de Puente Alto) tiene “gente pobre”, o “muy flaite”.

A continuación, se presentan los mapas de síntesis de los hombres y de las mujeres del GSC Bajo.

Figura 5.33 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Hombres



Según se puede apreciar los informantes hombres de este grupo, en base a las características sociales, declaran que hay diferencias del habla en el sector oriente, esta vez

un poco más extendido (se incluyen las comunas de La Reina, Macul, Ñuñoa y Peñalolén). Asimismo, se distingue entre el sector sur-oeste, como un área caracterizada por una “cultura garabatera”, “flaite” y de “choros”, y el sector centro-oeste, como un área de mayor variedad en el uso del vocabulario, sea este “feriante”, “extranjero” o caracterizado por “conjuntos de castellano”. El área oriente es también extendida por las mujeres del mismo grupo, quienes además de las etiquetas sociales mencionadas agregan como criterio diferenciador en el modo de hablar la educación, en términos de trato y modales (v.g. “educados”, “gente fría”). Además, es interesante que el sector sur aparte de ser reconocido por ser habitado de “gente pobre” se identifica con el habla “chiguá” y con una “expresión juvenil mala”.

Figura 5.34 Síntesis del trazado del Mapa de Gran Santiago. GSC Bajo. Mujeres



En síntesis, los comentarios de los informantes dentro de los tres grupos generalmente concuerdan con la división de la capital en tres macro-sectores: el sector oriente relacionado con un lenguaje “mejor hablado”; el sector centro-oeste y sur-oriente relacionado con un lenguaje “mezclado”; y el sector sur relacionado con un “lenguaje básico”. El criterio principal en dicha división es el nivel socioeconómico que difiere entre estas áreas, destacando el nivel de educación y la presencia extranjera básicamente migratoria. Hay que señalar que el criterio de la segmentación social tiene una fuerte presencia, según además se ha visto en la sección anterior dentro de Gran Santiago. Además, llama la atención la atribución de etiquetas sociales como definitoria del modo de hablar (v.g. “cuico”, “flaite”, “choro”, “chiguá”) por los GSC Medio y Bajo y la referencia al diferente uso del vocabulario, en términos no solamente de modismos, sino también de mayor o menor extensión. Cabe notar que en esta sección se reitera la relevancia en el uso del vocabulario diferente y cada vez más restringido. Por último, se considera importante la mención explícita por los GSC Alto y Medio a la dimensión sociolectal de la pronunciación de [tʃ] en sus dos variantes de uso extremo: la de uso prestigioso [tʃ̪] utilizada por la gente “cuica” del “nivel alto” y la de uso estigmatizado [ʃ] utilizada por la gente “chora” del “nivel bajo”.

A continuación, se analiza dicha dimensión sociolectal del fonema mediante el modelo de Valoración, con la identificación de los recursos lingüísticos y las instancias valorativas que se usan para su evaluación.

5.3.3 Evaluación valorativa de la pronunciación de “ch”

En esta sección se presentan los comentarios relacionados con la alofonía sociolectal del fonema bajo estudio, cuya elección está basada en la mayor relevancia al tema investigado, según el sexo dentro de cada uno de los tres grupos socioculturales. En este marco, se analizan las respuestas de un hombre y una mujer por cada uno de los tres grupos y su presentación se realiza de modo asociado en cuatro temáticas: “el habla dentro de Santiago”, “el habla dentro de un sector periférico de la capital”, “la pronunciación de la variante estigmatizada [ʃ]” y “la pronunciación de la variante prestigiosa [tʃ̪]”.

En particular, en primer lugar, se presenta de modo introductorio, la respuesta de la informante del GSC Medio sobre las diferencias sociales en el habla dentro de Santiago,

refiriéndose en especial en las divergencias lingüísticas entre un barrio alto y un barrio bajo. Se elige esta respuesta por la razón principal que la segmentación socioeconómica ha sido uno de los mayores criterios diferenciadores de habla, según se explicitó en las actitudes y opiniones lingüísticas mencionadas anteriormente. En segundo lugar, se reúnen los comentarios de los informantes del GSC Bajo que comentan sobre el modo de hablar de los jóvenes que habitan en un sector periférico de Santiago, aludiendo de forma menos directa a la pronunciación de la variante estigmatizada [ʃ]. Cabe señalar que se eligen estos comentarios por no haber dentro del corpus respuestas por parte del GSC Bajo que aludan directamente a la pronunciación del fonema bajo estudio. Es por eso mismo que luego se analizan en conjunto los comentarios explícitos respecto a la pronunciación de dicha variante y la de la variante de uso prestigioso [tʃ], emitidos solamente por los informantes (hombre y mujer) del GSC Alto y el informante hombre del GSC Medio. Dicho análisis temático valorativo¹⁸ se presenta en las tablas 5.18-5.21¹⁹.

Tabla 5.18 Temática de análisis valorativo: *el habla dentro de Santiago*.

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción Evocación	Compromiso
Mujer GSC Medio ... partiendo por Santiago eh::: claramente o sea tenemos brechas sociales y ahí se nota un poco el tema, y pasa por el tema también de educación/de acceso a la educación también, a la calidad de educación que tiene la gente, pero si, claramente o sea el sector <u>ABC1</u> , el sector más <u>pudiente</u> , digamos, de Santiago <u>habla</u> distinto a la gente de los sectores más periféricos... yo creo que la gente por ejemplo que es un poquito más/más pudiente	Brechas sociales en Santiago El sector ABC1 y su habla	(+va) APRECIACIÓN Valuación Reacción (+va) JUICIO Estima social: normalidad capacidad	<u>brechas sociales</u> <u>se nota</u> <u>acceso a la educación</u> <u>habla distinto</u> <u>más pudiente</u>	Contracción dialógica: pronunciamiento Intra-vocalización implícita Expresa afiliación “tenemos” Heteroglosia Contracción dialógica: pronunciamiento “pero sí claramente”

¹⁸ El sistema de GRADACIÓN no se incluye en el análisis expuesto, por no haber encontrado patrones sistemáticos diferentes o de mayor relevancia dentro y entre los GSC. La identificación de los recursos léxico-gramaticales en términos de FOCO Y FUERZA se detallan en la matriz de análisis (ver Anexo 5, sección 10.5.2).

¹⁹ Las convenciones del análisis valorativo se basan en propuesta de Oteiza (2017b, comunicación personal): valoración negativa: (-va), valoración positiva: (+va), **valoración inscrita**: subrayado y negrita, **valoración evocada**: negrita y letra cursiva, SUBSISTEMAS EN VERSALITA: ACTITUD: JUICIO, sub-calificaciones: primera letra en mayúscula y separadas con dos puntos: Estima Social: normalidad

<p>no ocupa tantos modismos que puede ocupar que es clase más media o la clase más baja,</p>		<p>(+va) APRECIACIÓN valuación composición</p>	<p><u>no ocupa tantos modismos</u></p>	<p>Expansión dialógica: “yo creo” Intra-vocalización implícita Pero sin expresar afiliación “habla distinto” “no ocupa”</p>
<p>de hecho, la clase más baja (.) por ahí también lo podemos relacionar con un poco con el lenguaje de la cárcel que hablan coa, por ejemplo, que es un lenguaje <u>propio</u> de ellos, de la gente de la cárcel y que cuando salen, no cierto? eh digamos, que como esparce ese/ese lenguaje o ese vocabulario (.) y eso se va multiplicando se va espaciendo, digamos ...</p>	<p>El lenguaje coa, el lenguaje de lagente de la cárcel</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Composición Reacción (-va) JUICIO Sanción social: Integridad</p>	<p><u>propio de ellos</u> <i>esparce ese lenguaje, se va multiplicando, se va espaciendo</i></p>	<p>Expansión dialógica: atribución Extra-vocalización explícita Expresa distanciamiento “es propio de ellos de la gente de la cárcel”</p>
<p>pero sí, o sea la gente más ABC1 habla un poquito más como “con la papa en la boca”, así como “y si poh y aquí, pa’ allá”, “ah sí regio, estupendo” (cambio de tono de voz en forma de imitación), no sé, y ocupan otro tipo de conceptos que por lo general, que una persona más/de una clase más baja no ocuparía (.) pero también es divertido eso, o sea esas diferencias...</p>	<p>La gente más ABC1 y su modo de hablar</p>	<p>(-va) JUICIO Estima social: Normalidad Capacidad (-va) APRECIACIÓN Composición (+va) AFECTO Satisfacción</p>	<p><i>con la papa en la boca</i> <i>otro tipo de conceptos</i> <i>no ocuparía</i> <i>es divertido</i> <i>esas diferencias</i></p>	<p>Contracción dialógica: proclamación “pero sí” Intra-vocalización implícita Expansión dialógica: atribución Extra-vocalización explícita (imitación) Se expresa distanciamiento (tono de voz en modo de exageración)</p>

Según se puede apreciar, la valoración, en torno a las diferencias sociales del modo de hablar dentro de la capital, se expresa de modo mayormente inscrito (“brechas sociales”, “acceso a la educación”, “esas diferencias”, etc.). Específicamente, la ACTITUD tiene una carga valorativa positiva, cuando se refiere al habla de la “gente ABC1” o “pudente”: los JUICIOS de Estima social aluden en especial a la Normalidad (“hay”, “hablan”, “ocupan”) y a la capacidad de los hablantes (“acceso a la educación”, “calidad de la educación”). Dichos juicios se coarticulan con las APRECIACIONES, en términos de valuación (“distinto”) y de composición (“tantos modismos”). Por el contrario, cuando se hace referencia en el habla de la gente de “clase baja” o de “sectores periféricos” la ACTITUD lleva una carga valorativa

negativa, cuyo JUICIO refleja una sanción social en torno a la integridad de los hablantes, especialmente a los que usan “coa”, “el lenguaje de la cárcel”. Asimismo, la APRECIACIÓN de este modo de hablar expresa una composición y reacción mayor (“propio de ellos”, “se va multiplicando”, “esparciendo”).

Por último, lo que concierne en el subsistema de COMPROMISO, los comentarios son heteroglósicos, reflejando un posicionamiento de voces de menor o mayor afiliación por parte de la hablante. En particular, respecto al modo de hablar de “la gente ABC1”, la heteroglosia se expresa principalmente mediante una contracción dialógica de proclamación (“pero sí”, “claramente”). Cabe señalar que no se puede estimar notoriamente cuál es el grado de afiliación o distanciamiento que la hablante expresa respecto al habla de la gente “pudiente”. Esto porque, por un lado expresa un grado de afiliación de modo explícito (“tenemos brechas sociales”, “se nota”, “es divertido”) y, por otro lado, manifiesta un distanciamiento de modo implícito (“hablan con la papa en la boca”, con una imitación exagerada del tono de voz). Esto podría implicar que su posicionamiento se encuentra en un punto intermedio o quizás neutro en la negociación de la solidaridad manifestada, considerando que además ella pertenece en un grupo socioeconómico medio. En relación con el modo de hablar de “la gente de sectores periféricos”, el COMPROMISO se expresa mediante una expansión dialógica de atribución (“propio de ellos” “hablan distinto” “el lenguaje de la cárcel”, etc.), lo que se traduce en un evidente distanciamiento en su posicionamiento valorativo.

A continuación, se muestra si esta negociación de distancia o alejamiento coincide con la valoración emitida por parte de los informantes del GSC Bajo, respecto al habla de un sector periférico de la capital, en donde además ellos mismos habitan.

Tabla 5.19 Temática de análisis valorativo: *el habla dentro de un sector periférico*.

Comentarios	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Compromiso
Mujer GSC Bajo: el chiguá es un modismo que ha llegado/llegó hace harto <u>rato</u> , que andan los lolos con el pantalón medio <u>ra:::stre</u> , no sé <u>cómo</u> caminan, es un HORROR, y ellos te hablan de::: “OE” por decir “OYE”, pienso yo, me cuesta entenderlos, y tampoco me bajo por	El chigua de los lolos	(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad Tenacidad	<u>modismo</u> <u>HORROR</u> <i>me cuesta tampoco me bajo por aprenderlo</i>	Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución (los lolos, ellos te hablan, escuchar un par de lolos)

<p>aprenderlo, te juro, es sumamente <u>desagradable</u> escuchar un par de los hablar así, a mí no me gusta <u>para nada</u> (.)</p> <p>mi hijo::: menor, que todavía vive conmigo, empieza hablar así, pero para hacerme rabiar “OE HEMANAT[↑], CÓMO TE HA I’O Y QUÉ PA”? ↑”, “QUÉ PA:::” es como “QUÉ PASA?”, “cómo te va?” “que pá?” y que no/que el garabato y la hueva “qué onda” (voz alta y más fuerte en tono de imitación) (.)</p> <p>porque el chileno es <u>muy</u> bueno para el garabato (.) nos movemos <u>así</u> en <u>todo</u> ámbito, ARRIBA, hacia el barrio alto como aquí abajo, es el mismo cuento</p> <p>...a mi hijo historiador le digo: “¿cómo un profesor va a hablar así?” y él me dice: “así me entienden los hemanoj, má”, “yo les hablo así,” “así llegó el cabro ‘pa’ ‘ca’, “llegó a Shile, se armó esta huevita política acá y la hueva pa’ y pa”” (imitación tono de voz diferente) “pa”” arriba y “pa”” abajo, y así hablan ellos y/ así hablan ellos y uno entiende eso (.)</p>	<p>El habla de mi hijo</p> <p>El habla del chileno</p> <p>El habla de mi hijo</p>	<p>(-va) AFECTO Infelicidad (no me gusta) (-va) AFECTO Infelicidad</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción (-va) AFECTO Infelicidad</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción (-va) AFECTO insatisfacción</p>	<p><u>desagradable</u></p> <p><i>hacerme rabiar</i></p> <p><i>la hueva'</i></p> <p><i>el mismo cuento</i></p> <p><i>el garabato</i></p> <p><i>le digo</i></p> <p><i>y así hablan ellos</i></p> <p><i>y uno entiende eso</i></p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución (mi hijo menor empieza a hablar así) Consideración (te juro) Contracción dialógica: contra-expectativa (pero para hacerme...) Extra-vocalización explícita (Distanciamiento) Expansión dialógica: consideración “nos movemos” Atribución “el chileno” Extra-vocalización Explícita (afiliación)</p> <p>Heteroglosia Contracción dialógica: contra-expectativa Expansión dialógica: atribución (mi hijo historiador, así hablan ellos) Extra-vocalización (distanciamiento)</p>
<p>Hombre GSC Bajo: ...bueno el flaité viene de una:::/de una forma::: de vestir ya?, creo que viene de la palabra flight/flight que es volar (.)</p> <p>...y son bien así como <u>choros</u> tal vez y/y usan bien/harto la <u>c-hashe</u>, la <u>sh</u> y esa manera de hablar de <u>shoro</u> (.) entonces hay una moda de eso y hoy día tú lo puedes ver, tú sales y te encuentras con mucha gente así (.) tú te subes a la micro y te encontrá con mucha gente (.)</p>	<p>El flaité</p> <p>Los choros</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación</p> <p>(-va) JUICIO Estima social: tenacidad normalidad</p>	<p><i>Usan harto la c-hashe</i></p> <p><i>Esa manera de hablar de shoro</i></p> <p><i>Hay una moda de eso</i></p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: Consideración “creo que viene”, “tú sales”, “tú lo puedes ver” Atribución: “y son así” “usán la c-hashe” Reconocimiento “hay una moda” Extra-vocalización explícita (distanciamiento)</p>

<p>aquí en Chile, en especial, en este <u>entorno</u>, el que habla <u>más</u> fuerte, es <u>más</u> choro y como es un nivel un poco::: <u>violento</u>,</p> <p>por ejemplo aquí tenemos El Castillo, en donde ahí le dicen el pueblo sin ley, ahí no entran los carabineros ya?... porque es peligroso que:::, como se llama? que entren, porque ellos saben que ahí hay muchos narcotraficantes, armamentos, entonces se van a enfrentar eh::: con/con esta gente</p>	<p>En este entorno</p> <p>El pueblo sin ley</p>	<p>(-va) AFECTO inseguridad</p> <p>(-va) JUICIO Sanción social: Integridad</p> <p>(-va) AFECTO Inseguridad</p>	<p><u>violento</u> <u>choro</u></p> <p><u>peligroso</u> <u>armamentos</u></p>	<p>Heteroglosia Contracción dialógica: Respaldo “por ejemplo, aquí tenemos” “Porque ellos saben” Intra- vocalización implícita Expansión dialógica: Atribución “el que habla”, “el pueblo sin ley” “esta gente” Extra- vocalización explícita (distanciamiento)</p>
--	---	--	---	---

Según se puede apreciar, el modo de hablar de un sector periférico tiene una carga valorativa negativa y su manifestación es mayormente evocada (“y así hablan ellos”, “usan harto la c-hashe”) por parte de ambos informantes del GSC Bajo. En específico para este GSC, la instancia valorativa se concentra en el habla “chiguá” y/o “garabatera” de los chilenos, especialmente de los jóvenes y en particular a los que se conocen como “flaites” o “choros”. Una vez más, la actitud se expresa mediante la coarticulación de los subsistemas de APRECIACIÓN (reacción: “horror” “esa manera de hablar de shoro”, composición: “uno entiende eso”) y de JUICIO (Estima social: tenacidad “así me entienden los hermanos”, Sanción social: integridad “violento”, “peligroso”).

Asimismo, hay que anotar que está fuertemente presente el AFECTO como expresión de infelicidad (“no me gusta para nada”, “desagradable”) de insatisfacción (“cómo un historiador va a hablar así?”) y de inseguridad (“lo llaman el pueblo sin ley”, “hay narcotraficantes, armamentos”). Es interesante señalar que dicho AFECTO está expresado de manera inscrita (“violento”, “peligroso”, “HORROR”) y se podría decir que se encuentra en el medio de la interacción entre el JUICIO y la APRECIACIÓN y que claramente se trata de un AFECTO MANIFIESTO (ver sección 2.1.4.2). En relación con el subsistema de COMPROMISO, ambos informantes manifiestan de modo heteroglósico su distanciamiento mediante la atribución a nivel de expansión dialógica (“ellos hablan”, “los lolos”, “esta gente”) con la diferencia de que la instancia valorativa para la mujer son los jóvenes (“un par de lolos”, “mi hijo menor”) y para el hombre los con inclinación delincuencial (“los choros”). No obstante,

ambos manifiestan la convicción común que se trata de una corriente, un estilo de habla dentro de estos grupos (“hay una moda”, “te encuentras con mucha gente así”, “el chiguá ha llegado hace harto rato”).

Por último hay que señalar dos puntos en especial:

- a. la mujer expresa un grado de afiliación, cuando generaliza sobre el habla garabatera característica de todo nivel social (“el chileno es muy bueno para el garabato”, “nos movemos así... hacia el barrio alto, como aquí abajo el mismo cuento”). Esto coincide con los comentarios vistos en las secciones anteriores donde se reconoce el uso de garabatos como característico del habla chilena;
- b. ambos informantes hacen referencia a la pronunciación de la [ʃ] con connotación estigmatizada, como indicador de ese modo de hablar, del “chiguá” o “flaite”. La diferencia es que la mujer se refiere a esto de forma indirecta mediante una asimilación implícita (“así llegó el cabro “pa ‘ca”, “llegó a Shile, se armó esta huevaída política...”), mientras que el hombre lo hace de manera directa con una asimilación más explícita en la imitación de dicha pronunciación (“...y usan bien/harto la c-hashe, la sh y esa manera de hablar de shoro”).

A continuación, se muestra cuál es la valoración que atribuyen los informantes de los GSC Medio y Alto respecto a esta pronunciación en particular.

Tabla 5.20 Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [ʃ]

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Compromiso
Hombre GSC Alto: ...aquí ya empieza/y acá empieza a escucharse más por ejemplo la <u>c-hashe</u> (3.0) eh es como (.) en vez de (2.9) <u>hache</u> como se <u>pronunciaría</u> es como (2.0) <u>hashe</u> (.) hay gente que atribuye esto a la gente de campo, que la gente de campo dice “osho”, “shompa”, “shala” en vez de “ <u>chala</u> ”, te fijas?, eso/eso es <u>muy</u>	La pronunciación de la c-hashe de alguna gente	(-va) APRECIACIÓN Reacción (-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad	<i>Se pronunciaría</i>	Heteroglosia Expansión dialógica: atribución “la gente del campo” Extra-vocalización explícita (distanciamiento)

<p><u>típico</u>/eso es muy típico y eso inmediatamente a mí me indica por ejemplo, <u>a mí por lo menos</u> me indica que estás hablando con una persona que o <u>no</u> tuvo un modelo en sus papás o en la gente que lo crio/no tuvo un modelo <u>correcto</u> de lenguaje o fonética, no sé como se dice, y tampoco tuvo la posibilidad de mejorarlo en el colegio o en su vida:::, en el camino educativo que siguió o sea en el colegio, en la universidad o en lo que haya hecho o lo que haya estudiado, eso es <u>típico</u> y se lo atribuyen como al campo, creo, pero no es así (.) esto sí que es una cosa que tu/te marca una diferencia ...</p>	<p>La pronunciación de la c-hashe de alguna gente</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Reacción Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad (-va) AFECTO Insatisfacción</p>	<p>típico</p> <p>modelo correcto</p> <p>mejorarlo</p> <p>camino educativo</p> <p>marca una diferencia</p>	<p>Contracción dialógica: Respaldo (“a mí por lo menos me indica...”) Intra-vocalización implícita</p> <p>Heteroglosia Expansión dialógica Consideración (“creo”) Contracción dialógica (“pero no es así”), Pronunciamiento “esto sí que es una cosa que te marca una diferencia”</p>
<p>Mujer GSC Alto: ...por lo mismo porque hay algunos niños que usan la c-hache marcada, <u>OSHO</u>, debe ser algo <u>familiar</u>, tu <u>entorno</u>, tu donde te mueves, tu <u>círculo</u>... en el fondo está marcado por un nivel socioeconómico, porque alguien más sencillo que venga de una comuna más/más pobre o más sencilla como se puede decir tiene otro tipo de vocabulario, o sea mucho más <u>básico</u> eh(2.0) menos pronunciado.</p>	<p>La pronunciación de la c-hache de algunos niños</p> <p>(-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad (-va) APRECIACIÓN Valuación Composición (-va) AFECTO Insatisfacción</p>	<p>marcada</p> <p>entorno</p> <p>pobre</p> <p>sencillo-sencilla</p> <p>básico</p> <p>menos pronunciado</p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: atribución: “hay algunos” “alguien más sencillo” “tiene” Extra-vocalización explícita (distanciamiento) Contracción dialógica: pronunciamiento (“debe ser”)</p>

Hombre GSC Medio: ... y::: el de bajo/el de bajo te habla máh::: (.) bueno <u>harto</u> garabato/harto garabato, eeh remplazan muchas palabras también (.) eh cuando no tienen palabras para expresar ciertas ideas, eh::: las remplazan siempre con modismos y con garabatos poh, y también con un acento (risas) y un acento como decirlo ... y la chache es como “shile”, el otro es “tchi/tchile” y ese es “shile” ...	El modo de hablar de la gente del nivel bajo	(-va) JUICIO Normalidad Capacidad (-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación Complejidad (-va) AFECTO insatisfacción	garabatos modismos acento	Heteroglosia Expansión dialógica: atribución: (“habla” “reemplaza, no tienen, con un acento”) Extra-vocalización explícita (distanciamiento)
---	--	---	--	---

Como se puede apreciar, la pronunciación de la [ʃ] tiene una carga valorativa negativa y se manifiesta de modo principalmente inscrito (“acento”, “marcada”, “típico”, etc.) por todos los informantes que representan estos dos grupos socioculturales. Específicamente, la ACTITUD, de nuevo, se manifiesta de manera coarticulada, mediante el JUICIO (Estima social: Normalidad “usan”, “empieza a escucharse”, Capacidad: “reemplaza”, “no tienen”) y la APRECIACIÓN (Valuación: “marcada”, Composición: “menos pronunciado”, “sencillo”). Respecto a la APRECIACIÓN, esta se esfuerza nuevamente por la expresión de un AFECTO MANIFIESTO, pero esta vez solamente como categoría de Insatisfacción (“básico”, “pobre”) a diferencia del AFECTO MANIFIESTO expresado por los informantes del GSC Bajo como categoría de Insatisfacción pero mayormente de Infelicidad e Inseguridad.

En relación con el COMPROMISO, en todos los grupos, se estima una posición heteroglósica con una fuerte extra-vocalización explícita y, por lo tanto, un distanciamiento hacia el fenómeno. Dicho alejamiento se expresa principalmente mediante el uso de expansión dialógica: la pronunciación de [ʃ] se atribuye: al estrato “bajo”, a “algunos niños” que provienen de comunas de Santiago más “sencillas” y a los que no tuvieron un “modelo correcto” o “camino educativo” adecuado. Por consiguiente, se podría señalar que dichas atribuciones ponen en relieve las instancias valorativas que consisten en el origen de dicha pronunciación: son el bajo nivel socioeconómico y el insuficiente nivel educacional alcanzado. Hay que señalar que dichas instancias valorativas coinciden con los criterios de

clasificación diferenciadora del modo de hablar, según se ha visto en las secciones anteriores del análisis de las actitudes y opiniones lingüísticas (ver sección 5.3.1 y 5.3.2).

Más aún, cabe destacar que en el GSC Alto las voces se manifiestan mediante una contracción dialógica, cuando los hablantes proclaman de dónde viene dicha pronunciación: “debe ser algo familiar, tu entorno, tu/donde te mueves, tu círculo...”, “lo atribuyen como al campo, creo, pero no es así, esto sí que es una cosa que tu/te marca una diferencia.”). Esto podría implicar que sus voces tienen una fuerte influencia social que reflejaría creencias generalmente conocidas, pero no totalmente aceptadas u internalizadas por parte de estos hablantes.

Por último, se considera relevante la referencia que el informante del GSC Medio realiza respecto a la pronunciación de la [tʃ] directamente contrastiva con la pronunciación de la [ʃ], (“...y la c-hache es como “shile”, el otro es “tchi/tchile” y ese es “shile”). Dicha opción en la construcción del significado muestra la posición opuesta existente entre las dos variantes fonéticas, siendo la [tʃ] la que probablemente ha surgido por el rechazo social hacia la pronunciación de la [ʃ] (Vivanco 1998-1999).

A continuación, se presenta el análisis de los comentarios en torno a la pronunciación de la variante de uso prestigioso.

Tabla 5.21 Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [tʃ]

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción Evocación	Compromiso
Hombre GSC Medio: ... a ver, una palabra que se usa harto, por ejemplo, en un barrio alto, por decirlo, es la palabra “en verdad” y::: que hablan así “en verdá” (cambio de tono de voz en forma de imitación) ... y la c-hache, nosotros decimos <u>Chile</u> , pues dicen <u>tChile</u> ... y uno cuando escucha, sí se nota, ya? ...	El modo de hablar en un barrio alto	(-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación Composición	<i>y la c-hache sí se nota</i>	Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hablan, se usa, dicen tChile” Extra-vocalización explícita (distanciamiento) Atribución “nosotros decimos Chile” Extra-vocalización explícita (afiliación)
Hombre GSC Alto: ... por ejemplo, por lo que yo estaba escuchando, hay mucha gente que		(-va) APRECIACIÓN		Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hay mucha gente” “

<p>habla así, como “tetcho”, es divertido porque uno dice “techo” pero no “tetcho”, es como “Catchagua”... en vez de <u>techo</u> es como <u>tetcho</u> ...no te sabría decir, es como el sonido de los cabros cuicos como se dice aquí, hablan así de esa forma ...</p>	<p>La pronunciación de la tch de mucha gente</p>	<p>Valuación Reacción, Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad</p>	<p><u>que habla así es divertido</u> <u>los cabros cuicos</u> <i>Hablan así de esa forma</i></p>	<p>Extra-vocalización explícita “distanciamiento” Heteroglosia Expansión dialógica: atribución “los cabros cuicos” Contracción dialógica: Refutación: “no te sabría decir Respaldo:” es como el sonido...”</p>
<p>Mujer GSC Alto: ... lo típico que hablamos nosotros, el c-hache con la tch, con <u>tch</u>, así como <u>OTCHO, OTCHO</u> ... no sé, porque nos sale/nos sale hablar así de repente, otcho, así como, pero no es una postura (...) no sé porque poh (...)pero es algo natural que se va dando, yo creo, porque yo no me concentro por decir OTCHO, no sé.</p>	<p>La pronunciación de la tch de nosotros</p>	<p>(+va) JUICIO Estima Social: Normalidad Capacidad (+va) APRECIACIÓN: Valuación Reacción Composición</p>	<p><u>lo típico</u> <u>no es una postura natural</u> <i>por decir</i></p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hablamos nosotros, nos sale” Extra-vocalización explícita (afiliación) Heteroglosia Contracción dialógica: Refutación, “no sé porque nos sale, no me concentro Pronunciamiento: “se va dando” Intra-vocalización implícita.</p>

Según se puede apreciar, la pronunciación de [tʃ] tiene una carga valorativa negativa y expresada de modo evocado por parte de los hombres de los GSC Alto y Medio (“hablan así de esa forma”, “sí, se nota”). Por el contrario, la mujer del GSC Alto habla sobre el fenómeno de manera tanto inscrita (“típico”, “natural”) como evocada (“no es una postura”) y con una carga valorativa positiva, posiblemente porque ella expresa un cierto grado de afiliación con este tipo de pronunciación. Esto además queda reflejado mediante el subsistema de COMPROMISO (“hablamos nosotros”, “nos sale”).

Más aún, dentro del GSC Alto está presente una intra-vocalización implícita respecto a la justificación de la atribución del fenómeno (Refutamiento: “no sé por qué nos sale así”, “no te sabría decir”, “no es una postura”), lo que implicaría que la pronunciación de [tʃ] no está completamente reconocible como propia o indicativa de este grupo. En particular, para el hombre del GSC Alto su atribución al fenómeno parece ser más neutralizada (“porque uno dice “techo” pero no “tetcho”, “es como “Catchagua””), lo que significaría que no se siente

identificado con dicha pronunciación. Lo mismo se podría inferir para el hombre del GSC Medio, pues él cuando se refiere a dicha pronunciación la contrasta con la estandarizada y expresa explícitamente su afiliación con esta última (“nosotros decimos Chile, pues dicen tChile”). En general, se puede decir, que estas divergencias en la evaluación tienen su origen en las diferentes instancias valorativas manifestadas en el contexto. En particular, para el informante del GSC Medio el “barrio alto”, es un criterio de distanciamiento *per se*, pues él pertenece en un estrato socioeconómico Medio; para el informante del GSC Alto la distinta etapa etaria (“los cabros cuicos”) es la base de diferenciación y para la informante del GSC es el entorno familiar y social que incide en la pronunciación como un proceso natural.

En síntesis, según el análisis presentado, la valoración de la actitud lingüística respecto a las diferencias sociales en el modo de hablar dentro de Santiago y en especial en la pronunciación de /tʃ/ se manifiesta preferentemente en las áreas de JUICIO y APRECIACIÓN. Su coarticulación es evidente y coincide con la manifestación de las opiniones lingüísticas (ver sección 5.3.2), en donde las “etiquetas” en la identificación del modo de hablar incluyen características sociales de la gente, confirmando que es muy difícil separar estas últimas del uso del lenguaje. Por consiguiente, JUICIO y APRECIACIÓN se encuentran en una constante interacción, cuyo centro ocupa el AFECTO MANIFIESTO con una carga negativa cuando se comenta sobre el habla característica del barrio “bajo” o del “sector periférico” de la capital, incluyendo la pronunciación de la variante [ʃ]. Hay que reiterar que dicho AFECTO MANIFIESTO se estima diferente para el GSC Bajo pues no solamente expresa insatisfacción, sino también infelicidad e inseguridad. Esto podría explicarse eventualmente porque los informantes del grupo bajo sienten mayor involucramiento, pues les afecta de modo más directo, según el área en que habitan y la gente con quien se relacionan.

A nivel de COMPROMISO, cuando se habla de dicha pronunciación, las voces en todos los grupos socioculturales se posicionan de modo heteroglósico, inscrito y con un claro distanciamiento. No obstante, el grado de alejamiento se estima distinto dentro de cada grupo, y esto podría estar condicionado por el peso que se da en la instancia valorativa expuesta. Específicamente, para el GSC Bajo (hombre y mujer) dicha instancia se concentra en la corriente de un estilo de habla preferentemente utilizado o por los jóvenes que quisieran identificarse con los de su propio grupo (“...así me entienden los hermanos”), o por los resentidos de la sociedad (“...y son así bien choros”). Para el GSC Medio, la instancia

valorativa es el bajo nivel socioeconómico, que hace que sus hablantes se caractericen por un mayor uso de garabatos y un vocabulario escaso. Esto se puede decir que coincide parcialmente con la instancia valorativa del GSC Alto: es el entorno social y el nivel educacional insuficientemente alcanzado que incide en el uso de dicha pronunciación.

En relación con la pronunciación de la variante [tʃ], el informante del GSC Medio la atribuye a la gente del barrio alto, como característica de su modo de hablar, en contraste con la variante [ʃ], que asigna al nivel bajo, y en diferencia con la variante estandarizada [tʃ] que reconoce como propia de un nivel socioeconómico medio, al que él mismo pertenece. El hombre del GSC Alto no se siente identificado con la pronunciación de la variante prestigiosa [tʃ], pues la atribuye a un nivel socioeconómico alto juvenil (“el sonido de los cabros cuicos”), mientras que la mujer del mismo grupo la reconoce como una forma de habla que surge de modo natural. Esto por un lado se puede justificar a nivel de sexo, según discusión generalmente aceptada: son las mujeres quienes mayormente ocupan, perciben y reconocen las formas prestigiosas de habla (ver secciones 2.2.2.1 y 2.3.1). Por último, el hecho de que no aparezcan comentarios expresados por el GSC Bajo respecto a esa pronunciación, no solamente en el corpus seleccionado sino en toda la muestra de los diez entrevistados de ese grupo, podría inferir que la variante [tʃ] no está todavía reconocible por este grupo, en consideración que no aparece como variante en la muestra del habla de este grupo (ver sección 5.1.2) y además tiende a semejarse a la variante estándar [tʃ], según las evaluaciones emitidas por el grupo bajo a nivel de percepción fonético-fonológica (ver sección 5.2.1).

En especial, respecto a la pronunciación de la [ʃ], dentro de los tres GSC existe una valoración negativa, con la coarticulación de los subsistemas de JUICIO y APRECIACIÓN en cuyo centro interactivo se encuentra el AFECTO MANIFIESTO. Dicha valoración se percibe como un rechazo, justificado por la connotación estigmatizada que lleva el uso de esta variante y su atribución a un nivel socioeconómico bajo (Figueroa 2011; Figueroa *et al.* 2013; Cepeda 1991, 1995; Soto Barba 2011; Tassara 1992; Valdivieso 1983, entre otros). No obstante, se observan diferencias en la clave valorativa respecto al grado de distanciamiento expresado dentro de cada grupo. En particular, en el GSC Bajo el distanciamiento se manifiesta como un involucramiento menos directo e implícito (imitación de pronunciación vía enunciados del habla “chiguá” o “flaite”); en el medio se aprecia una lejanía directa y contrastiva en forma de comparación (“la c-hache es como ‘shile’, el otro es ‘tchi/tchile’ y

ese es ‘shile’”); y, en el alto, dicha distancia está manifestada de manera mucho más directa y explícita (“marcada”, “eso sí que te marca una diferencia”). En relación con la pronunciación de la variante [tʃ] hay diferencias entre y dentro de los grupos principalmente según el grado de afiliación: en el GSC medio, el informante expresa un claro alejamiento de modo también contrastivo (“nosotros decimos Chile, pues dicen tChile”); en el GSC alto, el hombre la atribuye a los jóvenes cuicos y la mujer la reconoce como una pronunciación propia. Sin embargo, en su intento de justificar dicha afiliación, suaviza su afiliación en una contracción dialógica (refutamiento: “no sé por qué nos sale así”, “no me concentro por decir “otcho”). Esto último probablemente porque la identifica con una pronunciación “natural” que eventualmente “sale” sin esfuerzo y de modo espontáneo.

Para concluir, el análisis valorativo en la actitud de la pronunciación de “ch” ha contribuido en la identificación de los recursos lingüísticos que se utilizan para expresar los prejuicios lingüísticos y el modo en que se construyen socialmente. En este aspecto se han revelado las instancias valorativas que se usan para evaluar el fenómeno lingüístico bajo estudio y se ha demostrado el grado de distanciamiento o afiliación como la clave valorativa que podría justificar el origen de las actitudes lingüísticas expuestas en las secciones anteriores.

En el siguiente capítulo se presenta una discusión según los resultados en los tres componentes de análisis: producción de habla, percepción fonético-fonológica y actitudes lingüísticas.

6 DISCUSIÓN

En este capítulo se presenta una discusión de los hallazgos de la investigación según los tres componentes del análisis.

6.1 Discusión a nivel de producción de habla

La elaboración de los datos para este componente del análisis ha demostrado que el factor grupo sociocultural es determinante para la variabilidad sociolingüística del fonema alveolopalatal /tʃ/ empleado en el habla de los adultos santiaguinos de edad intermedia. En particular, el análisis estadístico ha indicado diferencia significativa a nivel de duración y frecuencia de la fricción entre el GSC Alto y Bajo, confirmando los estudios anteriores en el área (Figueroa 2011, Figueroa *et al.* 2013; Sadowsky y Salamanca 2011; Soto Barba 2011; Sadowsky 2012, 2015), según los cuales son principalmente estos dos estratos los que se relacionan de modo respectivo con el eje oclusión-fricción en la emisión del sonido.

No obstante, cabe señalar que según los promedios de porcentaje de la duración de la fricción en las variantes utilizadas (GSC Alto $M=46\%$, GSC Medio $M=51\%$, GSC Bajo $M=62\%$.) se revela una tendencia a que estas se acerquen a la variante estandarizada o normativa [tʃ]. Es decir, que si la variante estándar tiene una duración de fricción de 50%, entonces la diferencia del promedio de mayor y menor fricción en el corpus es de 15% y 5% respectivamente (*i.e.* 65% promedio porcentaje máximo dentro del GSC Bajo y 45% promedio porcentaje máximo dentro del GSC Alto). Esta observación podría indicar que la pronunciación de los hablantes tiende a estandarizarse, alejándose de algún modo del uso de las variantes con connotación de estigma, donde supuestamente la fricción ocurre entre 100% y 75% en la totalidad de la emisión del fono. Lo mismo se podría inferir para el GSC Alto pero hacia la otra dirección: es decir, que al parecer los hombres y las mujeres de este grupo hacen mayor uso de variantes que se acercan más al porcentaje de la variante normativa o estándar (mujeres $M=55\%$, hombres $M=53\%$), alejándose así de variantes con connotación de prestigio (*i.e.* con duración de oclusión de 75% y fricción de 25% en la totalidad de emisión del sonido). Por consiguiente, se podría decir que dicho comportamiento lingüístico refleja generalmente una tendencia de estandarización del habla por parte de los informantes, algo que concuerda con los supuestos teóricos en torno a la edad y la comunidad lingüística que representan los hablantes de la muestra: es durante esta etapa etaria cuando hay mayores posibilidades para que se revelen patrones de autocorrección (Holmes 2001; Moreno

Fernández 2009; Silva-Corvalán 2001); y son los centros urbanos los que tienden a presentar usos lingüísticos más prototípicos (Oroz 1966).

Hay que señalar que, aunque el factor sexo no ha arrojado diferencias significativas de la fricción a nivel de duración y frecuencia (según centro de gravedad) dentro de los tres grupos socioculturales, llama la atención el comportamiento de las mujeres dentro de los GSC Medio y Bajo, pues son ellas quienes emplean variantes con duración de fricción ligeramente mayor (Mujeres: GSC Medio $M=55\%$ GSC Bajo $M=65\%$) que los hombres de los mismos grupos (Hombres: GSC Medio $M=47\%$ GSC Bajo $M=58\%$). Dicha diferencia, a pesar de que no sea significativa, podría poner en cuestión el supuesto teórico general de que las mujeres privilegian las variantes estándares o prestigiosas en relación con los hombres que prefieren usos vernáculos o menos estándares (Milroy 1987; Chambers 2009; Moreno Fernández 2009). Esto concuerda con la discusión vista anteriormente (ver sección 2.2.2.1) en donde el sexo no debe considerarse como un factor dicotómicamente determinante en los usos lingüísticos, sino influyente en relación con otros factores sociales, como la imagen social, el nivel de instrucción y la movilidad social (Coulmas 2013; Moreno Fernández 2009; Chambers 2009).

En pocas palabras, si tomamos en cuenta que las mujeres del GSC bajo tienen un nivel de instrucción menor que los hombres (ver Tabla 4.8) y que su ocupación (son mayormente dueñas de casas) eventualmente no les permite tener una mayor movilidad social, entonces el empleo de las variantes utilizadas podría quedar en cierto grado limitada a usos menos estándares. Además, esta diferencia entre los hombres y las mujeres del GSC Bajo se podría reflejar por la diferencia significativa ($p<.05$) en la frecuencia de las variantes utilizadas a nivel de cruces por cero: son más altos en las mujeres ($M=230$) que en los hombres ($M=198$), aunque este dato debe ser tomado con cautela, pues podría estar afectado, como se señaló en la metodología, por factores de digitalización del sonido.

En términos de frecuencia, pero a nivel de centro de gravedad, es relevante señalar que la diferencia significativa ($p<.05$) entre el GSC Alto y Bajo, indicaría que las variantes alofónicas se distinguen en su pronunciación: más graves para el GSC Alto, más agudas para el GSC Bajo. El hecho de que son las mujeres dentro de estos dos grupos las que aportan en la diferencia del menor y mayor valor en los promedios (Mujeres GSC Alto $M=1.901\text{ Hz}$, Mujeres GSC Bajo $M= 2.768\text{Hz}$) indicaría que son ellas quienes principalmente emplean

variantes alofónicas que probablemente se distingan en su modo de articulación. En esto hay que agregar una observación sobre el disperso comportamiento lingüístico de las mujeres del GSC Medio ($M=2.151$) (ver Gráfico 5.4) y su variado uso de las variantes fonéticas con una inclinación dual: hacia el GSC Alto y el GSC Bajo. Este variado empleo implicaría el reconocimiento de dichas variantes por parte de las hablantes del GSC Medio, y por eso se podría tratar como un indicio de una conciencia sociolingüística desarrollada (López Morales 2004).

Respecto a la intensidad del fono, las mediciones acústicas según el contexto vocálico no han arrojado diferencias significativas, sino más bien resultados parejos entre los hombres y las mujeres dentro de cada uno de los tres grupos socioculturales (ver resultados sección 5.1.1). Es decir que las variantes utilizadas por los informantes de la muestra no difieren en su intensidad, pero sí se distinguen por la duración de la fricción y su frecuencia a nivel de concentración de energía, implicando probables diferencias en el punto de articulación, o incluso en el tipo de articulación, pues podría tratarse de una constricción más estrecha. Evidentemente, se requieren investigaciones adicionales con instrumentos específicos para dilucidar este tema.

Especialmente, en lo que concierne a las variantes fonéticas encontradas en el corpus, la descripción del análisis acústico (ver sección 5.1.2) ha demostrado que la variante estándar aparece en el habla de todos los informantes de los tres grupos socioculturales, confirmando los supuestos teóricos anteriores sobre tendencias de estandarización de habla dentro de los núcleos urbanos. La variante de uso prestigioso, cuya oclusión es mayor que la fricción aparece solamente en el habla de las mujeres y los hombres de los GSC Alto y Medio. En particular, se puede decir que dicha variante se asemeja a la africada “adherente” y muestra una tendencia a la sonorización, según delimitaciones de Alvar y Quilis (1966). Además, es la misma variante que describió acústicamente Vivanco (1998-1999) y que identificó en el habla de los jóvenes santiaguinos de los estratos alto y medio alto, quienes actualmente pertenecerían a una etapa etaria intermedia, representada por los hablantes del presente estudio.

En otras palabras, se puede decir que dicha variante de uso prestigioso ha sido empleada de modo sistemático en *tiempo real* (Holmes 2001; Moreno Fernández 2009) y además se ha transmitido en el GSC Medio, lo que eventualmente reflejaría un cambio lingüístico *en curso*.

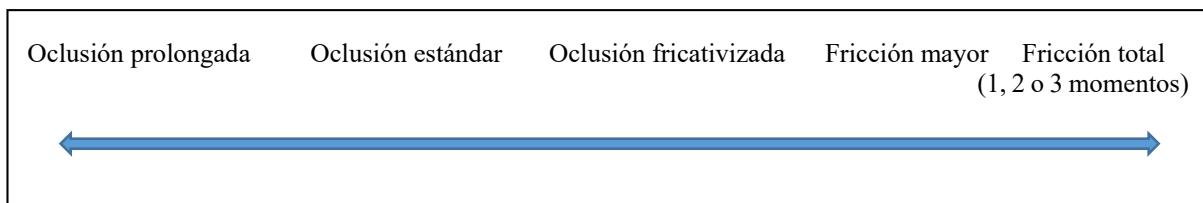
(Holmes 2001). Este tipo de cambio significa que la variante de uso prestigioso no ha desplazado las otras variantes, la variante estándar o las con connotación estigmatizada, pues todas coexisten y se alternan en el habla de los individuos del GSC Medio. En especial, llama la atención que las mujeres del GSC Medio presentan diversidad en su comportamiento lingüístico, pues en su habla se encuentran todo tipo de variantes: la estándar y las de uso prestigioso y estigmatizado. En efecto, la descripción acústica (ver sección 5.1.2) ha demostrado el empleo de variantes con mayor oclusión (75%) no solamente por parte de las mujeres y los hombres del GSC Alto, sino también por parte del GSC Medio, y son las mujeres de este mismo grupo quienes hacen uso de variantes con mayor fricción (100% o 75%) junto con las mujeres del GSC Bajo.

El presente estudio, por un lado, concuerda con las investigaciones anteriores en donde las variantes con fricción total se asignan a un nivel socioeconómico bajo (Bobadilla y Bobadilla 1980-1981; Valdivieso 1983, 1993, 1998-1999; Tassara 1992; Cepeda 1991, 1995; Figueroa 2011, Figueroa *et al.* 2013; Sadowsky, 2012, 2015) y, por otro lado, demuestra que su uso no es absoluto, sino que se encuentra también dentro del GSC Medio. En particular, lo interesante es que son las mujeres del GSC Medio y Bajo quienes principalmente emplean variantes fricativas (75% o 100% de fricción) y que estas pueden tener dos o tres momentos diferentes en la emisión del fono. Asimismo, las mismas hablantes utilizan variantes de uso estandarizado, cuya oclusión presenta huellas de fricción en el principio de la emisión del fono. Estos diferentes tipos podrían asemejarse a los tipos identificados por Quilis y Vaquero (1973) en el español hablado en San Juan de Puerto Rico: los percibidos como fricativos de tres momentos de fricción (diferenciados por su intensidad) o de dos momentos de fricción (una menos intensa y de frecuencia alta y otra más intensa); y los percibidos como africados de tres momentos (fricción-occlusión-fricción).

En consideración de la discusión sobre la determinación de alófonos (ver secciones 2.5.5.1 y 2.6) la presente investigación no trata la identificación de estos tres tipos de variantes (variante con fricción total de dos o tres momentos, variante con oclusión fricativizada) como nuevos alófonos, pues su aparición en el corpus no se puede comprobar como sistemática. Además, se necesitaría un mayor corpus para sostener la construcción de un posible patrón sociolingüístico y es por eso que se considera solamente como un indicio lingüístico que debe tomarse en cuenta para futuros estudios. Esto último especialmente en

relación con un eventual cambio lingüístico “desde arriba” (Labov 1972) liderado eventualmente por las mujeres del GSC Medio hacia el uso de variantes más estándares o prestigiosas y menos estigmatizadas (Trudgill y Hernández 2007; Coates 2009). Es decir que el hecho de que las mujeres del GSC Medio utilice todo tipo de variantes, con oclusión prolongada, oclusión estándar, oclusión fricativizada y con fricción total (100%) o con mayor fricción (75%) que oclusión y con diversas frecuencias a nivel de centro de gravedad, podría significar que su comportamiento lingüístico se encuentra en un *continuum* de opciones según se grafica en la siguiente figura:

Figura 6.1 Continuum de opciones de uso de variantes fonéticas por las mujeres del GSC Medio



Hay que reiterar que los límites entre una y otra variante no serían legítimamente discretos pues es común que la mayoría de los hablantes use una pronunciación y a veces otra. Esto en consideración de que las posibilidades de realización fonética de un fonema pueden ser infinitas y aleatorias, dependiendo de las condiciones articulatorias de cada hablante en particular (Moreno Fernández 2009). No obstante, se reitera que su aparición en el corpus y su coexistencia, en especial entre las mujeres del GSC Medio, podría ser un indicio de un posible cambio “en curso”. En esto hay que tomar en cuenta que el comportamiento lingüístico de dicho grupo se inclina hacia ambos extremos del eje. No obstante, según los resultados promedios de la duración de fricción (ver sección 5.1.1), su balance eventualmente se encontraría en el medio de este *continuum*, hacia el uso estandarizado del fonema bajo estudio.

A continuación, se discutirá sobre la posibilidad de este cambio lingüístico en relación con el componente de la percepción fonético-fonológica.

6.2 Discusión a nivel de percepción fonético-fonológica

La elaboración de los datos para este componente del análisis ha demostrado que el factor grupo sociocultural es también determinante para la percepción de la variabilidad sociolingüística del fonema alveopalatal /tʃ/ pero en relación con factores lingüísticos, como la evaluación combinatoria (presentación de estímulos en pares) y la posición segmental (sílabica) de las variantes alofónicas.

En especial, las evaluaciones por todos los grupos concuerdan que la comparación entre la variante estándar y la variante de uso prestigioso ([tʃ] - [t̪ʃ]) es la que más se parece. Esto confirma estudios anteriores (Figueroa 2011; Haska 2016) sobre la cercanía perceptiva que existe entre estas dos variantes, considerando que lo prestigioso tiende normalmente a acercarse a lo normativo. La comparación entre la variante estándar y estigmatizada ([tʃ] - [ʃ]) se percibe por todos los grupos en una escala más baja que la anterior y un poco más alta que la comparación entre la variante con connotación estigmatizada y la con connotación prestigiosa ([ʃ] - [t̪ʃ]). Especialmente, esta última combinación se percibe en una escala de menor parecido, confirmando que dichas variantes pertenecen a los extremos del eje oclusión-fricción (Figueroa *et al.* 2013) y entonces se contrastan por tener usos socialmente diferentes. Es decir, si consideramos que la variante fricativa [ʃ] se ha convertido en uno de los estereotipos más emblemáticos dentro del castellano chileno (Sadowsky 2015) por ser asociado con un nivel sociocultural bajo (Bobadilla y Bobadilla 1980-1981; Valdivieso 1983, 1993, 1998-1999; Tassara 1992; Cepeda 1991, 1995; Figueroa 2011, Figueroa *et al.* 2013; Sadowsky 2012, 2015), la variante con oclusión prolongada [t̪ʃ], que se encuentra en el otro extremo como una variante opuesta (Vivanco 1998-1999), podría tratarse como un marcador, es decir, una variable socialmente estratificada (Labov 1972). En esto no se excluye la posibilidad de que potencialmente se convierta posteriormente en una variable de tipo estereotipo (Trudgill y Hernández 2007) pero hacia la otra dirección, es decir una variante asociada a un nivel sociocultural alto, lo que también podría implicar un eventual cambio “en curso”.

Respecto a la posición segmental de las variantes, los resultados han demostrado que la posición posnasal es la que recibe evaluaciones de mayor parecido por los tres grupos, en comparación con la posición intervocálica que se encuentra en una escala intermedia y la posición inicial en una escala más baja. Especialmente, llama la atención el comportamiento

del GSC Bajo, que demuestra una mayor sensibilidad en la evaluación de las variantes cuando estas se encuentran en posición inicial. Dichas evaluaciones implicarían que es en la posición inicial e intervocálica donde las variantes adquieran mayor relieve y entonces se evalúan como más diferentes. Dichas observaciones podrían relacionarse con la relevancia distribucional en la realización de las variantes, que según algunos estudios condicionan su aparición. Por ejemplo, Valdivieso (1998-1999) declara que las fricativas después de una nasal ocurren en un 10% y después de una pausa en un 16%, mientras que Cepeda (1995) verifica un proceso de debilitamiento en la posición intervocálica de la posición final de la sílaba y un proceso de reforzamiento en posición inicial o en posición posconsonántica. Estas correlaciones podrían utilizarse como indicios para comprender cómo el condicionamiento fonológico puede afectar la percepción del individuo y la deliberación de su conciencia sociolingüística en torno al grado de similitud o disimilitud que existe entre las variantes alocónicas.

Cabe reiterar que el hecho de que para este experimento se hayan utilizado seudopalabras (ver diseño sección 4.2.2) consiste en un intento de controlar la variable del peso del significado que tiene un significante (Haska 2016) en la hora de evaluar los estímulos. En este contexto, se puede discutir sobre el modo en que se manifiesta la percepción fonético-fonológica de los individuos de manera más oblicua para reflejar una conciencia sociolingüística cognitiva. En otras palabras, dichos resultados pueden mostrar cómo la conciencia sociolingüística de los hablantes respecto a usos con connotación normativa, estigmatizada o prestigiosa, pueden condicionar su percepción, es decir, su capacidad de deslindar las formas invariantes de las formas que son socialmente variantes (Caravedo 2014).

Por último, hay que agregar que la percepción que eventualmente se forma por el contacto e interacción social en el que el hablante se expone puede consistir en la fuerza que impulsa el cambio lingüístico: no es el fenómeno lingüístico, sino la manera en que el hablante se sitúa ante él, algo que determinará el rumbo de un eventual cambio (Caravedo 2014). Este aspecto es una noción que se discutirá a nivel de conclusiones del estudio (ver cap.7) en relación con el componente de las actitudes lingüísticas que se presenta a continuación.

6.3 Discusión a nivel de actitudes lingüísticas

La elaboración de los datos para este componente del análisis ha demostrado que existe una conciencia sociolingüística clara respecto a la alofonía sociolectal del fonema bajo estudio por todos los grupos socioculturales y en especial de forma más explícitamente expresada por los GSC Alto y Medio, principalmente respecto al uso estereotípico de la variante fricativa [ʃ]. Esto comprueba una vez más los estudios anteriores que aluden a las actitudes lingüísticas negativas de los hablantes en torno a la sensibilidad social frente a dicha variante (Figueroa 2011, Figueroa *et al.* 2013; Tassara 1992; Valdivieso 1983, 1993, 1998-1999; Sadowsky 2012, 2015, entre otros).

En particular, el análisis cualitativo de las opiniones lingüísticas de los hablantes, mediante el trazado manual de mapas (ver sección 5.3.2), ha demostrado que existe una tendencia general, especialmente por los GSC Alto y Medio, a que la variante de uso estigmatizado sea identificada dentro de comunas de bajos recursos ubicadas principalmente en el sector sur de la capital (v.g. La Pintana, Puente Alto, El Bosque, Lo Espejo). Es este mismo sector que se reconoce como lugar donde habita “gente más pobre”, “gente flaita”, “gente chora”, etiquetas que principalmente se dan por los informantes del GSC Bajo para referirse al modo de hablar, confirmando los supuestos teóricos que dicen que es muy difícil separar las características sociales de los usos lingüísticos (López Morales 2004; Moreno Fernández 2009). Estas características son las pistas que usan los informantes del GSC Bajo para identificar el modo de hablar de las personas de esta área, formando prejuicios lingüísticos que se resumen en etiquetas como “habla chiguá”, “cultura garabatera” y “mala expresión juvenil”.

Comentarios de la misma índole aparecen también en los mapas marcados por el GSC Medio, cuyos informantes usan como criterio diferenciador principal la segregación socioeconómica que caracteriza la capital, agregando más comentarios relacionados con usos lingüísticos (v.g. “lenguaje coa”, “lenguaje coloquial o informal”, “modulación escasa”, “habla rápida”, “la pronunciación de “ch” como de provincia o como “sch”). En pocas palabras, el fenómeno de la pronunciación de la fricativa se reconoce de modo explícito por parte de este grupo y se asocia no solamente al sector sur, sino también a la periferia oeste de la capital (v.g. Pudahuel, Cerro Navia, Renca).

Para el GSC Alto el criterio diferenciador del modo de hablar se enfoca principalmente en el distinto nivel educacional (“comunas asociadas a bajo nivel de educación”) y aparte de la pronunciación (“características de pronunciación diferentes”, “pronunciación de la sch”) ponen énfasis especial en el uso restringido del vocabulario (“peor vocabulario”, “expresión precaria o básica”).

Este tipo de comentarios por ambos grupos, que revelan una actitud lingüística fuertemente estereotípica hacia el empleo de la variante fricativa, concuerdan con estudios anteriores que han demostrado que dicho rasgo, fuertemente estigmatizado, es un indicio de baja escolaridad (Makuc 2011) y que la gente que lo usa como indicador de un mal ejemplo de hablar pertenece a un estrato socioeconómico medio o alto (Rojas 2012). Es interesante que es esta misma gente la que pertenece a los GSC Alto y Medio, quien, dentro de la presente muestra, menciona la pronunciación de la variante [tʃ] de uso prestigioso como un ejemplo característico del modo de hablar de los que habitan el sector oriente de la capital (v.g. Vitacura, Las Condes, Providencia).

Se observa que tanto los hombres como las mujeres del Grupo Sociocultural Alto y Medio aluden a este fenómeno como diferenciador de esta área marcada y mayormente en forma opuesta a la variante fricativa (“marcar la ts”, “la gente pronuncia tch”). En especial y en relación con las otras etiquetas que ponen los informantes (“hablar con la papa dentro de la boca”) se puede decir que dicha pronunciación es característica de una pronunciación más exagerada o más esforzada y relacionada con un nivel socioeconómico alto o más acomodado (“sector ABC1”, “más pudiente”, “finoli”), con mayor acceso a la educación (“personas tienen más cultura y educación”), con mejor vocabulario y pronunciación. Cabe señalar que estos comentarios generales (“gente de mayores recursos”, “más educados”) referidos a las características sociales de las personas que habitan estas áreas se manifiestan también en el GSC Bajo, pero sin hacer alusión directa a la variante fonética de supuesto uso prestigioso, sino más bien al uso general de la lengua con referencia al vocabulario (“buen vocabulario”) y a la pronunciación (“pronuncian bien”) posiblemente en términos de una mejor modulación.

El hecho de que la variante [tʃ] no se mencione en los comentarios del GSC Bajo podría significar dos cosas:

a. los hablantes no la reconocen como un rasgo lingüístico diferenciador, es decir, no forma parte de su conciencia sociolingüística y es por eso que tampoco la emplean en su habla (ver secciones 5.1.1 y 6.1). Esto último en consideración de que la conciencia sociolectal se desarrolla cuando el hablante reconoce dos o tres formas diferentes de expresión y elige cuál usar o con cuál identificarse (López Morales 2004; Caravedo 2014); y

b. los hablantes quizás la reconocen, pero la identifican como una pronunciación más correcta o mejor modulada, parecida a la variante normativa o estándar, según los resultados del análisis de percepción fonético-fonológica (ver secciones 5.2.1 y 6.2) en las cuales la comparación entre la variante estándar [tʃ] y la variante prestigiosa [tʃ̩] se evalúa en un nivel de mayor parecido por este GSC en particular.

Esta última observación puede ser la explicación por la cual dentro de las opiniones lingüísticas, que se elicitan mediante el trazado manual del mapa, no aparece la variante estándar [tʃ], supuestamente porque representa un habla normal, sin un rasgo diferenciador que podría distinguir un modo de otro. Esto concuerda con que es una variante que se ha tratado como un elemento lingüístico no marcado (Figueroa 2011). No obstante hay que señalar que en el análisis según el modelo de Valoración (ver sección 5.3.3) se hace mención a dicha variante pero de modo contrastivo, en relación con la variante del uso prestigioso [tʃ̩].

En particular, dentro del análisis valorativo, son los hombres del GSC Medio y Alto (ver Tabla 5.21) quienes para referirse a la variante de uso prestigioso lo hacen con una carga valorativa negativa y la contrastan con la variante estándar (“... nosotros decimos Chile, pues dicen tChile.” “...es divertido porque uno dice “techo” pero no “tetcho”, es como “Catchagua”...en vez de techo es como tetcho”), demostrando de este modo un distanciamiento a nivel de COMPROMISO. En específico, para el hombre del GSC Medio esta diferenciación es propia de la clase social: él no se identifica con esta pronunciación, porque es la gente del “barrio alto” la que habla de esta manera; para el hombre del GSC Alto, la diferenciación lleva un cierto grado de incertidumbre en la identificación del fenómeno, mediante la contracción dialógica que se expresa a través del subsistema de COMPROMISO

(“no te sabría decir”) y su atribución a un grupo específico de hablantes: “los cabros cuicos”. Por el otro lado, la mujer del GSC Alto menciona esta variante asignando una carga valorativa positiva, expresando cierto grado de afiliación a nivel de COMPROMISO (“hablamos nosotros”, “nos sale”) pero de modo implícito y mediante una contracción dialógica (“pero no es una postura”). Además, lo interesante es que esta hablante delimita dicho rasgo lingüístico como un proceso natural en la adquisición de la pronunciación (“es algo natural”, “yo no me concentro por decir “OTCHO”). Esta posición no solamente coincide con los supuestos generales, a nivel de sexo, de que son las mujeres que mayormente ocupan, perciben y reconocen las formas prestigiosas de habla (Milroy 1987; Chambers 2009; Moreno Fernández 2009, entre otros), sino que también es coherente con que dicha variante se ha asociado con voces femeninas de procedencia socioeconómica alta/medio alta (Sadowsky y Salamanca 2011).

Respecto a la variante fricativa [ʃ] el análisis valorativo ha demostrado que en general recibe una carga negativa por todos los grupos socioculturales, pero con diferencias a nivel de AFECTO y de COMPROMISO. En particular, el GSC Medio menciona esta pronunciación como un ejemplo de un acento diferente que caracteriza el nivel bajo (“y un acento, como decirlo?...”) y lo contrasta de modo opuesto con la pronunciación de la variante de uso prestigioso (“la c-hache es como ‘shile’, el otro es ‘tchi/tchile’ y ese es ‘shile’ ...”). A nivel de COMPROMISO expresa un distanciamiento claro con una extravocalización explícita en la atribución de las características de habla (“el nivel bajo...”, “habla”, “remplaza”) y con un AFECTO MANIFIESTO que enuncia cierto grado de insatisfacción (“harto garabato”, “no tienen palabras para expresar ciertas ideas...”).

El GSC Alto también expresa distanciamiento a nivel de COMPROMISO de modo aún más explícito (“la c-hache marcada, OSHO”, “está marcada por un nivel socioeconómico bajo”, “esto sí que es una cosa que te marca una diferencia”). Valoraciones de este tipo concuerdan con los estudios anteriores que hablan de la estigmatización de esta pronunciación y de su trato como una variante fuertemente marcada (Figueroa 2011, Figueroa *et al.* 2013; Tassara 1992; Valdivieso 1983, 1993, 1998-1999; Sadowsky 2012, 2015, entre otros). Es interesante señalar que para el hombre del GSC Alto dicha pronunciación marcada no está relacionada con una habla rural (“hay gente que atribuye esto a la gente de campo, que la gente de campo dice “osho”, “shompa”, “shala” en vez de “chala”, te fijas?, eso/eso es muy típico/eso es muy

típico... y se lo atribuyen como al campo, creo, pero no es así (...) ...”), un comentario que no concuerda con el estudio en la comunidad de Ñuble (Soto Barba 2011) en donde la variante fricativa no solamente aparece en el habla del estrato social bajo urbano, sino también y de forma principal en el estrato social bajo rural.

Más aun, igual que en el análisis de las opiniones lingüísticas, mediante el trazado manual del mapa, para el GSC Alto el nivel de educación de los hablantes es un factor determinante para el empleo de dicha pronunciación (“no tuvo un modelo correcto de lenguaje”, “... en el camino educativo que siguió o sea en el colegio, en la universidad o en lo que haya hecho o lo que haya estudiado”, “debe ser algo familiar, tu entorno, tu donde te mueves, tu círculo”). Estos comentarios valorativos conllevan un cierto grado de insatisfacción a nivel de un AFECTO MANIFIESTO (“tampoco tuvo la posibilidad de mejorarlo en el colegio o en su vida”, “tiene otro tipo de vocabulario, o sea mucho más básico eh (2.0) menos pronunciado”).

Para el GSC Bajo, la mención a la variante fricativa se realiza también con una carga valorativa negativa pero su manifestación es mayormente evocada (“y así hablan ellos”, “esa manera de hablar de shoro”). Especialmente, se hace referencia a la pronunciación de la [ʃ] con connotación estigmatizada, como indicador de un modo de hablar “chiguá” o “flaite” mediante una asimilación implícita por parte de la mujer (“así llegó el cabro “pa ‘ca”, “llegó a Shile, se armó esta huevaita política...”) y una asimilación más explícita en la imitación de dicha pronunciación por parte del hombre (“...y usan bien/harto la c-hashe, la sh y esa manera de hablar de shoro”) en el subsistema de COMPROMISO. En particular, se enuncia un distanciamiento mediante una atribución de expansión dialógica (“ellos hablan”, “los lolos”, “esta gente”) con la diferencia de que la instancia valorativa para la mujer son los jóvenes (“un par de lolos”, “mi hijo menor”) y para el hombre los con inclinación delincuencial (“los choros”). No obstante, ambos manifiestan la convicción común de que se trata de una corriente, un estilo de habla dentro de estos grupos (“hay una moda”, “te encuentras con mucha gente así”, “el chiguá ha llegado hace harto rato”) para eventualmente inferir que es una característica de pronunciación que aparece en el habla “chiguá” y/o “garabatera” de los chilenos, especialmente de los jóvenes y en particular a los que se conocen como “flaites” o “choros”. Es relevante señalar la fuerte presencia del AFECTO MANIFIESTO (“violento”, “peligroso”, “HORROR”) que dentro de este grupo aparece no solamente como expresión

de insatisfacción (“cómo un historiador va a hablar así?”), sino también de infelicidad (“no me gusta para nada”, “desagradable”) y de inseguridad (“lo llaman el pueblo sin ley”, “hay narcotraficantes, armamentos”).

En pocas palabras, cabe destacar que el análisis valorativo ha comprobado que la variante fricativa conlleva connotaciones de rechazo social que se expresan con un AFECTO MANIFIESTO encontrado en el medio de la interacción entre el JUICIO y la APRECIACIÓN (Martin y White 2005): se evalúan las personas (JUICIO) que emplean esta pronunciación (APRECIACIÓN) de acuerdo con sus características sociales (v.g. nivel de educación, procedencia socioeconómica y modos de expresión juvenil o social) que implican diferentes instancias valorativas en los subsistemas de AFECTO y de COMPROMISO, según el grado de distanciamiento manifestado. En particular, en el GSC Bajo, el distanciamiento se expresa como un involucramiento menos directo e implícito (imitación de pronunciación vía enunciados del habla “chiguá” o “flaite”); en el medio se aprecia una lejanía directa y contrastiva en forma de comparación (“la c-hache es como “shile”, el otro es “tchi/tchile” y ese es “shile”) y en el alto dicha distancia está manifestada de manera mucho más directa y explícita (“marcada” “eso sí que te marca una diferencia”). Asimismo, el AFECTO se aprecia diferente para el GSC Bajo (se expresa no solamente como insatisfacción, sino también como infelicidad e inseguridad). Este diferente tipo de AFECTO puede ser justificado en consideración de que son los hablantes de este grupo a quienes les afecta del modo más directo (*i.e.* son los jóvenes que habitan esta área que emplean esta pronunciación dentro de un modo de habla diferenciador y propio de ellos). Esta inferencia podría explicar por qué este fenómeno lingüístico no aparece como comentario explícito en las etiquetas de la actividad del trazado manual del mapa: eventualmente es un rasgo que provoca un cierto grado de incomodidad y por eso se evita quizás una referencia directa.

Por último, cabe señalar la mención que se hace al uso de los garabatos por el hombre del GSC Medio y especialmente por la mujer del GSC Bajo quien lo atribuye como una característica transversal del modo de hablar chileno y de todo nivel social (“el chileno es muy bueno para el garabato”, “nos movemos así... hacia el barrio alto, como aquí abajo el mismo cuento”). En este marco, considerando la existencia de una actitud lingüística generalmente negativa hacia el español hablado en Chile (ver sección 5.3.1), se podría preguntar si es el reconocimiento de una cultura garabatera que hace que los chilenos piensen

que su español no solamente es “malo”, sino que es uno de los “peores” castellanos hablados. Este punto de discusión por no ser directamente relacionado con los objetivos de la presente investigación se dejará abierto para discusión a nivel de conclusiones y a futuras proyecciones (ver capítulos 7 y 8).

7 CONCLUSIONES

La presente investigación ha demostrado que existe una conciencia sociolingüística definida en torno a la alofonía sociolectal del fonema alveopalatal del español hablado en Santiago de Chile. Dicha conciencia está principalmente liderada por el reconocimiento de la segmentación socioeconómica que caracteriza a la capital, dentro de la cual el diferente nivel educacional se considera como un factor determinante en el comportamiento lingüístico de los hablantes.

Se ha comprobado que el eje oclusión-fricción correlacionado con las nociones de prestigio-estigma está fuertemente presente en los juicios que emiten los santiaguinos respecto al uso de las variantes con prominencia oclusiva y con prominencia fricativa respectivamente. Específicamente, son los hablantes de los grupos socioculturales alto y medio quienes mencionan el empleo de dichas variantes como indicios lingüísticos de un origen socioeconómico distinto y de un nivel de escolaridad diferente (*i.e.* alto para la variante de uso prestigioso, bajo para la variante de uso estigmatizado). Además, cabe señalar que a nivel de producción de habla son estos mismos hablantes, de los GSC Alto y Bajo, los que hacen empleo de dichas variantes opuestas, siendo las mujeres dentro de cada grupo en quienes prevalece su uso. No obstante, el análisis acústico ha demostrado que existen diferencias a nivel de frecuencia (más aguda la fricción por las mujeres del GSC Bajo y más grave por las mujeres del GSC Alto), lo que, en un principio, podría implicar diferencias en su articulación.

Dichas divergencias están conjuntamente presentes dentro del GSC Medio, que muestra un comportamiento lingüístico diverso, pues por un lado sus hablantes reconocen explícitamente las variantes opuestas y expresan un cierto grado de distanciamiento para ambas (*i.e.* las asocian a niveles socioeconómicos distintos de ellos), pero por el otro lado las utilizan en su habla. Especialmente, son las mujeres del GSC Medio quienes emplean todas las variantes en un *continuum* de opciones que va desde la variante de prominencia oclusiva hasta la variante con fricción total (ver Figura 6.1). Este comportamiento lingüístico podría ser un indicio de un posible cambio *en curso* liderado por las mujeres de este grupo. Dicho cambio es más probable que suceda *desde arriba*, es decir de forma consciente y hacia el uso de variantes que se semejan con la variante estándar (con oclusión y fricción de igual

duración). Esta suposición puede sustentarse en tres puntos, según los componentes del análisis:

- a. a nivel de producción de habla, los promedios de las variantes utilizadas por todos los grupos muestran valores cercanos a la de uso normativo, lo que refleja una eventual tendencia hacia el uso estandarizado de dicho fonema;
- b. a nivel de percepción fonético-fonológica, la diferencia entre la variante estándar y la variante fricativa es perceptible por todos los grupos en una escala intermedia en la evaluación comparativa que concierne estas dos variantes;
- c. a nivel de actitudes lingüísticas se concluye, mayormente por los comentarios del GSC Medio, que la variante estándar está relacionada con un habla normal, a diferencia tanto con la variante fricativa cuyo uso implica una baja escolaridad, así como de la variante con prominencia oclusiva cuyo empleo está relacionado con un habla más esforzada o exagerada identificada con el GSC Alto.

Especialmente en lo que concierne a la variante de uso prestigioso, mediante el análisis de las actitudes lingüísticas, se ha demostrado que es probable que adquiera un uso estereotípico, pues ya está presente como un rasgo diferenciador dentro de los prejuicios lingüísticos manifestados. Además, según los resultados a nivel de percepción fonético-fonológica, se ha demostrado que en la comparación de variantes, la variante prestigiosa y la variante estigmatizada son las combinatorias que reciben evaluaciones de menor parecido. En otras palabras, parece ser que la variante con prominencia oclusiva consiste en una variable sociolingüística de índole marcador (Labov 1972) que potencialmente podría convertirse en una variable de tipo estereotipo (Trudgill y Hernández 2007), de modo opuesto a la variante fricativa ya fuertemente estereotípica dentro de la variedad del castellano chileno hablado en la capital. Este supuesto podría ser la base de un eventual cambio en curso liderado por los hablantes del GSC Medio, quienes en su mayoría la reconocen y la distinguen. Cabe señalar que los hombres del GSC Alto, según el análisis valorativo, expresan un cierto grado de distanciamiento con dicha variante y la atribuyen al habla juvenil de un nivel socioeconómico alto, mientras que las mujeres la tratan como parte de una

pronunciación que surge de un proceso de adquisición natural. Por el contrario, los hablantes del GSC Bajo parecen no tener conciencia de dicha variante, pues no solamente no la usan en su habla, sino que tampoco se refieren a esta de modo ni implícito, ni explícito a nivel de actitudes lingüísticas. Esto significaría que probablemente no la reconocen como un rasgo diferenciador del habla y que posiblemente cuando la escuchan en el habla de los otros la asemejan con la variante estándar, según además se ha demostrado por sus evaluaciones emitidas a nivel de percepción fonético-fonológica (*i.e.* el GSC Bajo evalúa el par de comparación entre la variante prestigiosa y la estándar en una escala de mayor parecido).

Respecto a las variantes con prominencia fricativa, el análisis acústico de producción de habla ha demostrado que la fricción de mayor o total duración es la característica principal en la emisión del fono que distingue el empleo del fonema por uno y otro grupo sociocultural, dejando el grupo Medio en un nivel intermedio. En efecto, su comportamiento lingüístico se balancea entre el grupo Alto y Bajo, que son los que mayormente difieren. Se reitera que dichas diferencias consisten no solamente en términos de duración de la fricción del fono, sino también de frecuencia a nivel de centro de gravedad, lo que implica eventuales distinciones articulatorias en el empleo de las variantes. No obstante, el análisis acústico de la presente investigación no permite realizar mayores inferencias al respecto, lo que significa que sería necesario aplicar una metodología desde un análisis articulatorio (*v.g.* electropalatografía) para delimitar dichas divergencias y compararlas con las variantes articulatoriamente descritas por otros estudios en el área (Sadowsky 2015).

Asimismo, el hecho de que sean las mujeres del GSC Medio quienes mayor diversidad muestran en el empleo de las variantes alocónicas y que sus actitudes lingüísticas se manifiestan de modo menos explícito, es un indicio que podría significar que son ellas quienes presentan una inseguridad lingüística mayor, es decir una discordancia entre las variantes que creen que emplean en su habla y las variantes que realmente están empleando (López Morales 2004; Moreno Fernández 2009). Dicha suposición concuerda con la aproximación sociolingüística cognitiva en donde coexisten tres niveles de abstracción en la configuración de la variación fonético-fonológica (Moreno Fernández 2012, 2017). Es decir que el hecho de que las usan en su habla (“nivel físico”) o las pueden reconocer (“nivel prototípico”) no necesariamente significaría que las perciben como tal (“nivel esquema”). No obstante, para consolidar este argumento se necesitaría un estudio que incluyera pruebas de

autoevaluación (ver sección 2.3.3) para examinar de modo más directo el posicionamiento del hablante frente a las variantes que percibe, reconoce y que elige usar.

Además, este tipo de prueba o la de pares ocultos (ver sección 2.4) serían de gran utilidad para comparar los resultados de la presente investigación a nivel de percepción fonético-fonológica, en donde se ha demostrado que el contexto fonológico, es decir la posición segmental, afecta en la percepción de los sujetos (*i.e.* la posición silábica inicial e intervocálica en la presentación de estímulos incide en la expresión de una sensibilidad perceptiva mayor). Este resultado podría implicar que la percepción del hablante está filtrada por sus opiniones lingüísticas, en consideración que, a nivel de actitudes lingüísticas, los hablantes cuando quieren referirse a las variantes opuestas usan ejemplos en estas posiciones (*v.g.* “Shile”, “Tchile”, “otcho”, “shala”, “tetcho”, etc.). No obstante esta suposición solamente se puede inferir de modo oblicuo y es por eso que para su comprobación se considera útil la aplicación de las pruebas mencionadas.

Hay que agregar que el hecho de que sean las mujeres del GSC Medio quienes probablemente manifiesten una inseguridad lingüística debe ser visto también bajo la perspectiva de la naturaleza de la variación fonético-fonológica que encierra varias posibilidades de alternancia de variantes en el habla de los individuos (ver sección 2.2.1.1). En efecto, el análisis acústico ha identificado dentro de las emisiones de los hablantes de la muestra, aparte de las cuatro variantes delimitadas desde el inicio de la investigación (ver sección 1.2), variantes con fricción de dos o tres momentos y una variante con oclusión fricativizada en la emisión del fono (ver sección 5.1.2) principalmente encontradas en el habla de las mujeres del GSC Bajo y Medio. Se reitera que estas variantes no se tratan como unos nuevos alófonos, pues dicha inferencia necesitaría ser justificada según un empleo más sistemático y de mayor frecuencia de aparición dentro del corpus. No obstante, su identificación y descripción acústica, exclusivamente dentro de estos dos grupos, se considera como un primer indicio de un patrón sociolingüístico eventualmente emergente para ser investigado en unos futuros estudios en el área.

En síntesis, la presente investigación ha demostrado que para la alofonía sociolectal del fonema alveolopalatal del español hablado en la capital chilena existen divergencias relevantes, especialmente a nivel de producción de habla, determinadas por el factor del grupo sociocultural. En particular, son el grupo Alto y Bajo y principalmente sus mujeres

que difieren en el uso de las variantes alofónicas, tanto en términos de duración de fricción, como de frecuencia. El grupo Medio presenta un comportamiento intermedio, siendo sus mujeres las que manifiestan un comportamiento más diverso, pues parecen tener un *continuum* de opciones en el empleo de las variantes alofónicas. Esto además podría indicar un posible cambio en curso y desde arriba, es decir hacia un uso más estandarizado o normativo. A nivel de percepción fonético-fonológica parece que el contexto fonológico puede afectar en la percepción de los hablantes. No obstante, se ha demostrado que se trata de un supuesto oblicuo que necesita complementarse con otras pruebas. A nivel de actitudes lingüísticas, se manifiesta claramente la oposición entre las variantes con prominencia oclusiva y con prominencia fricativa, principalmente por el GSC Medio. Dicha actitud podría también tratarse como un indicio de probabilidad de que la variante de uso prestigioso se puede convertir en un eventual estereotipo opuesto a la variante de uso estigmatizado.

En general, se puede decir que los tres componentes de análisis han entregado perspectivas interesantes, cuya interrelación ha aportado en una comprensión más completa del fenómeno lingüístico bajo estudio. Especialmente, se puede concluir que el factor socioeconómico no es solamente algo que objetivamente marca las diferencias en el empleo de las variantes alofónicas sino que es algo que es subjetivamente reconocido y explícitamente expresado mediante las opiniones lingüísticas de los hablantes. El hecho de que haya una concordancia entre lo que se define como objetivamente aceptado y subjetivamente reconocido se debe a la orientación de una metodología y análisis mixtos que ha adoptado la presente investigación y que se considera como su mayor fortaleza. Es decir, el objetivo de buscar posibles patrones sociolingüísticos según el paradigma cuantitativo de la sociolingüística variacionista sería incompleto sin la aproximación sociolingüística cognitiva que el estudio ha considerado en su diseño metodológico, dando énfasis a la percepción subjetiva del hablante. En este sentido, se ha dado cuenta de que los prejuicios lingüísticos se forman dependiendo de dónde se sitúa el hablante, algo que está fuertemente presente y de modo bidireccional en el comportamiento lingüístico de los hablantes del GSC Medio.

Para concluir, el presente estudio cobra su relevancia por haber logrado la aplicación de una metodología y un análisis variados provenientes de diferentes áreas dentro de la disciplina lingüística (v.g. sociolingüística, fonética-fonología, dialectología perceptiva,

Lingüística Sistémico Funcional), lo que permitió realizar una investigación rigurosa en torno a la variación sociofonética del fonema alveolopalatal del español hablado en la capital chilena. De este modo la elaboración de los tres componentes de análisis y su interrelación ha contribuido a una comprensión más completa del fenómeno lingüístico bajo estudio. En particular, las variadas técnicas incorporadas en el instrumento de recolección de datos (v.g. estímulos visuales, trazado manual de Gran Santiago, test de percepción, etc.), la descripción y el análisis acústico de las variantes (v.g. mediciones mediante el programa Praat) y el análisis cualitativo de las actitudes lingüísticas (v.g. la aplicación del modelo de Valoración) han entregado nuevas perspectivas que podrían servir para futuros estudios que busquen no solamente medir el comportamiento lingüístico desde el uso de la lengua, sino comprender y explicarlo desde el posicionamiento sociocognitivo del propio hablante.

Por último, se deja constancia de que son varias las limitaciones del presente trabajo, algunas ya mencionadas (v.g. análisis articulatorio a nivel de producción de habla, aplicación de pruebas complementarias a nivel de percepción fonético-fonológica) y otras como son la edad de los hablantes (*i.e.* no han sido considerados otros grupos etarios como los jóvenes o la tercera edad) y el eje diatópico (*i.e.* comparar con otras comunidades lingüísticas, especialmente con centros urbanos hispanoparlantes de la Región de América o de España). Por consiguiente, hay todavía un variado espacio de investigación, cuya delimitación puede abordarse mediante algunas de las proyecciones que se presentan en el siguiente capítulo final.

8 PROYECCIONES

El estudio de la variación sociofonética del fonema alveopalatal /tʃ/ del español hablado en Santiago de Chile por los adultos de edad intermedia ha revelado una conciencia sociolingüística clara que no solamente define el comportamiento lingüístico de los hablantes, sino que ofrece unas visiones respecto al uso del fonema y su posicionamiento dentro del habla santiaguina. Estas perspectivas podrían delimitar futuras aproximaciones en torno a este tema en especial u otros afines, en consideración de los resultados y acercamientos más relevantes del estudio.

En particular, se podrían realizar investigaciones sociolingüísticas focalizadas en ciertos grupos: por ejemplo se podría examinar con mayores detalles por qué dentro del GSC Medio se despliega una diversidad en el comportamiento lingüístico de sus hablantes y si efectivamente se trata de una inseguridad lingüística mayor que eventualmente marcaría un cambio en el uso del fonema. Para este propósito, podría resultar interesante un estudio desde una perspectiva no solamente de variación interindividual, sino también intraindividual (Tamminga *et al.* 2016), en el cual se pueda estimar en qué medida los factores estilísticos y/o psicosociales pueden incidir en dicha variación. En este sentido, se podría investigar sobre la variación diafásica o situacional que implica el uso alofónico de dicho fonema con la aplicación de una metodología sociolingüística experimental (*i.e.* técnicas combinatorias que permiten evaluar cómo el hablante se comporta lingüísticamente frente a diferentes contextos). Incluso la metodología sociolingüística de redes (Milroy 1987) podría aportar para evaluar cómo otros factores, como la movilidad social y la construcción de relaciones, afectan en una eventual acomodación lingüística espontánea o forzada por parte de los hablantes.

Asimismo, en base a los juicios emitidos de los hablantes del GSC Alto y Bajo que atribuyen el empleo de las variantes opuestas a los “cabros cuicos” y a “los lolos”, se sugiere un estudio desde una perspectiva de construcción de identidades dentro del grupo etario juvenil. En este contexto, sería interesante examinar si el uso de las variantes con prominencia oclusiva o fricativa caracteriza el habla de los jóvenes del GSC Alto y Bajo respectivamente y si estas variantes se utilizan conscientemente para identificarse con ciertas comunidades de práctica. Es decir, ver si su empleo expresa afiliación con grupos que comparten intereses comunes y que mediante una interacción continua fortalecen sus

relaciones (Eckert 2009; Wegner 1998). Para este propósito resultaría eficiente una metodología desde una observación participante con el involucramiento de investigadores jóvenes que pertenezcan a dichos grupos etarios socioculturales. En particular, el acceso directo a dichas comunidades no solamente minimizaría la paradoja del observador (Labov 1972), sino que permitiría el desarrollo de un estudio con aproximación etnográfica y sociológica.

Más aún, en consideración del diseño metodológico de la presente investigación, se propone la posibilidad de delimitar una metodología dentro de un marco sociolingüístico cognitivo en donde la variación se describe y se explica desde la perspectiva de la percepción subjetiva del hablante. Este acercamiento podría también interrelacionarse con otras áreas de interés como son la psicología social, la sociología del lenguaje y el análisis de discurso, considerando la dinámica relación transversal que existe entre la lengua y la sociedad. Especialmente, para los estudios de análisis crítico del discurso, que buscan saber cómo los usos lingüísticos contribuyen a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social (Van Dijk 1997) y el modo en que el poder y la solidaridad son nociones paradójicamente relacionadas entre sí mismas (Tannen 1992), podría resultar de utilidad conocer cómo se forman los prejuicios lingüísticos y el modo en que afectan a la construcción de estereotipos.

Estos aspectos fueron abordados mediante el paradigma de la alofonía sociolectal del fonema alveopalatal del español hablado en la capital chilena principalmente mediante la evaluación de dicho fenómeno lingüístico, según el modelo de Valoración (ver sección 5.3.3). El análisis no solamente ha demostrado que la clave valorativa se concentra en el grado de afiliación o de distanciamiento que los hablantes expresan respecto al uso de las variantes alofónicas, sino que ha revelado cuáles son las instancias que los individuos eligen para justificar su posicionamiento social frente a dicho uso. Estas instancias valorativas (*i.e.* la segmentación socioeconómica de la capital, la diferente procedencia sociocultural, el acceso desigual a la educación, el estilo de un habla juvenil mala o con inclinación delincuencial) pueden utilizarse como indicios fundamentales para enfrentar, incluso prevenir, y combatir prejuicios lingüísticos, cuya formación puede afectar en el equilibrio de la estructura social. Esto último en consideración de que el discurso es una práctica social que refleja las relaciones, las identidades y las instituciones que lo anteceden (Fairclough 2009).

En este contexto y para este tipo de estudios, se considera interesante una futura investigación que, tomando en cuenta las palabras con carga negativamente estereotípica que aparecen en este estudio (v.g. flaite, choro, chiguá, cuico, finoli, etc), podría trabajar en la construcción de un corpus textual, eventualmente extraído de diferentes medios comunicacionales (*i.e.* diarios, redes sociales etc), que permitiría indagar sobre el modo en que las atribuciones conceptuales inciden en ciertas distribuciones sociolingüísticas.

Dentro de este tipo de proyección, cabe señalar el espacio que el presente trabajo ha dado para las actitudes lingüísticas de los santiaguinos respecto al uso general del español chileno. Aunque no es un tema directamente ligado con el objeto principal de la investigación, su trato consiste en demostrar la importancia de estudiar las razones por las cuales los capitalinos expresan una actitud mayormente negativa sobre su propio español (ver sección 5.3.1). En pocas palabras, aparte de la justificación histórica (Rojas 2015), sería interesante en un futuro estudio indagar sobre las razones actuales que hacen que los chilenos sientan tanta subestima por su variedad hablada y buscar propuestas que podrían empezar a modificar dicha predisposición negativa. Hacia esta dirección sería relevante elaborar temas de problematización común que aparecen frecuente y transversalmente dentro de la muestra, como el uso de un vocabulario restringido y la falta de precisión en el significado; el uso habitual de garabatos; el extenso y a veces inadecuado empleo de modismos; la limitada capacidad lectora del chileno; la difusión del lenguaje de la cárcel, coa; la supuesta escasa modulación y la pronunciación incorrecta, incluyendo el uso de la variante fricativa.

En particular, cada uno de estos temas podría ser tratado separadamente no solamente desde el área de la lingüística, sino también de la pedagogía y la educación, cuyas propuestas investigativas tendrían que enfrentar dichas problemáticas, delimitadas como supuestas deficiencias del español chileno. De esta manera se sugiere un marco de investigación en donde lo normativo no se entiende mediante una aproximación prescriptiva, sino desde un acercamiento relacional que prioriza la diversidad e inclusión social. En este sentido, se puede trabajar hacia la disminución de la negatividad expresada en las actitudes lingüísticas de los chilenos con el fin de anular opiniones que cultivan un “clasicismo lingüístico” que eventualmente puede tener un impacto negativo y probablemente discriminatorio en el desarrollo tanto educacional como profesional del individuo, según ha sido además explicitado mediante varios comentarios de la muestra como los siguientes:

HA1: ...Chile es súper clasista, siempre lo fue ... independiente que uno lo sea o no lo sea, si uno quiere que le abran las puertas, tiene que preocuparse... o sea la verdad que el nivel de crédito que te pueden llegar a dar como proveedor, como empresa, como banco::: es como te plantih delante también. MA5: ... si se/se dan diferencias obviamente por/por/por comuna, digamos, por lo, en el fondo, que cada comuna/por cada niño en cada comuna puede optar, por colegio, digamos (.) tiene que ver con el colegio...

Para concluir, se expresa la convicción de que la educación es el factor que mayormente mueve el comportamiento lingüístico de los hablantes y es determinante en la formación de las actitudes lingüísticas que reflejan las opiniones socialmente construidas. Esto en consideración de que hay una perspectiva lingüística de la diversidad cultural y social que debe tomarse en cuenta, a nivel tanto individual como general, según se resume en el siguiente comentario de la muestra:

MM4: ... creo que claramente es un tema país que se necesita un poco mejorar el tema de la modulación, de la comprensión, de la expresión oral, eh::: saber cuándo utilizar los modismos, porque es un tema que sale natural, cuando uno está con los amigos, que se yo, es un tema natural o se generan códigos de repente también y está bien creo yo, porque es propio también de cada cultura que se genere eso ...

Por consiguiente, se deja un espacio de reflexión sobre la necesidad de enfatizar las prácticas lingüísticas desarrolladas no solamente dentro de esta comunidad lingüística, sino también en comparación o en referencia con otras, desde una visión de integración sociocultural que eventualmente permitiría una comprensión constructiva de los fenómenos de variación sociolingüística.

9 BILBIOGRAFÍA

- Alvar, M., & Quilis, A. (1966). Datos acústicos y geográficos sobre la ch adherente de Canarias. *Anuario de Estudios Atlánticos*(12), 337-343.
- Araya, G., Contreras, C., Wagner, C., & Bernales, M. (1973). Atlas lingüísticoetnográfico del sur de Chile (ALESUCH). (I. d. Bello, Ed.) 1.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñan, M., & Tabares Idárraga, E. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Bednarek, M. (2009). Language patterns and ATTITUDE. *Functions of Language*, 2(16), 165-192.
- Bernales, M. (1978). Sobre la palatal africada en español de la ciudad de Valdivia. *RLA*, 16, 41-51.
- Bernales, M. (1986). La palatal africada en el español del Sur de Chile: estudio de fonética experimental. *Alfal*, 5, 225-232.
- Blas Arroyo, J. (2008). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Bobadilla, F., & Bobadilla, G. (1979). El comportamiento de las variables lingüísticas /tr/, /r/ y /tʃ/ en el área urbana de Rancagua. *Cuaderno de Lenguas Modernas*(2), 18-24.
- Bobadilla, F., & Bobadilla, G. (1980-1981). El estudio de tres variables sociolingüísticas en Rancagua: problemas preliminares. *Boletín de Filología*, XXXI, 721-741.
- Boersma, P., & Weenink, D. (2016). *Praat: Doing Phonetics by Computer*. Recuperado el 14 de septiembre de 2016, de www.praat.org
- Bourdieu, P. (1977). The economics of linguistic exchanges. *Social Science Information*, 6(16), 645-668.
- Briz, A., & Grupo Val. Es. Co. (2004). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Cameron, D. (2009). Demythologizing sociolinguistics. En N. Coupland, & A. Jaworski, *The New Sociolinguistics Reader* (págs. 106-118). New York: Palgrave Macmillan.
- Caravedo, R. (2014). *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

- Casillas, J. (2013). La fricativización del africado /tʃ/: actitudes lingüísticas cerca de la frontera. Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics. En A. Carvalho, & S. Beaudrie. Somerville: MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Cepeda, G. (1991). *Las Consonantes de Valdivia*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- Cepeda, G. (1995). El condicionamiento lingüístico y sociolingüístico de las consonantes de Valdivia (Chile). *Boletín de Investigación Educacional*(10), 262-278.
- Chambers, J. (2009). *Sociolinguistic Theory: Linguistic variation and its social significance*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Clark, J., Yallop, C., & Fletcher, J. (2007 [1997]). *An Introduction to Phonetics and Phonology* (3a ed.). Oxford: Blackwell Publishing.
- Coates, J. (2009). *Mujeres, Hombres y Lenguaje: Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*. (G. Celorio Morayta, Trad.) Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Coulmas, F. (2013). *Sociolinguistics. The study of speakers' choices* (2nda ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Coupland, N., & Jaworski, A. (2009). Social Worlds through language. En N. Coupland, & A. Jaworski, *The New Sociolinguistics Reader* (págs. 1-21). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Criteria Research. (s.f.). *Segmentación económica por ingreso y tamaño del hogar*. Recuperado el 29 de septiembre de 2016, de análisis basado en encuesta CASEN 2013: <https://www.criteria.cl/>
- Davenport, M., & Hannahs, S. (2010). *Introducing Phonetics and Phonology* (3a ed.). London : Hodder Education.
- Deshaines-Lafontaine, D. (1974). A Socio-Phonetic Study of a Quebec French Community: Trois-Rivières. *Ph.D Dissertation*. U.K.: University College London.
- Di Paolo, M., & Yaeger-Dror, M. (2011). *Sociophonetics. A student's guide*. New York: Routledge.
- Duque, C., & Tassara, G. (1976). Análisis acústico de las realizaciones de /ê/ en Valparaíso. *Revista Signos, IX*.
- Eckert, P. (2009). Communities of Practice. En J. L. Mey, *Concise Encyclopedia of Pragmatics* (págs. 109-111). Oxford: Elsevier Ltd.

- Eggins, S. (1994). *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London and New York: Continuum.
- Elyan, O., Smith, P., Giles, H., & Bourhis, R. (1978). RP-accented female speech: The voice of perceived androgyny? En P. Trudgill, *Sociolinguistics Patterns in British English* (págs. 122-131). London: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (2009). A Social Theory of Discourse. En N. Fairclough, *Discourse and Social Change* (Primera Edición 1992 ed., págs. 63-100). Cambridge: Polity Press.
- Fernández Planas, A. (2007). ¿Para qué sirve la Fonética? *Onomázein*, 1(15), 39-51.
- Fernández Planas, A. (2011 [2005]). *Así se habla. Nociones fundamentales de fonética general y española. Apuntes de catalán, gallego y euskara* (2nda ed.). Barcelona: Horsori.
- Figueroa Candia, Jaime Soto-Barba, & Marco Ñanculeo Raguileo. (2010). Los alófonos del grupo consonántico /tr/ en el castellano de Chile. *Onomázein*, 22, 11-42.
- Figueroa Candia, M. (2011). *El Eje Oclusión/Fricción en el sistema sociofónico del castellano de Chile*. Univercidad de Concepción, Chile. Tesis de Maestría.
- Figueroa Candia, M., Salamanca, G., & Ñanculeo, M. (2013). El eje oclusión/fricción en el sistema sociofonico del castellano chileno. *Revista de Estudios de Fonética Experimental*, XXII, 233-273.
- Fridland, V. (2010). The Cycle of Production, Ideology and Perception in the Speech of Memphis, Tennessee. En D. Preston, & N. Niedzielsky, *A Reader in Sociophonetics* (págs. 393-409). New York: Gruyter-Mouton.
- Gósy, M. (1992). *Speech Perception*. Frankfurt: Frankfurt am Main.
- Guerrero, S. (2014). Un análisis variacionista del discurso referido en el español de Santiago de Chile. *Revista Signos Lingüísticos*, X(20), 46-77.
- Guerrero, S. (2015). Una propuesta de clasificación de los estilos discursivos en narraciones de experiencia personal desde el punto de vista sociolingüístico. *Oralia*(18), 103-129.
- Guerrero, S. (2017). La recolección de narrativas y su estudio en correlación con factores sociales: el valor de la entrevista sociolingüística. *Philologica Canariensis*(23), 79-89.

- Harris, M. (1980). Chapter Two: The epistemology of Cultural Materialism. En *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture* (págs. 29-45). New York: Random House.
- Haska, C. (2016). La percepción fonético-fonológica del fonema /ts/ del español de Chile: un estudio sociofonético experimental. *Estudios Filológicos*(57), 65-78.
- Hernández Campoy, J., & Almeida, M. (2005). *Metodología de Investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- Holmes, J. (2001[1992]). *An Introduction to Sociolinguistics* (2a ed.). Essex: Longman.
- Honey, J. (2000). Sociophonology. En F. Coulmas, *The Handbook of Sociolinguistics* (3a ed., págs. 92-106). Oxford: Blackwell.
- Hood, S. (2010). *Appraising research: Evaluation in academic writing*. London/New York: Palgrave Macmillan.
- Hudson, R. (1980). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Johnstone, B. (2000). *Qualitative Methods in Sociolinguistics*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- Jonhson, K. (2003). *Acoustic and Auditory Phonetics* (2nda ed.). Oxford: Blackwell Publishing.
- Kohler, K. (2007). Beyond Laboratory Phonology. The Phonetics of Speech Communication. En M.-J. Solé, P. Speeter Beddor, & O. Manjari, *Experimental Approaches to Phonology* (págs. 41-53). Oxford: University Press.
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of New York City*. Washington: Centre For Applied Linguistics.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistics Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (2010). *Principles of Linguistic change*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Ladefoged, P. (1982). *A course in Phonetics*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Ladefoged, P. (2003). *Phonetic Data Analysis. An Introduction Fieldwork and Instrumental Techniques*. Oxford, U.K.: Blackwell Publishing.
- Ladefoged, P. (2010). Instrumental Techniques for Linguistic Phonetic Fieldwork. En W. Hardcastel, & J. Laver, *The Handbook of Phonetic Sciences* (págs. 137-166). Chichester: Wiley Blackwell.

- Ladefoged, P., & Maddieson, I. (1996). *The Sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Lenski, G. (1954). Status Crystallization: A Non-Vertical Dimension of Social Status. *American Sociological Review*, 405-413.
- Lenz, R. (1940 [1892-1893]). Estudios Chilenos (Chilenische Studien I-VII). En A. Amado, & R. Lida, *El español en Chile. Trabajos de Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz* (págs. 85-208). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Lieberman, P., & Blumstein, S. (1988). *Speech Physiology, speech perception, and acoustic phonetics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Morales, H. (1983). *Introducción a la Lingüística Actual*. Madrid: Playor.
- López Morales, H. (1994). *Métodos de Investigación Lingüística*. Salamanca: Imprenta Calatrava.
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística* (3a ed.). Madrid: Gredos.
- Makuc, M. (2011). La actitud lingüística en la comunidad de habla de Magallanes: aproximación a sus componentes básicos. *Magallania*, 2(39), 105-111.
- Martin, J. R. (2003). Cohesion and texture. En D. Schiffrin, D. Tannen, & H. Hamilton, *The handbook of discourse analysis* (págs. 35-53). Oxford: Blackwell Publishing.
- Martin, J., & White, P. (2005). *The Language of Evaluation*. New York: Palgrave Macmillan.
- Martínez Celdrán, E. (1991). *Fonética Experimental. Teoría y Práctica*. Madrid: Sintesis.
- Martínez Celdrán, E. (1994 [1984]). *Fonética* (4a ed.). Barcelona: Teide.
- Martínez Celdrán, E. (1996). Evaluación de los cuadros de fonemas. *LEA*, XVIII(1), 5-15.
- Martínez Celdrán, E. (2003). *El Sonido en la Comunicación Humana: Introducción a la Fonética*. Barcelona: Octaedro.
- McQueen, J., & Cutler, A. (2010). Cognitive Processes in Speech Perception. En W. Hardcastle, & J. Laver, *The Handbook of Phonetic Sciences* (págs. 566-585). Chichester: Wiley-Blackwell.
- Milroy, L. (1987). *Language and Social Networks* (2nda ed.). Oxford: Basil Blackwell.
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, F. (2009 [1998]). *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje* (4a ed.). Barcelona: Ariel.

- Moreno Fernández, F. (2012). *Sociolingüística Cognitiva. Proposiciones, Escolios y Debates*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Moreno Fernández, F. (2015). La percepción global de la similitud entre variedades de la lengua española. En K. Kragh, & J. Lindschouw, *Les variations diasystematiques et leurs interdependences dans les langues romanes*. (págs. 217-237). Strasbourg: Editions de Linguistique y de Philologie.
- Moreno Fernández, F. (2017). *A Framework for Cognitive Sociolinguistics*. Nueva York: Routledge.
- Niedzielsky, N. (2010). Linguistic Security, Ideology and Vowel Perception. En D. Preston, & N. Niedzielski, *A Reader in Sociophonetics* (págs. 253-264). New York: Gruyter-Mouton.
- Ohala, J. (1990). There is no interface between phonology and phonetics: a personal view. *Journal of Phonetics*(18), 153-171.
- Oroz, R. (1966). *La Lengua Castellana en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Osgood, C., Suci, G., & Tannenbaum, P. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Oteíza, T. (2009). Solidaridad ideológica en el discurso de la historia: tensión entre orientaciones monoglósicas y heteroglósicas. *Signos*, 42(70), 219-244.
- Oteíza, T. (2017a). The Appraisal Framework and discourse analysis. En T. Barlett, & G. O'Grady, *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (pág. Chapter 26).
- Oteíza, T. (2017b (comunicación personal)). Sistema de VALORACIÓN como herramienta teórico-metodológica clave para los estudios del discurso.
- Pike, K. (1967). *Language in relation to a unified structure of human behavior*. The Hague: Mouton.
- PRESEEA. (2003). *Metodología del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*, versión revisada en octubre 2003. Recuperado el 3 de agosto de 2016, de <http://preseea.lingua.net>
- Preston, D. (1989). *Perceptual Dialectology*. Dordrecht: foris.

- Preston, D. (2004). Language with an attitude. En J. Chambers, P. Trudgill, & N. Schilling-Estes, *The Handbook of Language Variation and Change* (págs. 40-66). Oxford: Blackwell.
- Preston, D. (2010). Perceptual Dialectology in the 21st Century. En M. Hundt, A. Lasch, & C. Anders, *Perceptual dialectology. Neue Wege der Dialektologie* (págs. 1-30). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Preston, D., & Niedzielski, N. (2010). Introduction: Sociophonetic Studies of Language Variety. Production and Perception. En D. Preston, & N. Niedzielski, *A Reader in Sociophonetics* (págs. 1-14). New York: Gruyter- Mouton.
- Prieto, L. (1995-1996). Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile. *Boletín de Filología Universida de Chile, Tomo XXXV*, 379-452.
- Quilis, A. (1981). *Fonética Acústica de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.
- Quilis, A. (1982). *Curso de Fonética y Fonología Españolas para Estudiantes Angloamericanos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Miguel de Cervantes.
- Quilis, A. (1999). *Tratado de Fonología y Fonética Españolas*. Madrid: Gredos.
- Quilis, A., & Vaquero, M. (1972). Relaizaciones de /c/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico. *RFE, LVI*, 1-52.
- Rojas, D. (2012). Actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Santiago de Chile: creencias sobre la corrección idiomática. *Onomázein*, 2(26), 69-93.
- Rojas, D. (2015). *¿Por qué los chilenos hablamos como hablamos? Mitos e historia de nuestro lenguaje*. Santiago de Chile: Uqbar editores.
- Román Montes de Oca, D. (2011). *Manual para el análisis fonético acústico*. Santiago, Chile: Editorial Pfeiffer Limitada.
- RStudio Team. (2017). *RStudio: Integrated Development for R*. RStudio, Inc. Boston, MA. Obtenido de <http://www.rstudio.com>
- Sadowsky, S. (2012). Naturaleza fonética y estratificación sociolingüística de los alófonos vocalicos del castellano de Concepción (Chile). Concepción, Universidad de Concepción.
- Sadowsky, S. (2015). Variación sociofonética de las consonantes del castellano chileno. *Sociolinguistic studies*, 9(1), 71-92. doi:10.1558/sols.v9i1.19927

- Sadowsky, S., & Salamanca, G. (2011). El Inventario Fonético del Español de Chile: principios orientadores, inventario provvisorio de consonantes y sistema de representación. *Onamázein*, 24(2), 61-84.
- Salamanca Gutiérrez, G., Cifuentes Becerra, E., & Figueroa Candia, M. (2011). Sistematización de criterios para la determinación de fonos, alófonos y formas básicas de los fonemas del español de Chile: una herramienta para la investigación y la docencia. *Boletín de Filología, TOMO XLVI*(2), 107-132.
- Salamanca, G., & Valverde, A. (2009). Prestigio y estigmatización en variantes anteriorizadas y posteriorizadas de las vocales del español de Chile. *Literatura y Lingüística*(20), 125-140.
- San Martín, A. (2013). Los Reformuladores de distanciamiento en el corpus PRESEEA de Santiago. *Boletín de Filología, XLVIII*(1), 171-199.
- San Martín, A., & Guerrero, S. (2015). Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH):recogida y estratificación del corpus de Santiago. *Boletín de Filología, Tomo L*(1), 221-247.
- Serrano, M. J. (2011). *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y Pragmática del Español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Soto-Barba, J. (2011). Variación consonántica en el habla urbana y rural de la Provincia de Ñuble. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 49(2), 111-127.
- Tagliamonte, S. (2006). *Analysing sociolinguistic variation. Key topics in sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tamminga, M., Mackenzie, L., & Embick, D. (2016). The dynamics of variation in individuals. *Linguistic Variation*, 2(16), 300-336.
- Tannen, D. (1992). *That's not what I meant! How conversational style makes or breaks your relations with others*. London: Virago.
- Tassara, G. (1992). Actitudes lingüísticas ante la variación del /ê/. *RLA*, 30.
- Tatham, M. (1990). Cognitive Phonetics. En W. Ainsworth, *Advances in Speech, Hearing and Language Processing* (págs. 193-218). London: JAI Press.
- Thomas, E. (2002). Instrumental Phonetics. En P. T.-E. J.K. Chambers, *The Handbook of Language Variation and Change* (págs. 168-200). Oxford: Blackwell.

- Thomas, E. R. (2011). *Sociophonetics. An Introduction*. London, UK: PALGRAVE MACMILLAN.
- Trudgill, P. (1974). *Sociolinguistics. An Introduction*. Harmondswoth: Penguin.
- Trudgill, P. (1978). *Sociolinguistics Patterns in British English*. Baltimore: University Park Press.
- Trudgill, P. (2000). *Sociolinguistics. An Introduction to Language and Society, 4a ed.* London: Penguin Books.
- Trudgill, P., & Hernández Campoy, J. (2007). *Diccionario de Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Valdivieso, H. (1983). Prestigio y estigmatización. Factor determinante en la enseñanza institucionalizada de la lengua materna. *RLA, 21*.
- Valdivieso, H. (1993). Perfil fonético de escolares de Concepción. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada(31)*, 119-135.
- Valdivieso, H. (1998-1999). La variable fonologica /ê/ en Concepción. *Boletín de Filología, XXXVII*, 1199-1209.
- Valencia, A. (1993-1994). Realizaciones de /s/, / ê / y / ã / en el habla adolescente. *Nueva Revista del Pacífico, 38/39*, 159-180.
- Van Dijk, T. (1997). *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction (2 vols)*. London: Sage.
- Vivanco, H. (1998-1999). Análisis Fonético Acústico de una pronunciación del 'ch' en jóvenes del estrato social medio-alto y alto de Santiago de Chile. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile, XXXVIII*, 1257-1269.
- Wenger, E. (1998). *Communities of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wigdorsky, L. (1978). Realización de algunos fonemas consonánticos en el castellano de Santiago: informe preliminar. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 16*, 53-60.
- Wodak, R., & Benke, G. (1997). Gender as a Sociolinguistic Variable: New Perspectives on Variation Studies. En F. Coulmas, *The Handbook of Sociolinguistics* (págs. 127-150). Malden Mass: Blackwell Publishing.

10 ANEXOS

10.1 ANEXO 1: Pauta del instrumento de recolección de datos

ENTREVISTA SOCIOLINGÜÍSTICA SEMI-DIRIGIDA

PRIMERA PARTE-PRODUCCIÓN

Actividad 1: Preguntas abiertas

Preguntas Tipo 1: Datos demográficos → Familiarización

1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿En qué año y lugar naciste?
3. ¿Has vivido en otras partes fuera de Santiago? ¿Cuándo? ¿Por cuánto tiempo?
4. ¿Cuántos años vives en esta comuna? ¿En qué otras comunas has vivido y por cuánto tiempo?
5. ¿Estás casado-a?
6. ¿Tienes hijos? ¿Cuántos? ¿Qué edad tienen?
7. ¿Cuál es el nivel de tus estudios? ¿En qué colegio estudiaste? ¿En qué universidad? ¿Qué has estudiado?
8. ¿Cuál es tu ocupación? ¿Dónde trabajas? ¿Te gusta tu trabajo? ¿En qué consiste? Cuéntame un típico día laboral.

Preguntas Tipo 2: Relatos cotidianos/familiares → Elicitación habla vernácula

Tema: seguridad del barrio

9. ¿Cómo está la seguridad de tu barrio? ¿Hay mucha delincuencia? ¿Han entrado o intentado a robar a tu casa o de algún vecino? ¿Cuentan con seguridad ciudadana? ¿Hay organización entre los vecinos?

Tema: vida escolar-vida universitaria

10. ¿Cómo fueron tus años de estudiante en la escuela, en la universidad? ¿Qué tipo de alumno-a eras? ¿Te acuerdas de alguna travesura o pelea cuando chico-a? ¿Qué opinas sobre esa costumbre de los ingresados de primer año en la Universidad? ¿Cómo se llama? ¿Te lo hicieron a ti o conoces a alguien a quien se lo hicieron?

Tema: fiestas-celebraciones

11. ¿Cuándo es tus cumpleaños? ¿Cómo lo celebras normalmente? ¿Te acuerdas de algún cumpleaños o fiesta especial que fuera quizás la mejor celebración que hayas tenido hasta hoy?
12. ¿Cuándo y cómo se celebran las fiestas patrias acá? ¿Qué se suele hacer a nivel nacional? ¿Qué haces tú con tu familia? ¿Hay mucha diferencia de cómo se celebraba antes, cuando eras niño-a y cómo se celebra ahora?

SEGUNDA PARTE-PERCEPCIÓN FONÉTICA FONOLÓGICA

Actividad 2. Prueba de percepción fonética-fonológica.

Test de discriminación simple de sonidos

Instrucciones: Vas a escuchar pares de sonidos. Marca en la pantalla, cuán parecidos son en una escala de 1 a 6: 1= no se parecen nada a 6=son iguales. Si deseas escuchar de nuevo el par de palabras, presiona el botón **REPETIR**.

1	2	3	4	5	6
No se parecen nada	Se parecen muy poco	Se parecen poco	Se parecen bastante	Son casi iguales	Son iguales

TERCERA PARTE: PASE ENTRE PRODUCCIÓN Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Actividad 3. Descripción personajes culturales (estímulos visuales)

13. ¿Me puedes hablar sobre estos personajes?:
1. El chinchinero. 2. El condorito 3. El Chavo del ocho

CUARTA PARTE-ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Actividad 4: Preguntas abiertas

Opinión Lingüística: tipo de estímulo interno subconsciente (análisis cualitativo)

14. ¿En México u en otros países de América Latina la gente habla muy diferente al de la gente de acá?
15. ¿Qué opinas sobre el español de tu país? ¿Qué crees que opinan en general los extranjeros sobre el modo de hablar de ustedes acá? ¿Qué opinan los chilenos?
16. ¿Hay diferencias en el habla rural o urbana? ¿Hablan distinto en el norte, en el sur? ¿Tú notas diferencias en el modo de hablar de la gente acá? ¿En qué consisten estas diferencias? ¿Puedes mencionar algunas? ¿Puedes imitar algún modo de hablar característico de acá?
17. ¿Cómo identificas tu propio modo de hablar? ¿Cómo hablas tú?

Actividad 5: Trazado manual del mapa de Santiago

Opinión Lingüística: tipo de estímulo interno consciente (análisis cualitativo y cuantitativo)

Instrucciones: Te voy a entregar este mapa de Santiago. Quiero que marques las áreas donde crees que la gente habla de modo diferente y poner una etiqueta/palabra para caracterizar este modo de habla.

Actividad 6: Prueba de actitudes lingüísticas (estímulos auditivos/cintas)

Opinión Lingüística: tipo de estímulo externo consciente (análisis cuantitativo)

Instrucciones: Ahora vas a escuchar unos audios de gente hablando. En la pantalla van a aparecer 4 preguntas que tienes que responder para cada audio. Son 12 audios en total. Si quieres repetir el audio, presiona el botón **REPETIR**.

Audio 1, Audio 2, Audio 3, Audio 4, Audio 5, Audio 6

Instrucción 1: En una escala de 1 a 6 marca cuán correcto es el modo de habla de la persona que escuchas.

Incorrecto 1 2 3 4 5 6 Correcto

Instrucción 2: En una escala de 1 a 6 marca cuán agradable es el modo de habla de la persona que escuchas.

Desagradable 1 2 3 4 5 6 Agradable

Instrucción 3: En una escala de 1 a 6 marca cuán parecido es el modo de habla de la persona que escuchas con el tuyo.

Diferente 1 2 3 4 5 6 Idéntico

Instrucción 4: Marca la comuna de Santiago donde ubicarías esta persona según su modo de hablar

Actividad 7: Contestar cuestionario sobre prueba de actitudes lingüísticas

10.2 ANEXO 2: Materiales de respaldo

FICHA DEL INVESTIGADOR

Código de informante:

Fecha de entrevista:

Folio:

Detalles de la entrevista

La entrevista se realizó en:

.....

Duró:

.....

Sin problemas/incovenientes:

Hubo los siguientes problemas inconvenientes:

.....

.....

.....

Chequeo de pauta

Carta de consentimiento informado en dos copias firmadas y entregadas

Ficha de datos socioculturales

Primera parte de producción

Test de percepción

Cuestionario del test

Estímulos visuales

Preguntas actitudes lingüísticas

Trazado manual de mapa

Prueba de actitudes lingüísticas

Cuestionario de la prueba

Otras observaciones:

.....

.....

.....

FICHA DEL INFORMANTE

Código de informante:

Fecha de entrevista:

Folio:

IMPORTANTE: Sus datos se utilizarán solamente para los fines de registro de la investigación y serán tratados en forma confidencial.

Fecha y hora	
Nombre	
Apellido	
Fecha de nacimiento	
Lugar de nacimiento	
Profesión/ocupación	
Comuna de residencia	
Estado civil	Hijos:

Indique dónde y por cuánto tiempo ha vivido dentro y/o fuera de Chile		
Santiago	Entre los años	
En provincia	Entre los años	¿Dónde?
En el extranjero	Entre los años	¿Dónde?

¿Ha vivido usted en otras comunas de Santiago aparte de su comuna actual?	
No	¿En cuáles?
Sí	

Indique estudios alcanzados		
Sin Estudios		
Básica incompleta		
Básica completa		
Media completa		
Media incompleta		
Estudios técnicos-profesionales	Completos	Incompletos
Estudios universitarios	Completos	Incompletos
Estudios de postgrado		

MAPA DE GRAN SANTIAGO

Código de informante:

Fecha de entrevista:

Folio:



CUESTIONARIO SOBRE TEST DE DISCRIMINACIÓN SIMPLE DE SONIDOS

Código de informante:

Fecha de entrevista:

Folio:

Estimado participante,

Después de haber concluido con la prueba de percepción, es muy importante que conteste la siguiente pregunta:

Indique qué criterios usó para evaluar a menor o mayor parecido los sonidos que escuchó en pares.

Si quiere dar una sugerencia o hacer una observación por favor usar este espacio:



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

FACULTAD DE LETRAS

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estudio sociolingüístico sobre el español de Chile hablado por adultos santiaguinos de edad intermedia.

Terry-Christina Haska

Tesis de Doctorado en Lingüística

Estimado participante,

Usted ha sido invitado a participar en el “Estudio sociolingüístico sobre el español de Chile hablado por adultos santiaguinos de edad intermedia” a cargo de la investigadora Terry-Christina Haska, alumna de Doctorado en Lingüística de la Facultad de Letras en la Pontificia Universidad Católica de Chile. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

Información

La presente investigación es parte de los requisitos del programa de los estudios en doctorado que realiza la investigadora suscrita, bajo la guía de los profesores Dr. Carlos González (Profesor asociado, Facultad de Letras, PUC) y Dr. Domingo Román (Investigador asociado, Facultad de Humanidades, USACH). Se trata de un estudio sociolingüístico sobre el español que se habla en Chile especialmente por parte de los adultos, hombres y mujeres, residentes en Santiago y de etapa etaria intermedia (35-56 años de edad). El objetivo principal es obtener datos de habla espontánea y extraer opiniones sobre el uso de la lengua. Es un estudio cuantitativo y cualitativo y el método seleccionado para la recolección de los datos es una entrevista individual.

Procedimiento y duración

Si está de acuerdo en participar en este estudio, se le solicitará lo siguiente:

1. Llenar un formulario con información básica de sus datos socioculturales (5')
2. Participar en una entrevista con la investigadora que será grabada. Durante esta entrevista se le solicitará:
 - a. responder preguntas sobre su vida cotidiana y familiar con referencias a algunos aspectos culturales y lingüísticos de su país (25')
 - b. escuchar un material auditivo y dar opiniones sobre él (10')
3. Realizar un test de percepción donde se le pedirá emitir respuestas de menor o mayor parecido entre los sonidos que escucha (5')

Confidencialidad

Toda la información obtenida se mantendrá confidencial y los datos se tratarán exclusivamente para los fines de la presente investigación. Es por eso que la información recolectada será codificada y analizada cuantitativa y cualitativamente de modo que no se podrá aludir a sus datos de registro.

Derecho de participación

La participación en esta investigación es completamente voluntaria sin implicancias de costos ni beneficios para el participante. Usted NO está obligado de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento del transcurso de la investigación y sin repercusión alguna para Usted.

Detalles de contacto para consultas y dudas

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar la investigadora responsable Terry-Christina Haska a su correo electrónico, tchaska@uc.cl y a su teléfono celular 982291667. Si usted tiene alguna consulta o preocupación respecto a sus derechos como participante de este estudio, puede contactar al Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Presidenta: María Elena Gronemeyer al correo electrónico: eticadeinvestigacion@uc.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

Firma del/la Participante

Fecha

Nombre del/la Participante

Firma del la Investigador/Investigadora

Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)

ACTA DE APROBACIÓN ÉTICA DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

Miembros del Comité

Sra. María Elena Gronemeyer Forni, presidenta del CEC, profesora de la Facultad de Comunicaciones
Sr. Sergio Martínez Valencia, vicepresidente del CEC, profesor de la Facultad de Educación
Sra. Alejandra Santana López, secretaria ejecutiva y ministra de fe del Comité
Sra. Inés Contreras Valenzuela, profesora de la Facultad de Educación
Sr. Guido Del Pino Manresa, profesor de la Facultad de Matemáticas
Sra. Lydia Gómez Pérez, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales
Sra. Natalia Hernández Mary, trabajadora social, integrante externo
Sr. Rodrigo López Barreda, médico cirujano, Hospital Clínico Pontificia Universidad Católica de Chile
Sra. Javiera Farías Soto, abogada, integrante externo
Sra. Paulina Ramos Vergara, abogada, profesora de la Facultad de Medicina
Sr. Eugenio Rodríguez Balboa, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales
Sr. Cristián Simonetti Vicuña, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales
Sr. Andrew Webb, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales

Participaron en la aprobación del protocolo titulado:

"La alofonía sociolectal del fonema alveopalatal /f/ del español de Chile: un estudio sobre variación sociofonética y conciencia sociolingüística de adultos santiaguinos"

Investigador responsable: Terry-Christina Haska **Categoría:** Tesista de Doctorado
Institución y Facultad: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Letras

Académico responsable: Carlos González Vergara **Categoría:** Profesor asociado
Institución y Facultad: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Letras

Financiamiento: Tesis Doctoral
ID Protocolo: 160315002

Documentos revisados y aprobados por el comité:

- Protocolo de evaluación ética de ciencias sociales, artes y humanidades
- Consentimientos informados
- Autorización para uso de material emitida por el profesor Domingo Montes, Facultad de Humanidades de la USACH, con fecha abril de 2016
- Autorización para uso de material emitida por la profesora Silvana Guerrero, PRESEEA, Universidad de Chile, sin fecha
- Carta de apoyo emitida desde la Facultad de Letras de la UC, con fecha 12 de abril de 2016
- Pauta entrevista sociolingüística semi-dirigida
- Test de percepciones fonético-fonológica
- Esquema estructural de entrevista
- Ficha de datos
- Proyecto de tesis doctoral
- Referencias bibliográficas
- Compromiso del investigador

Considerando:

- 1.- Que las metodologías, según se describe en el proyecto, aparecen como apropiadas a los objetivos y que en ellas se siguen los estándares internacionales al respecto,
- 2- Que los investigadores aludidos ya tienen experiencia realizando este tipo de estudios,

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE





ACTA DE APROBACIÓN ÉTICA DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

- 3.- Que en toda la información entregada al público invitado a participar se evita entrar en detalles que podrían producir un sesgo o predisponer a los entrevistados a responder de una determinada manera (al hacerles explícitos los objetivos de la investigación por ejemplo) dañando así los objetivos mismos de la investigación,
- 4.- Que ninguno de los métodos importa un riesgo físico para los participantes y que, garantizada la confidencialidad de las identidades de los informantes en la publicación de resultados tampoco importa un riesgo de menoscabo de su intimidad.

Y verificado que en el (los) documento(s) de consentimiento informado mencionado(s) se incluye:

- 1.- Una descripción general de los objetivos de la investigación,
- 2.- Antecedentes sobre el uso que se dará a la información obtenida por cada uno de los procedimientos de investigación a utilizar,
- 3.- Un compromiso respecto de que el uso de dicha información sólo se realizará dentro de los marcos de la presente investigación y para el logro de dichos objetivos,
- 4.- El aseguramiento de la confidencialidad y anonimato de los datos entregados dentro de los marcos propios de cada instrumento,
- 5.- Información sobre la manera que cada instrumento contempla para recabar la información solicitada,
- 6.- Antecedentes respecto del costo en tiempo que tiene la participación en el estudio,
- 7.- La voluntariedad de la participación y la garantía para cada participante de tener la opción hacer abandono del estudio.

Se resuelve respecto de este proyecto:

- 1.- Que están tomadas las precauciones convencionales para el tratamiento ético de la información entregada por las personas que participen en la investigación,
- 2.- Y que ellas lo harán adecuadamente informadas de los objetivos generales de la investigación y del uso que se hará de la información que ellos entreguen, en los plazos necesarios para el éxito de la investigación.

Resolución CEC - Ciencias sociales, artes y humanidades:

Este proyecto ha sido aprobado con fecha 18 de mayo de 2016 en la sesión n°8 del Comité, y tiene vigencia por un año.

A contar del 17 de mayo de 2017 el investigador responsable deberá solicitar al CEC la renovación anual de la aprobación ética del estudio si desea continuar con él.

En la eventualidad de querer incorporar modificaciones, por ejemplo, diseño o rediseño de instrumentos de recolección de datos, cambios en la muestra, el personal a cargo, los procedimientos especificados en el protocolo aprobado u otros, el investigador deberá notificarlo al comité para la evaluación y emisión de una nueva carta de aprobación ética antes de que el investigador ejecute esos cambios.

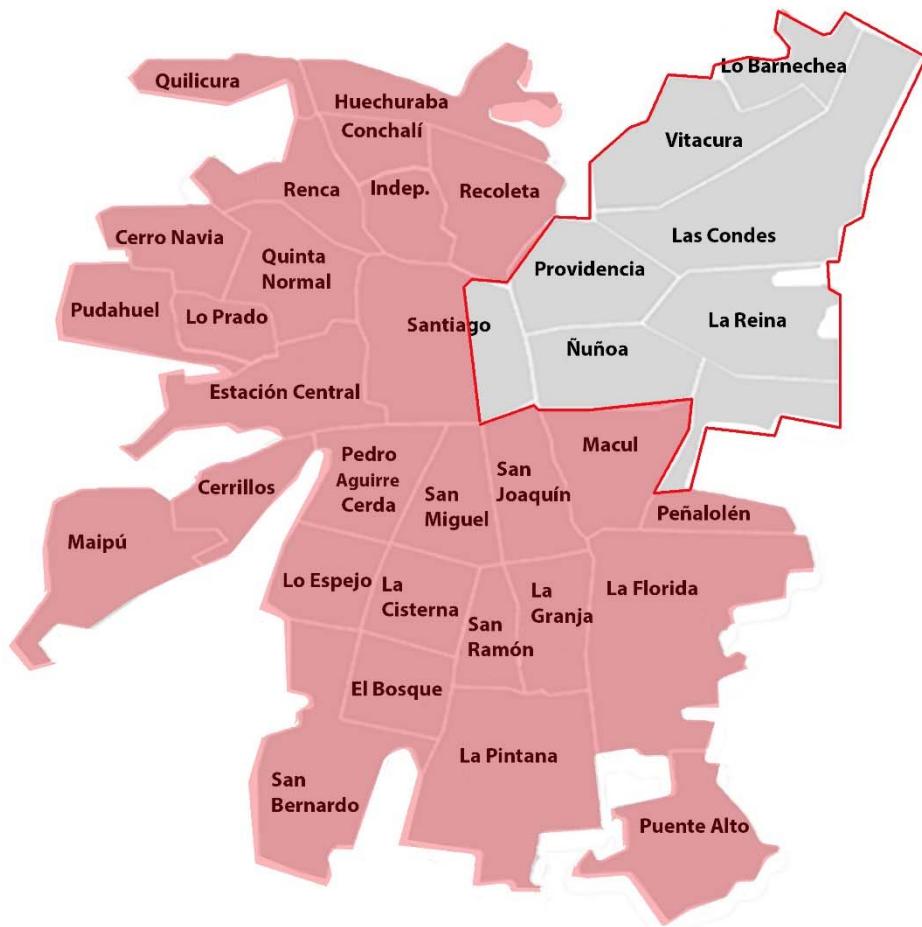
Lo saludan atentamente,



Santiago, 18 de mayo de 2016

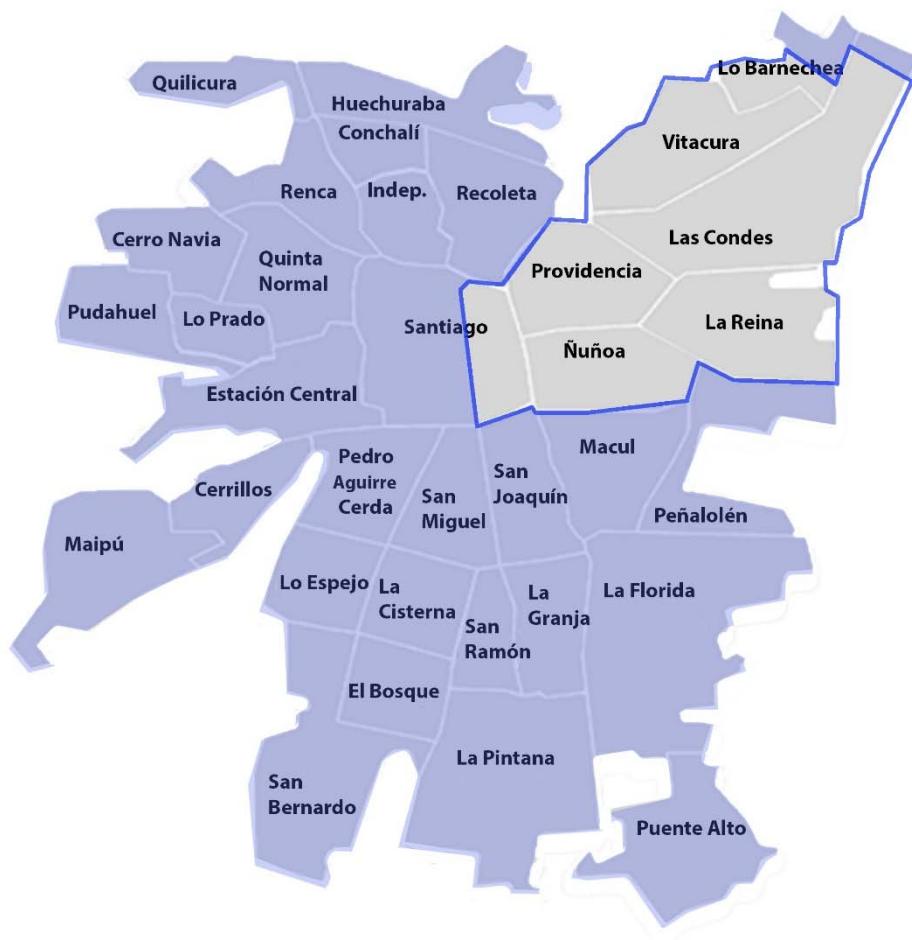
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

10.3 ANEXO 3: Mapas digitalizados de Gran Santiago



HA1-COMENTARIOS

- Habla normal
- Características de pronunciación diferentes



HA2-COMENTARIOS

- █ Personas tienen más cultura y educación
- █ (Tráeme la chala, Jonathan, longi), personas hablan más rápido con más garabatos, más violentos, más modismos, picardía



HA3-COMENTARIOS

- █ Otros garabatos (huevón)
- █ Habla con garabato más subido de tono



HA4-COMENTARIOS

Comunas asociadas a bajo nivel de educación



HA5-COMENTARIOS

- "Oriente": Personas pronuncian "TCH" (techo →tetcho)
- Zona de pronunciación "Mixta"
- Personas con pronunciación "SCH" (8 + osho, chala → schala)



HA-COMENTARIOS

□ **Habla normal**

Personas tienen más cultura y educación

Otros garabatos (huevón)

"Oriente": Personas pronuncian "TCH" (techo + tetcho)

□ **Zona de pronunciación "Mixta"**

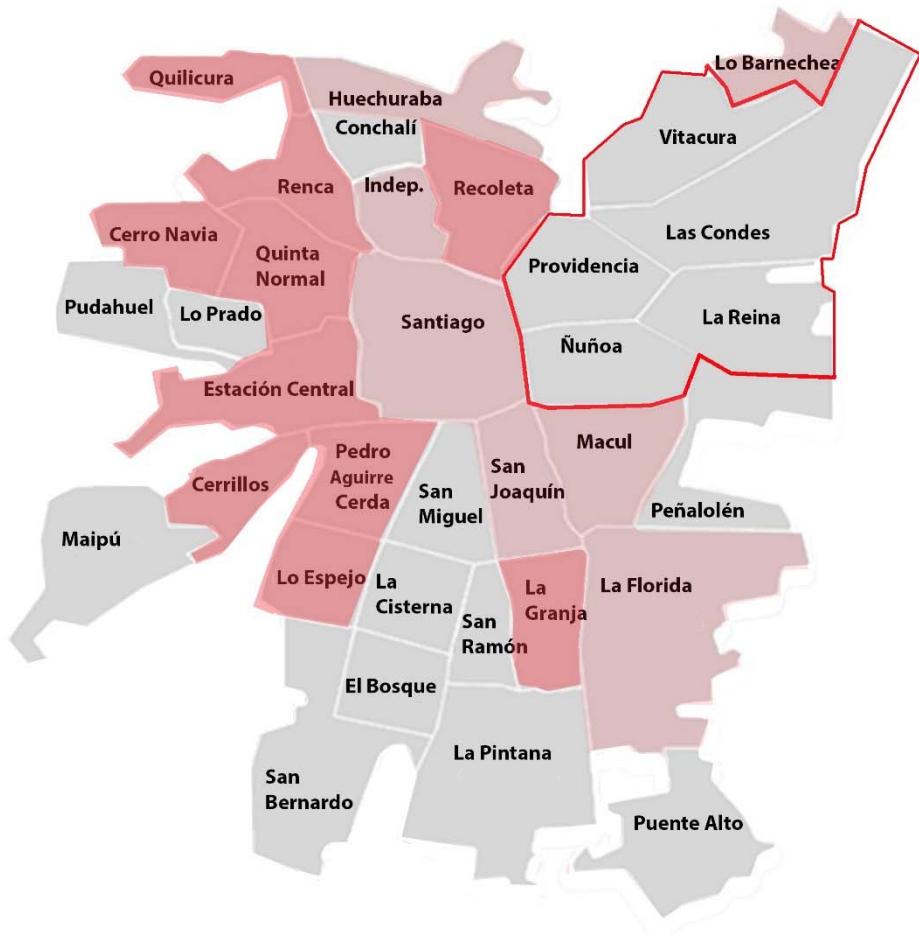
■ **Características de pronunciación diferentes**

(Tráeme la chala, Jonathan, longi), personas hablan más rápido con más garabatos, más violentos, más modismos, picardía

Habla con garabato más subido de tono

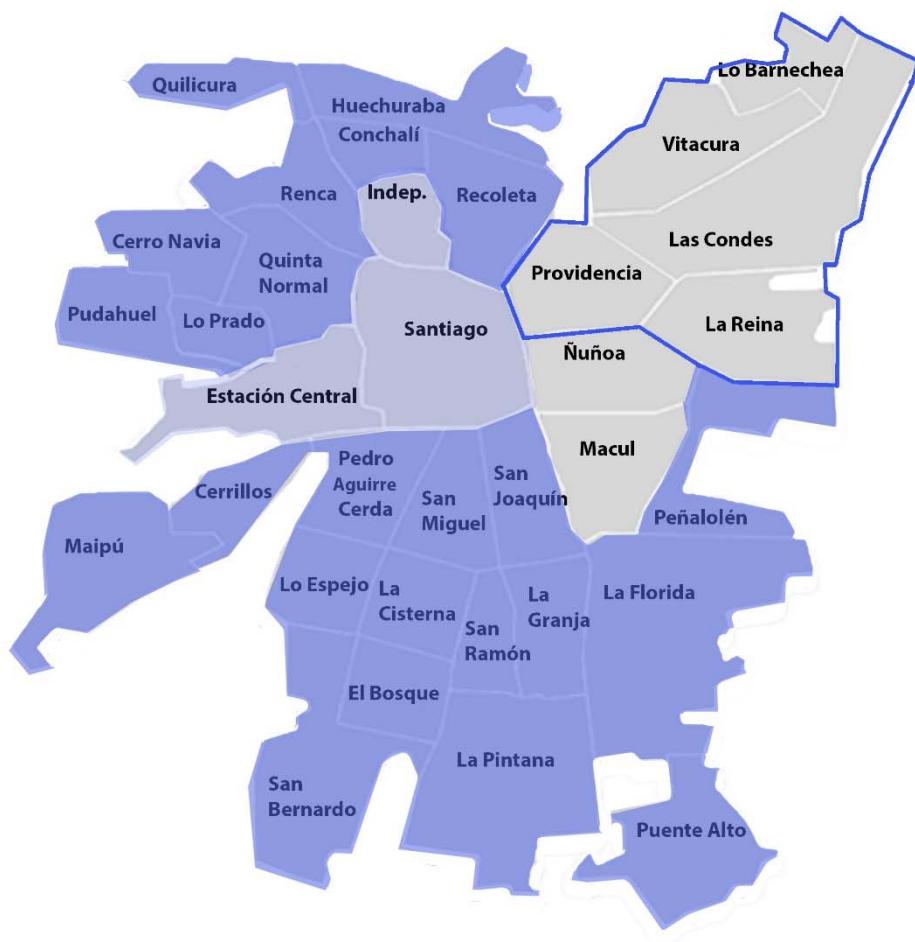
Comunas asociadas a bajo nivel de educación

Personas con pronunciación "SCH" (8 + osho, chala + schala)



MA1-COMENTARIOS

- █ Mejor vocabulario
- █ Regular, mezcla
- █ Peor o vocabulario restringido



MA2-COMENTARIOS

- █ Español más avanzado, pero lleno de modismos (jóvenes: cachá, tela, filete)
- █ Español más feriante, latinoamericanos (colombianos, peruanos)
- █ Periferia de Santiago, español más básico, menos palabras y más modismos, con harto garabato



MA3-COMENTARIOS

- Quizá en estas comunas hay más posibilidades de encontrar un lenguaje mejor hablado, es decir con más vocabulario, menos expresiones aledañas. Mejor pronunciación como diríamos más elegante



MA4-COMENTARIOS

- █ +++Papa dentro de la boca, ++papa dentro de la boca, +papa dentro de la boca, pollera/falda, lente/anteojo
- █ Papa dentro de la boca, -papa dentro de la boca
- █ Ch



MAS-COMENTARIOS

- █ Hablar parecido, marcar la “ts”
- Hablar mas campesino
- Expresión precaria, básica



MA-COMENTARIOS

Mejor vocabulario

Español más avanzado pero lleno de modismos (jóvenes: cachái, tela, filete)

Quizá en estas comunas hay más posibilidades de encontrar un lenguaje mejor hablado, es decir con más vocabulario, menos expresiones aledañas.

Mejor pronunciación como diríamos más elegante

+++Papa dentro de la boca, ++papa dentro de la boca, +papa dentro de la boca, pollera/falda, lente/anteojo

Hablar parecido, marcar la "ts"

Regular, mezcla

Español más feriante, latinoamericanos (colombianos, peruanos)

Papa dentro de la boca, -papa dentro de la boca

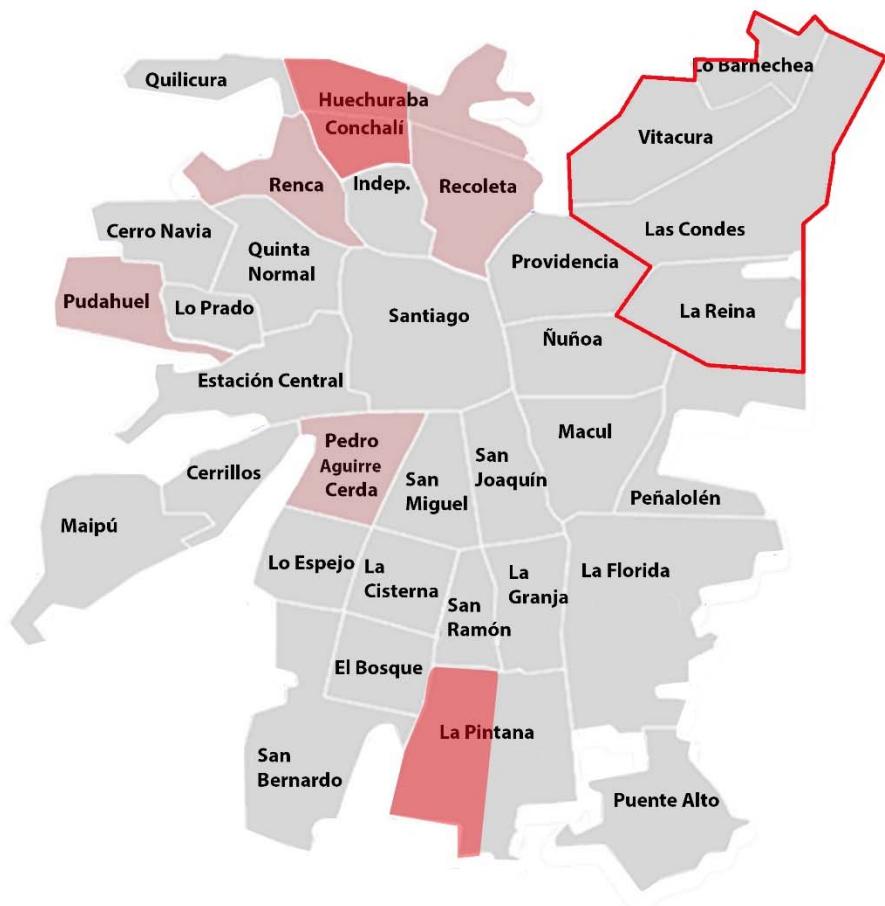
Hablar mas campesino

Peor o vocabulario restringido

Periferia de Santiago, español más básico, menos palabras y más modismos, con harto garabato

Ch

Expresión precaria, básica



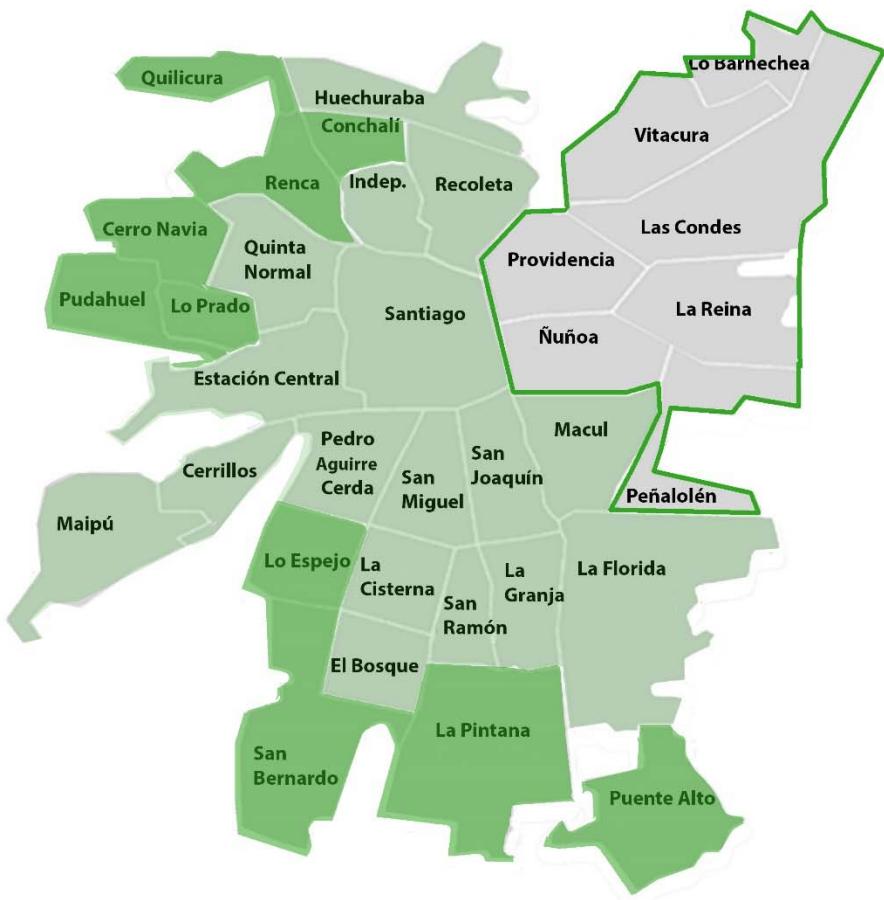
HM1-COMENTARIOS

- Perritos zorrones
- Con muchas expresiones y pronunciación
- Con muchos extranjeros
- Peor



HM2-COMENTARIOS

- █ Lenguaje moderado, lento, de mejor pronunciación, acento burgués
- █ Variedades de idiomas latinos
- █ Chiguá, rápido y pronuncia "ch" de provincia, poca modulación



HM3-COMENTARIOS

- Nivel (Medio) Alto: Se habla como decimos “con la papa en la boca”, palabras como “en verdá”, “salvaje”, “roto”, y la pronunciación de la ch como “tch”
- Nivel Medio: Mezcla entre alto y bajo
- Nivel (Medio) Bajo: Mucho garabato y lenguaje “COA”, la ch se pronuncia “sch”



HM4-COMENTARIOS

- █ Hablan como con una papa en la boca
- █ Un castellano antigüo
- █ Castellano antigüo con chileno
- █ Parejo
- █ Flaite 80 %



HM5-COMENTARIOS

- Papa en la boca, mas educación
Cuico
Más cuicos
- Popular
- Más popular



HM-COMENTARIOS

Perrito Zorrón

Lenguaje moderado, lento, de mejor pronunciación, acento burgués
 Nivel (Medio) Alto: Se habla como decimos "Con la papa en la boca", palabras como "en verdá", "salvaje", "roto", y la pronunciación de la ch como "tch"

Papa en la boca, mas educación

Cuico

Más cuicos

Con muchas expresiones y pronunciación

Con muchos extranjeros

Variedades de idiomas latinos

Nivel Medio: Mezcla entre alto y bajo

Castellano antigüo con chileno

Parejo

Peor

Chiguá, rápido y pronuncia "ch" de provincia, poca modulación

Nivel (Medio) Bajo: Mucho garabato y lenguaje "coa", la ch

Flaite 80%

Popular

Más popular



MM1-COMENTARIOS

- █ Papa dentro de la boca
- Vocabulario bueno, sin mucha grosería
- █ Personas que le ponen distancia a las demás con su forma de hablar
- █ Lenguaje muy básico, un porcentaje de “choros”



MM2-COMENTARIOS

- █ "Ch" pronuncia "Th"
- █ Se habla normal
- █ No tienen muy buena modulación, no dicen palabras completas



MM3-COMENTARIOS

- █ Mejor pronunciación
- Hay variedad de clases sociales y que se refleja en el modo de hablar
- █ Lenguaje con muchos modismos



MM4-COMENTARIOS

- █ Finoli, cuico, ABC1 sector más pudiente
- █ Clase más baja, lenguaje más informal o coloquial



MM5-COMENTARIOS

- █ Papa dentro de la boca
- Mezcla
- █ Sin diferencia



MM-COMENTARIOS

Papa dentro de la boca

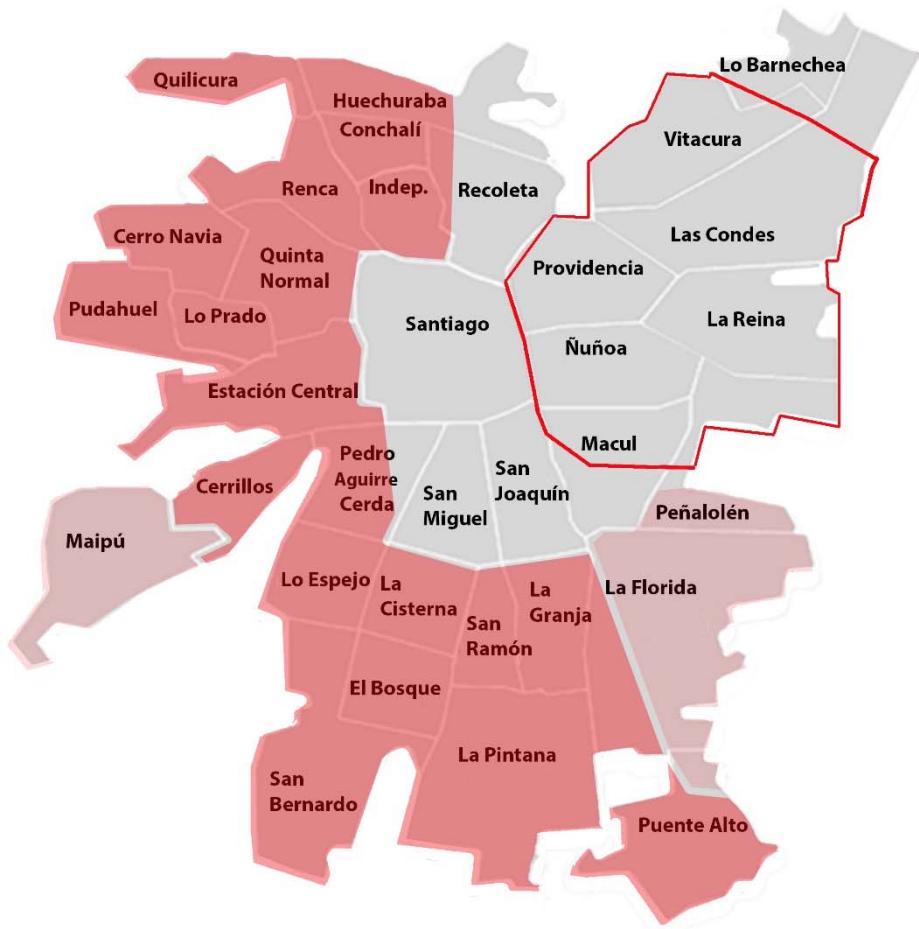
"Ch" pronuncia "Th"
 Mejor pronunciación
 Finoli, cuico, ABC1 sector más pudiente

Vocabulario bueno, sin mucha grosería

Personas que le ponen distancia a las demás con su forma de hablar
 Se habla normal
 Hay variedad de clases sociales y que se refleja en el modo de hablar
 Mezcla, sin diferencia

Lenguaje muy básico, un porcentaje de "choros"

No tienen muy buena modulación, no dicen palabras completas
 Lenguaje con muchos modismos
 Clase más baja, lenguaje más informal o coloquial



HB1-COMENTARIOS

- █ Nivel alto, cuicos
- Nivel medio, se creen cuicos
- █ Flaite



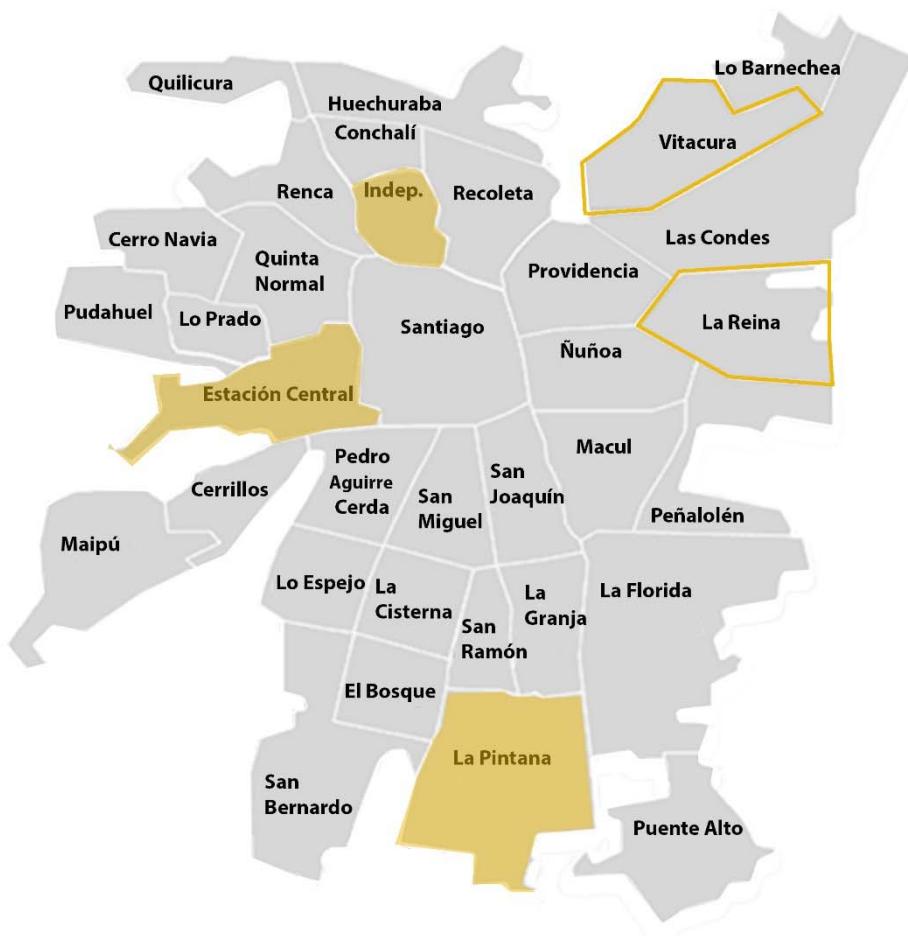
HB2-COMENTARIOS

 Choro



HB3-COMENTARIOS

- Castellano ABC1
- Conjuntos de castellano
- Castellano popular



HB4-COMENTARIOS

- █ **Buen vocabulario, comuna de alto nivel socioeconómico**
- Vocabulario de feriante (Estación Central)**
- Vocabulario variado (La Pintana)**
- Vocabulario extranjero diverso (Independencia)**



HB5-COMENTARIOS

- █ Más educados
- █ Con poco de cultura
- █ Sin cultura
- █ Cultura garabatera



HB-COMENTARIOS

- █ Nivel alto, cuicos
Castellano ABC1
Buen vocabulario, comuna de alto nivel socioeconómico
Más educados
- █ Nivel medio, se creen cuicos
Conjuntos de castellano
Castellano popular
Vocabulario de feriante (Estación Central)
Vocabulario variado (La Pintana)
Vocabulario extranjero diverso (Independencia)
Con poco de cultura
- █ Flaite
Choro
Sin cultura
Cultura garabatera



MB1-COMENTARIOS

- Gente de dinero, pitucos
- Normal
- Más expresiones



MB2-COMENTARIOS

- Pronuncia bien, gente de mayores recursos
- Gente más pobre, son muy flaque



MB3-COMENTARIOS

- █ Cuico
- █ Corrientes
- █ Mix



MB4-COMENTARIOS

- Educado, excelente educados
- Normal, más o menos,
- Chiguá



MB5-COMENTARIOS

-  Nivel alto: gente fría
 -  Cultura, expresión libre
 -  Mala expresión juvenil



MB-COMENTARIOS

□ Gente de dinero, pitucos
 Pronuncia bien, gente de mayores recursos
 Cuico
 Educado, exelente educados
 Nivel alto: gente fría

□ Normal
 Corrientes
 Normal, más o menos,
 Cultura, expresión libre
 Más expresiones
 Mix

■ Gente más pobre, son muy flaque
 Chiguá
 Mala expresión juvenil

10.4 ANEXO 4: Scripts en Praat

#####Script de análisis acústico (etiquetaje)

```
# Este script es software libre: puede ser distribuido
# y/o modificado bajo los términos de la licencia
# GNU General Public License publicada por la Free Software
# Foundation, ya sea en su versión 3 o (según se prefiera)
# cualquier versión posterior.
#
# Este script se distribuye con la intención de que sea útil,
# pero SIN GARANTÍA ALGUNA; ni siquiera con la garantía
# implícita de COMERCIABILIDAD o de PROPIEDAD PARA UN FIN
# PARTICULAR. Más detalles pueden encontrarse en el texto de
# la GNU General Public License.
#
# El script debería haber sido distribuido con una copia de la
# GNU General Public License. Si no, este puede encontrarse en
# <http://www.gnu.org/licenses/>.
#
# Copyright 2016: Christina Haska, Domingo Román, Laboratorio de
# Fonética USACH.
```

```
select all
```

```
nsound = numberofSelected ("Sound")
```

```
#####
#####
```

```
informe de número de audios
```

```
#####
#####
```

```
for i to nsound
```

```
    sonido [i] = selected ("Sound", i)
```

```
    sonido$ [i] = selected$ ("Sound", i)
```

```
endfor
```

```
for i to nsound
```

```
    selectObject: sonido [i]
```

```
    Scale peak: 0.99
```

```
    largo = length(sonido$ [i])
```

```
    informante$ = right$(sonido$ [i],1)
```

```
    paraSex = largo-2
```

```
    sex$ = mid$ (sonido$ [i], paraSex,1)
```

```
    paraClase = largo-1
```

```
    clase$ = mid$ (sonido$ [i], paraClase,1)
```

```

paraClase = largo-1

clase$ = mid$(sonido$ [i], paraClase,1)

paraNumeroInformante = largo

numeroInformante$ = mid$(sonido$ [i], largo, 1)

paraNumeroRepeticion = largo-4

numeroRepeticion$ = mid$(sonido$ [i], paraNumeroRepeticion, 1)

if numeroRepeticion$ <> "4" and numeroRepeticion$ <> "3" and numeroRepeticion$ <>
"2"

numeroRepeticion$ = "1"

endif

palabra$ = left$(sonido$ [i],paraNumeroRepeticion)

if numeroRepeticion$ = "4" or numeroRepeticion$ = "3" or numeroRepeticion$ = "2" or
numeroRepeticion$ = "1"

largoPalabra = length(palabra$)-1

palabra$ = left$(palabra$,largoPalabra)

endif

To TextGrid: "1 2 3", "1"

duracion = Get total duration

paraPuntosEnTierUno = duracion/4

Insert point: 1, paraPuntosEnTierUno, "1"

Insert point: 1, paraPuntosEnTierUno*2, "0"

Insert point: 1, paraPuntosEnTierUno*3, "2"

primerLindeOclusFric = paraPuntosEnTierUno*2-(paraPuntosEnTierUno/2)

segundoLindeOclusFric = paraPuntosEnTierUno*2+(paraPuntosEnTierUno/2)

tercerLindeOclusFric = paraPuntosEnTierUno*2-(paraPuntosEnTierUno/3)

Insert boundary: 2, primerLindeOclusFric

Insert boundary: 2, segundoLindeOclusFric

Insert boundary: 2, tercerLindeOclusFric

Set interval text: 2, 2, "O"

Set interval text: 2, 3, "F"

```

```

Insert boundary: 3, paraPuntosEnTierUno - (paraPuntosEnTierUno/3)

Insert boundary: 3, paraPuntosEnTierUno*3 + (paraPuntosEnTierUno/3)

Set interval text: 3, 2, palabra$

Save as text file: sonido$ [i] + ".TextGrid"

Remove

endfor

```

#####Script de análisis acústico (mediciones y obtención de tablas)

```

# Este script es software libre: puede ser distribuido
# y/o modificado bajo los términos de la licencia
# GNU General Public License publicada por la Free Software
# Foundation, ya sea en su versión 3 o (según se prefiera)
# cualquier versión posterior.
#
# Este script se distribuye con la intención de que sea útil,
# pero SIN GARANTÍA ALGUNA; ni siquiera con la garantía
# implícita de COMERCIABILIDAD o de PROPIEDAD PARA UN FIN
# PARTICULAR. Más detalles pueden encontrarse en el texto de
# la GNU General Public License.
#
# El script debería haber sido distribuido con una copia de la
# GNU General Public License. Si no, este puede encontrarse en
# <http://www.gnu.org/licenses/>.
#
# Copyright 2016: Christina Haska, Domingo Román, Laboratorio de
# Fonética USACH.

```

```

##### Elegir carpeta de trabajo

### cambiar barra / (mac) a \ (otro)

directorioOriginal$ = chooseDirectory$: "Elige la carpeta"

extensionTextGrid$ = ".TextGrid"

extensionSonido$ = ".wav"

especificacionSonido$ = directorioOriginal$ + "\*" + extensionSonido$

# Hacer la lista de todos los objetos Sound de esa carpeta

listaSonido = Create Strings as file list: "listaSonido", especificacionSonido$

totalSonido = Get number of strings

tabla = Create Table with column names: "data", totalSonido, "clase Ninfo sexo palab repet durFon
durOcl durFri por100Fricc X0

... difIn0_1 difIn0_2 CdeG"

```

```

writeInfoLine: "Atenta, Chrissssss"
for iSonido to totalSonido

    selectObject: listaSonido
    nombreSonido$ = Get string: iSonido
    nombreTextGrid$ = nombreSonido$ - extensionSonido$ + extensionTextGrid$
    sonidoEditando = Read from file: directorioOriginal$ + "/" + nombreSonido$
    Subtract mean
    etiquetaEditando = Read from file: directorioOriginal$ + "/" + nombreTextGrid$
    duracion_audio = Get total duration

### Para datos a partir del nombre

# 1. Informante

    largo = length(nombreSonido$)
    informante$ = right$(nombreSonido$,5)
    informante$ = left$(informante$,1)

# 2. clase

    clase$ = right$(nombreSonido$,6)
    clase$ = left$(clase$,1)

# 3. sexo

    sexo$ = right$(nombreSonido$,7)
    sexo$ = left$(sexo$,1)

# 4. Repetición

    paraNumeroRepeticion = largo-8
    caracterFinal$ = mid$ (nombreSonido$,paraNumeroRepeticion,1)
    caracterFinalNumero = number (caracterFinal$)
    if caracterFinalNumero = undefined
        caracterFinalNumero = 1
    endif

# 5. Palabra

```

```

        if      caracterFinal$ = "1" or caracterFinal$ = "2" or caracterFinal$ = "3" or
caracterFinal$ = "4"

            palabra$ = left$(nombreSonido$,largo-9)

            else

                palabra$ = left$(nombreSonido$,largo-8)

            endif

# Selecciona el TextGrid para calcular duración

select etiquetaEditando

# verifica numero de tiers, intervalos y puntos por tier

nDeTiers = Get number of tiers

nPuntosTier1 = Get number of points: 1

nIntervalosTier2 = Get number of intervals: 2

nIntervalosTier3 = Get number of intervals: 3

if nDeTiers <> 3 or nPuntosTier1 <> 3 or nIntervalosTier2 <> 4 or nIntervalosTier3 <> 3

    appendInfoLine: "Algo anda mal, Chrissss"

    appendInfoLine: "Compara los números entre paréntesis con los números posparéntesis"

    appendInfoLine: "En el TextGrid de ", nombreSonido$, " ocurre..."

    appendInfoLine: "Tiers (3)", nDeTiers

    appendInfoLine: "Puntos en tier 1 (3)", nPuntosTier1

    appendInfoLine: "Intervalos tier 2 (4)", nIntervalosTier2

    appendInfoLine: "Intervalos tier 3 (3)", nIntervalosTier3

endif

# puntos de valores en el tier 1

tiempoMarca1_01= Get time of point: 1, 1

etiquetaMarca1_01$ = Get label of point: 1, 1

tiempoMarca2_01= Get time of point: 1, 2

etiquetaMarca2_01$ = Get label of point: 1, 2

tiempoMarca3_01= Get time of point: 1, 3

etiquetaMarca3_01$ = Get label of point: 1, 3

```

```

# etiquetas en el tier 2.

##### dentro del if siguiente

#####

if nIntervalosTier2 = 3

    etiquetaFriccion$ =Get label of interval: 2, 3

        inicioFriccion = Get end time of interval: 2, 1
        finalFriccion = Get end time of interval: 2, 2
        duracionFriccion = finalFriccion-inicioFriccion
        duracionOclusion = 0

    elsif nIntervalosTier2 = 4

        etiquetaOclusion$ =Get label of interval: 2, 2
        etiquetaFriccion$ =Get label of interval: 2, 3

            inicioOclusion = Get start time of interval: 2, 2
            finalOclusion = Get end time of interval: 2, 2
            duracionOclusion = finalOclusion-inicioOclusion
            inicioFriccion = Get start time of interval: 2, 3
            finalFriccion = Get end time of interval: 2, 3

        duracionFriccion = finalFriccion-inicioFriccion

    endif

    #porcentaje de oclusión y fricción

    duracionTotal = duracionOclusion + duracionFriccion
    porcentajeFriccion = duracionFriccion*100/(duracionOclusion + duracionFriccion)

    if sexo$ = "H"
        rango =5000
    else
        rango = 5500
    endif

    select sonidoEditando

    spectrog = To Spectrogram: 0.03, rango, 0.002, 20, "Gaussian"

```

```

slice = To Spectrum (slice): tiempoMarca2_01
cDeGrav = Get centre of gravity: 2
select spectrog
plus slice
Remove
#CrucesXCero
select sonidoEditando
paraXporCero = To PointProcess (zeroes): 1, "yes", "yes"
inicioCuentaCrucesXCero = tiempoMarca2_01 - 0.015
finalCuentaCrucesXCero = tiempoMarca2_01 + 0.015
desdeXCero = Get nearest index: inicioCuentaCrucesXCero
hastaXCero = Get nearest index: finalCuentaCrucesXCero
crucesXCero = hastaXCero-desdeXCero
select sonidoEditando
paraIntensidad = To Intensity: 100, 0, "yes"
valorIntensidad_1 = Get value at time: tiempoMarca1_01, "Cubic"
valorIntensidad_0 = Get value at time: tiempoMarca2_01, "Cubic"
valorIntensidad_2 = Get value at time: tiempoMarca3_01, "Cubic"
dif_intens_0_1 = valorIntensidad_0 - valorIntensidad_1
dif_intens_0_2 = valorIntensidad_0 - valorIntensidad_2
select tabla
Set string value: iSonido, "clase", clase$
Set string value: iSonido, "Ninfo", informante$
Set string value: iSonido, "sexo", sexo$
Set string value: iSonido, "palab", palabra$
Set numeric value: iSonido, "repet", caracterFinalNumero
Set numeric value: iSonido, "durFon", duracionTotal
Set numeric value: iSonido, "durOcl", duracionOclusion
Set numeric value: iSonido, "durFri", duracionFriccion

```

```
Set numeric value: iSonido, "por100Fricc", porcentajeFriccion  
Set numeric value: iSonido, "X0", crucesXCero  
Set numeric value: iSonido, "difIn0_1", dif_intens_0_1  
Set numeric value: iSonido, "difIn0_2", dif_intens_0_2  
Set numeric value: iSonido, "CdeG", cDeGrav  
select sonidoEditando  
plus etiquetaEditando  
plus paraXporCero  
plus paraIntensidad  
Remove  
endfor  
select listaSonido  
Remove  
select tabla  
appendInfoLine: "Guarda la tabla, Christina"
```

Archivo de experimento MFC para Test de discriminación simple de sonidos

"ooTextFile"

"ExperimentMFC 6"

blank while playing? <no>

stimuli are sounds? <yes>

"Sounds/" ".wav"

carrier phrase "" ""

initial silence duration 0.5 seconds

medial silence duration 0.10 seconds ! inter-stimulus interval

final silence duration 0

45 different stimuli

"bantsa,banssa" "" "bantsa,banttsa" "" "banttsa,banssa" "" "banssa,bantsa" "" "banssa,banttsa" ""
"banttsa,bantsa" "" "tsaka,ssaka" "" "tsaka,ttsaka" "" "ttsaka,ssaka" "" "ssaka,tsaka" ""
"ssaka,ttsaka" "" "ttsaka,tsaka" "" "vatsa,vassa" "" "vatsa,vattska" "" "vattska,vassa" "" "vassa,vatsa"
"" "vassa,vattska" "" "vattska,vatsa" "" "beje1,beje2" "" "beje1,beje3" "" "beje3,beje2" ""
"fetre1,fetre2" "" "fetre1,fetre3" "" "fetre3,fetre2" "" "kele1,kele2" "" "kele2,kele3" "" "kele3,kele2"
"" "leme1,leme2" "" "leme1,leme3" "" "leme3,leme2" "" "pada1,pada2" "" "pada1,pada3" ""
"pada3,pada2" "" "prebe1,prebe2" "" "prebe1,prebe3" "" "prebe3,prebe2" "" "tatra1,tatra2" ""
"tatra1,tatra3" "" "tatra3,tatra2" "" "tede1,tede2" "" "tede1,tede3" "" "tede3,tede2" ""
"yala1,yala2" "" "yala1,yala3" "" "yala3,yala2" ""

1 replications per stimulus

break after every 23 stimuli

<PermuteBalancedNoDoublets>

"Bienvenido a esta Prueba de Percepción.

Usted va a escuchar unos pares de sonidos.

Marque cuán parecidos son los dos sonidos en una escala de 1 a 6.

Haga click para empezar."

"Marque cuán parecidos son los sonidos que escucha.

1:no se parecen nada - 6:son iguales"

" Ahora puede descansar.

Haga click cuando este listo para continuar"

"Usted ha finalizado con éxito la prueba. Muchas gracias por su colaboración."

2 replays

replay button 0.05 0.15 0.7 0.8 "Repetir" ""

ok button 0.82 0.92 0.2 0.3 "Avanzar" ""

oops button 0 0 0 "" ""

responses are sounds? <no> "" "" "" "" 0 0 0

6 response categories

0.2 0.3 0.4 0.6 "1" 20 "" "1"

0.3 0.4 0.4 0.6 "2" 20 "" "2"

0.4 0.5 0.4 0.6 "3" 20 "" "3"

0.5 0.6 0.4 0.6 "4" 20 "" "4"

0.6 0.7 0.4 0.6 "5" 20 "" "5"

0.7 0.8 0.4 0.6 "6" 20 "" "6"

0 goodness categories

10.5 ANEXO 5: Matrices de análisis

10.5.1 Actitudes lingüísticas: preguntas abiertas²⁰

TEMA: Actitud sobre el español chileno

1. Actitud directa: *¿Cómo hablan los chilenos?*

RESPUESTAS GSC ALTO

HA1: Yo creo que cada día se usa menos (...)...el uso del vocabulario está/está muy limitado...

HA2: ... yo encuentro que nosotros hablamos mal (...) considero que hablamos muy rápido (...) nos comeremos varias palabras (...) m::: nos falta::: de repente más lenguaje (...) ocupamos mal el lenguaje, el español...pero el chileno sigue con otras ventajas, con pocas palabras puede decir mucho (risas suaves)... hay que ir viendo caso a caso:...

HA3: Muy malo (2.0) o sea claro, porque nosotros nos comemos e:::h muchas palabras, hablamos muy rápido...yo creo que en general nosotros en Chile nos comunicamos muy mal, en general.

HA4: Creo que efectivamente no se habla bien, no/no/no, creo que sí hacemos muchas restricciones y/y/y tomamos caminos cortos y no terminamos de hablar bien.

HA5: hablamos un español mal ... yo te diría que en general somos de vocabulario pobre, fíjate (...) no/no incluimos muchas palabras diferentes en la/las distintas oraciones que construimos, entonces siempre estamos hablando con la misma palabra y si/si no sabemos la palabra, lo/la utilizamos con la huevada/la huevada, o la cuestión ... podríamos hablar mejor, incluso la gente/la gente que tuvo acceso a buena educación también podría hablar mejor, yo creo porque leemos poco, fíjate↓ ...

MA3: ... es muy rápido, no terminamos las palabras ... aquí ocupamos algunas palabras para referirnos a todo, es un poco e:::h limitado, considerando que tenemos (...) un vocabulario mucho más amplio en que realmente e:::h en forma natural hablamos los chilenos.

MA5: ... yo en general pienso que nosotros hablamos muy mal/el español hablamos muy mal y cada vez peor (...) y::: bueno yo personalmente también pienso que hablo pésimo y lo que escucho de repente por los alumnos que van entrando, los niños chicos que van llegando, cada vez es un vocabulario mucho más pobre, más básico, mal hablado ... esto que no termina las pala:::bras, el a, o sea no tuvimos una buena base de este español y::: lo otro yo creo que ya (...) todo lo que es lengua castellana en los colegios, yo creo que es bastante/bastante pobre, o la juventud no está ni ahí con/con aprender ... y ahora hablan mucho con términos (...) como el BACÁN, o sea como muy básico el lenguaje

²⁰ Para este componente de análisis se incluyen las respuestas de los informantes en forma seleccionada según la temática tratada.

RESPUESTAS GSC MEDIO

HM1: El español de mi paí:::s? mira no/no es el mejor de todos tampoco, y sí cada día metemos más palabras, e:::h no las usamos correctamente en general muchas/muchas palabras, o sea hablando en términos generales, no se usan todas correctas, e:::h creo que nos falta muchas capacidad lectura y me incluyo por supuesto ... y usamos muchas palabras, muchas expresiones (.) para decir muchas cosas y también incluso esas expresiones incluso pueden tener tres, cuatro, cinco significados a veces (.) con connotaciones distintas ...

HM2:... en genera:::l, el español/bueno siempre se ha dicho que el chileno habla muy rápido, que no se le entiende mucho...

HM4: ... es muy ya/yo no sé si le llamaría español o castellano a lo que se habla en este minuto y::: se ha ido como/como perdiendo, y degenerando y se ido quizás metido un poco el spanglish que sé yo, yo/palabras inglesas/ingresan muchas palabras..

HM5: Yo creo que en/en Chile no hablamos bien/no (.) yo creo que no/no hablamos muy bien.

MM1: ...yo diría que no es español poh, es chilensi total (.) es chilensi total porque::: le hemos agregado una cantidad de modismos tremendos...pero::: (.) creo que no es un::: mal español pero sí que tenemos muchas palabras que les hemos nosotros incorporado, mucho, lo que si/lo que si encuentro, que el vocablo, el chileno, aquí nosotros tenemos muchos más SINÓNIMOS que en otras partes ... nosotros tenemos muchas palabras, nosotros a todo lo ponemos nombre, casi a todo lo ponemos nombre, ya? Eso nosotros encuentro que tenemos más sinónimos, ya?...

MM2: E:::h la verdad que está bien malo (risas suaves) al final no hemos ido acostumbrando, adaptando las palabras (.) y o que::: trato normalmente con muchos jóvenes, cada vez hablan menos, cada vez se habla más mal (.) e:::h y no conocen el vocabulario ... o sea acá se habla mucho co:::n garabato que es difícil no decirlo, yo no lo digo, pero los niños en forma corriente lo usan de sustantivo, de verbo, de adjetivo, de::: /bueno o mal, si están enojados lo usan, si están contentos lo usan (.) e:::h como te digo y cuesta a veces hablar...

MM3: ... Es/es/es un/es un, para mí, es un degerenamiento del castellano poh...

MM5: Malo ... o sea/aparte que (2.0) lamentablemente /bueno, no sé, si ocurre, al menos a lo que yo vivo, lo que yo percibo (.) los niños leen muy poco (.) entonces el vocabulario es bastante limitado y/y::: lo hacen peor aún el hecho de que (.) usamos muy pocas palabras y las usamos mal, y a veces el significado de las palabras no es necesariamente el que necesitamos en ese momento (...).

RESPUESTAS GSC BAJO

HB1: ...creo que lo mismo, que el chileno habla muy mal, uno de los peores españoles que existe es de Chile ... la verdad, que el chileno tiene poco vocabulario y hoy día más que nada esto está auspiciado por el/ las comunicaciones que tenemos en Chile (.) porque considero

que ahí también está segregado un poco, porque, por ejemplo los diarios (.) porque aquí hay diarios para los pobres y para los ricos (.) porque la cuarta/la cuarta por ejemplo la cuarta está hecha para el nivel bajo (.) porque la sociedad considera que esto/estos tipos esto lo van a entender, porque vienen hartos monitos, no cierto?, vienen hertas figuras y te hablan un lenguaje en realidad de::: estrato bajo (.) la cuarta siempre en sus titulares, no cierto? son con el lenguaje, digamos, eh::: urbano::: ya?, el mercurio/el mercurio te/siempre va a ser para el estrato alto y para el medio:::, a ver, puede ser La Tercera/La Tercera (.) bueno esos tres diarios, son del mismo conglomerado, el mercurio para el estrato bajo, la cuarta es para acá abajo, porque bueno la gente no está muy preocupada del lenguaje, lamentablemente, de hablar bien, de tener más vocabulario, no/no, uno lo ve, no le interesa tampoco.

HB2: Mal ... por que usamos muchas muletillas (.) e::h hablamos mal poh, en general hablamos mal, les colocamos unas palabras, colocamos otra/otros/otros acentos e:::h ... “sipoh, nopoh” e::h que otra más puede ser e:::h (2.0) “máh encima” ... por ejemplo nos burlamos mucho de los peruanos que hablan así medio cantadito, pero ellos hablan bien poh, porque utilizan bien/modulan bien, nosotros hablamos/tiramos no máh.

HB3: Yo lo opino así como por lo mío/yo personalmente creo que ni siquiera sé hablar español ... ocupamos una palabra pa' todo, y si no le colocamos un agregado y al final todos los chilenos entienden lo mismo, e:::h y ese es/ese es mi con/concepto, que no podría aprender hablar otro idioma, ni siquiera/porque ni siquiera ser hablar el castellano....hablábamos/hablamos muy rápido, ni nosotros lo entendemos lo que estamos hablando, generalmente cuando uno/uno habla en público ,e:::h no/no se entiende, o partimos con un tono y al final terminamos bajísimo y::: la gente no nos escucha, es/es complicado ...

HB4: Es que está pobre (risas suaves) estamos pobres, porque nosotros te/tendríamos que usar (.) a ver hay/hay un amplio de muchas palabras, pero::: todos ocupamos las mismas palabras (.) e:::h los mismos sinónimos ...

HB5: E::h (2.0), cuando se llama? e:::l español de mi país, yo pienso que está bien, así como (2.0) de otros países, yo pienso que por lo que hablamos los chilenos POCO se le entiende de repente ...

MB1: ...es bonito sí/ sí muy lindo y es increíble que a los extranjeros les cuesta mucho pronunciar nuestra lengua (.) les cuesta mucho aprenderla

MB2: ... nosotros pronunciamos mal, no sabemos pronunciar muchas veces bien...

MB4: Bueno, el español ha ido cambiando de español a:::/a cualquier cosa, porque igual antiguamente no/no/no reflejamos o no hacíamos reflejar, porque echábamos garabatos, pero ahora el/el idioma no es tan/tan el castellano o el español, ahora llegaron otros tipos/otros términos, el chiguá ...chiguá es ser esa onda así:::/ es como::: achorra:::do, como/como (.) flaite, como/como (.) ordinario, no sé.

MB5: Mmm, el español? el de ahora? muy malo, porque no pronunciamos bien, tenemos muy mal lenguaje...

2. Actitud comparativa: *¿cómo hablan los chilenos en comparación con los vecinos?*

RESPUESTAS GSC ALTO

HA1: ... bueno lo que hablamos/ lo que decimos, que cortamos las palabras, que/que/que no terminamos de decir las palabras, porque efectivamente uno escucha a un colombiano y el colombiano es más pronunciado, es como que dice la palabra completa es como::: más gesticulado (2.0) o un peruano también, los peruanos hablan bastante bien encuentro yo.

HA2: los peruanos hablan mucho mejor, yo considero que ocupan mucho más e:::h vocabulario y yo creo que tienen mucho mejor e:::h/y tampoco hablan con mucho garabato y::: considero que protegen más el lenguaje por lo que protege el chileno la forma de hablar (.) y eso al final en una::: conversación se siente. De hecho cuando un peruano te/te dice un garabato, te llega mucho más fuerte que cuando te lo diga un chileno, porque te lo dice sintiéndolo de adentro (risas suaves)...o sea aquí son mucho más garabateros de día a día, a cambio los otros cuando te dicen un garabato es porque te lo quieren decir ofensivamente, acá nosotros lo decimos como/como tu nombre, “ven por acá”, tal cual (risas).

HA4: e:::h, los peruanos y los colombianos (2.0) con los cuales a mí me toca participar harto y trabajar harto con ellos, e:::h (2.0) claramente ellos tienen un español mucho más rico que lo que tenemos nosotros en Chile ... rico en vocabulario y yo creo que ellos hablan mejor, pronuncian mejor, hablan mejor, hablan las palabras completas, las frases completas, nosotros somos más adelantados (.) de hecho me ha tocado a mí estar en reuniones con peruanos y colombianos, donde ellos no entienden lo que uno le dicen e:::h (.) después tienes otros casos como (.) Argentina y México, que son casos como divertidos, porque tienen un español tan distinto que/que en el fondo, yo me pongo a escuchar a los mexicanos y de verdad me da risa solo de escucharlos ... porque hablan como bien exagerados y tienen ciertas cuestiones y ciertas palabras e:::h son divertidos y a mí me parece/uno de mis mejores amigos de MBA era un Mexicano, o sea desde el punto de visto lingüístico propiamente tal los Mexicanos tienen una manera de hablar bien distinta con cierto/ e:::hh como que le ponen muchas fuerza a su hablar y hacen muchos cambios de/de tono/de:::/ y claro los Argentinos hablan una cosa distinta, bien/bien distinta.

MA1: De la gente que conozco de/de los otros países (.) me da::: envidia de la cantidad de vocabularios que tienen y que manejan, da lo mismo si eres conductor de un taxi o vendes verduras en la feria o eres profesora, en general manejan una buenas cantidad de vocabulario, aquí no salimos del huevón, la huevá y la cuestión (.) es TRISTE, el otro día, en una reunión “la/la cuestión y la cuestión”, y yo digo “qué significa la cuestión de la cuestión? o sea por favor↑ , o sea, usemos/es que/yo creo que es flojera mental, no quiere usar la cabeza, no quiere buscar las palabras (.) a todos nos cuesta, a mí también me cuesta a veces encontrar las palabras adecuadas ... e:::h creo que es tan reduccionista el garabato (.) y es muy cómodo/es muy cómodo decir “la cuestión” porque en Chile todo es“la cuestión” y el extranjero te pregunta “qué es la cuestión?” (.) infinito, infinitas posibilidades.

MA2: Silencio (risas suaves) (2.0) yo siento que hablamos muy mal (.) acortamos muchas palabras (.) tenemos muchísimos modismos (.) y un vocabulario reducido (.) e:::h cuando tu conversas con un español, incluso con un peruano, te das cuenta que::: el idioma que tenemos es MIL veces más rico y le sacamos muy poco provecho, lo lucimos muy/muy poco ... nuestros modismos consisten no inventar palabras nuevas, sino que en acortarlas, por ejemplo “NO, PA’NA’A”, “”no, para nada”, me entiendeh?, entonces, encuentro que NO (.) es un empobrecimiento de nuestro propio vocabulario.

MA3: Muy, muy distinto sí (.) no tengo claro así::: formalmente porque/por decir las razones que intuyo porque, primero los países muy cercanos hacia arriba, Perú y Bolivia, hay más influencia/ hay más población indígena, entonces:::yo he ido muchas veces a Perú y hay un acento que es muy quechua en el lenguaje castellano “mamita sí pues, sí pues mamita↑” (imitación tono de voz diferente) y es cantadito, y tiene un estilo, de lo que estábamos hablando/de lo que se decía acá antes en Chile, la chola o el cholo peruano, y a mí me encanta, yo he trabajado en eso ... ahora han asumido el castellano, el español, pero con el mismo tono, el mismo cantadito quechua o aimara, con el mismo tono (.) el cantito no lo han dejado, quizás su lenguaje era justamente este punto no verbal, del canto, del tonito, “sí mamá, dígame sí, me compras sí↑”(imitación tono de voz diferente) y siempre en este tono así, hacia arriba, terminando las frases “sí ↑”.

RESPUESTAS GSC MEDIO

HM1: Sí, difiere bastante, los tenemos/todos los/todos los países tenemos modismos muy distintos...

HM3: E:::m (2.0) debería, no/debería ser de otra forma, a mí me gustaría que:::que pudiéramos/pudiéramos hablar e:::h/incluso comparándonos con los vecinos que son los perua:::nos, los bolivia:::nos, los argenti:::nos, que ellos tie:::nen/tienen un idioma más rico que nosotros, en/en cantidad de palabras, en pronunciación, nosotros aquí nos comemos las eses, no/no terminamos nada con s (.) entonces cuesta más para un extranjero, e:::h entendernos, o sea yo creo que, es importante como es el tema de la globalización ahora que todos nos podamos entender claramente (2.0) acá nos entendemos perfecto, pero/pero cuando ya queremos relacionarnos con/con personas de otros países, cuesta un poquito.

HM5: ...e:::h no sé, siempre he escuchado que::: los peruanos y bolivianos e:::h igual tiene:::n un muy buе:n lenguaje, entre todos (.) entonces, yo creo que sí hablamos bien distinto, pero::: nos podemos entender, pero yo creo que ese es/es el tema/el tema de lo que se va adaptando propiamente tal, entonces si yo digo cierta cosa en/en otro país, no/no me van a entender, si yo digo “no, eso es bacán”, dicen “qué es eso?” (risas suaves).

MM3: Claro, el vocabulario, las costumbres (.) son totalmente distintas (.) e:::h el amor a la patria también es distinta...

MM4:...siempre hablamos y llegamos a la conclusión que nosotros no hablamos español, sino que hablamos chileno, porque tenemos nuestra propia ye:::rga, nuestros propios modi:::smos, que cuesta bastante::: entenderlo (.) ocupamos una palabra para referirnos a

muchas cosas, entonces es como muy/muy diverso en ese sentido, y creo que definitivamente la gente de otros países de::: América latina o de Sudamérica principalmente hablan mucho mejor español que nosotros (.) sobre todo por ejemplo, no sé, los peruanos son muy correctos para hablar, muy correctos ... o sea son muy formales para hablar, por eso, te digo, que hablamos nosotros chileno no hablamos español, porque acortamos muchas palabras, hablamos más rápido (.) eh hay muchas palabras antiguas/antiguas que todavía se siguen ocupando y mal ocupando a veces, por eso yo creo que por ejemplo gente como de Perú o de Bolivia o de México efectivamente son un poco más formales y además, modulan mejor, siento yo... entonces, eh::: creo que:::/ eh::: o sea que claramente es un tema país que se necesita un poco mejorar el tema de la modulación, de la comprensión, de la expresión oral, eh::: saber cuándo utilizar los modismos, porque es un tema que sale natural, cuando uno está con los amigos, que se yo, es un tema natural o se generan códigos de repente también y está bien creo yo, porque es propio también de cada cultura que se genere eso ...

RESPUESTAS GSC BAJO

HB1: ... el tono, los modismos, las muletillas que utilizan...los peruanos, en especial los indígenas/ los aborígenes, que ellos se expresan muy bien, por lo que he visto en televisión no cierto? y aquí en la iglesia hemos tenido algunos peruanos, nosotros, cuando comenzaron a llegar años atrás, empezaron a llegar, los peruanos pronunciaban muy bien los/y ellos tenían un tono muy especial en hablar...

HB2: Si el acento ::: es (.) bueno es que son diferentes países, entonces igual tienen que diferente/diferente forma de hablar poh, o sea que forma podemos decir? e:::h palabras que son/significan otras cosas, pero::: por lo menos es entendible/por lo menos se entiende, podríamos entrar en un dialogo con una persona, con un mexicano por lo menos, podríamos entendernos.

HB4: E:::h tienen mejor vocabulario que nosotros... porque no/no usan tan/tantos modismos, nosotros “el cachái” “el veí”, “el poh”, “el cha”, e:::h lo vamos de cierta forma:::/el vocabulario de nosotros lo vamos (2.0) e:::h empobreciendo, se puede decir (.) para hacerlo más (2.0) más fácil de entender, pero::: para nosotros, no para el resto (2.0) en sí, de/de todas formas es como (2.0) a ver (.) entre menos palabras uses y te entiendan (.) para todos de cierta forma es mejor (.) para el chileno en realidad ...

HB5:...son máh educados pienso yo, ellos tienen un vocabulario máh:::, cuando se llama?, máh completo, ellos son/ ellos no ocupan palabras como los chilenos (.) como el “chucha” es/ellos es “pues” o algo así, nosotros no/nosotros tiramoh no máh/los chilenos estamos acostumbrados a ponerle::: a una palabra dos letras más (.) entonces los peruanos son bien/bien en su vocabulario, pienso yo, ellos son más españoles que/que loh chilenos, pienso yo.

MB1: Sí, es diferente... es que acá la gente habla muy::/no/no sabemos pronunciar mucho las palabras acá ... porque, a ver nosotros siempre/cuando/cuando hablamos, yo le digo“pu:::cha”, “poh” (risas)

MB2: Sí, sí hablan diferente, tienen otra manera de hablar.

MB5: Sí, sí, tienen otra, no sé poh, otro idioma, otra cultura, otra manera de ver las cosas, igual poh...

3. Actitud indirecta: *¿qué opinan los extranjeros sobre el español chileno?*

RESPUESTAS GSC ALTO

HA1: El uso de modismos se complican, porque usamos muchos modismos, a veces me cuesta expresarme::: en forma neutra ...

HA3: ... Depende mucho, digamos, de cuán/de cuán interiorizado este con el idioma, o sea, la verdad, que yo creo al extranjero le cuesta entender, porque nosotroh hablamos muy cerrado, o sea un extranjero (.) puede entender mucho más fácil a un argentino, o por ejemplo alguien de Bolivia o de Perú e:::h que a un chileno

HA4: En general nos critican mucho, los latinoamericanos digamos, los que hablan también el español, básicamente porque hablamos muy mal, usamos muy poco vocabulario y claro usamos huevón para todo...

HA5: Yo creo que opinan que en general hablamos/o sea que no hablamos/que a muchos les cuesta entendernos, o sea esa es la realidad.

MA1: Que esto es un dialecto, no creo que piensan que esto es el castellano o el español e:::h(2.0) no sé, si a tí te tocó conocer solo esto, no tienes punto de comparación, pero basta ir a Perú, conocer Peruanos, mi nana que es peruana tiene más palabras que el promedio de Chile/que la mayoría de Chile, tiene más vocabulario y más habilidades lingüísticas, creo yo, que/que cualquier chileno.

MA2: Yo creo que los extranjeros piensan que hablamos muy rápido, porque tenemos muchos modismos que nos permiten hablar rápido, el “NO, PA’ NA”” es “no, por nada” pero lo digo en (.) dos segundos versus cinco, te fijas? no sé si tiene que ver con nuestro aceleramiento (2.0) NO LO SÉ, no es un idioma en todo caso::::....

MA3: ... creo que lo encuentran, así como te digo, pero como Chile se ha tornado en un país interesante, porque económicamente le ha ido mejor que otros, entonces el fútbol chileno es bueno, el acento chileno es bueno, porque habla del chileno, entonces a veces es atractivo (.) yo he escuchado que les gusta, pero les gusta, porque les gusta la prosperidad de Chile, entonces está todo asociado, la lengua está tan asociada al éxito que ha tenido, en comparación co:::n quizás, que sé yo, Paraguay u otro, sin embargo somos unos de los que peores hablamos ...e:::h uno, por la utilización del vocabulario, es muy/muy estrecha, nuestra forma de hablar e:::h y dos, por esto de ser capaz/de no terminar las palabras (.) no terminar las palabras y a comenzar de inmediato otra.

MA4: Que es muy difícil/ es muy difícil, y así como que nuestro idioma es muy difícil y yo creo que como chilenos no somos muy abiertos a los extranjeros tampoco (.) o sea, yo creo que también el idioma nos juega en contra, ya a uno le pasa, porque yo veo que a un extranjero lo llevas a un grupo y como que, si todos se conocen les da un poco lata meterle el tema al extranjero (.) o sea yo hago el símil con el inglés australiano con el/con el:::, como se llama, con el español chileno, que en el fondo, tenemos muchos modismos, así como los

slangs australianos que cuesta meterse a este mundo, a lo mejor el australiano es más abierto, porque es una comunidad que se ha hecho de extranjeros ... en cambio en Chile es diferente todos nos hemos quedado siempre en el mismo grupo, entonces es muy difícil abrirse a los otros.

MA5: Bueno lo que he leído / totalmente en el diario, es que a veces no nos entienden mucho, a pesar que hablamos el mismo español pero bueno, eso creo que nos pasa a todos, porque de repente uno va a Perú y tienen un lenguaje distinto al nuestro, yo encuentro que el Peruano habla bastante bien.

RESPUESTAS GSC MEDIO

HM1: Ahora, creo que como todo extranjero acá o yo siendo extranjero en/en su país, comúnmente nos cuesta mucho adaptarnos también a y entender qué quiere decir con sus expresiones cada uno, yo creo que/he escuchado en todo caso que les gusta mucho, las adaptan rápidamente también, las incorporan, pero no sé... ahora (...) e:::h bueno como en todas partes me imagino↑ que cada juventud va agregando tantas palabras y más expresiones, que ya los más viejos nos quedamos pegados en el pasado con algunas, pero cada/cada generación le va incorporando más cosas como en todas partes en el mundo a la manera de hablar.

HM3: E:::h, no sé, yo encuentro que (...) les debe parecer:::r entre divertido (risas) algo así como::: (...) no sé cómo decirlo, pero:::/pintoresco (...) pero a su vez también complicado poh, porque::: seguramente sobre todo de un idioma que no/no es el español, e:::h vienen con una preparación distinta, o sea como se habla e:::n/en Espa:::ña o, no sé (...) un idio/un español más universal, digamos (...) entonces aquí que se les habla con tantos modismos (...) queda:::n/quedan colgados poh... tenemos un montón de/de modismos que los entendemos solamente acá poh, uno sale a habla:::r o viene un extranjero acá y:::/y entiende la mitad de que uno está hablando.

HM4: Muchos no nos entienden, dicen el chileno, no/no entienden el chileno, porque hablamos muy rápido y hay palabras que a veces que agregamos que no/no las entienden (...) lo encuentran muy difícil...

HM5: E:::h o sea yo creo que todos los países de América tienen sus propios modismos, o sea/pero todo el mundo o sea que nos hacemos entender, hace poco me tocó ver e:::h/ahora en Chile han llegado muchos colombianos a vivir y siento que igual, entre Chile y Colombia no hay mucha diferencia, pero ellos decían que les cuesta mucho entender a los chilenos, que hablan muy rápido, que hablan con muchos modismos, que no terminan las palabras, dicen que tenemos muy malo::: e:::h/ocupamos muy poco las eses también, entonces que a ellos le/les cuesta, aparte de la comida y muchas cosas, que a muchas veces entender lo que/lo que decimos, entonces yo también cuando veo una telenovela mexicana hay::: un montón de modismos que uno no entiende, pero::: yo creo que, o sea, de/de hecho uno se hace entender, entonces si ahora con/sobre todo con la televisión y el cable, uno puede::: co:::mo ver mucho más que antes, entonces si veo algu:::na, no sé, una serie::: argentina y después estoy viendo una::: venezolana o una mexicana, claro, o sea/creo que uno se va acercando a ciertos países

y son un poco más similares, Centroamérica, creo que hablan un poco más similar a lo que hablamos a lo mejor acá en Chile/Chile, Argentina (.)

MM1: ... y los extranjeros se ríen siempre porque aquí a todo le ponemos nombre de animal, el ga:::llo, la jira:::fa, cachai? a otro/a alguna cosa se le dice el gato, cachai? tenemos una cantidad de animales que ocupamos como sinónimos de alguna actividad o de alguna cosa, de algo que no (.) y yo creo que es por eso que a nosotros no nos entiende, porque ocupamos muchoh modismos chileno:, nosotros ...

MM2: También porque les cuesta entender el español, porque si alguien/tú, no sé, aprendiste el español, pero después te cuesta usarlo, porque no es el español que se usa, o no? (risas suaves) ...

MM3: Bueno, yo de lo que/de lo que he podido conversar con algunos extranjeros, ellos encuentran que es mucho más complicado que/que porque en realidad nosotros para una:::/somos menos concretos que ellos, nosotros para una cosa tenemos muchos adjetivos y (.) sustantivos para decir una sola cosa y ellos son/ uno solo verbo para hartas cosas (risas suaves), entonces dicen ellos que es más complicado ... en general, la gente está perdiendo/pierde la capacidad/como está perdiendo la capacidad de comunicarse está/está/le cuesta hacerse entender hoy día (.) se hace poco concreta para una idea, se da vueltas por las ramas, no tiene la capacidad de sintetizar, porque también lee muy poco, hoy día (.) muy poco ...

MM4: Por lo menos los amigos que tengo yo les gusta, les llama mucho la atención, oye eso que significa el tema del poh por ejemplo, “yapoh”, “sípoh” que lo ocupamos para todo, les gusta mucho, les causa gracia el hecho que sea un idioma tan particular de nosotros (.) por lo menos eso es lo que me han dicho.

RESPUESTAS GSC BAJO

HB2: E:::h yo creo que también se burlan de nosotros porque no utilizamos bien el/el castellano, las palabras, la pronunciación, no pronunciamos, sobre todo ...

HB3: Yo/yo en lo personal creo que acá no se habla español, sinceramente si viene un extranjero pa' cá y viene preparado con el castellano así o castellano normal, que se enseña en todas partes, viene pa' cá y no entiende, porque aquí se habla de una forma (.) con puros modismos, que “el cachái” que esto, que este otro, entonces quedan colgados poh, entonces dentro de todo su/no sé si le ha pasado en lo personal “oye, pero a mí esa palabra, no sé/nevera me la pasaron, entonces que lo que es cachái?” a:::h “entender” “a:: ya”, y es distinto, o sea yo creo que en Chile se habla chilenismo o se habla no sé qué/qué idioma le podemos/qué nombre? pero no se habla español casi (.) o sea lo puede parecer, pero aquí se habla distinto.

HB4: ...para el extranjero que viene, para entendernos a nosotros, igual le cuesta, porque::: en sí el español (.) todos lo podemos hablar o muchos países lo tienen como base (.) pero::: al nosotros cambiar una o dos letras o sacarle una silaba o una letra, ya les cambia a todos.

HB5: ...yo pienso que/no, ellos siempre han dicho que somos una cultura má:::h (.) que a los chilenos, pienso que::: los quieren siempre bajar del donde estamos, yo no soy racista

tampoco, yo trabajo con puro/yo tengo::: gente conmigo que trabaja, son casi extranjeros poh....tengo peruanoh, españoleh (.) entonces trabajo con ellos, entonceh yo siempre les explico, ellos no entienden de lo que estamoh hablando, yo le estoy explicando a un jefe de lo que estoy diciendo y él no me entiende/no me entiende ... y le repito y le dibujo y le hago cuestiones así para que me entienda, por lo menos los españoles y yo les digo “ustedes vienen de España por el lado de::: los gallejos” , porque me miran así y se ríen.

MB1: ... uno que les cuesta mucho aprender a hablar nuestra lengua (.) que es muy:::/es difícil, es difícil.

MB2: ... los extranjeros que vienen acá en Chile y empiezan hablar español (.) encuentro que a ellos le sale mejor el español que a nosotros...pero aquí nosotros los/los chilenos somos buenos para burlarnos de nosotros mismos, los chilenos, yo lo digo por experiencia “no, no se dice así” (cambio tono de voz)...

MB3: Yo creo que por los pocos extranjeros que yo conocí/unos cubanos que yo conocí que nos encontraban chistosos, era divertido por los muchos modismos que tenía el chileno, entonceh no entendían para nada porque ponen el “poh” “ya poh” “vamoh poh” ... como que cambiamos todo y los chilenos no más nos entendemos.

MB5: A ellos les parece divertido, yo conozco harta gente::: extranjera, boliviana, que nosotroh por los bailes nos/nos relacionamos con harto peruanoh, bolivianoh y:::/pero ellos se ríen de nuestro lenguaje, porque de repente hay un poco de mezcla (.) porque los chilenos aquí dicen “no, yo no soy mapuche” porque eso la etnia, e:::h cuando se le dice, e:::h de aquí de nuestro pueblo, es son la etnia, los mapuches, “yo no soy mapuche” y la/el treinta, cuarenta por ciento de las palabras que usamos son mapuche (.) pero el chileno no las sabe ... ay dicen que “se formó un cahuín”, para los mapuches un cahuín es una reunión, eso significa cahuín, piñén es tierra(.) y las personas que no saben no se dan cuenta ...

TEMA: Actitud sobre diferencias de habla chilena en el país

¿Hay diferencias de habla dentro de Chile?

RESPUESTAS GSC ALTO

HA1: Hay palabras que se usan fuerza de Santiago y dentro de Santiago no se usan (.) por ejemplo, la marraqueta que comemos en Santiago, en Valparaíso es el pan francéh...

HA2: ...a ver, yo siento que la gente del campo se siente más, es más cantadito, habla un poco más cantadito, pero ya::: gente que vive en urbes, en ciudades, yo no/no sabría notar la diferencia, este es de Antofagasta, o este es de Concepción, NO, pero sí sentiría, pero/bueno, los pueblos autóctonos (.) claro, ellos tienen su/que tampoco sabría reconocer, si es quechua, aimara, si es mapuche, no, hasta ahí no llegaría, pero (2.0) la gente que trabaja en el campo habla un poquito más cantadito.

HA3: Bueno, yo creo que, a ver eso/eso es otro tema curioso, o sea si tú has vivido en otros países, te das cuenta que dependiendo de la región de donde viene la persona, su/su acento es muy distinto, o sea el acento de un gallego o un andaluz en España o de alguien catalán o de Madrid es totalmente distinto ... claro, entonces lo que yo te iba decir, yo encuentro, que dentro de Chile e::h es muy difícil, digamos, e::h una diferencia de región (.) por lo menos/y además eso también lo reflejas en el humor, por ejemplo en todos los países, muchas veces la gente se ríe de distintas regiones, , nosotros no nos reímos de las personas de Iquique o de las personas de Chiloé tú te vas a España y te vas a encontrar que hay chistes de la forma como hablan, eso te lo quiero decir, tú vas en Venezuela un tipo que es del este o el oeste se rie dependiendo de/y/y se rie digamos de la manera de hablar y su humor eso está incorporado, nosotros acá no tenemos chisteh, mira aquí vino un tipo de Chiloé y uno de Arica, no ...

HA4: En Chile muchas (.) así es. El habla rural es completamente distinta, digamos, no sabría decirte pero efectivamente cuando tú hablas con alguien ... yo noto si no es de Santiago, no te podría decir si es del Norte o del Sur... el tipo de palabras que usa finalmente, e::h? el tipo de palabras (.) como las llamas a ciertas cosas e:::h (.) hay un montón de ejemplos, por ejemplo en Viña (.) tu sabes cómo se les dice a los buzos deportivos? salidas de cancha (risas)... y por el acento también, en Viña no porque siento que Viña y Santiago más o menos es lo mismo (.) en acento (.) pero tú cuando hablas con alguien que no sé vive (3.0) en, déjame decir Cauquenes, una cosa que está lejos, sí tiene otro lenguaje, tiene otra manera de expresarse.

MA1: Yo creo que sí, no me doy cuenta en el acento que sea distinto entre el norte y el sur, la verdad que no lo conozco, como sí yo puedo reconocer en España distintos acentos, yo decirle, “tú eres de Andalucía, del sur” o “tú eres del norte”, son totalmente distintos, yo aquí no logro distinguirlo, e:::h (2.0) me da la impresión que el vocabulario es más amplio en /fuera de Santiago, en regiones, sin embargo no sé cuán real sea esa percepción mía, porque en la televisión también tiene poco vocabulario y la televisión llega en todos los rincones ...

MA2: Sí (.) e:::h, en el norte se habla más golpeado, la gente del norte además habla menos... más brusco... en general la gente del norte, a mi parecer habla menos y habla más golpeado (2.0) la gente del sur en cambio, sí quiere que lo imite “SEÑORA VEN PARA ACÁ” (imitación tono y volumen de voz más alto y agudo), canta más/canta/lo canta y es como::: “VAMOS A DEJAR LOS CABALLOS ARRIBA DEL CERRO” (imitación tono y volumen de voz más alto y agudo) además, la música es distinta.

MA3: Estando tanto en el sur y en el norte, te puedo decir que sí (.) pero la globalización es muy fuerte, entonces, en las grandes ciudades se habla distinto, yo diría que esa es la gran distinción (2.0) en las grandes no/pero en Santiago se habla distinto que en Castro, que es una gran ciudad, que en Puerto Montt y que Temuco, así que sí (.) que Temuco y Castro todavía aunque hablen distinto que los/que los habitantes rurales de esa misma zona (.) todavía una persona que vive en Santiago se puede dar cuenta que/que el que está hablando es una persona del sur (.) porque habla más cantadito, ya sea hacia el estilo güilliche o sea hacia el estilo quechua.

MA4: Sí/sí hay diferencias/hay diferencias, o sea entre el norte y el sur, claro, en sur es el más cantadito, como más al huaso (.) en el norte tienen como un tono más como más peruano boliviano (.) em:::, también bueno, sí están las cuestiones, como las formas de hablar que en áreas como más acomodadas se habla como más con la papa en la boca dicen (risas suaves) ... “hola linda cómo estás” (imitación tono de voz) e:::h y que posiblemente, a lo mejor, en áreas como más/más/más sencillas se habla, en el fondo, con la c-hache o sea “Shile”, “la mami”, “el papi”, o ese tipo de expresiones, que acá, en general, se habla un idioma un poquito más diferente, en el fondo.

RESPUESTAS GSC MEDIO

HM1: Hay expresiones un poquito diferentes y (.) hay tonos de hablar diferentes e:::h nos diferenciamos/tenemos ritmos, distintos tonos para hablar (.) los sureños hablan un poco más cantadito↑ ... los del norte también hablan más/tienen otro ritmo, otro tono de/de hablar.

HM4: A:::h muy marcado/muy marcado, sí (.) e:::h el nortino tiene mucho acento::: boliviano, peruano (.) ya digamos desde, no sé poh, a lo mejor desde el Copiapó hacia el norte, entonces es un idioma (.) no se escucha el idioma fláite que se habla mucho en Santiago (risas suaves) e:::?, igual que para el sur, mm? para el sur, e:::h tal vez un poqui::::to argentinizado un poco/un poco en el sur, te dicen “tú sos, así”, qué se yo, pero para el norte no, para el norte es como más peruano, boliviano, una cosa así.

MM1: ... a ver yo conozco harto porque he viajado harto haciendo encuestas, entonces conozco mucho suponte que/bueno en el norte/norte ahí es completamente antiplánico, ahí simplemente::: (3.0) se confunden inclusive los dialectos, chileno, boliviano, peruano yes completamente antiplánico, la gente se mezcla/se mezcla. En el sur de Chile te hablan cantadito (3.0) en el sur de chile son bien cantaditos ... todo como que te lo ala::::rgan, te/la ÚLTIMA/la última consonante o silaba te la alargan, ya? La última silaba te la van alarga::::ndo, ya? Que más te puedo decir? La parte rural es muy/muy de huaso como se dice aquí, inclusive es de términos, “la collera, “el gancho”, el gancho es el hermano, el compañero, ahí se le dicen el gancho ya? E:::h son términos más de obrero, de obrero agrícola, de un obrero agropecuario, de ese tipo, o sea todo relacionado con el campo, son términos más de campo, ya?...

MM3: Sí, sí en el/en la/en el tono, en los ritmos de hablar (.) en los modismos, por ejemplo nosotros vamos todos los años al sur de Chile, a una isla que se llama Queullín ... donde termina::: Puerto Montt, Cabulco, al frente hay una isla, la más austral ... que allá todos hablan cantadito ... y todo lo hacen como pregunta...esta es la entonación como en el sur, cachái? y en el/el norte también es distinta la entonación de la gente para hablar ...

MM5: Yo creo que sí (.) y creo que en el sur se habla muy bien ... es más flui::::do, creo que ha/hasta hablan más pausado que nosotros, y utilizan más vocabulario (.) y pronuncian bien las palabras ...

RESPUESTAS GSC BAJO

HB1:... por la cultura nada más, aquí en Chile, se nota alguien que es criollo, que es de la periferia que alguien que es de un poco más arriba...

HB2: Sí, sí hay diferencias, diferencia:::, no sé si será por la zona, por ejemplo en la zona, acá de Santiago saliéndose hacia el sur, hay una zona huasa (.) entonces ellos dicen/bueno hay personas que discriminan más que otras, “a no, este es huaso” ... de Santiago hacia al sur se marca un/hay una leve diferencia, o sea más que leve de aquí hasta, no sé, hasta Chillán hay una diferencia bien/bien notoria, de ahí para/más al sur no/no la encuentro tanto.

HB3: O sea yo he tenido la suerte de conocer del norte al sur de Chile y efectivamente hablan diferente, tonos diferentes, pero dicen lo mismo, no/no es muy/muy diferente (.) le ponen su agregado como/como su acento distinto, o más suave o más golpeado en el sur que en el norte pero dicen lo mismo.

HB4: Sí se habla distinto, el tono de voz es distinto/el tono de voz es distinto del sur (.) al/es más cantado, es como más ahuasado, en/la última silaba la hacen más larga.

MB1: Sí poh, hay diferencias en el campo sobre todo que son/a uno les dicen los huasitos, que hablan más canta:::dito más lenti:::to ... allá en el sur, allá les dicen el súre ... en el norte es más lento, más lento

MB2: Sí, se habla distinto, porque en el sur e:::h se habla/yo encuentro que los sureños hablan diferente, son así medio, bueno la parte del campo son bien así como campesinos para hablar y tienen otra manera de expresarse, la gente de/del norte también (.) yo encuentro que aquí, nosotros en nuestro país, Chile igual hablamos/tenemos como diferente::: lenguaje (.) porque en/en el norte hay palabras que nosotros no decimos y ellos tienen el mismo significado para nosotros una marraqueta/acá un pan de marraqueta, allá en el norte se dice de otra manera ... igual si usted va pa’ al sur, en el sur igual hay cosas que nosotros decimos acá y ellos las tienen con/con otro nombre.

MB3: Sí, sí hay diferencias, por ejemplo el campesino el sureño que habla cantadito, les alargan las palabras, el nortino es que le pone más emp/más sentadito en eso, hasta en caminar, el hablar es menos cuidadoso en eso, se parece mucho al boliviano por la cercanía (.) el Rapanui está relejos, tiene completamente otro idioma, no tiene nada que ver con el santiaguino o la metropolitana, nada que ver.

MB4: Sí, e:::h yo paso mucho a San Javier, viajo mucho, ya bueno de hecho estuve casi dos meses ahora, se murió u:::n papá postizo mío (.) y uno llega allá y se le pega altiro el acento del campesino ... hablan como cantadito “vamos a buscar lah vacah pues” (imitación tono de voz más subido) “gancho”, gancho significa amigo(.) hay términos que uno no los conoce pero llevo tantos años, que me ha ido acostumbrando entonces mis hermanos me dicen que a la semana que yo llevo allá, ya estoy hablando igual que ellos

MB5: Sí, mira el/el chilote habla así, como medio balseadito, que se le dice como “buenos días”, “cómo está” (imitación de tono de voz), así, los/los campesinos tienen la voz más alta para hablar “Hola buenos días” “como estái” (imitación de tono de voz) y no poh, los

chilenos aquí no, los santiaguinos no hablan esa/no tienen esa costumbre de hablar no, porque si no son campesinos toda sus vidas no hablan ya campesino, no hablan/porque ellos se sienten como aquí como en otro lado poh, como que no se sienten chilenos cuando llegan a Santiago (risas suaves)

TEMA: Actitud sobre diferencias de habla chilena en Santiago

¿Hay diferencias de habla dentro de la capital chilena?

RESPUESTAS GSC ALTO

HAI: ... hay palabras que se usan en ciertos ambientes y hay palabras que no se usan en ciertos ambientes, y te estoy hablando de/de tema:::s sociales ya o sea socialmente hay palabras que se usan en que, se yo, en sectores socioeconómicos más acomodados y otras que se usan en sectores socioeconómicos más/más humildes (.) y la forma de pronunciar también se da la diferencia muy importantemente (.) y la c-hache es un indicativo claro del tema ... cuando es más arrastrado normalmente es más es/es más indicativo de/de/de un nivel socioeconómico menor (.) cuando digo más arrastrado es más ssh... el chinchinero (2.0) que, he dicho sería un shinshinero (imitación de la pronunciación) se fija? es diferente hablar de un shinshinero que de un chinchinero (.) esa es la diferencia ... y hay varias palabras más, los anteojos que decimoh (.) la verdad que la palabra anteojoh es una palabra que (.) socialmente también distingue o sea en (.) los estratos (.) má:::h bajos se habla de lentes, ya? a pesar que hoy día es un poco más mezclado todo el tema, pero de chico yo no decía lentes y creo que me miraban feo si decía lentes (.) en mi casa sí claro, hay palabras que estaban correctamente bien usadas pero que no se usaban, hay muchas de esas todavía hay muchas, el bebé no es un pala:::bra que se use ... si mi hija::: de chica decía "mira el bebé", "no, mi niña, hable de guagua, no de bebé" (.) socialmente es menos ... siendo bien sincero, porque la verdad no es muy elegante lo que estoy diciendo, pero hay que entenderlo ... como te digo suena/suena clasista y no es que sea clasista sino que termina siendo un tema de/de realidad (.) es como funciona (.) y uno sabe interpretar/aprendió a interpretarlo, yo/yo viví en Rengo cinco años y llegue con palabras que aquí en Santiago no se usaban y que Gracias a Dios me corrigieron porque si no::: me habrían quizás cerrado algunas puertas hoy día por ejemplo se usa que antiguamente no se usaba, pero hoy día, ya es transversal, la farmacia (.) cuando yo era niño no se hablaba de farmacia, se hablaba de botica, ahora ya es normal, es transversal, ahora nadie usa botica, o teatro, yo de niño ir al cine era:::/era no, uno no iba al cine, iba la teatro ... ahora ya no/que a pesar que años atráh, te estoy hablando de los setenta, treinta, cuarenta años atráh, no se usaban porque tenían ciertas características de/de ser parte de un lenguaje que no era de nuestra red de contacto, hoy día ya sí se incorporó ... pero eso no era moda, era abiertamente por diferencia de uso de lenguaje por niveles sociales ... hoy día hay mucho menos (.) es más común, el lenguaje es más común, porque hay globalización real, lo que hay es que hay palabras extranjeras que antes no se usaban, el mismo bebé que los niños los aprenden más lo aprenden por la televisión, la televisión usa palabras más

neutra, que están bien usadas, que aquí en Chile no se usaban ... Chile es súper clasista, siempre lo fue ... independiente que uno lo sea o no lo sea, si uno quiere que le abran las puertas, tiene que preocuparse, o sea te cambian los créditos, o sea la verdad que el nivel de crédito que te pueden llegar a dar como proveedor, como empresa, como banco::: es como te plantih delante también.

HA2: Yo, yo no siento.

HA3: ... ahora en Chile sí se diferencia claramente la forma de hablar de acuerdo al estrato socioeconómico, eso sí ... bueno evidentemente la/mucha gente en Chile se come algunas letras, la forma en pronunciar la c-hache es distinta e:::h arrastran letras distintas ... o sea tú te vas a encontrar con gente que te dice “shuta” (imitación pronunciación), es como:::, no sé, es distinto...no, no sé, tener una forma de expresarte de una persona que vive en Santiago, en/en el sector ABC1, o sea la verdad que es totalmente distinto de la forma de hablar de una persona que vive en la VEGA, no sé.

HA5:...entre comunas ehh hay mucha diferencia, entre comunas hay diferencias socio/socioculturales y socioeconómicas también, entonces tu notas que hay sectores donde la gente es más acomodada y donde tuvo mejor acceso o mayor acceso a una educación, a un colegio bueno, entonces tú te das cuenta que esta persona habla mejor, con un vocabulario más rico, de una forma que pronuncia mejor ya? que de una persona que es de una comuna/por ejemplo comunas periféricas que/que claramente son barrios, sectores más pobres y que las personas tuvieron menos posibilidades de educarse (.) en una forma adecuada ... (Comentarios sobre actividad de trazado manual de mapa)...Puente Alto, aquí en La Granja, en San Ramón son/son sectores bien difíciles (.) eeh? en San Bernardo hay mucha delincuencia últimamente (.) y ahí se habla un tipo de idioma que es de otro planeta, o sea los tipos que son delincuentes hablan un idioma famoso que le dicen el COA, esa cuestión NO se entiende, ese es un idioma diferente, ni siquiera es un dialecto, es un idioma diferente porque las palabras son todas distintas ... sabes como dicen al auto?, el toco mocho ... no sé, hay palabras que son realme/totalmente distintas ... por ejemplo, por lo que yo estaba escuchando, hay mucha gente que habla así, como “tetcho”, es divertido porque uno dice “techo” pero no “tetcho”, es como “Catchagua” ... en vez de techo es como tetcho y un poco eso de la/la papa en la boca hay un poco de eso sí por supuesto .. y sobre todo en los cabros más jóvenes ... no te sabría decir, es como el sonido de los cabros cuicos como se dice aquí, hablan así de esa forma ... aquí ya empieza/y acá empieza a escucharse más por ejemplo la c-hashe (3.0) eh es como (.) en vez de (2.9) a-che como se pronunciaría es como (2.0) ashe (.) hay gente que atribuye esto a la gente de campo, que la gente de campo dice “oshoo”, “shompa”, “shala” en vez de “chala”, te fijas?, eso/eso es muy típico/eso es muy típico y eso inmediatamente a mí me indica por ejemplo, a mí por lo menos me indica que estás hablando con una persona que o no tuvo un modelo en sus papás o en la gente que lo crió/no tuvo un modelo correcto de lenguaje o fonética, no sé cómo se dice, y tampoco tuvo la posibilidad de mejorarlo en el colegio o en su vida:::, en el camino educativo que siguió o sea en el colegio, en la universidad o en lo que haya hecho o lo que haya estudiado, eso es típico y se lo atribuyen como al campo, creo, pero no es así (.) esto sí que es una cosa que tu/te marca una diferencia ...

MA1: e:::h dentro de Santiago indudablemente es distinto, cuando aquí viene un colegio de un sector de Santiago hablan distinto al de otro sector de Santiago, yo los oigo aquí... vocabulario/sobre todo vocabulario más reducido e:::h (.) y mal uso de las palabras yo le llamaría, e:::h (risas suaves) pero desconozco, porque es así/pero es como/no es la palabra, es como abajista, ojalá mientras más reducido es mejor y me da la impresión que todos tratan de imitar ese modo e:::h mientras menos vocabulario use y más palabras/más modismos es mejor, espero que solo sea para el momento escolar y que no/no salgan e:::h luego del colegio y a sus trabajos o a la universidad o al instituto estudiar y piensen que esa es la manera de hablar, creo/e:h creo que hemos puesto como e:::h/ejemplos a seguir un futbolista y los futbolistas la mayoría entiendo que vienen de lugares súper vulnerables... lo común es sí ese es un ídolo “yo lo voy a imitar”(.) yo creo que esto viene/o sea dónde podemos hacer un cambio?, en las casas (.) simplemente, el colegio no tiene/no/no tiene ni las herramientas, ni la autoría/ni la autoridad para poder hacer ese cambio.

MA2: No, yo creo que en Santiago hay diferencias (.) con la gente más humilde, si habla el tipo que te ayuda a estacionar el auto “échese pa’ atrás señora, venga no máh, dele, dele, dele” (imitación tono de voz), ahí sí, sí. Si yo te ayudo a estacionarte te diría “vamos, vas bien, pon REVERSA” (imitación tono de voz) “doblete un poco”, ya? En eso sí, en eso hay diferencias, creo que todos nos entendemos en todo caso, no es como esos países, no sé, Suiza que::: es enano que tú vas de un lado al otro y que de repente por los dialectos no se entienden, no aquí nos entendemos igual.

MA4: Se habla diferente (.) yo creo que el español nuestro es bien particular ... porque tenemos muchos modismos, porque tenemos muchas expresiones que son como (.) propias del país y también propios de grupos, en el fondo (...) grupos como:::, puede ser socioeconómicos, o grupos parecidos en el fondo, yo puedo tener una forma de expresarme con mis amigas que es diferente a que, no tengo idea, que puedo hablar contigo o que hablo en mi trabajo, en el fondo, como que en general se usa (.) yo creo que los chilenos somos como creativos en el lenguaje (risas suaves), en el sentido de/de inventar palabras o de/de tomar cosas de, da lo mismo, de la televisión

MA5: ... si se/se dan diferencias obviamente por/por/por comuna, digamos, por lo, en el fondo, que cada comuna/por cada niño en cada comuna puede optar, por colegio, digamos (.) tiene que ver con el colegio, igual que la gente en el campo habla/habla distinto, incluso habla con otra entonación también, si tú vas bien al sur, al Chiloé o a Punta Arenas te hablan así como cantadito... (Comentario después de la ejecución del test de percepción) lo típico que hablamos nosotros, el c-hache con la tch, con tch, así como OTCHO, OTCHO ... no sé porque nos sale/nos sale hablar así de repente, otcho, así como, pero no es una postura (.) no sé porque poh (.) por lo mismo porque hay algunos niños que usan la c-hache marcada, OSHO, debe ser algo familiar, tu entorno, tu donde te mueves, tu círculo, pero es algo natural que se va dando, yo creo, porque yo no me concentro por decir OTCHO, no sé ... en el fondo está marcado por un nivel socioeconómico, porque alguien más sencillo que venga de una comuna más/más pobre o más sencilla, como se puede decir, tiene otro tipo de vocabulario, o sea mucho más básico eh(2.0) menos pronunciado.

RESPUESTAS GSC MEDIO

HM1: Diferencias (.) con las expresiones más que nada (.) más que nada, sí, hay mucha diferencia en el/el tipo de expresiones que puedan usar, unas más groseras que otras (.) o más cosas/más o más modismos también.

HM2: pero/pero en general yo creo que el chileno tiene muchos modismos, en realidad, y habla con muchos modismos y se le/utiliza mal el castellano (.) hay sectores que hablan mucho, sectores más/más pobres, pontetú que hablan/hablan un castellano medio extraño también, muy en coa, como se dice acá...depende de los sectores sociales como se habla en realidad.

HM3: ... sí/no, de hecho en/dentro de Santiago ya/ya tienes dos formas distintas de hablar, sí tres formas yo diría, hay/está la gente que/que::: es denominada la de barrio alto, o sea a lo mejor eh::: si tú los escuchas hablando a todos noh::: podías distinguir el tono, la pronunciación, más que las palabras (.) incluso hay algunas palabras, pero en el tono y la pronunciación de las personas que están en un estrato económico alto, por decirlo, la gente que es de clase media, no cierto? de comunas como Santiago, de Maipú por decirlo, y los que ya están en barrios más marginales, ellos también tienen una forma de hablar distinta, entonce:::s (.) y uno lo nota/uno lo nota cuando escucha o cuando habla con alguien, tú, ya sabih de::: donde, más o menos, puede provenir ... (comentarios durante la actividad del trazado manual de mapa)... sí, mira, a ver, una palabra que se usa harto, por ejemplo, en un barrio alto, por decirlo, es la palabra “en verdad” y::: que hablan así “en verdá” (cambio de tono de voz en forma de imitación) ... y la c-hache, nosotros decimos Chile, pues dicen tChile ... y uno cuando escucha, si se nota, ya?...del medio hablan como hablo yo poh, no sé↑ no/no sabía explicarte (.) pero::: cuando tú estás hablando con alguien (.) más o menos de clase media, hablamos más o menos similar, no/no hay un acento que nos distinga, según yo, a lo mejor sí, pero según yo, no tenemos algo que nos distinga ... y usar ciertas palabras también que son propias de cada clase social ... y::: el de bajo/el de bajo te habla máh::: (.) bueno harto garabato/harto garabato, eeh remplazan muchas palabras también (.) eh cuando no tienen palabras para expresar ciertas ideas, eh::: las remplazan siempre con modismos y con garabatos poh, y también con un acento (risas) y un acento como decirlo ... y la c-hache es como “shile”, el otro es “tchi/tchile” y ese es “shile” ...

HM4: ... y::: (2.0) y no sé/no sé si, por ejemplo, hablemos de Huechuraba, no en todo Huechuraba va/va a escuchar que decir/que es/es un barrio bien marginal no todos hablan como igual, “ah, tu eres/hablas así porque eres de esa comuna ”, porque hay distintas comunas, Huechuraba, La Pintanta, qué sé yo? sectores que si tú los juntas, hablan todos iguales, ya? pero sectores ya? entonces hay una mezcla en cada comuna de/de lenguaje, a punto que muchos no entienden, hay muchas personas que de repente hablan con el otro/otro y no entienden absolutamente nada ... hablan (risas suaves) en unos términos que palabras medias y como claves ... que cuando uno escucha las palabras como no las entiende no más (risas suaves)...por ejemplo cuando dicen “OYE”, dicen “OE”/”OE” (.) “QUÉ PA’ LOCO”, no sé poh...entonces palabras medias que/que tú la tienes que deducir más o menos,

para:::/para ver de/de qué se trata, entre/entre palabras distorsionadas y un poco coa, entonces que les han ido mezclando ...

HM5: ... e:::h no sé, si/de he:::cho nosotros nos/nos/o sea tratamos de comunicarnos entre/dentro de Chile o sea a unos/hay un término que se ocupa bien acá, por ejemplo, la gente que, no sé poh, que habla demasia:::do como vulgar, y no sé:::, ellos son los famosos fláites que dicen, cierto? y claro uno se acerca a una parte, o voy al estadio o a la/la barra y ellos hablan todo de una forma que casi, uno de verdad, hasta yo, a veces, no les entiendo (.) pero si yo/yo que trabajo cerca de Las Condes y voy al otro lado, la gente también hablan, casi todos, de la misma forma, o sea, como decimos nosotros también, hablan con una papa en la boca, como que son/a veces modulan muy mal también, entonce:::s, yo creo que, en esos vicios, en general, en conjunto, yo creo que no hay un bu:::en, así como un muy buen lenguaje, de verdad (risas suaves)

MM1: ... de la Región metropolitana, sí, yo creo sí, yo creo que hay un poco y creo que se ha estigmatizado un poco el hecho de que hay gente, pero se ha quitado un poco, de que hay gente que vive mucho en el barrio alto decían que hablaban como con una papa dentro de la boca (...) que hablan “así” a? siempre como que tienen algo en la boca y no pueden hablar (cambio de tono de voz en modo de imitación) bien (risas) TAL Y COMO/TAL Y COMO ... mira YO no sé si será natural o ellos LO hacen sentir de esa forma para sentirse “grande”, así son súper “agrandadoh” (cambio de tono de voz en modo de imitación) (2.0) son así, ya? Eh:: pero se ha quitado un poco, porque/porque (3.0) se les ha quitado un poco por que han sido muchos chistes para la gente, se festivó mucho con eso en la televisión, los humoristastas todavía lo festi/ya? eh::: entonces se ha ido, yo creo se ha ido bajando un poco, ya? Pero añoh atrás era/era ATROH, inclusive los cabros en la misma universidad, o sea (2.0) hay universidades, como la Católica, la Chile que llegan chiquillos de distintos niveles socioeconómicos, en la Católica sobre todo, en San Joaquín, ahí te llegan muchoh niñitos rubioh, maravillosoh los cabros y todavía hablan así de agrandados, son súper agrandados, “no, pero como se te ocurre?”, eh?(cambio de tono de voz) son súper agrandados sí.

MM2: Sí/sí hay diferencias/hay tipo diferencias depende de los sectores ... son modismos, por ejemplo yo también me he dado cuenta ahora que trabajo acá en Talagante (.) la forma de hablar de ellos igual es diferente la de nosotros acá en Santiago (.) e:::h no sé, por ejemplo cuando uno va muy arreglado “va pirula”, acá no se usa eso (risas)... entonces, a pesar que estamos acá mismo, hay diferentes formas de hablar ... vocabulario y/y también costumbres, o sea yo por ejemplo te digo allá trabajo con niños que son de la zona rural, entonces muchos de ellos se crían solo en el campo, entonces tienen costumbres de campo y hablan como huaso ...

MM3: e:::h en los sectores claro que sí poh, en el sector más altos, las chicas hablan así, como más pausado o con otros modismos, pero si tú te vas a una población es “chiguá” y “la cuestión” y “sya, que te pasa?” y así como el de/el idioma de la cárcel poh, más coa, entonces (.) claro que tú estás conversando con alguien y::: cachái que puede ser de otro lado (risas suaves).

MM4: ...partiendo por Santiago eh::: claramente o sea tenemos brechas sociales y ahí se nota un poco el tema, y pasa por el tema también de educación/de acceso a la educación también, a la calidad de educación que tiene la gente, pero si, claramente o sea el sector ABC1, el sector más pudiente, digamos, de Santiago habla distinto a la gente de los sectores más periféricos... yo creo que la gente por ejemplo que es un poquito más/más pudiente no ocupa tantos modismos que puede ocupar que es clase más media o la clase más baja, de hecho, la clase más baja (.) por ahí también lo podemos relacionar con un poco con el lenguaje de la cárcel que hablan coa, por ejemplo, que es un lenguaje propio de ellos, de la gente de la cárcel y que cuando salen, no cierto? eh digamos, que como esparcen ese/ese lenguaje o ese vocabulario (.) y eso se va multiplicando se va esparciendo, digamos... pero sí, o sea la gente más ABC1 habla un poquito más como “con la papa en la boca”, así como “y si poh y aquí, pa’ allá”, “ah sí regio, estupendo” (cambio de tono de voz en forma de imitación), no sé, y ocupan otro tipo de conceptos que por lo general, que una persona más/de una clase más baja no ocuparía (.) pero también es divertido eso, o sea esas diferencias...

MM5: y::: (.) y en una oportunidad me pa/me ocurrió algo, que yo estaba en La Moneda y me desoriento con una facilidad única (.) y le pregunté a un señor por una calle, porque salí del Metro y no sabía si era hacia la derecha o hacia la izquierda (.) y me habló muy amablemente, pero no le entendí NADA lo que me dijo (2.0) y me acordé de una palabra y le comenté a mi marido, y después me preguntó si le había entendido, fue tan amable que le dije que sí, pero después opté por preguntarle a otra persona y me dice “qué te dijo?”, pero si yo no le entendía ninguna palabra, o sea ni siquiera era que hablara con las palabras corta:::das o usara palabras más trivia:::les, típicas que se usan a veces por degeneraciones (.) no recuerdo de la palabra exacta, pero sí me acuerdo que me dijo tal cosa y me dijo, “te habló en coa”, y yo le digo “qué es coa?” entonces me dice “es el lenguaje que usan a veces en la cárcel”... y::: a veces con los niños (.) trabajo con niños del sexto básico (2.0) cuando disertaban “y esto es BACÁN” me decían, entonces yo les decía “pero, yo no les entiendo que me están diciendo” “a::: profe que está bien, que está súper bueno”, a::: ya, y a veces me hablan súper rápido y yo les decía, “porque no usamos otras palabras en la sala?”, “ay::: profe no sea fome hay otros términos” típicos que ellos utilizan, pero también me entretenía mucho escucharlos hablar cuando estaban entre pares, porque utilizaban muchas palabras que a lo mejor para mí eran/no correspondían probablemente, pero sin embargo ellos se entendían muy bien y usaban muchas palabras (2.0) y/pero yo creo que eso pasa por eta:::pas ... como que hay circunstancias y circunsta:::ncias donde uno puede ser disti:::nto, y:::en términos generales siempre mis alumnos me decían, “profe, usted es fome , porque usa palabras fomes, usa las palabras de mi abue:::la” y yo le digo “pero que son las palabras que yo conozco” o sea que otra palabra? Y me gustaba de vez en cuando agregar una palabra nueva, y eso a ellos, les llamaba la atención, un sinó:::niño.

RESPUESTAS GSC BAJO

HB1: por la/que sé yo, por el léxico, por la forma, que se yo, por el diccionario que tiene, y::: por/ es muy característico en Chile, loh cuicoh,... la que se usaba antes era colérico, ya?... una palabra que se usó hace muchos años atrás, a los sesenta... eh::: un tipo, cómo se llama?, eh::: que al parecer, era un tipo::: que era/que se pavoneaba ah?, que tenía/parece

buenas pinta y::: buenas lucas, buena pinta, entonces tenía un nivel un poco más alto, más profesional ya? ... Los cuicos son muy::: cómo se llama?, eh::: a ver/comúnmente aquí en Chile::: existía, cuando yo era niño estaba un programa en radio, ya? que lo hacía Firulete, eh::: y Firulete tenía un personaje que era cuico, que era el Pepe Pato, ah? “oye pepe pato”, le decía, “¿cómo estás?”, “¿cómo te va hombre?” (imitación tono de voz diferente), le decía una cosa así, entonces, siempre hablaba medio, “hombre qué te crees?, cómo estás?, cómo está la familia?” (imitación tono de voz diferente), una cosa así, y un tipo un poco más adulto sí, y habría que ver el rango de un tipo medio, de unos cuarenta años, pero siempre con esa actitud, no cierto? de dominador ah?, como profesional, entonces, esos tipos, te podría decir, porque me ha tocado de repente cabros jóvenes que llegan, que son ejecutivos jóvenes, entonces te hablan “oye cómo está?, cómo está la familia?” y cosas así, tratan hablar a lo mejor un poco FM ya?, el tono de voz que es un poco más profundo, ah? entonces utilizan yo asumo un poco más de fonética, los enseñan, el mismo diario vivir, en la familia, porque como escuchan así, acá no, acá/abajo no, todos, tú te vas a dar cuenta, que acá abajo en la periferia todos hablan así de::: choro y/y utilizan una especie de los labios por ejemplo no se “hermanito cómo te va, hermano:::” (imitación tono de voz diferente) una cosa así, cachai?, entonces todo va como en los labios, me da la impresión a mí, porque ahí como que suena todo... bueno el flaite viene de una:::/de una forma::: de vestir ya?, creo que viene de la palabra flight/flight que es volar (.) eh::: se asimila, aquí en/tomó fuerza hace un par de años, porque los flaites siempre usaban, eh::: y creo que viene de Magic Johnson, un basquetbolista norteamericano, entonces por las zapatillas que eran súper iluminadas, entonces eran unas tremendas zapatillas y con pantalones o sea son bien sueltos/sueltos, no cierto? con gorros, y/y cuestiones , y son bien así como choros tal vez y/y usan bien/harto la c-hashe, la sh y esa manera de hablar de shoro (.) entonces hay una moda de eso y hoy día tú lo puedes ver, tu sales y te encuentras con mucha gente así (.) tú te subes a la micro y te encontrá con mucha gente (.) aquí en Chile, en especial, en este entorno, el que habla más fuerte, es más choro y como es un nivel un poco::: violento, por ejemplo aquí tenemos El Castillo, en donde ahí le dicen el pueblo sin ley, ahí no entran los carabineros ya?... porque es peligroso que:::, como se llama? que entren, porque ellos saben que ahí hay muchos narcotraficantes, armamentos, entonces se van a enfrentar eh::: con/con esta gente ... entonces va muy/el flaite hoy día es un tipo con más plata, entonces se viste con buena vestimenta, pero muy estrafalario/muy estrafalario, entonces muy choro.

HB2: ... ahora sobre todo, las nuevas generaciones ya no hablan castellano, hablan cualquier cosa, con coa y cosah así, entonces no/si uno ve a los jóvenes, ya no sé si hablan chino o habla:::n español poh ... no porque, como digo los jóvenes que ahora usan mucho/muchas palabras (.) inventadas, prácticamente, como el típico chorizo que le nombran que habla puras incoherencias más que palabras poh ... es como el marginal, el de la población, el que nunca ha estudiado, cosa así, el choro, no sé si entiende? ... básicamente, le dicen “flaite”, el flaite, el que habla así y que generalmente los jóvenes como que adoptan esa/esa postura de hablar poh...es como chigua así, no sé “hermano que esto, que esto otro”, “que yo soy más pulento” que no sé... pero como digo palabras más que nada inventadas yo encuentro, porque/o sea deben tener alguna/alguna base, pero la distorsión es de tal manera para/para que sea más

choro (.) pero en si, las personas que tratan de hablar mejor, igual/igual se caen en/en de repente en/en (2.0) la muletilla.

HB3: E::h sí, hay un tema social más que nada, no/no es lo mismo, todos dicen lo mismo, el “huevón” que se dice acá ,con el de arriba o barrio más acomodado, es la misma palabra, pero con un poco con la papa en la boca … lo que pasa es que el tema/el/como se habla e:::h de Santiago/de Plaza Italia hacia más abajo el/el “huevón” es más liberal y el de Plaza Italia pa’ arriba, es como que el “huevón” es más/más acentuado en un par de palabras y así hablan con palabras más acentuadas, pero es lo mismo, pero le ponen su/su agregado .

HB4: Yo creo que no, bueno al nivel socioeconómico, sí/al nivel socioeconómico sí, en poblaciones, hay lugares o sectores de poblaciones que se habla diferente a otra comuna.... E:::h a ver va a ser feo, pero es cierto, en cuanto acampamento o/o sectores de bajos recursos hay gente que habla muy mal, a mucho garabato (...) y ocupan menos palabras (...) que otros, pero puede ser por el sector, por estudio, por e:::h (2.0) socioeconómicamente hablando en cuanto hay que /si tú te::: sientes hablar, no sé, con un gerente, el gerente va a lo mejor/ va a rebuscar palabras, en cambio la persona de población es básica ... entonces, esos/esas son las diferencias que/que base de estudios igual (...) te da otro/otro valor al hablar, al poder comunicarse con los demás.

HB5: ... entonces hay en nuestra boca/ en nuestro lenguaje que hay palabras que no/no/no corresponden...

MB1: e::h no/no todos hablamos igual... no, aquí se hablan/son los jóvenes los que más hablan así, como se los dicen los flaites ... es que mi hija es así poh, mi hija anda e::h, o sea ella se refiere/muchas veces a la cabeza le dicen el tollo (risas suaves), entonces ellos siempre/siempre salen con palabras, yo le digo “a ver háblame, le digo, en español, porque yo no te entiendo cómo tú te hablá”.

MB2: E::h, no (.) parece que no/no/no creo, no, yo encuentro que la gente aquí, nuestra manera/hablamos todos iguales

MB3: ... en los sectores sí, este que es La Pintana, digamos, por/por la localización, estamos en sur-oriente, es como el sector bajo de la capital (...) y::: si tú va más arriba, a Providencia ↑ o más arriba, eh::: ya? es otor/otra manera, son otras palabras, pero, digamos es el mismo idioma ... por ejemplo acá, ya tienen/aparte lo he dicho mucho, acá somos como más al lote para hablar, son/se usa mucho el chiguá, nosotros, el “no estai ni ahí”, eh::: no ponemos el “estás” “¿cómo estás?”, si no, “¿cómo estái?” ↑ (...) pero nosotros, la gente de arriba, de barrio alto, los llamamos cuicoh, porque ellos “¿y cómo estái?” (imitación tono de voz diferente) le ponen otro acento ... el chiguá es un modismo que ha llegado/llegó hace harto rato, que andan los lolos con el pantalón medio ra:::stre, no sé cómo caminan, es un HORROR, y ellos te hablan de::: “OE” por decir “OYE”, pienso yo, me cuesta entenderlos, y tampoco me bajo por aprenderlo, te juro, es sumamente desagradable escuchar un par de lolos hablar así, a mí no me gusta para nada (...) mi hijo::: menor, que todavía vive conmigo, empieza hablar así, pero para hacerme rabiar “OE HEMANA↑, CÓMO TE HA I’O Y QUÉ PA?’ ↑”, “QUÉ

PA:::"” es como “QUÉ PASA?”, “cómo te va?” “que pá?” y que no/que el garabato y la hueva “qué onda” (voz alta y más fuerte en tono de imitación) (.) porque el chileno es muy bueno para el garabato (.) nos movemos así en todo ámbito, ARRIBA, hacia el barrio alto como aquí abajo, es el mismo cuento … a mi hijo historiador le digo: “¿cómo un profesor va a hablar así?” y él me dice: “así me entienden loh hemanoh, má”, “yo les hablo así,” “así llegó el cabro “pa ‘ca”, “llegó a Shile, se armó esta huevita política acá y la hueva pa’ y pa” (imitación tono de voz diferente) “pa” arriba y “pa” abajo, y así hablan ellos y/ así hablan ellos y uno entiende eso (.) y lo otro que nosotros también tenemoh la costumbre de olvidarnos el nombre de las cosas (.) pero porque ya lo entiendes, o sea “pásame eso” o “pásame esa”, “eso”, en vez de decirte yo “pásame esas hojas”, no, “pásame ESO”, no, “ESA CUESTIÓN”, “ESA LESERA, ESA HUEVA, ESO↑”, me entendí? (risas) la cuestión que está ahí arriba … yo por donde, voy es, “la cuestión de la lesera que está arriba de la payasada”, entonces alargo más el cuento todavía, pero ya por cosa de pelus/ya es una de las grandes costumbres de nosotros, yo creo que ya se radicó y no se va a quitar…(Comentarios durante la actividad del trazado manual del mapa) de providencia pa’ arriba cuico… cuico es eso (.) él que te habla así como:::, hasta los garabatos les salen bonitos a ellos, no le salen como ordinarioh, “no, cómo↑ te lo ocurre mi linda↓” (imitación tono de voz más bajo y más lento) “no, mi linda preciosa, esto se hace así, eso se hace así”, cachai? (risas suaves) (.) yo tengo mucha clientela con este hábito (.) y::: es repoco, es como la vieja cuica, pero ahora igual se le nota a los lolos, como te digo, yo voy a muchas reuniones y ahí nos juntamos todas las comunas del sector sur-oriente y aquí entran entonces, San Ramón, San Joaquín (.) eh::: San Bernardo no va, va Puente Alto, La Florida y es gente como nosotroh, pero se nota altiro el cambio cuando llega el director (.) y el director no te habla/ es muy distinto… uno también se basa en el cuento de::: que por el estatus que tiene uno, o sea por/por la profesión (.) ahora, La Pintana debería ir subiendo más de nivel, porque acá ya hay universitarios y salidos de la universidad hace mucho rato (.) antes cuando nosotroh/yo no estudie en la universidad, porque no/no había esa opción, era NO, de ninguna manera (.) mi hermano menor había quedado en la universidad, pero también en la marina, tuvo que elegir la marina porque no habían lucas para la universidad…

MB4: Sí, yo creo/que cuando/bueno/que sí/hay algunos que vamos guardando la cultura un poquito, entre los chilenos y los muchos extranjeros que hay se conserva el español, yo creo (2.0) aparte que hay lugares, donde uno/uno tiene que comportarse y hablar correctamente, como hay lugares de confianza que uno puede/que se le caiga su garabatito y soltarse un poquito más … cuando estamos en familia, solamente en familia, no/o con una amiga así, muy íntima que podemos estar/que se nos caiga de repente una chuchadita, como se dice.

MB5: … si poh, mucha/mucha diferencia con la gente del sur (.) porque tú/a una persona del sur/ si tú eres santiaguina de toda la vida, tú no vas a entender lo que te va a decir, tú no le vas a entender “oye vamos a la chakra” (.) “vamos a la ramada” “qué es lo que eso?” te va a decir un santiaguino (.)“vamoh a tomar”, no sé poh, “una agüita con harina”, me entendí? son poca la gente que dice no yo me tomo una agüita con harina me entendí?… no aquí no andan todos “qué onda” y “ que cachai” (imitación tono de voz) aquí en Santiago, la gente del sur no habla así poh, no está a la moda.

10.5.2 Análisis de valoración

Temática de análisis valorativo: el habla dentro de Santiago

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Graduación	Compromiso
<p>Mujer GSC Medio ... partiendo por Santiago eh::: claramente o sea tenemos brechas sociales y ahí se nota un poco el tema, y pasa por el tema también de educación/de acceso a la educación también, a la calidad de educación que tiene la gente, pero si, claramente o sea el sector <u>ABC1</u>, el sector más <u>pudiente</u>, digamos, de Santiago <u>habla</u> distinto a la gente de los sectores más periféricos... yo creo que la gente por ejemplo que es un poquito más/más pudiente no ocupa tantos modismos que puede ocupar que es clase más media o la clase más baja, de hecho, la clase más baja (...) por ahí también lo podemos relacionar con un poco con el lenguaje de la <u>cárcel</u> que hablan coa, por ejemplo, que es un lenguaje <u>propio</u> de ellos, de la gente de la cárcel y que cuando salen, no cierto? eh digamos, que como esparce ese/ese lenguaje o ese vocabulario (...) y eso se va multiplicando se va esparciendo, digamos ... pero sí, o sea la gente más ABC1 habla un poquito más como "con la papa en la boca", así como "y si poh y aquí, pa' allá", "ah sí regio, estupendo" (cambio</p>	<p>Brechas sociales en Santiago</p> <p>El sector ABC1 y su habla</p> <p>El lenguaje coa, el lenguaje de lagente de la cárcel</p> <p>La gente más ABC1 y su modo de hablar</p>	<p>(+va) APRECIACIÓN Valuación Reacción</p> <p>(+va) JUICIO Estima social: normalidad capacidad (+va) APRECIACIÓN valuación composición</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Composición Reacción (-va) JUICIO Sanción social: Integridad</p> <p>(-va) JUICIO Estima social: Normalidad Capacidad (-va)</p>	<p><u>brechas sociales</u> <u>se nota</u></p> <p><u>acceso a la educación</u></p> <p><u>habla distinto</u></p> <p><u>más pudiente</u></p> <p><u>no ocupa tantos modismos</u></p> <p><u>propio de ellos</u></p> <p><u>esparce ese lenguaje, se va multiplicando, se va esparciendo</u></p> <p><u>con la papa en la boca</u></p> <p><u>otro tipo de conceptos</u></p>	<p>↑foco: claramente, o sea, y ahí Fuerza alta: un poco y, también (x2)</p> <p>↑foco: claramente, o sea, digamos</p> <p>Fuerza alta: también (x2), más</p> <p>↑foco: por ejemplo, Fuerza media y alta: un poquito más, tantos, más (x2)</p> <p>↑foco: de hecho, por ahí, por ejemplo, como, ese (x2), digamos</p> <p>Fuerza alta y media: más, también, un poco</p> <p>↑foco: sí, o sea, así como, Fuerza alta y media: más (x2), un poquito ↑foco: por lo general, eso, o sea</p>	<p>Heteroglosia Contracción dialógica: pronunciamiento Intra-vocalización implícita Expresa afiliación "tenemos"</p> <p>Contracción dialógica: pronunciamiento "pero sí claramente" Expansión dialógica: "yo creo" Intra-vocalización implícita Pero sin expresar afiliación "habla distinto" "no ocupa"</p> <p>Expansión dialógica: atribución Extra-vocalización explícita Expresa distanciamiento "es propio de ellos de la gente de la cárcel"</p> <p>Contracción dialógica: proclamación "pero sí" Intra-vocalización implícita Expansión dialógica: atribución</p>

de tono de voz en forma de imitación), no sé, y ocupan otro tipo de conceptos que por lo general, que una persona más/de una clase más baja no ocuparía (.) pero también es divertido eso, o sea esas diferencias...		APRECIACIÓN Composición (+va) AFECTO Satisfacción	<u>no ocuparía</u> <u>es divertido</u> <u>esas diferencias</u>	Fuerza alta: más (x2), también Fuerza media: no sé	Extra-vocalización explícita (imitación) Se expresa distanciamiento (tono de voz en modo de exageración)
--	--	--	---	--	---

Temática de análisis valorativo: el habla dentro de un sector periférico de Santiago

Comentarios	Entidad Discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Graduación	Compromiso
<p>Mujer GSC Bajo:... el chiguá es un modismo que ha llegado/llegó hace harto <u>rato</u>, que andan los <u>lolos</u> con el pantalón medio <u>ra:::stre</u>, no sé <u>cómo</u> caminan, es un HORROR, y ellos te hablan de::: “OE” por decir “OYE”, pienso yo, me cuesta entenderlos, y tampoco me bajo por aprenderlo, te juro, es sumamente <u>desagradable</u> escuchar un par de lolos hablar así, a mí no me gusta <u>para nada</u> (.) mi hijo::: menor, que todavía vive conmigo, empieza hablar así, pero para hacerme rabiar “OE HEMANA↑, CÓMO TE HA I’O Y QUÉ PA”? ↑”, “QUÉ PA:::” es como “QUÉ PASA?”, “cómo te va?” “que pá?” y que no/que el garabato y la hueva “qué onda”(voz alta y más fuerte en tono de imitación) (.)</p>	<p>El chiguá de los lolos</p> <p>El habla de mi hijo</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad Tenacidad (-va) AFECTO Infelicidad (no me gusta) (-va) AFECTO Infelicidad</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción (-va) AFECTO Infelicidad</p>	<u>modismo</u> <u>HORROR</u> <i>me cuesta tampoco me bajo por aprenderlo</i> <u>desagradable</u> <i>hacerme rabiar</i> <u>el garabato</u> <i>la hueva’</i>	<p>Fuerza alta: hace harto rato (extensión temporal)</p> <p>↑foco: HORROR (volumen de voz)</p> <p>Fuerza alta: tampoco, para nada ↑foco: sumamente, ↑foco: así, (imitaciones en subido volumen de voz)</p> <p>Fuerza media: todavía</p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución (los lolos, ellos te hablan, escuchar un par de lolos)</p> <p>Expansión dialógica: Atribución (mi hijo menor empieza a hablar así) Consideración (te juro) Contracción dialógica: contra-expectativa (pero para hacerme...) Extra-vocalización explícita (Distanciamiento)</p>

<p>porque el chileno es <u>muy</u> bueno para el garabato (...) nos movemos <u>así</u> en <u>todo</u> ámbito, ARriba, hacia el barrio alto como aquí abajo, es el mismo cuento ...a mi hijo historiador le digo: “¿cómo un profesor va a hablar así?” y él me dice: “así me entienden loh hemano, má”, “yo les hablo así,” “así llegó el cabro ‘pa ‘ca’”, “llegó a Shile, se armó esta huevita política acá y la hueva pa’ y pa”” (imitación tono de voz diferente) “pa”” arriba y “pa”” abajo, y así hablan ellos y/ así hablan ellos y uno entiende eso (...)</p>	<p>El habla del chileno El habla de mi hijo</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción (-va) AFECTO insatisfacción</p>	<p><u>el mismo cuento el garabato</u></p>	<p>Fuerza alta: muy, hacia...como aquí (extensión espacial), el mismo ↑foco: así, ARIBA (volumen de voz subido)</p>	<p>Expansión dialógica: consideración “nos movemos” Atribución “el chileno” Extra-vocalización Explicita (afiliación)</p>
			<p><i>le digo</i></p> <p><i>y así hablan ellos</i></p> <p><i>y uno entiende eso</i></p>	<p>↑foco: así (x6) (imitación tono de voz)</p>	<p>Contracción dialógica: contrarepectativa Expansión dialógica: atribución (mi hijo historiador, así hablan ellos) Extra-vocalización (distanciamiento)</p>
<p>Hombre GSC Bajo: ...bueno el flaité viene de una:::/de una forma::: de vestir ya?, creo que viene de la palabra flight/flight que es volar (...) ...y son bien así como <u>choros</u> tal vez y/y usan bien/harto la <u>c-hashe</u>, la <u>sh</u> y esa manera de hablar de <u>shoro</u> (...) entonces hay una moda de eso y hoy día tú lo puedes ver, tu sales y te encuentras con mucha gente así (...) tú te subes a la micro y te encontráis con mucha gente (...) aquí en Chile, en especial, en este <u>entorno</u>, el que habla <u>más</u> fuerte, es <u>más</u> choro y como es un nivel un poco::: <u>violento</u>, por ejemplo aquí tenemos El Castillo, en donde ahí le dicen el pueblo sin ley, ahí no entran los carabineros ya?... porque es peligroso que:::, como se llama? que entren, porque</p>	<p>El flaité Los choros</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación</p> <p>(-va) JUICIO Estima social: tenacidad normalidad</p>	<p><i>Usan harto la c-hashe</i></p> <p><i>Esa manera de hablar de shoro</i></p> <p><i>Hay una moda de eso</i></p>	<p>↑foco: bueno, ya?</p> <p>↑foco: son bien así así como, tal vez, esa manera</p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: Consideración “creo que viene”, “tu sales”, “tú lo puedes ver” Atribución: “y son así” “usan la c-hashe” Reconocimiento “hay una moda” Extra-vocalización explícita (distanciamiento)</p>
			<p><u>violento choro</u></p>	<p>↑foco: entonces, eso, tú (x3) +fuerza: mucha (x2)</p> <p>↑foco: en especial, como Fuerza media: más (x2), un poco</p>	<p>Heteroglosia Contracción dialógica: Respaldo “por ejemplo, aquí tenemos” “Porque ellos saben” Intra-vocalización implícita Expansión dialógica: Atribución “el que habla”, “el pueblo sin ley” “esta gente” Extra-vocalización explícita (distanciamiento)</p>
	<p>En este entorno El pueblo sin ley</p>	<p>(-va) AFECTO inseguridad</p> <p>(-va) JUICIO Sanción social: Integridad</p> <p>(-va) AFECTO Inseguridad</p>	<p><u>peligroso armamentos</u></p>	<p>↑foco: por ejemplo, ahí (x2), ya?</p>	<p>Heteroglosia Contracción dialógica: Respaldo “por ejemplo, aquí tenemos” “Porque ellos saben” Intra-vocalización implícita Expansión dialógica: Atribución “el que habla”, “el pueblo sin ley” “esta gente” Extra-vocalización explícita (distanciamiento)</p>

ellos saben que ahí hay muchos narcotraficantes, armamentos, entonces se van a enfrentar eh::: con/con esta gente				Fuerza alta: muchos	
---	--	--	--	---------------------	--

Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [ʃ]

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Graduación	Compromiso
<p>Hombre GSC</p> <p>Alto: ...aquí ya empieza/y acá empieza a escucharse más por ejemplo la <u>c-hashe</u> (3.0) eh es como (.) en vez de (2.9) <u>a-che</u> como se <u>pronunciaría</u> es como (2.0) <u>ashé</u> (.) hay gente que atribuye esto a la gente de campo, que la gente de campo dice “osho”, “shompa”, “shala” en vez de “chala”, te fijas?, eso/eso es <u>muy típico</u>/eso es muy típico y eso inmediatamente a mí me indica por ejemplo, <u>a mí por lo menos</u> me indica que estás hablando con una persona que o <u>no</u> tuvo un modelo en sus papás o en la gente que lo crio/no tuvo un modelo <u>correcto</u> de lenguaje o fonética, no sé como se dice, y tampoco tuvo la posibilidad de mejorarla en el colegio o en su vida:::, en el camino educativo que siguió o sea en el colegio, en la universidad o en lo que haya hecho o</p>	<p>La pronunciación de la c-hashe de alguna gente</p> <p>La pronunciación de la c-hashe de alguna gente</p>	<p>(-va) APRECIACIÓN Reacción (-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad</p> <p>(-va) APRECIACIÓN Reacción Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad (-va) AFECTO Insatisfacción</p>	<p>pronunciaria</p> <p>típico</p> <p>modelo correcto</p> <p>mejorarlo</p> <p>camino educativo</p> <p>marca una diferencia</p>	<p>Alta fuerza: más, ya, intensificación, repetición: acá, aquí ↑foco: por ejemplo, como (x3), en vez de</p> <p>Alta fuerza: intensificación, repetición: muy (x2) típico (x2)</p> <p>↑foco: eso, inmediatamente, por ejemplo, por lo menos</p> <p>Alta fuerza: repetición, intensificación, a mí (x2) no (x3) tampoco, o (x2)</p>	<p>Heteroglosia Expansión dialógica: atribución “la gente del campo” “con una persona que...” Extra-vocalización explícita (distanciamiento) Contracción dialógica: proclamación “pero no es así”, “esto sí que es...”</p> <p>Heteroglosia Contracción dialógica: Respaldo (“a mí por lo menos me indica...”) Intra-vocalización implícita Expansión dialógica Consideración (“creo”) Contracción dialógica (“pero no es así”), Pronunciamiento “esto sí que es una</p>

lo que haya estudiado, eso es <u>típico</u> y se lo atribuyen como al campo, creo, pero no es así (...) esto sí que es una cosa que tu/te marca una diferencia ...				↑foco: eso, esto, sí cosa que te marca una diferencia)
Mujer GSC Alto: ...por lo mismo porque hay algunos niños que usan la c-hache marcada, <u>OSHO</u> , debe ser algo <u>familiar</u> , tu <u>entorno</u> , tu donde te mueves, tu <u>círculo</u> ... está marcado por un nivel socioeconómico, porque alguien más sencillo que venga de una comuna más/más pobre o más sencilla como se puede decir tiene otro tipo de vocabulario, o sea mucho más <u>básico</u> eh(2.0) menos pronunciado.	La pronunciación de la c-hache de algunos niños	(-va) JUICIO Estima social: Normalidad, Capacidad (-va) APRECIACIÓN Valuación Composición (-va) AFECTO Insatisfacción	marcada entorno pobre sencillo-sencilla básico menos pronunciado	↑foco: por lo mismo Fuerza media: cuantificación algunos , algo +Fuerza alta: intensificación- repetición (x3): tu ↑foco: en el fondo, ↓foco: como se puede decir Alta fuerza: intensificación, repetición (x2): más, mucho más, ↓foco: o sea, sencillo-a, menos
Hombre GSC Medio: ...y::: el de bajo/el de bajo te habla máh::: (...) bueno <u>harto</u> garabato/harto garabato, eeh remplazan muchas palabras también (...) eh cuando no tienen palabras para expresar ciertas ideas, eh::: las remplazan siempre con modismos y con garabatos poh, y también con un acento (risas) y un acento como decirlo ... y la c-hache es como “shile”, el otro es “tchi/tchile” y ese es “shile” ...	El modo de hablar de la gente del nivel bajo	(-va) JUICIO Normalidad Capacidad (-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación Complejidad (-va) AFECTO insatisfacción	garabatos modismos acento	↑foco: bueno, siempre, poh Fuerza alta: harto (x2), muchas, ciertas también ↑foco: como (x2), con un, ese

Temática de análisis valorativo: la pronunciación de [tʃ]

Comentario	Entidad discursiva valorada	Valoraciones	Inscripción <i>Evocación</i>	Graduación	Compromiso
Hombre GSC Medio: ... a ver, una palabra que se usa harto, por ejemplo, en un barrio alto, por decirlo, es la palabra “en verdad” y::: que hablan así “en verdá” (cambio de tono de voz en forma de imitación) ... y la c-hache, nosotros decimos <u>Chile</u> , pues dicen <u>tChile</u> ... y uno cuando escucha, sí se nota, ya? ...	El modo de hablar en un barrio alto	(-va) APRECIACIÓN Reacción Valuación Composición	<i>y la c-hache</i> <i>sí se nota</i>	Fuerza alta: harto ↑foco: por ejemplo, por decirlo, así ↑foco: pues sí, ya	Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hablan, se usa, dicen tChile” Extra-vocalización explícita (distanciamiento) Atribución “nosotros decimos Chile” Extra-vocalización explícita (afiliación)
Hombre GSC Alto: ... por ejemplo, por lo que yo estaba escuchando, hay mucha gente que habla así, como “tetcho”, es divertido porque uno dice “techo” pero no “tetcho”, es como “Catchagua” ... en vez de <u>techo</u> es como <u>tetcho</u> ...no te sabría decir, es como el sonido de los cabros cuicos como se dice aquí, hablan así de esa forma ...	La pronunciación de la tch de mucha gente	(-va) APRECIACIÓN Valuación Reacción, Composición (-va) JUICIO Estima social: Normalidad	<i>que habla así</i> <i>es divertido</i> <i>los cabros cuicos</i> <i>Hablan así de esa forma</i>	↑Foco: por ejemplo así, como Fuerza alta: mucho ↑Foco: como, en vez de Alta fuerza: intensificación, repetición :un poco (x2), más ↑foco: como (2), así, de esa forma	Heteroglosia Expansión dialógica: Atribución “hay mucha gente” “ Extra-vocalización explícita “distanciamiento” Expansión dialógica: atribución “los cabros cuicos” Contracción dialógica: Refutación: “no te sabría decir Respaldo:” es como el sonido...”

10.5.3 Tabla de datos de la prueba de percepción

Sexo	Nivel	ID	estimulo	comb	pos	comb_pos	Respuesta	Tiempo de respuesta
H	A	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns	6	5.89708318188787
H	A	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns	5	4.43322781194001
H	A	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns	5	3.65240824501961
H	A	1	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns	5	4.11125400476158
H	A	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns	4	6.41518329363316
H	A	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns	6	3.42738573718816
H	A	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin	5	2.90543348249048
H	A	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin	4	3.19947241153568
H	A	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin	5	3.5375555427745
H	A	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin	4	2.55158256553113
H	A	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin	4	3.09841295797378
H	A	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin	4	2.75910393800586
H	A	1	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter	5	3.27976929303259
H	A	1	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter	3	5.982801345177
H	A	1	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter	5	3.54577014036477
H	A	1	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter	4	3.88336234539747
H	A	1	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter	4	4.19951289426535
H	A	1	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter	4	3.01127846539021
H	A	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns	2	8.60055199172348
H	A	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns	2	12.8088539419696
H	A	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns	2	14.6110849464312
H	A	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns	6	3.22180184070021
H	A	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns	2	5.21900966390967
H	A	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns	5	9.98977579828352
H	A	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin	4	17.6801070682704
H	A	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin	4	13.1908478531986
H	A	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin	3	17.247328273952
H	A	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin	5	6.01707093417645
H	A	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin	4	6.81766152847558
H	A	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin	5	4.12160393036902
H	A	2	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter	2	7.48149933665991
H	A	2	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter	3	11.7669975236058
H	A	2	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter	3	13.1094664875418
H	A	2	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter	6	2.5882976623252
H	A	2	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter	2	10.0377468392253
H	A	2	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter	4	3.70379523932934
H	A	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns	4	5.15902320010355
H	A	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns	4	4.41226453665877
H	A	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns	3	9.04218569770455

H	A	3	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		4	4.65520840400131
H	A	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		2	3.75949223100906
H	A	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	2.67305050836876
H	A	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	4.09328075882513
H	A	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.66342699318193
H	A	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		2	2.98133369901916
H	A	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	3.39591459598159
H	A	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	3.08063357369974
H	A	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	4.01131780806463
H	A	3	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	4.03186428098707
H	A	3	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		2	3.98758117237594
H	A	3	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		3	5.50379284413066
H	A	3	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		2	4.81552163866581
H	A	3	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	3.58300638204673
H	A	3	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		3	3.17551625613123
H	A	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		2	5.06788563542068
H	A	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	7.00523881427944
H	A	4	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	3.83881238335744
H	A	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		4	3.4876025756821
H	A	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.3188059059903
H	A	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		4	2.40758350864053
H	A	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	3.13551012892276
H	A	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.10109292110428
H	A	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	2.98542505782098
H	A	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	3.66685121506453
H	A	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.62129896134138
H	A	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	2.36157625121996
H	A	4	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	3.57304861582816
H	A	4	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	2.42753809969872
H	A	4	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		1	4.44603873090819
H	A	4	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		1	3.26134373201057
H	A	4	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.77522305445746
H	A	4	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		2	2.91029984597117
H	A	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		2	5.87677440047264
H	A	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.30491175875068
H	A	5	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	5.98125533107668
H	A	5	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.65142328385264
H	A	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.16886338032782
H	A	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		1	5.88951963465661
H	A	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	2.11345043312758
H	A	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.53456716518849
H	A	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	2.19353678124025

H	A	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	2.37039294559509
H	A	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.8472858290188
H	A	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	2.27412317693233
H	A	5	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		1	2.7873524944298
H	A	5	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	2.59758118214086
H	A	5	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		2	3.74096834845841
H	A	5	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		2	6.8549404963851
H	A	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.56305621098727
H	A	5	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		5	3.07148062065244
M	A	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		2	3.52796167694032
M	A	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		4	7.26530380104668
M	A	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		3	2.53183548687957
M	A	1	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	2.78584599751048
M	A	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	3.26935778802726
M	A	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		4	2.26880927395541
M	A	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		4	19.2353539027972
M	A	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		4	2.44351102644578
M	A	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		3	2.56756816082634
M	A	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		4	1.90253867395222
M	A	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		3	1.88240045064595
M	A	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	1.68737117480487
M	A	1	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		3	3.87949366786052
M	A	1	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		3	2.90174156089779
M	A	1	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		4	3.71829323156271
M	A	1	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		3	2.97182992193848
M	A	1	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	2.17203644139227
M	A	1	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		3	2.03058992640581
M	A	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		3	4.6803915889468
M	A	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	5.52299882145599
M	A	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	4.48525169771165
M	A	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		4	5.52569349692203
M	A	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	5.71504776133224
M	A	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	4.5834579654038
M	A	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	9.85254976409487
M	A	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	5.40147272055037
M	A	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		2	3.3952834054362
M	A	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	3.19346156320535
M	A	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	5.56528173503466
M	A	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	26.1074001512025
M	A	2	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	3.1572784462478
M	A	2	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		2	3.1783842665609
M	A	2	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		3	3.33592528104782

M	A	2	vatsa-vatta	TP	inter	TPinter		2	4.80633716285229
M	A	2	vatta-vassa	EP	inter	EPinter		2	3.76879815524444
M	A	2	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		3	3.94356661918573
M	A	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		2	4.5290290559642
M	A	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	7.29334245249629
M	A	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	3.75788603117689
M	A	3	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		3	6.17175990343094
M	A	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	6.03110137907788
M	A	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	5.55734994728118
M	A	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	4.80355068808422
M	A	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.75369748100638
M	A	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		2	2.48797089094296
M	A	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	2.87768277293071
M	A	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	4.39689929876477
M	A	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		5	2.76549509679899
M	A	3	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		5	5.71148355957121
M	A	3	vassa-vatta	EP	inter	EPinter		2	3.68359657656401
M	A	3	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		5	3.5355428038165
M	A	3	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		2	4.46105834748596
M	A	3	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	3.04658236354589
M	A	3	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		3	3.84346164902672
M	A	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		3	8.90773644438013
M	A	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		3	15.093316109851
M	A	4	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		3	2.50571663491428
M	A	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		3	2.18827291578054
M	A	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	24.2687123431824
M	A	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		2	3.77542879013345
M	A	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	4.51163454353809
M	A	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	2.93177242483944
M	A	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		4	2.49774949578568
M	A	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		3	2.47972436342388
M	A	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	3.76910206209868
M	A	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	5.03973677009344
M	A	4	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		4	3.13519704621285
M	A	4	vassa-vatta	EP	inter	EPinter		2	3.01350730331615
M	A	4	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		3	3.28739888546988
M	A	4	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		2	5.64312626793981
M	A	4	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	2.76492548594251
M	A	4	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		2	2.72366490680724
M	A	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		3	5.52819260023534
M	A	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	6.19258747575805
M	A	5	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		1	4.5143520263955

M	A	5	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		4	5.87724715471268
M	A	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	4.06326357927173
M	A	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		3	4.51577918953262
M	A	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		2	8.54138373816386
M	A	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.78252241224982
M	A	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		4	7.61976937321015
M	A	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	3.50628282455727
M	A	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.90536049962975
M	A	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	4.54291125317104
M	A	5	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	4.05163815850392
M	A	5	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	3.42046487983316
M	A	5	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		2	6.42231169622391
M	A	5	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		1	4.09218544117175
M	A	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	5.29060729406774
M	A	5	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		3	8.80974627519026
H	M	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		2	4.02928478177637
H	M	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	8.3624101895839
H	M	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	3.7331515783444
H	M	1	banttsa-banttsa	TP	ns	TPns		2	2.59966307971627
H	M	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	5.0333302160725
H	M	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		4	3.31371102854609
H	M	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		2	5.51492904964834
H	M	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.21777693275362
H	M	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		2	1.82507217116654
H	M	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		3	6.21535993460566
H	M	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	2.817716835998
H	M	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	2.87612674850971
H	M	1	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		3	2.8775082975626
H	M	1	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		2	3.79111960157752
H	M	1	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		2	2.85905781015754
H	M	1	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		2	2.80757559556514
H	M	1	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	2.54933776333928
H	M	1	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		2	2.67765814159065
H	M	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		1	3.96931200247491
H	M	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	5.09698693541577
H	M	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		3	4.8791384450742
H	M	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		3	3.26336119428743
H	M	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		2	4.38153063954087
H	M	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.04142108489759
H	M	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		4	3.27492332493421
H	M	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.75928411493078
H	M	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		5	3.32138338458026

H	M	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	2.19364231062355
H	M	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	3.30742535332683
H	M	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	2.29549602617044
H	M	2	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		5	3.29948786337627
H	M	2	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		2	3.20975847705267
H	M	2	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		5	2.97156079637352
H	M	2	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		1	4.44315865461249
H	M	2	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	4.52137779683108
H	M	2	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		3	3.88983504089992
H	M	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		4	3.08756241342053
H	M	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		4	4.45886372053064
H	M	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		4	3.43549200077541
H	M	3	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		5	3.56979471771047
H	M	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		4	5.48126214114018
H	M	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	2.74690377456136
H	M	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		4	3.33604159811512
H	M	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		4	2.76985983247869
H	M	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		4	1.91261491272599
H	M	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		4	2.58677527843975
H	M	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		4	3.18505709501915
H	M	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	2.32673738431185
H	M	3	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		4	3.60761539475061
H	M	3	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		4	5.83627451723442
H	M	3	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		4	4.43955397000536
H	M	3	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		5	3.05094082723372
H	M	3	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		4	2.40590074635111
H	M	3	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		4	2.50330134807155
H	M	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		5	3.37660904810764
H	M	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		6	8.07491367473267
H	M	4	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		5	3.06944963941351
H	M	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	5.81932134903036
H	M	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.35371118783951
H	M	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	4.45945791830309
H	M	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	7.87886696099304
H	M	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.51506187580526
H	M	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		3	2.20763448276557
H	M	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	4.38207023241557
H	M	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		3	2.86550479172729
H	M	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		3	3.47879899572581
H	M	4	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		5	3.27319435402751
H	M	4	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	2.63110947911628
H	M	4	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		5	3.43398284446448

H	M	4	vatsa-vatta	TP	inter	TPinter		1	2.47702231444418
H	M	4	vatta-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.69546798081137
H	M	4	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		2	2.79736257507466
H	M	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		4	4.74964135652408
H	M	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	4.55154997715727
H	M	5	banssa-banssa	ET	ns	ETns		3	4.00362805556506
H	M	5	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		3	3.36782827507704
H	M	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		2	3.57091443194076
H	M	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		3	4.59782978100702
H	M	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		4	4.41932408558205
H	M	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	6.00898375688121
H	M	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		3	2.55967105180025
H	M	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	4.91539896652103
H	M	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.23628374934196
H	M	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	2.53128520864993
H	M	5	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		5	3.69855094421655
H	M	5	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		2	6.22930702613667
H	M	5	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		2	3.77919036755338
H	M	5	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		3	3.65361277479678
H	M	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	2.69593381835148
H	M	5	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		3	3.11555040627718
M	M	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		3	4.79317795485258
M	M	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	4.17379830079153
M	M	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		4	3.67814849689603
M	M	1	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	2.30775548843667
M	M	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	4.36298037040979
M	M	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	4.36945705674589
M	M	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	2.52556406566873
M	M	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	3.33158221235499
M	M	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		3	2.4352183137089
M	M	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		4	2.18981582624838
M	M	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	3.09563161525875
M	M	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		3	2.31558749452233
M	M	1	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		3	2.95193687640131
M	M	1	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		3	2.67567790253088
M	M	1	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		5	3.27572214836255
M	M	1	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		3	2.71844147890806
M	M	1	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	3.75758554553613
M	M	1	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		3	2.67694655526429
M	M	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		5	4.27335532661527
M	M	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		3	3.97182650025934
M	M	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	4.26913598738611

M	M	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		5	4.415285355541147
M	M	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		2	4.12588028796017
M	M	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.43129603844136
M	M	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	2.45676203351468
M	M	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		3	3.62112868390977
M	M	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		2	4.29682283755392
M	M	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		4	3.48764246702194
M	M	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		3	6.62347669061273
M	M	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	3.85401227790862
M	M	2	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	4.51688876096159
M	M	2	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		3	7.09925967641175
M	M	2	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		2	3.24928627628833
M	M	2	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		4	2.7513392129913
M	M	2	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		2	3.85895973909646
M	M	2	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		4	6.93859749194235
M	M	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		1	4.1604731703992
M	M	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.12328539445298
M	M	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		1	3.31929538171971
M	M	3	banttsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	2.78755540022394
M	M	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.30546564119868
M	M	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	2.38213788229041
M	M	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		3	4.37347113084979
M	M	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.05560604820494
M	M	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	1.91925581113901
M	M	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	1.81910351576516
M	M	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.50310691638151
M	M	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	2.38162243866827
M	M	3	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		3	7.80351647734642
M	M	3	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	4.15398337010993
M	M	3	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		1	2.917229957995
M	M	3	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		2	2.68029921961715
M	M	3	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.50480320485076
M	M	3	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		1	2.23722865799209
M	M	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		3	3.67775165080093
M	M	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		4	4.1694997062441
M	M	4	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		4	5.30320658395067
M	M	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		4	3.74291535839438
M	M	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	4.64484422374517
M	M	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	3.48520494299009
M	M	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		5	3.42587076616473
M	M	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		3	8.5697428311687
M	M	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		4	2.46759034087881

M	M	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	5.99205766362138
M	M	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	2.55025461432524
M	M	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		4	2.93964491412044
M	M	4	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		3	4.54567549051717
M	M	4	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		4	3.01529196975753
M	M	4	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		4	4.98566536419094
M	M	4	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		4	4.75753594003618
M	M	4	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		3	3.9759095669724
M	M	4	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		4	2.82359540183097
M	M	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		6	4.78584892966319
M	M	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		5	4.6830831002444
M	M	5	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		5	5.33755228552036
M	M	5	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.7514442660613
M	M	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		5	5.37387788575143
M	M	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.44254010648001
M	M	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		5	4.42160195508041
M	M	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		5	5.34109937550966
M	M	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		5	6.13762093510013
M	M	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		5	4.80946977820713
M	M	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		5	3.34755381359719
M	M	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		5	2.65536436776165
M	M	5	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		5	3.64542099810205
M	M	5	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		4	4.45132087904494
M	M	5	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		5	3.99200778640807
M	M	5	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		5	2.73725134448614
M	M	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		5	3.46573446027469
M	M	5	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		5	5.65314351650886
H	B	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		6	5.03389925695956
H	B	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.60926207760349
H	B	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	3.90968019119464
H	B	1	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		5	3.47755368403159
H	B	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	4.15090895397589
H	B	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	4.663346597692
H	B	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	3.37560246745124
H	B	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	3.49454336776398
H	B	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	4.08384084212594
H	B	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	2.32187488069758
H	B	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	3.3848462421447
H	B	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	3.39161885227077
H	B	1	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		1	3.90324569842778
H	B	1	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	3.8535458703991
H	B	1	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		1	3.76101176347584

H	B	1	vatsa-vatta	TP	inter	TPinter		1	3.51458466006443
H	B	1	vatta-vassa	EP	inter	EPinter		1	3.35752715915442
H	B	1	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		4	3.03572098514996
H	B	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		6	4.52129455027171
H	B	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.11209388147108
H	B	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		1	3.27091381186619
H	B	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.04124432895333
H	B	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	2.97316642617807
H	B	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	2.08238916099071
H	B	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	2.35372633254156
H	B	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.6211275444366
H	B	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	1.82889295369387
H	B	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	2.58081973786466
H	B	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.29063637321815
H	B	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		6	2.07301196409389
H	B	2	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		3	4.34356570662931
H	B	2	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		1	2.8598828620743
H	B	2	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		6	2.63205848471262
H	B	2	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		6	2.75777313532308
H	B	2	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.31173649197444
H	B	2	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		6	2.39714447641745
H	B	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		1	2.8903550459072
H	B	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		6	5.73151002754457
H	B	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		6	1.97116566100158
H	B	3	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		1	6.44570451276377
H	B	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		6	2.05114837293513
H	B	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	4.14198220008984
H	B	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	1.80330893141218
H	B	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	1.5847790746484
H	B	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		6	3.85379047784954
H	B	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	3.84720317646861
H	B	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		6	2.62447849824093
H	B	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	1.44559389771894
H	B	3	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		6	2.65270017762668
H	B	3	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		2	6.77400846942328
H	B	3	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		1	1.81376662151888
H	B	3	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		1	4.25947883166373
H	B	3	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.10973048117012
H	B	3	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		5	5.57820260711014
H	B	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		5	6.42956325830892
H	B	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		2	6.7489284875337
H	B	4	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		3	3.66119188349694

H	B	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	2.29055312694982
H	B	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.88921297341585
H	B	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	2.28057724004611
H	B	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		6	2.5618977106642
H	B	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	2.9753758776933
H	B	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		6	4.16993703483604
H	B	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	3.08169525093399
H	B	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		2	3.38922238140367
H	B	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		3	2.51539773819968
H	B	4	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		5	4.47735412046313
H	B	4	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		2	4.29350039246492
H	B	4	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		5	3.79223772673868
H	B	4	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		5	3.44339128863066
H	B	4	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	2.3795082073193
H	B	4	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		4	3.8515964213293
H	B	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		5	4.12521146563813
H	B	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		4	3.87339159054682
H	B	5	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		3	7.07294468255714
H	B	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.729896415025
H	B	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		3	5.66425489587709
H	B	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		5	3.62620557658374
H	B	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		4	6.17476247716695
H	B	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		4	2.5937890750356
H	B	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		5	2.46499487711117
H	B	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		6	2.41155523108318
H	B	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		4	6.99948826245964
H	B	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		6	2.51950247166678
H	B	5	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		6	3.65521011454985
H	B	5	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		4	3.01167246047407
H	B	5	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		6	2.39571560267359
H	B	5	vatsa-vattsaa	TP	inter	TPinter		5	7.4797220826149
H	B	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		4	3.58132035657763
H	B	5	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		6	3.29922272916883
M	B	1	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		1	4.64504663797561
M	B	1	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.66129907756113
M	B	1	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		2	4.25125454075169
M	B	1	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.72746402292978
M	B	1	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	4.87923993729055
M	B	1	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.03036527498625
M	B	1	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	3.25122375099454
M	B	1	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	2.75512464437634
M	B	1	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		4	3.79175307287369

M	B	1	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		6	2.5815239114454
M	B	1	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	3.43947870621923
M	B	1	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	3.87904208444525
M	B	1	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		2	4.00758198206313
M	B	1	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	8.60155722138006
M	B	1	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		6	5.73573449859396
M	B	1	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		1	3.46208638348617
M	B	1	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		5	3.75567714986391
M	B	1	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		6	3.04618266667239
M	B	2	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		6	4.3953603800619
M	B	2	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		4	4.97791774454527
M	B	2	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		6	3.91837659198791
M	B	2	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.08929234265815
M	B	2	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		6	3.60838285833597
M	B	2	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	4.08560327149462
M	B	2	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		6	2.32543908222578
M	B	2	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	3.33769170206506
M	B	2	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		6	3.64033637265675
M	B	2	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		6	4.81787078443449
M	B	2	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	2.9713298730785
M	B	2	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		1	2.43508375110105
M	B	2	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		6	4.36304137972184
M	B	2	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		6	4.16953391686548
M	B	2	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		6	2.92919349600561
M	B	2	vatsa-vattsa	TP	inter	TPinter		6	2.39501713111531
M	B	2	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		6	5.73171187157277
M	B	2	vattsa-vatsa	TP	inter	TPinter		6	2.99931036599446
M	B	3	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		6	4.19916451373138
M	B	3	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.29765016981401
M	B	3	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		1	3.90299025736749
M	B	3	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	3.45117368898354
M	B	3	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	3.66394984908402
M	B	3	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		4	3.73171415226534
M	B	3	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	3.27375388354994
M	B	3	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.62743488675915
M	B	3	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	2.4554905295372
M	B	3	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	2.18741593393497
M	B	3	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	4.73204257665202
M	B	3	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		3	2.7037849756889
M	B	3	vassa-vatsa	ET	inter	ETinter		1	4.0831446510274
M	B	3	vassa-vattsa	EP	inter	EPinter		1	2.9726059383247
M	B	3	vatsa-vassa	ET	inter	ETinter		1	3.62626829650253

M	B	3	vatsa-vatta	TP	inter	TPinter		5	4.43706627027132
M	B	3	vatta-vassa	EP	inter	EPinter		1	3.00968823069707
M	B	3	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		4	3.39346737926826
M	B	4	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		1	4.68820420908742
M	B	4	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	4.3914318329189
M	B	4	banttsa-banssa	ET	ns	ETns		2	3.77677669818513
M	B	4	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		2	4.18132126913406
M	B	4	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		2	3.71951284864917
M	B	4	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	2.86954628978856
M	B	4	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		2	4.31969450856559
M	B	4	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		2	3.09297913312912
M	B	4	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	2.10361585998908
M	B	4	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		2	1.98256414965726
M	B	4	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	9.5168260417413
M	B	4	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		2	2.36466069379821
M	B	4	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		2	3.69263052451424
M	B	4	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		2	4.82745438697748
M	B	4	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		2	3.40962573885918
M	B	4	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		2	3.32363160816021
M	B	4	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	4.23616184922867
M	B	4	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		6	2.91559125762433
M	B	5	banssa-bantsa	ET	ns	ETns		4	5.61728965584189
M	B	5	banssa-banttsa	EP	ns	EPns		1	5.29321359144524
M	B	5	bantsa-banssa	ET	ns	ETns		1	6.5068934885785
M	B	5	bantsa-banttsa	TP	ns	TPns		6	4.59682642947882
M	B	5	banttsa-banssa	EP	ns	EPns		1	4.66392647195607
M	B	5	banttsa-bantsa	TP	ns	TPns		6	3.84839200414717
M	B	5	ssaka-tsaka	ET	in	ETin		1	4.34032707894221
M	B	5	ssaka-ttsaka	EP	in	EPin		1	3.53738619899377
M	B	5	tsaka-ssaka	ET	in	ETin		1	3.16052961815149
M	B	5	tsaka-ttsaka	TP	in	TPin		1	7.19312971783802
M	B	5	ttsaka-ssaka	EP	in	EPin		1	3.81755433417857
M	B	5	ttsaka-tsaka	TP	in	TPin		3	5.23966219043359
M	B	5	vassa-vatta	ET	inter	ETinter		4	5.34046107111499
M	B	5	vassa-vattsaa	EP	inter	EPinter		1	3.82586358161643
M	B	5	vatta-vassa	ET	inter	ETinter		1	4.50924548553303
M	B	5	vatta-vatta	TP	inter	TPinter		1	5.63201229972765
M	B	5	vattsa-vassa	EP	inter	EPinter		1	3.55956852110103
M	B	5	vattsa-vatta	TP	inter	TPinter		3	4.77396741649136

10.5.4 Tabla de datos del componente de producción del habla

Inf	estimulo	repet	durFon	durOcl	durFri	por100Fricc	X0	difln0_1	difln0_2	CdeG
B1H	chavo	10.111287503933814	0.046335454019418	0.064952049914396	58.364189705454	250.-10.0414805562399	-11.6375039445677	3429.28379899931		
B1H	chavo	20.148854743597272	0.074915359877178	0.07393938720095	49.6721716307129	238.-11.2407087343247	-8.43203240240378	3768.27731350439		
B1H	chicha	10.189993283264258	0.127842556231057	0.062150727033201	32.7120653769409	219.-0.751370186613698	-13.3794734389702	3304.64966694194		
B1H	chichab	10.117775567296026	0.057611933720496	0.060163633575531	51.0832891378146	216.-14.8032746242014	-9.26727448496616	3548.0479086214		
B1H	chile	10.122240367403961	0.054643241480438	0.067597125923523	55.2985297402932	268.-13.4630356604225	-12.4973980932262	3957.25658949329		
B1H	chileno	20.091180843785391	0.040794296543813	0.050386547241579	55.2600142198414	172.-14.1627252870233	-9.53419674222138	3149.85272365938		
B1H	chileno	30.14113883480322	0.060571593822578	0.080567240557744	57.0836799889126	204.-14.9555216161283	-10.5184166746415	2928.58792634931		
B1H	chileno	40.236753895992296	0.17852233663416	0.05823106232888	24.5956089063788	234.-19.4353607550155	-15.6254813050819	2527.37463468265		
B1H	chileno	10.115881775989561	0.064508438571078	0.051373337418484	44.3325423517079	232.-17.3979452947567	-13.5566307211079	3409.1895790947		
B1H	chilenos	10.085135645752517	0.049622395831857	0.03551324992066	41.713725909702	217.-18.6467136895904	-15.4609233626692	3060.60643180366		
B1H	chilindrina	10.1436280385821592	0.065671487190101	0.077956548631491	54.2766933945438	285.-12.9494032521442	-7.92981849141113	3595.69155731757		
B1H	chinchinero	10.089433186124709	0.033599208046852	0.055833978077857	62.4309392265193	252.-11.150460726053	-10.1334654061468	3228.3986468083		
B1H	chinchinero1b	10.110578657604452	0.032646471405802	0.077932186198649	70.4766976620559	237.-9.79962847444676	-11.5510272282942	3123.78261319264		
B1H	chino	10.179235522365064	0.086870878295943	0.092364644069121	51.5325549591636	237.-11.6335303213722	-12.1464383554487	3889.57011585939		
B1H	chiquititos	10.123167689032821	0.072441597590076	0.050726091442745	41.1845767677172	243.-13.1519356133704	-7.12914580125048	3231.03789739596		
B1H	chuma	10.111681562242307	0.050343341962013	0.061338020280294	54.9222441455588	209.-19.1513701809436	-13.0169440827232	1102.19305253739		
B1H	derecho	20.116275816262676	0.055572613415723	0.060703202846953	52.206215185641	184.-15.8192696947045	-1.15359486647903	2631.55556870639		
B1H	derecho	10.110998608252215	0.051501334454375	0.059497273797841	53.6018196396199	187.-20.2559108809576	-12.8559031751001	2424.05571372489		
B1H	dieciocho	10.082094876802942	0.036902409360362	0.04519246744258	55.0490715164337	128.-17.0160949461619	-14.2375290470952	1537.31418526318		
B1H	dieciocho	20.099065034514484	0.055133275478391	0.043931759036093	44.3463824056606	128.-17.6761136832062	-14.395003761668	1053.78669034222		
B1H	dieciocho	30.058236463378089		0.058236463378089	100	176.-15.6966333354132	-13.4992846850639	2287.74130100384		
B1H	escuche	10.129134773546172	0.078292483162053	0.050842290384119	39.3714945927715	221.-12.2414091526921	-13.3188337050771	3344.35491376093		
B1H	hecho	20.091279796092839	0.033468720688479	0.05781107540436	63.3339225972433	187.-15.0667440971528	-8.37141721828898	2755.45696873367		
B1H	hecho	10.101772611078404	0.049543980932652	0.052228630145752	51.3189448441247	207.-19.8668068426506	-15.9715725799675	1812.15815462811		
B1H	mechoneo	10.092605417374649	0.03869232360987	0.05391309376478	58.2180776170644	206.-15.5260089026693	-15.4970256137949	2417.00215879517		
B1H	mechoneo	20.106625358667583	0.050278675714158	0.056346682953425	52.8454803412125	184.-13.2405063346521	-16.0255166314932	2477.41452040231		
B1H	mechoneo	30.082923820258682	0.04909328527524	0.033830491729338	40.7970732951594	166.-19.6644525957913	-20.193990625387	1973.84126591539		
B1H	mucha	10.11093257290072	0.051018501293151	0.059914071607569	54.0094492004522	219.-15.3852440120841	-17.8589524936974	3078.64855413274		
B1H	mucha	20.079892633205071	0.035074214866547	0.04481841838524	56.0983116221527	189.-11.6734242387805	-10.9502042694269	3275.10709567565		
B1H	muchacho	10.074260557160208	0.036324943628535	0.037935613531673	51.0844720028579	203.-10.180797177403	-14.1340103924421	3614.50984658868		
B1H	muchachob	10.07265132506815	0.031600968894681	0.041050356173469	56.5032449648533	158.-17.7276323655414	-12.3744032220784	1562.30459571174		
B1H	muchachos	10.080562089588292	0.044711080326383	0.035851009261909	44.5010915743661	200.-9.68040809516347	-15.317398000023	3591.35656028052		
B1H	muchachosb	10.110590891310168	0.05841804461624	0.052172846708544	47.1764411069063	197.-22.9976023653687	-17.4399414609645	2485.73472050564		
B1H	muchas	10.099556826248534	0.047583935206494	0.05197289104204	52.2042465599445	233.-11.587357494197	-13.2621518151801	3772.54645246966		
B1H	mucho	20.129790991227089	0.070121720733817	0.059669270493272	45.9733529493366	210.-18.1956286657307	-13.9813815215325	2239.40176373019		
B1H	mucho	30.090571807935602	0.047078405640353	0.04349340295249	48.0209054965246	212.-16.4232384648234	-19.090231549093	2237.81312687779		
B1H	mucho	10.127829565554136	0.047385097576102	0.080444467978034	62.9310344827586	230.-14.5657015242102	-15.3439449798622	2303.47018309503		
B1H	muchos	10.128475095119121	0.063139281688457	0.065335813430665	50.8548472916761	195.-9.85908647684762	-13.4394499556299	3036.05629471233		
B1H	noche	10.208797595383401	0.09260715165721	0.116190443726191	55.6474050923997	250.-11.7943132318315	-12.499714956534	3620.45777538937		
B1H	ochenta	10.128805217612693	0.055939912391301	0.072865305221393	56.570150318361	260.-7.333635749713	-11.8866901537201	3698.82440623643		
B1H	ocho	10.134325995760871	0.05107990872109	0.083246087039782	61.9731769478019	247.-17.0056210595217	-10.1956638246604	2263.4805416292		
B2H	anticucho	10.121226662986764	0.050461739830333	0.070764923156431	58.3740584892264	170.-13.960825805649	-9.95936413103655	2824.01155406264		
B2H	chavo	10.146304405965638	0.088825330378189	0.057479075587449	39.2873168843246	210.-3.45736709496847	-10.3997322770692	1958.19636984314		
B2H	chavo	20.188969222639913	0.110150883881889	0.078818338758024	41.7096168661365	342.-6.68351414614305	-13.5421794354551	3178.23779862804		
B2H	chicha	10.128074203514381	0.068169720311603	0.059904483202778	46.7732623424448	266.-17.7148383028655	-19.8200928754591	2862.35561021318		
B2H	chicha	10.116340049065974	0.052592463745095	0.063747585320879	54.794188100318	242.-20.2508981743962	-17.2364130314343	2678.34923138737		
B2H	chico	10.136055231990842	0.075282980456265	0.060772251534578	44.6673388779846	336.-11.4517458114038	-19.6554603972145	3300.47973348275		
B2H	chilindrina	10.148394988697663	0.040163294491948	0.108231694205715	72.9348714236057	227.-7.85036274942928	-12.6455358558639	2980.66411623979		
B2H	chinchinero	10.20651753639678	0.119365943412678	0.087151592984102	42.2005774931667	200.-13.3947154907002	-11.7532960592826	2339.43505631707		

B2H chinchinero	10.169534589229763	0.053712973061752	0.115821616168011	68.3173956973719	219.-9.36239004481139	-11.8463990581322	2992.18422873343
B2H chistosa	10.113749361903184		0.0113749361903184		100	256.-13.8201047201254	-11.4133211648697
B2H copuchento	10.140011026130413	0.065639823425183	0.074371202705231	53.1181041669944	261.-13.74613717682	-13.5642615437553	3324.32142643845
B2H dieciocho	10.093014856122548	0.037002795209702	0.056012060912845	60.2184030033322	188.-17.6759311164688	-18.689638373066	1213.98529742165
B2H echando	10.119256736631339	0.051609640574008	0.067647096057331	56.7239201475466	267.-15.9808436939818	-13.4738296703255	2438.89441072191
B2H fechas	10.111764819416432	0.062072393864389	0.049692425552043	44.4615987495049	217.-12.8434329565385	-14.0856864993965	3055.72774759094
B2H mechoneo	10.098342819597792	0.035012027957471	0.06333079164032	64.3979823838024	194.-13.9603316823954	-10.1535648309946	1538.69356589209
B2H mucha	10.081845345819871	0.037220142109215	0.044625203710656	54.523813496823	194.-12.9409508084856	-11.3406099021125	3069.28908959735
B2H mucha	20.119870345574916	0.041493644631108	0.078376700943809	65.3845624352731	197.-11.281143743851	-6.94138976242279	2838.58206662642
B2H muchas	10.074096642030986		0.074096642030986		100	343.-12.3580665047943	-13.6623179395058
B2H mucho10	00.091583957232552	0.042725684298356	0.048858272934197	53.3480692586086	158.-14.3338960370552	-13.6750886099029	2117.81045354357
B2H mucho1	10.152833654633406	0.069188020482485	0.083645634150921	54.729852761525	140.-13.9366637824008	-10.5264073272013	2608.89092945923
B2H mucho1	20.123927764773505	0.072506442701856	0.051421322071649	41.4929795317686	143.-14.2281040748053	-11.5171219686126	2151.62511376371
B2H mucho1	30.121697843504316	0.037777901327424	0.083919942176893	68.9576246878328	158.-16.0018172919465	-10.6878670930583	1302.17330126889
B2H mucho	20.119705103468038	0.047380558138663	0.072324545329375	60.418932209524	166.-13.0164035054852	-12.8277746373069	2234.18377557503
B2H mucho	30.106818879508855	0.054408982895375	0.05240989661348	49.0642635969006	161.-13.3228815691277	-12.4545128545564	2592.63807989849
B2H mucho	4.0.090426534828425	0.041061801616761	0.049364733211664	54.5909818454597	202.-12.5132241915251	-10.1618384434214	2642.27315437184
B2H mucho5	5.0.10453547434308	0.045098518547071	0.059436955796009	56.858168166856	198.-13.9200182527974	-13.7154635074713	1441.15736430583
B2H mucho6	6.0.136477091638744	0.067810807138468	0.068666284500276	50.313414270313	190.-10.9764832296012	-11.0434921100668	2769.69193125333
B2H mucho7	7.0.087217797553158	0.040867767996337	0.046350029556821	53.1428571428571	99.-12.5638056706729	-11.7338740050299	1625.60640848117
B2H mucho8	8.0.127515813728032	0.067126814182641	0.060388999545391	47.3580474294661	228.-22.2429307761576	-15.413907512246	2193.01415151465
B2H mucho9	9.0.089338185726256	0.014765073108882	0.074573112617374	83.4728308070592	266.-13.57218094503	-15.8937253535311	2182.473522472
B2H muchos	10.087192264533306	0.036351912356166	0.05084035217714	58.3083286679866	219.-14.2698966896465	-8.60520369878809	2510.62417430722
B2H ocho	10.126969410576749	0.057065934914488	0.069903475662261	55.0553675446152	184.-8.66690780819479	16.0321536989726	2918.70625429738
B3H anticucho	10.065419732406139	0.028169269380061	0.037250463026078	56.9407144541946	174.-15.3753369013284	-10.7456987082959	1910.83926233876
B3H chavo	10.122465514149435	0.082666831209426	0.039798682940008	32.4978694748671	165.-15.6354712097913	-16.2729831097228	3085.93836160298
B3H chavo	2.0.079615583695195	0.043265463883066	0.036350119812129	45.6570411532671	214.-8.46179314725003	-7.36395644396436	3377.79454258407
B3H chicha	10.181850634916252	0.099883595526143	0.081967039390109	45.0738263453726	298.-8.44567033105788	-2.15954035263164	4343.38017284581
B3H chicha	10.120300450132066	0.060904134624868	0.059396315507198	49.3733111073091	251.-6.7063220497227	-11.4561280422935	3874.73600745443
B3H chicha	2.0.16083731443463	0.111285588909539	0.049551742533924	30.80867077337975	287.-4.94456009823419	-12.0971220468885	3844.35048761985
B3H chicha	2.0.114664244742837	0.070154264284007	0.044509980458831	38.8176633079085	260.-12.4131447290146	-17.6674367852043	3762.72033010369
B3H chico	10.136863452650986	0.080619351122571	0.056244101528415	41.095047975914	224.-20.271669406189	-17.1556758528204	2752.94270124913
B3H chicos	10.137209234042486	0.086209708075002	0.050999525967483	37.169164541573	253.-11.3418973467124	-10.7189281900655	3583.76000372557
B3H chile	10.133007006260879	0.076456876339376	0.056550129921504	42.5166549576993	195.-14.6760011130972	-13.7510407692839	3016.87006333078
B3H chileno	2.0.108753946168827	0.063572684747804	0.045181261421022	41.5444800052442	223.-14.9509334936779	-5.33958702414409	3253.02550055829
B3H chilindrina	10.091143478607265	0.051292194691146	0.039851283916119	43.7236810851132	212.-14.2103960989669	-9.59930388090604	3606.79887357261
B3H chinchinero	10.132443765087624	0.066342540938254	0.06610122414937	49.9088983959628	283.-4.13896396086815	-4.17306802273183	4195.54584962798
B3H chinchinero	10.131080500945236	0.059370386751395	0.071710114193841	54.7069271758437	258.-5.3490431076292	-8.03475601958395	3755.39910538163
B3H chinchinero	2.0.109999937725868	0.051474069975374	0.058525867750495	53.2053644397029	210.-12.815966907615	-6.40707327930073	2803.12754912168
B3H chinchinero	2.0.115695621529403	0.050478143187883	0.065217478341521	56.3698759550257	226.-11.2997914095668	-13.3824747980894	3345.70589683178
B3H dieciocho	10.118327546998519	0.063822322489211	0.054505224509308	46.0630055231265	181.-17.0007545081589	-14.118797774509	1938.10729437627
B3H dieciocho	20.125329886284194	0.073001790725226	0.052328095558968	41.7522883889882	183.-16.2557481384726	-16.4311310994696	2784.57163793882
B3H dieciocho	3.0.083564231211363	0.043332885359918	0.040231345851444	48.1442182477397	131.-15.9078368985351	-17.4886370416593	1530.16938924983
B3H dieciocho	4.0.131990918913598	0.082160525940941	0.049830392972658	37.7528949588394	213.-17.4063175513627	-16.5076575888173	2551.12943681406
B3H dieciocho5	5.0.055056648893072	0.029378053757173	0.025678595135899	46.6403162055336	68.-13.1315485116138	-12.2770075474371	647.368558789218
B3H escuchaba	10.107403966624694	0.075746329314285	0.03165763731041	29.4752962160439	199.-13.7888294623008	-19.6908724946809	3236.90529255451
B3H hechos	10.088042770598669	0.055320207526163	0.032722563072505	37.1666666666667	153.-16.3706022197463	-14.2466252943084	2726.28961573594
B3H muchas	10.060211313454524	0.030674946379709	0.02953637607474815	49.054513811799	180.-8.36015224027422	-7.9403457461147	2872.08822729407
B3H muchas	2.0.048036298411464	0.024211843957391	0.023824454454073	49.5967741935484	114.-8.57622589306882	-8.57753732898033	2069.31834511042
B3H mucho	10.08213560613849	0.049916346128139	0.032219260010351	39.2269096499092	189.-13.7408791924956	-11.9328318311288	2487.09135176548

B3H mucho	2.0.082267114961	0.030093056260004	0.052174058700996	63.420309227727	174 -14.8513440751471	-12.5139417365167	2371.48763144782
B3H muchos	1.0.052211131484757		0.052211131484757	100	171 -9.74971955914589	-8.04670696088478	2883.8205894226
B3H ocho	1.0.092477595171527	0.053165906597384	0.039311688574142	42.5094191746956	187 -20.5673820329016	-14.0974086412559	2114.53797918327
B3H ocho	2.0.064807545589942	0.02657026762036	0.038237277969582	59.001274653296	154 -10.4312462466168	-10.7176360722783	1737.69086673279
B3H ochos	1.0.12295015277242	0.084422246330329	0.038527906442091	31.3362005441393	143 -17.9822411374066	-16.4617377502957	1617.99454768757
B4H cachos	1.0.090327973637382	0.043069559400818	0.047258414236564	52.3186919107488	115 -19.9945487849094	-11.0601269334022	1319.71040236455
B4H chavo	2.0.239106491932557	0.057591455544711	0.181515036387846	75.9138887952254	206 -8.86271397150754	-10.0922009375594	3160.52871672169
B4H chavo	3.0.177270159649602	0.099548104126293	0.077722055523309	43.8438458435061	203 -16.4881350443909	-21.6594034397405	3055.77657607597
B4H chavo	4.0.181910312578211	0.070845153562818	0.111065177215393	61.0549097746404	231 -13.8082802119809	-19.5111989280039	3048.99070173709
B4H chica	1.0.092349709881602	0.046387785555713	0.045961924325889	49.7694301203704	56 -16.3906668409962	-15.163545706467	599.958175864133
B4H chicas	1.0.112725297201923	0.053625361129686	0.059099936072238	52.4282814410086	151 -18.6430310896321	-20.6469566973782	1695.69328373045
B4H chicha	1.0.169474670080961	0.090723225603395	0.078751444477566	46.4679733201105	215 -14.5250266342817	-19.2663849998483	2354.09234166277
B4H chicha	1.0.107442869087596	0.029533504138313	0.077903964949284	72.5123645811854	156 -18.9517037675256	-15.8998684573678	2282.41500398335
B4H chicha	2.0.115642621104505	0.061121503618811	0.054521117485694	47.1462138828762	152 -19.1821072190767	-13.6478948336259	1774.83114081846
B4H chicha	2.0.092278803446147	0.042027862599529	0.050250940846618	54.4555618083454	162 -18.0126910313392	-19.8953445498739	2072.48475375552
B4H chico10	0.0.134098008299602	0.059338980045869	0.074759028253733	55.7495440847313	207 -11.9640936386368	-15.8293407807048	2985.00583276722
B4H chico1	1.0.117973969069063	0.059511758902182	0.058462210166882	49.5551778313547	218 -17.1376104284313	-11.7280123832481	3329.75900564404
B4H chico	2.0.099518612373862	0.047839026952834	0.051679585421028	51.9295679353759	85 -18.5790027155275	-17.5800457132245	838.440458089703
B4H chico	4.0.117585788458465	0.048426433801805	0.069159354656661	58.8160827624929	150 -19.0050192225704	-12.0027953458917	1653.25240254747
B4H chico5	5.0.142091956303054	0.050157434099799	0.091934522203255	64.7007224020315	235 -14.6052450366881	-11.2386786410388	3140.64962956314
B4H chico6	6.0.114608542339421	0.034970346049118	0.079638196290303	69.4871382749542	164 -16.0657947613125	-18.0353889474388	2085.36294006504
B4H chico7	7.0.131464860818801	0.053703598600306	0.077734262218495	59.1293078122498	201 -17.2116413766437	-16.7268642068891	3071.94501825808
B4H chico8	8.0.084955200489296	0.032431617481105	0.052523538008191	61.8250356725472	106 -16.42312184973	-24.2346624859238	1247.08491854764
B4H chico9	9.0.106301539539722	0.038989470605337	0.067312068934385	63.3218194447996	123 -16.8866174703116	-11.8326854825667	1248.47738488704
B4H chilena	10.0.124613499568902	0.036199465586805	0.088414033982097	70.9506067063067	179 -16.2386436487397	-11.6259138306431	2361.6758925641
B4H chilindrina	10.0.10172667454377	0.04681679964912	0.05490987489465	53.977853046817	137 -18.6010600198502	-16.1154793669553	2022.60627285736
B4H chinchinero	10.0.241649516352325	0.151322919143857	0.090326597208468	37.3791756639695	206 -18.9063059059814	-18.518058779649	2740.89151265039
B4H chinchinero	10.0.197867856977562	0.090610781691433	0.107257075286128	54.2064168099276	212 -18.9476094852199	-14.345775135157	2963.06423417573
B4H chiquillas	10.0.110985227506257	0.063145031453355	0.047840196052902	43.1050123767187	83 -21.945189173088	-18.0732543959729	832.439179469244
B4H chiquillos	10.0.10984420141096	0.059099000001715	0.050745201409245	46.1974330528308	79 -19.0729183517166	-8.47101233418007	746.522595230489
B4H dieciocho	1.0.066464240768346	0.033433986348466	0.03303025441988	49.696278831251	98 -19.0211483961908	-13.1221460635205	949.368060656196
B4H dieciocho	2.0.087393142800483	0.050845548456821	0.036547594343662	41.8197505805453	78 -17.5525230202362	-16.3483180086648	1105.33587998045
B4H dieciochos	1.0.076253041025668	0.032113800470281	0.044139240555388	57.8852200012974	96 -16.7966880951216	-11.5689372685782	1752.60769596498
B4H echaste	1.0.086585313520349	0.053730572827555	0.032854740692794	37.9449347204504	159 -15.4581862246773	-9.1879894458368	2201.29987881359
B4H eche	1.0.122245102300251	0.058628091764191	0.06361701053606	52.0405393255003	163 -9.35600201240672	-11.3458070729452	2302.89028614024
B4H escuche	1.0.1157677569057479	0.058409786540833	0.057357782516646	49.5456395807775	129 -16.9084829125048	-14.7856013623054	1004.15228562
B4H hecho	1.0.091271411039437	0.038392811248616	0.052878599790821	57.9355653682184	66 -20.3338913638859	-18.0235621076583	823.92702126083
B4H mechona	1.0.103387962795701	0.04427759933812	0.059110202861889	57.1731962440285	138 -12.2606355589674	-15.3131790081886	2478.69389530782
B4H mechona	2.0.104835369378097	0.038545404613156	0.066289964764941	63.2324425985103	106 -17.3972046312823	-20.241822399147	1601.57406348971
B4H mochila	1.0.158164604449337	0.048098659546642	0.110065944902696	69.5894920901544	205 -10.5567191473268	-14.1185162697241	3040.40689277575
B4H muchas	1.0.136589490455654	0.052101354536585	0.084488135919069	61.8555173148552	161 -17.949834462051	-16.2507605701961	1891.33758711056
B4H mucho	2.0.089634123738567	0.045312996019521	0.044321127719046	49.4467127813019	122 -17.6488373805016	-13.8286355915262	1698.18025849572
B4H muchos	1.0.073227437507859	0.03849817487998	0.034729262627861	47.4265709818591	87 -14.6024727750104	-13.6587663704663	934.742926052742
B4H ocho	1.0.104654950624558	0.051638891454897	0.053016059169661	50.6579563157523	50 -18.9110283290102	-9.64754315579996	684.404849449435
B5H chavo	1.0.107255949501847	0.052307913190297	0.05494803631155	51.2307583558376	245 -0.916498712855194	-13.3698701080877	3829.25498422127
B5H chico	1.0.091724931436411	0.025289288100948	0.066435643335463	72.4292101341282	248 -5.36596229256489	-1.74506691711166	3151.30529112232
B5H chico	2.0.072509650055073	0.025388332261502	0.047121317793572	64.9862711484357	148 -11.399218237068	-12.1131589439482	1537.46207431735
B5H chico	3.0.108498010397058	0.033630471955605	0.074867538441453	69.0036049209274	322 -6.54450034752342	-3.83712231421653	3019.59655413888
B5H chico	4.0.088405783370902	0.028475942231335	0.059929841139567	67.7895029651338	224 -11.1540844943107	-7.9453157089534	2312.87175944134
B5H chile	2.0.128116003747614	0.05259495283196	0.075521050915654	58.9473982223399	300 -5.67362403429376	-2.33468360411713	3723.66047622251

B5H chilena	10.138114537325051	0.055585420326676	0.082529116998374	59.7541132141241	232.-12.4829483246103	-8.33586300035794	3349.64901693618
B5H chileno	10.125640218744339	0.048757340309416	0.076882878434923	61.1928880762054	276.-5.63203939491754	-5.33632598831147	3200.73010707903
B5H chilindrina	10.10287687618096		0.0.102876878618096		100	252.-8.16209240470792	-7.48125434641626
B5H chinchinero	10.120473982586331	0.053455478013224	0.067018504573108	55.6290272259261	283.-3.52130119079494	-3.04552542272354	3918.77908885284
B5H chinchinero	10.084398106697108		0.0.084398106697108		100	255.-7.14615138356202	-4.51719931532772
B5H chinchinero	20.096807036104032	0.026944428386257	0.069862607717776	72.1668698158456	163.-11.9442402702724	-8.90535525100896	1979.39805558394
B5H chinchinero	20.116427079913743	0.041894096625417	0.074532983288326	64.0168793579167	184.-9.65124331277298	-13.3622292843652	2746.18410690787
B5H chiquitito	10.114962649736095	0.034406340316912	0.080556309419183	70.0717229501109	272.-7.82994835292683	12.9321455838992	3278.76368337208
B5H dieciocho	10.081917211369988		0.0.081917211369988		100	226.-12.6242083503319	-12.984778764896
B5H mechoneo	10.086064418414111		0.0.086064418414111		100	190.-12.873287962848	-11.9511119500382
B5H mechoneo	20.074899539338076	0.020640545613257	0.054258993724819	72.4423597318916	124.-12.1020914081853	-9.99805377987483	847.78075453299
B5H mucha	10.07234948889586		0.0.07234948889586		100	280.-7.80581954919538	-5.19041888529765
B5H muchas	10.072453911279696		0.0.072453911279696		100	238.-6.70872949830596	-9.54593196473526
B5H muchas	20.066384363240899		0.0.066384363240899		100	296.-7.94148549668019	-7.4935832721179
B5H mucho	10.065701398400417		0.0.065701398400417		100	162.-10.603838188503	-0.897332314535895
B5H mucho	20.05664784123295		0.0.05664784123295		100	256.-9.91621128989267	-12.082927313304
B5H mucho	3.0.052662079630936		0.0.052662079630936		100	81.-11.7678160338572	-11.9772036759235
B5H muchos	10.052645781889299		0.0.052645781889299		100	250.-11.7906080358795	-14.4727264752201
B5H noche	10.09786732942412	0.02626824459268	0.07159908483144	73.159332386763	312.-7.19277812293007	-10.9812533815343	2716.07317253634
B5H ocho	10.092068241549314	0.040937494589876	0.051130746959438	55.5357049282313	212.-10.545449714825	-14.57945242914	1361.33360382534
B5H ocho	20.078624215319381	0.024786146089223	0.053838069230158	68.4751752516215	141.-14.9198318695244	-5.55128053048114	1729.43086418713
B5H pucha	1.0.059231341708374	0.024260662680208	0.034970679028167	59.0408355095937	82.-14.5658555743203	-13.018664226865	1194.68073166366
B1M anticuchos	10.175171214146607	0.085647189810587	0.08952402433602	51.1065843621398	248.-11.618042661863	-9.24483077195258	2986.51596665109
B1M chavo	10.136494849987264	0.097964089242923	0.038530760744341	28.2287285915446	130.-6.44301236951828	-11.6998936119751	660.083488877638
B1M chavo	20.149408505714682	0.074028454406649	0.075380051308033	50.4523159156563	324.-10.811360772754	-14.8864410926599	3268.31343410922
B1M chilindrina	10.152750416894644		0.0.152750416894644		100	275.-14.5214089995073	-14.13181832266
B1M chinchinero	10.16459898331366	0.036819824304213	0.127779159009447	77.630588255792	249.-11.4314956569282	-7.71385942125672	3164.40488545792
B1M dieciocho	10.104127980060057	0.049301808725531	0.054826171334526	52.6526792346346	234.-13.0739945317522	-15.4644636936001	3142.9416729729
B1M dieciocho	20.078039827975101		0.0.078039827975101		100	266.-10.626109884449	-13.5149238894248
B1M mechas	10.099570765722099	0.077718741119663	0.021852024602437	21.9462253242335	216.-11.1825374939613	-14.029977758462	3458.54889584066
B1M mucho	10.124569605047392	0.058787251436652	0.06578235361074	52.807708257334	206.-12.3529068712468	-12.0778729008231	2680.66563885952
B1M mucho	20.087859775552904	0.046967261273324	0.040892514279579	46.5429305074384	188.-18.0153726180596	-15.6091873083469	2982.71569934957
B1M mucho	3.0.137133593359754	0.070060326461136	0.067073266898618	48.9108943004641	239.-11.290662023578	-10.4502493880418	3317.46456826875
B1M mucho	4.0.132113482251196	0.055419373270382	0.076694108980814	58.051689860835	200.-8.11172088247947	-8.218660411179744	2818.20760879321
B1M muchos	10.120863169775982	0.037112327059448	0.083750842716535	69.2939320322026	194.-10.7664460625976	-7.50775074835118	1895.01231803312
B1M noche	10.17067881166235	0.085139328602908	0.085539483059443	50.1172244090047	280.-7.15732022331085	-9.29564432993369	4466.99974393589
B1M ocho	10.160677826394364	0.104335439387952	0.056342387006412	35.0654401237207	165.-12.4644900976984	-5.24001893990921	1767.92672940955
B1M ocho	20.145768113420159	0.073436973011378	0.072331140408782	49.620687756516	238.-14.7358266671477	-10.6176977510551	3176.71462799432
B2M anticuchos	1.0.163142161967513		0.0.163142161967513		100	223.-9.46859113508586	-11.697829417337
B2M chavo	10.119021383351285	0.051161374569744	0.06786008781542	57.014972327499	220.-20.085313362768	-10.4798953177065	2079.35983600234
B2M chavo	20.095083657737124	0.053074687661636	0.042008970075488	44.1810623142306	280.-13.1788719547523	-17.6114155749241	3373.04989605524
B2M chicha	10.125144759139022	0.042262692575564	0.082882066563458	66.228955278411	304.-11.1972071652531	-16.1239536645666	4449.31938568882
B2M chicha	10.103853374462255		0.0.103853374462255		100	241.-17.32290860246999	0.633685578392459
B2M chicha	20.0.142008928837599		0.0.142008928837599		100	352.-11.1396421203678	-6.60091636774019
B2M chicha	20.0.174142485179228		0.0.174142485179228		100	284.-7.30569083245725	-3.39888616501862
B2M chicha	4.0.082967039884073	0.031509608019791	0.051457431864282	62.0215352219163	298.-5.89867459870055	-9.50107415242947	4217.1835073281
B2M chichara	10.121168019139245	0.046249581596316	0.074918437542928	61.8302074054978	279.-11.3578003080985	-5.27356975246989	3858.94494909533
B2M chichara	10.110624889386485		0.0.110624889386485		100	282.-7.16270741921204	-14.3983905628331
B2M chicos	10.14065659268516	0.072013556497647	0.068643036187513	48.8018619512279	324.-10.1998032094449	-10.432918467425	3499.17952557004
B2M chilindrina	10.094814026287385	0.045563084371119	0.049250941916266	51.9447848011269	224.-16.8102507646081	-12.0204527226766	3334.60993984825

B2M dieciocho	1.0.144838966393272	0.066592918105097	0.078246048288175	54.0227883674057	266 -10.2837460434683	-9.70470326892724	3367.93620947059
B2M dieciocho	2.0.05962647341934	0.027668731954916	0.031957741464424	53.5965648004567	165 -17.592778223345	-13.6384686756414	2680.5021726694
B2M dieciocho	3.0.144815292048219		0.0.144815292048219		100	263 -10.4387222715798	-0.389585022961221
B2M dieciocho	4.0.178475342761339		0.0.178475342761339		100	220 -5.04620976105767	2.75152119703755
B2M dieciocho5	5.0.055251239468858	0.017753236505554	0.037498002963304	67.8681660787706	163 -14.2092327022283	-17.5961811042229	2385.70646626339
B2M dieciochos	1.0.052697860286095	0.020838743040581	0.031859117245514	60.4561875426283	131 -15.3089302616075	-16.8419125028045	1413.81692379249
B2M echaron	1.0.1175150651744	0.058325063511615	0.059190001662785	50.3680116034002	345 -13.0525727637296	-16.95043421755	3961.58813231251
B2M manchada	1.0.126560705792472	0.048113358247145	0.078447347545327	61.9839681314365	260 -10.6323185120918	-11.7731125880233	3439.44775782009
B2M mechonazo	1.0.105389856602659		0.0.105389856602659		100	220 -5.9337826048966	-5.40968896958114
B2M mucha	1.0.118962588261935		0.0.118962588261935		100	235 -6.18123932652331	-6.87209549579379
B2M mucha	2.0.104330330803597		0.0.104330330803597		100	229 -9.62648963388116	-9.2231286968732
B2M muchas	1.0.066849967383338		0.0.066849967383338		100	293 -9.68062279107075	-11.9812912716128
B2M mucho	1.0.104559623416858		0.0.104559623416858		100	220 -6.54537246113828	-8.27800573416987
B2M mucho	2.0.150867100554814		0.0.150867100554814		100	185 -10.8545666697708	-11.593297118641
B2M mucho	3.0.159112600780607	0.069752392665438	0.089360208115169	56.1616161616161	212 -9.8876860057108	-10.1557781377023	2693.81433397355
B2M ocho	1.0.185782897532154	0.076585060323906	0.109197837208249	58.7771203155818	260 -2.46852727116428	10.9799560794864	2610.42073617698
B2M ocho	2.0.116135566605788	0.0554342156995	0.060701350906288	52.2676667280866	258 -14.1009474951212	-12.9898127961	3223.19036597794
B2M ponche	1.0.143642019184664	0.063519067147723	0.08012295203694	55.7796057809071	299 -12.6552489875477	10.3249875097156	4151.28628713441
B3M chancho	1.0.094377250152676	0.059521504936264	0.034855745216412	36.9323593980803	238 -7.62394477235083	-16.1477649488757	1459.6952890759
B3M chancho	1.0.054862904014049	0.023000897438735	0.031862006575314	58.075683648017	206 -21.0777569944912	-20.6538421768503	2761.5585007664
B3M chavo	2.0.118739008801311		0.0.118739008801311		100	190 -2.03811777024547	-10.3539389714423
B3M chavo	3.0.102044517664332		0.0.102044517664332		100	96 -17.1216116280037	-17.3294953656335
B3M chavo	4.0.181795366911618	0.103219693384275	0.078575673527343	43.2220440279666	314 -13.4306576766797	-21.8596856844003	3223.29306228414
B3M chica	1.0.167798444735211	0.118884802624793	0.048913642110418	29.1502356816264	187 -19.409297651023	-22.2004603620017	1204.11866970568
B3M chica	1.0.181334980445514	0.106795703325613	0.074539277119901	41.105845621605	219 -13.1154734284711	-14.4563319578623	1082.68942427038
B3M chichab	1.0.153347764743984	0.065676879428769	0.087670885315216	57.1712834951219	234 -9.72571014312288	-10.9073208662067	1323.91556765697
B3M chile	1.0.108096167552394	0.077330139553124	0.03076602799927	28.4617195002381	169 -20.0000491414755	-18.3504176679538	1826.56234476494
B3M chilindrina	1.0.1400026025097	0.050989653785747	0.089012948723953	63.5794957581488	236 -20.6356884215251	-14.330763466942	2881.75723807433
B3M chiquitio	1.0.070965084772503	0.031685805989254	0.039279278783249	55.3501470605847	256 -16.0356417295495	-17.8527592335374	3884.97517977386
B3M chiquitita	1.0.093413989947257	0.052821696407392	0.040592293539865	43.4541909223491	254 -23.5325903207254	-16.8364480950114	3098.50230548246
B3M chiste	1.0.193466127719622	0.086686764385814	0.106779363333808	55.1927950346721	293 -15.763813731822	-16.8405666509565	3298.73224341123
B3M chuma	1.0.194440659530355	0.10553729700703	0.088903362523324	45.7226193009519	251 -8.32115113849321	-12.3079492167387	2464.52630888185
B3M concho	1.0.09702660032696	0.057925689405472	0.039100910921488	40.2991661974408	155 -19.00666666882027	-19.4847355894578	1386.24757336643
B3M dieciocho	1.0.088264186124355		0.0.088264186124355		100	233 -13.6012941756083	-15.9614864041179
B3M dieciocho	2.0.119616760274456		0.0.119616760274456		100	219 -17.1519477408717	9.06436623682265
B3M dieciocho	3.0.077501508341574		0.0.077501508341574		100	217 -13.7536504595287	-10.5821680946269
B3M fecha	2.0.080225272552796	0.046102930986346	0.03412234156645	42.5331575458278	66 -14.092040127899	-15.3463440458616	302.692066955207
B3M fecha	1.0.15251190949206	0.094287469906115	0.058224439585946	38.1769789519139	383 -24.1483742139355	-17.2639653340485	2528.20229300606
B3M fechas	1.0.137355616277288	0.090528190871134	0.046827425406154	34.0921082627018	227 -25.9373257539335	-15.4010330249591	1190.08098575623
B3M mechoneo	1.0.104196550533433		0.0.104196550533433		100	230 -11.3223628060177	-12.9393841109807
B3M mucha	1.0.06093930022858		0.0.06093930022858		100	223 -12.9824481639079	-18.728388458315
B3M mucha	2.0.128229540093154	0.091116725992142	0.037112814101012	28.9424839815	154 -19.7705319716926	-13.5420271480619	1468.95407915816
B3M mucho	1.0.151918137647051	0.069943933688119	0.081974203958933	53.9594581848955	268 -18.5642910087424	-12.1601381534248	2473.32080731406
B3M mucho	2.0.129596922090168	0.083033943556177	0.046562978533991	35.9290774680544	178 -17.0356515274029	-15.8307336567017	2723.24414341776
B3M mucho	3.0.083702724737679	0.048142743639972	0.035559981097707	42.483660130719	207 -19.8365073983041	-12.8687022733347	3174.4599013566
B3M mucho	4.0.10741847430723	0.05895478889226	0.04846368541497	45.1167136077151	188 -16.8506681580809	-19.6393367311349	2539.23813154025
B3M mucho5	5.0.128261612100671	0.067657265798078	0.060604346302594	47.250572723993	195 -20.0264421739398	-17.6195467793148	2858.50530331038
B3M muchos	1.0.120922203421213	0.081658812056803	0.03926339136441	32.4699602335581	307 -11.2465026219732	-14.1239628902024	3229.77460818481
B3M ocho	3.0.133383808124691	0.056680185586247	0.076703622538444	57.5059473986071	191 -16.1554386385565	1.87517577794759	2313.32221943737
B3M ocho	1.0.112579282427941	0.061945841393774	0.050633441034168	44.9758072197492	182 -11.5185010944413	-8.06071199844902	2782.60438426461

B4M chavo	10.211432938121442	0.088126408466337	0.123306529655105	58.3194514301647	236 -9.13324469121456	-16.4115262667816	3558.931934165
B4M chavo	20.169324864211768	0.083365703568078	0.08595916064369	50.7658228718166	255 -8.89956529532601	-27.2937713050389	3234.24097715309
B4M chichara	10.145762386794726	0.077978013512966	0.067784373281761	46.5033365412847	234 -18.09579495309	-14.4124834881155	3646.48529483179
B4M chichara	10.108290569688861	0.04441714891224	0.063873420776621	58.9833638886019	200 -15.3701319234288	-18.7217920967341	3039.20109354529
B4M chico	10.209614622826929	0.132368864858288	0.077245757968641	36.8513212136062	348 -11.7268380841505	-19.3832494064338	1568.42705480737
B4M chilindrina	10.090684582763829		0.090684582763829	100	198 -19.5518920182349	-16.7374804370719	648.404097157331
B4M chinchirinero	10.216432322135671	0.125694216788345	0.090738105347326	41.9244706391158	267 -10.8605126560051	-18.1353305989579	3653.06386352788
B4M chinchirinero	10.200436801055643	0.027438397957947	0.172998403097696	86.3106985276971	272 -19.8086812808721	-13.8472653817737	3840.96361320208
B4M chuma	20.154997927406987	0.065463644031251	0.089534283375736	57.7648261970886	238 -16.2200510925425	-21.7082332546376	2191.97953248814
B4M chuma	10.149412526750111	0.066386524826669	0.083026001923442	55.5683005497267	173 -13.1004576016864	-20.3741609795615	2320.98795558989
B4M dieciocho	20.109042252093563		0.0109042252093563	100	221 -17.8730890482996	-14.8094190451667	3232.60071588959
B4M dieciocho	4.0.077691796479601		0.077691796479601	100	183 -15.5992665521309	-13.3715560205345	2595.79610630892
B4M dieciocho5	5.0.13551036947395		0.013551036947395	100	271 -23.7145100361606	-18.9612084174912	879.112405932843
B4M echaron	10.081119575333159		0.081119575333159	100	266 -18.8366425700261	-20.8731041193548	1706.84869694903
B4M echo	10.112193333945798	0.032190492440145	0.080002841505653	71.3080168776372	203 -18.369148780893	-19.6374923846504	2267.83559567839
B4M hecha	10.077707357772106		0.077707357772106	100	110 -18.0731393990546	-17.537840212894	1348.72807515675
B4M hecho	10.074619132003008		0.074619132003008	100	244 -17.7726633069852	-16.6816424946526	3214.53335918385
B4M hecho	20.087198380282736		0.087198380282736	100	213 -14.0096367865972	-11.5091397818671	2416.70432090663
B4M mechona	10.128538372976662	0.077317826104832	0.05122054687183	39.8484481215037	185 -8.0887207261786	-21.7932184987941	3035.55821840965
B4M mechona	20.101780815360415		0.0101780815360415	100	245 -15.9321359958666	-18.9989747937851	3106.13439172903
B4M mucha	10.077411830294249		0.077411830294249	100	227 -15.1780972405653	-16.4259154711781	3139.88559346945
B4M muchas	10.074017235206579		0.074017235206579	100	175 -21.3948310732239	-18.8161141222319	1623.44512089381
B4M mucho	10.096060887375666	0.037052677428931	0.059008209946735	61.4279250991834	187 -15.0155994918939	-16.4506372367837	2692.03675302638
B4M mucho	2.0.062043061715385	0.014266319631608	0.047776742083777	77.0057775403584	218 -17.0636147020148	-17.172583207378	2938.68322463807
B4M mucho	3.0.158435475512254	0.079120344976215	0.079315130536039	50.0614715735833	257 -20.3624863727925	-8.29887785244243	3456.47746072641
B4M mucho	4.0.110963762345087	0.049318153267742	0.061645609077346	55.5547214464786	178 -20.1024273219922	-14.4223835334231	2978.14777856869
B4M mucho5	5.0.133230236986943	0.0765625740525	0.056667662934443	42.5336351687165	186 -12.8559773009672	-14.0533327244667	2607.81984192858
B5M chavo	10.117058147594793	0.061859456400187	0.055198691194606	47.1549331069899	252 -6.90924715493895	-12.7076637078383	4192.68047503356
B5M chavo	20.118672026659175	0.056461756882627	0.062210269776548	52.4220168205396	218 -undefined-	-6.73254058301634	3619.36297407487
B5M chavo	3.0.160811489027376	0.058836760714764	0.101974728312613	63.4125888202259	269 3.25223784617429	-1.51109023496134	4149.04710161081
B5M chilenidad	1.0.183506876952644	0.110869530736712	0.072637346215931	39.5829014270002	241 -8.7155504489808	-11.8079346432368	3613.12887004193
B5M chileno	10.112493295118978		0.0112493295118978	100	243 -9.012574770091	-6.99176862678861	2518.6831833497
B5M chileno	20.11044884822591	0.039501137391221	0.07094771143137	64.2358088723317	263 -11.0622003248718	-8.455117769963677	3242.23667585494
B5M chilenos	10.143999665195321	0.087040631625858	0.056959033569464	39.5549763898441	237 -6.44207616659907	-9.46161149179416	2363.25258727027
B5M chilindrina	10.108547593638779		0.0108547593638779	100	261 -6.03882712643222	-5.12788023316127	3487.44530859429
B5M chinchinero	3.0.132000040387615	0.062656381847139	0.069343658540476	52.5330585785048	277 -12.7417884646475	-8.73597450980309	3051.58552967691
B5M chinchinero	3.0.12746527397864	0.044010100635482	0.083455173343159	65.472870169442	262 -7.87482715200461	-0.243822558883565	3203.45575953836
B5M chinchinero5	5.0.117628480210898	0.043933656695052	0.073694823515846	62.6504936421155	291 -10.4896782822205	-1.59131178726693	3603.0824972237
B5M chinchinero5	5.0.1323897109658	0.040906155572891	0.091483553392909	69.1017109453027	289 -4.74815583513907	-5.46646527339689	3936.54150194856
B5M chinchineros	1.0.121409509273175	0.063178616110806	0.058230893162369	47.962382445141	283 -12.414739057698	-6.66411565730244	3527.06160911333
B5M chinchineros	1.0.10653365713423	0.041359980376628	0.06517367657602	61.1766070092616	274 -4.58589955231572	-5.62180478228522	3847.92739220441
B5M chinchineros	2.0.128034573574256	0.06196035477733	0.066074218796926	51.6065441953498	235 -11.8047614050571	-16.0100336224517	2989.05201809334
B5M chinchineros	2.0.12357401658884	0.043501170695421	0.08007284589342	64.7974777414906	276 -8.24598976492408	-6.8773881968612	4042.33355959992
B5M chiquillas	2.0.093298526192442		0.093298526192442	100	304 -9.79863932954227	-5.06026319662512	4221.61578878644
B5M chiquillos	1.0.081961855451477		0.081961855451477	100	244 -12.3636205433097	-3.77544652889294	2682.85445927139
B5M chiquititas	1.0.15323023716801		0.015323023716801	100	199 -10.542826189851	-8.63153450199785	1990.80861917852
B5M chiquitito	1.0.132329747367152	0.074559952109607	0.057769795257545	43.6559401094154	222 -7.25873563921859	-6.75930744396126	2816.05980444128
B5M chistes	1.0.169942213083194	0.089732884789063	0.080209328294132	47.1980015082336	278 -2.18169493713155	-7.07116091495517	3747.92379260092
B5M chuma	1.0.166437990298311	0.085098561570823	0.081339428727488	48.8707106963389	290 -0.66979897811806	-4.81428793407999	3817.30517598798
B5M dicho	1.0.149118309124347		0.0.149118309124347	100	258 2.97613033544496	13.310756889504	2915.15569007517

B5M dieciocho	1.0.095197897466098	0.043688688906676	0.051509208559422	54.1075065000942	209.-9.83588534446201	-9.21664879923565	2350.38973349271
B5M dieciocho	2.0.093229156937056	0.053128545471274	0.040100611465782	43.012950865635	128.-11.6085384632865	-3.90158614125647	955.564134125151
B5M dieciocho	3.0.096760175371399	0.052490201696337	0.044269973675062	45.7522668857707	202.-10.5686778328975	-9.63116555890968	2130.17882009617
B5M dieciocho	4.0.067543801820239	0.067543801820239		100	200.-12.3276054024335	-3.55907761001333	1213.64011578355
B5M dieciocho5	5.0.068193490893641	0.068193490893641		100	141.-13.2347843518815	-10.6681896289633	1251.09850367177
B5M echaron	1.0.100379034049611	0.0.100379034049611		100	264.-7.53088581143507	-12.8032395579972	3465.53369367476
B5M escuchado	1.0.147333936732909	0.066783640211831	0.080550296521078	54.6719230526649	209.-6.72015518545415	-10.6362845616958	2867.62472882904
B5M escuchan	2.0.11142672984042	0.052285580856808	0.059141148983612	53.0762673088503	250.-9.39388138948493	-5.20382786533356	2565.28671390915
B5M escuchan	1.0.088795915849442	0.048621376754522	0.04017453909492	45.2436789582058	232.-8.9941208212709	-8.6347987566617	3411.87500454816
B5M fecha	1.0.105955565599376	0.0.105955565599376		100	135.-12.8792530869872	-7.93126943506513	886.449924854094
B5M leche	1.0.166147716834674	0.079354133413576	0.086793583421098	52.2388059701493	156.-14.7394630146924	-9.12851339467507	1670.35558447717
B5M mechoneo	1.0.113852786296282	0.057256646523972	0.056596139772311	49.7099294742149	190.-6.40659099949156	-6.46361213798547	2522.59092392644
B5M mochila	1.0.147625777085659	0.048802788835589	0.09882298825007	66.9415532984654	297.-4.1976529834749	-6.04755815481906	3999.32518976687
B5M muchas	1.0.108718007206524	0.054912113382058	0.053805893824466	49.4912436375467	212.-7.97268804162817	-8.55919969459377	2605.3032557533
B5M mucho	1.0.061469855027864	0.0.061469855027864		100	194.-10.7548604226874	-6.98114314306606	1510.00971753341
B5M mucho	3.0.13744215080166	0.076170856391362	0.061271294410299	44.5796970237449	262.-7.58363974691026	-8.52491076821448	4042.36304709242
B5M muchos	1.0.118017168965413	0.060529527119696	0.057487641845718	48.7112530741737	168.-10.1212789887052	-10.3595637255883	2107.49299722541
B5M noche	1.0.08211800073363	0.0.08211800073363		100	225.-8.36249431813302	-1.45139058337433	1472.7414808335
B5M noche	2.0.155437132058561	0.070695116272955	0.084742015785605	54.5185147611182	256.-5.75358211177057	-2.93185215201017	2281.3380115494
B5M ocho	1.0.114069135424908	0.051272312417794	0.062796823007114	55.0515463917526	196.-12.0689282351214	5.83647571925366	2188.90994912985
B5M ocho	2.0.113556387535883	0.06554974046346	0.048006467072424	42.2756025567067	185.-6.2079002905647	1.98596215653462	1581.47126646764
B5M veintiocho	1.0.148753485429706	0.067790435131529	0.080963050298177	54.4276660572342	259.-2.21725507371615	-3.41530307140071	4142.31825398302
M1H charlar	1.0.113699482288519	0.079939439901766	0.033760042386754	29.6923448614177	271.-12.4171766511761	-13.883343557804	948.420983832961
M1H chavo	1.0.140380807177022	0.100064255636574	0.040316551540447	28.7194185239352	183.-12.4693740525225	-20.8726043691229	2215.72648195785
M1H chavo	2.0.130610682516069	0.096779606248322	0.033831076267747	25.9022276095869	210.-8.51929165918891	-14.9909055291987	2251.59228572547
M1H chica	1.0.114000532507605	0.069015685103688	0.044984847403917	39.4602081362346	250.-13.8786366787678	-12.7966161700009	2489.61688516469
M1H chicos	1.0.11846899998601	0.085756001452958	0.032712998533051	27.6131296262436	264.-15.7007154838811	-15.1987896074411	3101.13363659008
M1H chicos	2.0.131903160005893	0.1037658839111594	0.0281372760943	21.3317680130198	274.-8.39361191904289	-15.3880583097484	2575.62689560569
M1H chileno	1.0.347598365162862	0.312940180736666	0.034658184426197	9.97075587796793	282.-12.3145441200945	-15.575508258534	2492.86146438671
M1H chilindrina	1.0.118203447067887	0.079562588812753	0.038640858255134	32.6901280915622	281.-13.807202043422	-11.9594149016501	2023.56243381754
M1H chinchinero	1.0.14840355080516	0.098750636162294	0.049652914642866	33.4580368013266	369.-12.6653386299321	-12.6109819875444	3242.86918110019
M1H chinchinero	1.0.14471201356577	0.0681300988457	0.0765819236812	52.920225345627	234.-15.41415552624	-10.751758295631	2663.86627518694
M1H dieciocho	1.0.114136748639329	0.060130151866338	0.054006596772992	47.3174480759497	142.-10.4230741431501	-14.1138284583575	2262.30843101791
M1H dieciocho	2.0.08341523321518	0.041321321484968	0.042093911730212	50.4630990140916	204.-14.7616391066094	-11.0625248497647	1793.67525718122
M1H hecho	1.0.127849037880731	0.07860630979355	0.049242728087182	38.5163071255332	129.-15.869328915813	-13.7232919387258	1907.48144210196
M1H hecho	2.0.104601969573813	0.072323326619113	0.032278642954699	30.8585422303371	118.-19.1053616060476	-14.2808073015503	1665.84929983864
M1H hecho	3.0.118586662887165	0.0775053752674	0.041081287619766	34.6424181434756	145.-17.4480586497805	-17.5319873711562	853.008426982725
M1H hecho	4.0.126632443200462	0.085191508816848	0.041440934383614	32.7253690572896	274.-15.890907226397	-16.9848853143874	1674.53550128568
M1H marchar	1.0.157359217875431	0.11785037525297	0.039508842622461	25.1074218313269	258.-9.2672521039747	-14.6735458538384	2598.02250567809
M1H mucha	1.0.093639603827492	0.058358331295333	0.035281272532159	37.6777251184834	178.-13.999870932073	-10.881631895612	1436.45279794926
M1H muchas	1.0.116737010169544	0.084025226580801	0.032711783588743	28.0217760770414	126.-18.020609208056	-23.1898320186669	1888.64711904307
M1H muchas	2.0.086576248194729	0.057716532633356	0.028859715561373	33.3344493012227	50.-9.7515879802209	-14.0481154234857	776.585281765193
M1H muchas	3.0.07934111134136	0.04512392046638	0.03421719087498	43.1266846361187	162.-18.0223871085135	-15.8028472898366	1170.20188722136
M1H muchas	4.0.107704253415104	0.067636029871936	0.040068223543168	37.2020809510098	218.-15.5627770957824	-9.65477474779772	1121.10952306897
M1H mucho	2.0.107686301414545	0.064400676316156	0.043285625098389	40.1960365708525	170.-12.7047941402016	-10.8527341588191	1665.81298534849
M1H muchos	1.0.104267362817015	0.0628116643476	0.041455698469416	39.7590361445783	162.-18.0093805436304	-13.9180647990394	1294.42570303501
M1H muchos	2.0.10632765155384	0.077101939504945	0.029225712048895	27.48646435974	206.-18.5635822102379	-19.073719316077	1021.87637889776
M1H muchos	3.0.093250211900826	0.067278327832734	0.025971884068092	27.8518231097574	137.-12.5608824292318	-9.62911549375604	661.935942712441
M1H muchos	4.0.135119721641017	0.104535624812509	0.030584096828508	22.6348133766607	103.-17.0238545631545	-15.4484355968908	349.16994031641
M1H muchos5	5.0.095428047407567	0.063928618263338	0.031499429144229	33.0085650916621	52.-13.8660307806471	-11.6841963729072	325.064753638353

M1H muchos6	6.0.115184819118913	0.074631782159411	0.040553036959502	35.2069285429324	250.-15.0246413779089	-16.7853805003713	1566.94085704437
M1H ochenta	10.119144633258291	0.071884393106645	0.047260240151646	39.6662769100071	317.-6.91978935852997	-12.2206298693858	2714.40043027196
M1H ocho	10.171196286918102	0.088960120760116	0.082236166157987	48.036185619684	207.-21.7840152898537	7.16611278839639	1899.3598742644
M2H chavo	10.157786556560267	0.106787221873276	0.050999334686991	32.3217235984943	213.-19.1988258243152	-18.2399521475665	3246.96121567315
M2H chavo	20.107776834232544	0.050512758606213	0.057264075626331	53.1320817076286	246.-15.2760769863625	-16.322301690874	2077.33899667126
M2H chavo	3.0.141322341809923	0.076200978002684	0.065121363807239	46.0800203090508	225.-15.7807414524597	-17.874972765631	2258.2644132657
M2H chavo	40.117751577714481	0.06341152672715	0.054340050987331	46.1480449281898	174.-17.2549534402036	-18.0686418257198	1299.74497678804
M2H chicha	10.120252326247587	0.057852822560758	0.062399503686829	51.8904753313089	196.-17.1810758444018	-13.8752498983699	1666.75335499419
M2H chicha	10.098648298744634	0.041221883090512	0.057426415654122	58.2132853631656	202.-19.4067939704635	-14.5705787285253	1752.45504074513
M2H chicha	20.103882508231174	0.055334401369369	0.048548106861805	46.7336683417086	213.-13.5639773458949	-20.6664288336116	1784.38749711241
M2H chicha	20.086414704302271	0.045992014521811	0.04042268978046	46.7775595679474	109.-18.0828627695112	-15.375026832051	823.680378158378
M2H chicha	30.096249594764536	0.038791215612231	0.057458379152305	59.6972686408399	133.-18.3096517488949	-18.9670343192196	596.842825064591
M2H chicha	3.0.087956736671742	0.087956736671742	0.087956736671742	100	111.-17.6055819169133	-12.6664109733045	659.667636108398
M2H chicha	4.0.099550317937512	0.050049956421067	0.049500361516445	49.7239612509494	222.-20.6297105441367	-19.8080793644663	1486.52584456704
M2H chicha	4.0.121778654774039	0.053198374859922	0.068580279914117	56.3155177246519	206.-18.7373878137088	-4.52924198992053	2788.00769629757
M2H chicha5	50.137229806304321	0.063410949470076	0.073818856834246	53.7921453234036	219.-20.2060860204554	-17.3500550823157	1455.59270308679
M2H chicha5	50.119838314798229	0.053891748422793	0.065946566375436	55.0296176030762	191.-18.3215460139806	-19.5495619413455	2276.04751574065
M2H chicha6	6.0.138430571809733	0.051068443168344	0.087362128641389	63.1089848862757	214.-18.1923687175425	-13.128021550965	2000.67827113259
M2H chicha6	6.0.105153653096112	0.0105153653096112	0.0105153653096112	100	188.-13.9163968859308	-16.3175052660274	1808.18187742648
M2H chicha7	7.0.116499931301152	0.064660248951836	0.051839682349316	44.4976076555024	171.-23.9481892720467	-18.4642300607031	1667.28692877539
M2H chicha7	7.0.087425622652158	0.087425622652158	0.087425622652158	100	227.-13.4042212962299	-16.4398808244503	2539.89101512018
M2H chicha8	8.0.074348127497044	0.074348127497044	0.074348127497044	100	75.-14.9847226729201	-8.96486893575671	366.476973724324
M2H chicha8	8.0.081563346892228	0.081563346892228	0.081563346892228	100	234.-9.20436481686539	-13.4638803483601	2462.12538392625
M2H chico	1.0.172575964633979	0.073453836305472	0.099122128058507	57.4368095950194	261.-21.1270140783418	-22.6121758038961	3181.35628678492
M2H chico	20.0.152557269645677	0.098399438921462	0.054157830724215	35.5	174.-19.6113876400812	-18.5730554989443	2049.55188459179
M2H chile	10.0.138792172277513	0.062442231305004	0.076349940972509	55.0102644260432	214.-12.8123627790364	-15.1740021241369	2637.64149987801
M2H chile	20.0.133100078243735	0.045137729896606	0.087962348347129	66.0873753853481	252.-21.1315051198848	-21.2477347426811	3411.35422964749
M2H chile	3.0.164735250222407	0.061746539117816	0.102988711104591	62.5177130975595	260.-14.2405868405584	-13.7661650653863	3620.61762150444
M2H chile	4.0.14358951108003	0.058396262981714	0.085193248098316	59.3311081412023	262.-9.03919974397485	-20.4847663093385	3751.3654078963
M2H chinchiquero	10.0.140194935215405	0.077512012106388	0.062682923109016	44.711260797479	272.-6.79223611453127	-16.2506654274385	2312.40642086503
M2H chinchiquero	10.0.133416921869381	0.04265679880781	0.090760123061571	68.0274449371782	254.-12.0340757561201	-13.622302806886	3305.26901368895
M2H chinchiquero	2.0.293979083174689	0.154065268970881	0.139913814203807	47.5931187664353	242.-12.9643000713104	-10.3765294352614	3604.91852983855
M2H chinchinero	10.0.121122661092213	0.051415333688123	0.06970732740409	57.5510204081633	229.-15.9648492144472	-15.453922254803	3370.54834740043
M2H chistes	10.0.141498890657927	0.066980776691681	0.074518113966246	52.6633909423313	234.-13.6032900252462	-18.558007638157	3050.85312087131
M2H chistes	20.0.121461200696868	0.070196972034637	0.051264228662231	42.2062587625587	148.-14.5383448079202	-11.1601603424008	1132.62227408972
M2H dieciocho	10.0.058991497352336	0.025585327450161	0.033406169902175	56.6287878787878	70.-18.1753287721098	-9.03076240344365	770.822374419552
M2H echan	10.0.069391535944678	0.069391535944678	0.069391535944678	100	250.-16.5121013470547	-17.6849323773064	2674.669313801
M2H echan	20.0.083086361473904	0.083086361473904	0.083086361473904	100	123.-17.8727865894072	-15.5131438854378	791.606630332773
M2H echaron	10.0.087526976292645	0.047443647329418	0.04008332863227	45.7954000709555	185.-13.9144788642358	-19.2540340760614	1647.34770313056
M2H echaron	2.0.075137632907392	0.028336166887799	0.046801466019593	62.2876502874083	248.-11.7641770800875	-17.448444525709	3082.48868295813
M2H mechonear	10.0.107279672806485	0.051044822763568	0.056234850042918	52.418923894703	97.-17.833606698176	-18.9721469971506	1646.88812213459
M2H mechonear	10.0.097675060298129	0.055171407779319	0.042503652518811	43.5153583617748	151.-15.2787640893246	-16.820543317744	1538.35365515568
M2H muchas	10.0.07365679689638	0.048388402330545	0.0252683945465835	34.3055843188269	129.-18.7175698802451	-19.7383675155	2018.36578405343
M2H mucho10	0.0.0101987431613841	0.052843228815462	0.049144202798379	48.1865284974093	130.-20.253499517334	-21.0119399027313	1735.35193340656
M2H mucho1	10.0.111282284440254	0.05411871003942	0.057163574400834	51.3680813512811	129.-15.956398844464	-18.8760900349932	1766.10192745546
M2H mucho	10.0.098723473365984	0.049361736682992	0.049361736682992	50.0000000000001	100.-16.2374329437375	-13.5364836793982	1260.47946814597
M2H mucho	20.0.0686238818767	0.032331180508062	0.036292701368638	52.8864010255892	122.-17.5147011537908	-19.8176393839733	1960.07617277712
M2H mucho	3.0.084508644236001	0.049045195315536	0.035463448920465	41.9642857142858	86.-16.5664558454197	-13.8219696074866	646.247154682413
M2H mucho	4.0.074025905154628	0.036644376245558	0.03738152890907	50.4979018236741	111.-20.3228775632739	-17.5235835895271	867.715285921136
M2H mucho5	5.0.103637163245421	0.0481784333269	0.055458729918521	53.5123966942149	159.-17.633805605094	-18.7255759552237	1641.77881441497

M2H mucho6	6.084164153307086	0.043281724295543	0.040882429011543	48.5746335050471	134.-18.1338616973794	-18.914619498767	1311.99696635387
M2H mucho7	7.09733303241484	0.038174773752314	0.059158258662526	60.7792207792208	115.-16.4031341082822	-13.7811415436157	1299.93008446609
M2H mucho8	8.072403121525064	0.043129664585252	0.029273456939811	40.4312083832985	109.-14.8044720440557	-16.4606328815107	1609.17903337359
M2H mucho9	9.098463945986562	0.049762289165085	0.048701656821477	49.4614108072857	110.-10.1724897615967	-14.231508920682	1824.38075249214
M2H muchos	10.094423203719116	0.044234766397267	0.050188437321849	53.1526524678681	76.-16.6207968787148	-15.207200323336	1193.68946719545
M2H muchos	20.105153142772009	0.059665547303218	0.04548759546879	43.2584269662922	123.-15.900395724623	-6.91620027484478	1689.68710875617
M2H noche	10.124330805111314	0.054624025852184	0.06970677925913	56.0655737704918	162.-16.6594074087838	-15.1217915617077	1249.79277752344
M2H ocho	10.124631063796907	0.074830284487287	0.04980077930962	39.958560725096	171.-17.6802619108425	-11.6598174648368	1409.04521877949
M3H aprovechan	10.090717209903009	0.03729441222432	0.053422797678689	58.8893747237227	237.-10.2794740966846	-9.70677190513361	1798.19507300445
M3H chavo	20.129850802539154	0.065581071480868	0.064269731058286	49.4950587917286	201.-8.81629298574523	-13.1900700658969	1788.88845641248
M3H chica	10.10391958018968	0.054650187464812	0.049269397554156	47.4110799664596	270.-12.5143111617125	-11.3839597753885	3677.69663470818
M3H chico	1.0.140503747953705	0.084557213628455	0.05594653432525	39.8185351921601	277.-10.3971217287934	-12.1125356114317	3283.87270902129
M3H chico	2.0.149103943764906	0.109301313598794	0.039802630166111	26.6945522439492	348.-11.9051489750076	-10.5978894836903	3237.85856454873
M3H chico	3.0.147885693133	0.102401850072217	0.045483843060783	30.7560806574285	234.-10.6878014289239	-16.4959739777438	2486.20066593445
M3H chile	2.0.130196115232565	0.075557060853913	0.054639054378652	41.9667317116584	270.-6.67607956664304	-10.2223039471714	3645.21544442493
M3H chile	1.0.097296332116975	0.055546652203006	0.041749679913969	42.9098189064057	172.-15.4210120829363	-14.3442180007131	1270.9363097262
M3H chilena	1.0.130384682587637	0.064648655726109	0.065736026861528	50.4169857662105	263.-8.47595638824352	-8.5130302314354	3376.50646828875
M3H chileno	1.0.139499644319139	0.064545221553012	0.074954422766127	53.730906004786	264.-15.0184641284372	-10.5326738353429	2808.6842756087
M3H chinchinero	1.0.157399824761579	0.072063228797937	0.085336595963642	54.2164491560936	325.-4.2576950262667	-6.67269364769561	3272.75050164622
M3H chinchinero	2.0.191836880876866	0.08858967152841	0.103247183724025	53.8202994398643	298.-14.2603629519093	-5.50975660239362	2742.2115828807
M3H chinchinero	2.0.131769715055698	0.045579701743314	0.086190013312385	65.4095770609754	290.-3.91711500182839	-9.1820388120122	2955.97290904863
M3H dieciocho	1.0.074862467518583	0.035551357835027	0.039311109683557	52.5111060142365	236.-14.4478534649013	-13.6496525562997	2214.18048879949
M3H fachada	1.0.094767203424283	0.05835513371668	0.036412069707603	38.422648756007	242.-13.6238130892435	-13.0039372968676	2908.69774440128
M3H fecha	1.0.106398278804195	0.050706177978715	0.05569210082548	52.3430467592151	250.-13.1445200752851	-11.7841455702277	2490.00891318059
M3H fechas	1.0.095480231785634	0.047388230719891	0.048092001065742	50.3685424368425	209.-13.318028513967	-8.013505543832	1901.99942094818
M3H fechas	2.0.080049241367155	0.046522028667935	0.0335272126992	41.88323602649	246.-14.0051271249877	-13.6863602877362	2192.36177497621
M3H hecho	1.0.10083774532077	0.051952296280407	0.048885449040363	48.479315840369	206.-12.6316772310703	-10.5365789521119	822.882179848729
M3H hecho	2.0.113469382521922	0.068847273531631	0.044622108990292	39.3252471511574	159.-15.2210392581733	-11.347612750319	935.003939820049
M3H mucha	1.0.099921020241325	0.050359374813768	0.049561645427557	49.600820035522	267.-11.1117273770971	-10.503786399332	2839.41832301228
M3H mucha	2.0.089777379562432	0.04787587955438	0.041901500008052	46.6726699000086	226.-10.126252850753	-11.0566964945735	2940.50482116417
M3H mucha	3.0.083592165516309	0.051658034852567	0.031934130663742	38.2023009770118	214.-5.14052232878781	-6.21088208424855	1915.14996872581
M3H muchas	1.0.096165772099975	0.04347400577104	0.052691766328935	54.7926410596027	185.-6.60463881238633	-10.4127085130524	2424.83151950492
M3H muchas	2.0.094031931346027	0.038600281696148	0.055431649649879	58.9498150855767	114.-8.74986255916944	-9.43121419362842	940.973151619344
M3H mucho	1.0.118608462307917	0.073528527456335	0.045079934851582	38.0073512246964	130.-12.3238211688762	-13.4130829369004	1618.25920463817
M3H mucho	2.0.095743599854202	0.0566869692052472	0.03905390780173	40.7900975743564	214.-10.3095919405231	-12.9817979162118	2148.98579938588
M3H mucho	3.0.097699119588402	0.052586024334798	0.045113095253604	46.1755391897712	207.-9.2044419204402	-13.5342162401807	1723.87838851847
M3H muchos	1.0.085697396267152	0.039863868976539	0.045833527290613	53.4829869833295	262.-8.04729117168465	-16.4851729435997	2384.58934112822
M3H noche	1.0.110051215369925	0.043997038847582	0.066054176522343	60.0213058077635	216.-11.8573396228938	-11.0477202103781	1422.82158740093
M3H ocho	1.0.125243457785152	0.050853422163913	0.074390035621239	59.3963444772112	307.-8.77724431785828	-4.8790159415171	2095.10336262222
M4H chancho	1.0.118387324542658	0.082428382078963	0.035958942463696	30.3739801559067	218.-8.25093138362406	-17.7070719873354	3054.55384999532
M4H chancho	1.0.092842427876807	0.031670647411206	0.061171753764747	65.8877144465851	280.-14.5522233493211	-17.0278897814782	1309.61256930253
M4H chapa	1.0.105396869478554	0.069688479898471	0.035708389850083	33.8799337748344	274.-15.483693639601	-23.3395947560054	3056.41717461686
M4H chavo	1.0.122149303485428	0.07500013841303	0.047149165072397	38.599618439922	227.-12.6836020775322	-19.9136888931109	3945.97689217438
M4H chavo	2.0.118807098265143	0.063331458561333	0.055475639703811	46.6938764719301	264.-11.7565177516306	-13.9402729955516	3851.09502487491
M4H chavo	3.0.116527608762527	0.059502116410441	0.057025492352086	48.9373230581765	242.-13.4632469655502	-14.7146773995361	3868.66633672101
M4H chico	1.0.127292996795197	0.078741144716833	0.048551852078364	38.1418092909535	192.-17.3805097510106	-17.1456821100325	2242.73188687083
M4H chicos	1.0.140851166206824	0.097098353307776	0.043752812899048	31.0631527429469	382.-11.7085456987552	-16.6745407085134	3288.79856874616
M4H chinchinero	1.0.123011197918665	0.0123011197918665			100	364.-9.01029450201793	-13.2198086564149
M4H chinchinero	2.0.056198268738534	0.056198268738534			100	100.-12.0541407914384	-11.7261663704635
M4H chinchinero	2.0.102370994917333	0.0102370994917333			100	299.-13.5291288895792	-12.2075839387268
M4H chiquillos	1.0.115012114931687	0.087821974609035	0.027190140322652	23.6411097550916	241.-10.5936282952563	-13.9110793831691	2920.25180826838

M4H chistosa	1.0.091388033527442	0.032166970700631	0.059221062826811	64.8017694888123	261.-13.4468363957088	-12.4440002153566	1437.31008341107
M4H cosechaba	1.0.095074518803662	0.043896769810866	0.051177748992795	53.8290907351132	285.-11.0324997548779	-19.7875168507528	2979.40556240529
M4H debilucho	1.0.113340783013303	0.048441475295831	0.064899307717472	57.2603311818085	277.-18.5814550459861	-13.1691816477356	1758.36280174649
M4H hecho	1.0.110632925974136	0.063684413787608	0.046948512186528	42.4362926074143	282.-12.4357143741082	-9.37432339373076	3282.7750815958
M4H mechoneo	1.0.109435760873816	0.069411851681484	0.040023909192333	36.5729710953276	226.-11.462287029298	-16.760992533624	2472.36469560394
M4H muchas	1.0.086556071255473	0.0.086556071255473		100	147.-10.8341962266402	-10.1813501041533	1780.9849741895
M4H mucho	2.0.0654756530306	0.0.0654756530306		100	217.-9.29067122581821	-12.4188874858736	1305.93186095035
M4H mucho	3.0.065921061558271	0.0.065921061558271		100	275.-11.3410153702199	-11.1541118690534	1055.45064982111
M4H mucho	4.0.107504826450877	0.05416260697343	0.053342219477447	49.6184415513858	215.-14.3158527747475	-8.11715702351241	2087.2967651225
M4H mucho5	5.0.092166868645069	0.028292923556746	0.063873945088323	69.3025010259371	288.-12.9676280701916	-8.97281145202881	2839.1066687925
M4H mucho6	6.0.092761582690542	0.02870599581298	0.064055586877562	69.0540038447325	290.-12.7971975325342	9.58805660610621	1735.14598157645
M4H mucho9	9.0.117851964928696	0.040491038229692	0.077360926699004	65.6424581005586	273.-10.8365786998655	-9.61868534222601	2391.44013955766
M4H muchos	10.101282964953042	0.05187779411449	0.049404185541594	48.7783760719278	265.-11.4857662170085	-10.6790657085887	2554.59284246311
M4H muchos	20.095154862857023	0.053176629891281	0.041978232965742	44.1156990881446	293.-17.164747746836	-18.2887423927297	3030.94508184044
M4H muchos	3.0.096829585830581	0.042533478198642	0.054296107631939	56.0738819299906	194.-13.6375373532548	-9.23235180399409	2444.10334583177
M4H muchos	4.0.104011656195549	0.040550526332449	0.063461129863099	61.0134788583583	204.-8.68520614290443	-3.427856775175	2902.60442642057
M4H ocho	2.0.090141205753056	0.044227141346722	0.045914064406334	50.9357113905448	162.-18.9236261399776	-5.01996547075088	2261.06891212824
M4H ocho	3.0.116591225511507	0.061715134052957	0.05487609145855	47.0670852097131	195.-8.4038854437916	11.7845489454063	3034.65302310331
M4H ocho	4.0.106126541136923	0.043562859680658	0.062563681456264	58.9519650655021	187.-16.0748807830262	-14.762740693603	3080.4049572555
M4H ocho5	5.0.083681268142579	0.046167271175661	0.037513996966918	44.8296229246917	175.-17.3174208179791	-10.6796664989583	2748.35583921426
M5H cacha	1.0.127224355823981	0.087217695494436	0.040006660329546	31.4457558621055	134.-21.9548676696267	-15.2719243658407	1265.68024548098
M5H cacha	2.0.086275241579817	0.04908004814362	0.037195193436197	43.1122448979592	85.-13.5660166172323	-12.4196145280868	870.130382075969
M5H chavo	1.0.102647090874512	0.068018487144776	0.034628603729736	33.7355919536678	149.-7.19645455499954	-11.4309563046093	1262.35269886313
M5H chavo	2.0.143123395389489	0.094431715964285	0.048691679425204	34.0207687867502	109.-11.5900313841608	-15.1158808921135	702.902227447236
M5H chico	1.0.13091479141969	0.096697124543285	0.034217666876405	26.1373573645386	284.-14.2758660671767	-13.7668185699672	2495.69768760837
M5H chico	2.0.152940392520467	0.1141490705007	0.038791322019767	25.3636867151206	287.-15.060440673858	-14.2158730539674	3064.34022599886
M5H chile	1.0.112821158101692	0.070172539783695	0.042648618317997	37.8019682084417	183.-12.5679254991967	-14.139051138054	1074.57230793034
M5H chile	3.0.128238111055182	0.08089932265326	0.047338178789856	36.9142826577396	232.-13.6832293403269	-14.2044240744354	2645.04839487974
M5H chile	4.0.115991944184976	0.080559630649884	0.03543213535092	30.5472192780796	200.-18.04577978858	-18.4597876064487	2163.01315664451
M5H chilena	1.0.097799059400249	0.04970247757622	0.04809658182403	49.1789820055335	80.-14.1487762368952	-10.3168637399117	503.692359834652
M5H chileno	2.0.072874567713178	0.045072933679375	0.027801634033802	38.1499814080885	167.-19.5723137076517	-16.7540600391982	2899.43318045841
M5H chileno	3.0.106262072314183	0.065019199644058	0.041242872670125	38.8124114012974	148.-15.3887268473227	-13.4637012775331	1861.18818875847
M5H chilenos	1.0.144179257106041	0.078612359011324	0.065566898094717	45.4759577839228	227.-20.0729805978935	-15.0816814131573	2166.05289795631
M5H chinchinero	1.0.113092173187095	0.070395126274185	0.04269704691291	37.7542014709307	186.-6.79657058226782	-8.97376165815335	2162.42138443306
M5H chinchinero	1.0.132102622058879	0.049641593410194	0.082461028648685	62.4219469405621	283.-6.77494865532847	-6.94890213144885	3508.89755359145
M5H cuchillo	1.0.1182955330581	0.067408314768788	0.050887218289313	43.0170243743012	189.-12.4121223198346	-18.1201312995771	1804.61750317336
M5H derecho	1.0.109732031379232	0.061806151530289	0.047925879848943	43.6753783253244	217.-22.8636663626427	-11.8618605101197	3038.84194956674
M5H dieciocho	1.0.142392676884191	0.091961056474349	0.050431620409842	35.4172851535462	150.-19.5179933124907	-15.8220387883169	1671.96599179086
M5H dieciocho	2.0.130135247374719	0.091303623108461	0.0388316246266258	29.8394363169296	137.-10.8577091425356	-11.4307220373023	1144.48061570338
M5H echan	1.0.086535164208615	0.036889822480466	0.049645341728149	57.3701363857895	232.-15.3716243406961	-13.117607280507	1058.86717252457
M5H escuche	1.0.099709427928127	0.068145156854414	0.031564271073714	31.6562553106472	154.-11.8180163183734	-9.0716375222362	1424.3247456046
M5H fecha	2.0.071001468908638	0.037230376609021	0.033768392299617	47.5601319503246	169.-13.5232026144784	-13.3445782191473	1468.94236960209
M5H fecha	1.0.126326305813869	0.07856879957406	0.047757505856463	37.8048780487805	253.-14.0039722613652	-15.7175324633064	1402.71383027205
M5H fechas	1.0.106638448220511	0.074171722875745	0.032466725344766	30.4456093337276	96.-15.3493301086756	-15.007956447035	742.399112070287
M5H hecho	1.0.083171050166719	0.049738191829995	0.033432858336725	40.1977109459449	240.-8.42424446106489	-16.0692743556515	3987.36300059707
M5H hecho	2.0.106612354407647	0.074111590477371	0.032500763930276	30.4849884526559	153.-16.312454106746	-17.0269295375385	1977.41029758087
M5H hecho	3.0.144569213031839	0.101996045677564	0.042573167354274	29.4482943231477	190.-18.9938167221693	-14.5278734131064	2506.66449102324
M5H hecho	4.0.109536843862936	0.070007018667221	0.039529825195715	36.0881542699725	239.-17.2480991122637	-15.6210123680647	3169.7866417696
M5H hecho5	5.0.097673979172231	0.051799703240068	0.045874275932163	46.9667318982387	178.-11.5875743993079	-14.3636348676968	2037.99589592431

M5H mechoneo	1.0.096253170632138	0.058956967467865	0.037296203164274	38.7480255656335	198.-11.5324024956332	-14.4945910543453	2086.54599377314
M5H mechoneo	2.0.063368600850774	0.035223955393664	0.02814464545711	44.4141815966357	151.-17.7547215179789	-12.4071815487167	2214.64917224096
M5H mochila	1.0.108088969396932	0.052509749066733	0.055579220330199	51.4198818254035	211.-15.5560750032551	-14.1247491217467	2343.17083644122
M5H mochila	2.0.087030796224213	0.050243245834275	0.036787550389938	42.2695781102177	201.-11.9878699171009	-13.4058527751305	2951.09923139209
M5H mucha	1.0.085254869104202	0.0696215528839	0.015633316220302	18.3371535075544	87.-8.42293426324096	-12.3562199309733	1047.95509793625
M5H muchas	1.0.065822795932375	0.043701812890562	0.022120983041813	33.6068724041132	86.-10.0125710504391	-11.2669389669798	873.575420380492
M5H muchas	2.0.116305487493591	0.081147541343637	0.035157946149954	30.2289658962924	115.-13.7615855031303	-13.5229565457918	831.457909795997
M5H muchas	3.0.103407253444453	0.072966715601536	0.030440537842917	29.4375267004536	215.-14.0627241484682	-15.2199495379634	2714.81128403025
M5H mucho	1.0.097044391485951	0.068181071301605	0.028863320184346	29.7423887587822	135.-10.8766572807189	-11.4339673812675	1430.03929524541
M5H mucho	2.0.090931621778303	0.060151962619178	0.030779659159125	33.8492358952614	106.-10.6902504530887	-11.1186648618482	1360.82606878487
M5H mucho	3.0.090062148638004	0.062398717301157	0.027663431336846	30.715935334873	105.-14.6564734494766	-13.8360983265025	1264.19589116835
M5H mucho	4.0.083755224559353	0.043871784292994	0.039883440266358	47.6190476190477	110.-13.5061792847696	-11.8589016375803	1130.79982031534
M5H mucho5	5.0.092979156137599	0.045561848129511	0.04741730800808	50.9977827050998	83.-6.778063003172	-5.1838960221065	833.130374080251
M5H muchos	1.0.113217412933363	0.068744598260998	0.044472814672365	39.2808963922716	174.-16.9040974548371	-19.6379101435833	1809.49757482878
M5H noche	1.0.127314095352758	0.079099474037597	0.04821462131516	37.8706074779613	202.-13.4407647350445	-13.3691789168967	3644.66197472454
M5H noche	2.0.093410383908332	0.056631007175521	0.036779376732811	39.3739702096763	185.-16.5596152887169	-12.4915280395897	1831.14558366591
M5H noches	1.0.133538044265108	0.07621268096293	0.057325363302178	42.9281135706707	210.-21.2928178593615	-17.4273175236338	1162.69902648952
M5H ocho	1.0.12121154089321	0.09060258420783	0.03060895668538	25.2525101651391	138.-20.8275406442825	-20.402734077551	1354.06611539113
M5H ocho	2.0.133972699382816	0.088280140124373	0.045692559258443	34.1058734122245	207.-19.3851020992189	-16.5382208980271	2354.85378379988
M5H ocho	3.0.081677889022129	0.058840248749628	0.022837604227502	27.9605710932542	129.-17.3410090656556	-17.3606090902148	1832.25459923155
M5H ocho	4.0.11940121045239	0.062078062956442	0.057323147495949	48.0088495575221	155.-10.0508403292152	4.74580688719598	2227.30596246752
M5H pecho	1.0.108142482565096	0.062984348879616	0.04515813368548	41.7579961309817	180.-15.8224901875058	5.52429740361358	2885.00175985412
M5H sospechosamente	1.0.109463587792089	0.073817860241567	0.035645727550522	32.564004405032	186.-12.8959845258654	-12.0129127993749	3298.63985563169
M1M cachai	1.0.146009432029339	0.096659751745135	0.049349680284204	33.7989673669078	208.-8.80357419042771	-13.3148907556388	2379.89708557652
M1M cachai	2.0.122245465444049	0.081148070622263	0.041097394821786	33.6187478795241	240.-6.34720702293823	-20.4337005667214	3835.91465445245
M1M chavo	2.0.121097259514363	0.063069561805753	0.05802769770861	47.9182583828231	293.-12.8003901991334	-19.2390286572541	4316.09892088865
M1M chica	1.0.1842320302283	0.109040737708097	0.075191292520203	40.8133658555606	327.-12.2809997792983	-18.2714280158576	3861.6631640894
M1M chico	1.0.109859024456238	0.049785887125554	0.060073137330685	54.6820232821334	287.-12.7600430889757	-11.4273286369164	4668.65268839673
M1M chicos	1.0.157516921121123	0.112308575093204	0.04520834602792	28.7006282919639	280.-8.80199884902429	-16.2482764442929	4416.97607649091
M1M chile	1.0.189468868253633	0.0189468868253633		100	264.-5.91162964205678	-7.55014934599555	3868.69984882488
M1M chile	2.0.148396250948416	0.040409994862696	0.10798625605872	72.7688572963055	243.-12.1331187629654	-6.73663677319873	3722.45116965038
M1M chile	3.0.145595686644314	0.033847056079184	0.111748630565131	76.7527068560273	223.-18.9018470281006	-15.779791782525	3880.41509647375
M1M chile	4.0.146310370593175	0.062645092548355	0.08366527804482	57.1834229560228	257.-10.6607155419137	-10.5595060594466	4159.70609031231
M1M chilena	1.0.124924672192789	0.0124924672192789		100	291.-16.3376298909402	-10.4006055619296	3721.653582044
M1M chilena	2.0.106356949741163	0.032209231535794	0.07414771820537	69.7159126750251	299.-13.5408681272397	-13.3449655288229	3439.48362036718
M1M chileno	3.0.2251278667861	0.139868928567338	0.085258938218762	37.8713392686161	292.-5.02636489870716	-9.98861234422896	4428.31954531893
M1M chileno	4.0.11629190614594	0.011629190614594		100	239.-13.1759313512695	-10.1123311460819	3847.25701683095
M1M chilindrina	1.0.114699082229326	0.0114699082229326		100	272.-14.3807676022813	-12.6009693127079	3933.73532749187
M1M chinchinero	2.0.081135423064247	0.0136111138619185	0.06752428445063	83.2241724944151	246.-11.384893156262	-13.3509219126669	3352.2925469959
M1M chinchinero	2.0.114215640122015	0.0114215640122015		100	231.-13.7919010049418	-6.74466583392881	3749.22382238412
M1M chinchinero	3.0.078556790218101	0.0078556790218101		100	238.-14.5540226880172	-17.4363962115302	2901.50140613365
M1M chinchinero	3.0.082808533121777	0.0082808533121777		100	258.-19.2392169242587	-18.5449513894768	3187.10104003805
M1M chinchinero	4.0.15315040006174	0.057301454806382	0.095848945255358	62.5848481079502	273.-9.7930089778332	-15.8394115301429	3732.99953415327
M1M chinchinero	4.0.095110975807505	0.0095110975807505		100	265.-13.210375514924	-9.86662652622243	3442.5069888035
M1M chiquillos	1.0.112450281314546	0.0112450281314546		100	305.-14.9605555632729	-7.00151940199328	3817.982885564
M1M chiquillos	3.0.10724340017134	0.05188661209639	0.05535678807495	51.6178972193232	254.10.3776376880058	-12.9251226172265	4221.74680134358
M1M chuma	1.0.204731519003138	0.115817958020581	0.088913560982557	43.4293465976747	331.-6.45753415266553	-13.5076933736379	4501.34989283732
M1M dieciocho	1.0.126261393311327	0.058713248013516	0.067548145297811	53.4986534888421	282.-13.6469432302049	-11.82944778071	4059.40519992082
M1M dieciocho	2.0.088300338995738	0.044736903684672	0.043563435311067	49.3355244232634	295.-10.4592896191512	-12.5077932077293	4003.37514654953
M1M dieciocho	3.0.089323342466984	0.0089323342466984		100	302.-12.2981753431083	-5.94405663992858	3758.15019630793

M1M dieciocho	4.085225131723679	0.085225131723679	100	149.-9.47443102384855	-2.33555857429486	2123.0554675886
M1M escuchado	1.0.120726816444391	0.075552530892794	0.045174285551597	37.4186008395288	255.-15.4272323465047	-16.261023074838
M1M mechonear	1.0.131502368262639	0.0.131502368262639	100	249.-11.9381609033385	-8.61137005104877	3520.31686332287
M1M mechoneo	1.0.116792169910055	0.0.116792169910055	100	262.-11.8111913896803	-11.3723679260796	3666.91369657632
M1M mechoneo	2.0.13423775568221	0.0.13423775568221	100	280.-12.4449316587617	-10.089095072022	4205.39727161586
M1M mechoneo	3.0.150432698920964	0.0.150432698920964	100	266.-9.23542840945296	-8.60136955564602	3699.27741222995
M1M mucha	1.0.088470289208982	0.046397748759548	0.042072540449434	47.555558849877	226.-20.684933749514	-15.2114007747461
M1M mucho	1.0.158850121372543	0.0.158850121372543	100	249.-13.3774120187675	-10.8179732108481	3201.14615813928
M1M mucho	2.0.107380674079267	0.046914593679352	0.060466080399915	56.3100212569719	233.-17.8335141874985	-15.6672628578968
M1M mucho	3.0.153443927095257	0.085658534786574	0.067785392308683	44.1760020040429	228.-14.4803515419971	-16.6862280452617
M1M mucho	4.0.126356426099337	0.070196768948762	0.056159657150575	44.4454301884291	244.-11.80101331737	-11.5109931871653
M1M mucho5	5.0.105475088967708	0.045452411736582	0.060022677231127	56.9069699950694	251.-15.8211789088007	-12.330373487035
M1M mucho6	6.0.15790082150739	0.07315083836417	0.08474998314322	53.672902728991	213.-11.991781499426	-10.1435060834809
M1M noche	10.113449146338439	0.0.113449146338439	100	308.-13.3184723740585	-8.13551171403726	3905.68086263443
M1M ochentaytres	1.0.093903272915561	0.0.093903272915561	100	243.-5.21637937319561	-3.78435119504729	3847.85941402449
M1M ocho	1.0.136681070827005	0.084651893998049	0.052029176828956	38.0661173593003	256.-15.5537846589908	-12.4804763915024
M1M ocho	2.0.121785485583875	0.065022168860163	0.056763316723712	46.6092625501078	250.-12.2778389546089	-undefined--
M1M ocho	3.0.116332327603733	0.0.116332327603733	100	190.-7.60931279571969	-7.0540014823162	2744.36420387324
M1M pucha	1.0.08935038943436	0.03378724187197	0.055563142071465	62.1856780230964	272.-13.3100574956985	-16.884977199249
M1M pucha	2.0.091301630947762	0.0.091301630947762	100	227.-13.3163288235817	-9.20805491845759	3559.04138537296
M2M chavo	1.0.097969742516613	0.0.097969742516613	100	364.-8.71185739314591	-20.4697027427636	2584.50016103676
M2M chavo	2.0.104205317662384	0.0.104205317662384	100	268.-15.4717850680973	-17.5959341841776	3414.67633212788
M2M chavo	3.0.165033006029909	0.0.165033006029909	100	255.-16.3732072625458	-16.1957846390396	3817.21817114064
M2M chavo	4.0.119253642241691	0.0.119253642241691	100	162.-12.3047391241923	-18.2209617420866	1163.75919176386
M2M chavo5	5.0.132281540707825	0.0.132281540707825	100	274.-19.007852463421	-19.321282536996	3125.92164576094
M2M chavo6	6.0.094266313593495	0.052520050637877	0.041746262955618	44.2854518907364	250.-12.5220967405283	-18.5979153662369
M2M chica	1.0.109449078776803	0.053552328364542	0.055896750412261	51.0710104068118	291.-13.7028412030096	-14.8429213688773
M2M chicas	1.0.126291410556502	0.076412805650366	0.049878604906136	39.4948513809029	278.-10.0948369861987	-13.0946323583716
M2M chica	1.0.10852545317308	0.06755377484648	0.040971675684341	37.7530565323588	337.-11.3911981212949	-14.0176468216966
M2M chica	1.0.120790968530289	0.065770700702242	0.055020267828047	45.5499848188159	324.-13.1708058471999	-17.5270864616283
M2M chicos	1.0.085828802583556	0.054321849319802	0.031506953263754	36.7090677201066	181.-14.9873072488662	-15.8306532258968
M2M chicos	2.0.113335557553401	0.072393930743061	0.04094162681034	36.1242558771101	287.-20.375306288573	-16.862203485218
M2M chicos	3.0.092127414413979	0.059089534300951	0.033037880113028	35.8610738434176	204.-19.909055654727	-13.4387142742732
M2M chicos	4.0.169811135889861	0.089013522756164	0.080797613133697	47.5808684220227	405.-14.4413248520933	-15.8179518719135
M2M chicos5	5.0.137496341281432	0.08312257531781	0.054373765963622	39.5456093281259	311.-16.9244284432086	-17.8653247641989
M2M chicos6	6.0.138354195764279	0.073059474493933	0.065294721324945	47.19388592753	316.-17.2936889739853	-15.8523953355917
M2M chile	10.110356728830988	0.063413471809397	0.046943257021591	42.5377387666905	321.-19.0608455903382	-12.5343300264957
M2M chilindrina	1.0.105184523589498	0.0.105184523589498	100	200.-14.6484055695869	-14.0587521201532	1270.86661687865
M2M chilindrina	2.0.072582012240309	0.0.072582012240309	100	195.-17.775196750733	-13.8107466910778	1211.89841906827
M2M chilindrina	3.0.07925062740233	0.041002578462928	0.038248048939402	48.2621402417791	124.-14.6700926989984	-15.1454956720272
M2M chiquitos	1.0.081639795174344	0.0.081639795174344	100	168.-12.6716786710869	-8.73629989979376	792.91107845021
M2M echaban	1.0.07401353534169	0.046215161197853	0.027798374143836	37.5585006384344	90.-14.6370702162259	-20.2655991261817
M2M emborracha	1.0.079276477570616	0.036286116785781	0.042990360784835	54.2283942251864	236.-17.0192707048792	-17.6001488806469
M2M escuchado	1.0.034689162371332	0.0.034689162371332	100	84.-9.37398840956494	-10.9461763576683	438.629284712593
M2M escuchar	1.0.079814765769625	0.043566143119902	0.036248622649723	45.415935635707	201.-11.2620920047105	-18.0349453162952
M2M escucharon	1.0.095411641776927	0.054952945790671	0.040458695986256	42.4043599216636	143.-12.7882006725034	-18.6022383036452
M2M escuche	1.0.132062221600873	0.080660974606355	0.051401246994518	38.921991748606	311.-10.7724251807207	-13.9538557977753
M2M hecho	1.0.081973379268496	0.054113091685645	0.027860287582852	33.9869941089018	205.-17.9155754766007	-9.55389311029717
M2M hecho	2.0.074325153099055	0.0.074325153099055	100	86.-15.4810124030761	-12.4873502758716	890.00700358457
M2M hecho	3.0.094147427911193	0.057887539345407	0.036259888565786	38.5139449587394	148.-19.4789465438386	-11.8182474067729
M2M hecho	4.0.074053036448956	0.03566125908823	0.038486910540132	51.9720897152694	225.-8.55767968924117	-2.97253163516488

M2M mechoneo	1.0.076736151416584	0.033080685294886	0.043655466121698	56.8903513087354	220 -14.6545633178123	-15.0823691063786	3182.81694764063
M2M mucha	1.0.100588431770012	0.042388659177367	0.058199772592645	57.8593100305156	286 -15.4970078072182	-17.1938071836038	2006.22475886106
M2M mucha	2.0.167165820570543	0.107819543578237	0.059346276992306	35.501442094894	182 -8.95598583716023	-13.9534424662554	1925.85259109541
M2M mucha	3.0.065895903290614	0.036160619168148	0.029735284122467	45.1246323938045	63 -10.5688940402976	-11.1364296371541	557.529307428406
M2M muchas	1.0.060154197973852	0.039320767960887	0.020833430012965	34.6333767462432	100 -14.1697653980845	-13.7373816319096	1083.7231471842
M2M muchas	2.0.071216598971266	0.040165937011787	0.031050661959479	43.6003156679911	191 -7.57820338911275	-12.8734663922194	3273.1993869304
M2M mucho1	3.0.072709566070626	0.049824695424591	0.022884870646035	31.4743600914989	199 -18.0843525544762	-15.0238837298676	1939.65347299146
M2M mucho	1.0.098836924856	0.054731465732472	0.044105459123528	44.6244753039285	62 -6.37129530501013	-8.4730229248697	791.541460962217
M2M mucho	2.0.083843955421715	0.033956082839521	0.049887872582194	59.5008576721718	180 -14.8390088426444	-13.5817428546797	2467.38650658372
M2M mucho	3.0.103707999171065	0.069140039086546	0.034567960084518	33.3320094503983	189 -19.9300694752078	-18.3428546417616	1762.39166061586
M2M mucho	4.0.079413881265913	0.037738669433912	0.041675211832	52.4784976727851	170 -16.3933444495045	-18.5921660569145	2397.5578013615
M2M mucho5	5.0.118239824247351	0.068494369643745	0.049745454603606	42.0716581069514	240 -17.6304472696535	-19.8324499588192	2428.13724840741
M2M mucho6	6.0.085442711471419	0.027310727821413	0.058131983650005	68.036211221423	188 -13.7014379729415	-9.17267792919738	2526.33715166831
M2M mucho7	7.0.06872739685162	0.034089375294382	0.034638021557238	50.3991466925771	153 -11.6505564098385	-16.2685277432591	1492.97665719487
M2M mucho9	9.0.081350267460193	0.048254289467177	0.033095977993016	40.6833056931382	192 -10.2501145666906	-15.9756792525003	3130.34727327562
M2M muchos	1.0.086857304316121	0.045045323531231	0.04181198078489	48.1387041816462	129 -10.9619283215965	-14.0863884401287	780.118689051819
M2M muchos	2.0.086540330596924	0.033149346974415	0.053390983622509	61.6949152542373	202 -10.1959258629334	-6.89366145925133	1489.32672553947
M2M ocho	1.0.106836169239294	0.059932999407486	0.046903169831808	43.9019577038121	297 -19.9983240546373	-17.1549855439665	2133.98743627124
M2M pucha	1.0.076580924230955	0.04250878108737	0.034072143143585	44.4916844315294	131 -11.8188171869059	-11.3408457592745	1110.933469812
M3M cachai	1.0.099889584708742	0.056271628941735	0.043617955767007	43.6661698956781	207 -11.1494901953134	-18.7770491506254	349.087741340127
M3M chavo	1.0.118111648301103	0.078229090564398	0.039882557736705	33.7668285138414	201 -13.9575526805449	-23.4735347920314	843.652584100955
M3M chavo	2.0.085491558676591	0.052340213428318	0.033151345248273	38.7773316587689	181 -15.8283493379728	-23.0508942585121	722.396767476293
M3M chica	1.0.13664123817979	0.085234460499576	0.051406777680214	37.6217153510961	390 -20.05492889808	-19.402046316165	1154.84978721678
M3M chico	1.0.141753841823457	0.094409879808215	0.047343944015242	33.3987025721707	205 -18.6394247894616	-19.6450537882322	1960.21065405868
M3M chico	2.0.134094673146927	0.082928596905998	0.051166076240929	38.1566806795278	314 -23.9528944760709	-23.0386810649279	1585.27712999523
M3M chico	3.0.087064177967526	0.04782090822344	0.039243269744086	45.073956545852	279 -16.5207148547654	-18.9773354594456	826.57757006785
M3M chicos	1.0.162766621865378	0.123159065926921	0.039607555938457	24.3339546428725	302 -16.8919157218394	-17.8745001002018	2160.70624623302
M3M chicos	2.0.078655889090114	0.042534469560389	0.036121419529725	45.9233503652116	183 -15.3669743773187	-14.4193971715232	881.930317785467
M3M chicos	3.0.092244695703168	0.052362941712153	0.039881753991015	43.2347396096896	176 -18.7038685800076	-15.7518277274319	1037.36728555513
M3M chicos	4.0.117047220662223	0.084028814936918	0.033018405725306	28.2094743800801	251 -20.3057005264994	-17.207898995318	1159.04963091502
M3M chile	1.0.122585779158974	0.052418250981897	0.070167528177078	57.2395335400867	142 -18.2672478524743	-17.5568386677385	1082.96534631097
M3M chilena	1.0.106348967576287	0.053610929928199	0.052738037648089	49.5896094245185	239 -19.5731599151075	-20.6572523113579	1815.98443869643
M3M chilena	2.0.1053492465598	0.055532365465671	0.049816881094129	47.2873634324959	224 -25.3277835424994	-19.4303592768369	1649.75692963229
M3M chileno	1.0.111319890010199	0.04524827159688	0.066071618413319	59.3529318141308	315 -23.1163448186691	-17.7165387484698	976.92460538182
M3M chilindrina	1.0.10217658072026	0.010217658072026		100	311 -21.9657198294561	-15.6365481624314	1766.68272818805
M3M chinchin	1.0.109115111661877	0.077620518457546	0.031494593204331	28.8636401728899	267 -21.3490588450399	-16.3710984757498	2003.00521061656
M3M chinchin	1.0.11532085987788	0.066700199780437	0.048620660097443	42.1612014937543	340 -12.9834449355488	-20.9787667070892	3687.83111710249
M3M chinchinero	1.0.09266002181766	0.058910702415145	0.033749319402516	36.4227406172304	383 -14.2765840261386	-18.8416591239242	2370.77097162286
M3M chinchinero	1.0.087694510312461	0.047471436338627	0.040223073973834	45.8672656139102	296 -20.0057947799337	-17.3583508473033	3242.88853735516
M3M chistes	1.0.119387871594898	0.067454308520486	0.051933563074412	43.4998650873273	246 -20.0299387730335	-19.1196180126722	719.143280540632
M3M chistes	2.0.104110294189195	0.056476398709677	0.047633895479518	45.7533002384521	365 -13.7213032092303	-22.3154230277841	1892.68481737537
M3M chorifly	1.0.096138391868845	0.055340100775197	0.040798291093648	42.437043126944	125 -18.6392336551639	-19.7389853623026	1425.58345142795
M3M chuma	1.0.153218666877536	0.087984619739027	0.06523404713851	42.5757830086393	241 -14.0997477755901	-14.0687932285773	1715.38651352256
M3M derechos	1.0.065581149382451	0.065581149382451		100	187 -15.3108339953183	-17.5810036037073	780.155318781137
M3M engancho	1.0.079268847315975	0.047840345426959	0.031428501889016	39.647986508165	94 -17.7733053981035	-17.3107807930836	442.621702163294
M3M hecho	2.0.104792149735563	0.06106979559429	0.043722354141273	41.7229289136672	176 -16.6445363969481	-17.7310794072545	2256.09839173508
M3M mechas	1.0.079513043498533	0.079513043498533		100	173 -17.9618143734839	-16.3569250982336	414.625210519562
M3M mechonear	1.0.0764878672898	0.043216907994501	0.033270959295299	43.4983487894113	226 -17.3982358875613	-20.8939157062908	1491.77063182063
M3M mechoneo	1.0.083600206024522	0.039403410607742	0.044196795416779	52.8668498781156	121 -18.9563248557366	-20.4916215391525	1227.43025290656
M3M mechones	1.0.113509414146252	0.075755334445317	0.037754079700936	33.2607475643306	223 -15.0540128790157	-23.769341728405	1744.62956082182

M3M mochila	2.0.124329287459229	0.064938842813869	0.05939044464536	47.7686680741541	273.-16.4442257194754	-20.1596172759055	2965.05704801177
M3M mochila	3.0.105285849370761	0.06021015099078	0.045075698379981	42.8126843724725	315.-19.58172051687	-21.0257601760438	1618.69418590527
M3M muchas	1.0.096733440102819	0.058668025548381	0.038065414554438	39.3508330872738	151.-18.3761588837517	-20.0704618717115	579.389907681896
M4M muchas	2.0.089789006367177	0.058348595417213	0.031440410949964	35.0158802530835	161.-19.7749016187203	-15.468080480122	374.56146049544
M3M mucho	1.0.065972850137184	0.036631825143558	0.029341024993626	44.4743935309973	124.-18.8698641887863	-18.7008461372518	1850.58442554044
M3M mucho	2.0.075246625398857	0.045986315820457	0.0292603095784	38.8858761749127	78.-17.6743326590445	-4.18159676427219	421.298052421583
M3M mucho	3.0.079936445415518	0.043280627518586	0.036655817896932	45.8562020194809	167.-17.6854791479777	-6.22257278656086	734.450135870712
M3M mucho	4.0.103923569283987	0.064322531271039	0.039601038012948	38.1059256199448	193.-19.6602958760406	-18.3013934186285	2057.14212044415
M3M muchos	1.0.099308566584162	0.067665952061707	0.031642614522455	31.8629254361841	180.-22.3876940818591	-21.3442813743012	1751.02522919609
M3M muchos	2.0.106817050973679	0.071377831269946	0.035439219703733	33.1774930881264	218.-21.1893188235702	-18.8886238433861	1768.81722559834
M3M muchos	3.0.040033508857804	0.040033508857804	0.040033508857804	100	73.-15.4120842149494	-13.5657054763926	926.707977510107
M3M noche	1.0.088378224085968	0.04120140500003	0.047176819085938	53.380591852635	252.-17.9101640473244	-10.8441573170495	715.699662860809
M3M noche	2.0.10051884764263	0.065762939747303	0.034755907895327	34.5765084960912	211.-22.7983601598799	-17.1732964916834	940.383818239757
M3M noche	3.0.079700158429307	0.040841196557237	0.03885896187207	48.7564424436342	234.-20.8863130630402	-20.1653799436325	1294.08245466221
M3M ocho	1.0.09241172519941	0.058677587825655	0.033734137373756	36.5041744442737	204.-24.4396728196214	-24.2946351222374	2306.57561502803
M3M ocho	2.0.122785456709025	0.066095322445369	0.056690134263656	46.1700724036066	235.-24.2320943932287	-14.9457781417752	1018.47705263004
M3M ocho	3.0.082954394719138	0.047161177389351	0.035793217329787	43.1480664176669	185.-21.9174162931725	-17.3580586733035	1454.56329145018
M4M chavo	1.0.13416909684596	0.09881739020534	0.035287357825427	26.3006598799274	320.-10.2156963287781	-12.9179686274558	708.942286839789
M4M chavo	2.0.145485895417237	0.103046953885103	0.042438941532135	29.1704851596949	321.-8.57022396161134	-16.5167005154324	1266.76339693755
M4M chicha	1.0.123142861792784	0.048474223471299	0.074668638321485	60.6357828902271	305.-18.421549974258	-13.1286254020532	1223.0454436625
M4M chicha	1.0.102019853685587	0.059288864326302	0.042730989359285	41.8849741649079	207.-13.7287971846258	-6.98205780760078	403.481048221857
M4M chicha	3.0.058026525151892	0.031038959197511	0.026987565954382	46.5090161503519	48.-2.1670463411211	-11.8536049721034	286.468914284348
M4M chicha	3.0.102899059307906	0.050410576251291	0.052488483056615	51.0096821192053	64.-11.7442702950136	-7.51226955845261	365.841412451284
M4M chile	1.0.060102854351806	0.025787932465094	0.034314921886712	57.0936642806565	205.-13.2990418511081	-12.4073791763829	461.744544922485
M4M chile	2.0.087558952965975	0.033875896511494	0.053683056454482	61.3107565086373	280.-2.53684920902162	-10.4822695748831	1051.01397078779
M4M chilena	1.0.105663832412294	0.061514079077723	0.044149753334571	41.7832216820426	156.-13.4234718052281	-15.9407967735369	548.872868853388
M4M chilena	2.0.149251086739221	0.085453017795656	0.063798068943565	42.745463592527	256.-14.2945796756024	-17.1327358892681	1219.90673710092
M4M chileno	1.0.084467066895563	0.044439172598257	0.040027894297307	47.3887584457001	131.-14.2368673976022	-15.8899806864695	439.499733691644
M4M chileno	2.0.081750565995859	0.037081566543684	0.044488999452175	54.5405060134474	327.-9.52598691700285	-11.9054602183719	617.200873657624
M4M chilindrina	1.0.101128543589993	0.049932316442735	0.051196227174258	50.6249030489591	316.-13.929914600235	-9.37544873723233	737.848389235876
M4M chinchinero	2.0.072954716438191	0.038525411632644	0.034429304805547	47.192705950295	248.-16.066825663365	-14.4415505459634	512.804036153578
M4M chinchinero	2.0.074926527215676	0.024037929939811	0.050888597275865	67.917998026763	227.-12.2146290610474	-14.2025328107527	541.792820854992
M4M chiquitito	1.0.083789153474185	0.037671583417778	0.046117570056407	55.0400238505999	159.-14.2104552998658	-10.7648199749822	761.363650444971
M4M chiquitito	3.0.09544476673315	0.062903884924774	0.032540881808376	34.0939403198039	257.-14.8069340409244	-16.9709565548724	563.029527534369
M4M dieciocho	1.0.080922244384856	0.052171362600439	0.028750881784417	35.5290217207539	90.-17.2404731975085	-10.7865527195464	770.933378224676
M4M dieciochos	1.0.07903034922151	0.051364827376345	0.019565521845165	27.5841329697443	118.-19.6350550278717	-15.1677341299244	827.790357556418
M4M hecho	1.0.129933107712312	0.09194957945117	0.037983527967195	29.2331405258892	199.-16.024046894834	-14.2255340863964	813.943784774821
M4M hecho	2.0.108984605917945	0.062703111508134	0.046281494409812	42.4660841042607	216.-15.9006134210761	-15.2653825967963	681.665165920742
M4M mechoneo	1.0.082389341457266	0.045431828208671	0.036957513248595	44.8571533585615	179.-12.5354856626633	-11.0369621286969	1080.67884842492
M4M mechoneo	2.0.076872194790048	0.040697966715958	0.036174228074089	47.057623595746	98.-8.83297669295946	-13.0943536216932	738.162746422842
M4M mechoneo	4.0.098089855935137	0.054539758192512	0.043550097742626	44.3981666885345	156.-14.5041136383586	-10.3534493299403	827.586079751198
M4M mucha	1.0.082143244486487	0.041392360967508	0.040750883518978	49.6095373073342	82.-15.6453887343621	-9.5889312577491	490.605122223824
M4M mucha	2.0.081634626781206	0.043348047043008	0.038286579738198	46.8999262296039	93.-13.7488929736199	-9.5170700924982	478.72849045754
M4M mucha	3.0.090443023280252	0.050720181688681	0.039722841591571	43.9202938500666	213.-18.2980925998169	-10.3039839498007	614.787076046274
M4M mucha	4.0.074026449856469	0.045289009709833	0.028737440146636	38.8205029450362	171.-13.1242018694543	-15.7398333938935	1053.64074728159
M4M mucha5	5.0.081085030125594	0.047620000867524	0.033465029258071	41.2715259601385	64.-10.0079855755261	-13.55998865550303	346.477171853889
M4M muchas	1.0.091297657226636	0.054108333444397	0.037189323782239	40.734149059182	148.-12.0349072332807	-0.243644833089789	371.307511059987
M4M muchas	2.0.072944713743907	0.034420176679049	0.038524537064859	52.8133364127109	91.-9.11774344349792	-9.01417912809135	349.487406179072
M4M mucho	1.0.069534868820768	0.039421086387747	0.030113782433022	43.3074555884218	175.-14.8994728322835	-18.2305734578385	1132.76052309786

M4M mucho	3.066695471907382	0.035565823067704	0.031129648839678	46.6743062900983	152.-14.0356204760777	-11.8675301674478	644.609098885136
M4M mucho	4.075284867962433	0.044958255750186	0.030326612212247	40.2824804413282	157.-17.9871543457402	-14.7990486500522	813.856580949775
M4M mucho5	5.0.101397321657913	0.052861544747681	0.048535776910232	47.8669220415688	172.-13.90042633109	-11.9099443336601	690.845634840619
M4M mucho6	6.0.079818282698833	0.043868761429144	0.035949521269689	45.0392066255453	87.-13.3966651889883	-8.08145445375693	403.807110294643
M4M mucho8	8.0.082320530619331	0.044235183184654	0.038085347434677	46.2647010996476	125.-12.8389340636599	-12.9984089683427	585.252624032517
M4M mucho9	9.0.076556707919506	0.040865411056837	0.035691296862669	46.6207310013849	220.-10.795789760973	-17.5718470822743	561.434590573266
M4M muchos	1.0.08846283854099	0.046011752792646	0.042451085748344	47.9874786390379	203.-15.5324755488391	-10.5670003326377	679.712892873265
M4M muchos	2.0.08578310338399	0.041686063833674	0.044097039550317	51.4052742448887	210.-7.65093793373854	-10.6070111781897	518.348476256209
M4M muchos	3.0.057506712634313	0.035039260013841	0.022467452620472	39.0692696404741	220.-14.3005907676199	-13.587987834438	758.977747348761
M4M muchos	4.0.082624747561738	0.04139820254658	0.041226545015158	49.8961222052186	143.-8.99438838054129	-13.4061931884956	532.633118999599
M4M muchos5	5.0.064917825790716	0.039371380812533	0.025546444978183	39.3519725391613	99.-14.184926964027	-14.9154014603806	1078.03989220769
M4M ocho	10.133881701173653	0.08699582202655	0.046885879147103	35.0203789883797	287.-15.2803422413851	-9.39988819340223	605.256281720498
M5M chapulin	1.0.090354867361171	0.090354867361171	0.090354867361171	100	218.-15.9790872783818	-15.9831677184431	2668.49115535175
M5M chica	10.158672141935102	0.086951873664391	0.071720268270711	45.2002899790975	307.-11.2967860826127	-10.5082749232069	4330.2102484985
M5M chico	1.0.225566330087396	0.126629211335131	0.098937118752266	43.8616520089377	355.-11.953405169161	-14.9078025652034	3504.27447294674
M5M chile	10.143498265304429	0.042521707700715	0.100976557603714	70.3677897356415	314.-10.9415318265802	-5.73047294504701	4908.36016824889
M5M chinchinero	10.191139676174195	0.098557108659806	0.092582567514389	48.4371269050461	342.-14.2906921666645	-13.768972062086	4238.9586159737
M5M chinchinero	10.14986156343757	0.014986156343757	0.014986156343757	100	323.-11.2640783878105	-9.53403032618614	4694.12481374913
M5M hecho	3.0.111969101966481	0.051691807105274	0.060277294861208	53.8338647024714	236.-14.5567351021313	-13.2472331328227	3165.08304728626
M5M hecho	4.0.129829469333643	0.073395752499796	0.056433716833846	43.4675710557054	218.-15.2262207736138	-18.7936817447487	2164.53791806923
M5M hecho5	5.0.136724690611913	0.062065297580435	0.074659393031478	54.6056405008771	235.-15.2820640656987	-16.1008076540656	3320.17418258838
M5M mechona	1.0.162086999849319	0.086768425620637	0.075318574228682	46.4679920651875	248.-16.752050054791	-17.3545022031654	2723.6182520499
M5M muchas	1.0.212655730966461	0.106037592019142	0.1102138947319	50.9665748300622	222.-12.0057029847976	-14.476519516188	2555.39573592092
M5M mucho10	0.0.139216134646563	0.105073194615932	0.034142940030631	24.5251314564305	149.-13.4665021619003	-18.5360683221193	2084.43621148071
M5M mucho	1.0.077059940191022	0.026484214276147	0.050575725914875	65.6316703458425	158.-16.0591017631126	-18.5915575057244	1232.38309833311
M5M mucho	2.0.10522963361296	0.048756396907338	0.056473236705622	53.666666666666666	205.-11.5321615500325	-14.0569182958428	2432.37426030222
M5M mucho	3.0.094352925988778	0.045203779542812	0.049149146445966	52.0907496306069	181.-8.96970777560566	-15.0464449154405	2723.78160422975
M5M mucho5	5.0.111151093510705	0.050596358018778	0.060554735491927	54.4796578956688	105.-15.2931218839026	-13.2375291016356	892.682041895053
M5M mucho6	6.0.12376420847052	0.058655468594928	0.065108739875592	52.6070830009798	246.-14.0669186951572	-14.1144227816957	1609.99964182673
M5M mucho9	9.0.11471493431606	0.056202946770502	0.058511987545558	51.0064255316114	234.-12.9126187529062	-11.1482956750918	2343.93601936627
M5M muchos	1.0.061516097566761	0.021126740578484	0.040389356988277	65.656565656565657	130.-9.99020810629516	-19.0279376955357	886.882763038001
M5M muchos	2.0.103807360100167	0.053678896361677	0.05012846373849	48.2898935972551	189.-10.082883972504	-12.4853357682734	3048.82317457315
A1H chavo	1.0.135131138431908	0.074182137883577	0.060949000548331	45.1035943718059	193.-9.23235349566482	-14.1936024604225	2313.62890990485
A1H chico	2.0.067678719551214	0.03647315516017	0.031205564391044	46.1083847300477	164.-18.4717972991782	-16.9445983922494	962.549196956485
A1H chico	1.0.096003196666345	0.057975175718204	0.038028020948141	39.6112028230742	277.-13.1810803343982	-11.0605325127419	2898.96240584163
A1H chile	1.0.14296304565275	0.067602425267339	0.075360620385412	52.7133568268116	315.-15.5303248426267	-16.5532285130917	2164.35967313379
A1H chile	2.0.117669455445914	0.057431906338311	0.060237549107603	51.192171221775	273.-19.8848646764377	-16.070823642426	1932.38619362953
A1H chile	3.0.125895500112317	0.075602606428661	0.050292893683656	39.9481265325506	245.-19.16777815784	-17.3764806838824	1912.35024849491
A1H chile	4.0.128199419695931	0.068037864966971	0.060161554728959	46.9281022267131	255.-12.9373549548536	-17.0651140846805	1984.94366224852
A1H chinchinero	1.0.105602769229438	0.033840947646285	0.071761821583153	67.9544884161508	261.-9.7937339627733	-14.3813329520977	3017.1320614549
A1H chinchinero	2.0.135557104216142	0.077989950750274	0.057567153465868	42.4670870617588	277.-13.2259468657013	-17.1588608847619	3867.45506269416
A1H chinchinero	2.0.085728797297501	0.033112344698661	0.05261645259884	61.3754703874447	147.-12.9052555044393	-13.6309954420148	725.440036851862
A1H choros	1.0.11224063761907	0.057000012914441	0.055240624704628	49.2162427766207	265.-18.8520603921066	-18.8458252319198	2085.93215946833
A1H dieciocho	1.0.103329269500117	0.055045963384937	0.04828330611518	46.7276177880315	249.-13.7020273203551	-15.4244299083761	1693.22449831211
A1H dieciocho	2.0.098068063391398	0.046689542468454	0.051378520922944	52.3906755636522	183.-18.5936035668537	-16.7283375934584	1696.31992085066
A1H dieciochos	1.0.082119201528775	0.047151557620294	0.034967643908481	42.5815683269012	97.-15.6758599152886	-14.3096772685179	847.737945104025
A1H escuchando	1.0.066241204171908	0.041695009150885	0.024546195021023	37.0557802018833	99.-15.8595367843774	-17.4907380809234	1105.17943168806
A1H hecho	2.0.119314086041238	0.067127477047511	0.052186608993727	43.7388498921159	250.-19.0350989347149	-16.2206659988093	1474.31656146668
A1H hecho	1.0.10198676152163	0.057267596954231	0.044719164567399	43.8480091927566	130.-21.6416230213377	-15.1083457505276	861.601024459905
A1H mechonear	1.0.098752733197835	0.054198166404162	0.044554566793673	45.1172998973253	147.-15.4944702560156	-12.8464309546741	1554.86018161347

A1H mechonearón	2.0.082617485553351	0.031337994151239	0.051279491402112	62.0685694543418	105.-15.6814154041124	-14.9081405782648	860.578583608257
A1H mechoneo	1.0.095546333807017	0.052387836446018	0.043158497360998	45.1702285596529	223.-10.80391929094	-14.5433855446389	1461.39621849186
A1H mucha	1.0.11527257560172	0.059943222623876	0.055329352977844	47.9987132143327	277.-11.9834920358609	-13.7188370440527	2275.07479539547
A1H mucha	2.0.096062360019373	0.049933908280934	0.046128451738439	48.0192780284977	207.-12.9562335512317	-12.2083727949449	2162.41346814615
A1H muchas	2.0.083797859179525	0.041839247562513	0.041958611617012	50.0712214224013	118.-13.4618995554927	-11.3299164603434	502.831399184993
A1H muchas	1.0.109463647270945	0.055502224550799	0.053961422720146	49.2962038681026	214.-16.7479702482125	-16.4532266882622	2562.86211830061
A1H mucho	1.0.116212746515089	0.063149807094165	0.053062939420924	45.6601715492841	251.-14.8228691912356	-12.2312952566668	1328.90634923003
A1H mucho	2.0.078491279438805	0.049544373960727	0.028946905478078	36.879135726977	98.-14.1941574257513	-11.2136656026065	586.936045392345
A1H mucho	3.0.127219628568983	0.054055839554148	0.073163789014836	57.5098275618399	212.-15.7818466748337	-10.2108110311964	1550.91031617823
A1H muchos	1.0.08374973769392	0.050695978731853	0.033053758962067	39.467298492168	188.-16.597341394243	-17.6400051330714	1002.99536855369
A1H ocho	1.0.139236096752671	0.076724544673274	0.062511552079397	44.8960819337231	244.-14.877488458096	-7.64261450728129	2471.78324104381
A2H chavo	1.0.110936543059103	0.055491605274844	0.055444937784259	49.9789665833735	288.-1.35875986816791	-15.0641913049299	2200.7501483189
A2H chile	1.0.154233986961933	0.089381547174467	0.064852439787467	42.0480862000106	284.-13.9918135062362	-13.8896297433222	3017.37721794364
A2H chile	2.0.208975009587036	0.120345836469965	0.088629173117071	42.4113741122513	252.-10.6641264247058	-12.9421804002244	3943.90805714145
A2H chileno	1.0.141608196660929	0.061224069303532	0.080384127357397	56.7651656138741	271.-13.2314164949073	-11.3132083123027	3285.26057964228
A2H chileno	2.0.153440876510768	0.085839499620827	0.067601376889941	44.0569543313298	270.-13.3100612957806	-13.9741804145661	2594.9995047418
A2H chilindrina	1.0.115169456973888	0.055511976147454	0.059657480826435	51.7997413497925	255.-13.0901367602206	-16.877012686956	1676.8625936263
A2H chilindrina	2.0.114000537611441	0.051444768367061	0.06255576924438	54.8732230172412	213.-13.481955413213	-6.67235657474841	1112.68764115564
A2H chinchinero	2.0.12363591491774	0.067487295360889	0.056148619556851	45.4144894662759	232.-15.0574765539216	-8.9545481908994	1802.26558716967
A2H chinchinero	2.0.113396207674085	0.042736215327186	0.070659992346899	62.3124827507322	241.-8.41558784104991	-13.590133623329	2401.44991894504
A2H chistes	1.0.167762823885077	0.092075504281699	0.075687319603378	45.1156685674451	312.-10.414253508651	-12.8209501187171	3076.32727904953
A2H chistes	2.0.12701007560908	0.081747790913886	0.045262284695195	35.6367669872945	250.-13.9411366324726	-17.2793665274439	2020.50129288905
A2H eche	1.0.149730960891693	0.076419711953219	0.073311248938474	48.9619838822135	213.-15.9274374080078	-14.3100130901516	2261.70845072215
A2H hecho	1.0.113809780701521	0.065143645519389	0.048666135182123	42.7609427609428	174.-17.984904174825	-15.2237913441961	1289.88257077029
A2H hecho	2.0.093514464635216	0.058128301666998	0.035386162968219	37.8403096315144	145.-16.933756142822	-13.2419849931695	1474.29124267622
A2H hecho	3.0.082486456856274	0.052612207375605	0.029874249480669	36.2171568754885	149.-19.2790855762625	-18.5820045293292	1766.26869497333
A2H mechoneo	1.0.123157598316108	0.064532102932627	0.058625495383481	47.6020125311368	211.-8.17454471853005	-12.9670009050696	2206.39409814547
A2H mechoneo	2.0.129150010287521	0.05999607449293	0.069153935794591	53.5454357615894	154.-14.4114184512081	4.87984176280913	1895.51398303186
A2H muchas	1.0.100026784051517	0.049225878650118	0.0508009050401398	50.7873025041317	107.-14.8706355184014	-16.4935329915742	1193.17126742332
A2H mucho	1.0.124461144447453	0.060419270502516	0.064041873944938	51.4553150135749	144.-11.6019430168492	-10.3224418128744	1295.67886028737
A2H mucho	2.0.111143448850653	0.052233855584922	0.058909593265731	53.0032709037694	167.-14.5025692963662	-14.261419098859	837.037481603309
A2H mucho	3.0.10435158849189	0.058147372896376	0.046204215595514	44.2774434613471	233.-11.9970678372964	-13.098466440499	1906.12580780131
A2H noche	1.0.111722578150905	0.051989752784475	0.059732825366431	53.465312343355	159.-11.3794758605457	-14.2979890586537	888.819331910247
A2H noche	2.0.166486493691221	0.082607892671848	0.083878601019373	50.3816250553879	247.-15.2396594238218	-18.023297303065	1554.01420498995
A2H ochenta	1.0.097038687681298	0.064529546922697	0.0325091407586	33.5012164069753	214.-11.3207434220446	-19.4995492645068	1923.73561618535
A2H ocho	2.0.143343593209453	0.06898757174183	0.074356021467623	51.8725809802844	279.-15.9237276278052	-12.0499490036277	2358.37070723268
A2H techos	1.0.097495416125743	0.059374147152441	0.038121268973302	39.1005756866928	163.-18.5939743273868	-14.5926697596528	1234.70466966156
A3H canchas	1.0.121615984637244	0.076644928973971	0.044971055663274	36.9779151954517	154.-11.1615820556394	-10.0984699331017	1407.17733567906
A3H chavo	1.0.092479255361627	0.05383998271968	0.038639272641946	41.7815568376424	242.-10.234329489957	-12.4583537042582	2227.75604393968
A3H chico	1.0.111021451155279	0.04917267675277	0.06184877440251	55.7088560400493	222.-6.88869152765918	-10.3769712575185	2908.87855244116
A3H chico	2.0.103479671588354	0.046392812950676	0.057086858637677	55.1672205385143	287.-9.29771455679553	-14.89644186405	2857.63212779984
A3H chico	3.0.123724624719177	0.07368519765051	0.050039427068667	40.4441938557046	259.-11.1208960359118	-9.39514356647531	2386.11574391273
A3H chilena	1.0.12104205415162	0.056684915352324	0.064357138799296	53.1692387826475	263.-10.8816707823478	-11.5024314611072	2845.53317172112
A3H chileno	1.0.079618555837459	0.040967441331665	0.038651114505794	48.5453599343099	176.-16.1629063874306	-10.1531723462414	1470.57671574696
A3H chileno	2.0.087467018120633	0.038560113699677	0.048906904420956	55.9146812956447	196.-14.9477439369636	-11.7590718488564	2065.23295678542
A3H chilindrina	1.0.11615299417714	0.03900964193164	0.0771433522455	66.4152937184315	289.-6.11050248012062	-8.61830789780295	3529.35911448733
A3H chinchinero	1.0.113009984393243	0.067369953713397	0.045640030679846	40.385839291006	200.-15.501661620139	-16.2990506790565	1875.2302900238
A3H chinchinero	1.0.108655683395806	0.058198748395924	0.050456934998882	46.4374558448818	224.-13.5079503377724	-15.4946336939603	2775.80929993421
A3H chinchinero	2.0.09843705801861	0.042630231776502	0.055806826242109	56.6929034302896	162.-11.1426815718598	-12.8194792043682	1445.7491041129
A3H chinchinero	2.0.086664108717422	0.034944361704866	0.051719747012556	59.6783925640938	225.-11.8581996327366	-12.5230275698179	2894.10935616711

A3H chiste	1.0.143462385322391	0.087192294237558	0.056270091084833	39.2228882563063	309.-2.86274296507358	-12.5805157111982	3896.94356463371
A3H escuchado	1.0.101373346318081	0.059390578973204	0.041982767344878	41.4140095692881	290.-5.98314616737983	-12.4920281379163	2888.54879064198
A3H hecha	1.0.087948315988289	0.050420949423988	0.037527366564301	42.6697954845417	247.-8.6793004170713	-11.891587140449	2710.60225989835
A3H hecho	1.0.120644050879174	0.051468884431621	0.069175166447553	57.3382325472745	126.-14.6129048637519	-12.1683203486985	1309.66482844253
A3H mechoneo	2.0.101191392170886	0.049969919542481	0.051221472628406	50.618408861236	154.-9.02004657871623	-11.7749730824959	1261.08851566653
A3H mechoneo	3.0.101392328051221	0.052191960369436	0.049200367681785	48.5247440584755	178.-9.11592280669281	-8.57109312787568	2402.07290664898
A3H mechoneo	4.0.080165186313471	0.048865768710102	0.03129941760337	39.0436535393045	136.-9.55503280962343	-11.489076737183	958.098741562745
A3H mucha	1.0.066043873750413	0.028185634061247	0.037858239689166	57.3228636349173	157.-9.18998486898754	-10.0602289006031	1660.56004700136
A3H muchas	1.0.101516012438941	0.061028999214593	0.040487013224348	39.8823912126177	82.-12.5220477298943	-4.88252374398722	563.266810214028
A3H muchas	2.0.071407809907894	0.033670112539412	0.037737697368482	52.8481372235872	159.-8.77391868313462	-9.02277688740852	1352.63742174721
A3H muchas	3.0.076674547284268	0.028516849129209	0.048157698155059	62.8079328287606	237.-12.0479721402314	-12.2154570423404	2120.07838723058
A3H mucho	1.0.102911571604456	0.052703935373888	0.050207636230568	48.7871630447375	238.-10.4515003497	-10.5432176541847	1687.92115415579
A3H mucho	2.0.1092548285497	0.047680239891524	0.061574602963446	56.3586943648647	236.-11.593135497393	-10.3442691401959	2055.03458778556
A3H mucho	3.0.068358883159799	0.027417790378677	0.0409410927891122	59.8914009250499	145.-13.7619218630628	-10.9980693555216	1793.96706528602
A3H muchos	1.0.077699143222439	0.043921446540374	0.033777696682065	43.4724184607354	112.-12.183615937067	-9.6664370388926	1041.43151656006
A3H ocho	1.0.13826054070759	0.068414524188254	0.069846016519335	50.5176792755745	240.-11.121125451407	-8.5451054949227	1674.24442940143
A4H chico	1.0.104885930188483	0.077667156698176	0.027218773490307	25.9508338643651	134.-17.0614493222031	-12.1835180681025	3121.04562669319
A4H chicos	1.0.100243692385299	0.059072671853457	0.041171020531842	41.0709337936159	171.-12.1081988905591	-19.3334756912918	2113.2082674433
A4H chile	1.0.128357160333973	0.072039138227813	0.056318022106161	43.8760268298445	239.-17.1834393181214	-16.1786466361332	3336.48831662794
A4H dieciocho	1.0.119279308607665	0.055909948021734	0.063369360585931	53.1268677909313	166.-13.824386975734	-13.5407368354148	2062.44409448298
A4H dieciocho	2.0.083012183880722	0.048404757261701	0.034607426619022	41.6895749529346	148.-13.6923053319924	-13.2844922555177	2181.06270234254
A4H dieciocho	3.0.098124855060733	0.055406160949646	0.042718694111087	43.535039195367	103.-19.5886941978162	-14.9818963251625	1131.6816312587
A4H dieciocho	4.0.082310538142854	0.05110919178353	0.031201346359324	37.9068671682996	164.-14.8021507841697	-12.5683590298	2567.78861250728
A4H dieciocho5	5.0.081240518742457	0.057827675518256	0.023412843224201	28.8191700233017	135.-14.7243841967362	-16.4790110960758	2768.0231742761
A4H hecho	1.0.101256255904032	0.073754758068594	0.027501497835439	27.1602950256266	169.-18.0525347213601	-17.5959766074269	2895.33915206006
A4H hecho	2.0.123250522552372	0.063370873571532	0.05987964898084	48.5836877124768	161.-16.7346611501229	-11.9961430932907	2138.41366195996
A4H mechonean	1.0.065888779039538	0.032263301417906	0.033625477621633	51.0336936148944	116.-15.8601622111849	-18.0301169328557	1698.04995442922
A4H mucha	1.0.07063613696002	0.03299421223502	0.037641924725	53.2898971333968	71.-16.2059028349236	-10.7208310554651	1161.68997195138
A4H mucha	2.0.093512324204904	0.0559295355543023	0.033582788661881	35.9126873889847	188.-12.82584688986	-15.7341717041526	2908.84020480774
A4H muchas	1.0.072556479168393	0.036246695899296	0.036309783269096	50.0434746631335	170.-15.7718520647248	-13.4800728767805	2144.83378437669
A4H muchas	2.0.086088466769822	0.048403285138938	0.037685181630884	43.7749480794946	182.-9.93968237424504	-13.6936654100247	3202.07704861078
A4H mucho	1.0.136009395448336	0.055815381579274	0.080194013869063	58.9621133192412	138.-18.8056799869791	-11.3310379849523	1831.54603672474
A4H mucho	2.0.075405161285666	0.036070893728186	0.039334267557481	52.16389277924	126.-16.4172730688527	-17.068922097054	1466.50416458471
A4H mucho	3.0.066166795294324	0.036226699587811	0.029940095706513	45.2494269570307	127.-18.8397295766591	-18.000641390182	1499.18023998774
A4H mucho	4.0.098257528131947	0.046342238981198	0.051915289150749	52.8359405510724	120.-16.2491440361127	-7.29787646445185	1777.13388146588
A4H mucho5	5.0.102384020899617	0.062881622194808	0.039502398704809	38.5825818889646	236.-13.6365533865151	-18.2307969845611	2921.37403224486
A4H mucho6	6.0.132831740414594	0.057683656551416	0.075148083863178	56.573890870229	142.-18.3419432379611	-8.89677771907621	1941.51172192493
A4H muchos	1.0.098031675868354	0.067324328023778	0.030707347844576	31.3239038020858	52.-18.6293377329927	-12.8747760618264	818.265571869235
A5H chavo	1.0.17346509011468	0.118649709117169	0.054815380997511	31.6002378122719	321.-6.62136323227379	-9.20017502707336	4212.45744861856
A5H chavo	2.0.166150498921759	0.108634066931502	0.057516431990257	34.6170684791877	365.-8.91297111564524	-9.83886944902429	3938.90968260775
A5H chico	2.0.129893660991139	0.074657171735886	0.055236489255253	42.5243917476628	233.-2.94234799545631	-13.0776172982463	3717.88924825015
A5H chico	3.0.122629429325718	0.051708448642584	0.07092098683133	57.8335731260391	290.-8.65391115740333	-11.1181669563671	3375.46750581623
A5H chico	4.0.11986458967529	0.064148210563796	0.055716379111494	46.4827679821274	231.-5.78179430429324	-3.0662512027213	3435.46747525466
A5H chilindrina	1.0.09480225530903	0.034570118009294	0.060232435081006	63.5346128533417	295.-10.8910046432559	-8.54690460533543	2516.99942817754
A5H chinchinero	1.0.098914643643726	0.043801619447933	0.055113024195793	55.7177604504155	258.-10.2008997596002	-10.7214004550943	1893.34755594813
A5H chinchinero	1.0.102167078714633	0.029901990613976	0.072265088100658	70.7322642575541	299.-9.31351464800622	-9.2170831821193	2819.85992217619
A5H chinchinero	2.0.114162041896783	0.059288093869366	0.054873948027417	48.0667191263366	167.-13.0134684252211	-7.48337509425236	1588.21662482425
A5H chinchinero	2.0.069451834460725	0.026717863431474	0.04273397102925	61.5303704517935	234.-8.66126245930016	-12.3263406637965	2439.08990323094
A5H chiste	2.0.119337278688547	0.067498694912897	0.05183858377565	43.4387178468695	229.-10.2362560141928	-11.7224900979489	2763.74431844955
A5H chiste	1.0.12923237642959	0.078192367407067	0.051040009022524	39.4947538942238	160.-9.16824916076182	-8.00273290426652	1996.40814822508

A5H chistes	1.0.147110472264139	0.088936267579548	0.058174204684591	39.5445706816429	221.-9.22113436402336	-10.6925695574903	1846.2507719767
A5H chuma	1.0.135384602504272	0.080207009396358	0.055177593107914	40.7561806049347	280.-6.49363081195183	-17.1328703979934	2387.55741842237
A5H dieciocho	1.0.118364584932186	0.054819868858764	0.063544716073422	53.6855818062712	174.-14.2971252085192	-12.6038151394249	1518.66694981789
A5H escuchado	1.0.101353949408896	0.059044786854162	0.042309162554734	41.7439703153989	235.-8.83325254367408	-18.3264805484405	3372.14312821971
A5H escuche	1.0.105076684511558	0.049546924387312	0.055529760124246	52.8468902329495	232.-10.9951255379887	-13.4305392994485	2757.91276153763
A5H hecho	1.0.084842669421745	0.046948242677713	0.037894426744032	44.6643499106122	151.-11.1397547261273	-10.8635356585738	884.382477896465
A5H mechones	1.0.107264139822809	0.062247342999706	0.045016796823103	41.9681702547254	262.-5.1652331138109	-14.7767886499135	2614.88829621169
A5H ocho	1.0.107752802918102	0.049077877127208	0.058674925790894	54.4532710072428	194.-14.2385748485964	-11.80599141158	905.590281103539
A1M chavo	1.0.120285792289084	0.043293027975535	0.07699276431355	64.0081948568889	371.-6.76325617273875	-19.7498804164105	3736.42678218383
A1M chavo	2.0.141451006222587	0.075895376575473	0.065555629647114	46.3451136883083	256.-4.45091402169361	-10.6206735718251	2637.92871785117
A1M chavo	3.0.120114134675952	0.046835603887644	0.073278530788308	61.0074168090221	165.-16.7345852680646	-18.6695311538853	1681.26836680977
A1M chavo	4.0.1104043431768574	0.045713998043002	0.064689433725573	58.5936801866571	301.-16.2160409335742	-18.5594898888554	1834.86306005631
A1M chavo5	5.0.1493441416122	0.053028699424232	0.096315442169768	64.492280132331	298.-17.9776415861927	-12.3616203270357	2119.98594476961
A1M chica	1.0.136776217540078	0.077823027321127	0.058953190218951	43.1019304958311	337.-7.98167401240038	-14.5256836954607	4978.76682133339
A1M chica	2.0.099525634502375	0.04881331821722	0.050712316285155	50.9540245974967	307.-15.186302261065	1.02465339640692	2366.55579609331
A1M chile	1.0.135826203874052	0.058920953452323	0.076905250421729	56.6203340947683	275.-16.4017450335031	-18.0060011537785	1636.69433461243
A1M chile	2.0.186306992136566	0.093766371045839	0.092540621090727	49.6710402704013	207.-13.0510695414289	-11.7437225505764	2434.76422420763
A1M chile	3.0.123111992386162	0.047691313177543	0.075420679208619	61.261846020694	268.-15.0005683366069	-15.4356490686023	1941.226459131
A1M chile	4.0.106343164250256	0.031180684980297	0.07516247926996	70.6791826252983	79.-9.58324001402844	-9.33499183674565	526.400036055245
A1M chile5	5.0.109051427071269	0.051462471202172	0.0575889558369097	52.8089887640449	133.-19.6995125827889	-15.7714247875894	387.693884904128
A1M chile6	6.0.115001772487157	0.045265020066785	0.069736752420372	60.6397196427211	287.-17.3222163632339	-16.5598549823927	1788.59549719037
A1M chile7	7.0.08994135032499	0.036205204579975	0.053736145745015	59.7457627118644	200.-16.7541111513642	-15.3039136469106	1129.02915011705
A1M chile8	8.0.184593183408462	0.110767190159473	0.073825993248989	39.9938892031723	353.-10.0910273357627	-14.8198843058742	3066.97675020798
A1M chile9	9.0.093506132492614	0.022754316508567	0.070751815984046	75.6654286708258	237.-16.27187678429375	-16.7883690275643	1852.66399265742
A1M chilena	10.0.134617987462842	0.056645017756801	0.077972969706041	57.921657555283	277.-17.2481271198253	-16.247011751251	1337.94035637926
A1M chilenas	1.0.132734362827645	0.054711050922501	0.078023311905144	58.7815470259626	229.-17.476903108484	-17.0766372620147	2247.02621146448
A1M chileno	1.0.167041567514178	0.077601422386903	0.089440145127275	53.5436457273926	369.-11.3699291271993	-10.4682431784867	2337.31142527247
A1M chileno	2.0.130492789818986	0.061324149220984	0.069168640598002	53.0057183189584	329.-19.0568288842224	-14.6674940331283	3897.70349240777
A1M chilenos	10.0.117065672491005	0.051150202760196	0.065915469730809	56.3064033445619	237.-14.0198354422292	-15.942420196767	1411.29040232721
A1M chilenos	3.0.112599069043493	0.05208490903138	0.060514159950355	53.7430375441028	134.-12.4860949417137	-10.5322463754927	1054.32822777905
A1M chilindrina	1.0.128087260245114	0.058722398595327	0.069364861649787	54.154380039499	313.-15.3889805657881	-13.1928489187418	2141.3522928743
A1M chilindrina	2.0.13245691897389	0.059303331312048	0.073153587661842	55.2282117299301	258.-17.9787630474198	-8.07892014208748	1075.26270300803
A1M chilindrina	3.0.091995397555644	0.036944119508596	0.055051278047048	59.8413393602106	226.-16.892230033868	-5.92867564131377	1238.53172245152
A1M chinchinero	2.0.10580099503818	0.049290685249676	0.056510314254142	53.411890737481	92.-24.2125213326361	-24.0934889665347	508.165995596243
A1M chinchinero	2.0.126921200491892	0.046968296887217	0.079952903604675	62.994128084837	223.-21.4524321131236	-19.8992552910491	1566.79944042075
A1M chinchineros	1.0.113413078745878	0.04945818122204	0.063954897523839	56.39111311159226	100.-12.8169269696631	-8.12724229059994	581.149068509694
A1M chinchineros	1.0.146968203559799	0.083883455630788	0.063084747929011	42.9240790871767	149.-9.40299363014383	-15.0629710226747	696.447990512945
A1M chinchineros	2.0.119079684381988	0.065552029873982	0.053527654508006	44.9511222554957	267.-16.2401989478536	-10.29788361263	2433.95644918659
A1M chinchineros	2.0.134326762230177	0.068384359159228	0.06594240307095	49.0910388787256	288.-10.4470290026188	-17.2639704739418	2494.10546934248
A1M dieciocho	1.0.147985493117658	0.05770751434177	0.090277978775888	61.0046139482818	305.-13.7463656778629	-8.6829755157255	3188.57911481383
A1M echar	1.0.114992428318394	0.053331088637709	0.061661339680685	53.6220867603174	210.-16.2895423911004	-22.8222017156724	883.481626000857
A1M hecho	1.0.19976970075213	0.102348460456564	0.097421240295566	48.766774905692	42.3.47147680679882	0.16222194945189	65.2046561734487
A1M hecho	2.0.117273236958709	0.053474760989956	0.063798475968752	54.4015647757855	235.-13.4384693122567	-8.62828059908487	3303.38270138252
A1M mechona	1.0.138325366304518	0.05636151731531	0.081963848989208	59.2543878096575	235.-11.2570736705266	-14.1236192778259	2291.73018496292
A1M mucha	1.0.08272759784885	0.037576478626453	0.045151119222397	54.5780614890953	189.-17.2960259195932	-16.2396396822184	1754.14784592103
A1M mucha	2.0.187503147729217	0.08214231043783	0.105360837291387	56.1915032186786	241.-14.0559230325125	-14.3357726177853	2722.38549526902
A1M mucha	3.0.07905784478795	0.045412220337814	0.033683564140981	42.5857893223261	203.-15.7295676454884	-9.97190481658681	2184.33322217911
A1M muchas	1.0.112340935269169	0.059637867168058	0.052703068101111	46.9135030564189	320.-18.1701679727767	-16.2694140542202	2482.85408507519
A1M mucho	1.0.150199630005196	0.058765595803869	0.091434034201327	60.875006282082	247.-19.8285583868042	-13.4477013921394	1763.6971186082
A1M mucho	2.0.117315922977418	0.061073150616194	0.056242772361223	47.9412946970971	269.-17.0141589193663	-10.3422239366	1914.81506952661

A1M mucho	3.0.138969268325134	0.043095774944473	0.095873493380661	68.9889891025074	171.-17.7962014579839	-12.8446740348631	1342.0603536871
A1M mucho	4.0.145254920360939	0.055470320151869	0.089784600209069	61.8117444737616	221.-13.5272396572955	-14.0152628795541	1978.79059758107
A1M muchos	1.0.119003201851575	0.056975178631721	0.062028023219855	52.1229868228404	309.-9.41938218383525	-10.6387490076548	2466.2404123809
A1M muchos	2.0.100697073027583	0.054963571642152	0.045733501385431	45.4169123395512	271.-17.642396874614	-16.1461894353692	3257.67318700099
A1M noche	1.0.181914887786661	0.079370266737623	0.102544621049038	56.3695595762873	285.-11.2763114983959	-12.938716798283	1325.17782646634
A2M aprovechamos	1.0.065019023062758	0.033749666646681	0.031269356416076	48.09262726986	201.-14.3315647151427	-17.852945605507	929.173996738716
A2M chavo	1.0.111769517999496	0.082692364811113	0.029077153188383	26.0152801128782	220.-9.18435167221782	-23.4232038518329	1748.78818640041
A2M chavo	2.0.096335659896432	0.05355298576089	0.042782674135542	44.4100078636886	208.-14.3647905977617	-16.2669927970468	2376.56612418705
A2M chavo	3.0.155883002564384	0.086731966194023	0.06915103637036	44.360857330676	321.-7.38104957215246	-15.424746770679	2553.31351548743
A2M chica	1.0.125364575586295	0.058663878954726	0.066700696631569	53.2053782495007	484.-17.0020141245384	-12.9191916739294	1946.07191885028
A2M chica	2.0.104384021586857	0.058840833399817	0.045543188187039	43.6304211072606	395.-14.7660165258531	-11.2174062758974	2662.93662029296
A2M chicha	1.0.348871430671384	0.314910010993468	0.033961419677916	9.73465199272949	345.-12.7944305653985	-12.5575507515575	4410.48191637743
A2M chicha	1.0.153876133594002	0.107592476468206	0.046283657125796	30.0785157806953	441.-11.7623330581757	-11.0891501753957	3095.53116655842
A2M chicos	1.0.136676024613319	0.090754940139553	0.045921084473766	33.5984929351616	331.-16.4284128618751	-16.2365616711134	2974.46337270014
A2M chile	1.0.107959755968723	0.05692666976388	0.051033086192335	47.2704719776506	371.-6.80853907821154	-9.94136503494079	3774.32441086252
A2M chile	2.0.095313599946059	0.043842259294133	0.051471340651926	54.0020948543076	356.-9.49852264389881	-15.5295395671779	1852.60686927648
A2M chilena	1.0.11157947710278	0.043173251834503	0.068406225268277	61.3071749791993	427.-9.17441560059471	-11.9067164518199	1868.3148796872
A2M chileno	2.0.068991714602442	0.040010026860798	0.028981687741644	42.0074901872607	150.-13.4696543248758	-13.7704956841313	1208.81700646742
A2M chilindrina	1.0.146002785328396	0.075189617352731	0.070813167975665	48.5012445594024	304.-7.75082915615193	-2.71122436261604	2959.74121011715
A2M chinchinero	1.0.093475669875168	0.043072929856546	0.050402740018622	53.9207048057879	344.-13.1276830316732	-13.6188650832383	2427.60986830056
A2M dieciocho	1.0.080160249548773	0.043619733960468	0.036540515588305	45.5843336242012	274.-21.4643312590436	-15.815812125252	2260.28313837735
A2M dieciocho	3.0.09345249741336	0.044787587763028	0.048664909650332	52.0744881060553	442.-7.4788300098148	-1.20117574834479	1932.85839461018
A2M dieciocho	4.0.104438855031489	0.05123563643774	0.05320321859375	50.9419780384499	360.-15.1586360270767	-17.1802442275282	2103.51894283575
A2M hecho	1.0.121519921168603	0.065778543792129	0.055741377376473	45.8701559714929	405.-13.9157969814714	-11.0941864232253	2438.06263091786
A2M hecho	2.0.074600414330432	0.037745499781019	0.036854914549413	49.4030963235261	275.-14.879076924203	-9.78928929256463	2241.79557213392
A2M limache	1.0.154944823782259	0.074776850674477	0.080167973107782	51.7396910402379	324.-14.3845385895938	-6.8490634527127	2997.41436193114
A2M muchas	1.0.067075022399231	0.03230018249058	0.034774839908651	51.8446936948766	229.-14.2266655082307	-14.5181231832743	1378.74363296135
A2M mucho	1.0.174426061913106	0.098250880816362	0.076175181096744	43.6719033046174	288.-16.8731747874027	-20.6753822435241	3448.03387049416
A2M mucho	2.0.095151807495564	0.044535334115966	0.050616473379597	53.1954932983876	253.-17.3587246760031	-6.71824915331213	1689.05679455672
A2M mucho	3.0.085663396425801	0.050009093082063	0.035654303343738	41.6213982066663	250.-21.5430983204292	-22.2426773299832	1349.88040231371
A2M mucho	4.0.077301609168986	0.048885199017138	0.028416410151848	36.760438052108	188.-16.6543476854899	-12.1615500336343	1838.03615007402
A2M mucho5	5.0.118272014215412	0.054559395108799	0.063712619106613	53.8695646043295	402.-12.5796039127669	-17.7124162519729	2036.14320124345
A2M mucho6	6.0.098241056644913	0.046527365432612	0.051713691212301	52.6395918146698	259.-16.2935625115531	-12.6419252180477	1165.18419002751
A2M muchos	1.0.090839247848542	0.04134228816489	0.049496959683652	54.4885177453027	325.-16.1276401355529	-19.2690517635615	1570.42429195541
A2M muchos	2.0.085961250518799	0.040923792534354	0.045037457984446	52.3927440708835	334.-14.8338484347581	-13.7168606672705	816.04349827273
A2M muchos	3.0.090750618198337	0.044244680968431	0.046505937229906	51.2458627314983	221.-16.9006357758499	-4.66423379652363	1632.62780610133
A2M ocho	1.0.124853673177323	0.061735811276053	0.063117861901271	50.5534681479716	310.-11.7255659722464	-7.83827511870528	3170.31252793933
A2M ocho	2.0.124763520861546	0.06644522733823	0.058318293523316	46.743064896376	236.-13.3836809741441	-5.13444758729844	3206.3633586152
A2M pechugona	1.0.117997427115152	0.04959225790985	0.068405169205302	57.971746399645	284.-16.574519694683	-15.3229149095744	2413.44727583312
A2M veintiocho	1.0.10735581445207	0.054423243224611	0.05293257122746	49.305732994175	377.-19.7334796895947	-11.5321871347335	2774.69025021766
A2M veintiocho	2.0.072155792476313	0.032320087984862	0.039835704491451	55.2079093366317	81.-13.683884854584	-11.0750280405526	454.39727710291
A2M veintiocho	3.0.122736866688225	0.061425852811127	0.061311013877098	49.9532174247528	310.-12.6398442565332	-17.0544248112036	2423.00923709974
A3M chavo	1.0.191412832800379	0.142740534767664	0.048672298032715	25.4279179303899	338.-12.3291219866735	-22.514731690795	1915.19469786631
A3M chavo	2.0.157877114266868	0.102841152235536	0.055035962031332	34.8599999986711	376.-13.0148151393532	-22.273501550735	2895.88107813128
A3M chavo	3.0.119654306760398	0.076281885816791	0.043372420943608	36.2481068320079	324.-12.6443880646405	-24.3795186421203	3318.76150769901
A3M chica	1.0.15459046424632	0.08127734310827	0.07331312113805	47.4240901568387	265.-16.5232427627522	-14.83361711883	1524.07468302875
A3M chica	3.0.153059591901162	0.09112774676973	0.061931845131432	40.4625704029213	360.-10.1134997967376	-12.395029786198	4043.27495071334
A3M chica	4.0.131862885580606	0.082965391734866	0.04889749384574	37.0820747858195	325.-17.8161147563741	-15.00130346116	1224.22045464057
A3M chica5	5.0.243096776206083	0.16649732052643	0.07659914415344	31.509732604806	368.-8.58926912105889	-5.12020449494921	3714.83057305136
A3M chica6	6.0.133410589698393	0.08068176711137	0.052728822587256	39.5237160007031	361.-13.1236562783051	-11.9710282700539	3242.52735387852

A3M chile	1.0.115000508296698	0.059772498086409	0.05522801021029	48.02414443926	261.-9.3508211847243	-11.0588576068771	2246.61961594432
A3M chile	2.0.117071560240312	0.05419853032503	0.062873029915283	53.7047851640683	257.-15.4764122440892	-10.8431027069596	2342.71731176021
A3M chile	3.0.13302181131318	0.061490340596985	0.071531470716195	53.7742419908753	334.-11.7776092510597	-16.8803090597882	2493.35201908407
A3M chile	4.0.171899468491848	0.067275692010562	0.104623776481286	60.8633507707719	315.-11.7440980582428	-8.47492171694268	3631.8384933865
A3M chilena	1.0.162033635439895	0.105461986069952	0.056571649369942	34.9135222550303	281.-9.90761445767424	-13.8170907706733	4221.68059655008
A3M chilena	2.0.095238426766807	0.041611097407603	0.053627329359204	56.3084998143779	144.-12.493192135732	-16.3950404500804	837.591384785792
A3M chilenidades	1.0.169030650099361	0.102564021292864	0.066466628806497	39.3222346168733	270.-18.6378355225588	-22.9069513935558	3011.14437065284
A3M chileno	1.0.135163462664647	0.07353950819985	0.061623954464797	45.592169103933	258.-17.4128673774923	-17.7319993695454	944.729540860136
A3M chileno	2.0.175993242787001	0.089481937500404	0.086511305286597	49.1560379913555	330.-16.2464524471055	-11.7681977812348	3748.98467378421
A3M chileno	3.0.126579802673218	0.082881331666471	0.043698471006747	34.5224673161803	170.-23.1520858742052	-16.8689011126203	966.578234732901
A3M chilindrina	1.0.118665071323748	0.070668389734057	0.047996681589691	40.4471855570237	316.-21.8143357098765	-16.0903424714664	2403.95389623306
A3M chiloe	1.0.157420863996765	0.100815314907129	0.056605549089636	35.9580983438124	186.-21.2265462027343	-20.5805113991148	1762.55665714235
A3M chiloe	2.0.113291081774797	0.055402961452277	0.057888120322702	51.0968025159125	230.-16.2863202236728	-15.3170977281585	2159.45381389952
A3M chiloe	3.0.079192056456916	0.033765752866516	0.045426303590401	57.3621971985467	220.-16.8217636512459	-12.9424312215068	1522.01960855218
A3M chilotas	1.0.13636582206611	0.086939334262561	0.04942648780355	36.2455100953283	360.-16.6998076583634	-15.3795823675026	3693.46101755529
A3M dicho	1.0.102177251976339	0.070579378086119	0.03159787389022	30.9245681196603	162.-12.8529016261289	-13.7551333606225	2356.97049177211
A3M dieciocho	1.0.062935220322106	0.038986345946301	0.023948874375806	38.0532144850437	195.-11.9661500659066	-9.24575689823853	3247.10544164539
A3M dieciocho	3.0.086281947388666	0.055806818888412	0.030475128500254	35.3203994840025	117.-14.3732587561758	-6.44505496980381	1104.43703852007
A3M fecha	1.0.081734264203889	0.050134554442747	0.031599709761142	38.6615210510929	189.-12.5492428030603	-11.4756097392117	3180.42669457399
A3M hecho	2.0.123963177237438	0.081252070196626	0.042711107040812	34.4546727444741	168.-13.9574069348122	-16.3913876583753	1377.67562595829
A3M hecho	3.0.156505161673919	0.103206404385954	0.053298757287966	34.0555907025061	285.-11.2283030919551	-10.6151156990272	4117.97263177146
A3M hecho	4.0.115406740899778	0.071092443348187	0.044314297551591	38.3983614874581	192.-21.8478860197763	-11.7964555015551	1799.78621693375
A3M leche	1.0.117400093750581	0.063999116276254	0.053400977474327	45.4863158693714	188.-18.78347448204	-12.0078666396598	944.48797643071
A3M mechoneo	1.0.1066357509706472	0.052735922783625	0.053901586922847	50.5465544640111	268.-7.92201694141727	-10.3333707026467	3966.17221745365
A3M mucha	1.0.109111943992104	0.077505873043014	0.03160607094909	28.9666463566789	202.-15.0969793133826	-19.6223788851461	2172.46810859999
A3M mucha	2.0.105492388693863	0.064127914440453	0.04136447425341	39.2108613384887	210.-17.1695052998729	-14.8020053776588	2540.70394883183
A3M mucha	3.0.114057401456156	0.071741653552782	0.042315747903374	37.1003962593699	241.-11.8054140939998	-12.9432011969897	2312.29831206403
A3M mucha	4.0.060218946034903	0.039312758988199	0.020906187046704	34.7169594010942	149.-12.8876731009727	-16.8044029902267	2325.80715043219
A3M muchas	1.0.080156742547925	0.051763346005063	0.028393396542862	35.4223433242506	183.-10.6754596332626	-10.7326344379074	3624.87793291888
A3M muchas	2.0.110690978734179	0.06871388438206	0.041977094352119	37.9227781994101	178.-12.732722838979	-13.9865002310337	1383.4303739423
A3M muchas	3.0.107637274441838	0.078117509809892	0.029519764631946	27.4252249372003	100.-19.8312950320483	-6.02335568941901	1521.39194478475
A3M muchas	4.0.092289463176878	0.062726584818672	0.029562878358206	32.0327774597051	141.-10.5702586231816	-5.88389531754314	1671.94820210921
A3M muchas5	5.0.099538644781143	0.072607760466557	0.026930884314587	27.0557072318994	108.-17.4734459022201	-12.3887609280598	925.431528421668
A3M muchas6	6.0.07685189162515	0.050224353615759	0.0266267538009391	34.6478628519232	90.-15.5761641909905	-14.9129443933959	871.04018123004
A3M muchas7	7.0.073419444085506	0.046305602817249	0.027113841268256	36.9300552544076	120.-15.4166150309793	-12.443693928201	796.442608798518
A3M mucho	1.0.089537167110992	0.050502113169421	0.039035053941571	43.5964808817131	89.-12.3242090985772	-3.82168611757209	860.843429401965
A3M mucho	2.0.099284991287013	0.057654525423231	0.041630465863783	41.9302709544863	170.-14.0775997808253	-12.2717667261092	1452.52419835066
A3M mucho	3.0.129685280902158	0.078455910874439	0.051229370027719	39.5028407783374	164.-17.1659118034911	-8.98123611441003	1743.20295318998
A3M mucho	4.0.175830460398764	0.109084135771452	0.066746324627312	37.9606152858493	238.-20.3478860701345	5.0894203523879	1556.63751960666
A3M mucho5	5.0.111378665466604	0.067904627795224	0.04347403767138	39.0326437197391	209.-15.6912723908673	-14.8838614980377	1841.40942010322
A3M mucho6	6.0.09264722037933	0.050070064050599	0.042577159928731	45.9562194682211	166.-14.118458389955	-15.688042196324	1803.12787993576
A3M nicho	10.132459735710916	0.084266285559482	0.048193450151435	36.383471469861	290.-19.5750667195718	-14.1157589458526	2779.97614686689
A3M noche	10.123850174693867	0.064199800710255	0.059650373983612	48.1633345540736	246.-14.5792112115279	-14.9625053695429	2411.63929176765
A3M ocho	10.137399321699655	0.07618323122793	0.061216090471725	44.5534153403897	210.-12.0080534114578	-9.37319552288197	2176.70220971085
A3M pucha	10.108693719910528	0.070777006470796	0.037916713439732	34.8839964911899	248.-11.3973621860864	-15.920854304838	2890.63636829254
A4M chancho	10.111314257829541	0.051545443750726	0.059768814078815	53.6937632646671	291.-19.9739966378376	-17.9420080493401	2185.93665540266
A4M chancho	10.159145178133946	0.10486611818637	0.054279059947576	34.1066318087824	270.-17.2966614666274	-12.9616514876701	3930.2478800309
A4M chavo	10.100533749668802	0.057498515169233	0.043035234499569	42.8067535940358	277.-13.5113799028217	-25.129316894944	1954.00647507842
A4M chavo	2.0.079312012474248	0.031334033611016	0.047977978863233	60.4927013783827	299.-25.7508476677439	-25.7653230526213	988.657054499135
A4M chavo	3.0.180796728265915	0.116013568497615	0.0647831597683	35.8320420892888	429.-13.1732081631259	-27.1823141823949	1052.43153258696

A4M chica	2.0.096653811282152	0.061006097937694	0.035647713344457	36.8818496359078	365.-11.6711749102417	-18.3406164219345	1106.71375551627
A4M chica	4.0.139088811340658	0.070333816724255	0.068754994616403	49.4324410092248	411.-13.8373046202861	-16.5577976746078	1067.287298166
A4M chico	1.0.142171451018668	0.083578012377275	0.058593438641394	41.2132240485468	488.-11.3833171881988	-14.480746738175	2058.06743651574
A4M chile	1.0.143887041566817	0.045443557801739	0.098443483765078	68.4171991397597	322.-10.6461322404736	-12.7366242775638	492.826134966983
A4M chile	2.0.136127344723908	0.080737061842538	0.05539028288137	40.6900487141006	378.-17.1561092074196	-16.9435334002353	1527.79084083764
A4M chile	3.0.125004730687413	0.081298215751929	0.043706514935484	34.9638887225609	405.-17.5446090434539	-15.3147340934337	2124.99059961846
A4M chile	4.0.112293768286161	0.058178754482752	0.05411501380341	48.190576048269	440.-9.6556524426821	-9.23558142387139	1908.35171362822
A4M chile5	5.0.113899549726417	0.049621932090207	0.06427761771721	56.4336012491732	236.-14.7542501301142	-18.3905899746442	635.726670933376
A4M chile6	6.0.136461447426756	0.07821267820666	0.058248769220096	42.6851468443935	333.-15.0297877750692	-12.9133267962729	3565.24056760024
A4M chile7	7.0.13081963963212	0.062324183264091	0.06849545636803	52.3586951933569	316.-17.4752590686692	-16.9376860362152	792.676419393201
A4M chile8	8.0.103188779226058	0.04830910439669	0.054879674829369	53.1837620727563	350.-22.524062028668	-18.4801600082005	911.501084425634
A4M chilenos	1.0.129286213104925	0.068397849718771	0.060888363386153	47.0957899716178	415.-14.0060026331157	-18.0027543478548	2047.98258957452
A4M chilindrina	1.0.13786446357375	0.055582447831625	0.082280215742125	59.6832668906796	371.-18.8376872727035	-13.7036241752244	1182.377639743
A4M chinchinero	1.0.13215325653764	0.049952840244411	0.082200416293229	62.2008253499349	286.-14.5752993051048	-13.104358384538	3322.2192954331
A4M chinchinero	1.0.117267961255209	0.024811379644061	0.092456581611148	78.8421497410839	216.-12.293942976346	-11.8790821673941	2148.2808240232
A4M chinchinero	2.0.086214149909143	0.025463832240988	0.060750317668155	70.4644396913695	190.-18.5295728352034	-16.8589823769881	483.670892862588
A4M chiquitito	1.0.117178900203674	0.068534937020986	0.048643963182688	41.5125616456014	247.-15.2192084236371	-11.4243910150185	985.056829841131
A4M chocado	1.0.120670558607247	0.059472313771241	0.061198244836006	50.715141739907	241.-18.2788361444096	-6.94392981998307	3258.5823244673
A4M dieciocho	2.0.114730661300066	0.073793564593899	0.040937096706167	35.6810430989328	361.-15.7548514350879	-16.9228473957688	4355.75504172964
A4M dieciocho	3.0.117750344589056	0.070061227415257	0.047689117173799	40.5001933032398	321.-17.5978280147718	-17.0862015303398	1647.56203824534
A4M dieciocho	4.0.11294880851508	0.054056287260681	0.0588925212544	52.1408964190505	365.-11.7308169077449	-8.80872714367047	1053.31390232786
A4M dieciocho5	5.0.132269356388686	0.064398474090609	0.067870882298078	51.3126276192291	365.-10.7879709671682	-6.53752500802277	4384.85661680842
A4M dieciocho6	6.0.093891802238671	0.047280683415303	0.046611118823368	49.6434382044166	313.-14.7711280881203	-11.1786049478674	2759.74859221645
A4M echamos	1.0.097548190408337	0.037204476051777	0.06034371435656	61.8604139184547	328.-17.8570378014726	-21.9714610735427	700.429111318279
A4M echamos	2.0.108763747918624	0.050050680820422	0.058713067098202	53.9822029139073	343.-10.9151706560246	-10.4305195832859	998.014260717329
A4M engancha	1.0.11753867409469	0.064721614985015	0.052817059109676	44.9358983470629	385.-2.9454406924178	6.57394377539626	1673.33105722739
A4M hecho	1.0.098035018605657	0.063218014824471	0.034817003781186	35.5148642560435	276.-13.319427800923	-13.411009430941	3510.12656618989
A4M hecho	2.0.167113020468466	0.099742392455279	0.067370628013187	40.3144098672428	356.-12.2795497686047	-7.97069506623591	4854.51995011509
A4M hecho	3.0.13427296246733	0.095530648640343	0.038742313826987	28.8533991617364	65.1.42078113480909	-4.05177118681687	622.317893663261
A4M hecho	4.0.11765285541981	0.053931554692903	0.063721300726907	54.1604370752722	288.-20.5150769412115	-19.0252411708337	1091.02666923853
A4M mechoneo	1.0.109316894928237	0.034893920921829	0.074422974006409	68.0800292171349	228.-12.7861802348248	-11.289064435987	1523.39874575139
A4M mucha	1.0.141645063635304	0.08453137746009	0.057113686175214	40.321691917387	203.-18.4508223965557	-13.1895409351512	1987.55577640881
A4M muchas	1.0.081065000139353	0.043736099731541	0.037328900407812	46.0481099656357	161.-19.3396254912198	-22.9099000837719	744.416828390672
A4M mucho	1.0.10657737953041	0.063215646337406	0.043361733193004	40.6856815058314	211.-15.1962620758152	-13.2129180660169	3306.49899197968
A4M mucho	2.0.160162032606539	0.072538310129441	0.087623722477098	54.7094221090199	468.-9.90288496809483	-11.958896435445	2721.70943508263
A4M mucho	3.0.11964753147496	0.066288916755243	0.053358614719717	44.5965027961186	239.-14.2163204410631	-15.1857074022864	2200.98787335445
A4M mucho	4.0.093724656138126	0.048777682077335	0.044946974060791	47.9564032697548	303.-10.8895935267007	-12.081317620723	3814.03548507996
A4M mucho5	5.0.09442056419811	0.039841992957653	0.054578571240456	57.8036910751153	375.-16.1045644778977	-9.529639441241	1461.80578905133
A4M mucho6	6.0.106568370159706	0.051135742130427	0.05543262802928	52.0160230903474	226.-15.1469660158499	-9.64224189943945	3140.4216319125
A4M ocho	2.0.135491373509213	0.066392641413156	0.069098732096056	50.9986210239118	362.-22.06712327266	-undefined-	1233.10513855593

A5M chavo	10.128355977271721	0.090701778971128	0.037654198300593	29.3357575556309	115 -15.2822518983302	-13.275684268528	576.026162809385
A5M chica	10.137501925623804	0.098921095905168	0.038580829718637	28.0583923051312	218 -14.973381886118	-18.5409782139363	1226.2850253047
A5M chica	20.191296748486839	0.144873511410318	0.04642323707652	24.2676561121551	200 -15.0343762990077	-13.4841285721596	658.215541367255
A5M chica	30.140557173641449	0.089852457967631	0.050704715673818	36.0740859823791	96 -14.2042355145805	-15.7051027475467	648.932621626772
A5M chica5	50.173549166907609	0.090458165526215	0.083091001381394	47.8774994210307	424 -8.11630527133392	-6.8897462064071	2127.15750791521
A5M chico	10.177264058994536	0.121795788492828	0.055468270501708	31.2913236988542	192 -12.8307985079846	-13.7571669596716	1200.04456332737
A5M chilena	10.140791487962399	0.085712947682587	0.055078540279812	39.1206464800782	185 -19.6292418947175	-18.6857783821674	960.570945098607
A5M chilindrina	10.111824498680424	0.069989473004679	0.041835025675745	37.4113241457962	115 -13.9980910109817	-12.6402256270626	778.362850465774
A5M chillona	10.139772235114303	0.078861791197387	0.060910443916916	43.5783572231671	314 -9.53214106349684	-11.5006374532378	2109.2103795103
A5M chinchineros	10.127492866636382	0.083409092601942	0.04408377403444	34.5774435837025	103 -17.4583786160265	-15.1890285714865	510.304820189759
A5M chinchineros	10.092077311409288	0.051712433696413	0.040364877712875	43.8380281690142	80 -13.0753132863621	-12.30489646217	497.760761787895
A5M chiquitita	20.101190403292033	0.069446769412136	0.031743633879897	31.3702019630118	145 -18.7511210664447	-18.1355037955014	1140.92826061278
A5M chiquitita	10.200595907238465	0.088857443420353	0.111738463818112	55.7032620238256	157 -11.8259341085789	-9.62560097574382	1119.91769857761
A5M dieciocho	10.138307358134405	0.101267388425461	0.037039969708944	26.7809104364128	191 -14.2358794923742	-15.5161409585214	1387.39183555472
A5M dieciocho	20.108481618742087	0.07101210035304	0.037469518389047	34.5399698340875	158 -15.2994319653068	-10.4491258344112	1752.83294473201
A5M limache	20.116871418808554	0.089132379940762	0.027739038867792	23.7346642580174	103 -13.9640310939849	-18.2000383701845	805.224935539999
A5M limache	10.133550061298713	0.091031703731432	0.042518357567281	31.8370183838251	195 -16.3460434934858	-15.2118820496014	1119.96478066728
A5M mechonearón	10.121984603325586	0.086526237478543	0.035458365847043	29.0679027355624	158 -11.4865778256363	-12.8259913159353	1236.4128039856
A5M mechoneo	10.12240513459478	0.080656309312193	0.041748825282588	34.1070866191981	216 -14.0156065240063	-12.7007568646816	2159.34865880109
A5M mechoneo	20.119836018219359	0.080007938698967	0.039828079520392	33.2354830477488	99 -13.483126217401	-10.7847399066713	529.674726034027
A5M mucho	20.081611976034225	0.05084089659008	0.030771079444146	37.704122531283	138 -13.0539919327888	-14.98089612316	865.885402288094
A5M mucho	30.122532678341205	0.077946252060873	0.044586426280331	36.3873759097764	170 -13.4827870885041	-12.1836494991609	1402.4855062166
A5M mucho	40.103719573117989	0.066173146743968	0.037546426374021	36.1999430245522	198 -14.9916807658231	-12.9878849132312	930.818137332298
A5M noche	10.131989529562462	0.097295509774925	0.034694019787537	26.2854333237992	107 -16.1975613362972	-13.0148208051141	856.054145461437
A5M ochenta	10.179172804434739	0.137487495234147	0.041685309200592	23.265422077922	313 -11.8682353761071	-16.6926231590921	946.06146416085
A5M ocho	10.138441454072393	0.096390509379581	0.042050944692813	30.3745326676672	72 -15.4207132149697	-8.82892643916379	831.671873638458
A5M ocho	20.122367125173038	0.088580185907863	0.033786939265176	27.6111244890309	180 -15.6905628961532	-13.9808864428586	846.526468998715